

La representación del neoliberalismo en la prensa brasileña y española

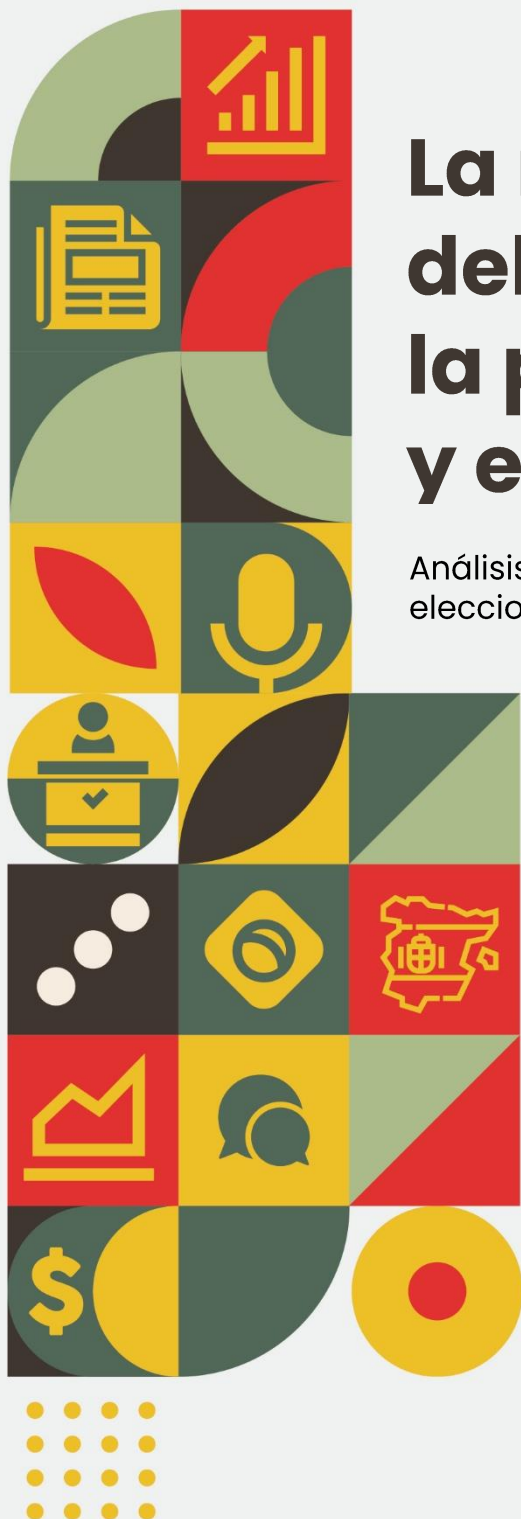
**Análisis Crítico del Discurso editorial durante las elecciones
de 2014 en Brasil y 2015–2016 en España**

Andreia da Silva Rocha

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=ca>

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=es>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>



La representación del neoliberalismo en la prensa brasileña y española

Análisis Crítico del Discurso editorial durante las
elecciones de 2014 en Brasil y 2015-2016 en España

Andreia da Silva Rocha

TESIS DOCTORAL / 2025

Director

Dr. Teun A. van Dijk

Tutora

Dra. Catalina Gayà

FACULTAT DE CIÈNCIES DE LA COMUNICACIÓ
DOCTORAT EN MITJANS, COMUNICACIÓ I CULTURA
BELLATERRA, 2025

UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona



La representación del neoliberalismo en la prensa brasileña y española

Análisis Crítico del Discurso editorial durante las elecciones de
2014 en Brasil y 2015-2016 en España

Andreia da Silva Rocha

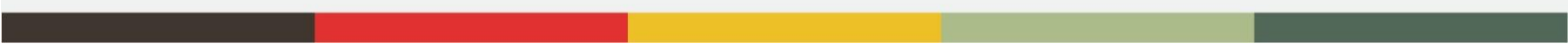
TESIS DOCTORAL / 2025

DIRECTOR

Dr. Teun A. van Dijk

TUTORA

Dra. Catalina Gayà



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	7
RESUMEN	9
PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	13
1. NEOLIBERALISMO Y COMUNICACIÓN EN EL SIGLO XXI	21
1.1. Neoliberalismo – Orígenes y desarrollo	21
1.1.1. Neoliberalismo en Brasil	26
1.1.2. Neoliberalismo en España	31
1.2. Lenguaje, consentimiento social y el “nuevo” orden mundial	34
1.3. Neoliberalismo y medios de comunicación	38
1.3.1. Neoliberalismo y medios: el caso brasileño	42
1.3.1.1. Oligarquías, clientelismo y comunicación	42
1.3.2. Neoliberalismo y medios: el caso español	47
1.4. Neoliberalismo y la lógica democrática	52
1.4.1. La democracia (neo)liberal y el derecho a la comunicación	54
1.4.2. La naturalización del orden neoliberal	57
2. DISCURSO Y ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO	60
2.1. Lenguaje, discurso y el acto de significar	60
2.2. Discurso e ideología	63
2.2.1. Ideología y representación de lo real	64
2.2.2. Modelos mentales y actitudes	66
2.3. Análisis Crítico del Discurso	69
2.4. Discurso, poder y hegemonía	73
2.4.1. Consentimiento y legitimación	77
2.5. El discurso de los medios y la formación del consenso	79
3. EL ROL DE LOS DIARIOS EN LOS PERÍODOS ELECTORALES	85
3.1. Medios e influencia	86
3.1.1. El sesgo	92
3.2. Mediadores, mediatizadores y actores del sistema político	94

3.3. La (supuesta) objetividad periodística y la distinción entre información y opinión	98
3.4. Los editoriales y el compromiso con el lector	104
4. OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA	112
4.1. Objetivos e hipótesis	112
4.2. Justificación	114
4.3. El Campo	121
4.3.1. Contexto político y económico de las elecciones de 2015 y 2016 en España	122
4.3.2. Contexto político y económico de las elecciones de 2014 en Brasil	125
4.4. El corpus	128
4.4.1. La Muestra	129
4.5. Procedimiento e instrumentos	131
4.5.1. Análisis de primer nivel: el tema, las proposiciones y la coherencia global	131
4.5.2. Análisis de segundo nivel: Implicaciones, presuposiciones, estructura discursiva, retórica, estilística y argumentativa	138
4.5.2.1. Implicaciones y presuposiciones	138
4.5.2.2. El léxico	142
4.5.2.3. El estilo	143
4.5.2.4. La retórica	144
4.5.2.5. La Argumentación	145
5. ANÁLISIS DE LOS EDITORIALES DE EL MUNDO	150
5.1. Análisis de primer nivel	150
5.1.1. Perfil ideológico de El Mundo construido a partir del análisis de primer nivel	152
5.2. Análisis de segundo nivel de los editoriales de El Mundo	156
5.2.1. Análisis de nivel 2 del editorial “El Banco de España pone deberes al próximo Gobierno”	156
5.2.2. Análisis de nivel 2 del editorial “La economía española de ayer a hoy”	169
5.2.3. Análisis de nivel 2 del editorial “Podemos debe explicar los pagos millonarios del régimen chavista”	181
5.2.4. Análisis de nivel 2 del editorial “Rajoy sorprende, el centro-derecha logra romper el empate”	197
5.2.5. Análisis de nivel 2 del editorial “Draghi se muestra más optimista que los mercados”	210
5.3. Mapa ideológico neoliberal de El Mundo	222
6. ANÁLISIS DE LOS EDITORIALES DE EL PAÍS	232
6.1. Análisis de primer nivel	232
6.1.1. Perfil ideológico de El País construido a partir del análisis de primer nivel	234
6.2. Análisis de segundo nivel	238
6.2.1. Análisis de nivel 2 del editorial “Silencios de campaña”	238
6.2.2. Análisis de nivel 2 del editorial “Realismo argentino”	251
6.2.3. Análisis de nivel 2 del editorial “El día después”	259

6.2.4. Análisis de nivel 2 del editorial “Una reforma crucial”	271
6.2.5. Análisis de nivel 2 del editorial “Todo por la patria”	285
6.3. Mapa ideológico neoliberal de El País	294
7. ANÁLISIS DE LOS EDITORIALES DE O GLOBO	307
7.1. Análisis de primer nivel	307
7.1.1. Perfil ideológico de O Globo construido a partir del análisis de primer nivel	309
7.2. Análisis de segundo nivel	311
7.2.1. Análisis de nivel 2 del editorial “Vale todo en la búsqueda ilusoria del superávit primario”	312
7.2.2. Análisis de nivel 2 del editorial “Recortar beneficios sociales es dura tarea para Hollande”	326
7.2.3. Análisis de nivel 2 del editorial “La economía se detuvo por los errores del gobierno”	338
7.2.4. Análisis de nivel 2 del editorial “Argentina profundiza la experiencia chavista”	357
7.2.5. Análisis de nivel 2 del editorial “Se construye una verdadera ‘herencia maldita’”	368
7.3. Mapa ideológico neoliberal de O Globo	384
8. ANÁLISIS DE LOS EDITORIALES DE FOLHA DE SÃO PAULO	394
8.1. Análisis de primer nivel	394
8.1.1. Perfil ideológico de Folha de São Paulo construido a partir del análisis de primer nivel	396
8.2. Análisis de segundo nivel	398
8.2.1. Análisis de nivel 2 del editorial “Lejos de la meta”	399
8.2.2. Análisis de nivel 2 del editorial “Sufrir en carne propia”	412
8.2.3. Análisis de nivel 2 del editorial “La situación de Argentina”	423
8.2.4. Análisis de nivel 2 del editorial “Cambio de ritmo global”	435
8.2.5. Análisis de nivel 2 del editorial “Gestión desacreditada”	445
8.3. Mapa ideológico neoliberal de Folha de São Paulo	456
9. RESUMO DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES	470
9.1. Los objetivos	470
9.1.1. Objetivo 1	470
9.1.2. Objetivo 2	473
9.1.3. Objetivo 3	476
9.1.4. Objetivo 4	477
9.1.5. Objetivo 5	477
9.2. Conclusiones y consideraciones finales	483
10. BIBLIOGRAFÍA	491
10.1. Bibliografía del capítulo 1	491
10.2. Bibliografía del capítulo 2	496
10.3. Bibliografía del capítulo 3	499

10.4. Bibliografía del capítulo 4	501
ANEXOS	505

AGRADECIMIENTOS

Ningún trabajo académico se construye de forma aislada, especialmente en el campo de la comunicación, donde el diálogo y el intercambio son constitutivos del propio objeto de estudio. Al concluir esta tesis, reconozco con gratitud el apoyo esencial de tantas personas que, con gestos, palabras y presencia, hicieron de este trayecto algo más liviano, más lúcido y, sobre todo, posible.

En primer lugar, expreso mi profunda gratitud y respeto al profesor Teun A. van Dijk, director de esta tesis. Haber sido orientada por uno de los autores más importantes del mundo en el área que elegí estudiar fue no solo un honor, sino también una oportunidad única de aprendizaje y un verdadero privilegio. Su paciencia, su escucha atenta y su apoyo constante me acompañaron en cada etapa del proceso. Teun no solo compartió su inmenso conocimiento, sino que también me ofreció comprensión en los momentos difíciles, haciendo de este recorrido algo más humano y viable. A él, mi agradecimiento más sincero.

Gracias a mi primero tutor Xavier Giró, cuya generosidad y lucidez marcaron profundamente mi trayectoria. Su claridad al señalar caminos metodológicos y analíticos fue decisiva para consolidar la perspectiva crítica que esta tesis busca desarrollar. Agradezco también a la Dra. Catalina Gayà, quien asumió la tutoría tras la jubilación del profesor Giró, acompañando con amabilidad y disposición la etapa final de este trabajo.

Extiendo mis agradecimientos a los miembros del Departamento de Medios, Comunicación y Cultura de la UAB, por todo el apoyo institucional y por los debates enriquecedores en todas las comisiones de seguimiento por las que pasé, las cuales contribuyeron de manera significativa al desarrollo de esta tesis. Agradezco también a los miembros del tribunal, a los suplentes y a los revisores externos, por la lectura atenta, las valiosas contribuciones y el tiempo dedicado a este trabajo.

A mi familia, mi base más sólida, agradezco por todo el apoyo, el cariño y la presencia a lo largo de este camino. A mi esposo João, por su paciencia, compañerismo y por creer en mí incluso en los momentos de mayor agotamiento. A mi hija Elis, que nació al inicio del doctorado y que, con su luminosa existencia, me dio aún más razones para persistir. Estoy profundamente

agradecida a mis padres y hermanos (nueve en total) por todo su amor e incentivo incondicional a lo largo de los años. En especial a mis hermanas: Cristiane, por su apoyo constante en todos los momentos; Carmem, por su generosidad y permanente disponibilidad; Simone por las oraciones y a Thais, por toda la ayuda en el cuidado de nuestra Elis. A mi madre, le dejo mi más profunda gratitud por su constante preocupación por mi salud física y mental a lo largo de toda esta jornada.

A mis amigas y amigos, mi más sincero agradecimiento: a Joana, por su hombro amigo y su escucha sensible; a Ri, por estar siempre disponible para acogerme y ayudarme cuando lo necesité; a Gabi y a Chico, por su apoyo constante, aunque sea a la distancia; a Luana, Rafa, Juli y Cecília, por sus palabras de aliento, su apoyo y los cafés tranquilizadores en los días difíciles; a Nanda y Juan, por su amistad en tierras españolas y por abrirme las puertas de su casa cuando más lo necesité; así como a Gustavo Almeida, por su acogida y por los incontables intercambios de experiencias, mensajes llenos de angustias, dudas y muchas risas, compartidos mientras también cursaba su doctorado.

A mis colegas de trabajo, especialmente a Ricardo, por su paciencia y comprensión en los momentos en que conciliar todo parecía imposible. También agradezco a André Magalhães, quien, de alguna manera, me introdujo en el mundo de los gráficos y las tablas económicas.

Finalmente, dejo aquí mi reconocimiento a todas las personas que, directa o indirectamente, contribuyeron para que esta travesía, exigente, pero profundamente transformadora, fuera posible y soportable.

A todos, muchísimas gracias.

RESUMEN

Esta tesis investiga cómo los editoriales de los periódicos El Mundo, El País, O Globo y Folha de São Paulo representaron en sus editoriales la ideología neoliberal durante las elecciones de 2014 en Brasil y de 2015/2016 en España. Basándose en los fundamentos metodológicos del Análisis Crítico del Discurso (ACD), la investigación revela que estos medios construyen y difunden valores ideológicos mediante estrategias discursivas que legitiman y naturalizan los principios del neoliberalismo, como la austeridad fiscal, las privatizaciones, la flexibilización de las leyes laborales y la liberalización de los mercados. Estos principios son presentados como soluciones técnicas e inevitables, desprovistas de disputa política, lo que contribuye a la construcción y reproducción de una visión del mundo alineada con intereses económicos específicos. Se observa además que los editoriales silencian voces disidentes, omiten conflictos sociales y establecen asimetrías argumentativas, seleccionando aliados y adversarios en función de afinidades ideológicas y económicas. Al hacerlo, dejan de promover un debate público plural y profundo, actuando como agentes activos en el mantenimiento de la hegemonía neoliberal. Ofreciendo una representación parcial y marcadamente ideológica de la realidad política y económica, los medios incumplen el compromiso ético que ellos mismos asumen con sus lectores.

Palabras clave: neoliberalismo, Análisis Crítico del Discurso, medios de comunicación, elecciones, editoriales.

RESUM

Aquesta tesi investiga com els editorials dels diaris El Mundo, El País, O Globo i Folha de São Paulo van representar la ideologia neoliberal durant les eleccions de 2014 al Brasil i de 2015/2016 a Espanya. Basant-se en els fonaments metodològics de l'Anàlisi Crítica del Discurs (ACD), la recerca revela que aquests mitjans construeixen i difonen valors ideològics mitjançant estratègies discursives que legitimen i naturalitzen els principis del neoliberalisme, com l'austeritat fiscal, les privatitzacions, la flexibilització de les lleis laborals i la liberalització dels mercats. Aquests principis es presenten com a solucions tècniques i inevitables, desproveïdes de disputa política, cosa que contribueix a la construcció i reproducció d'una visió del món alineada amb interessos econòmics concrets. S'observa, a més, que els editorials silencien veus dissidents, ometen conflictes socials i estableixen asimetries argumentatives, seleccionant aliats i adversaris

en funció d'afinitats ideològiques i econòmiques. En fer-ho, deixen de promoure un debat públic plural i profund, actuant com a agents actius en el manteniment de l'hegemonia neoliberal. Oferint una representació parcial i marcadament ideològica de la realitat política i econòmica, els mitjans incompleixen el compromís ètic que ells mateixos assumeixen amb els seus lectors.

Paraules clau: neoliberalisme, Anàlisi Crítica del Discurs, mitjans de comunicació, eleccions, editorials.

ABSTRACT

This thesis investigates how the editorials of the newspapers El Mundo, El País, O Globo, and Folha de São Paulo represented neoliberal ideology during the 2014 elections in Brazil and the 2015/2016 elections in Spain. Based on the methodological foundations of Critical Discourse Analysis (CDA), the research reveals that these media outlets construct and disseminate ideological values through discursive strategies that legitimize and naturalize the principles of neoliberalism, such as fiscal austerity, privatizations, labor law flexibilization, and market liberalization. These principles are presented as technical and inevitable solutions, devoid of political dispute, which contributes to the construction and reproduction of a worldview aligned with specific economic interests. The study also observes that the editorials silence dissenting voices, omit social conflicts, and establish argumentative asymmetries by selecting allies and adversaries according to ideological and economic affinities. In doing so, they fail to promote a pluralistic and in-depth public debate, acting instead as active agents in the maintenance of neoliberal hegemony. By offering a partial and overtly ideological representation of political and economic reality, the media outlets neglect the ethical commitment they themselves claim to uphold with their readers.

Keywords: neoliberalism, Critical Discourse Analysis, media, elections, editorials.

PRÓLOGO

No siempre percibimos el momento exacto en que una pregunta comienza a formarse dentro de nosotros. A veces surge lentamente, de manera sutil, mientras llevamos a cabo tareas cotidianas, como moderar una entrevista o leer un periódico. Así nació la inquietud que me trajo hasta aquí. Durante un par de años, como periodista en Recife, mi ciudad natal, estuve al frente de un programa de televisión dedicado al análisis de la coyuntura económica brasileña. En la mesa iluminada del estudio, recibí economistas del mercado financiero, profesores universitarios y especialistas para debatir los temas que ocupaban el centro de la agenda económica local y nacional.

Pero, poco a poco, algo empezó a incomodarme. Había una especie de desajuste entre los datos presentados en aquella mesa y la realidad que yo observaba fuera del plató. Era como si existieran dos economías: una de cifras frías, gráficos precisos y términos técnicos, y otra, palpitante, vivida en las calles, en los mercados, en los hogares brasileños atravesados por la desigualdad.

Con algunos años de experiencia y una mirada más crítica, comencé a observar cómo los medios trataban estos datos financieros y percibí que, casi siempre, existía un patrón de cobertura que favorecía los intereses del mercado y contribuía a naturalizar una lógica económica excluyente. Se trataba, en efecto, de un discurso que se presentaba como técnico y neutral, pero que en la práctica promovía una concepción de democracia restringida a los moldes liberales: aquella que reduce la participación ciudadana al acto de votar y a la obediencia a las reglas del mercado, presentando el modelo neoliberal no solo como el más eficiente, sino como el único posible.

La idea de ampliar esta reflexión a partir de la comparación entre diferentes contextos nacionales emergió cuando el periódico español *El País* lanzó su versión en portugués. Al acompañar simultáneamente los contenidos publicados en Brasil y en España, surgió en mí la curiosidad por entender cómo se manifestaba el discurso neoliberal en diarios insertos en contextos políticos y económicos tan distintos. Aunque esas comparaciones iniciales no siguieran criterios científicos, ya era posible percibir que dicho discurso mostraba flexibilidad y capacidad de adaptación a las especificidades de cada país, aunque su estructura ideológica central permaneciera inalterada. Fue en ese contexto en el que surgió, silenciosa pero insistente, la

pregunta que guía este trabajo: ¿a quién sirve el discurso económico dominante? Y, más importante aún: ¿cómo se construye y se sostiene?

Al finalizar esta larga y exhaustiva investigación, deseo que no se limite a un ejercicio académico, sino que funcione como una clave de lectura, una herramienta que ayude a otras personas a cuestionar lo que leen, escuchan y consumen cotidianamente en los medios. Si, al revelar los mecanismos discursivos que sostienen y naturalizan el orden neoliberal, este estudio logra ampliar la conciencia crítica de sus lectores y fomentar una participación más activa e informada en la vida pública, entonces habrá cumplido su propósito: contribuir, aunque modestamente, al fortalecimiento de una democracia más plural, justa y verdaderamente comprometida con los intereses colectivos.

Andreia Rocha

Bellaterra, junio de 2025

INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XX, el neoliberalismo se consolidó como una racionalidad política y económica de alcance global que alteró completamente las relaciones entre Estado, mercado y sociedad. Más que un simple conjunto de principios económicos, el neoliberalismo debe entenderse como un proyecto discursivo e ideológico de amplio alcance, cuyo objetivo es reorganizar la experiencia social en función de la lógica mercantil. Un proyecto que promueve la centralidad del mercado como mecanismo regulador de la vida social, exalta la competencia como valor fundamental y contribuye a deslegitimar al Estado como garante de los derechos colectivos. Es decir, el neoliberalismo no se limita al ámbito de la economía, sino que penetra en las esferas culturales, políticas y sociales, moldeando la forma que las personas piensan y actúan en la esfera pública.

En el proceso de naturalización y difusión de este proyecto ideológico, los medios de comunicación desempeñan un papel estratégico: actúan como agentes de hegemonía que moldean los sentidos sobre la vida en sociedad y los caminos hacia el futuro. Esta función se inscribe en la lógica de la construcción hegemónica, tal como la proponen autores como Antonio Gramsci (2010), y es retomada en los estudios comunicacionales de teóricos como Stuart Hall (1999) y Norman Fairclough (2009a), quienes destacan cómo los medios participan activamente en la producción de consensos y en la configuración de subjetividades acordes con los intereses dominantes.

En el calor de los procesos electorales, cuando se deciden los rumbos políticos y económicos de un país, este papel adquiere aún mayor alcance y relevancia, ya que se trata de periodos de elevada tensión política, en los que los enfrentamientos discursivos se acentúan revelando con mayor nitidez los contornos ideológicos en disputa. Es precisamente en este escenario que se formula la pregunta que orienta esta investigación: ¿de qué manera se construye, legitima y difunde el neoliberalismo en los discursos editoriales durante periodos electorales?

Este estudio parte del supuesto de que el neoliberalismo no se impone únicamente por la vía institucional o económica, sino también (y quizás, sobre todo) por la vía discursiva, mediante la construcción de una visión del mundo que se presenta como neutral, técnica y objetiva. Al presentar ciertas políticas como inevitables o como únicas soluciones posibles a los problemas sociales y económicos, los medios contribuyen a reforzar el sentido común neoliberal.

Aunque el neoliberalismo ha sido ampliamente estudiado como proyecto económico y político, sigue existiendo una notable carencia en cuanto a su análisis como fenómeno discursivo que estructura prácticas sociales, particularmente en el campo del periodismo clasificado como de opinión. También son escasos los trabajos comparativos que analicen cómo esta racionalidad se articula discursivamente en distintos contextos mediáticos y culturales, como el brasileño y el español. Este vacío dificulta comprender cómo se construye la hegemonía neoliberal mediante estrategias que no solo jerarquizan ciertos temas y silencian alternativas, sino que también uniformizan los discursos, reproduciendo patrones similares en contextos y realidades socioeconómicas diversas.

Teniendo en cuenta que entendemos el discurso como práctica social que es atravesada por relaciones de poder y disputas ideológicas, la investigación se inserta en el campo metodológico del Análisis Crítico del Discurso. Considerando aún que los periódicos son actores políticos capaces de intervenir no solo en la representación de la realidad, sino también en su construcción, esta tesis investiga cómo el neoliberalismo se manifiesta, se sostiene y se legitima en los editoriales de la prensa brasileña y española durante los períodos electorales de 2014 (Brasil) y 2015-2016 (España).

Esta tesis se propone, por tanto, tres objetivos centrales: (1) Analizar el posicionamiento político de los cuatro diarios seleccionados, identificando los marcos discursivos que sostienen la racionalidad neoliberal en sus editoriales; (2) Revelar y discutir tanto los contenidos explícitos como los implícitos presentes en estos textos, así como la solidez y veracidad de las informaciones publicadas y (3) Comparar la configuración de dichos marcos en los cuatro periódicos y en los distintos contextos nacionales.

Para ello, se seleccionaron los dos diarios de información general más influyentes de cada país: O Globo y Folha de São Paulo, en Brasil; El País y El Mundo, en España. La muestra está compuesta por 246 editoriales publicados durante dichas campañas electorales, caracterizadas en ambos contextos por intensas disputas ideológicas en torno al papel del Estado, los rumbos de la economía y la legitimidad de los modelos entonces en disputa.

En Brasil, el enfrentamiento electoral entre la candidata de izquierda Dilma Rousseff (Partido de los Trabajadores-PT) y el candidato de derecha Aécio Neves (Partido de la Social Democracia Brasileña-PSDB) fue el más reñido desde la redemocratización. Tras varios años de crecimiento

económico impulsado por políticas de redistribución de ingresos y por el fortalecimiento del Estado como motor del desarrollo, el país enfrentaba en ese momento un escenario de desaceleración económica y crecientes cuestionamientos al modelo expansionista promovido por el PT.

La polarización entre los dos principales candidatos reflejaba no solo una disputa partidista, sino también proyectos antagónicos de país: por un lado, la defensa de la continuidad del modelo desarrollista y distributivo que, desde hacía doce años, venía implementando el PT; por otro, la promesa de un retorno a la estabilidad macroeconómica mediante ajuste fiscal, control de la inflación y estímulo al sector privado, eje de las campañas del partido de derecha PSDB.

En España, las elecciones de 2015 y 2016 marcaron el fin del bipartidismo tradicional y el ascenso de nuevas fuerzas políticas como Podemos y Ciudadanos. En un contexto de crisis económica y desconfianza ciudadana, los debates sobre austeridad, deuda y reformas estructurales dominaron la escena pública. La entrada de nuevos actores alteró el equilibrio entre el Partido Popular y el PSOE, y puso en entredicho las políticas neoliberales aplicadas en el país tras la crisis financiera de 2008.

Comparar ambos contextos nos permitió observar cómo el discurso neoliberal se adapta a entornos sociopolíticos distintos, enfrentando diferentes formas de resistencia y aprovechando oportunidades específicas para afirmarse como sentido común. Es decir, la comparación de los resultados permitió demostrar que el neoliberalismo es una racionalidad adaptable, capaz de amoldarse a los desafíos locales, a los actores en disputa y a los valores hegemónicos de cada sociedad. Al mismo tiempo, reveló que ciertos marcos interpretativos se repiten en distintos países y contextos, contribuyendo a consolidar una visión homogénea del mundo económico y político.

La elección de analizar editoriales se basó en la comprensión de que este es el espacio por excelencia de la enunciación ideológica de la institución periodística. A diferencia de los textos categorizados como informativos, el editorial asume explícitamente una posición, ofreciendo una lectura de los hechos que se pretende legítima, racional y orientadora de la opinión pública. Así, al investigar los editoriales, fue posible captar de manera más directa la perspectiva ideológica de esos periódicos y descubrir los mecanismos discursivos mediante los cuales ellos

estructuran los marcos de sentidos que guían la cobertura periodística del diario como un todo, incluso aquellas que suelen presentarse como neutrales o factuales.

Es importante señalar que decir simplemente que grandes empresas periodísticas publican editoriales con orientación neoliberal constituye, en sí mismo, un punto de partida ya conocido e incluso esperado. No obstante, con este trabajo buscamos ofrecer una contribución analítica y metodológica bien fundamentada, que nos permita avanzar más allá de esa constatación. Pretendemos explicitar los mecanismos discursivos e ideológicos a través de los cuales el neoliberalismo es difundido y también hacer visible aquello que muchas veces aparece como consenso o como simple pragmatismo político.

Es decir, más que limitarse a etiquetar a los periódicos analizados como “neoliberales”, la propuesta es emplear el Análisis Crítico del Discurso (ACD) para evidenciar cómo ciertas estrategias lingüísticas (como la construcción de un “nosotros” racional y moderno frente a un “ellos” populista o retrógrado) contribuyen a legitimar políticas que benefician a una minoría privilegiada y empobrecen a la mayoría, presentándolas como soluciones técnicas e inevitables, y ocultando así su naturaleza profundamente ideológica.

Lejos de cuestionar el legítimo derecho de los periódicos a asumir posiciones editoriales, buscamos problematizar las formas en que esas posiciones son construidas y expuestas al público. El problema puesto no reside en defender un determinado modelo económico, sino en hacerlo sin ofrecer al lector un panorama plural, silenciando perspectivas alternativas y ocultando los intereses que sustentan ciertos discursos. Como se ha evidenciado a lo largo del análisis, los periódicos aquí estudiados no siempre cumplieron con el compromiso fundamental que asumen con sus lectores: proporcionar una cobertura periodística honesta, equilibrada y basada en hechos verificables.

Además de su contribución empírica al análisis del discurso mediático en contextos electorales, esta investigación busca, por tanto, aportar elementos teóricos y metodológicos para el estudio crítico de la prensa como actor político, así como para el debate sobre el papel de los medios en la reproducción de las desigualdades simbólicas y materiales en las democracias contemporáneas. En suma, pretendemos aportar una contribución original al análisis de las relaciones entre medios, ideología y poder, mostrando cómo el neoliberalismo se articula discursivamente en el espacio editorial de la prensa y cómo esta racionalidad continúa operando

como una ideología invisible que influye decisivamente en la configuración del debate público durante los momentos más cruciales de la vida democrática, como son las elecciones.

Estructura de la tesis

El primer capítulo ofrece una contextualización teórica e histórica del neoliberalismo como fenómeno discursivo y político, con el objetivo de proporcionar los instrumentos analíticos necesarios para el examen empírico de los editoriales. Aunque esta investigación se inscribe en el campo de la Comunicación y, por lo tanto, no pretende agotar la complejidad política y económica del neoliberalismo, se considera esencial comprender sus orígenes, transformaciones y formas de inserción en las sociedades contemporáneas. Así, el capítulo realiza una breve reconstrucción de las bases intelectuales del neoliberalismo y de su desarrollo histórico, abordando de manera introductoria sus formas particulares de expresión en Brasil y España. También se discute el papel del discurso mediático en la construcción del consenso en torno al neoliberalismo, evidenciando cómo los medios de comunicación actúan como agentes centrales en la difusión y legitimación de este paradigma. Para ello, nos basamos principalmente en las contribuciones teóricas de autores como Fairclough (1989; 1995; 2000; 2002) Harvey (2007; 2008) Lima (2009; 2011; 2013) y otros.

El segundo capítulo presenta los fundamentos teóricos y metodológicos del Análisis Crítico del Discurso (ACD), herramienta utilizada en esta tesis para investigar las representaciones del neoliberalismo en los editoriales seleccionados. La sesión se inicia con una discusión introductoria sobre las nociones de lenguaje y discurso, así como su vínculo con la ideología. A continuación, se aborda el Análisis Crítico del Discurso como un enfoque interdisciplinario orientado a revelar las relaciones entre lenguaje, poder y desigualdad, conceptos clave para comprender los mecanismos de construcción del consenso y de legitimación de los órdenes sociales dominantes. Con base en los trabajos de autores como Van Dijk (1994a; 1996; 2000; 2005; 2009), Giró (1999), Hall (1999) y Charaudeau (2006), el objetivo de este capítulo es ofrecer herramientas conceptuales que faciliten la interpretación de los mecanismos utilizados por los periódicos para producir y reproducir el consenso neoliberal.

El tercer capítulo busca comprender el papel desempeñado por los periódicos durante los períodos electorales. A partir de una reflexión sobre la influencia de los medios en las sociedades contemporáneas, se examina la posición ambivalente que estos ocupan como mediadores y, al

mismo tiempo, actores políticos capaces de condicionar agendas, reforzar antagonismos ideológicos e influir en decisiones electorales. El capítulo también examina la relación entre el rol político de la prensa y la elección de los editoriales como objeto de análisis en esta investigación, ya que constituyen una fuente privilegiada para examinar las representaciones del neoliberalismo, especialmente en contextos marcados por polarización política y disputas sobre los rumbos económico del país.

La sección empírica analiza en detalle los editoriales de los cuatro periódicos seleccionados (O Globo, Folha de Sao Paulo, El País y El Mundo), buscando identificar narrativas dominantes, explorar mecanismos discursivos de legitimación del neoliberalismo y analizar sus implicaciones político-ideológicas. La hipótesis central de este estudio es que, tanto en el contexto brasileño como en el español, los editoriales de estos periódicos funcionan como mecanismos de reproducción de la hegemonía neoliberal, utilizando un discurso que está orientado a naturalizar sus principales postulados, como la austeridad fiscal, la superioridad del mercado y la desvalorización del Estado.

Como ya hemos mencionado, la metodología adoptada fue el Análisis Crítico del Discurso (ACD), y el estudio se llevó a cabo en dos niveles de profundidad, a partir de un conjunto de criterios específicos inspirados en los trabajos de Giró (1999) y Teun van Dijk (2000; 2005; 2009). La investigación se basa en un corpus amplio y cuidadosamente seleccionado de 246 editoriales, lo que garantiza una base empírica sólida para identificar coincidencias y divergencias discursivas.

De esta totalidad de editoriales fueron extraídos los macrotemas y las proposiciones que proporcionan coherencia global al discurso, con el objetivo de trazar, dentro de lo posible, el perfil ideológico general de cada periódico. Adicionalmente, se seleccionaron cinco editoriales de cada medio para un análisis en un segundo nivel de profundidad que incluyó el examen de las presuposiciones implícitas e inferencias subyacentes, las estrategias discursivas empleadas, el mapeo de elecciones léxicas significativas y la observación de cómo se enfatizan o atenúan las acciones positivas o negativas de los actores involucrados. Destacamos, además, las similitudes y diferencias en las representaciones del neoliberalismo en ambos contextos y entre los cuatro periódicos.

Al visibilizar los mecanismos discursivos que operan en los editoriales, esta tesis aspira a ampliar la comprensión crítica del papel de la prensa en la reproducción de desigualdades sociales, al tiempo que proporciona herramientas analíticas para cuestionar la supuesta neutralidad de los discursos dominantes. De este modo, se busca no solo aportar al debate académico sobre las dinámicas ideológicas en los medios, sino también fomentar una lectura más activa y consciente del discurso periodístico. Las reflexiones finales, en esta línea, examinan las implicaciones del estudio para el entendimiento de las relaciones entre medios, poder y sociedad, y abren camino a nuevas líneas de investigación que profundicen el análisis de los discursos periodísticos como formas de configuración y reproducción (o contestación) de narrativas hegemónicas en distintos contextos históricos y geográficos.

PARTE I

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

CAPÍTULO 1

1. NEOLIBERALISMO Y COMUNICACIÓN EN EL SIGLO XXI

1.1. Neoliberalismo - Orígenes y desarrollo

Aunque las bases de un “nuevo liberalismo” ya habían sido esbozadas a comienzos de la década de 1930, algunos estudiosos (Gonzalbo, 2016; Solchany, 2015) identifican el año 1938 como el momento en que surge por primera vez el término “neoliberalismo” con el sentido que hoy le atribuimos. Fue en ese año cuando un grupo de 25 liberales organizó en París un encuentro internacional para debatir la obra de Walter Lippmann, *The Good Society*.

En la reunión (que se conoció como Coloquio Walter Lippmann) se decidió que era necesario romper el aislamiento de los pensadores liberales con el objetivo de renovar el liberalismo y librar al mundo de la amenaza que representaban el colectivismo y la expansión de las ideas keynesianas y marxistas. El Coloquio Lippmann constituye, por tanto, el inicio del proceso de revitalización del liberalismo y la primera tentativa de conformar una red internacional neoliberal, prefigurando las organizaciones que surgirían tras 1945 (Solchany, 2015).

Apoyándose en la reconocida trayectoria académica de varios de sus miembros, el grupo logró posicionarse como la sociedad intelectual más influyente y respetada de su tiempo, comprometida plenamente con la defensa, fortalecimiento y promoción global de una renovada economía de mercado. El nuevo liberalismo era más que simplemente una doctrina económica; era también una agenda cultural, una ideología y un proyecto político. A diferencia del liberalismo clásico, el nuevo se basaba en tres ideas centrales:

1. El Estado debe reconfigurarse para servir al mercado, para defenderlo: incluso para crearlo ahí donde antes no existía, ahí donde las relaciones sociales y económicas parecieran reacias a la mercantilización.
2. El mercado es el mecanismo más eficiente para gestionar la vida económica y todo aquello de lo que ella está hecha - información, ordenación de preferencias, etc. - y, además, ya en términos morales, es el método más apropiado para promover la libertad individual. El mercado es la libertad.

3. Las instituciones y prácticas privadas son siempre mejores que las públicas. Más vale una solución privada que un (des)arreglo público (Mata, 2016, p. 978).

Pasados algunos años, más precisamente en 1945, el Partido Laborista británico ganó las elecciones e inició un gobierno basado en una política abierta de distribución de la renta y en la tríada de educación, salud y empleo, es decir, un enfoque completamente opuesto a los ideales de los participantes del Coloquio de Lippmann.

Durante el largo periodo de la posguerra europea, iniciado en 1945, los países centrales desarrollaron un Estado de bienestar sólido y eficaz, capaz de ofrecer a la mayoría de la población un nivel de vida que, pocos años antes, habría parecido imposible. La combinación de un sistema fiscal redistributivo y el acceso ampliado al consumo resultó en una reducción de las desigualdades materiales. En términos generales, el modelo keynesiano demostró su eficacia: mercados regulados, impuestos progresivos, fuerte presencia del Estado en la economía, negociaciones colectivas, protección social y políticas anticíclicas. La educación pública se expandió, los sistemas de salud se fortalecieron, se creó el seguro de desempleo y los salarios aumentaron, todo ello “(...) sin que ninguna de las sociedades europeas desembogue en el infierno totalitario que auguraba Hayek en Camino de servidumbre” (Gonzalbo, 2016, p.65).

Gracias a este periodo de prosperidad experimentado por gran parte del mundo occidental bajo la protección de políticas sociales y económicas, las ideas de Hayek, Friedman y sus seguidores quedaron prácticamente marginadas del espacio público durante casi 40 años. Con la excepción de Alemania, que tras la guerra necesitaba reconstruirse prácticamente desde cero, la obsesión antiestatal de los neoliberales parecía una realidad muy distante e innecesaria. En otras palabras, la amenaza de desmantelamiento económico promovida por los neoliberales no resultaba creíble y, por ello, salvo para algunos intelectuales en universidades y centros de estudio de la época, las teorías de Hayek y sus colegas no recibieron mayor atención.

Sin embargo, las cosas comenzaron a cambiar rápidamente a finales de la década de 1960. La caída cultural del modelo soviético, la difusión de los ideales individualistas con énfasis en la expresión individual, el incremento de la importancia del consumo en la formación de la identidad promovió, en conjunto, el llamado giro civilizatorio, que contribuyó a un profundo cambio en el ámbito social.

En el plano económico, la crisis del petróleo¹ coincidió con el fin de la estabilidad económica y un intenso fenómeno de estancamiento económico acompañado de una alta inflación. El pacto social de la posguerra que había sostenido el Estado bienestar se encontraba agotado. Las protestas por el desempleo, las huelgas y la tensión por la violencia en varios países de Europa generaron un clima de inestabilidad que empezó a desacreditar el keynesianismo de las últimas tres décadas. En los países considerados “periféricos”, el modelo de industrialización basado en la sustitución de importaciones (uno de los pilares del desarrollismo) comenzó a mostrar señales de agotamiento, lo que provocó un cuestionamiento creciente sobre su sostenibilidad.

Se intensificó progresivamente el alejamiento de la ciudadanía respecto a los sindicatos, la clase política y los servicios públicos. Al mismo tiempo, se volvió habitual el traslado de capitales hacia los paraísos fiscales, mientras Europa entró en un proceso generalizado de desindustrialización. Los salarios medios iniciaron una caída prolongada después de haber alcanzado su punto más alto en casi todos los países durante los primeros años de la década de 1970. Este momento marcó el comienzo de una nueva etapa de concentración de la riqueza y de aumento de la desigualdad social (Gonzalbo, 2015).

Es en ese contexto que un nuevo modelo económico comenzó a percibirse como urgente y necesario. Un modelo que, en contraste con la confusión y crisis imperante, ofreciera una justificación coherente y creíble para explicar el fracaso de los primeros años de la década de 1970, al tiempo que planteara una alternativa a la “oscuridad” del presente. Era fértil el terreno para difundir la idea de que los problemas sólo podrían resolverse mediante la reducción del gasto social y el impulso de la producción a través del achicamiento del Estado en las actividades económicas. Privatizar, reducir impuestos y flexibilizar las reglas laborales se presentaba como la receta para atraer nuevos inversores y aumentar la circulación del capital.

El programa neoliberal (...) ofrecía un horizonte radicalmente distinto: un programa económico completo, con otras bases, una crítica muy incisiva del orden institucional, de las inercias y las consecuencias impensadas, deletéreas, del Estado de bienestar, y una explicación general de la crisis que parecía cuadrar bien con los hechos (Gonzalbo, 2015, p.71).

¹ Escalante Gonzalbo (2015) explica: “El petróleo, que se había mantenido con un precio de alrededor de dos dólares por barril durante los 30 años de expansión, salta en menos de dos años a 12 dólares por barril (y subiría más después de la revolución de Irán). La crisis energética incide sobre el consumo y la producción en los países centrales, y contribuye a provocar una crisis financiera de grandes proporciones. Los bancos comienzan a recibir cantidades ingentes de dinero, petrodólares, que los países productores de crudo no pueden invertir ni colocar en una Europa en crisis. La opción es prestar a los países de la periferia, que están encontrando los límites del modelo de desarrollo” (p.68).

En 1973 el acuerdo de Bretton Woods², que regulaba el comercio y las finanzas internacionales desde mediados de 1940, fue finalmente abandonado y sustituido por las tasas de cambio flotantes del nuevo liberalismo económico. En 1974, la resolución 3201 adoptada por la Asamblea General de Naciones Unidas pidió el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional.

Bajo el argumento de promover la integración global, los sectores más conservadores trataron de convencer a la sociedad de que el Estado fuerte era canalizador del retroceso y promotor de un desarrollo limitado y autoritario. Cualquier injerencia en el “caminar” del mercado resultaría en impedimento del desarrollo y la poda de su capacidad “natural” de autopreservación y resolución de crisis.

Harvey (2007) explica que, en este “nuevo orden”, el Estado debía limitarse casi exclusivamente a garantizar la integridad del capital, disponiendo de sus estructuras militares, policiales y legales para proteger la propiedad privada y asegurar el perfecto funcionamiento del mercado, incluso mediante el uso de la fuerza si fuera necesario. De este modo, en dicho proceso, las principales funciones tradicionalmente asignadas a los Estados fueron eliminadas, y su soberanía e independencia, anuladas. Es decir, el Estado-nación terminó relegado a la función de garante del orden para los intereses de las grandes corporaciones.

Chile, bajo la dictadura de Augusto Pinochet, fue el primer país en implementar políticas neoliberales de manera radical, a partir de 1973. Luego del golpe de Estado que puso fin al gobierno de Salvador Allende, entró en escena el grupo conocido como los Chicago Boys (economistas chilenos formados en la Universidad de Chicago bajo la influencia de Milton Friedman) que ayudaron a la junta militar liderada por Pinochet a reformular la economía del país, aplicando una serie de reformas que, hasta hoy, funcionan como principios básicos del modelo económico neoliberal, a saber:

² Finalizada la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos, que se había convertido en la economía más poderosa del mundo gracias a la venta de armas y la concesión de préstamos a los países en conflicto, promovió la realización de una conferencia internacional en la que se establecieron acuerdos y reglas para regular las relaciones comerciales y financieras entre las 44 naciones más industrializadas del mundo: los Acuerdos de Bretton Woods. Como resultado de esta conferencia monetaria, también se crearon el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Su objetivo era poner fin al proteccionismo del período 1914-1945 y “impulsar el crecimiento económico del mundo capitalista, asegurando la estabilidad monetaria a través de un sistema internacional que sustituyera al patrón oro, proporcionando fondos para la reconstrucción de la infraestructura productiva destruida y promoviendo la ampliación del comercio internacional” (Flores Olea & Mariña Flores, 1999, p. 194)

1. **Privatización de empresas estatales:** Un amplio programa de privatización de grandes empresas públicas fue una de las primeras medidas puestas en marcha. Entre 1974 y 1989, se vendieron cerca de 95% de las empresas estatales chilenas, incluyendo sectores estratégicos como transporte, energía y telecomunicaciones. El objetivo era reducir el tamaño del Estado y estimular la competitividad privada. La medida aumentó la eficiencia de algunos sectores, pero también amplió la concentración de la riqueza en manos de grandes grupos económicos, precarizó la mano de obra (ya que muchos trabajadores fueron despedidos o recontratados bajo nuevas condiciones) y aumentó la desigualdad en el acceso a derechos básicos, una vez que áreas sociales como la educación, la salud y seguridad social pasaron a operar bajo la lógica del mercado.
2. **Desregulación del mercado:** Se redujo la intervención estatal en la economía y se promovió la apertura del mercado mediante políticas agresivas para atraer inversiones extranjeras. El Estado dejó de actuar como agente productor y regulador directo, y pasó a limitarse a garantizar la estabilidad monetaria y la seguridad jurídica para la iniciativa privada. El Estado mínimo y el mercado como regulador natural de las relaciones económicas se convirtieron en la nueva norma.
3. **Flexibilización laboral:** Las leyes laborales fueron flexibilizadas con el objetivo de hacer más fácil y más barato para las empresas contratar y despedir funcionarios. La reducción de los derechos laborales resultó en salarios bajos, inestabilidad, aumento de la informalidad y debilitamiento de los sindicatos, que perdieron la capacidad de defender los intereses de los trabajadores.
4. **Austeridad fiscal:** Bajo el argumento de equilibrar las cuentas públicas y reducir los déficits fiscales, el equipo económico de Pinochet aplicó un fuerte ajuste estructural, es decir, recortes en el presupuesto de casi todas las áreas sociales. Para garantizar superávits y la confianza de los inversionistas internacionales, el Estado se alejó de la provisión directa del bienestar de la población, que pasó a depender de los precios de mercado y de un sistema de servicios segmentado según el nivel de ingresos.
5. **Estado como garante del orden y la estabilidad:** Contrariamente a lo que muchos piensan, la idea de “Estado mínimo” defendida por el neoliberalismo no es sinónimo de “Estado débil”. El Estado neoliberal debe ser mínimo en su interferencia en la economía, pero máximo en su misión de crear, proteger y mantener las condiciones institucionales y jurídicas para el buen funcionamiento del mercado. Bajo Pinochet, el Estado era fuerte y centralizado para reprimir las protestas contra las consecuencias sociales de esas reformas.

Los Chicago Boys, junto con sus mentores intelectuales, eligieron la “libertad económica” como principio fundamental de su proyecto. La incoherencia entre ese ideal y su implementación bajo un régimen dictatorial representa el aspecto más oscuro de su legado. Chile se convirtió en un campo de experimentación del neoliberalismo en su versión más radical. “Drastic reforms that would be unthinkable in a democracy were executed as military orders, without criticism or opposition and at an enormous social and human cost, thanks to a dictatorship that used blunt force to block any debate” (Matamala, 2021, par. 21).

A pesar de su contexto represivo, el modelo aplicado en Chile ofrecía una “prueba” de que, aun con un alto costo social, las reformas neoliberales podían estabilizar crisis, controlar la inflación y atraer inversiones. Esta aparente “eficacia” técnica reforzó la legitimidad del modelo en los círculos económicos internacionales y allanó el camino para su estandarización.

Todo este movimiento culminaría en la formulación del llamado Consenso de Washington, un encuentro realizado en noviembre de 1989 en la capital de Estados Unidos, que sistematizó los principales pilares del neoliberalismo como recomendación estándar para las economías en desarrollo, marcando el auge de la filosofía de intervención mínima del Estado en los mercados. La consolidación del Consenso de Washington como directriz para las políticas económicas globales tuvo impactos profundos, sobre todo en los países en desarrollo. En los años siguientes, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional se propusieron “ayudar” a los países periféricos renegociando sus deudas. El “único” condicionante para recibir la ayuda era la aplicación del llamado “Programa de Ajuste Estructural”. En términos más claros, las condiciones eran: la imposición del modelo neoliberal con privatización de empresas públicas, total apertura comercial y reducción del gasto social.

De este modo, el modelo neoliberal dejó de ser una elección soberana para convertirse en una imposición condicionada a la inserción en el sistema financiero internacional. Este proceso marcó profundamente la trayectoria de varios países, entre ellos Brasil y España.

1.1.1. Neoliberalismo en Brasil

En Brasil, el neoliberalismo ganó fuerza a partir de la década de 1990, especialmente durante los gobiernos de Fernando Collor de Mello (PRN) y Fernando Henrique Cardoso (PSDB), cuando se implementaron políticas de privatización, desregulación y apertura económica (Maciel, 2011).

Estas políticas tuvieron consecuencias profundas en la estructura económica y social del país, generando un aumento significativo de la desigualdad, la desindustrialización, el desempleo y el deterioro de los servicios públicos.

Desde la década de 1980, Brasil enfrentaba una grave crisis inflacionaria, con los precios subiendo de forma descontrolada y erosionando el poder adquisitivo de la población. Tras diversos intentos fallidos de controlar la inflación, el gobierno de Itamar Franco, con Fernando Henrique Cardoso al frente del Ministerio de Hacienda, lanzó un plan basado en la introducción de una nueva moneda, el Real. Según el investigador brasileño Marcus Ianoni (2009), “(...) el Plan Real³ se apoyó, parcialmente, pero de manera significativa, en medidas de liberalización que venían siendo implementadas desde el gobierno de Collor, al mismo tiempo que las profundizó” (p. 171, traducción propia).

Con la hiperinflación controlada y la moneda estabilizada, mientras los agentes económicos ganaban dinero y confianza en sus inversiones, las políticas de austeridad fiscal reducían cada día los gastos en salud, educación y seguridad. La exclusión de grandes sectores de la población de los beneficios del crecimiento económico era un problema persistente (Silva, 2008). El clima de insatisfacción era constante junto con las protestas organizadas por movimientos sociales y sindicatos.

La elección de Luis Inácio Lula da Silva del Partido de los Trabajadores (PT) en 2002 fue vista por muchos como una oportunidad para el cambio y la renovación de la política brasileña. Su plataforma electoral, centrada en promover el crecimiento económico inclusivo, reducir la desigualdad y mejorar el mercado interno, tuvo eco entre los ciudadanos que buscaban una alternativa a los modelos anteriores.

Ya en su primer año de gobierno, Lula implementó una política fiscal expansionista, aumentando las inversiones públicas en infraestructura, programas sociales e incentivos crediticios que contribuyeron a reducir la desigualdad social y aumentar el poder adquisitivo de la población más pobre, estimulando el consumo y el crecimiento económico (Oliveira, 2015).

³ El Plan Real se implementó como un intento de estabilizar la economía brasileña y controlar la inflación. El plan constaba de una serie de medidas, como la creación de una nueva moneda, el Real, la adopción de un régimen de objetivos de inflación, el control del gasto público y la reducción de las indexaciones. La implementación del Plan Real logró controlar la hiperinflación y estabilizar la economía brasileña. La nueva moneda trajo más confianza a los agentes económicos, estimulando las inversiones y el consumo. Además, el plan contribuyó a la modernización de la economía brasileña, creando las bases para un período de crecimiento económico más sostenible en los años siguientes.

Las inversiones en sectores como energía, transporte y vivienda, mejoró la competitividad de la economía y atrajo inversión extranjera. Estos y otros factores contribuyeron a impulsar la economía brasileña y colocar al país en destaque en el escenario internacional. Por otro lado, el período también estuvo marcado por escándalos de corrupción que involucraron a políticos y empresarios y sacudieron la confianza de la población en las instituciones políticas.

A finales de los años 2000 la crisis financiera en Estados Unidos, resultante de la burbuja inmobiliaria y la emisión de títulos respaldados por hipotecas de alto riesgo (Subprime), se extendió a otros países a través del sistema financiero global interconectado. Las instituciones financieras globales enfrentaron dificultades de liquidez y solvencia, lo que llevó a una crisis bancaria generalizada (Valdivia, 2008).

Los mercados financieros mundiales se vieron fuertemente afectados, con grandes caídas en los índices de operaciones en las bolsas de valores, volatilidad en los mercados cambiarios y de materias primas. Muchos inversores perdieron robustas cantidades de dinero debido a la devaluación de los activos financieros. La producción industrial disminuyó significativamente y la crisis financiera rápidamente se convirtió en una crisis económica real, con recesión en muchos países y aumento del desempleo (Zurita González, Martínez Pérez & Rodríguez Montoya, 2009).

Respaldado por el mercado interno y políticas económicas prudentes, el Brasil logró mantener un desempeño económico relativamente positivo en 2008, enfrentando la crisis de manera más resiliente en comparación con otras economías. El desempleo se mantuvo relativamente estable y el ingreso promedio de la población aumentó, especialmente debido a los programas gubernamentales de transferencia de renta.

En 2009, hubo una reducción de la inversión extranjera y una pequeña desaceleración del crecimiento. En este año el PIB registró una contracción de alrededor del 0,6%. Como respuesta, el gobierno adoptó una serie de medidas, incluyendo recortes en las tasas de interés, aumento del gasto público en infraestructura y programas sociales e incentivos fiscales para diversos sectores de la economía. En 2010 la economía comenzó a recuperarse y el PIB creció alrededor del 7,5%, una de las tasas más altas registradas hasta entonces (Curado, 2011).

La resiliencia y estabilidad con las cuales el país pasó por la crisis contribuyó a fortalecer la imagen del Brasil como potencia económica emergente. En el escenario internacional, Lula era respetado y admirado tanto por su carismático liderazgo político como por su capacidad para combinar políticas económicas pragmáticas con programas sociales eficaces. Era reconocido como un gran estadista, capaz de dialogar con líderes de diferentes ideologías y países, mediando conflictos y buscando soluciones diplomáticas.

Al final de su segundo mandato como presidente de Brasil, el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva disfrutaba de un índice de aprobación extremadamente alto, alcanzando alrededor del 87% (Hermida & Lira, 2018). La sucesión de Lula generó expectativas sobre el futuro del país y sobre quién podría continuar su legado.

Para asegurar esta continuidad, Lula y el Partido de los Trabajadores decidieron lanzar la ministra jefa de la Casa Civil, Dilma Rousseff, como candidata presidencial en las elecciones de 2010. Reconocida por su perfil asertivo, Dilma fue responsable por coordinar varios programas y proyectos de alto impacto durante su gestión en el gobierno. En octubre de 2010 Dilma fue elegida presidenta del Brasil, consolidando la continuidad del modelo de desarrollo inclusivo del PT.

Dilma Rousseff (PT) inició su gobierno con una serie de medidas que tenían como objetivo mantener el crecimiento económico y ampliar los programas sociales que fueron una marca distintiva del gobierno de su antecesor (Bastos, 2017). En el campo económico, para contener la inflación y estimular sectores estratégicos, Dilma adoptó medidas como la reducción de impuestos sobre productos industrializados y también disminuyó los tributos aplicados a sectores como automóviles y electrodomésticos.

Sin embargo, con la desaceleración de la economía global y las presiones inflacionarias derivadas de la crisis de 2008, su gobierno comenzó a enfrentar desafíos, como el crecimiento del PIB inferior a las expectativas del mercado y una inflación un poco más alta que la meta (Singer, 2018). Además de los desafíos internos, el país también se vio afectado por factores externos, como la caída de los precios de las *commodities* (mineral de hierro, soja y petróleo), importantes para la balanza comercial brasileña.

La apreciación del Dólar frente al Real convirtió otros productos brasileños más caros en el exterior, lo que redujo la competitividad de las exportaciones. Otro factor que contribuyó a la desaceleración económica fue la reducción de la inversión, tanto pública como privada. La incertidumbre política y económica, sumada al deterioro de las cuentas públicas, afectó la confianza de los inversores, quienes redujeron sus planes de expansión y modernización.

La reducción del consumo interno, combinada con la caída de las exportaciones y las inversiones, fue decisiva para un escenario de bajo crecimiento. Para intentar equilibrar la continuidad de las políticas sociales con la necesidad de ajustes, el gobierno adoptó una serie de medidas, como reducir la tasa de interés básica (Selic) y establecer controles de precios, especialmente en sectores como energía y combustibles.

Los expertos más ortodoxos acusaban a Dilma de contribuir con el crecimiento del endeudamiento estatal y el empeoramiento de la situación fiscal a través de la ampliación del gasto público y la política fiscal expansionista, ya que para intentar mitigar los efectos de la crisis sobre la población más vulnerable y garantizar una red de protección social, el gobierno no disminuyó los gastos en sectores como salud, educación y empleo (Mesquita, 2014).

Haciendo eco de la opinión de los sectores más conservadores, los periódicos, en su mayoría, adoptaron una postura crítica en relación a la conducción económica del gobierno. Los análisis apuntaban la intervención estatal (especialmente las políticas de controles de precios y estímulo a la demanda), la manutención del gasto público y la supuesta falta de disciplina fiscal como responsables por el bajo crecimiento del PIB. En sus editoriales, con frecuencia, los periódicos señalaban la necesidad de medidas de austeridad fiscal como condición indispensable para recuperar la confianza del mercado y el país volver a crecer.

Fue en este escenario de inestabilidad política y económica que ocurrieron las elecciones de 2014. Para la élite económica y mediática brasileña, ese momento representaba una gran oportunidad para reconducir la economía hacia un modelo más “responsable” y “eficiente”, es decir, más enfocado en la reducción de los gastos y en la desregulación del mercado. Mientras el gobierno del PT mantenía las medidas orientadas a la valorización del sueldo mínimo y la continuidad de las políticas sociales, gran parte de los medios brasileños dirigían su discurso hacia la estigmatización de dichas políticas, calificándolas de populistas, insostenibles e ineficaces.

Algo similar ocurría en otros países, tanto de América Latina como de Europa, especialmente en aquellos que también enfrentaban dificultades económicas tras la recesión de 2008. El contexto de crisis contribuyó a consolidar un sentido común que identificaba al Estado como un obstáculo para el desarrollo y a los mercados como mecanismos naturalmente eficientes para organizar la economía.

1.1.2. Neoliberalismo en España

En España el neoliberalismo comenzó a consolidarse a partir de la década de 1980, tras el fin de la dictadura franquista (1939-1975), en un contexto de integración económica a la Comunidad Europea. En los primeros años de transición, el gobierno de Adolfo Suárez adoptó políticas de protección social con el objetivo de consolidar la democracia y reducir las desigualdades que fueron heredadas de la dictadura.

Sin embargo, las consecuencias de la crisis económica global de los años 1970 (marcada por el aumento del precio del petróleo y la estancación económica) se sintieron con gran fuerza en España, lo que presionó al país a buscar nuevas alternativas económicas.

En 1986, España se incorporó a la Comunidad Económica Europea (CEE) y esto fue un marco crucial para la historia económica del país. Una de las condiciones para el país integrarse al mercado europeo, era la adopción de políticas de ajuste estructural, incluyendo corte en los gastos para la reducción del déficit público, la liberalización económica y la “modernización” del sector productivo. Estas medidas, caminaron juntas con la desregulación de numerosos sectores y la privatización de empresas estatales (Fuentes Quintana, 2005).

Bajo el liderazgo de Felipe González, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que llegó al gobierno en 1982, continuó y amplió la implementación de estas políticas, especialmente en lo que respecta a los recortes del gasto público, la flexibilización del mercado laboral y las privatizaciones (Rodríguez Cabrero, 2004). El gobierno de González justificaba estas medidas como necesarias para modernizar la economía y garantizar la competitividad internacional. La desregulación del mercado y de los servicios fue bien recibida por el sector financiero, lo que atrajo inversiones extranjeras. Por otro lado, la precarización laboral y la desigualdad social también se intensificaron.

De acuerdo con González Sarro (2022), a partir de los años 1990, con la ascensión de José María Aznar del Partido Popular (PP) a la Moncloa, el neoliberalismo se intensificó. Las privatizaciones iniciadas en los años anteriores fueron intensificadas y nuevas reformas fiscales redujeron impuestos para grandes empresas y altos ingresos.

Con las privatizaciones, cuyo programa se podía dar por concluido al finalizar el año 2002, no se trató de reconvertir el sector público para hacerlo más eficiente y rentable, sino de obtener lo más rápidamente posible ingresos extraordinarios para el Estado vendiendo empresas bien gestionadas y con buenos resultados (González Sarro, 2022, p. 70).

José María Marín Arce (2001) explica que la venta de casi la totalidad de las empresas públicas trajo como consecuencia, “una importante concentración de poder económico en torno a la banca privada, una alteración brusca del equilibrio entre lo público y lo privado y una acusada vinculación banca-industria (...)” (p. 460), además del crecimiento de la precarización del empleo por la creación de puestos de trabajo de baja cualificación.

En la siguiente década, los impactos de la crisis financiera global de 2008 empezaron a exponer aún más las fragilidades del modelo neoliberal. Para disminuir los efectos de la crisis, el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero (PSOE) adoptó inicialmente políticas de estímulo económico y protección social como subsidios de desempleo y ayudas a familias vulnerables (Pons, 2010). El sector financiero también recibió subvenciones, como el Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB), creado para recapitalizar y reestructurar el sector bancario.

Inicialmente, estas medidas ayudaron a reducir los efectos de la crisis, pero por la amplitud de la recesión y los problemas estructurales, sus resultados fueron limitados. Entonces, a partir de 2010, apoyado por la Unión Europea y otras instituciones, el gobierno decidió cambiar de rumbo e intensificó las políticas de austeridad. De acuerdo con Romero González, Brandis, & Melo (2015), la recesión ha ocasionado en España un incremento de la pobreza y de la desigualdad superior a lo que ocurrió en otros países de la Unión Europea.

Los autores explican que, en primer lugar, el impacto de la crisis sobre el empleo ha sido mucho más severo en España que en otros países. Segundo, se ha registrado el mayor incremento en los niveles de desigualdad desde que existen estadísticas anuales sobre ingresos familiares. El tercer aspecto es que las familias con menores recursos han visto sus ingresos disminuir de forma mucho más pronunciada que aquellas con mayores rentas.

Por último, y quizás lo más alarmante, el sistema fiscal y de protección social no solo ha demostrado ser ineficaz para contener el crecimiento de las desigualdades, sino que los recortes en las políticas sociales podrían agravar los procesos de empobrecimiento y reducir las oportunidades de movilidad ascendente. Esta situación afectó de manera especialmente dura a los sectores más vulnerables de la población, en particular a jóvenes, inmigrantes, mujeres y desempleados de larga duración.

A partir de 2011, Mariano Rajoy (PP), continuó con el modelo de Estado mínimo, promoviendo nuevas reformas laborales que facilitaron el despido de trabajadores y redujeron el poder de los sindicatos (Furió Blasco y Alonso Pérez, 2015). La especulación inmobiliaria, que se agravó tras la crisis de 2008, resultó en una mayor precarización habitacional y en desalojos masivos, convirtiéndose en un problema estructural en España. “(...) El número de manifestaciones se incrementaron exponencialmente, así como el número de personas que participaron en una manifestación, pasando de un 9% en 2005 a un 20% en 2013 (Sotomayor, 2023, p.6). A pesar del descontento popular, la ortodoxia económica neoliberal continuó dominando las políticas gubernamentales durante los seis años de gobierno del Partido Popular.

En este contexto de frustración y creciente desigualdad, la población comenzó a buscar nuevas formas de organización social y económica. El surgimiento del Movimiento de los Indignados en 2011 constituyó, por ejemplo, un reflejo claro de dicho descontento. Con propuestas que enfatizaban la justicia social, una mayor redistribución de la riqueza, la regulación del mercado y la ampliación de los derechos sociales, el movimiento nació como una gran movilización en las plazas para exigir un cambio en el sistema político y económico.

El partido de izquierda Podemos es otro ejemplo de una organización que surgió como una alternativa política explícita al neoliberalismo. Fundado en 2014 por académicos y activistas sociales como Pablo Iglesias, Íñigo Errejón y Juan Carlos Monedero (figuras vinculadas al Movimiento de los Indignados), el partido se posicionó como una fuerza que rechazaba las políticas de austeridad y defendía la recuperación del poder estatal para regular la economía y ampliar la protección y la justicia social.

En otras palabras, la respuesta política al avance del neoliberalismo fue multifacética, con movimientos sociales, sindicatos y nuevas formaciones partidarias que buscaban reconstruir un modelo económico que situara las necesidades humanas y sociales por encima de la lógica del

mercado, con el objetivo de lograr una mayor igualdad de oportunidades y la protección de los derechos de la población frente a la vulnerabilidad generada por las políticas de austeridad.

No obstante, la búsqueda de alternativas no ocurrió solo en el campo político, sino también en el plano discursivo e ideológico. La irrupción de organizaciones como Podemos – que también estremeció el sistema bipartidista que había dominado España hasta el momento – mostró que no era fácil convencer a la población de aceptar los drásticos recortes en el bienestar y en la protección social.

Es decir, los casos de Brasil y España dejaron una vez más evidenciado que, en las democracias modernas, no es posible llevar a cabo políticas de recortes tan profundas sin antes modificar la forma en que las personas perciben el mundo y comprenden la realidad. Es por ello que, de acuerdo con Milton Sodré (2005), para que el neoliberalismo pueda prosperar, resulta esencial alinear las percepciones de la vida diaria con la lógica del mercado libre y otorgar a los grupos hegemónicos el poder de establecerse como articuladores del sentido común y como referentes de aquello que se considera verdadero y universal.

Se trata de la necesidad de mantener una auténtica red de comunicación destinada a la construcción de nuevas representaciones de la realidad, un proyecto que requiere un trabajo intensivo de producción y diseminación de una determinada visión del mundo, de una manera específica de comprender la realidad. Por ello, es posible afirmar que, en definitiva, el proyecto neoliberal es, ante todo, un proyecto lingüístico (Fairclough, 2000a).

1.2. Lenguaje, consentimiento social y el “nuevo” orden mundial

Como se mencionó anteriormente, en países como Chile la doctrina neoliberal fue impuesta a la fuerza, de forma brutal a través de un golpe militar apoyado por Estados Unidos y por las élites locales. Pero en los países “democráticos”  c mo fue posible convencer a la población de aceptar un sistema que prioriza a los ricos y reserva la pobreza para la mayoría de la población? La clave para el triunfo del modelo neoliberal tiene estrecha relación con dos conceptos: “sentido común” y “consentimiento”.

Sobre las relaciones que existen entre discurso, poder, hegemonía y la construcción del consenso, veremos con más detalle en el capítulo 2 que el consenso y el consentimiento se

construyen y legitiman a través de complejas estructuras sociales, políticas y económicas, y que, por ello, no se pueden comprender los poderes políticos y económicos como poderes ejercidos únicamente por medio de la coerción.

La eficiencia en la conquista y en el mantenimiento del consentimiento, está en gran parte basada en estrategias de argumentación y persuasión, acciones coordinadas e interpretaciones convincentes sobre la realidad social. La producción del consentimiento sólo es posible cuando se inserta en el universo de la dominación cultural e intelectual, o sea, cuando actúa en las reglas de conducta, creencias y formas de ver y representar al mundo, en la creación de una voluntad colectiva. Harvey (2007) explica:

Para que cualquier forma de pensamiento se convierta en dominante, tiene que presentarse un aparato conceptual que sea sugerente para nuestras intuiciones, nuestros instintos, nuestros valores y nuestros deseos, así como también para las posibilidades inherentes al mundo social que habitamos. Si esto se logra, este aparato conceptual se injerta de tal modo en el sentido común que pasa a ser asumido como algo dado y no cuestionable (p.11).

Entonces, si tenemos en cuenta que la disputa por el poder es también una lucha por la dominación de los procesos de definición de significados, podemos considerar que la importancia del lenguaje y de la semiótica en la expansión y consolidación de la doctrina neoliberal es casi una obviedad. Norman Fairclough (1989, 1995, 2002) se ha dedicado justo a investigar las transformaciones discursivas que estructuraron el neoliberalismo, el “nuevo orden global”.

Para empezar, el autor recuerda que el globalismo neoliberal trajo consigo un nuevo concepto: el de la “sociedad del conocimiento”, donde la política y la economía pasaron a estar basadas en el discurso. La información pasó a ser la fuente que sostiene los engranajes esenciales para la dominación del capital, un recurso decisorio dentro del proceso de gestión y producción material. Por eso, para comprender las formas de dominación surgidas en este periodo, sería necesario comprender los nuevos usos del lenguaje (es decir, los significados que se tornaron predominantes en diferentes ámbitos sociales) y averiguar de qué manera fomentaron representaciones particulares del mundo, nuevas formas de interacción e identidades sociales.

Según Fairclough (2000a), para mantenerse, el neoliberalismo “(...) depende del poder de las representaciones para naturalizar y legitimar el nuevo orden, para volver lo extraño familiar y

aceptable (...)”, representaciones que “(...) cobran una influencia determinante, cruzando distintas sociedades y ámbitos de la vida social, repitiéndose hasta un punto tal que empiezan a resonar cual mantra. Tales representaciones trabajan simultáneamente en la naturalización, mistificación y venta del nuevo orden capitalista neoliberal” (p. 33-34).

En la misma línea de pensamiento, Stecher (2014) defiende que los discursos fueron y son una parte significativa de los recursos utilizados para eliminar todos los obstáculos a la expansión y hegemonía de la ideología neoliberal y que, por eso, para comprender las relaciones de dominación que se desarrollan dentro de este contexto es imprescindible examinar el rol que la dimensión discursiva tuvo en la manera en que las élites política, económica y cultural lograron ejercer un liderazgo material y simbólico, persuadiendo a la gente que el modelo neoliberal es natural, inevitable e incluso bondadoso (Stecher, 2014, p. 21).

La apelación a las tradiciones y a los valores culturales fue muy importante en este proceso. Un proyecto manifiesto sobre la restauración del poder económico en beneficio de una pequeña élite probablemente no cosecharía un gran apoyo popular. Pero una tentativa programática para hacer avanzar la causa de las libertades individuales podría atraer a una base muy amplia de la población y de este modo encubrir la ofensiva encaminada a restaurar el poder de clase (Harvey, 2007, p. 46).

Hall (1999) argumenta que la prevalencia de las ideas de la clase dominante sucedería porque, al controlar los medios de producción materiales, tal clase controlaría también los medios de “producción mental”, o sea, el control de los recursos mentales es capaz de asegurar que la definición de los sentidos y del significado de las cosas del mundo social sean suyas. Medios de comunicación, corporaciones, universidades, escuelas, iglesias, partidos políticos y Estado, dominados por la élite, hicieron parte de la larga marcha en favor de la creación de una opinión pública que defendía el neoliberalismo como el exclusivo garante de las libertades individuales.

La significación de los eventos constituye el medio a través del cual se construye el entendimiento colectivo de la sociedad y, con ello, los mecanismos mediante los cuales el consentimiento hacia determinados resultados puede ser efectivamente manipulado (Hall, 2010). De este modo, es posible conferir a un objeto ya existente (como la “libertad”, por ejemplo) un nuevo marco de conexiones que modifique nuestra comprensión de la realidad, orientando los temas que atraviesan la cuestión según intereses específicos.

También según Moscovici (1988), a través de los mecanismos de anclaje y objetivación⁴, las representaciones sociales se establecen como puntos de referencia capaces de crear un conjunto de significados más allá de los cuadros iniciales de pensamiento. Estas nuevas significaciones penetran cuestiones sociales que están en disputa con una fuerza real y positiva, afectando incluso sus resultados.

El método no es nuevo y se trata de escoger un principio con amplio consenso (todos están en favor de la libertad, por ejemplo) y desplazar el concepto en disputa hacia su campo de significación (Lima, 2009). Determinado grupo puede añadir al concepto de “libertad de expresión”, por ejemplo, un nuevo marco de referencias que tiene el poder de cambiar nuestra comprensión sobre el tema en la dirección de sus intereses específicos.

Fue justo de esa manera que todo movimiento político que defendía las libertades individuales acabó siendo “cooptado” por la lógica liberal. Según Guimarães y Amorim (2013), hubo un “impasse del encarcelamiento”, es decir, la tradición neoliberal argumentativa acabó acreditando la génesis y el desarrollo de la libertad al modelo liberal del “mercado libre”, lo que circunscribió cualquier debate sobre la cuestión a los moldes de la gramática liberal. Cualquier propuesta, argumento o ley que no esté de acuerdo con la visión liberal de la “libertad” es inmediatamente denunciada y combatida como un ataque a la propia libertad.

Para este proceso, el lenguaje mediático masificado se ajusta perfectamente. Por supuesto, como ya hemos visto, en el proceso de promoción y legitimación del modelo neoliberal, han estado involucrados los más diversos actores y grupos sociales como la escuela, la iglesia, los partidos políticos, entre otros. Pero, por su alcance y penetración en la esfera pública, el papel de los medios de comunicación se destaca entre los demás.

En la marcha de expansión y consolidación de las ideas neoliberales, las empresas de comunicación asumen y desempeñan un papel doble y estratégico: además de actuar como agente operativo, ponen en circulación formas simbólicas que transforman la doctrina neoliberal

4 El anclaje es el proceso mediante el cual una nueva información, idea o fenómeno es interpretado e integrado al universo simbólico ya conocido por un grupo social. En otras palabras, se trata del mecanismo cognitivo y discursivo por el cual los sujetos relacionan lo nuevo con lo familiar, atribuyendo significados comprensibles en función de categorías, valores y experiencias previas.

La objetivación es el proceso mediante el cual una idea abstracta, compleja o nueva se transforma en una imagen concreta, tangible o figurativa. Se trata de un mecanismo esencial para hacer el pensamiento accesible a la vida cotidiana y a la comunicación interpersonal. Consiste, por tanto, en convertir conceptos en representaciones sensibles, con un fuerte atractivo visual o narrativo, que comienzan a circular como símbolos compartidos de un fenómeno.

en discurso hegemónico. Por eso, para Forster (2009) es posible afirmar que, sin un sistema de medios privados para impulsar los mercados y promover comportamientos de consumo masivo, la globalización y la hegemonía neoliberal serían imposibles.

1.3. Neoliberalismo y medios de comunicación

Independientemente de la ya conocida discusión sobre el real papel de los medios de comunicación en la construcción del sentido común y direccionamiento de la opinión pública, el rol de destaque ocupado por las empresas mediáticas en la estrategia de dominación neoliberal está claro y no es algo nuevo (Forster, 2009). Mussolini, Hitler y Goebbels en sus regímenes fascistas fueron los primeros en comprender el poder de las tecnologías de la comunicación (en este caso particular la radiofonía) para la conducción y el cambio de los rumbos políticos, económicos y culturales de un pueblo.

Décadas después, muertos los sistemas totalitarios, los demócratas occidentales hicieron uso del ya conocido potencial discursivo e iconográfico de los medios de divulgación en masa con el mismo entusiasmo. Sus aptitudes en conformar ideas, creencias e imaginarios fueron utilizadas de manera sagaz en la creación del sentido común necesario para respaldar la profunda transformación que suponía el nuevo sistema económico, político y social.

Segundo Jonh Perkins (2005), entre las décadas del 60 y 70, basado en estrategias militares, el neoliberalismo inauguró nuevos métodos de administración y gestión de empresas, con el objetivo principal de aumentar los beneficios corporativos y la concentración de riquezas. Nuevos profesionales fueron entrenados “(...) para implementar proyectos en los más variados lugares del mundo, destinados a crear un nuevo imperialismo económico capaz de garantizar la supremacía de las empresas y de los países adeptos a los principios defendidos por el pensamiento neoliberal” (Perkins, 2005, p.9, traducción propia).

Siendo el propio Perkins uno de esos profesionales (a los cuales llama “asesinos económicos”), él revela que su “trabajo” era dañar países en golpes millonarios y canalizar el dinero hacia los bolsillos de unas pocas familias que tienen el dominio de los recursos naturales del planeta. Según el autor, al fin y al cabo, lo que hicieron las grandes empresas poseedoras del gran capital fue destruir la competencia e imponer su poder sobre las demás. Y, por supuesto, las empresas de comunicación no quedaron al margen de esta tendencia.

Como exigencia de las grandes instituciones neoliberales (Banco Mundial, FMI y otras) los servicios públicos de televisión y radio, antes mantenidos en gran parte por el Estado, sufrieron profundos cortes financieros y sucumbieron ante la ofensiva privada. A partir de la década de los 90, con la ascensión tecnológica, en la mayoría de los países occidentales, la comunicación ya se podría definir como globalizada, concentrada y desreglamentada. El oligopolio que caracterizaba el mercado de productos y servicios ya era una realidad también en los medios de comunicación.

La privatización, la desregulación y la transnacionalización son apuntadas por Ana Fiol (2001) como factores decisivos para el rápido proceso de concentración que los medios de comunicación sufrieron a finales del siglo XX. La autora argentina defiende que este proceso fue similar y casi simultáneo en gran parte de los países y detalla:

- (...) se liberalizó la propiedad de los medios a través del otorgamiento de licencias, se habilitó la propiedad de los medios a inversores no nacionales y se modificaron las legislaciones,
- Los medios se integraron horizontal y verticalmente dentro de las fronteras nacionales, generando conglomerados locales, con relaciones estrechas con los gobiernos y vínculos con empresas transnacionales,
- Los más poderosos generaron corporaciones regionales que tienen una presencia territorial que tratan de extender, y por fin hubo
- Transnacionalización y concentración de las industrias culturales (en propiedad, redes de circulación y producción y contenidos) (Fiol, 2001, p. 22).

Hoy, apenas una veintena de grandes empresas transnacionales dominan el mercado global mediático. A través de la propiedad cruzada y concentrada gigantes como Vivendi Universal, News, AOL-Time Warner, Bertelsmann, Disney y Viacom dominan redes de revistas, periódicos, radios, televisiones en abierto y de pago, portales, proveedores de Internet, telefonía, agencias publicitarias y de noticias, marketing, casas de espectáculos, etc.

Actuando bajo los mismos criterios de las megaempresas de productos y servicios, los conglomerados comunicacionales operan con objetivos similares: “diseño multisectorial, explorando ramas relacionadas y sinergias capaces de racionalizar costos, reducir deuda, combinar *know how* y ahorrar en escala” (Moraes, 2005, p.190). A través de grandes fusiones, los *players* aumentan su poder, edifican nuevas barreras y garantizan la perpetuidad de la baja competencia. En este contexto, la aparición de nuevos actores se torna prácticamente inviable.

Vázquez Montalbán (1971) ya en los años 70, presentó un interesante análisis sobre los lazos históricos entre el periodismo y los poderes políticos y financieros. El autor explica cómo la burguesía sacó el poder político de las manos estatales para ponerlo en las manos de los grupos privados detenedores del gran capital. “Las posibilidades de influir en la opinión pública hicieron que todas aquellas entidades que vivían a costa de la opinión pública (los partidos políticos, por ejemplo), tendieran a constituir su órgano informativo” (Montalbán, 1971, p. 45). O sea, según Montalbán, lo único que hizo la globalización y el neoliberalismo fue estrechar la ya existente y antiquísima relación entre el dinero y la información e impulsar el proceso de concentración.

Vicente (2009) añade que a partir de los 80 esta práctica empezó a crecer a niveles preocupantes sin que la sociedad hubiera reflexionado sobre las posibles consecuencias para la ciudadanía y los sistemas democráticos. Por este motivo, las perspectivas críticas orientadas al análisis de la concentración mediática subrayan los riesgos estructurales asociados al proceso de oligopolización que caracteriza a las industrias de la comunicación.

Entre los muchos autores que hicieron y hacen importantes análisis sobre las consecuencias de la concentración y monopolio de los medios, están Moraes (2004, 2005, 2009), McChesney (2003), Lima (2009, 2011, 2013), Fiol (2001) y Hall (2010).

Como crítica al proceso de liberalización desenfrenada de los sistemas de comunicación, Fiol (2001) argumenta, en primer lugar, que más de dos tercios de la humanidad están excluidos de este nuevo modelo que se conoce como sociedad de la información, ya que los cambios engendrados por la globalización tienen un fuerte recorte de clase y se configura de manera profundamente desigual. Mientras los sectores medios y altos se incorporan a las nuevas tecnologías informativas no solo como consumidores, sino también como emisores potenciales, las clases populares se ven sistemáticamente excluidas del espacio público mediático. Su aparición en los medios de comunicación suele restringirse a episodios excepcionales, tales como catástrofes y conflictos sociales, siendo escasamente representados como sujetos con capacidad de agencia y expresión autónoma.

De acuerdo con la autora, con la súper concentración nace también una clase global de magnates de medios, que además del poder de conducir los sectores claves de la economía de sus países utilizan su gran influencia para manejar la agenda pública local. Otra vez, esto implica la exclusión de las voces de los que no pueden pagar para producir y distribuir, en la hegemonía

cultural de pocos y consecuente encogimiento de la esfera pública. Es decir, supone la drástica reducción de los espacios “(...) para buscar y discutir problemas comunes, supone la invisibilización, banalización u hostigamiento de grupos sociales enteros y de sus problemas (negación de derechos básicos, pobreza, marginalidad), tanto como la alienación de las clases populares de decisiones que les conciernen.” (Fiol, 2001, p. 27).

Así, muchas veces alejados de su función original de servicio público (que debería ser garantizar y promover la diversidad, la participación, el acceso y la pluralidad) los medios en el mundo capitalista están inmersos en la dinámica de la competencia y el lucro. Son tratados como simples empresas del sistema productivo y su principal producto – la información – como mercancía.

Stuart Hall (2010) es enfático al decir que el “negocio” de la comunicación no puede tratarse como una mercancía cualquiera y el valor simbólico de su “producto” nunca comparado con el valor de intercambio y uso de ningún otro objeto de mercado, pues el “trabajo” de otorgar significado a las cosas es diferente de todos otros trabajos, ya que su “producto” es un objeto discursivo que reúne elementos sociales y simbólicos.

Es decir, de manera diferente a otros productos mercantiles, la información cuando está sometida a intereses políticos y económicos de determinados grupos tiene un poder que está por arriba de cualquier otro producto: el poder de fabricar y distorsionar imágenes y reputaciones, así como de modificar o manipular versiones de los hechos y fenómenos, alterando la percepción social y muchas veces la propia realidad.

En resumen, los estudios de gran parte de los autores que aquí citamos apuntan a que lejos de cumplir su función democrática que debería ser llevar a los ciudadanos un conjunto de datos e informaciones sin los cuales es imposible formar una opinión crítica sobre la realidad, los medios más bien actúan por beneficios y de acuerdo con los intereses particulares de aquellos que les financian.

Sin eficientes sistemas reguladores, los conglomerados mediáticos operan de manera libre, ya que su única obligación es reportar a sus accionistas. Los criterios profesionales, así como la utilidad informativa y democrática pierden importancia frente a los intereses de inversores y anunciantes. Lo que es o no noticia lo deciden los estudios de mercado, las estrategias de segmentación de públicos y la competencia industrial.

Y en los dos países objeto de nuestro estudio, España y Brasil, la situación no es diferente. Bajo la retórica neoliberal de la desregulación y la privatización, los sistemas de medios también han experimentado un fuerte proceso de desnacionalización, especialmente a partir de la década de 1980 en España y de la de 1990 en Brasil. La apertura de las empresas de comunicación al capital extranjero, la ineficiencia de las leyes y los insuficientes marcos regulatorios para el sector, han promovido y consolidado en esos dos países un sistema de medios que tiene como principal característica la concentración y la comercialización extrema.

En España, las reformas liberales implementadas a partir de la década de 1980 favorecieron la consolidación de grandes grupos mediáticos con participación directa de bancos y empresas multinacionales, mientras que, en Brasil, la flexibilización de las normas sobre inversiones externas en los años 90 permitió la formación de asociaciones entre conglomerados nacionales y gigantes del sector en Estados Unidos y Europa. A continuación, abordaremos este tema con mayor detalle.

1.3.1. Neoliberalismo y medios: el caso brasileño

Para comprender mejor cómo el proceso de globalización neoliberal y otras transformaciones económicas y políticas del siglo XX afectaron la comunicación en Brasil, es necesario antes hacer un rápido recorrido sobre cómo se ha construido el sistema de medios en este país. O sea, es esencial que empecemos analizando no solo los fenómenos mundiales como la globalización, sino también las condiciones de continuidad (o ruptura) de las tradiciones patrimoniales y clientelistas que han marcado históricamente la comunicación brasileña.

1.3.1.1. Oligarquías, clientelismo y comunicación

Dado que Brasil es un país de dimensiones continentales y con regiones de difícil acceso, durante el periodo colonial, la Corona portuguesa, con el objetivo de mantener la cohesión social, optó por delegar funciones policiales a los grandes agricultores locales, designándolos como representantes de la Guardia Nacional. De este modo, los propietarios de tierras y de esclavos ampliaron su poder, que dejó de ser exclusivamente económico para extenderse también al ámbito político y social.

Estos señores (conocidos como coroneles), de quienes dependían los trabajadores rurales más pobres, pronto se aliaron con las oligarquías estatales y, durante la Primera República, ampliaron aún más su dominio. Los coroneles crearon una red de poder e influencia basada en el favoritismo individual, el personalismo en las relaciones y la primacía de lo privado sobre lo público, estructura que pasó a conocerse como “coronelismo” (Leal, 1997). Este fenómeno, característico y exclusivo de la realidad brasileña, incluía prácticas como la manipulación del voto, el control de figuras políticas subordinadas y la desorganización de los servicios públicos locales.

Con el paso del tiempo, ese modelo de organización social dio lugar a un nuevo fenómeno que reestructuró y transformó de forma definitiva el sistema de comunicación del país: el coronelismo electrónico. Así es como numerosos autores brasileños (Carvalho, 2001; Leal, 1997; Lima y Lopes, 2011) denominan al sistema de explotación de los servicios públicos de radio y televisión que se consolidó en el país desde principios del siglo XX. Como en el antiguo coronelismo definido por Leal (1997), en el Brasil urbano y moderno, el poder y la influencia de las oligarquías siguieron manteniéndose, no por la propiedad de la tierra y la coerción policial, sino por el control de los medios de información y de formación de la opinión pública.

Si antes, en el período del coronelismo tradicional, la posesión de grandes latifundios constituía la base del poder y un medio para ampliar la autoridad de los coroneles, en el contexto moderno el control de los medios de comunicación asumió un papel aún más eficaz: estos se convierten en instrumentos estratégicos para construir la imagen del líder, filtrar y manipular la información que llega al público y atacar a los adversarios políticos. Por ello, el dominio sobre los medios de comunicación se transformó en una nueva prioridad.

Lo que ocurrió, entonces, fue simplemente la transferencia del poder oligárquico de unos sectores a otros. No es casualidad que, desde las últimas décadas del siglo pasado hasta la actualidad, las oligarquías políticas dominantes en varias provincias y regiones de Brasil tienen en común la propiedad o el control de uno o más medios de comunicación. “Sus dueños tienen mandatos en diferentes niveles de representación en el Ejecutivo y el Legislativo, pero, sobre todo, son gobernadores, diputados federales o senadores” (Lima y Lopes, 2011, p. 106, traducción propia).

Con la llegada de los militares al poder en el golpe de 1964, como en la mayoría de los países de Sudamérica, los medios masivos, y en particular la televisión, asumen la función de promover no únicamente los valores y principios del sistema dominante, sino también de impulsar el consumo de productos tanto de corta como de larga duración.

Con el fin del régimen dictatorial, la instrumentalización de los medios no desapareció, más bien, cambió de forma. A partir del gobierno de José Sarney (1985-1990), una serie de normativas comenzaron a liberalizar el mercado brasileño, favoreciendo tanto el capital nacional como el extranjero, lo que marcó una nueva etapa en la relación entre el Estado y los medios.

En 1988, la promulgación de una nueva Constitución significó un avance importante en términos democráticos, al establecer principios fundamentales para el sector mediático. Entre ellos, se destacan la prohibición de la formación de monopolios y oligopolios, así como la introducción del principio de complementariedad entre los sistemas estatal, público y privado de comunicación. Además, la Carta Magna reafirmó los derechos a la libertad de prensa y de expresión, al impedir “toda censura de naturaleza política, ideológica y artística” (Brasil, 1988, traducción propia).

No obstante, en la práctica, la estructura heredada del período anterior permaneció casi intacta. Transcurridos casi 40 años de la promulgación de la Constitución de 1988, muchas de las normas allí establecidas aún carecen de plena efectividad jurídica, ya que nunca fueron reglamentadas. Como resultado, a pesar de algunas modificaciones puntuales, el Código Brasileño de Telecomunicaciones, promulgado en 1962, sigue siendo hasta hoy el principal marco regulatorio del sector en Brasil.

En los años 90, en Brasil, la globalización impulsó cambios similares a los ocurridos en otros países (concentración de la propiedad, desregulación y privatización), aunque agravados por la dependencia del país de la tecnología extranjera, lo que lo hacía más vulnerable a las fluctuaciones de la economía mundial.

Como empresas, las entidades editoriales y periodísticas acabarían por ostentar las mismas virtudes y defectos comunes a los demás emprendimientos capitalistas, sintetizados en el afán de predominio en el mercado (tendencia al monopolio y a la concentración), en la minimización de costos y la maximización de ganancias. Sin embargo, con el agravante de la irreparabilidad objetiva de los perjuicios derivados de sus excesos u omisiones deliberadas, perjuicios que pueden ejercerse no solo contra

individuos, sino también en detrimento de pueblos o naciones. (Ferreira, 1997, p. 131, traducción propia).

De acuerdo con Lima y Caparelli (2004), la omisión de los innumerables gobiernos en la creación de leyes que pudieran garantizar el cumplimiento de las normas del Capítulo 5 de la Constitución Brasileña (capítulo que trata de la comunicación) ha hecho con que, en Brasil cuestiones como desregulación y concentración se hayan anticipado a la globalización neoliberal. Así que, para estos autores, en Brasil, de hecho, la globalización solo reforzó la concentración de la propiedad de los medios, que ya ocurría en todas las direcciones: vertical, horizontal y cruzada.

En 2019, un estudio llamado MOM-Brasil (Media Ownership Monitor - Brasil) de la Organización Internacional Reporteros Sin Fronteras llegó a las siguientes conclusiones: “En Brasil, el resultado indica alerta roja. Nuestro sistema de medios está marcado por una alta concentración de audiencia y de propiedad, alta concentración geográfica, falta de transparencia, además de interferencias económicas, políticas y religiosas” (Reporteros sin fronteras, 2019, traducción propia). Además, de acuerdo con el estudio, solamente cinco grupos empresariales concentran más de la mitad de los medios, de los cuales nueve pertenecen al Grupo Globo, cinco a la familia Macedo, cinco al Grupo Bandeirantes, cuatro al RBS y tres al Grupo Folha.

Siendo el mayor conglomerado de medios y entretenimiento de Brasil y uno de los más influyentes de América Latina, el Grupo Globo actúa en televisión abierta y por suscripción, radio, periódicos, revistas, plataformas digitales y producción de contenido, configurando un imperio mediático con presencia en todas las capas de la sociedad brasileña.

En el ámbito televisivo, la TV Globo se destaca como la mayor emisora del país, alcanzando cerca de un tercio de la audiencia nacional (porcentaje que puede superar el 50 % en horario de máxima audiencia). Además de la señal abierta, el grupo controla Globoplay (su servicio de streaming), canales por suscripción (como GNT, Multishow, SporTV y GloboNews) y mantiene alianzas internacionales que distribuyen sus producciones (especialmente telenovelas) en más de 130 países.

En el periodismo, controla importantes medios como el periódico O Globo y el portal de noticias más visitado de Brasil, G1. En la radio, dirige Rádio Globo y CBN, siendo esta última una referencia en periodismo en tiempo real. En cuanto a la producción de contenido

audiovisual, los Estudios Globo se destacan como los mayores del país. Finalmente, la Editora Globo también asegura una presencia significativa en el mercado editorial.

Envuelto en controversias a lo largo de su trayectoria, el Grupo Globo es frecuentemente acusado de manipulación y de coberturas mediáticas tendenciosas, como ocurrió con la cobertura del movimiento de las Diretas Já⁵ (1984) y del debate entre Fernando Collor y Lula en las elecciones de 1989⁶. La relación entre Globo y el poder político y económico, especialmente durante la dictadura militar (1964-1985), es uno de los aspectos más debatidos y criticados de la historia de la comunicación en Brasil. El poder y la influencia del Grupo crecieron exponencialmente durante la dictadura. Con el apoyo del régimen, Globo firmó acuerdos millonarios con grupos extranjeros, recibió decenas de concesiones públicas de radio y televisión que facilitaron su expansión por todo el territorio nacional y obtuvo grandes sumas en publicidad gubernamental que garantizaron su crecimiento y sostenibilidad.

Lavina Ribeiro (1998) señala que el Estado brasileño ha reproducido “un modelo liberal de estructuración, propiedad y funcionamiento de la comunicación que, por no crear mecanismos que aseguren la representatividad política y cultural de la sociedad, encarga a los medios la responsabilidad de gestionar el derecho público a la información” (p. 24, traducción propia). La autora además advierte que, al mantener el control del discurso político autorizado, los medios brasileños se establecen como tutores de la opinión pública y se promueven a sí mismos como propietarios de los intereses públicos y ciudadanos. Entre otras secuelas, esta particularidad tuvo consecuencias directas sobre el tema de la representatividad de la prensa como una institución efectivamente defensora de los intereses públicos en Brasil.

⁵ Realizado el 25 de enero de 1984 en São Paulo, el movimiento Diretas Já fue una de las mayores manifestaciones populares por la redemocratización de Brasil y por el derecho al voto directo para presidente tras años de dictadura militar (1964–1985). A pesar de su relevancia histórica y de haber reunido a más de un millón de personas, la Rede Globo minimizó la cobertura del evento en su principal noticiero, el Jornal Nacional. En lugar de destacar la masiva movilización civil, la emisora editó las imágenes dando a las manifestaciones una dimensión secundaria y presentando el movimiento como un simple acto político, sin enfatizar su carácter histórico ni su magnitud. Este tratamiento fue duramente criticado por diversos sectores de la sociedad y es citado hasta hoy como ejemplo de alineamiento con los intereses del régimen militar, que aún estaba en el poder en aquel momento.

⁶ El episodio se refiere al debate televisivo entre Fernando Collor de Mello (candidato neoliberal) y Luiz Inácio Lula da Silva (candidato de la izquierda), en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 1989. El debate, transmitido en vivo por la Rede Globo, fue seguido por millones de brasileños. Sin embargo, el escándalo se produjo con la edición del debate que fue emitida en el Jornal Nacional, el noticiero más visto del país. La edición, realizada por Globo, fue ampliamente acusada de favorecer a Collor, resaltando sus momentos de mayor seguridad y contundencia, mientras que la edición mostraba a Lula en situaciones menos favorables.

Muchos analistas y críticos afirman que esta edición influyó significativamente en la percepción del electorado, ayudando a consolidar la imagen de Collor como el candidato más preparado, lo que habría contribuido a su victoria. En 1992 Collor fue destituido por corrupción. Estos casos sirven para ilustrar las críticas al poder concentrado de los medios de comunicación en Brasil y su capacidad para moldear la opinión pública de acuerdo con alineamientos ideológicos o económicos.

Si nos basamos en las definiciones de Hallin y Mancini (2004), se puede clasificar los medios de comunicación brasileños como pertenecientes a un sistema mediático mediterráneo y polarizado. Este modelo se caracteriza por un alto nivel de paralelismo político y una baja convergencia deontológica entre periodistas y propietarios. Además de la concentración del mercado y la propiedad cruzada, esta configuración se distingue por la limitada diversidad de perspectivas políticas, la predominancia de un sesgo conservador en una parte significativa de la prensa, la escasez de regulaciones institucionales que orienten el sector, la profesionalización reciente del periodismo y la existencia de un sistema público de comunicación generalmente alineado con las políticas gubernamentales.

En resumen, el neoliberalismo ha convertido a los medios de comunicación en Brasil en aliados estratégicos de las élites políticas y económicas, que, no solo limita la pluralidad de voces en el debate público, sino que también distorsiona la función de los medios como un contrapeso al poder estatal y económico.

De modo que, en lugar de desempeñar un papel de canal de comunicación abierto a diversas perspectivas, en Brasil los grandes medios se consolidan como actores que operan al servicio de la legitimación del neoliberalismo, difundiendo una narrativa orientada a la construcción de un consenso en torno a cuestiones como la reducción de derechos sociales, la privatización de empresas estatales y la flexibilización de las políticas públicas.

1.3.2. Neoliberalismo y medios: el caso español

La transición hacia el industrialismo capitalista y el sistema democrático en los países del sur de Europa fue más larga y tardía que en los otros países de Europa y América del Norte. Según Hallin y Mancini (2004), el retraso en la implantación del capitalismo y de las democracias liberales en esta región se explica por algunos factores: a) allí el feudalismo ha sobrevivido por más tiempo, b) el triunfo de la Contrarreforma c) la proliferación y prolongación de dictaduras modernas. O sea, en esta región, “los aristócratas propietarios de tierras, el estado absolutista y los católicos u ortodoxos - la iglesia - eran más fuertes, y el liberalismo triunfó solo después de un prolongado conflicto político” (Hallin y Mancini, 2004, p. 89).

Todas estas transformaciones hicieron que la región mediterránea desarrollara una relación entre los medios y el poder político distinta de la que se daba en los países del Norte, donde, hasta

cierto punto, se intentó mantener a los medios de comunicación algo más alejados de las presiones e injerencias de los poderes políticos y económicos. Los autores clasifican este modelo, desarrollado en países como España y Portugal como pluralista polarizado⁷. Según ellos, es un modelo caracterizado por medios de comunicación con una fuerte influencia política (presencia fuerte de los partidos políticos), bajo grado de profesionalización, medios con un desarrollo más tardío cuando comparados con otros modelos y una intervención pública en la esfera económica considerada vigorosa.

Núria Almirón (2004), además añade a estos factores histórico-culturales otra serie de fuerzas internas y externas que actuaron para convertir el sistema de medios en España en lo que se ha transformado hoy. En la lista de los factores internos están la modernización, la secularización y la mercantilización. Con relación a los factores externos, la autora cita la americanización, el desarrollo tecnológico y la globalización.

Podemos entonces, dividir el proceso de desarrollo y transformación del sistema de medios español en tres fases: una primera fase a principios del siglo XX, con el surgimiento de las primeras sociedades anónimas; una segunda desde las décadas de los 50 y 60, con el impulso promovido por el desarrollismo; y una tercera a partir de los años 80, con la evolución cualitativa emprendida por las nuevas tecnologías (Almirón, 2004).

Como cualquier empresa que está orientada al aumento de sus ganancias, el sistema de medios español se desarrolló a lo largo del siglo XX bajo el impacto de todos los procesos que afectaron los otros sectores industriales. Por eso, la concentración, rasgo típico de la racionalidad económica en los sistemas de mercado libre, se tornó también característica definitiva de este sector⁸.

A finales de los 70, el sector de prensa en España se igualaba en términos de estructura a cualquier otro ámbito industrial heredado de los años de franquismo: subdesarrollado, con

⁷ Hallin y Mancini (2004) reparten los sistemas de medios europeo en tres modelos: el norte europeo o modelo democrático corporativo (Holanda, Austria, Noruega, Dinamarca, Finlandia, Suiza, Bélgica, Alemania y Suecia), el mediterráneo o polarizado, también llamado modelo pluralista (España, Portugal, Italia, Francia y Grecia), y el modelo liberal, típico del Atlántico norte (Irlanda, Reino Unido, y Canadá y Estados Unidos).

⁸ Bustamante (2003) va más allá: para él, en el proceso de concentración e internacionalización del capital, las industrias culturales fueron precursoras, siendo las industrias discográficas y cinematográficas, ya existentes a finales del siglo XIX y principio del XX, los mejores ejemplos de este pionerismo. El autor destaca, sin embargo, que la configuración de grandes conglomerados mediáticos tal cual existen hoy es un fenómeno considerablemente nuevo, habiendo tomado forma “en la década de los años setenta en EE.UU y en los ochenta en Europa y Japón” (Bustamante, 2003, p. 27).

minifundios comandados por unos pocos. En este período, las tres mayores empresas editoras (La Vanguardia, Ya y ABC) convivían con otro par de pequeños diarios, que por motivos financieros no podrían mantener un régimen de real competencia (Bustamante y Zallo, 1988).

Con el fin del periodo franquista, la prensa estatal fue liquidada y eso significó un completo cambio en la estructura y en el proceso de concentración del campo mediático. De los 21 diarios puestos en subasta, 17 fueron comprados por empresas privadas que ya actuaban en el mercado periodístico. “Lo que sucede, pues, en realidad es que el grado de concentración acumulado hasta 1975 por la prensa de titularidad estatal se trasladará en buena parte a los grupos privados diez años después” (Almirón, 2006, p.179).

Así, de acuerdo con Bustamante (2002), el año 1976 se puede considerar, por motivos políticos, como el punto cero para el desarrollo y modernización de la industria de la comunicación en España, que, como otros sectores, finalmente embarcó en la ola de la gran liberalización global. Con algunos años de retraso (en relación con otros países occidentales), a partir de esta fecha, la industria de la prensa española empieza finalmente a integrarse en los patrones que los líderes neoliberales clasificaban como “modernizadores”: mayor apertura a los flujos financieros internacionales, creciente desregulación y concentración, configurando estructuras mediáticas inspiradas en los principales conglomerados multimedia presentes en países como Reino Unido, Estados Unidos, Alemania, Francia y Japón.

De este modo, es posible decir que la consolidación de la democracia liberal en España trajo consigo también un sistema de medios conducido por las leyes del liberalismo político y económico con una estructura mercadológica progresivamente concentrada y con capital cada vez menos nacional. Mientras en 1975, un 56,44% de la difusión total era controlada por los siete mayores grupos privados, en 1986 los 11 mayores grupos acumulaban el 70,49% de la difusión. O sea, pese a haber crecido un poco el número de grupos editores, el número de cabeceras controladas se multiplicó en 10 años y, como consecuencia, se produjo la disminución del número de periódicos independientes. Almirón (2006) presenta números significativos:

En 1989, eran nueve los grandes grupos editores que más se habían beneficiado del contexto de crecimiento económico-empresarial que caracterizó la primera etapa de concentración periodística en este país: PRISA, Correo, Recoletos, 52 Zeta, Prensa Española, Godó, Prensa Ibérica, Unedisa y Voz. Entre todos controlaban por entonces 46 cabeceras (38% del total). Diez años después, en 1999, esos mismos nueve grupos editaban 67 diarios (48% del total) y controlaban el 77% de la difusión y el 83% de la

cifra neta de negocio. En 2001, el proceso de concentración se acentúa cuando el Grupo Correo adquiere y se fusiona con el grupo Prensa Española, creando Vocento (p.183).

En este proceso, la banca española fue la principal beneficiaria. Frente a la posibilidad de pérdida de influencia política ante los nuevos grupos de poder democráticos, la banca intensificó sus vínculos con la prensa y terminó por conducir, de acuerdo con sus intereses, la velocidad de las transformaciones que se iban produciendo en el período. La relación entre los grandes medios de comunicación y el sistema bancario es relevante porque, por un lado, amplía los vínculos de dependencia de la producción periodística respecto a intereses diversos y a menudo contradictorios; por otro, garantiza acceso facilitado al crédito y a la liquidez, así como ingresos publicitarios significativos. Todo esto intensifica simultáneamente la concentración del sector y el control sobre los contenidos informativos.

Por tanto, después de consolidada la democracia, la instrumentalización de los medios por la elite política y financiera, el clientelismo y la baja profesionalización caracterizaron el sistema de medios en el sur de Europa.

Once democracy was consolidated, a high degree of political parallelism prevailed, with the media serving to represent the wide range of political forces that contended for influence (...) Journalistic professionalism is less developed than in the Liberal or Democratic Corporatist systems, with political loyalties often superseding commitments to common professional norms and institutions. Instrumentalization of the media by the state, parties, and private owners with political ties is relatively common (Hallin y Mancini, 2004, p. 138).

Ya en 2016, el Centro Europeo para el Pluralismo Informativo y la Libertad de Prensa publicó el informe del *Media Pluralism Monitor*, un estudio cuyo objetivo fue identificar los posibles riesgos para el pluralismo mediático en los estados miembros de la Unión Europea. De acuerdo con el informe, casi 80% de las audiencias de televisión y radio en España son controladas por cuatro grupos de medios: Mediaset, Atresmedia, TVE y CCMA (Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals). Juntas son propietarias del 94% de la cuota del audiovisual español, y en la radio, la Ser, la COPE, Uniprex (OndaCero) y Radiocat XXI controlan el 97% del mercado y deciden lo que escucha el 80% de los españoles.

Con esos datos, España despierta en los primeros sitios del ranking de concentración cruzada de los medios con un “riesgo alto” (71%) de falta de pluralidad y transparencia, ocurriendo lo mismo en relación con la independencia de los medios públicos (situándose al nivel de Turquía,

Rumanía o Eslovenia). El informe también recuerda que en España no existe una ley específica para evitar altos niveles de concentración en la prensa, siendo la ley general de la competencia la única base legal para evitar la concentración horizontal (Masip; Ruiz; Suau y García Castillejo, 2016).

No obstante, el problema no es solo español. Según el *Media Pluralism Monitor*, en dos tercios de los países europeos, una media de cuatro grupos concentra el 80% de la propiedad de los medios en cada uno. El resultado es un debilitamiento de la diversidad de actores sociales que tienen voz en el mercado de la comunicación y medios alineados con los intereses de una parte pequeña y específica de la sociedad. Estos intereses se alejan cada vez más de las necesidades de la ciudadanía, priorizando las ganancias sobre los objetivos editoriales tradicionales. A su vez, las decisiones económicas y culturales escapan al control democrático, especialmente debido a que los centros de poder están ubicados fuera del país.

Podemos concluir entonces que la compleja relación entre medios y mercado y su búsqueda incansable del lucro es responsable por eliminar gran parte de los valores elementales de la comunicación, siendo el primero el derecho que tienen la ciudadanía de estar bien informada. Ramonet (2011) llama “censura democrática” el poder que tiene el sistema para maniobrar los medios ofreciendo al público las mismas versiones e imágenes de un hecho.

Bourdieu (2005) añade: “(...) Una de las paradojas es que la competencia, siempre señalada como una de las precondiciones de la libertad, tiene el efecto, en los campos de producción cultural controlados por intereses comerciales, de producir uniformidad, censura e incluso conservadurismo (p. 44, traducción propia). Es decir, según Bourdieu, en el sector de la comunicación, el mercado por sí solo no es capaz de garantizar la diversidad y el pluralismo, ya que no existe una correlación necesaria entre esta y la lógica de la ganancia y la acumulación de capital.

Por esta razón, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en su Declaración de Principios sobre la Libertad de Expresión (2000) considera que las medidas con el fin de limitar monopolios y oligopolios son indispensables. El Principio 12 de la Declaración sostiene:

Los monopolios u oligopolios en la propiedad y control de los medios de comunicación deben estar sujetos a leyes antimonopólicas por cuanto conspiran contra la democracia al restringir la pluralidad y diversidad que asegura el pleno ejercicio del derecho a la

información de los ciudadanos. En ningún caso esas leyes deben ser exclusivas para los medios de comunicación. Las asignaciones de radio y televisión deben considerar criterios democráticos que garanticen una igualdad de oportunidades para todos los individuos en el acceso a los mismos (Declaración de Principios sobre la Libertad de Expresión, 2000)

Como prestadores de un servicio público y concentradores de un alto poder simbólico y político, es importante que los medios sean también sometidos a la teoría de frenos y contrapesos⁹. La posibilidad de fiscalizar a los poseedores de poder y responsabilizarlos por su actuación en la esfera pública, entre otras cosas, es una condición sine qua non para que podamos hablar de “democracia” y “derecho a la información”.

1.4. Neoliberalismo y la lógica democrática

En 1644, el liberal puritano inglés John Milton (1999) escribió y publicó el manifiesto político “Areopagítica: Un discurso del Sr. John Milton al Parlamento de Inglaterra”, que defendía la libertad de expresión e impresión, la tolerancia religiosa y el fin de la censura previa. En el documento, que fue leído por Milton en el Parlamento inglés, el autor presentó la ausencia de libertad de opinión como el último obstáculo para el ejercicio efectivo de la libertad civil, y la censura como el medio más eficaz para disuadir a los ciudadanos de buscar el conocimiento y la verdad. Para Milton (1999), la supresión de la libre expresión no significaba proteger al individuo de la contaminación del error, sino, por el contrario, implicaba la derogación de la verdad, o al menos de una parte de ella.

En una Inglaterra que se autoproclamaba libre, Milton consideraba inconcebible que continuaran vigentes leyes similares a las aplicadas durante la Inquisición. En los nuevos tiempos, la verdadera libertad individual y colectiva ya no podría separarse de la libertad de cada ciudadano para expresarse, especialmente a través de la escritura impresa. “Donde hay un gran deseo de aprender, hay una gran necesidad de discutir, escribir, tener una opinión. Porque la opinión entre los hombres de valor es el conocimiento en formación” (Milton, 1999, p. 159).

⁹ La teoría de frenos y contrapesos, también conocida como *checks and balances*, es un principio esencial de la organización política que busca prevenir la concentración del poder en un único agente dentro de un sistema político. Se basa en la concepción de que las diversas esferas del poder (ejecutivo, legislativo y judicial) deben ser capaces de interactuar y limitarse mutuamente, de manera que ninguna de ellas pueda ejercer un poder absoluto o arbitrario. El concepto establece que cada sector del gobierno debe contar con mecanismos de control sobre los demás, garantizando un equilibrio de poder y protegiendo las libertades individuales y colectivas frente a posibles abusos de autoridad.

Los argumentos de Milton, aunque habían nacido también en relación con la cuestión religiosa, tuvieron importantes repercusiones: estimularon la intervención dialógica y crítica de los individuos en el debate político y establecieron la idea de que la “verdad oficial” no podía ser definida e impuesta por los poderes establecidos, sin el libre debate de ideas. Igualmente, fomentaron la comprensión de que una esfera pública libre y abierta constituye un requisito fundamental para la autodeterminación democrática de un pueblo. De alguna manera, anticiparon la importancia de lo que más tarde sería consagrado en diversos documentos liberales que sentaron las bases del Estado de derecho democrático: la Declaración de Derechos inglesa (*Bill of Rights*) de 1689, la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, la Declaración de Derechos de Virginia de 1776 y la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, proclamada en Francia en 1789.

Así, la libertad de pensamiento y expresión adquirió forma y garantías legales e ideó la libertad de prensa, convirtiendo (al menos en teoría) el individuo en un ser autónomo y emancipado de otros grupos sociales a los que antes estaba subordinado, especialmente la Iglesia. Cuando decimos “al menos en teoría”, lo hacemos porque, en la práctica, los derechos consagrados en la Carta francesa y en la mayoría de los demás documentos, acabaron garantizando la libertad de expresión e impresión solo a una pequeña burguesía propietaria de los medios de producción. Ferreira (1997) explica que cuando “(...) la difusión de pensamientos y opiniones se ha convertido en una actividad industrial (...) la libertad de opinión ya no puede divorciarse de los instrumentos que de ahí por delante permitirán su ejercicio” (p. 129, traducción propia).

Entonces, la desigualdad, que en el liberalismo caracterizaba las relaciones sociales a nivel económico, se reflejó también en la dificultad de acceso del pueblo a los medios de comunicación, espacio donde las demandas sociales, políticas y económicas repercuten. O sea, en el ámbito del liberalismo, la libertad de expresión pasó a existir en función de la propiedad y, en este contexto, el Estado se configuraba como un simple guardia nocturno.

A partir del siglo XX, frente a una realidad ya marcada por el oligopolio y la concentración, con el flujo de información mundial dándose de manera casi unilateral (de los propietarios a la ciudadanía), la solución encontrada por los legisladores para intentar proteger el derecho a la información de la apropiación promovida por el mercado fue desvincularlo de sus orígenes individualistas y situarlo, desde entonces, entre los valores colectivos. Para ello, este derecho fue declarado esencial en el proceso de construcción de políticas sociales y para la existencia efectiva

del Estado de derecho democrático. La mayoría de las organizaciones internacionales, en consecuencia, optaron por sustituir el concepto de “libertad de información” por el de “libre flujo de información”, considerado más amplio y completo.

Machado (2002) recuerda que, hasta el día de hoy, tal posición ejerce una fuerte influencia en la doctrina constitucional de la mayoría de los países occidentales y, además, tiene el mérito de haber conectado internamente los derechos civiles y políticos con los derechos sociales y culturales, lo que refuerza la necesidad de un debate abierto y plural para la construcción, definición y ejecución de acciones y políticas colectivas. Fue también a partir de ahí cuando se empezó a analizar, discutir y destacar la estrecha y dialéctica relación entre neoliberalismo, democracia y comunicación.

1.4.1. La democracia (neo)liberal y el derecho a la comunicación

Evidentemente las dictaduras entrañan riesgos. Pero una dictadura se puede autolimitar, y si se autolimita puede ser más liberal en sus políticas que una asamblea democrática que no tenga límites. La dictadura puede ser la única esperanza, puede ser la mejor solución a pesar de todo (Hayek, 1981).

La declaración de Friedrich Hayek publicada en El Mercurio, el 9 de abril de 1981, es autoexplicativa y, de cierta manera, desmitifica una supuesta relación de simbiosis existente entre liberalismo y democracia. Louis Rougier (1938), filósofo liberal francés y amigo de Hayek, que en 1938 participó de la creación de la primera organización neoliberal del siglo XX (el coloquio Walter Lippmann), por ejemplo, defiende que las masas tienen mentalidad débil e impaciente, y por eso el Estado fuerte debe ser gobernado por una elite calificada y competente.

En el Informe de la Comisión Trilateral sobre la gobernabilidad de las democracias de 1975 es posible comprobar cómo los ideólogos del neoliberalismo ven la participación ciudadana en los procesos políticos. El documento, que es un estudio sobre los principales problemas enfrentados por la democracia liberal y la economía capitalista en los países “desarrollados”, llegó a la conclusión de que “la expansión democrática de la participación y compromiso políticos era una de las principales causas de la crisis de gobernabilidad de las democracias, ya que había creado una “sobrecarga” en el gobierno, así como “una expansión desequilibrada” de sus actividades” (Crozier, Huntington y Watanki, 1975, p. 379).

Es decir, de acuerdo con los autores neoliberales, la crisis se debía en buena parte a un “exceso de democracia”, que generaría una crisis fiscal por el crecimiento de las demandas sociales a las que el Estado se veía obligado a responder. Entonces, “(...) el informe sugiere adoptar políticas orientadas a limitar la capacidad ciudadana para reivindicar demandas democratizadoras y, por consiguiente, restringir el alcance de la democracia política, desmovilizar a la población, desactivar las manifestaciones de protesta y generar apatía política” (Aguiló Bonet, 2012, p. 23). De este modo, se busca contener la participación social, neutralizar las expresiones de descontento colectivo y fomentar el desinterés por la vida política.

Ya que, debido a las presiones populares, muchas de las propuestas del “nuevo liberalismo” no eran posible implementarse en los sistemas democráticos (por lo menos no de manera pura y sin intervenciones externas), probar cómo funcionarían en el “mundo real” las teorías neoliberales más radicales era una obsesión para los defensores de este modelo en los años 70. ¿Y quién, en aquella época, podría ofrecer mejores condiciones para ello que el sangriento Chile de Pinochet, con su prohibición de sindicatos y partidos políticos? Como ya hemos señalado en este apartado teórico, fue así como el país sudamericano se convirtió en el primer y más acabado laboratorio del modelo neoliberal en su versión más pura¹⁰.

El caso de Chile es muy importante para la historia del neoliberalismo por innumerables motivos, entre ellos, porque fue el primer país donde el modelo se aplicó plenamente como política general y porque reveló que, contrariamente a lo que muchos creían, no existe un vínculo necesario entre el neoliberalismo y la democracia.

Pzerorsky (1995) aclara que la tensión entre el mercado y el Estado es permanente y que la democracia amplía esa tensión y, de cierta manera, expone la incompatibilidad entre un gobierno del pueblo y la lógica neoliberal. El funcionamiento del mercado se basa en decisiones individuales tomadas por actores que disponen de recursos distribuidos de forma desigual. En contraste, la democracia permite que los ciudadanos manifiesten sus preferencias sobre cómo

¹⁰ Después de un primer auge de crecimiento producido por la liberalización desenfrenada, el supuesto “milagro chileno” entró en crisis. Las privatizaciones habían provocado una burbuja especulativa y la fuerte liberalización desequilibró la balanza de pagos. Endeudadas, decenas de empresas declararon quiebra y, así como muchos de los países de la “periferia”, Chile tuvo que acudir al Banco Mundial y al FMI y sus ya conocidas exigencias para concesión de préstamos. El país que Pinochet entregó en 1990 era pobre y desigual. Según los criterios actuales, cerca del 68 % de la población vivía en situación de pobreza. El coeficiente de Gini, que mide a desigualdade, alcanzaba 0,57, una cifra extremadamente elevada, similar a la de países como la República Centroafricana o Guatemala

distribuir recursos que no necesariamente les pertenecen, dentro de un marco que presupone mayor equidad. Pensar que ambos sistemas conducirán espontáneamente al mismo desenlace sería creer en un acto de magia.

Así, para la teoría neoliberal una democracia fuerte puede generar ingobernabilidad y poner en riesgo la estabilidad del sistema, ya que el “exceso” de derechos no es compatible con la dominación de clases necesaria para el orden capitalista neoliberal.

En los textos del neoliberalismo es frecuente que se hable de democracia en sentido metafórico para referirse al mercado. La democracia política es otra cosa. La constitución de la libertad, según la expresión de Hayek, exige que se pongan límites a lo que puede decidirse democráticamente, porque es necesario dejar al mercado fuera de la política. Libertad es libertad económica, y es la base de todo. El resto puede arreglarse, no tiene tanta importancia (Gonzalbo, 2015).

Mientras una democracia representativa parece ser esencial para la dominación empresarial, el neoliberalismo exige que esa misma democracia sea políticamente débil e ineficiente en la medida en que sus ciudadanos (especialmente los pobres y los trabajadores) sean muy despolitizados e influenciables. Esta “estrategia” es denominada por Pierre Bourdieu (2001) “política de la despolitización” (p.61). Según el filósofo francés, decisiones públicas en temas como salud, educación, salarios y otras son “desproblematizadas” y declaradas no políticas con el objetivo de promocionar la desmovilización social y neutralizar cualquier idea contra hegemónica.

El propio Friedrich Hayek (2008) confirma que en las sociedades capitalistas la democracia liberal está construida no para tener un fin en sí misma, sino para ser “un medio, un expediente utilitario para salvaguardar la paz interna y la libertad individual” (p.103). Un mecanismo político-cívico que tiene su función ética y emancipadora marginada y reducida a un medio para la elección de líderes políticos. Una democracia instrumental, restringida y de carácter solamente formal, donde el campo de actuación política es limitado y los espacios de relaciones sociales desmovilizados para permitir el libre tránsito y desarrollo de formas desiguales y autoritarias de poder.

Aguiló Bonet (2012) explica que cuando opera de este modo, la democracia deja de ser una herramienta de cambio y pasa a ser un instrumento de ajuste al *status quo*, actuando como canal de difusión de la ideología neoliberal dominante. Esta se vale de la democracia no solo para

reafirmar y naturalizar su visión del mundo, sino también para deslegitimar propuestas y movimientos políticos que le hacen frente. “Así, el consenso de la democracia liberal logra que la democracia de baja intensidad aparezca en el sentido común como un producto desideologizado y naturalizado de manera no coercitiva, es decir, fuera de toda duda y discusión” (Aguiló Bonet, 2012, p. 19).

Es decir, el proyecto político neoliberal se sostiene, principalmente, en el consenso hegemónico de una democracia con escasa o nula participación ciudadana. Esta “democracia” debe entenderse como un espacio de ciudadanía pasiva, donde, si bien las personas poseen derechos políticos y pueden votar, las decisiones sobre las políticas implementadas por el Estado están, en realidad, condicionadas por el poder financiero (Santos, 2005).

Esto resulta comprensible si tenemos en cuenta que el neoliberalismo tiene como uno de sus objetivos centrales restaurar y reconstruir el poder de las clases altas y dominantes frente a las clases populares. En este contexto, los cambios materiales y estructurales que permitieron la implantación del derecho al voto como universal fueron implementados sin alterar las bases de los privilegios de clase ni amenazar el dominio de las élites. Por ello, Aguiló Bonet (2012) es particularmente perspicaz cuando afirma que “lejos de avanzar hacia el ideal emancipador que representa, en la época del neoliberalismo globalizado, la democracia es un instrumento de dominación al servicio de una regulación social excluyente y desigual que origina nuevas formas de autoritarismo” (p.17).

1.4.2. La naturalización del orden neoliberal

Para alcanzar su hegemonía, el neoliberalismo necesitó dismantelar por completo los modelos tradicionales de vida y de representación social, reemplazándolos por una lógica profundamente alineada con las exigencias del mercado. Esto implicó convertir intereses particulares en intereses supuestamente generales, desplazando la racionalidad colectiva y solidaria por prácticas individualistas, centradas en la competencia y el consumo.

El “nuevo” modelo económico pasó a ser representado como un producto sin ideologías, naturalizado como el único sistema político posible, lejos de lo cual no hay alternativas viables. Una idea cimentada en todas las esferas de la vida pública, un tema fuera de cualquier duda y discusión, un proyecto para reestructurar y redimensionar las relaciones sociales.

Fue necesario hacer creer, por ejemplo, que la degeneración de las condiciones de vida entre los más pobres ocurre por culpa de ellos mismos, sea por la falta de disciplina y esfuerzo de trabajo, sea por no buscar mejorar su capital humano a través de la educación, o incluso por sus defectos personales, culturales y políticos. Los sistemas de difusión de ideas, dominados por la élite política y financiera, trabajaron en la propagación del mito de que sólo fracasan los que no son suficientemente competitivos.

De esa manera, un sistema mediático comercial que actúe sin frenos y regulación es esencial para el proyecto neoliberal, “(...) pues es particularmente brillante en la acción de generar el tipo exacto de falsa cultura política que permite que la dominación empresarial camine sin que sea necesario el uso del Estado policial o el enfrentamiento de una resistencia popular efectiva” (McChesney, 2003, p. 234).

Frente a esta realidad, resulta importante recordar, como ya hemos dicho, que diversos documentos y tratados internacionales reconocen el libre flujo de información como un pilar indispensable para la consolidación de sistemas democráticos genuinos. La existencia de una prensa plural y diversa constituye, entonces, una condición esencial para garantizar la participación ciudadana y el equilibrio de poder.

La Corte Interamericana de Derechos Humanos solo considera democrático un país donde “(...) los medios estén potencialmente abiertos a todos sin discriminación o, más precisamente, que ningún individuo o grupo sea excluido del acceso a dichos medios” (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2000). La Declaración del Tribunal Europeo de Derechos Humanos ratifica: “[La difusión] de información e ideas de interés general (...) no puede considerarse exitosa a menos que se base en el principio del pluralismo” (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1948). El párrafo 5º del art. 220 de la Constitución brasileña también impone la protección de la pluralidad como base para una sociedad auténticamente democrática: “Los medios de comunicación no pueden, directa o indirectamente, ser objetos de monopolios u oligopolios” (Brasil, 1988).

Estas exigencias imponen a los Estados no sólo el deber negativo de limitar sus acciones de control y administración del discurso público, sino también obligaciones positivas con fines de garantizar que ningún interés particular anule el derecho que todos tienen de tener voz y acceso a todas las formas de comunicación. En este sentido, el Estado tiene la responsabilidad de

analizar y comprender cómo las estructuras políticas, económicas y sociales (incluyendo partidos políticos, grandes empresarios y conglomerados mediáticos) pueden afectar negativamente el proceso comunicativo, con consecuencias significativas para la calidad de la democracia.

Por tanto, es deber del Estado actuar para garantizar procesos comunicativos verdaderamente igualitarios para todos los grupos sociales. Solo así será posible proteger el derecho a la libertad de expresión de las minorías y de la oposición, asegurando su participación efectiva en el proceso político-democrático (Machado, 2002). Para ello, todo el sistema de comunicación debe estar sujeto a una regulación social y legal amplia, y los organismos reguladores deben estar plenamente resguardados frente a cualquier interferencia externa, especialmente aquellas presiones de naturaleza política o económica.

Esta recomendación está respaldada y aprobada por las decisiones y declaraciones internacionales más importantes, como la Declaración Conjunta de 2003, firmada por las Naciones Unidas (ONU), la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

Siendo los medios de comunicación la principal tribuna del debate democrático en las sociedades modernas, es incuestionable que ellos deben estar bajo diferentes exigencias que eviten y detecten posibles patologías del ejercicio del poder y garanticen la pluralidad tanto en cuanto a la cobertura, acceso, diversidad de voces e ideologías.

En este sentido, la regulación de los sistemas de comunicación es una condición necesaria para consolidar sociedades más justas e informadas. Sin un marco normativo adecuado que impida abusos y distorsiones en la difusión de la información, la democracia se ve debilitada y el debate público, limitado. Es imprescindible avanzar, entonces, en políticas que aseguren medios abiertos, plurales e independientes, donde la libertad de expresión se ejerza de manera efectiva y equitativa para toda la ciudadanía.

CAPÍTULO 2

2. DISCURSO Y ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO

2.1. Lenguaje, discurso y el acto de significar

La superación de la concepción del lenguaje como un fenómeno transparente y natural, en favor de la idea de que se trata de una práctica social mediante la cual se produce el sentido y se construye una representación específica de la realidad, ha generado un cambio significativo en los estudios lingüísticos del último siglo. Uno de los primeros autores en defender el lenguaje como un fenómeno social, es decir, algo que no surge del individuo, sino de un sistema de códigos arraigado en la sociedad y la cultura, fue el suizo Ferdinand de Saussure (Hall, 1997).

Saussure divergía de la idea del lenguaje como un acto individual en el que el emisor es responsable de definir el sentido de lo que expresa. Según su esquema, aunque el hablante pueda decidir lo que va a decir, solo podrá ser comprendido si sus interlocutores comparten con él un código común de significados, es decir, el mismo sistema lingüístico.

Mientras tanto, para Saussure, aunque un código común de significados entre los sujetos comunicativos sea esencial, la relación entre el significante y el significado no es algo fijado de manera permanente. Por el contrario, los signos “son miembros de un sistema y están definidos en relación con los otros miembros de ese sistema” (Saussure citado en Hall, 1997, p. 15). Es decir, los significados se transforman con el paso del tiempo. Cada modificación en esos sentidos altera la forma en que una cultura organiza y comprende la realidad, lo que implica que distintas sociedades, en distintas épocas, estructuran sus pensamientos y percepciones del mundo de manera diversa.

Después de que Saussure rompió con los modelos reflexivos e intencionales de representación, otros teóricos incorporaron en sus estudios el enfoque Saussuriano de una manera más abierta y fluida. En este nuevo modelo, denominado post-estructuralista, la representación y el poder se articularon de forma más estrecha.

El trabajo del filósofo francés Michel Foucault se destacó dentro de esta nueva “corriente”. En primer lugar, Foucault sustituyó el término “lenguaje” por “discurso”, que definía como el “conjunto de aserciones que permiten a un lenguaje hablar - un modo de representar el conocimiento sobre - un tópico particular en un momento histórico particular” (Foucault citado en Hall, 1997, p. 26-27).

En sus estudios, Foucault adopta una perspectiva más histórica que semiótica, lo que significa que, dentro de un sistema de representación, las relaciones de poder son más importantes que las relaciones de sentido. Para Foucault, no es el sujeto hablante quien constituye la realidad y le otorga sentido, ya que la materialidad del discurso obedece a un sistema complejo y arbitrario de relaciones que operan como reglas y regulan la producción del conocimiento. De modo que, antes de operar en la producción del sentido, el discurso actúa en la construcción del saber y en la configuración de las nociones de verdad, estando así directamente involucrado con las relaciones de poder.

Aún de acuerdo con Foucault, “la verdad” sobre un determinado asunto no posee sentido absoluto; más bien, se trata de una formación discursiva sustentada por un determinado régimen de verdad, manteniendo estrecha relación con conceptos como ideología, intereses de clase, discurso, conocimiento y poder.

La verdad no está fuera del poder [...] cada sociedad tiene sus regímenes de verdad, sus 'políticas generales' de verdad; de los tipos de discurso que esa sociedad acepta y hace funcionar como verdaderos, los mecanismos y las instancias que posibilitan que uno distinga los enunciados verdaderos de los falsos, los medios por los cuales cada uno es sancionado [...] el status de los que están a cargo de decir qué es lo verdadero (Foucault citado en Hall, 1997, p. 32).

Como ejemplo, Foucault (1980) cita el mecanismo que justifica la necesidad de punición a un criminal. Este incorpora innumerables principios que son lingüísticos y no lingüísticos, que abarcan desde discursos e instituciones hasta disposiciones espaciales, normas jurídicas, leyes, directrices administrativas, formulaciones científicas, planteamientos filosóficos, códigos morales y acciones filantrópicas, entre otros. El dispositivo, por lo tanto, se articula dentro de dinámicas de poder, pero siempre en conexión con marcos específicos de saber. En esencia, se trata de un entramado de estrategias donde las relaciones de fuerza están sustentadas por formas particulares de conocimiento y, al mismo tiempo, las refuerzan.

Más tarde, superando el enfoque filosófico de Foucault, Teun van Dijk (1999a) propuso un enfoque multidisciplinario para el concepto de discurso. En su análisis, Van Dijk parte de una perspectiva sociopolítica crítica y combina, además de los aspectos lingüísticos, los cognitivos, sociales y culturales del texto, otorgando especial importancia al contexto.

El autor entiende discurso como un “evento comunicativo”¹¹ complejo que involucra a determinados actores sociales en una situación y contexto específicos. El discurso sería, entonces, un fenómeno “práctico, social y cultural”, ya que el uso discursivo del lenguaje no “consiste solamente en una serie ordenada de palabras, cláusulas, oraciones y proposiciones, sino también en secuencias de actos mutuamente relacionados” (Van Dijk, 1999a, p. 47).

De manera similar, para el filósofo ruso Mijaíl Bajtín (1992), todo acto comunicativo es contextual y reúne en un mismo proceso a sujetos, instituciones, tiempos y espacios, es decir, comunicar es un sistema dialógico que no se realiza solo cuando digo algo a alguien. En la teoría de Bajtín, el interlocutor y el contexto de la interacción verbal se consideran elementos esenciales en el proceso de la comunicación. Así, ninguna enunciación puede concebirse como algo aislado y con un significado absoluto, sino como un elemento que surge de la interacción y que, a su vez, influye y es influenciado por el discurso en su totalidad.

El discurso, comprendido como una práctica social configurada por el lenguaje contextualizado, es también el enfoque defendido por Calsamiglia y Tusón (1999). A través de los usos discursivos, las identidades sociales se construyen, se mantienen y se transforman de manera compleja, diversa y, en ocasiones, contradictoria. Así, estudiar los discursos significa investigar cómo se expresan los integrantes de los grupos dentro de una estructura compleja de relaciones sociales en un momento histórico determinado.

¹¹ El evento (o hecho) comunicativo es la interacción que integra lo verbal y lo no verbal en una situación de tiempo y espacio definida. Calsamiglia y Tusón, detallan: “Para cada hecho comunicativo quienes participan en él se supone que lo hacen a partir de unos estatus y papeles característicos, utilizan instrumentos verbales y no verbales apropiados y actúan en el tono o clave también apropiados para los fines que pretenden, respetan unas normas de interacción que regulan cómo se toma la palabra, si se puede interrumpir o no, etc., y unas normas de interpretación que les guían a la hora de dar sentido a lo que se dice aunque sea de forma indirecta o implícita, normas que, desde luego, se pueden transgredir o aplicar de forma equivocada, dando lugar a malentendidos o a equívocos — deseados o no —. Este conjunto de componentes no se dispone arbitrariamente en cada ocasión, sino que a través de las prácticas sociales se va constituyendo en géneros identificables por unas pautas y unas convenciones que los hablantes siguen según el evento comunicativo de que se trate” (p. 18)

El discurso, entonces, debe considerarse un modo de acción situado histórica y socialmente, que mantiene una relación directa y dialéctica con su contexto social, pues mientras construye y afecta los procesos sociales y políticos, es igualmente constituido por ellos. De ahí su importancia y su vínculo estrecho con las relaciones de poder que se desarrollan en el tejido social.

Según Fiorin (2003), el discurso no refleja una representación evidente del mundo, sino una cualificación y una abstracción desarrolladas por la práctica social. Así, las visiones del mundo se configuran a través del lenguaje, el discurso y las ideologías constitutivas. El autor sostiene que las diferentes perspectivas sobre el mundo no pueden desligarse del lenguaje y que, por lo tanto, la ideología es algo inmanente a la realidad e indisociable del lenguaje

2.2. Discurso e ideología

Si bien el lenguaje no es el único medio de expresión de las ideologías, entre las múltiples prácticas sociales es a través del lenguaje y del discurso que los grupos construyen, modifican, confirman, articulan y comparten sus ideologías. El discurso, por lo tanto, desempeña un papel fundamental en la reproducción de las ideologías.

Bajtín (2006) también concibe el proceso de movilización de los signos y los significados como el espacio por excelencia para la construcción de la ideología, ya que, para él “sin signos no existe ideología”. El autor añade: “un cuerpo físico vale por sí mismo: no significa nada y coincide enteramente con su propia naturaleza. En este caso, no se trata de ideología” (p. 21).

La teoría del lenguaje de Bajtín fortaleció las corrientes que conciben la comunicación como un espacio de disputa social, interacción y conflicto. Desde esta perspectiva, el signo se interpreta como una “arena de lucha” dentro de una misma comunidad semiótica, en la que diversos intereses sociales compiten por establecer su visión en el proceso de atribución de sentido y significado a la realidad. Por ello, como espacio privilegiado de confrontación ideológica, el lenguaje no solo posiciona al individuo en el mundo, sino que también vehicula valores en tensión que se enfrentan en el acto comunicativo, configurándose, así como instrumento de dominación y ejercicio del poder.

En los apartados siguientes detallaremos con más profundidad el proceso ideológico de constitución del lenguaje y del discurso, así como la posibilidad de transponer ese fenómeno para comprender las relaciones de poder que se establecen entre los medios de comunicación y las sociedades modernas. Trataremos también de problematizar la acción de los medios como agentes constructores de la realidad social, responsables de definir significados y orientar la manera en que las personas perciben e interpretan los acontecimientos del mundo.

2.2.1. Ideología y representación de lo real

Una de las primeras nociones de ideología fue elaborada por Destutt de Tracy a finales del siglo XVII como la “ciencia de las ideas”, siendo que entre ideas y conciencia Tracy no hacía ninguna distinción. Durante el período estalinista, el marxismo soviético definió ideología como un sistema de opiniones y conceptos que reflejan la existencia social de un determinado momento histórico, estando directamente asociada al sistema económico. Es decir, en una sociedad de clases, la ideología refleja los intereses de las clases dominantes.

Más tarde, otros estudiosos cuestionaron el determinismo económico de los conceptos clásicos y sostuvieron que las ideologías pueden ser independientes de la base material. Al igual que las leyes, la literatura, la filosofía y las ideas, las ideologías podrían desarrollarse de manera autónoma. Sin embargo, hasta la mitad del siglo XX, el debate sobre la ideología continuó girando en torno a nociones que, en general, le atribuían un sentido peyorativo, considerándola un conjunto de creencias falsas o ideas que ocultan la verdad con el propósito de engañar a la gente. Ideología sería algo que solo poseían los demás, pero no uno mismo, además de representar una definición de verdad y falsedad que servía exclusivamente a intereses ajenos (Van Dijk, 1999).

Después de la desaparición del comunismo en el mundo, alrededor de la década de 1990, los conceptos de ideología cambiaron nuevamente, llevando los términos del debate hacia una perspectiva más crítica. Ideología pasó a definirse, entonces, como una estructura de ideas (políticas o sociales), creencias, valores y acciones que se encargan de legitimar y organizar las prácticas de un grupo. Cualquier grupo.

En su obra “Ideología y Cultura Moderna”, John B. Thompson (1993) aborda la ideología como coextensiva a la sociología del conocimiento y establece una distinción entre las dos principales

formas en que los principales teóricos han tratado el término a lo largo de los siglos: la concepción neutral y la concepción crítica.

Según el autor, la primera concibe la ideología como un fenómeno que no es necesariamente engañoso o ilusorio alineado a un grupo poderoso en particular. Desde esta perspectiva, la ideología es simplemente un aspecto más de la vida social y, por lo tanto, resulta tan importante para los grupos dominantes en la defensa de su posición como para los subordinados en su lucha contra el orden establecido. En la concepción crítica, en cambio, la ideología es concebida de manera negativa y definida como algo ilusorio y engañoso; por ello, se considera un fenómeno que debe combatirse y, si es posible, erradicarse.

En su análisis, Thompson propone una postura que, de cierta manera, combina ambas perspectivas y, mientras se orienta hacia el análisis concreto de fenómenos sociohistóricos, mantiene al mismo tiempo un enfoque crítico. Así, finalmente, el autor define la ideología como los modos y los procesos sociales mediante los cuales las formas simbólicas circulan en el mundo social e intersectan con las relaciones de poder (Thompson, 1993).

A pesar de reconocer la razón de Marx en destacar la importancia de las relaciones de clase en los procesos de dominio y explotación, en su análisis, Thompson también se interesa por otros tipos de dominación: entre hombres y mujeres, entre el Estado y los individuos, entre grupos étnicos, entre otros. De este modo, el concepto de ideología propuesto por él enfatiza cómo cualquier grupo construye y moviliza significados mediante formas simbólicas para establecer relaciones en las que algunos se benefician más que otros.

Es decir, el autor entiende que estudiar la ideología significa analizar cómo los significados son utilizados para producir y mantener relaciones de dominación. No obstante, sostiene que los fenómenos sociales no son ideológicos en sí mismos, sino que adquieren ese carácter cuando se emplean en determinados contextos sociohistóricos para sostener estructuras de poder y control.

Más adelante, en sus estudios, Van Dijk (1999) aproxima la ideología a un amplio y multidisciplinario campo de investigación y desarrolla un marco teórico basado en el triángulo conceptual cognición, sociedad y discurso. Aunque expande el marco teórico, el autor continúa subrayando la relevancia de mantener vigentes las interpretaciones actuales del concepto

marxista sobre el poder simbólico y económico de las élites, considerado fundamental en la reproducción y circulación de las ideologías.

Sin embargo, también defiende que las ideologías no son necesariamente ideas dominantes, ya que pueden también definir resistencia y oposición (Van Dijk, 2005). Coordinando y organizando las interpretaciones y prácticas sociales y proporcionando la estabilización (y por veces el cuestionamiento) de formas específicas de poder y dominación, las ideologías sirven, entonces, a los intereses particulares de cada grupo.

Desde una perspectiva epistemológica, Van Dijk (1999) afirma que las ideologías constituyen la base de las creencias y el fundamento de los argumentos utilizados para legitimar X o deslegitimar Y, influyendo así en nuestra comprensión de la realidad. Este tipo de estrategia (de autopresentación positiva y de presentación negativa de los otros) en última instancia, puede perfectamente influir en el juicio que hacemos y en las actitudes que “nosotros” tenemos respecto a “ellos”. O sea, las ideologías son axiomáticas: controlan y estructuran otras creencias y actitudes socialmente compartidas. Una ideología neoliberal puede controlar las actitudes de un individuo frente a las privatizaciones, del mismo modo que una ideología de carácter social puede controlar su postura respecto al papel del Estado en los asuntos públicos.

Las ideologías y las actitudes específicas de un determinado grupo pueden expresarse de manera genérica en el discurso (un ejemplo sería la afirmación “el Estado no debe intervenir en el mercado” dentro de la ideología neoliberal), pero, muchos de los discursos de opinión, incluidos los publicados en los diarios, no contienen únicamente creencias socialmente compartidas, sino también creencias personales sobre determinadas situaciones, hechos o individuos en concreto. Así, las creencias se construyen tanto a partir de las opiniones e ideologías compartidas entre grupos como de las vivencias e interpretaciones personales, que son subjetivas y se representan en forma de modelos mentales.

2.2.2. Modelos mentales y actitudes

Para comprender los hechos cotidianos y los procesos comunicativos con los que interactúa, incluido lo que ve y lee en los medios de comunicación sobre los acontecimientos del mundo, el individuo construye formas de representación, encuadre e interpretación de la realidad. Esto es lo que Van Dijk (1996) denomina “modelos mentales”. Un modelo abarca todo lo que el

individuo comprende y opina en un sentido amplio. Son personales, subjetivos y tienen en el contexto sus límites: representan la manera en que las personas aprenden la realidad a través de sus experiencias sociales, ya sea mediante la observación de acciones, ya sea por la participación directa en ellas.

Todas las acciones y acontecimientos (pasados, presentes o futuros) solo pueden explicarse e interpretarse a través de modelos mentales. Ninguna práctica social es posible sin un modelo que le otorgue sentido y que pueda conferir valor a la acción. Pero si los modelos mentales son personales y subjetivos mientras que las ideologías son necesariamente sociales, ¿cómo hacer el vínculo entre esos dos conceptos?

Van Dijk (1996) explica:

Las ideologías, organizan actitudes específicas de los grupos, estas actitudes pueden intervenir en la formación de opiniones personales representadas en modelos y, finalmente, esas opiniones personales pueden expresarse en el texto y la conversación (...) o sea, los modelos son la interfaz crucial entre lo social y lo personal, entre lo general y lo específico, y entre las representaciones sociales y su activación en el discurso y otras prácticas sociales (p. 14-15).

Afirmar que las ideologías tienen un carácter social, es decir, que son compartidas y utilizadas por grupos y sus integrantes, no implica excluir su análisis desde una perspectiva cognitiva. El autor enfatiza que su objetivo es evidenciar cómo diversos elementos que estructuran la sociedad (como las instituciones, las dinámicas de poder, la estratificación social y los colectivos), junto con las prácticas discursivas cotidianas y otras formas de interacción entre individuos en tanto miembros de grupos, se articulan de forma consistente con las dimensiones mentales que son producto de construcciones sociales.

Luego, desde el punto de vista sociocognitivista, la discusión de la dimensión social de las representaciones mentales (creencias, sistemas de creencias, valoraciones y juicio) es fundamental para comprender el concepto de ideología. La construcción subjetiva del significado está en la base de todo el conocimiento social acumulado: los acervos históricos de sentido que sirven de referencia para los individuos insertos en un determinado contexto temporal. Creer que las relaciones, en tanto prácticas sociales, poseen algún tipo de sentido es una convicción que oscila entre la objetividad y la experiencia individual.

Desde la perspectiva del sociocognitismo, esta concepción se entiende como una valoración subjetiva, una creencia cargada de valor, similar a aquellas expresadas en textos de opinión, como los editoriales. Son precisamente las creencias valorativas a las que nos referimos cuando afirmamos que la principal “materia prima” de los editoriales es la opinión.

2.2.2.1. Las creencias y la opinión

Opinión es toda creencia que presupone una valoración respecto a algo o alguien. Así, toda creencia basada únicamente en juicios personales y subjetivos es una creencia valorativa, es decir, una opinión. Por el contrario, cuando una idea se fundamenta en valores que pueden ser evaluados y definidos como verdaderos o falsos según principios socialmente compartidos, decimos que esta es una creencia objetiva (Van Dijk, 1996).

Por ejemplo, la afirmación “comer bien es bueno para la salud” es una creencia objetiva, ya que su veracidad puede verificarse mediante estudios e investigaciones científicas fiables. Nótese que, de acuerdo con el posicionamiento adoptado en esta definición, la afirmación “comer bien NO es bueno para la salud” también constituye una creencia objetiva, porque, del mismo modo, a través de un parámetro socialmente aceptado, la podemos categorizar como falsa.

Así, se define una creencia como objetiva cuando puede ser clasificada como verdadera o falsa de acuerdo con los estándares de veracidad y falsedad aprobados por el cuerpo social, como la investigación académica, la comunicación fiable, la inferencia válida, entre otros. En el lenguaje popular se suele nombrar las creencias objetivas como conocimiento y las valorativas como opinión.

Van Dijk (1996) alerta, entretanto, que el concepto de opinión no debe confundirse como si fuera sinónimo de creencias falsas, ya que una creencia falsa puede también ser objetiva, como hemos señalado anteriormente. No podemos pensar, tampoco, que porque las opiniones y las ideologías de una persona representan lo que ella considera verdadero, dicha opinión sea una creencia objetiva, pues, sí implica normas y valores que no pueden ser mensurados objetivamente, en última instancia, son creencias valorativas y no objetivas.

El carácter de una creencia (si es objetiva o valorativa), sin embargo, puede cambiar de una cultura a otra, de un momento histórico al otro, ya que los criterios de análisis de lo que se

acepta como verdad son contextuales. Por ejemplo, decir que “Pablo es un corrupto” puede constituir una creencia valorativa (una opinión) en un contexto en el que no exista un juicio formal, mientras que se puede transformar en una creencia objetiva si pasamos a un contexto donde haya pruebas y un tribunal considere en su veredicto que Pablo es culpable.

Una posible crítica a este modelo es que, en ciertos casos, no todos los miembros de un grupo comparten ni concuerdan con los criterios que se consideran aceptables para medir lo que es verdadero o falso. En otras ocasiones, los criterios de verdad pueden estar sesgados en favor de un grupo en particular. Esto ocurre cuando determinado grupo se establece como dominante del “sentido común”, es decir, cuando monopolizan la definición de lo que se considera verdad y falsedad. En tales casos, es posible que todo el sistema de conocimiento y consenso esté ideológicamente condicionado.

Hasta aquí, hemos abordado el discurso, los modelos mentales, las creencias y la ideología, así como la relación de simbiosis que existe entre ellos. Vimos que, como género de opinión, los editoriales reflejan las creencias e ideologías de un diario. Ahora, buscaremos comprender cómo el Análisis Crítico del Discurso (ACD) puede contribuir a la investigación de la relación entre el discurso (en nuestro caso, el discurso de los textos editoriales) y los temas previamente planteados.

2.3. Análisis Crítico del Discurso

El Análisis Crítico del Discurso (ACD), tal como lo denominamos hoy, que postula una relación entre los procesos lingüísticos y los procesos sociales, surgió del desarrollo “crítico” de disciplinas afines como la psicología y las ciencias sociales, siendo considerado una reacción contra los paradigmas formales (casi siempre acríticos) que dominaron los estudios lingüísticos en las décadas de 1960 y 1970.

En un plan amplio, el análisis crítico aplicado al lenguaje puede enmarcarse dentro de las líneas del “marxismo occidental”, que, a diferencia de otras formas de marxismo, enfatizó la importancia de la cultura y, por lo tanto, de la ideología en la producción, mantenimiento y reproducción de las relaciones sociales capitalistas (Fairclough y Wodak, 2000).

A diferencia de otros enfoques considerados no críticos, el Análisis Crítico del Discurso no se limita a describir los procesos y estructuras sociales que dan lugar a determinados discursos, sino que también exige examinar cómo dichos procesos y estructuras configuran los contextos en los que los sujetos, tanto individuales como colectivos, actúan, interpretan y producen significados. Es decir, además de investigar cómo se construyen los discursos, el ACD se encarga de descubrir las implicaciones sociales involucradas en ese proceso.

Como bien detalla Fairclough (2008), el ACD busca comprender las relaciones de causalidad y determinación entre:

- (a) prácticas discursivas, eventos y textos
- (b) estructuras, procesos y relaciones sociales y culturales más amplios para investigar de qué modo esas prácticas, relaciones y procesos surgen y son configuradas por las relaciones de poder y en las luchas por el poder, y para explorar de qué modo esta opacidad de las relaciones entre el discurso y la sociedad es en sí misma un factor que asegura el poder y la hegemonía (p.74).

En otras palabras, el ACD investiga de qué manera el discurso puede influir en la persuasión, dominación y el mantenimiento y/o reforzamiento del *status quo* a través de la construcción de ideologías, saberes y valores. Entonces, los estudios que se inscriben en una tradición crítica comparten la característica común de adoptar una perspectiva multidisciplinaria y multiteórica, con estudios apoyados en las características lingüísticas variables y los aspectos sociales del contexto (la sociolingüística).

Así, se puede afirmar que el ACD no es una escuela ni un método, sino más bien una propuesta que busca “encontrar una perspectiva crítica en áreas tan diversas como la pragmática, el análisis de la conversación, el análisis narrativo, la retórica, la estilística, la sociolingüística interaccional, la etnografía o el análisis de los media, entre otras” (Van Dijk, 2009, p. 23).

Es importante destacar que dentro del ACD la idea de “crítica” no presupone un análisis necesariamente “negativo”. El concepto se refiere a una mirada distanciada sobre los datos, situándolos en un contexto social más amplio, asumiendo conscientemente una posición política y adoptando una actitud autocrítica. Como herramienta de análisis, el término discurso se encuentra en la intersección de diversas disciplinas y adopta múltiples significados: puede entenderse como un acontecimiento, una forma de práctica social, un modo de representar el mundo o una vía de acceso al conocimiento.

A nosotros resulta útil la definición de Van Dijk (1999a), que comprende el discurso en su sentido más amplio como un evento comunicativo, “que incluye la interacción conversacional, los textos escritos y también los gestos asociados, el diseño de portada, la disposición tipográfica, las imágenes y cualquier otra dimensión o significación “semiótica” o multimedia” (p. 146). Esto evidencia que para el autor, en la práctica, es imposible realizar un análisis absoluto y completo, ya que para investigar cada fragmento de un simple texto podría ser necesario meses de trabajo y llenar varias hojas de papel. Por ello, el ACD aboga por un análisis meticuloso de estructuras específicas que sean significativas para el estudio de una determinada cuestión social.

Es decir, si deseamos comprender la manera en que los periódicos se posicionan ideológicamente respecto al neoliberalismo y cómo ejercen poder a través de su discurso, nos parece razonable que pongamos foco en la elección de temas, los elementos léxicos, las proposiciones, las implicaciones, etc. El motivo es que estas estructuras están estrechamente vinculadas con los sistemas de creencias, lo que a su vez influye en las actitudes y en la configuración de las ideologías. A partir de la perspectiva de Van Dijk, podemos deducir que todo texto es una fracción de un discurso y, por eso, debe ser comprendido como parte fundamental de un evento comunicativo.

Los textos, sin embargo, no tienen significado por sí mismos. Por el contrario, los textos son dialógicos, es decir, son los usuarios del lenguaje quienes les atribuyen el sentido. Así que, a pesar de que el texto sea considerado un valioso material para la interpretación del significado en la comunicación, según el ACD, el análisis de un evento comunicativo debe incluir también los elementos aportados por el contexto, como, por ejemplo, las creencias sociales compartidas por los hablantes.

En este sentido, resulta pertinente recuperar la concepción desarrollada por Resende y Ramalho (2004), que sintetiza de manera clara la perspectiva fundamental del ACD en cuanto a la articulación entre lenguaje y sociedad:

(...) los análisis empíricos en ACD deben moverse entre lo lingüístico y lo social, ya que el discurso es comprendido como una forma de práctica social, un modo de actuar sobre el mundo y la sociedad. El discurso, desde esta concepción, es socialmente constitutivo — pues a través del discurso se constituyen estructuras sociales — y socialmente constituido — los discursos varían según los dominios sociales en los que

se generan, de acuerdo con los órdenes del discurso a los que se adscriben — (Resende y Ramalho, 2004, p. 185, traducción propia).

Entonces, lo que distingue al Análisis Crítico del Discurso es su principio central: interpretar el texto a partir de los elementos contextuales, tanto cognitivos como sociales, que, aunque no se expresen explícitamente, influyen, enmarcan y condicionan su significado. Así, además del tema central, otros elementos como el tiempo, el marco, el tipo de evento, el canal, las características y los roles de los participantes en la conversación son aspectos que influyen directamente en la producción e interpretación de los enunciados y, por lo tanto, deben ser considerados en todo análisis crítico.

Podemos decir, por lo tanto, que el ACD está centrado en investigar las tres dimensiones del evento comunicativo: el texto, la práctica discursiva y la práctica social. En el texto, el ACD investiga los aspectos lingüísticos, cómo se teje el texto, de qué manera se organiza la información y cómo el agente productor se posiciona hacia lo que enuncia. En el ámbito de la práctica discursiva, examina la relación entre el texto y su contexto, es decir, la manera en que el discurso construye, estructura y dota de significado a la acción social. Por último, dentro de la práctica social, investiga la relación dialéctica entre el discurso y las prácticas sociales, buscando identificar las implicaciones sociales y políticas de las representaciones e ideologías allí presentes.

Los elementos lingüísticos que aparecen en un discurso concreto, las palabras que lo integran, el estilo o lengua a la que pertenecen, las voces que en él se evocan, todo ello contribuirá a realizar una determinada tarea, a actuar en sociedad, y al mismo tiempo, a crear una representación y no otra de los acontecimientos, y esta a su vez reforzará o cuestionará, naturalizará u objetará unas visiones de los acontecimientos y del orden social y no otras, unas ideologías y no otras, que pueden ir en beneficio o detrimento de los intereses de los distintos grupos, clases sociales y géneros (Rojo, 2006, p. 164).

Van Dijk (1999b) sostiene que fenómenos como la comunicación, el discurso, el lenguaje y la interacción verbal se inscriben en el nivel micro del orden social, mientras que aspectos como el poder, la dominación y las desigualdades entre grupos sociales corresponden al nivel macro del análisis. El ACD se preocupa por estudiar todo lo existente entre ambos niveles y todo lo que se encuentra en su intermedio. La intención es llegar a un análisis unificado que examine:

1. Miembros y grupos. Los usuarios del lenguaje utilizan el discurso como integrantes de grupos sociales, organizaciones e instituciones y, también, por el contrario los grupos pueden actuar “a través” o “por” sus miembros.

2. Acciones y procesos. Las acciones sociales de los individuos constituyen parte de las acciones y procesos sociales grupales como es el caso de la producción de noticias, la legislación, la reproducción del racismo, etc.
3. Contexto y estructura social. Las situaciones de interacción social también componen la estructura social. Por lo tanto, los contextos locales y globales están íntimamente relacionados y pueden practicar restricciones sobre el discurso.
4. Cognición personal y social (representaciones mentales). Como actores sociales, los usuarios del lenguaje tienen memorias, opiniones y conocimiento que son personales, así como las que son compartidas con otros individuos de su grupo o cultura. Como actores sociales, los dos usuarios del lenguaje representan y conectan los dos tipos de cognición, así que la conexión real entre sociedad y discurso es sociocognitiva (Van Dijk, 1999b, p. 25-26).

En síntesis, el ACD busca ofrecer fundamentos teóricos y metodológicos que permitan examinar la realidad social con un enfoque en sus implicaciones éticas y políticas, especialmente en lo que respecta a las desigualdades y a las relaciones de poder. Su propósito central es evidenciar las contradicciones e injusticias presentes en el orden vigente, demostrando que dichas configuraciones no son inmutables ni derivan de leyes naturales, sino que resultan de decisiones políticas guiadas por intereses específicos, lo que abre la posibilidad de su transformación mediante la acción humana consciente. Por ello, Resende y Ramalho (2004) afirman que el ACD tiene un carácter emancipador, pues al explorar cómo los discursos se relacionan con las prácticas sociales, busca cuestionar y desestabilizar las creencias que legitiman formas de dominación, contribuyendo a la deconstrucción de dichas estructuras.

Teniendo todo eso en cuenta, resulta evidente que los conceptos de “poder” e “ideología” son indispensables a la hora de realizar un análisis crítico. Investigarlos nos permite desentrañar y visibilizar las relaciones de poder encubiertas bajo la apariencia de convenciones sociales, así como las estructuras de dominación legitimadas por las ideologías de determinados grupos y las posibilidades de resistencia frente a dichas desigualdades.

2.4. Discurso, poder y hegemonía

Como ya hemos mencionado, si comprendemos el Análisis Crítico del Discurso (ACD) como un campo multidisciplinario interesado en llevar a cabo un estudio crítico sobre la reproducción discursiva que resulta en la dominación y la desigualdad social, podemos suponer que examinar detalladamente el concepto de poder es uno de los principales objetivos de los analistas en este campo.

El poder es algo que actúa principalmente a través del discurso y, el discurso, a su vez, es un elemento estratégico en la producción y mantenimiento del poder, pues sus bases de sustentación y reproducción se encuentran en el dominio del conocimiento, de las creencias y de la ideología. Para imponer el orden establecido como natural, el discurso dominante utiliza sistemas de clasificación y de estructuras mentales ajustadas a las estructuras sociales. De esta manera, tiene la capacidad de producir efectos reales en la estructura sin un gasto aparente de energía, transformando “la visión del mundo y, por ello, la acción sobre el mundo” (Bourdieu, 2003, p.11).

Bourdieu (2003) denomina a este tipo de poder “poder simbólico”. El poder simbólico sería, por lo tanto, una forma transformada, irreconocible y legitimada de otras formas de poder, que disimula y transfigura las relaciones de fuerza (presentes en el campo de producción ideológica) haciendo que no se perciba la violencia simbólica que ellas encierran.

Sabemos que, en términos generales, cuanto mayor es el alcance de un discurso, mayores tienden a ser sus efectos ideológicos. Esto se debe a que quienes controlan los medios de comunicación masiva suelen ser también quienes detentan el capital, lo que favorece que sus modelos mentales (sus ideologías) se impongan como dominantes, como hegemónicos. Por ello, en la sociedad contemporánea, el acceso discursivo se vuelve clave para el acceso al poder. Cuanto mayor es la “variedad de acceso discursivo”, mayor es también el poder que se ejerce (Van Dijk, 1994).

Así, el proceso de disputa por el poder y por el mantenimiento de la hegemonía también implica una disputa por “acceso discursivo”, es decir, por el dominio de los órganos formadores del consenso, como los partidos políticos, los sindicatos, la prensa, entre otros. Tiene sentido, entonces, que al estudiar el discurso de los medios, lo hagamos como una práctica social vinculada al poder, el control y la construcción social de la realidad.

Sin embargo, como ya hemos visto, los vínculos entre discurso, ideología y poder no siempre son claros y visibles. Por esta razón, a diferencia de otros tipos de análisis, el ACD dedica especial importancia a la investigación de lo que no está expresado de manera explícita, sino que lo está de forma implícita, opaca o indirecta, como es el caso de las alusiones, implicaciones, presupuestos y ambigüedades.

En términos teóricos, esto quiere decir que, al enunciarse una proposición P, pueden deducirse una o más proposiciones Q1, Q2, tomando como base un marco contextual o una representación de los hechos que, a su vez, pueden estar atravesados por saberes previos o posturas ideológicas internalizadas (Van Dijk, 1996).

El ACD nos permite identificar, por ejemplo, las proposiciones¹² que, cuando se trata de hechos, son dadas por los editoriales como verdades, aunque puedan ser falsas, debatibles o, en el caso de valores y normas, aceptadas únicamente por ciertos sectores sociales, reflejando así sus propias perspectivas ideológicas. Finalmente, permite resaltar el poder que tiene para controlar el conocimiento sociocultural, el sentido común, las ideologías, normas y valores que sirven de base para las representaciones sociales construidas y compartidas por la sociedad en general. Poder, ideología y discurso pueden y deben, entonces, ser entendidos como la base de sustentación y legitimación de la acción en el campo mediático.

Es importante señalar que el ACD no se interesa simplemente por “(...) cualquier clase de poder, sino que pone el acento específicamente en el abuso de poder, en otras palabras, en las formas de dominación que terminan provocando la desigualdad y la injusticia social” (Van Dijk, 2009, p.19-20).

Para los fines de nuestro estudio, utilizaremos como base la concepción de “poder social” defendida por Van Dijk (2000). Para explicarlo y definirlo, el autor propone el concepto de “control”, pues recuerda que la conquista y el mantenimiento de un poder se basan principalmente en el control de las acciones y las mentes a través de estrategias convincentes de argumentación y persuasión, estrategias que regulan cómo las personas ven e interpretan la realidad social. Ya que, al controlar el conocimiento, las opiniones y las ideologías, es posible también controlar las representaciones individuales y sociales sobre la vida y el mundo. El autor considera, entonces, que el proceso de formación de la opinión pública es una operación ideológica relacionada con el poder y la hegemonía.

Según el filósofo Antonio Gramsci (citado en Moraes, 2010), la hegemonía es la manera o mecanismo por el cual un poder dominante conquista el consentimiento de los subyugados a su

¹² Sobre las “proposiciones explícitas e implícitas”, hablaremos con mayor profundidad en el apartado metodológico.

dominio a través de la dirección cultural y política-ideológica, y no por la coerción. Entonces, además de la dominación económica y política, según Gramsci, la hegemonía también involucra el dominio de la expresión del conocimiento, de las representaciones sociales y la legitimación de modelos y prácticas de acciones dominantes. “Presupone modificar mentalidades y valores, abriendo camino a nuevas premisas éticas y puntos de vista, capaces de agregar apoyos y consensos y, así, afirmarse ante el conjunto de la sociedad” (Moraes, 2010, p.56).

Es pertinente destacar que, de acuerdo con Resende y Ramalho (2004), no resulta adecuado considerar la hegemonía como una condición estable de liderazgo o como la consolidación definitiva de una clase dirigente. Se trata de un concepto que remite a un proceso dinámico, caracterizado por disputas y negociaciones en contextos específicos y en constante transformación. Así, la hegemonía depende más de la construcción de alianzas y articulaciones entre distintas fuerzas sociales que de una simple demostración de capacidad, lo que exige su continua renovación, mantenimiento y legitimación.

Es decir, para que un grupo logre ocupar una posición hegemónica, aunque sea de forma temporal, es necesario ejercer un liderazgo moral, político e intelectual en la sociedad. Esto se logra mediante la difusión de una visión del mundo particular que se extiende por todo el tejido social, haciendo que los intereses del grupo parezcan coincidir con los de la sociedad en su conjunto.

La esfera responsable de esa difusión ideológica es la sociedad civil, en cuyo ámbito las clases buscan ganar aliados para sus proyectos mediante el mantenimiento de la dirección y del consenso. De este modo, resulta más adecuado hablar de dirección en lugar de dominación hegemónica. (Resende y Ramalho, 2004, p. 197)

También es fundamental tener en cuenta, como bien señala Resende y Ramalho (2004) que, al entenderse la hegemonía como una configuración de estabilidad transitoria entre distintos elementos sociales, se abre la posibilidad permanente de su desarticulación y reconfiguración. Esta flexibilidad estructural está vinculada a la agencia humana, es decir, a la capacidad de los individuos para intervenir activamente en las dinámicas sociales. Por tanto, las acciones individuales pueden constituir mecanismos efectivos para transformar relaciones desiguales, siempre que estén orientadas por una conciencia crítica y reflexiva.

En este marco, el Análisis Crítico del Discurso (ACD) tiene como objetivo visibilizar los aspectos problemáticos del orden global hegemónico, mostrando que sus estructuras no son

naturales ni permanentes, sino que resultan de decisiones políticas guiadas por intereses particulares y, en consecuencia, pueden ser modificadas mediante la acción humana.

Por esta razón hay un esfuerzo deliberado por parte de los sectores dominantes para que sus construcciones simbólicas sean percibidas como representaciones fieles de la realidad, neutralizando así las tensiones y relaciones de poder implicadas (Bajtín, 1992). En este sentido, ejercer la hegemonía no se limita a la imposición de una visión del mundo, sino que implica también la producción de consensos que otorguen legitimidad a dicho orden, logrando que amplios sectores sociales acepten voluntariamente como legítimos los valores e intereses de las élites dominantes.

2.4.1. Consentimiento y legitimación

Según Stuart Hall (2010), el mecanismo para dominar con consentimiento consiste en presentar y representar los intereses del poder como si estuvieran “encuadrados” dentro del interés de la mayoría. Para ello, es importante que sus discursos se presuman imparciales e independientes y no conscientemente modificados o ajustados a las definiciones particulares del grupo dominante.

Pues, el poder sólo puede sobrevivir legítimamente operando en el límite de las fronteras de las cosas con las cuales toda la gente “está de acuerdo”. Así, un interés particular debe ser representado y legitimado como “el interés general” y “el interés general” debe ser asumido como “dominante” (Hall, 2010, p. 324-325).

Es, sobre todo, a través de la legitimación que algo adquiere idoneidad y aceptación, y el proceso de dominación se vuelve natural. Los grupos dominantes buscan hacer creer que las cosas poseen un sentido intrínseco que trasciende cualquier lucha ideológica. Según Berger y Luckmann (1985), la legitimación explica y justifica el orden establecido y, para sostener el ejercicio del poder, incorpora tanto elementos cognitivos como normativos. “La legitimación no sólo le dice al individuo por qué debe realizar una acción y no otra; dice también porque las cosas son lo que son” (p.129).

Además de ser una cuestión de valores, la legitimación implica la definición de quién, dentro de la estructura, tiene “autoridad” para determinar lo qué es correcto o incorrecto. Es a través de

la legitimación que una institución, grupo o persona acepta el proceso de jerarquización, posicionamiento y adquisición de autoridad de otra u otro (Berger & Luckmann, 2004).

Sin embargo, para legitimar determinados sentidos de la realidad, otros necesitan ser rebajados, marginados y deslegitimados. Es decir, con el fin de mantenerse, el poder dominante necesita vaciar el disenso, impedir en la medida de lo posible la diseminación de pensamientos críticos y de ideas contestatarias, especialmente aquellas que puedan afectar negativamente sus intereses. “Este control tiene por objeto garantizar que una sola fuerza modele la opinión y, por lo tanto, la voluntad política nacional, desagregando a los que divergen en una nube de polvo individual e inorgánica” (Gramsci citado en Moraes, 2010, p. 13).

Van Dijk (2009) explica que, para “modelar” las opiniones y crear una imagen consensuada de la realidad, además de controlar el discurso, los medios controlan también el acceso a este y el contexto en el que se produce. Dado que los actos comunicativos abarcan no solo el contenido textual o verbal, sino también el entorno que los condiciona, el control efectivo del discurso comienza necesariamente por el dominio de los contextos en los que este se desarrolla. Por ello, al analizar el proceso de lucha por el poder y el control, el ACD se enfoca detenidamente en cómo los discursos en conflicto se entrelazan entre sí mediante procesos de intertextualidad y son adaptados a nuevos contextos a través de la recontextualización.

Queremos examinar las diversas maneras en que puede abusar del discurso, por ejemplo, por medio del estudio sistemático (y la clara distinción entre estas diversas formas) de la manipulación discursiva, la información distorsionada, las mentiras, la difamación, la propaganda y otras formas de discurso encaminadas a manejar ilegítimamente la opinión y controlar las acciones de la gente con intención de sustentar la reproducción del poder (Van Dijk, 2009, p.29).

Es en el ámbito de actuación del discurso de los medios donde se configura, resignifica y representa la realidad diaria. Por tal motivo, únicamente mediante un examen riguroso de las prácticas comunicativas de las instituciones mediáticas se puede revelar de qué manera las macroestructuras sociales se conectan con las formas del discurso público y, en última instancia, cómo estas inciden en los modos de pensar colectivos.

2.5. El discurso de los medios y la formación del consenso

Más que solamente uno de los mecanismos utilizados para construir y difundir ideas, los medios de comunicación constituyen en sí mismos el foro central de las actividades sociales, donde los individuos actúan en la disputa por el poder de significar la realidad. Son instrumentos capaces de crear nuevos tipos de acción e interacción dentro del espacio social, pudiendo modificar las formas simbólicas y, consecuentemente, la manera en que operan e impactan la vida de los individuos. Considerando, entonces, el alcance y el poder que ejercen sobre sus receptores, resulta imprescindible analizar el discurso de los medios para comprender el proceso de construcción, mantenimiento y reproducción del poder en las sociedades modernas.

Según Stuart Hall (2010), la idea de que todo mensaje constituye un discurso estructurado ideológicamente ha permitido una comprensión más profunda del proceso de producción mediática, así como del papel fundamental que desempeñan los medios en la atribución de sentido y en la representación de la realidad. Representar implica un proceso activo de construcción, que abarca desde la elección de elementos hasta su organización y articulación. No se trata simplemente de comunicar un significado preestablecido, sino de participar activamente en la producción de sentido. En este proceso, los medios actúan como productores de significado, no como simples transmisores de información.

Como mediadores de los mensajes, ellos se apropian de los hechos, establecen límites, determinan qué es relevante y los reintroducen en el consumo social como la instancia suprema de lo que debe considerarse real, actual e importante. A través de rutinas de selección y jerarquización, determinan qué temas y actores destacarán en la esfera pública, qué se dirá sobre ellos y de qué manera. En esencia, deciden cómo se organiza y se ordena el conocimiento, la construcción y generalización de las ideas que conforman el consenso social (Alsina, 2009).

Este papel de mediación, esencial en la formación de la llamada opinión pública, se utiliza, casi siempre para promover una convergencia de opiniones en favor de los intereses de los poderosos. De este modo, los medios actúan como mecanismos que mantienen y refuerzan el sistema de creencias dominante en una sociedad, contribuyendo a la perpetuación de sus estructuras de dominación.

Como institución que posee los mecanismos de producción y (re)producción de las ideas, tienen la capacidad de hacer que sus ideologías se vuelvan dominantes y sean comprendidas como verdades indiscutibles. Contribuyen a instaurar una forma particular de percibir el mundo que, en general, favorece a determinados grupos e instituciones. Asimismo, no se reducen a desempeñar un rol de portavoces de los sectores dominantes, sino que constituyen un componente estructural del sistema de poder, interviniendo de manera decisiva en la configuración simbólica del orden social.

Para comprender mejor cómo la ideología de los grupos de poder se manifiesta en el discurso de la prensa, Van Dijk (2009) sugiere una mirada sobre la polarización ideológica existente en el discurso de los grupos sociales que permean los acontecimientos. Según él, los medios de comunicación expresan la identidad de cada grupo en relación con su posición social y sus valores, aplicando estrategias discursivas como la devaluación u ocultación de los aspectos negativos de “nosotros” (la prensa) y la exageración de los aspectos negativos de “ellos”, en lo que denomina “cuadrado ideológico” (p. 70).

El “cuadrado ideológico”, desarrollado por el autor neerlandés, explica cómo los discursos reproducen y refuerzan determinadas ideologías mediante estrategias discursivas específicas. Según la teoría, los grupos utilizan el lenguaje para construir y consolidar una visión favorable de sí mismos y desfavorable de sus opositores. Este proceso ocurre a través de cuatro operaciones principales:

1. Resaltar los aspectos positivos del propio grupo.
2. Atenuar u ocultar los aspectos negativos del propio grupo.
3. Enfatizar los aspectos negativos del grupo opositor.
4. Minimizar o silenciar los aspectos positivos del grupo adversario.

De este modo, “nuestros” aspectos positivos son ampliamente enfatizados, mientras que los de “ellos” son minimizados o desvalorizados. Los editoriales, por ejemplo, utilizan estos recursos para resaltar las cualidades de actores e ideales que coinciden con su postura ideológica, mientras critican y deslegitiman a aquellos que se oponen. Este proceso suele ocurrir de manera sutil, a través de la selección y el encuadre de temas, así como la elección de fuentes.

Estas estrategias son fundamentales para la reproducción del poder, la construcción de hegemonías y la naturalización de determinados valores y perspectivas ideológicas, ya que influyen en la forma en que el público percibe a los actores sociales y políticos. Además, constituyen una herramienta útil para comprender cómo los periódicos estructuran sus narrativas con el objetivo de favorecer sus intereses políticos y económicos.

Como ejemplo de los mecanismos utilizados por la prensa para fortalecer su imagen positiva y su supuesto carácter democrático, Van Dijk (1994b) realizó numerosos estudios sobre el discurso discriminatorio y racista en los periódicos europeos. Sus resultados demostraron que, aunque en general los periódicos se presentan como humanitarios y defensores de la tolerancia étnica, en realidad han sido fieles legitimadores del consenso sobre la importancia de endurecer aún más las políticas migratorias y de control étnico.

Esta defensa del poder dominante, sin embargo, no es abierta ni transparente. Por el contrario, la prensa siempre se posiciona como defensora absoluta de la tolerancia y opositora del racismo y la discriminación. Para este tipo de representación, según el autor, los grupos de extrema derecha son muy útiles, ya que funcionan como chivos expiatorios, siendo denunciados como los únicos responsables de la intolerancia y la incitación al odio racial. “Sus propias posiciones (de la prensa) con respecto a los asuntos étnicos, aunque negativas, aparecerán siempre como más humanitarias, moderadas y tolerantes gracias a tales denuncias. Así, las críticas a la derecha racista implican la negación misma del racismo” (Van Dijk, 1994b, p.26-27).

El autor recuerda que el efecto persuasivo y manipulador de los medios se establece principalmente a través de la exclusión de fuentes alternativas, la supresión de la contrainformación y la marginación o silenciamiento de las ideologías disonantes. En estos periódicos, estratégicamente, la opinión de políticos, especialistas, fuerzas de seguridad y otros miembros de la élite siempre se destaca y se presenta de forma positiva, mientras que los representantes de minorías y otros profesionales de opinión más críticas suelen ver restringido su acceso o tienen sus discursos marginados y deslegitimados.

Dentro del discurso neoliberal, la manera en que los movimientos obreros o huelguistas son representados por los medios, también constituye una prueba de esta tendencia. En general, la selección léxica configura a los huelguistas como actores que plantean demandas exigentes, mientras que el gobierno o los empleadores son presentados de manera más favorable. Este tipo

de construcción, junto con otros factores relacionados con el proceso de producción de noticias (la selección de entrevistas, las citas, los temas predominantes, el estilo, etc.) transmiten de manera implícita las posiciones sociales e ideológicas en juego, incluidas aquellas adoptadas por los propios medios.

Otro ejemplo utilizado por el autor es la construcción de un consenso particular en torno al significado de la palabra “libertad”. Defensores de la ideología neoliberal de mercado, la prensa suele abordar este concepto desde una perspectiva que lo limita exclusivamente a la libertad empresarial. De este modo, el término se reduce a la noción de desregulación total del mercado, exento de cualquier intervención o normativa gubernamental.

Así es como, en muchos países occidentales, basta con que a alguien se le coloque el rótulo de “comunista” o se diga que está en contra de nuestro estilo de “libertad” o de cualquier otro valor dominante similar, para que esa persona quede de inmediato desacreditada para formular una contraideología que pueda considerarse seria. Esta es una poderosa estrategia para mantener bajo control a la élite simbólica misma, tanto interna como externamente (Van Dijk, 2009, p. 72)

Según el investigador brasileño Denis de Moraes (2013), diferentes léxicos son apropiados por el sistema mediático para la construcción de un discurso en beneficio de los poderes instituidos. Son numerosas las palabras que los medios han tomado y resignificado dentro del discurso neoliberal con el objetivo de reinterpretar y apropiarse de sus significados desde una perspectiva ideológica específica.

La estrategia sigue un patrón: elegir los actores sociales (comentaristas, analistas y especialistas) que tendrán espacios textuales y televisivos “(...) programados para decir y prescribir generalmente aquello que sirve a los intereses del capital y el conservadurismo y, al mismo tiempo, para combatir y descalificar ideas progresistas y transformadoras de realidades injustas” (Moraes, 2013, p. 20). Gran parte de estas estructuras comunicativas se manifiestan de forma tan recurrente, naturalizada y asumida como evidente, que rara vez son percibidas como expresiones de una construcción ideológica.

Justamente ahí radica la mayor eficacia de la comunicación ideológica: en las situaciones en que los receptores no esperan un discurso ideológico (como en las noticias periodísticas que se presentan bajo el principio de la neutralidad, sin intención persuasiva ni carga opinativa) es cuando este tipo de discurso resulta aún más efectivo.

Cabe destacar que, aunque los medios actúen en función de los intereses de los grupos dominantes, necesitan preservar la apariencia de imparcialidad, ya que su credibilidad se sustenta en principios deontológicos que “exigen” equilibrio y rigor en la presentación de los hechos. De esta manera, aunque no cuestionen explícitamente las normas e intereses de los de los grupos dominantes, deben abrir cierto margen al consenso. Sin embargo, este será siempre un consenso ocasional, flexible y enmarcado dentro de límites que controlan lo que puede ser dicho y cómo puede ser dicho.

A pesar de su capacidad de influencia sobre las masas, Van Dijk (2009) subraya que no podemos observar el poder de los medios como algo simple o directo, ya que la manera en que las noticias son comprendidas y utilizadas para modificar opiniones y actitudes depende de las ideologías previas de los receptores, de sus modelos mentales individuales y de las representaciones compartidas dentro de su grupo social. No obstante, aun considerando la importancia del contexto y de las creencias individuales en la interpretación de los mensajes, el peso del discurso mediático en la estructuración del conocimiento es un punto de acuerdo entre los teóricos del tema.

Al final, los medios desempeñan un papel ambiguo, ya que operan bajo dos lógicas: una lógica democrático-ciudadana y otra comercial. Siguiendo la primera, asumen el papel de constructores de la realidad al publicar hechos de supuesto interés público. En la segunda, esos mismos hechos son asimilados y tratados como un producto mercadológico (noticia) que genera ingresos y, por ello, debe ajustarse a las demandas del mercado consumidor (Charaudeau, 2006).

Con base en lo expuesto hasta este punto, ha quedado claro que es a través del lenguaje que los miembros de una comunidad organizan y definen sus identidades, conductas, nociones de verdad y conocimiento. Igualmente, se ha evidenciado que el lenguaje estructura la sociedad y que las ideologías que guían esa estructuración son transmitidas y legitimadas a través del discurso, el cual, a su vez, mantiene con la realidad una relación dialéctica: mientras es constituido por ella también la constituye. Asimismo, hemos demostrado que el discurso constituye una práctica social capaz de reflejar, y también de sostener, relaciones de poder y dominación. Por último, hemos identificado el ACD como una metodología adecuada para investigar cómo dichas relaciones son producidas y reproducidas a través del discurso.

Puesto que el objetivo central de este estudio es examinar cómo los diarios, por medio de un tipo específico de discurso, el editorial, operan ideológicamente y cómo las proposiciones, sean explícitas o implícitas, se utilizan para construir y sostener relaciones desiguales de poder, consideramos que el ACD es la herramienta más apropiada para evidenciar la base axiomática neoliberal presente en los cuatro periódicos seleccionados para esta investigación.

CAPÍTULO 3

3. EL ROL DE LOS DIARIOS EN LOS PERÍODOS ELECTORALES

Como ya comenzamos a ver en el capítulo anterior, el desarrollo de una sociedad industrial de masas otorgó al campo de estudio de la comunicación un amplio espectro para investigaciones y especulaciones sobre los efectos e impactos de los medios de comunicación en los individuos. Comprender si los medios eran agentes activos o pasivos en este nuevo escenario y si las tendencias y los efectos de esta revolución estaban siendo producidos, difundidos o simplemente absorbidos por ellos se convirtió en un tema de gran interés para numerosos teóricos de la época.

Aunque los términos del debate “sociedad de masas vs cultura de masas” se definieron en el siglo XIX durante el surgimiento de una cultura comercial urbana, según Stuart Hall (2010), innumerables veces y bajo diferentes enfoques, este debate se ha retomado por distintas escuelas del pensamiento. El autor agrupa en tres categorías los efectos que más preocuparon a los estudiosos de los medios en ese período: el cultural, el político y el social.

Los efectos culturales estaban relacionados con una posible degradación y vulgarización de la cultura erudita como consecuencia de la difusión de lo que se denominaba “cultura de masas”. Los efectos políticos se referían a la vulnerabilidad de los individuos ante los llamamientos de las propagandas y la influencia directa de los medios en la vida y el pensamiento de las personas. En el ámbito social, la ruptura de los lazos comunitarios era la principal preocupación.

A nosotros, en este estudio, nos interesan particularmente los efectos que Hall clasificó como políticos. Para problematizar cuestiones como los medios de comunicación, el discurso y sus efectos sociopolíticos en las sociedades modernas, Hall comienza su reflexión señalando su divergencia con la idea de que los medios simplemente transmiten la realidad y reflejan el consenso social.

El autor plantea la siguiente cuestión: “¿Cuáles son estos valores, en contenido y estructura, o cómo se produjeron, o cómo, en una sociedad capitalista industrial moderna, altamente

diferenciada y dinámica, surgió espontáneamente un consenso sobre el sistema de valores centrales? Estas son cuestiones que nunca se han podido explicar” (Hall, 2010, p. 282). Es decir, dado que en cualquier sociedad de clases cuestiones como el poder y la autoridad son cruciales para mantener el orden y la disciplina social, resulta evidente que la definición de lo que es correcto y/o incorrecto es algo que no puede surgir de manera natural y espontánea.

3.1. Medios e influencia

La comunicación es un nexo esencial en la cadena que conduce a las decisiones individuales en el ámbito político de la vida. Las conexiones que las personas establecen entre sus problemas, sus experiencias políticas individuales y el conjunto del ambiente político están condicionadas por una multitud de variables en las que los medios juegan un rol de inmensa importancia.

Maxwell McCombs (1996) es uno de los académicos que, a mediados del siglo XX, concluyeron que los medios de comunicación tienen la capacidad de incidir de forma determinante sobre lo que piensa la opinión pública, principalmente en el campo político, el cual está íntimamente vinculado con las campañas electorales. Los medios pueden actuar, por ejemplo, introduciendo determinados temas en el debate, lo que contribuye de manera X a la construcción de la imagen del candidato Y, influyendo así en la definición del voto o en la configuración de un determinado clima político.

McCombs (1996) denominó *Agenda Setting* a los estudios que analizaron la capacidad de influencia de los medios en lo que piensa la gente. Este conjunto de conocimientos es uno de los más sólidos y respetados cuando se trata de la relación entre la agenda de los medios de comunicación y la agenda pública. Según esta teoría, la prensa hace mucho más que simplemente proveer informaciones y opiniones. La agenda informativa que producen los medios, a través de los cuales los individuos se informan, es capaz de hacer que la realidad social se parezca distinta a cada persona. “Su nombre metafórico proviene de la noción de que los *mass media* son capaces de transferir la relevancia de una noticia en su agenda a la de la sociedad” (McCombs, 1996, p.17).

A partir de la *Agenda Setting* surgieron otros dos conceptos importantes que ampliaron el campo de estudio sobre la influencia de los medios: el de Primacía de los Medios (*Media Priming*, en inglés) desarrollado por Iyengar y Kinder (1987) e Iyengar y Simon (1993), y el de Encuadre o

Framing (Goffman, 1974). La noción de Primacía sostiene que los medios tienen la capacidad de influir en el punto de vista y en la relación entre pensamientos que las personas establecen al juzgar un hecho. La teoría sugiere que la presentación de un determinado estímulo o imagen propicia que, por asociación, el cerebro del individuo active conceptos semánticamente relacionados y pensamientos con significados semejantes.

Tanto la *Agenda Setting* como la teoría de la Primacía se basan en la idea de que las personas no prestan atención a todo y poseen una memoria selectiva. Por lo tanto, al tomar decisiones, tienden a recurrir a la información que pueden recordar con mayor facilidad, es decir, recuperan la información más sobresaliente que han recibido. Eso ocurre como consecuencia de las limitadas capacidades cognitivas humanas, y son esas limitaciones que llevan a los individuos a utilizar heurísticos¹³ o atajos mentales cuando necesitan “visualizar” y analizar los elementos de una situación específica (Kahneman, Slovic, Tversky, 1982).

Del concepto de Primacía se derivó el de Primacía Política (en inglés, *Political Media Priming*), que consiste en el proceso de elección y jerarquización de temas que los medios ejecutan y, de este modo, modifican los criterios con los que el público evalúa a los candidatos y partidos en una elección. Al centrar la atención de la audiencia en ciertos aspectos de la política y silenciar otros, los *mass media* son capaces de definir los límites dentro de los cuales la gente construye sus juicios y la manera en que evalúa los hechos y a las figuras políticas.

Por supuesto, la información que el público utiliza para juzgar los acontecimientos y actores políticos proviene de diversas otras fuentes. Sin embargo, a partir de innumerables experimentos, Iyengar y Kinder (1987) observaron que, para elegir un determinado candidato o partido, las personas pueden hacerlo juzgando sus propuestas en diversas áreas como educación, salud, economía, corrupción, entre otras. No obstante, los resultados de sus estudios concluyeron que los temas a los que la televisión dedica mayor cobertura y trata como más relevantes son los que se convertirán en los estándares utilizados por el público para decidir su voto.

¹³ Los heurísticos son estrategias mentales informales que las personas emplean para agilizar el procesamiento de la información. Uno de estos mecanismos es la heurística de disponibilidad, que consiste en la inclinación a considerar más probable un evento en función de lo fácil que resulta evocarlo o imaginarlo. Esta predisposición se basa, en gran medida, en la idea de *vividez*, es decir, en la tendencia a recordar con mayor claridad aquella información que generó un impacto sensorial intenso. En este sentido, los contenidos transmitidos por los medios con carga emocional suelen ser más valorados y considerados que aquellos expresados en términos estadísticos o neutros. Los ejemplos llamativos y emocionalmente significativos captan más la atención y se almacenan con mayor facilidad en la memoria, convirtiéndose en referencias más accesibles cuando se emiten juicios o se toman decisiones. (D'Adamo; García Beaudoux; Freidenberg, 1999).

En complemento a los estudios de Iyengar y Kinder (1987), D'Adamo; García Beaudoux y Freidenberg (1999) sostienen que los efectos del *Priming* pueden producirse no únicamente a partir del contacto con las informaciones transmitidas por televisión, sino también a lo publicado en los medios de comunicación en general (radio, prensa, etc.). En este sentido, mientras mayor sea la cobertura mediática dedicada a un determinado asunto, mayor será su relevancia percibida, lo que incrementa las posibilidades de que el público lo adopte como un parámetro clave al momento de formar sus opiniones. Es decir, la cobertura mediática en tiempos de campañas electorales no es una cuestión de importancia menor.

Según estos investigadores, la mezcla entre el escaso interés por la política, común en muchas sociedades contemporáneas, y la reducida cantidad de información que los votantes suelen procesar, facilita el empleo de atajos mentales que priorizan únicamente la información que se asimila con mayor rapidez. Esa predisposición cognitiva, sumada a la actuación de los medios de comunicación masiva, crea las condiciones necesarias para que el efecto de *Priming* se manifieste. De este modo, los medios ejercen una influencia significativa sobre los criterios y enfoques que las personas utilizan al formular juicios, tomar decisiones y realizar elecciones en el ámbito político.

El segundo concepto derivado de la *Agenda Setting*, y que también tiene como objetivo analizar la posible influencia de los medios sobre la opinión del público, es el de Encuadre o *Framing*. Investigado y definido por un sinnúmero de académicos a lo largo de las últimas décadas, la mayoría de las teorías sobre el *Framing* se inscriben dentro de las corrientes del constructivismo social, pues tratan del poder que tienen los medios para construir la realidad social (Scheufele, 1999).

La definición de *Framing* dada por Entman (1993) nos interesa particularmente, ya que el autor vincula este concepto con el poder de la comunicación ya sea a través de un enunciado, un discurso o de las noticias transmitidas por los medios. Según Entman (1993):

El Framing esencialmente significa selección y preeminencia (o prominencia, o notabilidad). Hacer un Frame es seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más relevantes o notorios en un texto de comunicación, de tal modo que promuevan un particular problema, definición, interpretación, una evaluación moral y/o recomiende un tratamiento especial para el elemento descrito (p.52).

Entman propone que establecer un encuadre significa elegir determinados aspectos de la realidad y resaltarlos, impulsando así una definición particular del problema, una interpretación específica de sus causas y, a partir de ello, una forma particular de evaluarlo y juzgarlo. Por lo tanto, podemos entender el *Framing* como un “envoltorio” discursivo que favorece ciertas interpretaciones y desanima otras. De hecho, en 1978, Gaye Tuchman, a partir de los conceptos de *Framing* (o encuadre), formuló la célebre metáfora de la noticia como una “ventana al mundo”, el marco a través del cual miramos los acontecimientos e interpretamos la realidad (Tuchman, 1983).

Además de direccionar la manera como un problema debe ser interpretado, el encuadre suele sugerir una solución específica para este mismo problema. Entonces, los actores políticos y sociales buscan encuadrar las cuestiones que les interesan de forma que induzca a la gente a pensar que determinada solución es la más apropiada para el problema en discusión, o incluso la única solución viable. Un ejemplo recurrente de esta lógica se observa en la manera en que los grandes conglomerados de comunicación suelen encuadrar el neoliberalismo: lo representan no solo como el modelo económico más eficiente y racional, sino también como el único camino posible para garantizar el progreso y la estabilidad.

Al dar sentido a las cosas y gestionar la distribución de estos significados, los medios también se vuelven capaces de crear una monofonía, una forma homogénea de pensar las cosas que contribuye a la formación del consenso. En este marco, la representación del neoliberalismo también es un ejemplo: al presentarlo como un modelo inevitable, eficiente o incluso deseable, los medios contribuyen a su naturalización, eliminando del debate público visiones alternativas y deslegitimando discursos que lo cuestionan.

Cabe señalar que esta autoridad para hacer públicos algunos sentidos y para omitir otros debe reproducirse sin sospecha. Para ello, es fundamental que el lector mantenga la ilusión de que existe una relación directa, neutral y objetiva entre el periodista/periódico y el mundo, como si el discurso mediático reflejara fielmente la “verdad de los hechos”, sin mediaciones ideológicas ni intencionalidades discursivas.

Por esta razón, numerosos autores como König (2004) y Tankard (2001) reconocen que identificar el encuadre en un texto periodístico no siempre resulta sencillo. Sin embargo, señalan que las manifestaciones más frecuentes del encuadre en los discursos se evidencian mediante la

elección del vocabulario, la restricción temática, los silencios y omisiones, la selección de fuentes, la atribución de causas y/o la orientación hacia una valoración positiva o negativa. También según las investigaciones de Norris & Sanders (1998), el tono “negativo” o “positivo” que la prensa asigna a las noticias sobre los partidos y actores políticos posee más importancia en el juego electoral que la simple cantidad de tiempo de exposición que un partido obtiene en un medio de comunicación.

Los conceptos tratados hasta ahora ya nos permiten comprender la relevancia del tratamiento positivo o negativo que los diarios analizados en este estudio otorgan a los temas relacionados con el neoliberalismo y a los actores que lo aceptan o lo rechazan. Por lo tanto, es posible afirmar que la combinación de estos tres mecanismos (*Agenda Setting*, *Media Priming* y *Framing*) es clave para la consolidación del consenso neoliberal en la esfera pública.

En el contexto del neoliberalismo, la teoría de la *Agenda Setting* explica cómo la elección, ordenación y jerarquización de los acontecimientos son cruciales para establecer un escenario discursivo en el que los problemas económicos se presentan desde una perspectiva favorable al mercado y desfavorable al Estado. Las reiteradas narrativas sobre crisis fiscales, deuda pública y rigidez laboral colaboran a que las soluciones neoliberales, como la reducción del gasto social y la desregulación del mercado, se consideren indispensables e imperiosas.

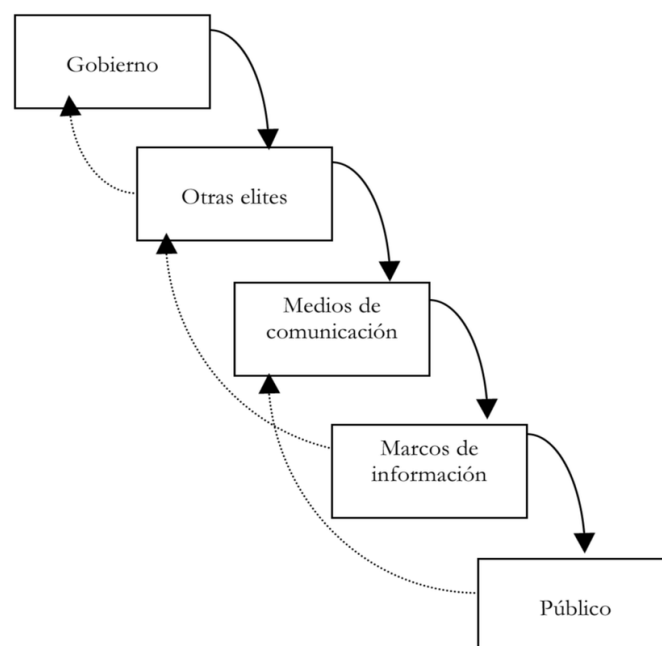
La teoría del *Media Priming*, a su vez, explica cómo, al elegir y reiterar sistemáticamente ciertos temas, los medios influyen en los criterios mediante los cuales la audiencia evalúa la eficacia de los gobiernos. En el contexto de las políticas neoliberales, este fenómeno se manifiesta en una asociación continua entre el crecimiento económico y la confianza del mercado. Por otro lado, políticas alternativas, como la redistribución de la riqueza o el fortalecimiento del Estado de bienestar, son clasificadas como peligrosas o económicamente inviables. Este tipo de *Priming* refuerza la idea de que sólo las políticas alineadas con el neoliberalismo son responsables, mientras que cualquier intento de intervención estatal en la economía se considera una amenaza para la estabilidad.

Finalmente, la teoría del *Framing* permite comprender no solo cómo los medios seleccionan qué temas son relevantes, sino también cómo deben ser interpretados. En el mismo contexto, las políticas de ajuste estructural suelen ser presentadas como acciones de modernización, las privatizaciones como estrategias de eficiencia y la desregulación como un estímulo al

crecimiento. Por el contrario, cualquier intento de regular el mercado se considera una interferencia gubernamental indebida, lo que refuerza la idea de que la intervención estatal es sinónimo de ineficiencia y corrupción. Así, el encuadre no solo condiciona la opinión pública, sino que también delimita las opciones políticas legítimas dentro del debate público.

Para ilustrar cómo funciona el proceso de encuadre de un hecho hasta llegar al público, Entman (2004) ha propuesto un modelo analítico que explica este fenómeno como un proceso de múltiples niveles, que comienza con una negociación entre los medios, los grupos de poder y los actores políticos clave. Este modelo, conocido como Activación en Cascada, se representa en la figura que se muestra a continuación.

Figura 1. Activación de redes en cascada.



Fuente: Adaptado de Entman (2004, p.10, figura 1.2).

Castells (2009) explica así el modelo:

Las élites seleccionan los marcos que favorecen sus carreras políticas. Los profesionales de los medios seleccionan las noticias que puedan ser más atractivas para las audiencias, sin arriesgarse a las represalias de los poderosos. Las personas tienden a evitar la discrepancia emocional, por lo que buscan los medios que reafirmen sus puntos de vista. Es decir, la activación en cascada funciona en sistemas políticos concretos y en relación con entornos de medios concretos (Castells, 2009, p. 226-227)

Gran parte de los estudios sobre el manejo de los discursos por parte de los periodistas apunta que la producción de los *frames* es un proceso completamente consciente. En sus investigaciones, Reese, Gandy y Grant (2001) sugieren que la construcción de los *frames* (encuadres) supone siempre un proceso activo. Tankard (2001) va más allá e incluso defiende que, en muchas ocasiones, los periodistas seleccionan los *frames* con el objetivo de crear sesgos¹⁴ y manipular al público.

3.1.1. El sesgo

Desde la década de 1970, muchos teóricos se dedicaron a identificar el sesgo en los textos periodísticos. En 1968, Edith Effron analizó la campaña electoral estadounidense para la presidencia, prestando atención al uso de palabras positivas o negativas y a las técnicas de sesgo utilizadas por los medios. En total, distinguió treinta y tres maneras de editorializar informaciones de forma sesgada, entre ellas:

- Atribuir informaciones a una fuente externa.
- Omitir.
- Embellecer (suprimir aspectos negativos, enaltecer e idealizar ciertos elementos. atacar a los oponentes como inmorales).
- Afear (atacar indirectamente, culpabilizar por asociación).
- Falsa neutralidad.
- Falsear abiertamente (distorsionar).
- Sobregeneralizar.
- Teorizar sin pruebas.
- Inflar el detalle, entre otras.

En 1971, Robert Cirino en su estudio “*Catalog of Hidden Bias*” (Catálogo de Sesgos Ocultos) también comprobó el sesgo en diversas estrategias de actuación para la construcción de las noticias periodísticas. Entre ellas se encuentran la omisión de información relevante, el énfasis selectivo en ciertos aspectos de una noticia y el uso de un lenguaje cargado de connotaciones

¹⁴ Verdu (2009) define el sesgo como “la manifestación de la manipulación intencionada, no siempre evidente o palpable, pero consciente en alguno de los niveles editoriales: en el del informador y/o en el de los responsables”. Sin embargo, la autora recuerda que el sesgo también puede ser causado por una distorsión involuntaria causada por diversas contingencias de la producción periodística: tiempo, recursos disponibles, presiones subjetivas etc.

positivas o negativas para moldear la interpretación de los eventos por parte de los lectores. Cirino argumenta que estas tácticas no solo distorsionan la realidad, sino que también sirven a los intereses políticos y económicos de las empresas mediáticas y sus propietarios. El estudio ofrece un análisis crítico del papel de los medios en la sociedad y resalta la importancia de una lectura crítica de las noticias para evitar la manipulación de la opinión pública.

Entman (2007), por su parte, explica que existen tres tipos distintos de sesgo: el sesgo de contenido, que se refiere a “las pautas constantes de enmarcado de la comunicación mediada que fomenta la influencia de una de las partes en los conflictos sobre el uso del poder del gobierno” (p.166), el sesgo distorsionador, que alude a los textos periodísticos que distorsionan la realidad de manera deliberada, y, por último, el sesgo en la toma de decisiones, está relacionado con las motivaciones que llevan a los profesionales de la prensa a producir contenidos sesgados.

Sin embargo, en sus análisis, Verdu (2009) señala que es importante actuar con precaución respecto a estas definiciones, ya que considera que, en ocasiones, el sesgo resulta un fenómeno inevitable y difícil de demostrar. Según la autora, gran parte de las inexactitudes y distorsiones provienen principalmente de las presiones externas, la falta de tiempo, las limitaciones económicas y las dificultades propias de resumir asuntos complejos en noticias breves; no obstante, añade: “(...) cuando las tergiversaciones se producen repetidamente y en el mismo sentido, favoreciendo una concreta interpretación, no cabe atribuirles a inocentes errores o problemas de la producción diaria” (p.91).

En el análisis de los editoriales políticos de Folha de São Paulo, O Globo, El País y El Mundo, nos interesa identificar principalmente este tipo de sesgo: aquel que no es eventual, sino recurrente y sistemático. Un sesgo que puede considerarse intencional, dado que el discurso podría haberse construido de otra manera, principalmente tratándose de editoriales, que en general son escritos por las personas del nivel directivo del periódico, quienes definen y dominan la línea informativa e ideológica del medio.

Este tipo de sesgo es clasificado por algunos de los autores citados anteriormente como un sesgo estructural “de defensa del *status quo*”, considerándolo una de las formas más sutiles de manipulación y distorsión de la realidad. Además de destacar el punto de vista de la clase dominante y utilizar su alcance para competir dentro del sistema político y económico, los

medios contribuyen a hacer hegemónica su ideología, ignorando y silenciando las opiniones alternativas y críticas (Verdu, 2009).

Este “control” solo es posible gracias a la existencia de “mediadores” discursivos: voces con poder para coordinar la producción de significados y determinar qué ideas deben hacerse públicas y cuáles deben permanecer en silencio. En distintos contextos y momentos históricos, personas o instituciones diversas pueden asumir el papel de mediadores, generalmente a través de la autoridad que les confiere su posición social.

En las sociedades industriales, donde la palabra ha adquirido valor de mercado, los medios de comunicación han consolidado su papel como la voz autorizada para mediar el discurso público. Esto les ha otorgado una indiscutible capacidad de influencia sobre el sistema económico, social y político, hasta al punto de que, en muchas ocasiones, parte del sistema político se ha convertido en rehén del sistema mediático.

3.2. Mediadores, mediatizadores y actores del sistema político

El argumento de que la prensa desempeña una función de mediadora política es recurrente desde hace tiempo en los estudios periodísticos alrededor del mundo. Gomis (1987) es uno de los autores que considera a los periódicos como intérpretes y mediadores de las demandas entre los sistemas político y social, así como de los actores que interactúan en ambos.

Para tratar de los cambios que afectaron al sistema político a partir de la evolución de los medios de comunicación de masas, Swanson (1995) creó el término “democracia centrada en los medios”. Para el autor, esta ha transformado toda la estructura política, desde los partidos políticos hasta la manera de gobernar de los dirigentes. Se ha producido una personalización de la política, es decir, mientras las propuestas y programas partidarios quedan sombreados por las personalidades de los candidatos (quienes solo se mueven de acuerdo con las reglas mediáticas), los gobiernos toman decisiones en función de la atención y apoyo de la prensa con el fin de mantener su popularidad.

Castells (2008) también sostiene que la política moderna es, fundamentalmente, una política mediática, ya que la comunicación mediada proporciona el poder de modelar la opinión pública y la toma de decisiones políticas. De acuerdo con el autor, si un determinado acontecimiento

no fue publicado en los medios, es probable que, para la opinión pública, dicho acontecimiento no exista, aunque lo conozca uno u otro ciudadano de manera fragmentada. Lo mismo sucede con los líderes, los partidos, las organizaciones: quienes no tienen presencia en los medios, simplemente no existen para el público. Esto tiene consecuencias directas sobre la política misma, pues la manera en que la gente piensa es la manera como se “(...) determina el destino de las normas y valores sobre los que se construyen las sociedades” (p. 2).

Según Castells (2009):

Los medios de comunicación constituyen el espacio en el que se deciden las relaciones de poder entre los actores políticos y sociales rivales. Por ello, para lograr sus objetivos, casi todos los actores y los mensajes deben pasar por los medios de comunicación. Tienen que aceptar las reglas del juego mediático, el lenguaje de los medios y sus intereses (p.262).

Cada vez más, todos los actores políticos (gobiernos, partidos, candidatos) adoptan y adaptan su lenguaje y sus formas de acción al estilo comercial de los medios. Esta dependencia del sistema político tiene como principal consecuencia la espectacularización de la vida política, convirtiéndola en la única realidad conocida por un sinnúmero de ciudadanos. La mediatización, por lo tanto, se define como el proceso mediante el cual la sociedad se ve fuertemente influenciada o llega a depender en gran medida de los medios de comunicación y de sus dinámicas.

En este contexto, la mediatización no se limita a efectos inmediatos y específicos, como el impacto que pueden tener los titulares de portada sobre la opinión pública. Tampoco debe equipararse a la mediación, entendida como un acto comunicativo concreto realizado a través de un medio en un entorno particular. La mediatización se refiere a un proceso más prolongado, que analiza cómo las instituciones sociales y culturales, junto con las formas de interacción, han sido transformadas por la influencia constante de los medios de comunicación.

Castelló (2012) también considera que, además de mediadores (al actuar como transmisores de la realidad) los medios son mediatizadores, ya que transforman la realidad a través de su poder de influir, modificar e incluso generar conflicto¹⁵. El autor defiende que “comunicación y

¹⁵ Según Castelló (2012), el conflicto puede entenderse como una forma intensa de competencia, en la que dos o más partes están involucradas en una interacción antagonista. Esta definición sugiere que el conflicto no es simplemente un desacuerdo o una divergencia de intereses, sino una dinámica caracterizada por la oposición directa entre los implicados. La idea de interacción antagonista implica que las partes no solo compiten, sino que también buscan activamente defender sus propios intereses, resistiendo las pretensiones de la otra parte. De este modo, el conflicto surge cuando existe una disputa acentuada por recursos, poder, reconocimiento o cualquier otro elemento considerado valioso para los actores en cuestión. Esta concepción se aleja de

conflicto son conceptos fuertemente unidos; su relación establece procesos de inexorable retroalimentación. La comunicación del conflicto constituye el conflicto en sí” (p. 17). En otras palabras, los medios de comunicación hacen más que simplemente relatar conflictos o representar la realidad como reflejo. Los interpretan, los enmarcan, los definen y, de esta manera, orientan al público hacia una comprensión específica. Poseen la capacidad de incentivarlos, ocultarlos parcial o completamente. Por todas estas razones, deben ser vistos como actores políticos.

La hipótesis del rol activo desempeñado por los medios en los conflictos políticos ya era defendida por Héctor Borrat en la década de los 80. En su obra “El periódico, actor político” Borrat (1989) considera la política como el ámbito fundamental del conflicto, puesto que es el campo en el que los diversos actores están en la disputa por el poder. El autor argumenta que los periódicos están implicados en los conflictos en tres niveles diferentes: a) nivel inter: el periódico es parte principal de los conflictos que lo relacionan con otros actores; b) nivel extra: el periódico actúa solo como observador entre otros actores, sin involucrarse directamente; c) nivel intra: el periódico se involucra en conflictos internos, oponiéndose a otros actores del conflicto.

Borrat considera que, debido a la suposición de neutralidad o de mediación pacificadora que acompaña la palabra “medio”, la faceta conflictiva del periódico como “actor” muchas veces queda relegada u oculta. Pero recuerda que solo por la capacidad de construir la realidad a través de un proceso que implica la jerarquización y exclusión de determinados hechos y actores — “(...) con frecuentes caídas en el trato informativo injusto y desequilibrado y en la ausencia o la insuficiencia del pluralismo en sus comentarios” (p. 36) —, el periódico ya produce una serie de conflictos en los que participa en el nivel inter y en los cuales puede excluir o despreciar otros actores. Por esta razón, Borrat afirma que “el periódico independiente de información general es actor político de primer rango por la variedad y la potencia de los recursos de que dispone para influir y lucrar en todos los escenarios posibles” (Borrat, 1989, p. 67).

Con el objetivo de analizar también la complicidad entre los medios y el sistema político (que en muchos casos se traduce en manipulación informativa), Herman y Chomsky (2000)

definiciones más simplistas del conflicto como mera oposición de opiniones o posiciones, enfatizando su carácter dinámico y relacional. El conflicto, por lo tanto, no es solo una condición estática, sino un proceso de interacción en el que los agentes se enfrentan en busca de un resultado favorable.

realizaron un estudio sobre el tratamiento que los principales medios de comunicación de Estados Unidos dieron a ciertos conflictos bélicos en Asia y Centroamérica, en los que el país estuvo involucrado de manera controvertida. Los autores denominaron “modelo de propaganda” la forma en que los medios actuaron al servicio de la maquinaria propagandística del gobierno, omitiendo los puntos de vista de otros actores sociales implicados.

El modelo propuesto por Herman y Chomsky plantea la presencia de cinco filtros políticos y económicos que influyen en los medios de comunicación: la propiedad de los medios, la publicidad, las fuentes de información, la influencia de actores con poder político o económico, y los filtros ideológicos.

Sobre el primer filtro, la propiedad, los autores recuerdan que “... los medios dominantes están firmemente incrustados en el sistema de mercado. Son negocios con fines de lucro, propiedad de personas muy ricas (u otras empresas)” (Herman y Chomsky, 2000, p.116-117). Concentradas en pocas manos, muchas de las instituciones mediáticas se han transformado en gigantes corporativos que, como cualquier otra gran empresa, están sujetas a las presiones de accionistas e inversores. La dependencia que mantienen con el gobierno es otro aspecto estructural de importancia en este apartado.

El segundo filtro es la dependencia financiera de la publicidad. Los espacios adquiridos por los anunciantes forman una parte fundamental de los ingresos de los grandes medios; por ello, la pérdida de los más grandes anunciantes puede significar importantes caídas en sus beneficios e incluso amenazar la supervivencia de algunos. En consecuencia, la información que perjudica los intereses de las grandes empresas anunciantes suele ser filtrada o eliminada, los enemigos ideológicos y las ideas contrarias, silenciadas de manera sistemática. En este escenario, los medios más pequeños y alternativos también son perjudicados y pierden fuerza, lo que contribuye aún más a la consolidación de un oligopolio.

El tercer filtro es la relación entre los medios y sus fuentes. Por necesidad económica (es imposible tener periodistas en todos los sitios importantes) y por juego de intereses, los medios han desarrollado un vínculo simbiótico con sus principales fuentes, en general agentes del poder en diferentes niveles y ambientes. Muchas veces, las fuentes más poderosas utilizan su influencia para acallar voces contrarias e incluir otras voces que confirmen y diseminen sus ideas. Esta

capacidad de influencia y presión de los grupos de poder político y económico son de lo que se trata el cuarto filtro del modelo de propaganda.

Por último, el filtro ideológico, que en el momento de los estudios de Herman y Chomsky estaba principalmente vinculado al miedo y el rechazo al comunismo, sigue siendo, en cierta medida, aplicable a nuestro caso. Cuando hablamos de neoliberalismo y de los intereses del capital financiero, por ejemplo, el discurso de los grandes medios continúa movilizando antiguos significados asociados al anticomunismo y/o regímenes totalitarios para justificar su apoyo a políticas de austeridad fiscal y reducción del Estado, así como para deslegitimar cualquier debate o idea contraria al modelo económico neoliberal.

Pese a las diferencias puntuales entre los medios estadounidenses y los diarios brasileños y españoles analizados en esta tesis, la posibilidad de comparar el modelo de propaganda con los periódicos estudiados es evidente por múltiples razones, siendo su clasificación como grandes empresas de mercado la más relevante. Como bien señala Giró (1999):

El modelo de propaganda desvanece la pretensión de independencia de los diarios de información general que estudiamos. Aunque el diario solo dependiera de la entidad propietaria del medio, las dependencias de la empresa editora, tanto en lo que respecta al mercado publicitario como a la audiencia y a las instancias gubernamentales, ponen radicalmente en cuestión la pretendida independencia (p. 18, traducción propia).

O sea, la dependencia de políticas gubernamentales favorables a sus negocios, así como la necesidad de inyección de capital que les permita crecer y consolidarse entre los mayores actores del mercado, sitúan a las grandes empresas mediáticas en una posición de constante fragilidad frente a la supuesta independencia e imparcialidad de su discurso.

3.3. La (supuesta) objetividad periodística y la distinción entre información y opinión

El paradigma de la objetividad periodística está directamente vinculado a los cambios que, a partir del siglo XIX, culminaron con la consolidación de la burguesía como clase hegemónica: la transformación de la prensa en una actividad empresarial moderna, el reconocimiento de la noticia como una mercancía y el desarrollo y consolidación de lo que hoy conocemos como medios de comunicación de masas.

Considerando al individuo como centro de todas las cosas, para autolegitimarse, el liberalismo burgués intentó despersonalizar el poder y establecer una visión del Estado como una máquina cuyo único objetivo es mantener el orden, sin estar vinculado a intereses particulares ni influencias externas concretas.

Utilizando esta concepción del poder despersonalizado y tergiversado, los medios han construido su imagen de neutralidad, objetividad e independencia con respecto a los intereses económicos, políticos e incluso personales de sus propietarios. Así que existe un esfuerzo por parte de ellos para que el público perciba sus construcciones simbólicas como un fiel reflejo de lo que es real y para que las relaciones de poder y las tensiones involucradas en este proceso parezcan no tener consecuencias en el mundo social. El propósito final es convencer al receptor de que los hechos se presentan tal como ocurrieron, y que el periodista actúa apenas como un observador imparcial que transmite la realidad sin interpretarla, reafirmando así una supuesta objetividad informativa.

José Martínez de Souza (1981) defiende en su “Diccionario General de Periodismo” que la objetividad es una “cualidad de la información realmente imposible de conseguir, pues refleja los hechos tal cual son, sin aditamentos de opiniones personales”. Por otro lado, el manual de estilo de la agencia francesa France Press (AFP) declara: “sea usted objetivo. No opine. No juzgue. Proporcione información.” En Estados Unidos e Inglaterra, las escuelas de periodismo y los grandes medios exigen: “*just the facts*” u “*only the facts*”. Estas citas ilustran lo nebuloso que sigue siendo el arco conceptual y epistemológico sobre el hecho periodístico y confirman como continúa siendo válida e importante la discusión sobre la supuesta objetividad e imparcialidad periodística para la comprensión del papel de los medios en la construcción de la realidad social.

Como hemos visto, innumerables autores sostienen que la práctica periodística no es meramente informativa, pues siempre involucra algún nivel de opinión en la forma en que se presentan los acontecimientos (McQuail, 2010; Muñoz Torres, 2012; Rodríguez Borges, 1998; San Martín, 2008). La elección del periodista de encuadrar y contextualizar un hecho siempre conlleva juicios de valor, que están implícitos o incluso explícitos. Es decir, lo que el público recibe como “noticia objetiva” es el producto de una serie de filtros que privilegian ciertos puntos de vista en detrimento de otros.

La propia práctica de omisión es un tipo de juicio subjetivo que influye en la aprehensión y construcción del hecho, así como en la transmisión de su imagen al público. Por lo tanto, la representación de la realidad que el periodista y los diarios transmiten es una representación subjetiva, que de ninguna manera se alinea perfectamente con la realidad objetiva.

Como ejemplo ilustrativo de esta afirmación, Ducrot (2011) analiza los episodios de represión ocurridos en Buenos Aires en 2002, cuando dos integrantes de un movimiento de personas desempleadas fueron asesinados por la policía, hecho confirmado posteriormente por pruebas documentales y testimonios. En aquella ocasión, el principal diario de la ciudad, Clarín, tituló en su portada: “La crisis causó dos nuevas muertes”. A partir de ese enunciado, el autor propone una reflexión crítica:

Clarín optó por su propia parcialidad y la cubrió de objetividad (en sentido de transformación del discurso de clase en discurso universal) al elegir las fuentes, los puntos de vista (la policía), al elegir el enfoque (esas muertes fueron consecuencia en un sentido vago de los hechos en los que desembocó la crisis social argentina y no de los disparos concretos efectuados por sujetos concretos) (p.43).

Dentro de este contexto, Fernández García (2003, 2005) ofrece aportes sumamente relevantes para nuestra investigación, al identificar diversas estrategias discursivas y de redacción orientadas a reforzar la apariencia de veracidad. Estas estrategias buscan conferir al discurso un tono objetivo y distante, con el propósito de avalar una supuesta imparcialidad y neutralidad en la presentación de los acontecimientos:

- Configuraciones sintácticas de estructura verbal o nominalizada: se refiere básicamente al uso de la formulación activa o pasiva de una oración, utilizada para retirar o imputar responsabilidad. La voz pasiva o la ocultación del agente permiten que el sujeto del acto desaparezca y que el afectado por la acción asuma esta posición.
- Verbos declarativos del habla: son los verbos elegidos para introducir las palabras de las fuentes o evaluar lo citado. Muy poderosos, la selección de estos verbos es capaz de dar pistas sobre el posicionamiento del medio respecto al punto de vista de la fuente o incluso con respecto al texto en su totalidad. Es decir, puede reflejar apoyo, discordancia, incredulidad, neutralidad etc., lo que influye en la manera en que el lector puede comprender el texto.

- Selección de verbos que transmiten connotación positiva o negativa (no neutrales): los verbos utilizados pueden atribuir valoraciones a las acciones de distintos actores o acontecimientos.
- Fórmulas categorizadoras y sintagmas de estereotipos: desde el momento en que se clasifican los acontecimientos de determinada manera, como al referirse a algo como un “escándalo” o una “polémica”, se priva al lector de la oportunidad de analizar y evaluar el suceso por sí mismo.
- Construcción de títulos y resúmenes: como indicadores macroestructurales pueden ser escritos para orientar la interpretación del lector incluso antes de que comience la lectura del texto.

Cuando estas estrategias no se aplican de manera espontánea y ocasional, sino de forma recurrente y deliberada, ya no se puede hablar de una parcialidad circunstancial, sino de una “vulgar tergiversación y falsedad informativa” (Ducrot, 2011, p. 44). Develar la parcialidad no circunstancial (o disfrazada de objetividad), que también es denominada “intencionalidad editorial”¹⁶, es el principal reto del analista del discurso.

Una vez identificada esta intención, es posible discernir si el discurso que se presenta como neutral y universal encubre, en realidad, una perspectiva de clase o de grupo — es decir, una postura parcial disfrazada de objetividad. Ducrot (2011) plantea que, para que una investigación logre revelar la intención editorial de un medio, es necesario, entre otros aspectos, considerar los siguientes puntos:

- Pertenencia corporativa del medio en cuestión: el entramado de su estructura societaria y de su ingeniería financiera.
- Relaciones del medio con el medio cultural, económico, social y político, tanto a nivel local como internacional.
- Antecedentes históricos del medio en cuestión, tanto en lo que respecta a su conformación como a su posicionamiento frente a hechos informativos de relevancia.
- Características de las fuentes utilizadas: su comportamiento histórico y contextualizado.
- Comportamiento histórico y contextualizado del autor concreto de la pieza o de las piezas periodísticas sometidas a análisis (p. 44).

¹⁶ La intencionalidad editorial puede entenderse como la orientación estratégica que adopta un medio de comunicación, la cual refleja sus metas ideológico-políticas y, en términos similares a los del planeamiento estratégico, expresa la misión, la visión y los valores que sustentan su actuación como institución mediática.

La percepción de los medios como simples “reflectores de la realidad” y el ocultamiento de la existencia de construcciones subjetivas dentro del proceso de difusión de los hechos, en cierta medida, también son facilitados por un fenómeno sociológico que Berger y Luckmann (2004) denominan “naturalización”. Este concepto se refiere a la comprensión de los fenómenos sociales como si fueran naturales, como si estuvieran más allá del alcance de la acción humana.

El ser humano pierde la noción de que el mundo social fue construido por los propios hombres y, por lo tanto, es modificable por ellos. En otras palabras, a través de la naturalización, el orden del mundo y el poder de las instituciones parecen fusionarse con el mundo de la naturaleza, convirtiéndose en parte de la conciencia del individuo, en un destino que debe ser vivido como tal, quiera él o no.

Al naturalizar la forma en que los medios se organizan y actúan en las sociedades modernas y reificar el discurso mediático, el individuo deja de construir nuevos modelos mentales y, de esa manera, de intervenir activamente en el sistema social y político donde está inmerso. De manera estratégica, los medios saben que, si la sociedad deja de creer en su discurso como reflejo objetivo de la realidad y percibe que, en verdad, expresa un punto de vista particular, dicho discurso perdería validez y eficacia. Lograr que la gente crea que lo que produce es verdadero y auténtico es el objetivo final del campo periodístico.

Es decir, es precisamente la creencia en la objetividad lo que otorga a los medios la noción de fidelidad narrativa. La idea de que producen un discurso imparcial y objetivo les concede la credibilidad esencial para mantener su poder simbólico y su legitimidad ante el público respecto a su papel de fiel portavoz del ciudadano. La objetividad periodística sería, entonces, una construcción social que solo existe como coartada (Verdu, 2009), como falacia (Gómez Mompart, 1982) y como *desideratum* (Tuchman, 1983), pues, el texto periodístico es un producto comunicacional y, como tal, no escapa a la relación social dominante.

Frente a la abundante evidencia que demuestra la inevitable presencia de subjetividad en los textos periodísticos, quienes aún defienden la noción de una supuesta “objetividad” han reformulado su discurso. En lugar de sostener la idea de una neutralidad absoluta, han optado por establecer una diferenciación entre información, interpretación y opinión.

De este modo, intentan preservar la credibilidad del periodismo afirmando que, al menos en su dimensión informativa, el discurso se limita a transmitir hechos sin juicios de valor, relegando la subjetividad a los espacios explícitamente opinativos o interpretativos. Esta separación, sin embargo, también resulta artificial, ya que incluso la selección de los hechos y la forma en que son presentados implican decisiones cargadas de sentido.

Sobre esto, veamos la opinión de Gomis (citado por Borrat, 1988):

Por mi parte sigo manteniendo que todo es interpretación, desde la noticia al editorial. ¿Qué otra cosa puede ser la noticia más puramente informativa sino una interpretación selectiva de algo ocurrido, realizada por medio de los recursos del lenguaje? La información es interpretación de realidades y la opinión, interpretación de posibilidades (p.78).

Si toda observación del sujeto sobre el objeto implica inevitablemente una interpretación subjetiva, y si, precisamente, la distinción entre información y opinión buscaba evitar esa subjetividad (en especial, la carga política en el contenido informativo), pero al mismo tiempo la información no es más que el resultado de la mirada y las decisiones de un profesional frente a un hecho, entonces es posible concluir que dicha separación es, en sí misma, una falacia. El hecho de que ninguna de las teorías sobre la práctica periodística consiga demostrar que es posible observar un hecho y contarlo sin un cierto grado de interpretación y subjetividad es suficiente para clasificar esta distinción como un mito más.

De esta manera, la supuesta neutralidad informativa y la deliberada subjetividad editorial cumple una doble función estratégica: por un lado, permite que el medio afirme su independencia y compromiso con la verdad, como si las posiciones editoriales no contaminaran el contenido, y por otro, ofrece un canal legítimo para expresar su ideología, naturalizándola a través de un discurso argumentativo que se construye con base en nociones de racionalidad, interés general y sentido común.

Es decir, al sostener la idea de que es posible separar rigurosamente la información de la opinión, los periódicos construyen una imagen de sí mismos como instituciones neutrales, imparciales y objetivas, atributos que, históricamente, confieren legitimidad, credibilidad y autoridad al discurso periodístico. Esta separación artificial sirve, por lo tanto, como base simbólica para el cumplimiento (o la apariencia de cumplimiento) del compromiso de veracidad asumido con el lector.

3.4. Los editoriales y el compromiso con el lector

Como ya hemos visto, la promesa de una mirada objetiva hacia los hechos, así como de la autonomía política y editorial, es decir, la idea de que el periódico no está subordinado a intereses específicos y que, en consecuencia, sus reportajes son neutrales y se enfocan en la búsqueda de la verdad sin presiones externas, tanto políticas como económicas, son factores cruciales para alcanzar y mantener la confianza del público. En otras palabras, la estrategia de construcción de credibilidad de los medios está basada en la articulación entre la supuesta independencia política, la oferta de información imparcial y la creencia en la posibilidad de distinguir y separar la información de la opinión.

Luego, podríamos afirmar que la credibilidad es una característica subjetiva que surge de un proceso de atribución cognitiva o de percepción social. En otras palabras, es una característica que muestra el nivel de confianza en la veracidad que la audiencia otorga al medio, a sus informaciones o al periodista (Farias y Roses, 2008).

Es la credibilidad que legitima y da al discurso de un medio la noción de verdad. Es decir, la credibilidad, es parte esencial en la estrategia discursiva del diario y se fundamenta principalmente en el “compromiso” implícito (o incluso explícito) asumido por los diarios de ofrecer a sus lectores una información verdadera y presuntamente objetiva.

Esta relación entre el periodista y sus destinatarios está establecida por un contrato fiduciario social e históricamente definido. A los periodistas se les atribuye la competencia de recoger los acontecimientos y temas importantes y atribuirles un sentido. Este contrato se basa en unas actitudes epistémicas colectivas que se han ido forjando por la implantación del uso social de los medios de importancia pública. Los propios medios son los primeros que llevan a cabo una continua práctica de autolegitimación para reforzar este rol social (Alsina, 1989, p.31).

Los diarios, proporcionan indicadores (sean verdaderos o falsos) que buscan afirmar que el trato que dan a los hechos y los actores es objetivo, justo y plural. Este acuerdo es como un “pacto” moral sobre la autenticidad y exactitud en las piezas que son etiquetadas bajo el sello de “información”. Giró (1999) explica que, en general, este “compromiso” con el lector se basa en cuatro principios:

(a) el compromís a oferir un tracte just i equilibrat en la cobertura dels conflictes i, particularment, dels actors que hi prenen part.

- (b) la separació entre la informació i l'opinió
- (c) no mentir.
- (d) donar informació versemblant (p.32-33).

Este “pacto” suele materializarse en documentos como los libros de estilo y los códigos deontológicos, que establecen directrices sobre el comportamiento profesional, los principios editoriales y los criterios de calidad en la producción de noticias y editoriales.

El más importante código deontológico a nivel mundial, que define los derechos y responsabilidades a los que deben adecuarse los periodistas, fue promulgado por la UNESCO en su Conferencia General de 1983. En las primeras líneas de los Principios Internacionales de Ética Profesional del Periodismo se establece lo siguiente:

1. El derecho del pueblo a una información verdadera: El pueblo y las personas tienen derecho a recibir una imagen objetiva de la realidad por medio de una información precisa y completa, y de expresarse libremente a través de los diversos medios de difusión de la cultura y la comunicación.
2. Adhesión del periodista a la realidad objetiva: La tarea primordial del periodista es la de servir el derecho a una información verídica y auténtica por la adhesión honesta a la realidad objetiva, situando conscientemente los hechos en su contexto adecuado, manifestando sus relaciones esenciales, sin que ello entrañe distorsiones, empleando toda la capacidad creativa profesional, a fin que el público reciba un material apropiado que le permita formarse una imagen precisa y coherente del mundo, donde el origen, naturaleza y esencia de los acontecimientos, procesos y situaciones sean comprendidos de la manera más objetiva posible (APIE, 1996, 191-2)

Como se puede observar, la veracidad de los datos y la objetividad (o al menos la provisión de información “de la manera más objetiva posible”) son elementos clave del compromiso sugerido por la UNESCO para los periodistas. Ambos fragmentos ponen en evidencia la esencia del “compromiso” tratado por Giró (1999).

Aun así, los indicios más convincentes de este “acuerdo” que los periódicos mantienen con los lectores se encuentran en sus libros de estilo. Los cuatro periódicos analizados en esta investigación poseen libros de estilo u otros documentos donde concretan esta responsabilidad (en Brasil estos libros también son conocidos como Manual de Redacción). Veamos de qué manera el compromiso con el lector aparece en Libro de Estilo de El País:

POLÍTICA EDITORIAL:

- 1.1. El País se define estatutariamente como un periódico independiente, nacional, de información general, con una clara vocación de europeo, defensor de la democracia pluralista según los principios liberales y sociales, y que se compromete a guardar el orden democrático y legal establecido en la Constitución.

"En este marco, acoge todas las tendencias, excepto las que propugnan la violencia para el cumplimiento de sus fines"(Libro de Estilo de El País 1990, 12)

En seguida los párrafos que demuestran justo el compromiso con el lector como una estrategia de credibilidad:

1.2. EL PAÍS se esfuerza por presentar diariamente una información veraz, lo más completa posible, interesante, actual y de alta calidad, de manera que ayude al lector a entender la realidad y a formarse su propio criterio.

1.3. EL PAÍS rechazará cualquier presión de personas, partidos políticos, grupos económicos, religiosos o ideológicos que traten de poner la información al servicio de sus intereses. Esta independencia y la no manipulación de las noticias son una garantía para los derechos de los lectores, cuya salvaguardia constituye la razón última del trabajo profesional. La información y la opinión estarán claramente diferenciadas entre sí (Libro de Estilo de El País, 1990, 15).

En la misma perspectiva O Globo declara:

Las Organizaciones Globo serán siempre independientes, apartidarias, laicas y practicarán un periodismo que busque la neutralidad, la corrección y la agilidad, como se establece aquí de manera minuciosa. El trabajo periodístico debe realizarse buscando la imparcialidad, la corrección y la agilidad. Porque solo tiene valor la información periodística que sea neutral, correcta y proporcionada con rapidez, sus tres atributos de calidad. (O globo, 2011, traducción propia)

La primera parte del documento habla que el periodista de O Globo debe buscar siempre la imparcialidad, pues “solo tiene valor la información periodística que sea imparcial”. A ver lo que dice la segunda parte:

Imparcialidad es la palabra clave en el periodismo. Y tan problemática como “verdad”. Sin imparcialidad, la información se vuelve sesgada, pierde calidad. Sin embargo, ante la eterna pregunta: ¿es posible tener un 100% de imparcialidad?, la respuesta es un simple no. Así como la verdad es inagotable, es imposible que alguien pueda despojarse totalmente de su subjetividad. Eso no significa, sin embargo, que sea imposible alcanzar un grado bastante elevado de imparcialidad (O globo, 2011, traducción propia).

Hay una clara contradicción en las palabras de O Globo: mientras establece que el periodista debe presentar los hechos de manera imparcial, y que, si no lo hace la información que proveen no tiene valor, el mismo texto asume que “es imposible que alguien pueda despojarse totalmente de su subjetividad”. Constatar este tipo de contradicción es relevante por dos motivos:

De primer, és un indici de la fallàcia que suposa parlar de separar opinió d'informació (...) Segonament, mostra que aquest diari fa ús, encara que esmorteïdament, d'aquesta fràgil base per dibuixar l'estratègia de la credibilitat (Giró, 1999, p. 38).

En su libro de estilo, El Mundo también considera la objetividad como uno de sus principios fundamentales (junto con la precisión, la atribución, el equilibrio y la concisión), aunque lo atenúa de la siguiente forma:

No existe la imparcialidad absoluta, pero un artículo es objetivo cuando el periodista no introduce en él sus opiniones o sentimientos y suministra sólo datos comprobables. Sin embargo, el periodismo "puro y objetivo" a la antigua usanza, tan alabado por los regímenes totalitarios, induce a la pasividad, a aceptar por las buenas lo que digan las fuentes (sobre todo las autorizadas). El periodista actual debe buscar y aportar datos con sentido crítico, no actuar de mero taquígrafo (LEEM, p 23-24)¹⁷.

Y más adelante también trata el tema de manera confusa:

El objetivo de la noticia es reflejar con la mayor exactitud posible la realidad a la que ha tenido acceso el periodista. Aunque la selección y colocación de elementos en una noticia implica necesariamente una elección subjetiva, no hay lugar para incluir opiniones o juicios de valor. Los rumores no son noticia (Libro de Estilo de El Mundo, p.6)

Una contradicción similar se encuentra en el compromiso establecido en los documentos donde están puestos los principios editoriales de Folha de São Paulo. En su libro de estilo (Manual de Redacción) publicado en 2001, el periódico presenta la objetividad como un elemento indispensable en la construcción de su material noticioso: “la búsqueda de la objetividad periodística y el distanciamiento crítico son fundamentales para garantizar la lucidez respecto al hecho y sus desarrollos concretos” (Folha, 2001, p. 22, traducción propia).

Sin embargo, en un documento más reciente (2011), en que actualiza sus principios y los principios que deben seguir sus profesionales, se puede leer: “Establecer una distinción visible entre el material informativo, incluso cuando esté permeado de interpretación analítica, y el material opinativo¹⁸” (Folha, 2011, traducción propia).

La suposición de objetividad periodística (y, en consecuencia, la idea de que es posible trazar una línea clara entre información y opinión) es tan frágil que, mientras exige la separación entre el “material noticioso” y el “material opinativo”, el propio periódico reconoce implícitamente la

¹⁷ Disponible en <https://www.parlament.cat/document/nom/manual-de-estilo-de-el-pais.pdf>

¹⁸ Disponible en: <https://temas.folha.uol.com.br/folha-projeto-editorial/projeto-editorial-folha-de-s-paulo/principios-editoriais.shtml>

incompatibilidad de dicha exigencia al admitir en la misma frase que el material noticioso puede estar “permeado de interpretación analítica”. En otras palabras, hay una contradicción evidente entre exigir que el periodista actúe únicamente como transmisor neutral de hechos y, al mismo tiempo, asignarle un rol interpretativo en el relato de los acontecimientos.

Para poner en evidencia esta incoherencia, recurrimos a un razonamiento por reducción al absurdo. Si, conforme la interpretación que el propio diario otorga a los términos “transmitir” e “interpretar”, no existiera contradicción entre introducir elementos interpretativos y ejercer el rol de transmisor, entonces la conjunción “sin embargo” sería innecesaria para vincular ambas acciones. El uso de dicha conjunción, sin embargo, indica que se trata de posturas contrapuestas. A pesar de ello, de forma paradójica, el autor del libro de estilo parece asumir que ambas pueden convivir sin generar conflicto.

Como hemos visto, la estrategia de credibilidad de los diarios está basada en la promesa de que el discurso presente en sus páginas informativas es plural, objetivo y veraz y, por eso, creíble. Por ello, una pregunta pertinente para esta investigación es: ¿Una vez que las promesas al lector están dirigidas principalmente a los textos clasificados como informativos, estarían entonces, los editoriales desobligados de seguir todos estos principios?

Veamos lo que dice Giró (1999) respecto al compromiso con el lector:

Val la pena remarcar que les condicions (c) i (d) afecten no només a les peces etiquetades com a informatives, sinó també als fragments informatius que sovint formen part de peces periodístiques etiquetades com a opinió. Per exemple, el comentari editorial pot abonar la tesi que desitgi - en aquest sentit és lliure -, però seria una vulneració del contracte amb el lector que entre les dades que ofereix per construir la seva argumentació hi haguessin falsedats demostrades o demostrables. Les quatre condicions - (a), (b), (c) i (d) - operen de forma solidària, és a dir, que el respecte d'una no cancella la necessitat de compliment de les altres. (p. 34)

Es decir, los textos clasificados como “opinión” proporcionan información y argumentos que también están (o deberían estar) sujetos a la presión de los mismos estándares de fiabilidad. Aunque se permita una postura explícita, el editorial aún debe mantener cierta coherencia interna, argumentación racional y conexión con hechos verificables, justamente para que su juicio no pierda fuerza ni legitimidad. En otras palabras, el editorial no tiene la obligación de aparentar neutralidad, pero tampoco queda exento del compromiso de proporcionar datos exactos, verificables y libres de sesgos.

Esta exigencia responde a una necesidad más amplia: mantener la coherencia entre el compromiso declarado con la imparcialidad informativa y la base de verosimilitud que sustenta los textos opinativos. De este modo, los editoriales no deben entenderse como espacios donde todo vale, sino como una oportunidad para que el medio asuma su papel en el debate público sin renunciar a su compromiso con la honestidad intelectual. La promesa de objetividad e imparcialidad, incluso en los géneros de opinión, actúa como un pilar fundamental para preservar la confianza de la audiencia, reafirmando al diario como un mediador confiable y responsable en la construcción del espacio público.

El propio El Mundo respalda esta idea:

El editorial es como una bandera que el periódico despliega cada día, y ello obliga mucho. Los datos que se incluyan deberán estar inapelablemente confirmados. Las imágenes literarias deben ser el producto de una reflexión y de una reescritura concienzudas. Su lenguaje debe ser coherente con el del resto de El Mundo. Es decir, un lenguaje directo y sencillo, sin retórica innecesaria. La abundancia de argumentos, no de metáforas, debe ser la que convenza a los lectores. (Libro de Estilo de El Mundo, p.11)¹⁹

Giró (1999) lo demuestra muy bien cuando plantea lo que ocurriría si un periódico decidiera anular la aplicación de este compromiso en lo que concierne a sus editoriales. En este escenario, el público dejaría de esperar del diario un comportamiento discursivo creíble, y esa falta de confianza se extendería al resto de la publicación, incluidos aquellos géneros considerados supuestamente neutrales u “objetivos”, como los informativos.

Es decir, aunque los editoriales puedan adoptar posturas claras, se espera que sus argumentaciones se basen en una lógica que respete los principios de integridad periodística. Siendo los editoriales el lugar de interpretación y construcción de sentido institucional, el periódico debe garantizar que sus análisis estén fundamentados en hechos verificables y argumentaciones coherentes, y no simplemente en estrategias discursivas de persuasión sin base empírica.

¹⁹ disponible en https://www.masmenos.es/wp-content/uploads/2002/01/librodeestilo_elmundo.pdf

De este modo, el contrato de veracidad, establecido en libros de estilo y normas deontológicas, debe extenderse también a los editoriales, garantizando que la función de opinión del periódico no entre en conflicto con su compromiso con la verdad. Aunque la separación entre opinión e información sea una “falacia” que enmascara los intereses y encuadres ideológicos presentes en todo discurso periodístico, el supuesto compromiso con la verdad de los hechos no debe ni puede restringirse a los textos informativos. Pues, si esta “falacia” sostiene el contrato implícito de los periódicos con sus lectores, esto significa que la promesa de un periodismo basado en la transparencia y precisión se extiende también a los espacios de opinión, como es el caso de los editoriales.

No obstante, esta exigencia de veracidad, cuando se traslada al terreno de los textos etiquetados como de opinión, plantea una serie de tensiones y ambigüedades. Resulta necesario, entonces, interrogarse sobre si dicho compromiso funciona como un principio orientador real o si, por el contrario, actúa principalmente como un recurso retórico destinado únicamente a reforzar la credibilidad del medio. Es decir, ¿esta supuesta fidelidad a los hechos implica realmente una rendición honesta de las múltiples dimensiones de la realidad, o más bien opera como una estrategia retórica destinada a generar confianza, a reforzar la imagen del medio como fuente confiable y a blindar sus contenidos frente a posibles cuestionamientos?

Esa aparente contradicción nos lleva, inevitablemente, a reflexionar sobre el papel de los editoriales dentro de este sistema discursivo: textos en los que, a diferencia de las noticias, la toma de posición es explícita, pero que también refuerzan la autoridad del periódico al presentar sus directrices ideológicas como expresión de racionalidad, responsabilidad y compromiso público.

PARTE II

ESTUDIO EMPÍRICO

CAPÍTULO 4

4. OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA

4.1. Objetivos e hipótesis

El objetivo principal de este estudio es analizar la matriz ideológica presente en los editoriales de los diarios O Globo y Folha de São Paulo durante la primera y segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014 en Brasil, así como los editoriales publicados por El País y El Mundo durante las generales de 2015 y 2016 en España. Nuestro propósito es comprender cómo estos medios construyen y difunden representaciones en torno a ejes fundamentales del pensamiento neoliberal, tales como liberalización del mercado, austeridad fiscal, privatización, flexibilización laboral, reducción de los impuestos y función del Estado, especialmente en contextos electorales donde se definen proyectos de poder en disputa.

A partir del objetivo general, se desprenden los siguientes objetivos específicos:

Objetivo 1. Analizar el posicionamiento político de estos cuatro diarios a través de la recopilación de las proposiciones explícitas e implícitas que expresen su orientación ideológica con respecto al neoliberalismo.

Objetivo 2. Examinar qué actores son legitimados y deslegitimados en el discurso de los editoriales publicados.

Objetivo 3. Revelar y discutir la solidez y veracidad de las informaciones publicadas en estos periódicos.

Objetivo 4. Analizar la lógica argumentativa y las estrategias discursivas utilizadas por estos cuatro periódicos.

Objetivo 5. Realizar un análisis comparativo entre el perfil ideológico y la lógica argumentativa de los diarios brasileños y españoles.

Cumpliendo estos objetivos, buscamos demostrar lo siguiente:

Para el objetivo 1, sobre la postura ideológica de los periódicos:

Hipótesis 1a. Los diarios El Mundo, El País, O Globo y Folha de São Paulo presentan un posicionamiento ideológico predominantemente neoliberal, aunque, en el caso del diario El País, con ciertas particularidades.

Para el objetivo 2, sobre la legitimación y deslegitimación de actores:

Teniendo en cuenta que los periódicos actúan como actores políticos, intentaremos descubrir si sus discursos siguen el modelo del cuadrado ideológico²⁰ descrito por Van Dijk (1996). De esta manera nuestras hipótesis son las siguientes:

Hipótesis 2a. El Mundo deslegitima a los actores e ideas de izquierda por oponerse al modelo neoliberal y cuestionar los fundamentos del orden económico vigente.

Hipótesis 2b. El País deslegitima las ideas de izquierda que considera radicales, especialmente aquellas defendidas por fuerzas que disputan el espacio del PSOE, partido al que el diario ha respaldado desde la transición democrática en España.

Hipótesis 2c. Folha de São Paulo deslegitima las ideas y los actores de izquierda, en particular al Partido de los Trabajadores (PT) y a sus integrantes, por defender y aplicar en sus gobiernos políticas contrarias al modelo económico neoliberal.

Hipótesis 2d. O Globo deslegitima las ideas y los actores de izquierda, especialmente a los integrantes del Partido de los Trabajadores (PT), mientras legitima a quienes se alinean con el modelo económico neoliberal.

Para el objetivo 3, sobre la solidez y veracidad de las informaciones publicadas en los editoriales de estos periódicos.

Hipótesis 3a. Con frecuencia, los diarios no cumplen con su deber de ofrecer al lector informaciones completas y bien fundamentadas.

²⁰Conforme hemos señalado en el capítulo 2, el discurso basado en el cuadrado ideológico es una herramienta para entender cómo los grupos sociales construyen discursos ideológicos con el objetivo de reforzar su propia identidad, valores y poder, al tiempo que desvalorizan o excluyen a otros grupos. Se trata de un modelo que muestra cómo los grupos, de manera discursiva: a) destacan lo que consideran sus aciertos, así como las cualidades y acciones positivas del grupo con el que se identifican o al que defienden; b) atenúan sus propios errores, defectos y equivocaciones, así como los del grupo aliado; c) enfatizan los errores, defectos y equivocaciones de aquellos con quienes mantienen oposición; y d) minimizan los aciertos, cualidades y acciones positivas de quienes consideran adversarios.

Hipótesis 3b. A menudo, los argumentos utilizados por los editorialistas están basados en falacias y/o contradicciones.

Para el objetivo 4, sobre la lógica argumentativa y las estrategias discursivas empleadas:

Hipótesis 4a. En los cuatro diarios (El Mundo, El País, O Globo y Folha de São Paulo) los actores y propuestas que no se alinean con el modelo neoliberal son representados como amenazas a la estabilidad política y económica.

Hipótesis 4b. El Mundo, El País, O Globo y Folha de São Paulo presentan el neoliberalismo como el mejor y único modelo económico viable.

4.2. Justificación

Como se ha destacado en el apartado teórico, las campañas electorales, por la relevancia sociopolítica que sus resultados implican para las sociedades democráticas, constituyen un momento privilegiado para observar, analizar y evaluar el tratamiento que un medio de comunicación otorga a temas que inciden de manera directa en las esferas política, económica y social, como es el caso del neoliberalismo.

En el proceso de formación de la “opinión electoral” que lleva a la toma de decisiones individuales, la información proporcionada por los diarios, noticieros radiofónicos y televisivos adquiere una relevancia tan significativa como la ejercida por las relaciones interpersonales y los procesos de comunicación grupal. Así, podemos decir que, durante los eventos electorales, la función de los medios como actores que construyen y moldean la realidad social se intensifica y alcanza una relevancia especial.

Durante esos períodos, los medios de comunicación, como actores políticos, desempeñan un doble papel fundamental: por un lado, construyen los marcos discursivos que los ciudadanos utilizan para formar sus posiciones políticas; por otro, se convierten en portavoces de una supuesta “opinión pública”, a partir de la cual los candidatos y partidos ajustan sus estrategias y decisiones. Es decir, la función de mediación entre el poder y la sociedad, que antes era desempeñada esencialmente por los partidos políticos, ahora, en gran medida la cumple las plataformas informativas. “El resultado es que la política se ha desplazado a la arena mediática

como forma legítima de comunicación con los electores, generando una “democracia mediática” (Robles, 2005, p. 10).

Diversos estudios, entre ellos los de McCombs (1995), han demostrado desde hace décadas que la vida cotidiana se ve afectada, directa e indirectamente, por lo que publican los medios. En el caso de los períodos electorales, el autor es categórico al afirmar que “toda noticia que refleje actividad política y creencias, no sólo discurso y propaganda de campaña, tiene alguna relevancia sobre el voto” (p.14).

Las elecciones presidenciales de 2014 en Brasil y de 2015/2016 en España constituyen un claro ejemplo de esta dinámica, en las que grandes periódicos aprovecharon su alcance e influencia para incidir en los debates sobre las direcciones económicas y políticas de sus países. En un contexto marcado por una intensa polarización y profundos cambios políticos y sociales, estos procesos electorales se convirtieron en ventanas privilegiadas para observar cómo los medios contribuyeron a la construcción y difusión de discursos ideológicos, con implicaciones significativas para la organización de la vida social, especialmente en relación con el modelo económico.

La disputa de paradigmas que caracterizó a Brasil y España en estos períodos se reflejó con contundencia en sus principales periódicos, los cuales se convirtieron en escenarios clave para la defensa y crítica de los proyectos políticos en disputa. En este contexto, los editoriales desempeñaron un papel especialmente estratégico: no solo funcionaron como espacios donde cada diario expresaba su perspectiva institucional, sino que también como instrumentos de intervención activa con el objetivo de influir en decisiones y posicionamientos individuales.

Tal como se ha demostrado, este tipo de texto (editorial) condensa la ideología del diario, la cual se manifiesta a lo largo de sus demás páginas, otorgando coherencia y unidad al conjunto de la publicación. Podemos afirmar, entonces, que el editorial es la cristalización del discurso político de cada periódico y que, por ello, su análisis nos permite revelar el ADN ideológico del medio en cuestión.

Por supuesto, el posicionamiento de un periódico no se manifiesta exclusivamente en sus editoriales, sino también en el proceso de selección, organización y tratamiento de cada noticia, así como en la elección de fuentes que tienen voz en sus páginas. Sin embargo, dado que el

editorial se considera clásicamente el espacio donde la empresa periodística, el consejo editorial o el equipo de redacción expresan su visión sobre los acontecimientos, las huellas que revelan las ideologías que impregnan la cosmovisión del medio son más evidentes en este tipo de texto e, incluso, hasta cierto punto, socialmente legitimadas.

Así, analizar los editoriales publicados durante los periodos electorales resulta especialmente revelador, ya que es precisamente en estos momentos cuando los periódicos tienden a hacer más explícitas sus inclinaciones políticas y económicas. Por lo tanto, con el propósito de comprender cómo se han posicionado ideológicamente frente al neoliberalismo dos de los periódicos más importantes de Brasil (O Globo y Folha de São Paulo) y de España (El País y El Mundo), optamos por centrar el análisis en sus textos editoriales. La selección de estos diarios se fundamentó en la relevancia que poseen dentro del sistema mediático de sus respectivos países, evaluada a partir de criterios como su trayectoria histórica, volumen de lectores, alcance geográfico y el grado de credibilidad que mantienen ante su audiencia.

A continuación, hablaremos un poco sobre cada uno de los periódicos seleccionados.

a) O Globo

El diario O Globo fue fundado el 29 de julio de 1925 por el periodista Irineu Marinho, que en aquel momento ya era propietario del periódico vespertino A Noite y deseaba aumentar su público. Pocas semanas después de la fundación del Grupo Globo, Irineu Marinho falleció y su hijo Roberto Marinho asumió el control de las empresas, logrando tornar las Organizações Globo el más grande conglomerado de comunicaciones de América Latina y uno de los más grandes del mundo.

O Globo apoyó abiertamente el golpe de Estado de 1964 en Brasil y mantuvo una relación estrecha con la mayor parte de los gobiernos militares durante los 21 años de la dictadura (Vargas, 2009). En 7 de octubre de 1984, Roberto Marinho publicó el editorial “Julgamento da Revolução”²¹ (Juicio de la Revolución) donde declaró su apoyo al régimen y dijo: “Hemos participado de la Revolución de 1964, identificados con las aspiraciones nacionales para la preservación de las instituciones democráticas, amenazadas por la radicalización ideológica,

²¹ Disponible en <https://acervo.oglobo.globo.com/consulta-ao-acervo/?navegacaoPorData=1980198410>

huelgas, desorden social y corrupción generalizada. Continuamos apoyando el movimiento victorioso desde los primeros momentos de corrección del rumbo hasta el proceso de apertura actual, que deberá consolidarse con la pose del nuevo presidente” (traducción propia). Solamente en 2013, casi 30 años tras el fin de la dictadura, O Globo reconoció públicamente que su apoyo al golpe de 1964 fue “un error” en el editorial titulado “Apoio editorial ao golpe de 64 foi um erro”²² (Apoyo editorial al golpe de 64 fue un error).

Durante el siglo XX, O Globo tuvo un rol central en la construcción de la narrativa sociopolítica de Brasil. Durante las décadas de 1990 y 2000, el diario se consolidó como uno de los principales defensores del neoliberalismo en el país, impulsando la privatización de las empresas estatales y la flexibilización de las leyes laborales. En sus publicaciones, O Globo reforzó con frecuencia la idea de que la intervención del Estado obstaculiza el progreso económico, respaldando políticas como el Plan Real y las reformas estructurales implementadas por los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso (PSDB) (Lima, 2006).

En los gobiernos de Lula y Dilma Rousseff (PT), O Globo mantuvo una actitud crítica constante, destacando episodios de corrupción y dificultades económicas, mientras minimizaba avances sociales como la disminución de la desigualdad y el aumento del acceso a la educación superior. Según cifras del Instituto Verificador de Comunicación (IVC), que evalúa la distribución y las ventas de diarios en Brasil, en mayo de 2022, O Globo alcanzó el liderazgo del mercado entre los denominados periódicos de alta calidad, con un total de 357.125 ejemplares en circulación, incluyendo suscripciones digitales e impresas, así como ventas sueltas.²³

b) Folha de São Paulo

Folha de São Paulo es un periódico de circulación nacional, publicado en la ciudad de São Paulo, cuya historia comienza el 1 de enero de 1960 con la fusión de tres títulos del grupo: Folha da Manhã, Folha da Tarde y Folha da Noite. Hoy es uno de los mayores y más influyentes

²² Disponible en <https://oglobo.globo.com/brasil/apoio-editorial-ao-golpe-de-64-foi-um-erro-9771604>

²³ Disponible en https://historia.globo.com/historia-grupo-globo/noticias/noticia/o-globo-completa-97-anos.ghhtml?utm_source=chatgpt.com

periódicos de Brasil. Declara tener una línea editorial basada en la “búsqueda de un periodismo, crítico, no partidista y pluralista”²⁴.

Sin embargo, Folha también es frecuentemente acusado de haber colaborado con la dictadura civil-militar brasileña, prestando coches para que la policía del DOI-Codi (el cuerpo represivo de la dictadura) arrestara a los militantes de la izquierda, lo que llevó esos grupos en 1971 a incendiar camiones de la compañía y amenazar a Octavio Frías, el director del periódico en ese momento. En su editorial del día 22 de septiembre de este mismo año, el diario declaró apoyo al gobierno militar le clasificando como “serio, responsable, respetable y con un apoyo popular indiscutible (...)”²⁵. Aun así, a partir de mediados de la década de 1970, Folha empezó a declararse crítica del régimen y defensora del retorno de la democracia en el país (Vargas, 2009).

Históricamente, Folha de São Paulo ha desempeñado un papel estratégico en la legitimación de ciertos discursos hegemónicos, especialmente aquellos asociados con la racionalidad neoliberal. Siempre con textos revestidos de aparente racionalidad y moderación, el periódico ha sido un importante difusor de valores como la austeridad fiscal como virtud, la valorización del mercado como motor del desarrollo y el escepticismo hacia el Estado como gestor y proveedor. El tono tecnocrático, legalista e institucionalista que asume en la mayoría de sus textos contribuye a construir una imagen de imparcialidad y equilibrio, tal como declara Folha en sus libros de estilo.

c) El País

El diario El País fue fundado el 4 de mayo de 1976, poco después de la muerte de Francisco Franco, en un contexto de transformaciones políticas y sociales en España. El diario emergió en un campo periodístico en construcción, marcado por la disputa entre los periódicos tradicionales (como La Vanguardia, ABC y Ya) y los nuevos medios que surgieron tras el fin del franquismo. Fue creado por el grupo PRISA (Promotora de Informaciones, Sociedad Anónima), que contaba con una composición diversa de accionistas, entre ellos liberales, reformistas y miembros del régimen franquista, pero sin la participación de representantes de la izquierda ni del Opus Dei (Almirón, 2006).

²⁴ Disponible en <http://www1.folha.uol.com.br/institucional/missao.shtml>

²⁵ Disponible en https://www1.folha.uol.com.br/folha/80anos/tempos_cruciais-02c.shtml

A pesar de haber desempeñado un papel importante en la promoción y defensa de la democracia durante el período de la Transición española, la historia del periódico está marcada por numerosas críticas relacionadas con su vínculo con sectores conservadores y con la élite política y económica, lo que suscita debates y dudas sobre la independencia e imparcialidad de su línea editorial.

Con el propósito de obtener legitimidad ante su público lector, en su primer editorial, El País se declaró “independiente” de presiones políticas y económicas: “(...) éste se ha soñado siempre a sí mismo como un periódico independiente, capaz de rechazar las presiones que el poder político y el dinero ejercen de continuo sobre el mundo de la información”²⁶

Durante la transición, El País estableció relaciones cercanas con figuras políticas influyentes, incluidos miembros del gobierno de Adolfo Suárez, el primer presidente del Gobierno tras la dictadura de Franco. Estas conexiones facilitaron el acceso a información privilegiada y permitieron al diario influir en el debate público en momentos cruciales de la historia española.

De acuerdo con datos certificados por la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD)²⁷, referidos al periodo de julio de 2016 a junio de 2017, El País era el diario de mayor difusión de España. Los datos más actualizados (hasta diciembre de 2021) dan cuenta de una tirada de 457.000 ejemplares y 36.657 suscriptores de la edición impresa. Aún de acuerdo con la OJD, hasta enero de 2025, El País ha alcanzado 392.000 suscripciones digitales, lo que posiciona el diario como líder en el mercado español de medios digitales²⁸.

Tiene su sede en Madrid, aunque cuenta con delegaciones en otras grandes ciudades españolas y además una edición internacional que se imprime y distribuye en América Latina. Hoy, el diario se presenta como “un periódico independiente, de calidad, con vocación iberoamericana y defensor de la democracia pluralista”²⁹.

²⁶ Editorial “Ante la reforma”. El País. Madrid. 04/05/1976. Disponible en: http://elpais.com/diario/2003/04/01/opinion/1049148010_850215.html

²⁷ Disponible en <https://www.ojd.es/medios-controlados/>

²⁸ Disponible en https://elpais.com/comunicacion/2025-01-19/el-pais-supera-los-400000-suscriptores-en-menos-de-cuatro-anos-y-medio.html?utm_source=chatgpt.com

²⁹ Disponible en <https://elpais.com/corporativos/>

d) El Mundo

El periódico español El Mundo, fue fundado el 23 de octubre de 1989 por Pedro J. Ramírez con sede en Madrid. Cuenta con una edición general impresa de ámbito nacional, así como con diversas ediciones regionales y locales. Es editado por Unidad Editorial Información General, S.L.U., propiedad de Unidad Editorial, S.A., que controla las directrices generales del periódico (Montoya, 2002). Históricamente, se reconoce como el segundo diario de mayor circulación nacional, solo detrás de El País.

Desde sus inicios, El Mundo se presentó como una alternativa a El País, adoptando un enfoque más liberal en lo económico y conservador en lo político. Su independencia editorial ha sido cuestionada en múltiples ocasiones debido a su cercanía con ciertos sectores del poder económico y político. Ha sido criticado, por ejemplo, por su papel en la desestabilización de gobiernos socialistas, como en los años 90 con su cobertura del caso GAL³⁰ y en 2004 con la propagación de una teoría errónea sobre la implicación de ETA en los atentados del 11 de marzo, favoreciendo así al gobierno de José María Aznar.

En los últimos años, El Mundo ha mantenido una línea editorial predominantemente conservadora, apoyando medidas neoliberales y mostrando escepticismo hacia los movimientos progresistas y de izquierda en España, al mismo tiempo que adopta una postura más condescendiente hacia el PP.

Como se observa, la trayectoria histórica y la influencia política de estos medios, junto con las particularidades de los contextos brasileño y español, constituyen una base sólida para examinar cómo el neoliberalismo es representado en la prensa durante momentos clave de transformación social. Como principales referentes del periodismo en sus respectivos países, O Globo, Folha de São Paulo, El País y El Mundo han desempeñado un papel central en la configuración del debate público y en la dinámica de los procesos electorales.

³⁰ El caso GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación) fue un escándalo político en España que reveló la existencia de un grupo paramilitar financiado con fondos públicos y operados desde el gobierno para combatir a ETA entre 1983 y 1987, durante el mandato del socialista Felipe González. Este grupo llevó a cabo secuestros, torturas y asesinatos, principalmente contra presuntos miembros de ETA, aunque también afectó a personas sin vínculos con la organización. Las investigaciones, impulsadas en gran parte por El Mundo, llevaron a la condena en 1998 del exministro del Interior José Barrionuevo y otros altos funcionarios del gobierno. El caso GAL no solo deterioró la imagen del PSOE, sino que también influyó en la victoria electoral del Partido Popular en 1996. La insistencia de El Mundo en destapar este escándalo fue vista por algunos como un ejercicio de periodismo de investigación, mientras que otros lo consideraron una estrategia con motivaciones políticas.

4.3. El Campo

Como hemos expuesto en nuestro apartado teórico, el Análisis Crítico del Discurso (ACD) no se limita únicamente al estudio de la estructura del discurso, sino que también analiza su relación con el poder y con el contexto social en el que se produce e interpreta. Comprender el discurso mediático, por tanto, exige considerar las circunstancias materiales y simbólicas en las que dicho discurso se construye. En este sentido, resulta imprescindible analizar el campo en el que se genera y se desarrolla, ya que este contexto incide directamente en su significado y en su impacto social.

Dado que el campo de una investigación no se limita al espacio físico, sino que también abarca el entorno simbólico y contextual en el que se produce su corpus. En nuestro estudio, esta dimensión adquiere un significado especial. Ya que analizamos editoriales publicados durante períodos electorales, el campo de nuestra investigación está definido por el contexto político y económico en el que dichos textos fueron redactados y adquirieron sentido.

Por esta razón, el contexto histórico de las elecciones de 2014 en Brasil y 2015-2016 en España no debe considerarse un elemento externo o secundario en nuestro análisis, sino un criterio fundamental que justifica el recorte temporal adoptado y la selección de los periódicos y editoriales examinados. Las particularidades políticas y económicas de estos períodos los convierten en momentos estratégicos para la construcción discursiva del neoliberalismo en la prensa y, por lo tanto, para nuestro estudio. Dicho contexto resulta primordial para comprender las motivaciones, posicionamientos y elecciones discursivas de los periódicos examinados, ya que la producción editorial no ocurre en el vacío, sino dentro de un escenario de disputas sociopolíticas que influyen directamente en sus narrativas.

Situar el análisis de los editoriales dentro del marco de los acontecimientos políticos, económicos y sociales que marcaron los procesos electorales en Brasil (2014) y España (2015-2016) permite, entonces, que la investigación trascienda el mero análisis lingüístico de los textos. Al considerar los intereses y luchas políticas en juego, podemos comprender de manera más profunda lo que los editoriales realmente están comunicando. Además, incorporar este contexto a la definición metodológica de la investigación evita que este ambiente sociopolítico sea percibido como un componente secundario o desvinculado de nuestro análisis empírico.

4.3.1. Contexto político y económico de las elecciones de 2015 y 2016 en España

En España, las elecciones de 2015 y 2016 representaron un punto de ruptura en la historia política del país, que señalaron el inicio de una nueva era de fragmentación y complejidad partidaria. Por primera vez desde la transición democrática, la tradicional hegemonía del bipartidismo fue rota, con nuevos partidos ganando espacio significativo en el parlamento y en la preferencia del electorado (Rodríguez-Virgili, Sierra Iso y Portilla Manjón, 2022). Este sistema había garantizado una alternancia estable en el poder, con los dos partidos tradicionales (PP y PSOE) defendiendo, en diferentes grados, una agenda de mercado y un compromiso con las directrices de la Unión Europea.

Es importante recordar que, después de la Gran Recesión de 2008, España vivió una crisis económica profunda, agravada por las políticas de austeridad que fueron implementadas en la mayor parte de los países europeos. Altos índices de desempleo, ampliación de la desigualdad social y una serie de recortes en los servicios públicos marcaron el período.

De acuerdo con Sotomayor (2023), en 2007, antes del estallido de la crisis económica, los niveles de bienestar en España reflejaban una situación ya preocupante: la pobreza relativa afectaba al 19,7% de la población, el 23,1% se encontraba en riesgo de exclusión social, el ingreso medio por hogar alcanzaba los 24.525 euros anuales, el índice de Gini marcaba 0,322, el desempleo juvenil se situaba en el 18,2% y unas 400.000 personas recibían ayuda de Cáritas (INE, 2007). Sin embargo, cinco años después, el panorama se había deteriorado notablemente: la pobreza aumentó hasta el 21,8%, la exclusión social afectaba a un 3,6% más de personas, los ingresos familiares cayeron cerca de 2.000 euros anuales, el paro juvenil se duplicó y la tasa de desempleo general alcanzó el 22% de la población activa (INE, 2012).

Tras la crisis, la agenda neoliberal, impulsada por el entonces gobierno del Partido Popular (PP) y respaldada por diversos sectores de la derecha, fue puesta en entredicho. Las consecuencias de la recesión dejaron a la sociedad española extremadamente dividida en torno al rol que debía desempeñar el Estado en la economía. Mientras el gobierno del PP insistía en la necesidad de continuar con las políticas de austeridad, con más recortes en el gasto social y privatizaciones de sectores estratégicos, nuevos movimientos políticos surgieron con propuestas alternativas que defendían una mayor intervención del Estado para garantizar el bienestar social.

Esta movilización popular dio origen a varias organizaciones y nuevos partidos políticos, como Podemos y Ciudadanos. Estos partidos trajeron una nueva dinámica al debate político e ideológico en España, rompiendo con el consenso tácito hasta entonces existente en torno al neoliberalismo y las políticas de contención fiscal.

Podemos canalizó el descontento ciudadano frente a las consecuencias de la austeridad, proponiendo una economía más inclusiva y orientada al bienestar colectivo. Sus propuestas eran radicalmente opuestas al modelo de ajustes económicos y privatizaciones, lo que colocó al partido en un choque directo con la agenda económica promovida por el PP y, en menor medida, por el PSOE (Blanco Valdés, 2017). Ciudadanos, por otro lado, se presentó como una alternativa de centro-derecha “renovadora” y anticorrupción, atrayendo a votantes insatisfechos con el PP, pero que preferían mantenerse alineados con principios económicos más ortodoxos.

La existencia de Podemos y Ciudadanos tensionó la estructura política tradicional y representó un desafío para la prensa, que históricamente había operado dentro de los límites del bipartidismo. Podemos, por su postura crítica y por la defensa de una intervención estatal robusta, amenazaba directamente los intereses económicos que muchos medios de comunicación defendían y de los cuales dependían.

Este escenario llevó a los periódicos a utilizar los editoriales como una arena de disputa ideológica, en la que el neoliberalismo, en la mayoría de los casos, era presentado como la opción natural y “responsable”, mientras que las propuestas alternativas eran deslegitimadas bajo el estigma de la “irresponsabilidad”. Fue en este panorama político inédito y profundamente fragmentado que se desarrollaron las elecciones generales de diciembre de 2015.

En este pleito, el Partido Popular (PP) fue el más votado, pero obtuvo solo 123 escaños, muy por debajo de los 176 necesarios para garantizar la mayoría absoluta en el Congreso de los Diputados. El PSOE, que había sido el principal partido de oposición, consiguió 90 escaños, seguido de cerca por Podemos y sus coaliciones regionales, con 69, y Ciudadanos, con 40 (Blanco Valdés, 2017). Por primera vez en décadas, el PP y el PSOE no lograron conformar una mayoría gobernable, y el Parlamento quedó dividido entre cuatro fuerzas principales: PP, PSOE, Podemos y Ciudadanos.

La incapacidad de formar un gobierno generó un impasse que reflejaba las tensiones más profundas de la sociedad española en ese momento. Por un lado, el PP y Ciudadanos, que estaban más alineados con las políticas neoliberales y la continuidad de las reformas de austeridad; por otro, el PSOE y Podemos, cuyas bases electorales tenían una visión crítica de estas mismas políticas, pero que también divergían entre sí.

El PSOE, aún comprometido con un posicionamiento moderado y de “responsabilidad fiscal”, dudaba en aliarse con Podemos, ya que la agenda del partido de Iglesias incluía una ruptura más profunda con el neoliberalismo y la defensa del derecho a la autodeterminación en Cataluña (Blanco Valdés, 2017). Por otro lado, la posibilidad de una gran coalición entre el PP y el PSOE, como había ocurrido en otros países europeos, era políticamente inviable, dada la fuerte oposición que una alianza con el PP enfrentaba entre los votantes socialistas.

Esta situación llevó a meses de negociaciones infructuosas y a la creación de un ambiente de incertidumbre política, con frecuentes discusiones sobre la gobernabilidad y la estabilidad del país. Mientras tanto, la prensa española ejerció presión para que los partidos llegaran a un acuerdo, enfatizando la importancia de la “estabilidad” y la “responsabilidad” económica.

Muchos editoriales defendían la formación de una coalición “prudente” que pudiera dar continuidad a las políticas de austeridad y cumplir los compromisos de España con la Unión Europea. Este discurso reflejaba una postura de defensa del mercado y de la previsibilidad económica, sugiriendo que cualquier coalición que surgiera debía priorizar el control del déficit y la confianza de los inversores.

La falta de un acuerdo político culminó en la disolución del Parlamento y la convocatoria de nuevas elecciones. Por primera vez tras la transición democrática en España, se aplicó el punto 5 del artículo 99 de la Constitución: “Si transcurrido un plazo de dos meses, a partir de la primera votación de investidura, ningún candidato obtuviere la confianza del Congreso, el Rey disolverá ambas Cámaras y convocará nuevas elecciones con el refrendo del presidente del Congreso” (España, 1978, art. 99.5).

Se convocaron nuevas elecciones para el 26 de junio de 2016, iniciando una nueva etapa de campaña electoral donde el discurso predominante fue el de la superación de la inestabilidad política y económica y la búsqueda de diálogo entre los partidos (Blanco Valdés, 2017). Esta

repetición electoral evidenció la complejidad del nuevo escenario multipartidista y la dificultad de alcanzar un consenso en un momento de polarización ideológica y de gran desconfianza entre partidos y votantes.

El nuevo pleito tampoco alteró significativamente la configuración de fuerzas, aunque el PP logró aumentar su representación a 137 escaños. El PSOE obtuvo 85 escaños, mientras que la coalición Unidos Podemos logró 71 y Ciudadanos, con 32, perdió fuerza respecto a la elección anterior. La continuación del impasse evidenció cuán profundamente la política española estaba en un período de transición, donde las antiguas estructuras y alianzas bipartidistas ya no correspondían a la diversidad y complejidad de las demandas sociales.

Después de meses de negociaciones, el PSOE optó por abstenerse en la segunda votación de investidura, permitiendo así que Mariano Rajoy (PP) fuera investido nuevamente como presidente del Gobierno en octubre de 2016. Esta decisión provocó una fuerte crisis interna en el PSOE y llevó a la dimisión de Pedro Sánchez como secretario general, ya que él se oponía a facilitar el gobierno del PP y defendía mantener el “no” a Rajoy.

El nuevo gobierno que se formó fue de carácter minoritario, compuesto únicamente por el PP, lo que obligó a Rajoy a negociar constantemente con otras fuerzas políticas para sacar adelante cualquier iniciativa parlamentaria. Se trató de un gobierno frágil, rodeado de escándalos de corrupción, que finalmente fue derribado en 2018 mediante una moción de censura presentada por el PSOE, ya con Pedro Sánchez nuevamente en la dirección del partido, lo que permitió su ascenso a la presidencia del Gobierno.

Así, las elecciones de 2015 y 2016 no solo rompieron con la hegemonía bipartidista, sino que también redefinieron el escenario político, económico y cultural de España. El período marcó un punto de inflexión en la democracia española, evidenciando un nuevo capítulo de pluralidad política y complejidad institucional que aún moldea el debate político actual.

4.3.2. Contexto político y económico de las elecciones de 2014 en Brasil

También en Brasil, las elecciones de 2014 representaron un importante cambio en la trayectoria política del país. A diferencia de las elecciones anteriores (2010), que se llevaron a cabo en un

ambiente de continuidad y crecimiento económico, con una población optimista respecto a las políticas del Partido de los Trabajadores (PT), los comicios de 2014 tuvieron lugar en un período marcado por tensiones sociales y una polarización exacerbada, provocadas, entre otras cosas, por el fin de un ciclo de entusiasmo económico y social que caracterizó la era Lula.

Las protestas de 2013 ya habían puesto en la agenda la insatisfacción de la población con la gestión pública. Estas manifestaciones comenzaron como una reacción al aumento de las tarifas del transporte público, pero rápidamente se ampliaron para incluir demandas más generales, como críticas a la corrupción, a la ineficiencia de los servicios públicos y al sistema político en su conjunto (Tatagiba, 2014). Inicialmente lideradas por movimientos sociales y estudiantiles, las protestas ganaron adhesión popular y fueron impulsadas por las redes sociales, convirtiéndose en uno de los mayores levantamientos desde la redemocratización (Moreira y Santiago, 2013). El impacto político fue significativo: la insatisfacción ciudadana sacudió la legitimidad de los partidos tradicionales, debilitó al gobierno de Dilma Rousseff (PT) y creó un ambiente de confrontación ideológica que se profundizó en los años siguientes.

En esa época, la economía comenzaba a mostrar los primeros signos de desaceleración (Dweck & Teixeira, 2017) tras años de crecimiento impulsado por políticas de expansión del consumo y aumento del gasto público. La insatisfacción ciudadana fue canalizada por diversos sectores de la prensa, que intensificaron las críticas al gobierno y a las políticas de distribución de renta e intervención estatal.

La crisis fiscal agudizó el debate sobre el déficit público y la sostenibilidad de las políticas sociales. El discurso neoliberal emergió como una respuesta a esta insatisfacción, sugiriendo que la solución a los problemas del país pasaba por una agenda de austeridad, privatizaciones y reducción del papel del Estado. Este discurso fue ampliamente utilizado por expertos y partidos de oposición, que describían al Estado de ese momento como “costoso” e “inflexible”.

No fueron pocos los economistas representantes de asociaciones empresariales o de *think tanks* financiados por empresas que señalaban la supuesta necesidad de un ajuste en el mercado laboral y de una contracción fiscal para restaurar la capacidad de crecimiento de las ganancias y las inversiones, ampliar la competitividad de las empresas y limitar el crecimiento de la deuda pública. (...) Esta agenda de reacción contra las crecientes reivindicaciones laborales y sociales fue amplificadas por partidos que, en la campaña de 2014, ya alegaban que un ajuste era ineludible, como el PSDB y la Rede (Bastos, 2017, p. 4, traducción propia).

El discurso neoliberal cobró fuerza también porque representaba lo opuesto al legado de las políticas de bienestar social defendidas por los gobiernos del PT, que, según sus críticos, sobrecargaron al Estado a través de un modelo asistencialista contrario a la eficiencia y a la competitividad. Hacia fines de 2013, comenzaba a tomar forma un contexto en el que amplios sectores de la élite y de las clases medias expresaban su creciente descontento frente al fortalecimiento del poder económico y político de los trabajadores organizados y de los segmentos menos calificados. Este malestar también se dirigía contra las políticas de redistribución orientadas a beneficiar a los más pobres.

Además, en 2014, la prensa comenzó a dar protagonismo a las denuncias de corrupción que involucraban al Partido de los Trabajadores (PT). Figuras destacadas y aliados cercanos al gobierno de Dilma Rousseff fueron mencionados e involucrados en distintos escándalos. En este contexto, los medios de comunicación establecieron una asociación directa entre el PT y las prácticas políticas corruptas (Cardoso, 2021). Ante un escenario de aparente corrupción generalizada, la lógica neoliberal cobró impulso recurriendo a un discurso de “moralización” de las finanzas públicas. Bajo esta lógica, solo el fortalecimiento del mercado y la reducción del papel del Estado podrían garantizar transparencia, estabilidad y prosperidad para el país.

Por lo tanto, las elecciones de 2014 en Brasil ofrecen un panorama altamente propicio para el análisis de los matices neoliberales en el discurso de los editoriales de la prensa brasileña, ya que es el momento en que la crisis de confianza y representatividad creó un terreno fértil para las críticas al Estado de bienestar y la defensa de un “nuevo” camino, basado en los principios del Estado mínimo.

Cabe señalar que, a pesar de las numerosas similitudes, existen matices importantes entre los casos de Brasil y España. En Brasil, el debate en torno al neoliberalismo se articuló principalmente vinculado a la tensión entre el deseado crecimiento económico y las políticas de inclusión social hasta entonces implementadas por el PT. En España, en cambio, el foco se centró en la legitimación de las políticas de austeridad ya existentes y sus consecuencias sociales.

Estas semejanzas y diferencias ofrecen un marco privilegiado para comprender cómo el neoliberalismo se adapta y se promueve de distintas maneras en función del contexto y de los actores políticos y mediáticos involucrados. La elección de estos dos contextos permite, por lo

tanto, construir un análisis comparativo que enriquezca el entendimiento del impacto del neoliberalismo en diferentes realidades político-económicas.

4.4. El corpus

Como se indicó antes, el período de análisis abarcará las campañas para las elecciones generales de 2014 en Brasil (primera y segunda vuelta) y las generales de 2015 y 2016 en España. En ambos casos, se analizarán los editoriales publicados durante los 15 días en que se desarrollan las campañas electorales, así como los editoriales del día de los comicios y de los siete días naturales posteriores. Nuestra intención es cubrir el período en el que los debates sobre los modelos políticos y económicos defendidos por los distintos actores involucrados adquieren mayor visibilidad en los medios de comunicación. Y, una vez finalizada la votación, observar cómo los diarios analizan y valoran los resultados.

En Brasil la primera vuelta de las elecciones generales de 2014 se celebró el 5 de octubre, y la campaña electoral se desarrolló con mayor intensidad entre el 19 de septiembre y el 3 de octubre, abarcando así 15 días naturales. Si sumamos el día de los comicios y los siete días posteriores, obtenemos 23 días. Como en la primera vuelta ninguno de los 11 candidatos alcanzó más del 50% de los votos válidos, según lo establecido por la ley brasileña, se llevó a cabo una segunda vuelta el 26 de octubre entre los dos candidatos más votados. La nueva campaña tuvo lugar del 6 al 25 de octubre. En total, se sumaron otros 15 días naturales y, al añadir el día de la votación y los siete siguientes, nuevamente obtenemos un período de 23 días.

En España, después de las elecciones generales del 20-D (2015) las cuatro formaciones más votadas (PP, PSOE, Podemos y Ciudadanos) fracasaron en la misión de pactar un gobierno. Tras dos meses desde la primera votación fallida de investidura, nuevas elecciones se convocaron para el 26 de junio de 2016.

Así, las fechas establecidas para nuestra investigación son las siguientes: para las elecciones del 20 de diciembre de 2015, la campaña se llevó a cabo entre el 4 y el 18 de diciembre, es decir, 15 días naturales. Al añadir el día de la votación y los siete posteriores, obtenemos un total de 23 días. Para las elecciones del 26 de junio de 2016, la campaña electoral tuvo lugar entre el 10 y el 24 de junio. Siguiendo el mismo criterio, al añadir el día de la votación y los siete siguientes, el período de análisis vuelve a ser de 23 días.

En los 4 periódicos seleccionados para nuestra investigación, durante el período propuesto, fueron publicados un total de 352 editoriales de esa manera distribuidos:

- Elecciones Brasil/2014: (primera vuelta): Folha: 46 editoriales, O Globo: 45 editoriales.
- Elecciones Brasil/2014: (segunda vuelta): Folha: 44 editoriales, O Globo: 43 editoriales.
- Elecciones España/2015: El País: 43 editoriales; El Mundo: 46 editoriales.
- Elecciones España/2016: El País: 43 editoriales, El Mundo: 42 editoriales.

4.4.1. La Muestra

De la totalidad de los editoriales publicados en el periodo establecido anteriormente, se ha seleccionado únicamente aquellos que abordaron temas políticos, económicos o sociales relacionados con la teoría neoliberal y que, por ello, cumplen con los objetivos establecidos en nuestra investigación. Al final, hemos obtenido un total de 246 piezas distribuidas de la siguiente manera:

- Brasil/2014 (primera vuelta): Folha: 15 editoriales, O Globo: 21 editoriales.
- Brasil/2014 (segunda vuelta): Folha: 43 editoriales, O Globo: 40 editoriales.
- España/2015: El País: 31 editoriales; El Mundo: 31 editoriales.
- España/2016: El País: 33 editoriales, El Mundo: 32 editoriales.

Para cumplir con el objetivo 1, que consiste en analizar el posicionamiento político de los diarios respecto al neoliberalismo, procederemos del siguiente modo: en primer lugar, extraeremos de cada uno de los 246 editoriales la macroproposición general (macrotema), es decir, la idea que resume y articula el texto. A continuación, identificaremos la(s) proposición(es) evaluativa(s) que otorgan coherencia global a la argumentación desarrollada.

El resultado de este análisis nos permitirá elaborar una primera síntesis del posicionamiento ideológico de cada diario en relación con algunos de los principales postulados del neoliberalismo (liberalización del mercado, austeridad fiscal, privatización, flexibilización laboral, reducción de impuestos y la función del Estado), cumpliendo así con el objetivo 1 de esta tesis.

Es importante señalar que el cumplimiento de esta etapa nos permitirá avanzar de manera parcial en el objetivo 3, dado que en las proposiciones de coherencia global extraídas es posible identificar numerosas presuposiciones que no están necesariamente explícitas en el texto. Esta primera visión general de este contenido implícito será especialmente útil para comenzar a conocer las estrategias discursivas, los argumentos y los razonamientos que utilizan los diarios para alcanzar sus objetivos políticos e ideológicos, lo cual analizaremos con mayor detalle en el nivel 2.

Para proceder con el examen de la lógica argumentativa, las estrategias discursivas, las ideas explícitas e implícitas, así como los actores que son legitimados y deslegitimados en cada diario, seleccionamos una muestra de 20 editoriales que consideramos los más representativos del perfil ideológico de los periódicos y que, por la temática abordada, contribuyen al cumplimiento de los objetivos 2, 3 y 4 de esta investigación. Las piezas están distribuidas de la siguiente manera: Folha de São Paulo: 5 editoriales; O Globo: 5 editoriales; El País: 5 editoriales y El Mundo: 5 editoriales.

En esta etapa, además de cumplir con el objetivo 2 (identificar qué actores son legitimados y deslegitimados) el objetivo 3 (Revelar y discutir la solidez y veracidad de las informaciones publicadas) y el objetivo 4 (analizar la lógica argumentativa y las estrategias discursivas utilizadas), esperamos que, al revelar con mayor detalle el contenido implícito de cada texto (implicaciones y presuposiciones), sea posible comprender aún mejor el posicionamiento político de dichos diarios y, de este modo, ampliar y completar el mapa ideológico que comenzamos a trazar en el primer nivel.

A continuación, presentaremos de manera más detallada los procedimientos e instrumentos metodológicos que utilizaremos tanto para el análisis de primer nivel como para el de segundo. Los resultados serán compilados en capítulos separados por periódico, y el análisis comparativo se presentará en el capítulo conclusivo.

4.5. Procedimiento e instrumentos

4.5.1. Análisis de primer nivel: el tema, las proposiciones y la coherencia global

Cuando escuchamos o leemos un discurso, nuestra memoria de corto plazo no es capaz de almacenar y manejar todos los detalles y significados necesarios para comprender completamente lo que se ha dicho. Para comprender y asimilar el mensaje, nuestro cerebro organiza el discurso en partes de significados, produciendo una generalización que nos ayuda a identificar en el mensaje su parte más importante: el tema.

El tema es el resumen, el asunto o la materia principal sobre lo que trata el discurso (Van Dijk, 2003). Es la información más relevante y el elemento que ejerce mayor impacto sobre el receptor y sus subsiguientes discursos y acciones. De ahí su importancia y relevancia social, ya que son los temas que constituyen y que orientan la atención de los individuos, las instituciones y los grupos, ejerciendo una influencia decisiva sobre los discursos y las acciones que se generan posteriormente.

En lugar de trabajar con todas las micro partes presentadas en un discurso, el cerebro crea una abstracción y organiza toda la información en macro partes. Esto es lo que Van Dijk (2005) denomina micro y macroestructura. La macroestructura se determina por las relaciones que todas las estructuras semánticas (temas o asuntos) mantienen entre sí (contenido global). La microestructura, a su vez, denota la estructuración local del discurso, así como la conexión y la coherencia que las oraciones mantienen entre sí.

Así, después de procesar todas las microestructuras de un discurso, el receptor debe formular su macroestructura, una representación semántica que revele su sentido total. De este modo, para comprender el significado general de un discurso, es necesario reconstruirlo a partir de los significados de las oraciones que lo componen, es decir, a partir de la cadena de proposiciones que le da estructura y coherencia.

Los temas no pueden representarse únicamente por sujeto o predicado, sino por proposiciones completas. Las proposiciones que forman parte de la macroestructura se denominan macroproposiciones. Las macroproposiciones son el esqueleto estructural del texto, el hilo

semántico a través de lo cual se construye el sentido general del mensaje y se cohesionan los elementos lingüísticos formales de nivel global. Son parte de la macroestructura “y a partir de ahí supondremos que cada tema de un texto puede representarse como una macroproposición” (Van Dijk, 1990, p. 55).

Al poner de manifiesto la información más significativa de un mensaje, las macroproposiciones son de particular importancia para los analistas del discurso, ya que son ellas las que determinan la información que más se fijará en la mente del receptor. Estas estructuras tienen la mayor influencia en la construcción de los modelos mentales del público³¹. Por lo tanto, también son las principales responsables de la proyección social de ideologías y actitudes específicas.

De acuerdo con Giró (1999), la fabricación de un editorial supone una estrategia comunicativa basada en una tesis central que se defenderá en el texto. “La elección de los argumentos, su disposición en el texto y la formulación de las proposiciones forman parte del proceso de elaboración y suele estar en la voluntad del editorialista poner todos estos elementos al servicio de la tesis central” (p. 133, traducción propia). Cada editorial tiene una idea motriz, un tema que le resume y una coherencia que abarca el conjunto. Van Dijk (2005) va más allá y sostiene que “solo si es posible construir una macroestructura para un discurso, puede decirse que ese discurso es coherente globalmente” (p. 45).

Como representación de los significados globales del texto, los temas usualmente no se presentan de forma explícita, sino que deben ser deducidos. No obstante, en ocasiones aparecen formulados en títulos, resúmenes y conclusiones temáticas. Por esta razón, estos recursos pueden actuar como mecanismos para controlar la interpretación, incidir en la en la formación de “modelos mentales” y, en última instancia, ejercer influencia sobre el público.

Teniendo en cuenta, entonces, el importante papel cognitivo y social que desempeñan los temas, empezar el análisis de un texto por su macroestructura nos permitirá obtener una idea general del asunto tratado y, de esta manera, controlar mejor otros elementos del discurso y de su análisis.

³¹ Como ya hemos visto en el capítulo 2, los modelos mentales son la esencia de la memoria, son ellos que dan forma a las opiniones (cómo la gente interpreta cada situación) y orientan las actitudes de cada grupo con respecto a un tema en particular.

Un cop conegut, el tema dirigeix estratègicament la comprensió dels altres temes que apareixen a cada paràgraf a cada oració. Això és extremadament rellevant per poder descartar les múltiples hipòtesis sobre el significat del text que no encaixen amb la idea central i quedar-se només amb les pertinents. (Giró, 1999, p.134).

En el caso de la estructura del discurso noticioso, casi siempre el tema central puede inferirse a partir del título, subtítulo o antetítulo. Cuando estos no son suficientes, el lead de la noticia tratará de hacerlo. Allí, el lector suele encontrar la información que el escritor ha querido destacar como la más importante, el asunto principal del texto. Sin embargo, en los editoriales esto no es una rutina.

Siendo un tipo de texto que busca, en su génesis, convencer al lector de determinadas ideas (ideologías), por estrategia retórica, el tema de un editorial puede encontrarse en cualquier parte del texto, incluso en su última oración. Es cierto que es posible hallar alguna evidencia del tema del editorial a partir de su título o del primer párrafo (en ese caso, el grado de conocimiento acumulado por el lector es esencial). Pero eso no ocurre siempre.

En las primeras líneas del editorial el lector, en general, apenas comienza a suponer la idea principal del texto y...

(...) a mesura que avança rectifica i perfila gradualment el significat del text, ajudat pel contingut semàntic de cada nova oració fins que, al final, completa, eliminades les conjectures que es revelen inadequades, el model mental que constitueix la seva comprensió del text i que conté, en particular, un resum del text. El lector procedeix, per tant, de forma gradual i subjectiva. (Giró, 1999, p. 134).

Si, por definición, las macroestructuras están formadas por resúmenes del discurso, para conocer su tema global Van Dijk (2003) defiende que es posible resumir este discurso en una serie de macroproposiciones y luego integrar todas estas macroproposiciones en una única macroproposición (temática) general de nivel superior, que compila la información más importante del texto (que en esta tesis denominaré macrotema). El autor se refiere a esta operación de obtención de las macroestructuras de una secuencia de oraciones como “reducción de información semántica”.

Veamos un ejemplo a partir del siguiente editorial:

O Globo, 17 de octubre de 2014:

Recortar beneficios sociales es una ardua tarea para Hollande

[1]

[1.1] El gobierno francés se esfuerza por inyectar eficiencia en la economía, una tarea hercúlea ante el peso del sector estatal, la rigidez de la legislación laboral — que eleva el costo de producción — y, sobre todo, los fabulosos gastos del sistema de bienestar social, cada vez más difícil de sostener. [1.2] La gravedad de los indicadores de la economía francesa impone al presidente socialista François Hollande la tarea de recortar el gasto público, incluidos los beneficios sociales, con el objetivo de asegurar un nivel mínimo de consistencia económica que permita una recuperación, con empresas menos sobrecargadas de impuestos y más competitivas.

[2]

[2.1] La necesidad de aumentar la productividad vuelve a poner sobre la mesa la famosa ley de las 35 horas semanales de trabajo, aprobada en el año 2000 como gran conquista del primer ministro socialista Lionel Jospin. [2.2] Además de mejorar la calidad de vida, se proponía reducir el desempleo. [2.3] La premisa era que las empresas contratarían más personal para compensar la disminución de las horas trabajadas. [2.4] Esto no ocurrió, como se preveía: Francia presenta hoy una tasa de desempleo cercana al 10%, frente a la mitad en Alemania y al 6% en el Reino Unido. [2.5] Una encuesta reciente mostró que el 61% de los franceses están a favor de modificar la ley, ya parcialmente flexibilizada por el expresidente Nicolas Sarkozy.

[3]

[3.1] Conviene recordar que Alemania, bajo el gobierno del socialdemócrata Gerhard Schröder, en 2003, adoptó un programa mediante el cual los usuarios del sistema público de salud comenzaron a pagar por algunos servicios; las negociaciones salariales pasaron a ser realizadas entre empleados y empleadores, y los sindicatos perdieron poder. [3.2] Se redujeron los impuestos sobre las ganancias empresariales. [3.3] Así, Alemania se encuentra 11 años por delante de Francia en términos de competitividad.

[4]

[4.1] El dilema del gobierno francés es observar cómo la deuda pública se aproxima peligrosamente al 100% del PIB o atacar un estilo de vida — el Estado de bienestar social — con casi un siglo de existencia, pero sin futuro. [4.2] Pero no hay alternativa. [4.3] París se vio obligada a postergar hasta 2017 —dos años más tarde— la meta de reducir el déficit público al 3% del PIB, como exige la Unión Europea.

[4.4] Y a admitir que el indicador se ubicará en el 4,4% este año y en el 4,3% en 2015, después de haber bajado al 4,2% en 2013. [4.5] La proyección de crecimiento para este año se redujo del 1% al 0,4%, y la de 2015, del 1,7% al 1%, tasas desalentadoras.

[5]

[5.1] El objetivo del primer ministro Manuel Valls es reducir el gasto público en 21 mil millones el próximo año y en 50 mil millones hasta 2017. [5.2] El presupuesto de la seguridad social para 2015 será recortado en 700 millones. [5.3] Entre otros, se verán afectados los beneficios familiares, que incluyen las bonificaciones por licencia de maternidad (de hasta tres años) y el incentivo financiero, vigente desde 1930, para que las parejas tengan más hijos.

[6]

[6.1] Se trata de reformas que ya llegan con retraso. [6.2] No se sabe si Hollande, con una popularidad extremadamente baja, tendrá fuerza suficiente para superar la resistencia de los sindicatos y modificar un estilo de vida ya consolidado. [6.3] Antes que él, otros lo intentaron sin éxito.

Del texto anterior podemos extraer las siguiente macroproposiciones:

M1. El estado de bienestar y la rígida legislación laboral son responsables del difícil momento económico que enfrenta Francia.

M2. Para que el país vuelva a crecer, el presidente François Hollande tiene un gran desafío por delante: realizar importantes recortes en los beneficios sociales.

M3. Reducir el gasto público y disminuir los impuestos a las empresas hace que el mercado sea más competitivo.

M4. Alemania es un ejemplo de cómo los recortes en las políticas sociales son beneficiosos para la economía.

M5. Después de privatizar parte de su sistema de salud, flexibilizar las leyes laborales, reducir los impuestos a las empresas y debilitar el poder de negociación de los sindicatos, Alemania ha emprendido el camino hacia un crecimiento económico sostenido.

M6. Mientras que en Francia la tasa de desempleo se sitúa en el 10%, Alemania, que sigue una política más neoliberal, tiene una tasa del 6%.

M7. No hay alternativa. Si Francia desea crecer económicamente, debe atacar el estado de bienestar, que no tiene futuro.

M8. Cambiar el estilo de vida lleno de beneficios de los franceses será un desafío para Hollande, pero es necesario y urgente.

Así, para resumir aún más y llegar al tema central y a la lógica que sustenta los argumentos del editorial, tenemos:

- **M.** Para que Francia vuelva a crecer, el nuevo presidente François Hollande deberá realizar grandes recortes en el pesado e ineficaz estado de bienestar, que está llevando al país hacia la recesión.

En este editorial, podemos observar cómo las macroproposiciones expresan, de manera directa o indirecta, los ideales del modelo neoliberal. Lo que hace el editorialista es básicamente expresar las ideas más generales de la ideología neoliberal y luego aplicarlas al caso particular de Francia.

Como es posible percibir, casi nunca las macroproposiciones están explícitas en la estructura textual; más bien, son proposiciones que proceden tanto de lo que está explícito en las microproposiciones, como del conocimiento contextual relacionado con ellas (Calsamiglia y Tusón, 2001). Es decir, el proceso de comprensión de los niveles microestructurales que ayudan a apoyar la elaboración del tema y de las macroproposiciones de un mensaje es individual y subjetivo, ya que para producirlo el receptor recurre a su conocimiento del mundo y del contexto. Las macroestructuras son, entonces, productos cognitivos.

En el caso de los editoriales, el editorialista, al escribir, proporciona una parte de la información, mientras asume que el lector posee otros conocimientos esenciales para la comprensión completa del acto comunicativo. Es decir, para que el receptor logre entender el contenido del mensaje, es necesario un conocimiento previo del mundo y del contexto específico sobre el tema de que trata el discurso. Porque si no sabemos X, no podemos suponer Y. Así que, en este proceso es importante tener en cuenta que: a) el conocimiento contextual es compartido socialmente, y b) para que emisor y receptor puedan comprenderse, debe existir un mínimo de coincidencias en la interpretación (Giró, 1999).

En general, en discursos extensos (como es el caso de los textos periodísticos), para encontrar los temas y las macroestructuras, nuestra mente recurre a lo que el autor neerlandés denomina macrorreglas.

Las macrorreglas son reglas de proyección semántica o transformaciones que relacionan proposiciones de nivel más bajo con macroproposiciones de nivel más alto; estas reglas definen el resultado final, el núcleo, la información más importante y, por lo tanto, el tema o asunto para cada secuencia de proposiciones de un texto, por ejemplo, las de un párrafo (Van Dijk, 2003b, p. 56).

En otras palabras, las macrorreglas nos ayudan a resumir la información dada y a identificar lo más relevante en lo que se ha dicho. Aún según Van Dijk (2003b), este proceso mental se lleva a cabo básicamente a través de tres operaciones principales:

1. Supresión u omisión: consiste en eliminar la información que no es absolutamente relevante para la comprensión del discurso.
2. Generalización: es la operación de extraer lo que es común en una serie de objetos o situaciones del discurso y sustituir esa secuencia por una generalización.
3. Integración o construcción: consiste en unir varias proposiciones que describen las partes de un todo y considerarlas como un conjunto. Las partes no están necesariamente explícitas en el discurso, pero, en general, somos capaces de identificarlas gracias a nuestro conocimiento del mundo y del contexto.

Aún sobre el editorial mencionado, observamos que, para producir las macroproposiciones y encontrar el tema central del texto, hemos elegido determinadas variaciones lingüísticas en lugar de otras posibles. Por lo tanto, las macroproposiciones y el tema central que hemos definido

están, al final, cargados de subjetividad. La cuestión, entonces, es: ¿cómo será posible llegar al tema y a las macroproposiciones de los editoriales de nuestro corpus sin negar la subjetividad intrínseca al proceso inferencial, mientras se minimiza al máximo la subjetividad resultante de la posición del analista?

Giró (1999) sostiene que la subjetividad inferencial no debe ser considerada un problema metodológico en el análisis de los editoriales por tres razones principales:

- a) Tret de les tries lèxiques, en el procés d'inferència que ha permès formular el tema, només hem utilitzat informació procedent del mateix editorial i, per tant, ens hem mogut dins de la subjectivitat de l'editorial.
- b) Les tries lèxiques han estat fetes mirant de seguir les mateixes tries que ha fet l'editorialista, per tant, si hi ha càrrega avaliativa o informació implícita aquesta procedeix de l'editorial i només en una ínfima mesura de la inferència que efectua l'analista.
- c) Si les deduccions que s'efectuen a partir del tema per, posat el cas, extreure'n pressuposicions o implicacions implícites, són fetes a partir d'elements discursius procedents del mateix editorial i no dels afegits per l'investigador, la participació de la subjectivitat de l'investigador és ínfima i tendeix a zero. (Giró, 1999, p. 137).

Entonces, nuestro trabajo de reducción de contenido, a través de la identificación de los macrotemas y de las proposiciones que aportan coherencia global a los editoriales, se ha fundamentado en las premisas expuestas en este punto. Para llevar a cabo esta tarea, nos hemos basado en la metodología desarrollada por Giró (1999) y hemos elaborado el siguiente cuadro:

Cuadro instrumento para el análisis del nivel 1

Fecha	Título	Subtítulo	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global

Fuente: elaboración propia

Después de identificar las principales proposiciones que dan sentido y coherencia a los argumentos expuestos, comenzaremos un proceso de escaneo para encontrar otras huellas sintácticas y semánticas que permitan comprender de manera más profunda y detallada el posicionamiento de cada editorial en el ámbito específico del neoliberalismo.

4.5.2. Análisis de segundo nivel: Implicaciones, presuposiciones, estructura discursiva, retórica, estilística y argumentativa

Si en la primera parte del análisis hemos extraído de los editoriales principalmente el contenido explícito a través de las macroproposiciones globales para encontrar la posición ideológica de los diarios en relación con el neoliberalismo, en el análisis del segundo nivel nuestro interés se centra en estudiar qué estructuras específicas del discurso están directamente implicadas en la conformación y expresión de la ideología neoliberal.

Esto implica centrar nuestra atención aún más en el contenido implícito, en los elementos lingüísticos y argumentativos, así como en los recursos estilísticos y retóricos, con el objetivo de identificar posibles huellas ideológicas y analizar cómo se manifiestan.

En cuanto a las estructuras sintácticas, observaremos las estructuras formales, el orden de las palabras (la topicalización o postergación), el desplazamiento sintáctico (oraciones activas o pasivas y las nominalizaciones), entre otros. En la estructura semántica, analizaremos el uso léxico del lenguaje para crear y expresar significados positivos o negativos sobre determinados temas y actores. En lo que respecta al estilo y la retórica, estaremos atentos a las metáforas, los eufemismos, el uso de tópicos y los cargos de responsabilidad asignados a los actores en conflicto en el texto.

Con relación a la argumentación, examinaremos qué razonamientos utilizan los editorialistas y si hay vulneración de la lógica argumentativa (por ejemplo, mediante el uso de falacias). En resumen, analizaremos las estrategias y figuras estilísticas y retóricas que, de manera directa o indirecta, se utilizan para influir en la comprensión del lector y en la formación de sus modelos mentales.

4.5.2.1. Implicaciones y presuposiciones

Como ya hemos mencionado, las ideologías no siempre se expresan de forma directa y explícita en el discurso. Por diversos motivos (entre ellos el objetivo ideológico de mitigar nuestros defectos y ampliar los de los demás) a menudo los significados vienen “disfrazados”, implicados y presupuestos en las estructuras de los textos. Es decir, las implicaciones y las

presuposiciones son las informaciones que el hablante o escritor busca decir sin manifestarlas de forma explícita.

Con frecuencia, el sentido real de una comunicación no se limita a las palabras pronunciadas, sino que depende, en gran medida, de las inferencias que el receptor realiza con base en el contexto comunicativo y en las convenciones pragmáticas compartidas. Este contenido inferido son las implicaciones (Sperber & Wilson, 1986). Las implicaciones, por lo tanto, se refieren a los significados adicionales o subyacentes que un enunciado puede transmitir más allá de lo que se expresa de manera explícita. Son fundamentales para la construcción de significados indirectos, como ocurre en casos de ironía, sarcasmo o humor, donde el sentido pretendido suele ser opuesto al significado literal del enunciado.

Las implicaciones pueden ser de diversos tipos: algunas proceden de una causalidad y son inmutables. Por ejemplo, si decimos: “El presidente ha muerto, por lo tanto, habrá elecciones anticipadas”, la implicación es de tipo causal o inmutable, ya que la muerte del presidente conlleva necesariamente la realización de nuevas elecciones, conforme al funcionamiento del sistema político. Es decir, esta implicación no puede ser fácilmente negada sin contradecir la lógica interna de la organización constitucional, ya que no tendría sentido afirmar: “El presidente ha muerto, pero no habrá elecciones”, si la normativa constitucional exige elecciones tras la muerte del jefe de Estado.

También existen las implicaciones conceptuales, que son inferidas a partir de conocimientos compartidos, del contexto cognitivo y de las representaciones mentales activadas en el momento de la interpretación (Sperber & Wilson, 1986). Por ejemplo, la frase “El presidente ha muerto” puede generar múltiples implicaciones conceptuales, tales como:

- a) Ha fallecido recientemente.
- b) El país está en estado de conmoción.
- c) La Constitución prevé que el vicepresidente asuma de inmediato.
- d) Aún no se han esclarecido las circunstancias de su muerte, entre otras.

Además, existen otros tipos de implicaciones que hacen alusión a algo o sugieren una determinada interpretación. Giró (1999) habla de implicaciones que sugieren valores o criterios del emisor, especialmente cuando el punto de partida del discurso ya está cargado de opinión.

Es decir, el autor se refiere a aquellas implicaciones que no solo informan, sino que también revelan la posición ideológica de quien habla o escribe, aunque esto no se exprese de forma directa.

Por ejemplo, en una supuesta frase periodística:

- Una vez más, el gobierno opta por contentar a los sindicatos en lugar de tomar decisiones responsables para la economía.

Primero, la frase implica que ceder a las demandas sindicales es irresponsable. También revela un criterio de evaluación del emisor: las decisiones responsables son las que priorizan la lógica económica de mercado, no los intereses laborales. Por último, expone valores neoliberales, aunque no se use ese término explícitamente. Es decir, el texto no afirma directamente que los sindicatos son un problema o que el gobierno está equivocado, pero eso se sugiere por la forma en que están organizadas las palabras, revelando el juicio ideológico implícito.

Por otro lado, las presuposiciones son informaciones que, aunque no están claramente manifiestas en el enunciado, necesariamente se desprenden de él. Se trata de aquella información que se debe asumir como cierta para que lo que se ha dicho tenga sentido o sea verdadero (Bekalu, 2010).

Por ejemplo, al decir “Juan dejó de engañarme”, se presupone que Juan alguna vez me engañó; es decir, la segunda afirmación debe ser cierta para que el enunciado del cual se deriva también lo sea. La presuposición sigue siendo válida incluso si se niega el enunciado original. Así, si digo “Juan no dejó de engañarme”, seguimos presuponiendo que Juan alguna vez me engañó. Por lo tanto, las presuposiciones no se pueden anular fácilmente sin que el hablante se contradiga: “Juan no dejó de engañarme, pero nunca me engañó”.

En general, es de manera implicada y presupuesta que se presentan informaciones cuestionables o incluso falsas, así como opiniones particulares sobre un hecho (creencias valorativas), que son “lanzadas” como verdades en el discurso. En los editoriales analizados en esta tesis, nos interesa destacar este tipo de estrategia: las proposiciones implícitas que los periódicos asumen como verdades, pero que son falsas, “verdades” discutibles o controvertidas.

Por ejemplo, cuando un medio afirma que “el Estado debe reducir su tamaño para ser más eficiente”, puede implicar (sin decirlo directamente) que el sector público es ineficiente, que los impuestos son una carga o que la intervención estatal es un obstáculo para el desarrollo. Estas implicaturas no son meras interpretaciones individuales: están enraizadas en un contexto ideológico más amplio, y por eso tienden a ser compartidas y reproducidas socialmente.

Van Dijk (2003b) explica:

La opción de expresar una información o dejarla implícita no es neutral. Por ejemplo, si la policía manifiesta «preocupación por el alto grado de delincuencia juvenil de los inmigrantes», con esta declaración presuponemos tácitamente que los jóvenes inmigrantes tienen una tasa de criminalidad muy alta. Quizás esto no sea cierto, o quizá sea cierto entre los jóvenes que no tienen trabajo; por lo tanto, la suposición es engañosa y sería más pertinente hablar de los inmigrantes en paro (p.61).

Por ejemplo, veamos un fragmento del editorial “Votos de cambio en Venezuela entre amenazas del chavismo” publicado por El Mundo en 06 de diciembre de 2015:

[3.7] Maduro echa balones fuera denunciando una supuesta «guerra económica» de la que culpa a enemigos exteriores como EEUU, en una retórica conspirativa tan propia de mandatarios no democráticos (El Mundo, 2015).

En este fragmento, se pueden identificar múltiples informaciones implicadas y presupuestas. Por ejemplo, cuando el editorialista afirma que Maduro “echa balones fuera” presupone que el lector comparte con él la idea de que esta expresión significa que el presidente venezolano responde con evasivas para no asumir responsabilidades. A continuación, las comillas en “guerra económica” implican que tal guerra no existe. Finalmente, al afirmar que el discurso de Maduro es propio de un “mandatario no democrático”, se sugieren varias implicaciones, como:

- a) Maduro es un dictador.
- b) Maduro no fue elegido democráticamente.
- c) Maduro no tiene legitimidad para ocupar la presidencia.

Sin embargo, según datos verificables, estas implicaciones no son verdaderas o, al menos, son discutibles en cuanto a su veracidad.

En este fragmento es posible observar cómo las implicaciones y presuposiciones pueden revelar la orientación ideológica del enunciador, además de servir para construir discursos controvertidos, debatibles o incluso engañosos. Implicaciones y presuposiciones son, por lo tanto, no solo herramientas discursivas poderosas, sino que también desempeñan un papel fundamental en la configuración de la opinión pública, al influir de manera sutil en la percepción que los receptores tienen de los hechos y de los actores involucrados.

4.5.2.2. El léxico

El análisis del léxico es fundamental para identificar la ideología subyacente en un discurso, especialmente en el periodístico. La selección de palabras, es decir el proceso de lexicalización, constituye una parte esencial de las huellas ideológicas del enunciador, ya que cada elección léxica transmite significados específicos que pueden reforzar ciertos valores y perspectivas.

En el caso de los editoriales, el estudio del léxico no solo permite comprender el estilo del periódico, sino también su postura frente a los temas que trata, sus actitudes y la ideología que transmite. Por ejemplo, cuando un editorial opta por utilizar la expresión “modernización del sector público” en lugar de “privatización de servicios esenciales”, no se trata simplemente de una elección terminológica, sino de una forma implícita de promover la idea neoliberal de que el mercado gestiona lo público con mayor eficacia que el Estado. Lo mismo ocurre al reemplazar el término “precarización laboral” por “flexibilidad del mercado de trabajo”.

A menudo, estas selecciones se presentan como meras descripciones objetivas de la realidad, lo que contribuye a que los lectores las perciban como verdades evidentes o incuestionables. Sin embargo, como advierte Pêcheux (1988), el significado de las palabras no es absoluto ni inherente, sino que depende del contexto ideológico y de la posición enunciativa del hablante.

Las palabras que el hablante elige para referirse a un hecho o persona (especialmente los verbos y adjetivos) constituyen una de las estrategias más importantes para atribuir carga valorativa a algo, ya sea de forma explícita o implícita. Por ello, la relación entre el léxico y la ideología es particularmente significativa, ya que el léxico es, en palabras de Terán (2011), “(...) la zona de contacto con la estructura conceptual y la representación del mundo del individuo como ser social” (p. 230).

Estos aspectos son particularmente relevantes en los textos de opinión, especialmente en los editoriales. Gran parte de las creencias e ideologías implícitas de cada medio, que este puede tratar de ocultar o minimizar, pueden identificarse mediante el análisis de sus elecciones léxicas y del discurso de sus editores y periodistas.

Un claro ejemplo de este vínculo entre léxico e ideología se encuentra en la decisión de un periódico de emplear el término “ajustes” en lugar de “recortes” al referirse a la reducción de derechos sociales. En este caso, la racionalidad neoliberal se presenta bajo la apariencia de un lenguaje “neutral” y cotidiano. Como señala Giró (1999), “el léxico puede ser más o menos retórico, más o menos valorativo o catastrofista, pero el contexto permite deducirlo y, sobre todo, permite deducir a favor de quién actúa” (p. 149, traducción propia).

4.5.2.3. El estilo

Si bien la elección del léxico es un indicio clave de las creencias e ideología del hablante, el estilo constituye la huella del contexto en el que se produce un discurso. Van Dijk (1990) explica que:

La variación del estilo no es simplemente libre o arbitraria. Por el contrario, el estilo es una indicación principal del rol del contexto. Puede referirse a factores personales o sociales del contexto de la comunicación, como la impaciencia de dos hablantes o la familiaridad entre el hablante y el oyente. Así, situaciones sociales específicas, como el desarrollo de una clase en el aula o de un juicio en el juzgado, pueden exigir una nómina específica de opciones léxicas o sintácticas por parte de los que participan en el habla (p.49).

A diferencia de otros recursos lingüísticos, el estilo atraviesa distintos niveles del discurso. Un mismo acontecimiento puede narrarse de múltiples maneras, mediante variaciones en la selección léxica, el orden de las palabras, el uso de elementos visuales o incluso la entonación, sin alterar el significado esencial de los hechos, pero modificando su forma de presentación. Un claro ejemplo de ello es la diferencia en la cobertura de un mismo suceso por parte de un periódico “serio” y otro “sensacionalista”.

Además, los distintos géneros periodísticos requieren estilos específicos, y cada periódico desarrolla su propio estilo característico. Para garantizar coherencia en su línea editorial, los diarios emplean manuales de estilo que orientan a los redactores en aspectos como la organización de la información, la selección de temas y las elecciones léxicas. Al final, las decisiones estilísticas resultan fundamentales en la construcción del mensaje final del texto. El

estilo puede utilizarse, por ejemplo, como una estrategia para amplificar determinados actos o mitigar responsabilidades de los actores involucrados, evitando o promoviendo acusaciones implícitas o cargos de difamación.

4.5.2.4. La retórica

La retórica puede definirse como un conjunto de procesos y recursos interrelacionados que, operando en distintos niveles, contribuyen a la construcción del discurso con el objetivo de hacerlo más persuasivo (Van Dijk, 1990). Cuando nos comunicamos, no solo buscamos que el receptor comprenda nuestro mensaje, sino también que lo acepte como verdadero y, en muchos casos, que actúe conforme a nuestras intenciones. Es decir, intentamos que el receptor construya una representación del discurso acorde con nuestra intención comunicativa. Solo en ese caso la comunicación habrá sido efectiva.

Desde la perspectiva de la pragmática clásica, los actos de habla no solo cumplen funciones comunicativas directas (illocutivas), sino que también producen efectos sobre los interlocutores (perlocutivos). En otras palabras, la selección y el uso de recursos retóricos en la formulación de proposiciones y argumentos están directamente vinculados con nuestros objetivos e intenciones comunicativas.

La retórica se vincula con el estilo en cuanto a la manera en que elegimos expresar las cosas, pero ambos conceptos no son equivalentes. Mientras el estilo es una propiedad inherente del discurso en su contexto, las estructuras retóricas son opcionales (Maingueneau, 1996). Así, recursos retóricos como la repetición, la supresión o la permutación no alteran el significado de un discurso ni necesariamente indican que este se adecúa a una situación particular o a un trasfondo ideológico determinado, como ocurre con el estilo. En general, los recursos retóricos se emplean para intensificar la organización del discurso y, con ello, favorecer la atención, la memorización y la recuperación de los contenidos por parte de quien lee o escucha.

En el caso del discurso periodístico, es un recurso, por ejemplo, dedicar más tiempo y espacio a ciertos temas en detrimento de otros, así como destacar las cualidades positivas de determinados actores y mitigar las de sus “adversarios”. Otro recurso retórico-argumentativo frecuente en la construcción de una imagen positiva del “yo” y negativa del “otro” es el desplazamiento semántico. Un ejemplo ilustrativo es la afirmación: “No estoy a favor de los

recortes en las ayudas sociales, pero (...)”. La primera parte de la oración enfatiza de manera estratégica una supuesta postura del hablante en favor de mantener la ayuda a los más pobres, mientras que la segunda introduce una matización que puede justificar una posición contraria de manera más atenuada.

4.5.2.5. La Argumentación

Los editoriales son el espacio por excelencia de las estructuras argumentativas en el discurso periodístico. Para hacer su punto de vista más aceptable y creíble, el editorialista emplea recursos que refuercen su discurso y oculten posibles contradicciones. A través de la argumentación, es posible enfatizar determinados significados y construir premisas y conclusiones que, ya sean verdaderas o falsas, pueden generar inferencias ideológicas.

Siendo así, podemos definir la argumentación como una actividad cognitiva orientada estratégicamente hacia un destinatario, mediante la cual el emisor organiza el discurso con el propósito de delimitar un marco interpretativo, posicionarse frente a un tema y presentar una serie de justificaciones destinadas a respaldar su postura. El objetivo último de este proceso es reducir el espacio para contra-argumentaciones y favorecer la adhesión del interlocutor a la perspectiva propuesta (Charaudeau, 2009).

Como hemos señalado previamente, el propósito fundamental del discurso es generar en el destinatario la convicción de que debe adherir a determinada creencia, no solo a través del razonamiento, sino también mediante una experiencia subjetiva de credibilidad. Por ello, los argumentos empleados en un discurso persuasivo (como es el caso del discurso editorial) no se sustentan únicamente en la lógica formal, sino que también apelan a las emociones y a la imagen que el orador (en este caso el periódico) proyecta.

Dado que el punto de vista, las opiniones y las actitudes compartidas por un grupo social se encuentran estrechamente vinculadas, puede inferirse que las estructuras argumentativas constituyen indicadores relevantes de las estructuras ideológicas subyacentes que orientan el posicionamiento colectivo. No obstante, es importante mencionar que solo el contenido de una argumentación depende de la posición ideológica del hablante, mientras que las estructuras argumentativas en sí mismas no varían con la ideología.

Es decir, el sentido de una argumentación se puede orientar tanto a partir de la selección léxica como de las construcciones sintácticas utilizadas. A nivel sintáctico, por ejemplo, es posible ocultar al agente de una acción utilizando formas impersonales y/o pasivas, así como articular determinada interpretación a través del uso de estructuras que enfatizan ciertos argumentos en detrimento de otros.

El lenguaje, a través de sus mecanismos estructurales, como la ambigüedad, la polisemia o la modalidad, y sus funciones conceptuales, interpersonales y textuales, actúa como el medio que otorga eficacia y propósito a los argumentos. Tal como destaca Taboada (2018): “Es el carácter probable, retórico, de la palabra el que permite que las estructuras lingüísticas de los interlocutores actúen de manera subjetiva y necesiten de la argumentación” (p. 143).

Para construir una argumentación sólida, generalmente se requiere más de un argumento. Además de los recursos retóricos y otros marcadores discursivos, existen diversas estrategias que sirven para sostener y reforzar la validez de un posicionamiento o punto de vista. A continuación, se presentan algunas de ellas:

1. Justificación. Funciona como una estrategia discursiva destinada a explicar acciones controvertidas con el objetivo de convencer al público de que dichas acciones son aceptables dentro del marco legal vigente, las normas sociales establecidas y/o principios que definen determinadas conductas como apropiadas. Generalmente, se basa en una dicotomía entre “nosotros”, representados como buenos y correctos, y “ellos” presentados como una amenaza o como actores moralmente cuestionables. Puede ponerse en práctica de diferentes maneras:
 - a. Perspectivación - Se refiere al posicionamiento que el emisor adopta frente a un tema, expresando su punto de vista de manera explícita o implícita. Puede implicar un acercamiento o un distanciamiento respecto al objeto del discurso.
 - b. Intensificación/Mitigación - Consiste en modificar el estatus epistémico o deontológico de un enunciado, intensificándolo o atenuándolo. Esta estrategia permite reforzar o suavizar la carga semántica de ciertas expresiones para influir en la percepción del receptor.

- c. Falacias - Son errores argumentativos que manipulan la ambigüedad con el propósito de confundir, persuadir o legitimar un determinado punto de vista. Constituyen una violación de los principios de la argumentación racional.
- 2. Legitimación. Son las estrategias y esquemas argumentativos utilizados por actores o grupos sociales para justificar y legitimar una acción. Suele realizarse mediante estrategias de persuasión y/o manipulación para justificar como moral o necesaria una acción de un grupo o institución dominante, deslegitimar a los opositores y obtener la adhesión del público. Para lograrlo, pueden emplearse diversas estrategias:
 - a. Autorización - En esta forma de legitimación, el énfasis recae en las diferencias de autoridad, estatus y poder. La autoridad de las instituciones suele transferirse al discurso del emisor, presentándolo como legítimo, objetivo y reflejo de la realidad, mientras que los discursos opuestos son descalificados como subjetivos, sesgados e inválidos.
 - b. Racionalización - Se basa en presentar una acción institucional como útil y cognitivamente válida dentro del conocimiento aceptado.
 - c. Evaluación moral - Implica una construcción implícita de valores que determinan qué es considerado bueno, normal, saludable o natural, con base en un sistema de moralización (por abstracción o comparación), evaluación y naturalización.
 - d. Construcción de mitos - La legitimación se construye mediante la narración de historias sobre los posibles efectos (positivos o negativos) de realizar o no determinadas acciones, apelando al impacto emocional del relato.

Explicada toda la teoría que sustentará nuestro análisis de segundo nivel, pasemos ahora a mostrar cómo llevaremos a cabo dicho análisis. Para ello, hemos diseñado el siguiente cuadro:

Cuadro instrumento para el análisis del nivel 2

Fragmento relevante	Proposiciones relevantes	Implicaciones y/o presuposiciones	Estrategias discursivas utilizadas
[F/p.X] Fragmento extraído del párrafo X (donde "p" indica el número del párrafo en el texto).	[Pp.X] Proposiciones relevantes inferidas del fragmento.	[I/Pp.X] Implicaciones y/o presuposiciones inferidas del fragmento.	[E.X] Estrategias discursivas encontradas en el fragmento

Fuente: elaboración propia

En el primer apartado, se presentará el fragmento seleccionado por su relevancia en relación con los objetivos e hipótesis de la tesis. Este fragmento puede constar de una o varias frases o incluso de un o más párrafos completos. De este fragmento, se extraerán las principales proposiciones explícitas que le otorgan coherencia global. En la siguiente etapa, se examinarán las implicaciones y presuposiciones subyacentes en el fragmento con el objetivo de identificar creencias que evidencian huellas ideológicas significativas o que, al tratarse de creencias valorativas, puedan resultar controvertidas y, en algunos casos, verificables.

En la tercera fase del análisis, se prestará especial atención a las elecciones léxicas y sintácticas, así como a los recursos retóricos y estilísticos utilizados, y a los argumentos que reflejen el posicionamiento ideológico de cada diario. Asimismo, se analizará el tratamiento de los actores involucrados en los conflictos presentados, observando cómo son representados y descritos (de manera positiva, negativa o neutra), qué actores están presentes y cuáles están ausentes, qué acciones se les atribuyen y de qué manera se introducen sus declaraciones.

Una vez extraídos los elementos más explícitos en el nivel 1 y los más detallados en el nivel 2, se integrará toda esta información para profundizar en la matriz ideológica de los diarios en relación con el neoliberalismo.

Es importante señalar que, si durante el análisis de los textos se identifican otros recursos ideológicamente relevantes que no hayan sido contemplados en este apartado metodológico, también serán analizados y considerados. Como señala Van Dijk (2002), el Análisis Crítico del Discurso “engloba todas las modalidades de investigación crítica que tienen que ver con el uso del lenguaje o con la comunicación” (p. 20) y “cualquier planteamiento teórico y metodológico

es adecuado siempre y cuando permita estudiar eficazmente los problemas sociales relevantes”
(Van Dijk, 1997, p.16). En el próximo capítulo, se dará inicio al análisis de los editoriales.

CAPÍTULO 5

5. ANÁLISIS DE LOS EDITORIALES DE EL MUNDO

A continuación, se llevará a cabo el análisis de los 63 editoriales seleccionados del diario El Mundo, con el objetivo de construir su matriz ideológica respecto al neoliberalismo. Siguiendo la metodología indicada, el estudio se desarrollará en dos niveles de profundidad.

En el análisis de primer nivel, se identificarán las macroproposiciones que estructuran el discurso del periódico, permitiendo delinear un primer mapa que muestre su orientación ideológica general respecto al tema propuesto. Posteriormente, en el análisis de segundo nivel, se examinarán de manera más detallada las estrategias discursivas utilizadas, centrándonos en las elecciones léxicas, las estructuras sintácticas y los recursos retóricos que evidencian de qué manera las ideas neoliberales se manifiestan en sus textos.

En esta segunda etapa se espera no solo evidenciar los marcos discursivos que sustentan la línea editorial de El Mundo, sino también aportar una comprensión más profunda de cómo este periódico configura y transmite su visión sobre los cinco principios neoliberales que nos hemos propuesto analizar: liberalización del mercado, austeridad fiscal, privatización, flexibilización laboral y función del Estado.

5.1. Análisis de primer nivel

A continuación, presentamos el resultado de la extracción de la primera matriz ideológica de El Mundo, elaborada a partir del análisis de los 63 editoriales que conforman nuestra muestra de primer nivel. Considerando la extensión del corpus, optamos por incluir en el Anexo (tanto para El Mundo como para los otros tres periódicos analizados) la tabla completa que contiene el análisis de las macroproposiciones y proposiciones evaluativas identificadas en cada uno de los textos.

La inclusión de este material en el Anexo permite, por un lado, conservar la rigurosidad del análisis al ofrecer al lector acceso a la sistematización completa de los datos y, por otro, facilitar la lectura del texto principal, centrando la atención en la interpretación crítica de los resultados

y en la construcción del perfil ideológico del periódico. Así, se garantiza tanto la transparencia metodológica como la fluidez argumentativa del trabajo.

A modo de ejemplo, vamos a mantener en el cuerpo del texto una tabla con el análisis de solo tres editoriales. Esta elección tiene como objetivo ilustrar la metodología empleada y ofrecer una muestra representativa del tipo de análisis realizado, sin comprometer la claridad y la concisión del desarrollo principal.

Editoriales El Mundo - Elecciones 2015

Fecha	Título	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global
04/12/2015	Podemos debe exigirse tanto como exige a los demás	Podemos es hipócrita cuando exige el fin de la corrupción para los demás, pero incluye en su lista electoral a una jueza investigada por la fiscalía por un presunto trato de favor en un caso que ella misma instruyó.	1. Todos los partidos deben actuar con corrección, pero aún más Podemos, que hace de la limpieza en la vida pública su bandera política. Si no lo hace, es una hipocresía. 2. La excusa de la jueza, al afirmar que no ha cometido ningún delito penal, demuestra que los integrantes de Podemos no son más que otros actores dentro de la vieja manera de hacer política.
05/12/2015	Draghi se muestra más optimista que los mercados	Las últimas medidas tomadas por el BCE han decepcionado a los inversores, que esperaban una acción más efectiva del banco (específicamente, el aumento de la inflación) para estimular el crecimiento de la Unión Europea.	1. La decisión del BCE de no aplicar más estímulos, aunque no cumpliera con las altas expectativas del mercado, refleja la confianza de Draghi en que las medidas ya tomadas están funcionando y están impulsando la economía de la Eurozona, lo que augura una mejora continua. 2. Aunque la reacción inmediata de los mercados fue negativa, el optimismo de Draghi, que destaca la efectividad del programa de relajación monetaria, sugiere que la recuperación económica está en marcha, lo cual es una señal positiva para la estabilidad a largo plazo.

06/12/2015	Votos de cambio en Venezuela entre amenazas del chavismo	Una posible victoria de la oposición en las elecciones de Venezuela hoy está amenazada por el régimen violento y dictatorial de Nicolás Maduro, que gobierna el país desde 1999, cuando ganó Hugo Chávez. El régimen persigue y arresta a opositores, impone el fracaso económico a la población y podría manipular el resultado electoral para mantenerse en el poder.	1. Con una política autoritaria y un modelo económico populista, Maduro sumió a la sociedad venezolana en el caos. Ahora, su derrota a manos de la oposición supondría la victoria de la democracia y el regreso de la esperanza de una mejora para la población. 2. Maduro sigue controlando los medios de comunicación y utilizando dinero público para influir en el voto, por lo que expertos internacionales temen un golpe de Estado en Venezuela y están atentos a posibles irregularidades en el proceso electoral.

Fuente: elaboración propia

5.1.1. Perfil ideológico de El Mundo construido a partir del análisis de primer nivel

El análisis de los periódicos de El Mundo revela un claro discurso neoliberal, que valora la desregulación económica, la privatización y la reducción del papel del Estado (Ed. 06/12/2015). El periódico adopta una visión que privilegia el mercado como organizador de la economía y minimiza la función del Estado como proveedor de bienestar social. Este enfoque se construye a través de un discurso que valora ante todo la eficiencia, la libertad económica y la responsabilidad individual.

El diario siempre presenta el mercado como un ente comprometido y eficiente y el sector público como pesado, ineficiente y fácil de corromper (Ed. 12/12/2015, Ed. 06/12/2015). Por ello, considera que el sector privado es el responsable por impulsar el crecimiento económico y el desarrollo. En su discurso, El Mundo resalta la necesidad de una economía liberalizada y desregulada, poniendo el Estado principalmente como proveedor de seguridad, sea jurídica o pública (Ed. 10/12/2015).

Las críticas frecuentes al aumento del gasto público refuerzan la visión de que las políticas económicas deben ser “responsables” y “austeras” para no comprometer la estabilidad del país

(Ed. 05/12/2015). La defensa de pactos entre partidos tradicionales sugiere una preferencia por acuerdos que garanticen la continuidad de estas políticas, en detrimento de propuestas más transformadoras que desafíen el *status quo* (Ed. 28/06/2016, Ed. 21/06/2016). El rechazo a pactos con partidos que el diario considera “radicales” (como Podemos) revela una preferencia por evitar propuestas que puedan desafiar la lógica de mercado y el *establishment* (Ed. 24/06/2016, Ed. 13/06/2016).

En sus textos el periódico afirma que la estabilidad institucional, la eficiencia en la gestión pública y la integración con mercados internacionales son fundamentales para el crecimiento económico y la confianza de los inversores. En este sentido, El Mundo siempre destaca los beneficios de formar parte de una economía global y de la Unión Europea, argumentando que la integración económica aporta estabilidad y prosperidad (Ed. 14/06/2016, Ed. 17/06/2016, Ed. 19/06/2016, Ed. 25/06/2016, Ed. 23/06/2016, Ed. 27/06/2016).

Por eso, los editoriales de El Mundo siempre abogan por pactos de gobernabilidad y critican los intentos de gobernar de forma independiente (Ed. 13/06/2016, Ed. 22/12/2015, Ed. 23/12/2015). El diario rechaza movimientos que promueven la fragmentación política y, aunque reconoce fallos en el sistema bipartidista, sugiere que sigue siendo la mejor estructura para garantizar un gobierno estable y previsible (Ed. 21/06/2016, Ed. 16/06/2016).

Esta visión se consolida en la insistencia en la necesidad de pactos entre los partidos tradicionales y en la crítica a las formaciones emergentes que desafían el equilibrio político existente. De este modo, la defensa de la gobernabilidad se entrelaza con un discurso que deslegitima a las nuevas fuerzas políticas, presentándolas como agentes de incertidumbre y conflicto (Ed. 18/06/2016, Ed. 04/12/2015, Ed. 16/12/2015).

Muchos editoriales abordan la necesidad de reformas y regeneración, pero desde una óptica institucionalista (Ed. 06/12/2015, Ed. 10/12/2015, Ed. 24/06/2016, Ed. 28/06/2016). El discurso del periódico en la búsqueda de una “regeneración democrática” revela un compromiso ideológico con el conservadurismo reformista, un enfoque que intenta mantener la estructura básica del sistema, ajustando únicamente aspectos internos sin romper con el *status quo*.

Desde esta perspectiva, el diario retrata la democracia liberal como el único sistema legítimo y capaz de regenerarse. En contraste, los modelos de gobernanza de izquierda son representados

como autoritarios, inflexibles e incapaces de promover reformas democráticas (Ed. 06/12/2015, Ed. 08/12/2015). Esta construcción busca consolidar una visión binaria en la que el liberalismo representa el orden, la libertad y el progreso, mientras que los regímenes que no siguen completamente los ideales neoliberales son antidemocráticos, amenazas para las libertades individuales y obstáculos para el progreso económico (Ed. 09/12/2015, Ed. 12/12/2015, Ed. 20/12/2015, Ed. 18/06/2016).

El modelo neoliberal es presentado como superior y las estrategias económicas de izquierda son estigmatizadas. Incluso, El Mundo defiende la intervención internacional para “restaurar la democracia” en los países donde, según el diario, los regímenes son autocráticos (Ed. 12/12/2015, Ed. 20/12/2015).

El periódico también critica directamente a Pablo Iglesias y su partido Podemos, representados como fuentes de inestabilidad con sus “demagogias” y “posturas ideológicas” de izquierda. Podemos es frecuentemente asociado con una política populista que amenaza los valores democráticos y el orden político (Ed. 11/12/2015, Ed. 17/06/2016, Ed. 18/06/2016, Ed. 29/06/2016).

En relación con el PSOE, el periódico también adopta una postura crítica, pero siempre considerando al partido como un integrante legítimo del sistema político (Ed. 16/06/2016). Aunque El Mundo se opone al PSOE por considerarlo demasiado alineado con políticas de izquierda, todavía lo reconoce como un partido institucionalmente consolidado y parte del juego democrático tradicional (Ed. 23/12/2015). En cambio, Podemos es frecuentemente enmarcado como un agente de ruptura, una amenaza radical para la estabilidad política y económica. En los editoriales analizados, la mayoría de las críticas dirigidas al PSOE ocurrieron principalmente debido a su relación con Podemos y las supuestas consecuencias de esta aproximación (Ed. 21/12/2015, Ed. 24/12/2015, Ed. 26/12/2015, Ed. 24/06/2016).

Más alineado con las políticas económicas neoliberales del Partido Popular (PP), El Mundo en general defiende y legitima al partido y a sus integrantes, aunque no de forma directa y explícita (Ed. 27/06/2016, Ed. 28/06/2016). El discurso del periódico busca minimizar los errores del PP mientras enfatiza sus cualidades en comparación con las alternativas políticas existentes (Ed. 14/06/2016). El partido suele ser retratado como estable y competente en la gestión de la economía, siendo así la mejor opción para la seguridad económica y la previsibilidad

institucional de España (Ed.25/06/2016, Ed. 05/12/2015, Ed. 01/07/2016). Incluso cuando critica al PP, el periódico lo hace de manera equilibrada, destacando que estos problemas son comunes a todo el espectro político o atribuyendo responsabilidades a individuos específicos en lugar de al partido en su conjunto.

Como ya hemos dicho, el discurso del diario privilegia al sector privado y concibe el papel del Estado principalmente como regulador y facilitador del mercado, en lugar de proveedor directo de servicios y garantías sociales. En este sentido, defiende reformas que promuevan la “eficiencia” y la “modernización” de las instituciones públicas, legitimando la necesidad de un proceso de “racionalización” que limite el “peso” del Estado (Ed. 16/06/2016, Ed. 12/12/2015, Ed. 28/06/2016).

El periódico aboga por la cohesión nacional y la continuidad de los bloques políticos y económicos, evidenciando una oposición clara a proyectos separatistas que desafían el orden establecido (Ed. 23/06/2016, Ed. 25/06/2016). En relación con el movimiento independentista catalán, El Mundo adopta una postura absolutamente contundente, caracterizando a los líderes independentistas como agentes de inestabilidad e irresponsabilidad política, cuyas acciones amenazan el orden constitucional y el Estado de derecho (Ed. 30/06/2016). Enfatiza la ilegalidad de los intentos unilaterales de independencia y defiende medidas firmes del gobierno central para contener el avance del separatismo (Ed. 29/06/2016).

En suma, el perfil ideológico de El Mundo se puede enmarcar dentro de un espectro liberal-conservador, con una línea editorial que valora principios del neoliberalismo, como la reducción del papel del Estado en la economía, la austeridad y la valorización del mercado como motor del desarrollo económico. El Mundo mantiene una postura crítica frente a gobiernos de orientación progresista, denunciando políticas que, a su juicio, podrían comprometer la competitividad y la responsabilidad fiscal. En el escenario político español, el diario se alinea con sectores de centro-derecha, defendiendo reformas liberales mientras se opone a movimientos nacionalistas que desafían la unidad de España. Es decir, su enfoque combina el conservadurismo político con la defensa del liberalismo económico y la valoración de la unidad y la gobernabilidad del sistema político español.

5.2. Análisis de segundo nivel de los editoriales de El Mundo

En este apartado, nos proponemos afinar el perfil ideológico-político del diario El Mundo en relación con el neoliberalismo, mediante un análisis en profundidad de un conjunto seleccionado de editoriales. A través de este proceso, buscaremos revelar los contenidos implícitos en los textos analizados, identificando sus temas centrales y extrayendo las implicaciones y presuposiciones subyacentes en su discurso.

Si bien en el perfil inicial del periódico que hemos construido ya se han identificado elementos que configuran una matriz neoliberal en su línea editorial, el análisis de segundo nivel nos permitirá precisar con mayor claridad cómo esta orientación ideológica se materializa en el discurso.

Utilizaremos estos hallazgos para construir un mapa ideológico aún más detallado que revele cómo el periódico se posiciona con relación a los cinco principios neoliberales que nos hemos propuesto analizar: liberalización del mercado, austeridad fiscal, privatización, flexibilización laboral y función del Estado.

Los editoriales seleccionados para el análisis de segundo nivel fueron: “El Banco de España pone deberes al próximo Gobierno” (04/06/2016), “La economía española de ayer a hoy” (25/06/2016), “Podemos debe explicar los pagos millonarios del régimen chavista” (18/06/2016), “Rajoy sorprende, el centro-derecha logra romper el empate” (27/06/2016) y “Draghi se muestra más optimista que los mercados” (05/12/2015). La elección de estas piezas responde a la necesidad de focalizar el análisis en aquellos discursos que construyen y reproducen determinadas representaciones sobre el modelo económico neoliberal y sus implicaciones políticas y sociales.

5.2.1. Análisis de nivel 2 del editorial “El Banco de España pone deberes al próximo Gobierno”

El editorial:

El Mundo, 04 de junio de 2016

El Banco de España pone deberes al próximo Gobierno

[1]

[1.1] Las recomendaciones sobre la economía española recogidas en el informe anual del Banco de España que se publicó ayer son un compendio de los deberes que tendrá que hacer el próximo Gobierno para encarrilar el crecimiento económico. [1.2] O, de otra forma, recuerda las reformas que el Ejecutivo popular se dejó en el tintero en la última legislatura y que por no llevarlas a cabo han frenado la actividad.

[2]

[2.1] El Banco de España constata que el fuerte crecimiento del año pasado tiene factores estructurales, como «el ajuste de precios y costes que ha permitido mejorar la capacidad competitiva de la economía», unido al saneamiento bancario, al dinamismo de las exportaciones y al aumento del consumo de los hogares. [2.2] Pero también se ha sustentado en otros aspectos de «naturaleza transitoria» que no dependen de la acción del Gobierno: «El descenso del precio del petróleo, la expansión monetaria del BCE, la depreciación del euro y la orientación expansiva de la política fiscal».

[3]

[3.1] Luis María Linde, gobernador del Banco de España, destacó que se percibe «un agotamiento progresivo de estos factores temporales», lo que va a provocar una «moderación gradual» del crecimiento económico a corto y largo plazo.

[4]

[4.1] El Banco de España hace hincapié en la necesidad de la consolidación fiscal: «No deben minimizarse, dice el gobernador, los riesgos que para la economía tiene un nivel de deuda y de déficit públicos tan elevados, incluso en un entorno de tipos de interés muy bajos». [4.2] Tras constatar una relajación de la disciplina presupuestaria, fruto de la bajada de impuestos sin controlar a la vez el gasto, Linde considera «prioritario retomar la senda de corrección del desequilibrio fiscal» y para ello, su receta es lograr una «combinación más eficiente de los ingresos y gastos públicos». [4.3] Como pedía ayer este periódico, el Banco de España considera imprescindible que si el próximo Gobierno, del signo que sea, considera emprender una nueva rebaja de impuestos, tiene que acometer a la vez una decidida política de reducción del gasto público.

[5]

[5.1] El PP es el único partido que, de momento, prevé otra bajada del Impuesto de la Renta a los ciudadanos. [5.2] El Banco de España piensa que sería contraproducente acometerla sin un plan concreto de control del gasto, a pesar de que Cristóbal Montoro continúe manteniendo que con impuestos más bajos se genera más actividad y, por tanto, más ingresos para el Estado. [5.3] Eso es cierto, pero sin recortar el gasto corremos el riesgo de volver a incumplir los objetivos de déficit y, lo más grave, perpetuar un desequilibrio básico de nuestra economía.

[6]

[6.1] El Banco de España vuelve a hacer hincapié en que el elevado nivel de desempleo es inaceptable. [6.2] Para reducirlo es imprescindible mejorar la productividad y considera imprescindible «reducir las barreras al dinamismo empresarial». [6.3] En concreto, cita la necesidad de «revisar la regulación de ciertos sectores», como el energético, y menciona «el elevado precio» de la electricidad que pagan las empresas y consumidores. [6.4] Advierte que esto mismo se produce en sectores como el transporte o los servicios profesionales que presentan «márgenes más elevados» -es decir, más beneficios- en España que en otros países desarrollados. [6.5] Como decimos, son reformas que el Gobierno del PP no terminó de poner en marcha y que debería emprender el Ejecutivo que salga de las elecciones del 26-J.

[7]

[7.1] Dos últimas consideraciones, que también son importantes. [7.2] La primera es que el Banco de España pide dotar de una mayor flexibilidad al mercado de trabajo. [7.3] La segunda es que en el documento hay continuas referencias a la responsabilidad de los políticos para dar una respuesta adecuada y decidida a los «retos que plantea el envejecimiento de la población». [7.4] En definitiva, el Banco de España dice que el próximo Gobierno va a tener poco margen de actuación si quiere que la economía mantenga la senda de crecimiento iniciada en 2014, lo cual parece evidente.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- En los programas de gobierno de los partidos hace falta una clara explicación sobre lo que pretenden hacer en lo que se refiere a las finanzas públicas y cuál son las acciones en concreto para cumplir con Bruselas.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema (las que figuran en el cuadro de análisis del primer nivel de los editoriales de El Mundo):

1. Los que pretenden ocupar a La Moncloa, deben dejar claro en sus programas electorales lo van a hacer para reducir la desviación respecto al objetivo de déficit público comprometido y, de esa manera cumplir con las exigencias de Bruselas.
2. Resulta imperativo que los candidatos comiencen a construir razonamientos sólidos que permitan a Bruselas comprender el impacto que unos eventuales y duros recortes, al inicio del año, podrían tener sobre las condiciones de vida de una amplia parte de la ciudadanía española.

El macrotema y las proposiciones evaluativas arriba son las que figuran en el cuadro de análisis del primer nivel de los editoriales de El Mundo. Son resultado de una primera lectura global del texto y recordarlas aquí nos sirve para comprobar que son adecuadas como demostración de la macroestructura semántica del editorial, o sea, constatar la corrección de los resultados del análisis del nivel 1.

Ahora vamos a análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante

[2.1] El Banco de España constata que el fuerte crecimiento del año pasado tiene factores estructurales, como «el ajuste de precios y costes que ha permitido mejorar la capacidad competitiva de la economía», unido al saneamiento bancario, al dinamismo de las exportaciones y al aumento del consumo de los hogares. [2.2] Pero también se ha sustentado en otros aspectos de «naturaleza transitoria» que no dependen de la acción del Gobierno: «El descenso del precio del petróleo, la expansión monetaria del BCE, la depreciación del euro y la orientación expansiva de la política fiscal».

Proposiciones relevantes

1. El Banco de España reconoce que la expansión económica del año pasado se debió a una mezcla de elementos estructurales y transitorios.
2. Además, el banco destaca la importancia del entorno económico global y de los factores externos para el crecimiento económico.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El mercado es capaz de promover la mejora de la competitividad de la economía.
2. La autonomía del mercado y la limitación del papel del gobierno es determinante para el desarrollo económico.

Estrategias discursivas utilizadas

Este fragmento utiliza una combinación de estrategias semánticas y sintácticas que, lejos de solo informar, orientan ideológicamente la lectura de los acontecimientos. La presentación del crecimiento económico de España se construye en torno a una narrativa de éxito estructural, sustentada por medidas como el “ajuste de precios y costos”, el “saneamiento bancario”, el “dinamismo de las exportaciones” y el “aumento del consumo de las familias”. Cada una de estas expresiones, aparentemente neutras, está cargada de presupuestos ideológicos.

La expresión [2.1] (...) el ajuste de precios y costes que ha permitido mejorar la capacidad competitiva de la economía” constituye un ejemplo clásico de eufemismo tecnocrático. En lugar de mencionar explícitamente la reducción de salarios, la flexibilización de contratos o los recortes en políticas sociales (todos efectos concretos de políticas de austeridad), el editorial adopta un lenguaje abstracto que encubre los costes sociales de estas medidas. “Ajuste” y

“mejora de la competitividad” funcionan aquí como marcadores de racionalidad económica, desplazando el foco del impacto humano hacia la ganancia de desempeño en los mercados internacionales. Es una formulación típica del discurso neoliberal, que trata la competitividad como un valor absoluto, por encima de cualquier consideración social.

Este borrado de sujetos sociales se intensifica por la estructura sintáctica pasiva utilizada: [2.1] “(...) que ha permitido mejorar”. La construcción gramatical oculta al agente de la acción, impidiendo que se sepa quién impuso el ajuste y, por tanto, quién debe ser responsabilizado por sus efectos. La elección de la voz pasiva no es un detalle estilístico, sino una estrategia ideológica que contribuye a naturalizar estos procesos, tratándolos como inevitables o espontáneos, y no como resultado de decisiones políticas e ideológicas.

Otro punto central del fragmento es el uso del Banco de España como fuente de autoridad. La afirmación de que [2.1] “El Banco de España constata...” actúa como un apelo a la autoridad, atribuyendo estatus de verdad objetiva a lo que es, en la práctica, una interpretación económica alineada con un determinado modelo de pensamiento. Al emplear el verbo “constatar”, el texto sugiere que los vínculos entre las reformas estructurales y el crecimiento son hechos incuestionables. Esta es una de las falacias más recurrentes en los discursos periodísticos neoliberales: la transmutación de juicios de valor en diagnósticos neutros, ocultando los intereses de clase y los conflictos que fundamentan las políticas económicas.

Aún más reveladora es la distinción trazada entre los factores “estructurales” y los de “naturaleza transitoria” ([2.2]). El editorial afirma que, aunque el crecimiento también se sustentó en elementos coyunturales (como el precio del petróleo, la expansión monetaria del BCE o la devaluación del euro), estos son factores externos y pasajeros, por tanto, de menor importancia analítica. En cambio, las reformas promovidas por el gobierno (ajuste de costos, austeridad fiscal, reforma laboral) son tratadas como “estructurales”, lo que les confiere una legitimidad superior y duradera. Así, el discurso atribuye los méritos del crecimiento exclusivamente a la acción interna, reforzando la eficacia de las políticas neoliberales y oscureciendo la importancia decisiva del contexto internacional favorable.

La elección léxica también refuerza esta operación de naturalización. Términos como “saneamiento bancario” cargan una metáfora implícita: remiten a la idea de limpieza, purificación, eliminación de elementos nocivos. Sin embargo, lo que el término designa, en

muchos casos, es la utilización de recursos públicos para rescatar instituciones financieras privadas en crisis, medida cuya legitimidad es altamente controvertida. Pero al describir el proceso como “saneamiento”, el texto le atribuye un valor positivo y necesario, borrando la existencia de alternativas (como auditorías públicas, sanción a gestores o redistribución de los costes de la crisis).

Además, el editorial realiza una operación sintáctica que busca consolidar una relación causal entre las reformas y los resultados positivos: [2.1] “(...) que ha permitido mejorar la capacidad competitiva...”. Se trata de una oración que presenta como evidente una relación causal que es, como mínimo, debatible. No hay mención a indicadores empíricos, estudios comparativos ni contextualización política o social. Así, se construye un discurso lineal donde las reformas generan competitividad, que a su vez genera crecimiento: un modelo explicativo circular, autorreferencial, típico del discurso neoliberal ortodoxo.

Finalmente, la omisión de los costes sociales de estas reformas es sintomática. No hay mención alguna al aumento del desempleo, la precarización laboral, el estancamiento salarial o el agravamiento de las desigualdades. El editorial adopta una perspectiva estrictamente técnica, que reduce la política económica a la gestión de variables contables e ignora su impacto en la vida de las personas. El silencio sobre los perdedores de este modelo de crecimiento contribuye a su legitimación, al ocultar que toda política económica es también una política ideológica.

Al recurrir a estrategias semánticas y sintácticas que ocultan conflictos, naturalizan decisiones políticas y atribuyen neutralidad a juicios ideológicos, el texto contribuye a reproducir el sentido común neoliberal. Se trata de un discurso que presenta la austeridad, la competitividad y la tecnocracia como verdades incuestionables, borrando alternativas y silenciando a los sujetos que sufren las reformas presentadas como inevitables. Más que informar, el editorial direcciona el lector hacia un horizonte ideológico estrecho, legitimando un determinado proyecto económico bajo el disfraz de neutralidad discursiva.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Eufemismos tecnocráticos	“ajuste de precios y costes”, “saneamiento bancario”	Ocultar impactos sociales negativos bajo lenguaje técnico	Disimula recortes, precarización y rescates bancarios controvertidos
Construcción passiva	“que ha permitido mejorar”	Oculto agentes responsables y despolitiza las decisiones	Naturaliza procesos y borra responsabilidades políticas
Apelación a autoridad técnica	“El Banco de España constata...”	Convierte interpretaciones ideológicas en verdades objetivas	Desplaza debate político a ámbito técnico y legitima discurso neoliberal
Metáfora positiva	“Saneamiento bancario”	Sugiere limpieza y corrección positiva	Justifica uso de recursos públicos para rescate bancario
Causalidad implícita	“que ha permitido mejorar la capacidad competitiva”	Presenta causalidad como incuestionable	Construye modelo autorreferencial y lineal de éxito neoliberal
Omisión de costes Sociales	Ausencia de referencia a desempleo, precarización, desigualdad	Silencia impactos humanos y sociales de las reformas	Legitimación del modelo neoliberal y borrado de alternativas

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[6.1] El Banco de España vuelve a hacer hincapié en que el elevado nivel de desempleo es inaceptable. [6.2] Para reducirlo es imprescindible mejorar la productividad y considera imprescindible «reducir las barreras al dinamismo empresarial». [6.3] En concreto, cita la necesidad de «revisar la regulación de ciertos sectores», como el energético, y menciona «el elevado precio» de la electricidad que pagan las empresas y consumidores. [6.4] Advierte que esto mismo se produce en sectores como el transporte o los servicios profesionales que presentan «márgenes más elevados» -es decir, más beneficios- en España que en otros países desarrollados. [6.5] Como decimos, son reformas que el Gobierno del PP no terminó de poner en marcha y que debería emprender el Ejecutivo que salga de las elecciones del 26-J.

Proposiciones relevantes

1. El Banco de España considera inaceptable el alto nivel de desempleo en España y propone como soluciones la mejora de la productividad y la reducción de las barreras al dinamismo empresarial.
2. Otras reformas de corte liberal resultan imprescindibles para mejorar la competitividad de la economía española, como la revisión de la regulación en sectores clave como el energético, el transporte y los servicios.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El dinamismo empresarial y la creación de empleo en España se ven obstaculizados por una intervención estatal excesiva y por restricciones regulatorias.
2. La desregulación y la liberalización de sectores específicos, como el energético, son necesarias para aumentar la competitividad y la eficiencia.

Estrategias discursivas utilizadas

Este fragmento revela un claro alineamiento con la lógica neoliberal al emplear estrategias que buscan naturalizar decisiones ideológicas como si fueran imperativos técnicos. El texto construye el discurso de que el elevado nivel de desempleo solo puede combatirse mediante un aumento de la productividad: [6.2] “(...) para reducirlo es imprescindible mejorar la productividad”. Esta construcción borra cualquier otra alternativa posible, como políticas públicas de empleo, redistribución de la renta o expansión de derechos sociales. Además, en el vocabulario neoliberal, la “productividad” suele funcionar como eufemismo para flexibilización laboral, recorte de derechos y precarización del trabajo.

El uso del término “imprescindible” también actúa como un modalizador categórico, eliminando la posibilidad del disenso. No se trata de una sugerencia política, sino de una imposición técnica. Esta naturalización se refuerza con un conjunto de eufemismos y metáforas económicas como “ajuste de precios y costes”, “capacidad competitiva”, “saneamiento bancario” o “dinamismo empresarial”, expresiones que, aunque aparentemente técnicas, encubren ideología al disimular sus costos sociales.

La metáfora [6.2] “(...) reducir las barreras al dinamismo empresarial” es emblemática: trata la regulación estatal como un obstáculo al progreso y valora la desregulación como si fuera una condición natural para el crecimiento económico, ocultando los efectos negativos que esto puede tener. En esta construcción discursiva, la metáfora de “barreras” evoca obstáculos antinaturales que impiden el “dinamismo”, que es asociado a la idea de vida, movimiento y progreso.

La despolitización de las decisiones económicas también se materializa en la elección de la fuente de autoridad: [6.1] “El Banco de España vuelve a hacer hincapié...”. Citar el Banco de España otorga al editorial una apariencia de neutralidad técnica, transformando posiciones ideológicas en verdades objetivas. Esta es una falacia común en el discurso neoliberal, que busca legitimar propuestas promercado como si fueran consensos técnicos incuestionables, desplazando el debate del campo político al de la expertise. La voz activa de la autoridad técnica se complementa con construcciones sintácticas pasivas, que ocultan a los sujetos políticos responsables de las decisiones — como en [6.3] “(...) revisar la regulación de ciertos sectores”, lo cual invisibiliza a quienes realmente se benefician o se ven perjudicados por estas reformas.

El texto también moviliza comparaciones internacionales como herramienta de presión: menciona que sectores como el transporte y los servicios profesionales presentan márgenes de beneficio más altos en España que en otros países desarrollados, insinuando que la causa de este “problema” es el exceso de regulación estatal. En lugar de cuestionar los efectos de la liberalización, el editorial sugiere que España debe alinearse con la lógica de la competencia global, generando un sentido de urgencia para implementar reformas de corte neoliberal.

Además, se refuerza la idea de continuidad reformista: [6.5] “(...) reformas que el Gobierno del PP no terminó de poner en marcha...”, seguida de la afirmación de que el próximo Ejecutivo “debería emprender” dichas medidas. Aquí, el uso del condicional y del modo indicativo expresa una imposición velada. Aunque el editorial no se declare abiertamente partidista, respalda la agenda del PP al proponer que el nuevo gobierno simplemente debe continuar con las reformas — incluso si las anteriores ya han generado efectos controvertidos. El uso de expresiones como “como decimos” también contribuye a reforzar la autoridad editorial y dotar de cohesión interna al punto de vista expuesto, sugiriendo al lector que el periódico mantiene una posición estable, coherente y ya validada anteriormente.

Finalmente, cabe destacar el apagamiento discursivo de los sujetos sociales afectados por las políticas propuestas. No se menciona a los trabajadores precarizados, a los usuarios de servicios encarecidos ni a las pequeñas empresas que podrían verse perjudicadas por la liberalización. Este silenciamiento se debe a la tecnificación del discurso, que trata temas profundamente políticos como si fueran solo variables técnicas, manipulables por expertos. Esta estrategia convierte intereses de clase en supuestas necesidades universales, despolitizando decisiones que afectan a toda la sociedad. Se trata, por tanto, de un ejemplo típico de cómo los editoriales actúan como mediadores de la hegemonía neoliberal en el espacio mediático.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Naturalización de decisiones políticas	“para reducirlo es imprescindible mejorar la productividad”	Presentar decisiones ideológicas como imperativos técnicos	Excluye alternativas políticas y legitima imposiciones neoliberales
Eufemismos	“ajuste de precios y costes”, “dinamismo empresarial”	Oculto costos sociales detrás de lenguaje técnico	Disimula precarización y desregulación como modernidad
Metáfora estructurante	“reducir las barreras al dinamismo empresarial”	Presenta la regulación estatal como obstáculo antinatural	Justifica desregulación y naturaliza la desprotección social
Construcción pasiva	“revisar la regulación de ciertos sectores”	Oculto agentes responsables detrás de decisiones	Invisibiliza beneficiarios y perjudicados reales
Comparación	“márgenes de beneficio más altos en España que en otros países”	Crea presión para reformas según estándares globales	Impulsa alineamiento neoliberal y sentido de urgencia
Modulación condicional	“Debería emprender dichas medidas”	Expresa imposición velada a través del lenguaje	Refuerza continuidad reformista y legitimidad de la agenda política
Silenciamiento de sujetos sociales	Omisión de trabajadores precarizados y pequeños empresarios	Elimina voces y consecuencias sociales del debate	Despolitiza y universaliza intereses de clase

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante

[7.1] Dos últimas consideraciones, que también son importantes. [7.2] La primera es que el Banco de España pide dotar de una mayor flexibilidad al mercado de trabajo. [7.3] La segunda es que en el documento hay continuas referencias a la responsabilidad de los políticos para dar una respuesta adecuada y decidida a los «retos que plantea el envejecimiento de la población». [7.4] En definitiva, el Banco de España dice que el próximo Gobierno va a tener poco margen de actuación si quiere que la economía mantenga la senda de crecimiento iniciada en 2014, lo cual parece evidente.

Proposiciones relevantes

1. El Banco de España cree que es necesario aumentar la flexibilidad de la legislación laboral para facilitar la contratación y el despido de empleados.
2. Es responsabilidad de los políticos tomar las decisiones y acciones apropiadas para abordar las consecuencias económicas y sociales del envejecimiento de la población.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La continuidad de las políticas económicas implementadas en el gobierno actual es crucial para mantener el crecimiento económico.
2. Cualquier desviación de estas políticas tendrá un impacto negativo en la economía.

Estrategias discursivas utilizadas

Un análisis detallado de este fragmento revela algunas debilidades argumentativas y opiniones sesgadas. Se trata de un discurso que naturaliza determinadas ideas como verdades absolutas y desvía la atención de los conflictos estructurales mediante un lenguaje figurado y razonamientos ambiguos.

Ya al principio del fragmento, el autor recurre a la autoridad técnica al afirmar que [7.2] “(...) el Banco de España pide dotar de una mayor flexibilidad al mercado de trabajo.” La formulación atribuye a la institución un estatus de imparcialidad y expertise. Se trata de un recurso que busca eliminar la carga ideológica del discurso y presentarlo como una constatación técnica e inevitable. En ningún momento el autor cuestiona los supuestos ideológicos del Banco, tratando

sus sugerencias como hechos neutros y objetivos, y no como decisiones políticas. Una estrategia discursiva típica del neoliberalismo: desplazar las decisiones políticas del campo de la deliberación pública hacia el dominio de la tecnocracia. Lo que está en juego, como la flexibilización del mercado laboral, se presenta no como una elección, sino como una constatación. El uso del verbo “pide” suaviza el imperativo, creando una apariencia de sugerencia, pero al mismo tiempo refuerza el peso normativo de la recomendación al provenir de una autoridad legitimada.

La expresión [7.2] “(...) mayor flexibilidad al mercado de trabajo” es central en la estructura semántica del fragmento. “Flexibilidad” es un eufemismo ideológico que sustituye términos como “desregulación”, “reducción de derechos” o “precarización”. La elección léxica construye una imagen positiva — asociada a agilidad, modernidad y adaptación — para una política que, en términos concretos, frecuentemente implica pérdida de protección social. Esta operación lingüística cumple el papel de hacer la medida digerible para el lector, ocultando sus impactos sociales adversos.

A continuación, el texto menciona los [7.3] “(...) retos que plantea el envejecimiento de la población”. El uso de la palabra “retos” funciona como una metáfora estructural que retrata fenómenos sociales complejos como obstáculos naturales, inevitables e incuestionables. Al desplazar el foco hacia la “responsabilidad de los políticos” en ofrecer una “respuesta adecuada”, el texto oculta que la fragilidad de los sistemas de seguridad social es, muchas veces, resultado de políticas deliberadas de debilitamiento del Estado, recortes presupuestarios y privatizaciones. La metáfora del “desafío” simplifica el problema, traslada la culpa a la acción insuficiente de los representantes políticos y aleja del lector la posibilidad de imaginar otras salidas, como mayor progresividad fiscal, fortalecimiento de las pensiones o valorización del trabajo.

Otro punto fundamental es el uso de expresiones categóricas y falacias de inevitabilidad, como en las frases [7.4] “(...) va a tener poco margen de actuación” y [7.4] “(...) lo cual parece evidente”. El primer fragmento utiliza la metáfora del “poco margen de maniobra” para reforzar la tesis de que los gobiernos son simplemente gestores de la racionalidad económica, y no agentes políticos capaces de proponer caminos distintos. La segunda expresión actúa como un marcador de cierre discursivo: “lo cual parece evidente” refuerza la naturalidad del argumento anterior y sugiere que cualquier discrepancia sería irracional o mal informada. Este tipo de

construcción no solo reafirma el consenso neoliberal, sino que también descalifica, de forma implícita, las voces disidentes.

La frase “[7.4] (...) si quiere que la economía mantenga la senda de crecimiento iniciada en 2014” emplea una metáfora de recorrido (la “senda”) para representar el crecimiento económico como un camino continuo y ascendente. Esta imagen lineal refuerza la idea de progreso y estabilidad, presentando la trayectoria iniciada en 2014 como exitosa y, por tanto, incuestionable. Se trata de un recurso retórico eficaz para sostener la lógica de la continuidad, otra característica del discurso neoliberal: todo lo que se desvía de la trayectoria supuestamente “natural” del crecimiento es visto como amenaza o retroceso.

La organización del texto también coopera en esta construcción de autoridad y coherencia. El uso de una estructura paralela numerada [7.1] “Dos últimas consideraciones...”, [7.2] “La primera es...”, [7.3] “La segunda es...” otorga claridad y orden a la argumentación, dando al discurso una apariencia de método y racionalidad. La numeración sugiere que los puntos presentados son los más relevantes e incontestables, reforzando la idea de que el editorial solo “aclara” hechos, y no los interpreta bajo una óptica ideológica.

Finalmente, el silenciamiento de alternativas revela el objetivo central del texto: establecer un consenso fabricado en torno a las reformas de mercado, excluyendo otras posibilidades de análisis. No se menciona, por ejemplo, el impacto social de la flexibilización laboral, ni se considera que el “poco margen de actuación” podría reconfigurarse mediante cambios institucionales, voluntad política o movilización ciudadana. Al ocultar estos elementos, el texto cumple su función ideológica de moldear el sentido común y naturalizar el neoliberalismo como horizonte único de racionalidad económica.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Apelación a autoridad técnica	“el Banco de España pide dotar de mayor flexibilidad”	Presentar recomendaciones técnicas como verdades objetivas	Naturaliza decisiones políticas y desplaza debate público
Eufemismo ideológico	“mayor flexibilidad al mercado de trabajo”	Suaviza términos negativos (desregulación, precarización)	Oculto impactos sociales adversos
Metáfora estructural	“retos que plantea el envejecimiento de la población”	Representa problemas complejos como obstáculos naturales	Simplifica y desvía la responsabilidad política
Expresiones categóricas y falacias de inevitabilidad	“va a tener poco margen de actuación”, “lo cual parece evidente”	Refuerza que no hay alternativas y cierra el debate	Descalifica voces disidentes y legitima consenso neoliberal
Metáfora de recorrido	“mantenga la senda de crecimiento iniciada en 2014”	Presenta determinado camino como natural e inevitable	Legitima continuidad y rechaza desviaciones
Silenciamiento de alternativas	Omisión del impacto social y posibilidades de cambio	Oculto alternativas y limita el debate público	Moldea sentido común y naturaliza el neoliberalismo como único horizonte

Fuente: elaboración propia

5.2.2. Análisis de nivel 2 del editorial “La economía española de ayer a hoy”

El editorial:

El Mundo, 25 de junio de 2016

La economía española de ayer a hoy

[1]

[1.1] En estos días de debates electorales se han escuchado opiniones sorprendentes sobre la situación de la economía española e incluso acerca de cómo el Gobierno actual la recibió a finales de 2011. [1.2] Los partidarios de este Gobierno mantienen que la situación económica de hoy es muy positiva, tanto en términos absolutos como comparándola con la herencia recibida. [1.3] Los que se sitúan en la oposición lo niegan y proclaman que España se encuentra en uno de los peores momentos de su historia más reciente. [1.4] Por eso resulta necesario fundamentar las cifras de la economía española y la trayectoria que ha seguido desde los últimos días de 2011, cuando el Gobierno actual tomó las riendas de nuestra política económica. [1.5] Utilizaremos en este análisis datos a precios constantes de 2010 procedentes del Instituto Nacional de Estadística revisados por Eurostat, es decir, validados internacionalmente.

[2]

[2.1] Para comenzar, presentaremos un panorama de lo ocurrido en nuestra economía durante ese periodo. [2.2] El PIB de España en 2011, cuando termina su mandato el Gobierno anterior, fue de 1.070.103 millones de euros. [2.3] En 2015 de 1.072.779 millones. [2.4] Un crecimiento corto que encubre una realidad bien distinta pues, también a precios constantes, el PIB por habitante, magnitud que refleja el bienestar de los ciudadanos mejor que el PIB total, venía reduciéndose en nuestro país desde 2008 a tasas del -0,5% en ese año; del -4,5% en 2009; del -0,5 en 2010; del -1,4% en 2011; del -2,9% en 2012 y del -0,4% en 2013. [2.5] Pero en 2014 cambia de signo esa trayectoria, creciendo el PIB por habitante a tasas del 1,8% en ese año y del 3,4% en 2015, esta última la mayor de las alcanzadas en los países avanzados de Europa. [2.6] El bache de crecimiento entre 2012 y 2013, ya en el periodo de mandato del actual Gobierno, no fue más que la consecuencia de los esfuerzos y restricciones que necesariamente tuvieron que aplicarse para corregir un déficit público del 9,2% del PIB, ocultado por el Gobierno anterior en casi su mitad, y del esfuerzo adicional de un 4,2% del PIB que hubo de acometerse para afrontar una crisis financiera que tampoco se había reconocido hasta entonces y que las autoridades internacionales -y, sobre todo, los mercados- se encargaron crudamente de poner de manifiesto y de exigir su solución perentoria. [2.7] Pese a tan extraordinarias y difíciles circunstancias, que ahora sus responsables tratan de ocultar cuidadosamente, la economía española que año tras año venía hundiéndose en sus cifras de producción, ha cambiado radicalmente y en los dos últimos años está recuperándose con fuerza bien visible. [2.8] Ciertamente es que el PIB por habitante que, a precios de 2010, alcanzó en 2007 el valor máximo del periodo, con 24.560 euros, aún no había superado esa cota en 2015, con 23.338 euros de producción por habitante. [2.9] Pero podría hacerlo en 2017 si se alcanzasen las previsiones de crecimiento que nos asignan los organismos internacionales. [2.10] Nuestra crisis ha sido extraordinariamente profunda pero su superación completa puede encontrarse bastante próxima.

[3]

[3.1] Algunos aspectos de esa recuperación son especialmente reseñables. [3.2] En primer término, las inversiones -es decir, la formación bruta de capital- han disminuido en 2015 respecto a 2011 en 1.912 millones de euros a precios de 2010, pero esa disminución se ha debido exclusivamente a la caída de la inversión en viviendas y otras construcciones en más de 14.000 millones de euros en ese periodo. [3.3] Por el contrario, las inversiones en bienes de equipo, en cultivos y en activos fijos inmateriales han aumentado sensiblemente desde 2011 a precios también de 2010, lo que seguramente propiciará mayores crecimientos del PIB en años sucesivos. [3.4] En segundo lugar, las exportaciones de bienes y servicios han aumentado en casi un 17% desde 2011 mientras que las importaciones sólo lo han hecho en un 6,9%, también a precios de 2010. [3.5] Hay que destacar que las exportaciones que han crecido con mayor fuerza han sido las de bienes y no tanto las de servicios, lo que indica que los productos españoles se están colocando muy bien en los mercados internacionales y que no solo exportamos servicios turísticos, como venía siendo nuestra tradición hasta ahora.

[4]

[4.1] En cuanto al desempleo, sin duda el aspecto más doloroso de esta crisis, creció entre 2011 y 2015 en unas 138.000 personas pero entre 2007 y 2013, el primer año de la crisis y el año de su mayor intensidad respectivamente, lo había hecho en nada menos que 4,3 millones de personas. [4.1] Entre 2013 y 2015, periodo en el que se reinicia el crecimiento de la producción, el desempleo disminuyó en casi un millón de personas según los cálculos de la Contabilidad Nacional. [4.1] Hay que subrayar bien ese cambio porque supone un éxito importante de la política económica actual respecto a la del Gobierno anterior, aunque parte de esa disminución -unas 369 mil personas- se haya debido a una reducción de la población activa derivada, parcialmente al menos, de la experimentada por la población total. [4.1] Merece destacarse a la vista de esos datos que no resultaría difícil que se creasen algo más de dos millones de empleos en los próximos cuatro años de mantenerse un ritmo de crecimiento del PIB en el entorno del 3%. Si se alcanzase ese crecimiento del PIB podría, incluso, haberse solucionado el problema del paro a principios de la década de los veinte, quedando reducido el desempleo a niveles puramente estructurales próximos al 5 o 6% de la población activa.

[5]

[5.1] Otro problema aireado también en esos días solo aparentemente distinto del anterior es el que reflejan los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida que elabora el Instituto Nacional de Estadística con metodología Eurostat. [5.2] En esa encuesta el límite del riesgo de caer en la pobreza se sitúa en el 60% de la renta mediana, que es la que divide a la población en dos grupos de igual número de perceptores y que suele ser inferior a la renta media. [5.3] A efectos de esta encuesta la renta de cada

individuo incluye no sólo las cantidades habitualmente computadas como tales sino también el alquiler imputado por la vivienda cuando es propia y las transferencias recibidas del gasto público en pensiones, educación, sanidad, vivienda y otras prestaciones sociales. [5.4] El 60% de la renta mediana así calculada es el límite superior del grupo que se encuentra en riesgo de caer en la pobreza pero no del grupo de los pobres. [5.5] Conforme a esta metodología los pobres son los que, teniendo una renta inferior al 60% de la renta mediana, no pueden tampoco disfrutar de algunos bienes y servicios tales como los ir de vacaciones al menos una semana al año, una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días o mantener la vivienda a una temperatura adecuada, entre otros servicios y consumos similares. [5.6] Es decir, las personas con rentas muy bajas que padecen carencias materiales severas.

[6]

[6.1] Hay que señalar que en España el 55% de esos pobres se integran en hogares que utilizan menos del 20% de su capacidad de trabajo por encontrarse en paro total o parcial. [6.2] En total supusieron en 2014 casi 1,84 millones de personas, cantidad algo menor que la correspondiente a 2013 que fue de 2,03 millones. [6.3] Aunque el aumento del empleo en 2014 fue tan solo de 165.000 personas, la reducción del número de pobres en ese año (unas 190.000 personas) indica claramente que una política que logre aumentar el empleo disminuirá también su número de forma sustancial, ya que el paro es la primera causa de la pobreza. [6.4] Esas medidas podrían complementarse con un reajuste en las pensiones, pues la edad y la enfermedad constituyen la segunda causa de la pobreza.

[7]

[7.1] Pero no se pierda de vista que, como los hechos demuestran hasta la saciedad, el paro sólo puede reducirse de forma estable y sostenida aumentando la producción y no mediante políticas de creación artificial de empleo, casi siempre en el sector público. [7.2] Sólo una política económica que haga crecer sostenidamente la producción mejorará establemente el empleo y reducirá los niveles de pobreza. [7.3] Eso es lo que ha logrado la política económica del Gobierno actual y eso fue lo que fracasó rotundamente con el Ejecutivo anterior. [7.4] No repitamos los errores.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con al análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- Este periódico ha analizado las cifras más recientes de la economía española y los datos muestran que el gobierno del PP ha hecho bien su trabajo, ya que la situación económica del país es mejor que la de finales de 2011, cuando Rajoy llegó a la Moncloa.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. A pesar de una recuperación económica visible, el PIB por habitante aún no ha superado los niveles alcanzados en 2007, aunque se espera que esta superación sea posible en el corto plazo si se mantienen las proyecciones de crecimiento.
2. El aumento en las exportaciones y la disminución del desempleo a partir de 2013 evidencian la efectividad de la política económica actual, a pesar de que algunos

problemas, como la pobreza, continúan afectando a una parte significativa de la población española.

Ahora vamos a análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[2.1]Para comenzar, presentaremos un panorama de lo ocurrido en nuestra economía durante ese periodo. [2.2] El PIB de España en 2011, cuando termina su mandato el Gobierno anterior, fue de 1.070.103 millones de euros. [2.3] En 2015 de 1.072.779 millones. [2.4] Un crecimiento corto que encubre una realidad bien distinta pues, también a precios constantes, el PIB por habitante, magnitud que refleja el bienestar de los ciudadanos mejor que el PIB total, venía reduciéndose en nuestro país desde 2008 a tasas del -0,5% en ese año; del -4,5% en 2009; del -0,5 en 2010; del -1,4% en 2011; del -2,9% en 2012 y del -0,4% en 2013. [2.5] Pero en 2014 cambia de signo esa trayectoria, creciendo el PIB por habitante a tasas del 1,8% en ese año y del 3,4% en 2015, esta última la mayor de las alcanzadas en los países avanzados de Europa. [2.6] El bache de crecimiento entre 2012 y 2013, ya en el periodo de mandato del actual Gobierno, no fue más que la consecuencia de los esfuerzos y restricciones que necesariamente tuvieron que aplicarse para corregir un déficit público del 9,2% del PIB, ocultado por el Gobierno anterior en casi su mitad, y del esfuerzo adicional de un 4,2% del PIB que hubo de acometerse para afrontar una crisis financiera que tampoco se había reconocido hasta entonces y que las autoridades internacionales -y, sobre todo, los mercados- se encargaron crudamente de poner de manifiesto y de exigir su solución perentoria. [2.7] Pese a tan extraordinarias y difíciles circunstancias, que ahora sus responsables tratan de ocultar cuidadosamente, la economía española que año tras año venía hundiéndose en sus cifras de producción, ha cambiado radicalmente y en los dos últimos años está recuperándose con fuerza bien visible. [2.8] Ciertamente es que el PIB por habitante que, a precios de 2010, alcanzó en 2007 el valor máximo del periodo, con 24.560 euros, aún no había superado esa cota en 2015, con 23.338 euros de producción por habitante. [2.9] Pero podría hacerlo en 2017 si se alcanzasen las previsiones de crecimiento que nos asignan los organismos internacionales. [2.10] Nuestra crisis ha sido extraordinariamente profunda pero su superación completa puede encontrarse bastante próxima.

Proposiciones relevantes

1. A pesar de haber ocurrido una disminución del PIB per cápita español desde 2008, la economía ya ha mostrado signos de crecimiento en los últimos dos años del actual gobierno.
2. Hay expectativas de una mejora inminente (a pesar de la profunda crisis), a partir de los esfuerzos del actual gobierno por resolver el problema.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El gobierno anterior fue responsable de un crecimiento económico insuficiente y un déficit público encubierto.

2. El gobierno actual ha implementado medidas para rectificar la situación y manejar una crisis financiera previamente no reconocida.

Estrategias discursivas utilizadas

El editorial construye una clara oposición ideológica entre dos modelos de gestión pública, representados por dos gobiernos consecutivos en España: el anterior gobierno del PSOE (Partido Socialista Obrero Español) y el actual gobierno del PP (Partido Popular). Esta oposición no se presenta de manera neutral o técnica, sino que está construida con una fuerte carga valorativa, que atribuye al PSOE características de ineficiencia, irresponsabilidad y mala fe, mientras que el PP es presentado como competente, racional y técnicamente superior. La crítica al PSOE se concentra, sobre todo, en su supuesta falta de transparencia y en su incapacidad para enfrentar la crisis económica, mientras que las acciones del PP son exaltadas como necesarias y eficaces, configurando un discurso de regeneración económica a partir de la aplicación de políticas neoliberales.

La estrategia discursiva del texto se fundamenta en una lógica maniquea. Esto se evidencia en las expresiones utilizadas para caracterizar al gobierno anterior, como en [2.6] “(...) ocultado por el Gobierno anterior” y [2.7] “(...) que ahora sus responsables tratan de ocultar cuidadosamente”, que atribuyen intencionalidad dolosa a los agentes del PSOE. Al personalizar y moralizar los problemas heredados de la gestión pasada, el editorial despolitiza las medidas actuales del PP y transforma el debate económico en una disputa entre lo correcto y lo erróneo, lo responsable y lo engañoso. Esta personificación, al responsabilizar directamente a los integrantes del gobierno anterior, legitima las acciones del gobierno actual al mismo tiempo que niega la existencia de alternativas a las políticas actuales.

En este contexto, el editorial adopta un discurso típico de la ideología neoliberal: el de la crisis como herencia de políticas equivocadas y del éxito como fruto de decisiones técnicas impopulares, pero inevitables. El uso de la expresión [2.6] “(...) los esfuerzos y restricciones que necesariamente tuvieron que aplicarse” ejemplifica esta naturalización de la austeridad, como si los recortes en gasto público, la reducción de derechos sociales y las reformas estructurales fueran exigencias técnicas sin alternativas. Se trata de una falacia de falsa necesidad que oculta la dimensión ideológica de las elecciones realizadas. El editorial recurre además a la metáfora del “bache” (un obstáculo momentáneo en el camino) para referirse a la caída en el

crecimiento, vaciándolo de su carácter estructural o social y sugiriendo que la crisis fue solo una fase transitoria.

Otro elemento recurrente en el texto es la asociación directa entre indicadores cuantitativos y bienestar social, lo que revela una perspectiva reduccionista. En [2.5] “Pero en 2014 cambia de signo esa trayectoria, creciendo el PIB por habitante (...)”, el aumento del PIB per cápita se presenta como señal inequívoca de recuperación económica y, implícitamente, social. Sin embargo, esta correlación ignora factores como la desigualdad, el acceso a servicios públicos, la calidad del empleo y la precarización de las condiciones de vida, elementos que, con frecuencia, no acompañan al crecimiento macroeconómico. La ausencia de estos indicadores sociales refuerza la lógica neoliberal de que el desempeño económico, medido por agregados como el PIB, basta para definir el éxito de un gobierno.

La relación entre austeridad y crecimiento también se establece de manera falaz. El editorial afirma en [2.6] que “El bache de crecimiento entre 2012 y 2013 (...) no fue más que la consecuencia de los esfuerzos y restricciones que necesariamente tuvieron que aplicarse (...)”, construyendo una relación causal no comprobada entre la aplicación de políticas de austeridad y la posterior recuperación económica. Esta simplificación del discurso oculta la complejidad de los procesos económicos y desconsidera los impactos sociales de estas medidas. Además, sugiere que no había otro camino posible, reafirmando la idea de que el sufrimiento social fue necesario y justificable. Un sacrificio redentor en pro de la “salud” de la economía.

Este razonamiento se refuerza con la presencia de entidades abstractas con alta carga de autoridad discursiva, como las “autoridades internacionales” y “los mercados”. La referencia a estos agentes aparece en fragmentos como [2.6] “(...) que las autoridades internacionales - y, sobre todo, los mercados - se encargaron crudamente de poner de manifiesto y de exigir su solución perentoria”. Aquí, los mercados y organismos internacionales son presentados como instancias superiores de juicio y exigencia, cuyas demandas no pueden cuestionarse.

Esta lógica proyecta una idea de inevitabilidad y subordinación: los gobiernos nacionales no toman decisiones, solo cumplen obligaciones impuestas por un orden global incuestionable. Tal construcción transforma intereses financieros en necesidades técnicas y refuerza la centralidad del capital financiero como criterio regulador de las políticas públicas.

El uso de datos técnicos y numéricos refuerza aún más esta pretendida objetividad del discurso. El editorial presenta una secuencia de cifras de forma acumulativa: [2.4] “tasas del -0,5% en ese año; del -4,5% en 2009; del -0,5 en 2010; del -1,4% en 2011; del -2,9% en 2012 y del -0,4% en 2013”. Esta enumeración detallada cumple una doble función: por un lado, construye una apariencia de rigor científico; por otro, funciona como estrategia retórica para sostener una narrativa lineal de caída y recuperación. Sin embargo, el contenido seleccionado es altamente selectivo: prioriza solo los indicadores que favorecen la interpretación de que la austeridad fue exitosa, mitigando datos sociales y estructurales que podrían indicar lo contrario. Así, la supuesta neutralidad técnica es, en realidad, una construcción ideológica.

Otro recurso lingüístico relevante es el uso de coordinadas aditivas para fusionar distintos elementos en una misma cadena causal. En [2.6] (...) un déficit público del 9,2% del PIB, ocultado por el Gobierno anterior en casi su mitad, y del esfuerzo adicional de un 4,2% del PIB que hubo de acometerse para afrontar una crisis financiera...”, el uso de la conjunción “y” conecta, de manera forzada, la omisión del déficit con la crisis bancaria, creando un efecto de continuidad e inevitabilidad. Esta técnica oculta matices y complejidades, estableciendo una lógica causal artificial, pero eficaz desde el punto de vista persuasivo.

La estructura temporal del texto también merece atención. Con el uso de marcadores como [2.4] (...) desde 2008... en 2009... en 2010... en 2011...” y [2.5] “Pero en 2014 cambia de signo esa trayectoria...”, el editorial construye una línea de tiempo que refuerza el contraste entre un pasado negativo y un presente prometedor. La conjunción adversativa “pero” funciona como punto de inflexión, marcando el paso de un ciclo de crisis a uno de recuperación, bajo nueva gestión. Este tipo de organización cronológica favorece la idea de progreso, en el que las reformas estructurales conducen, inevitablemente, al crecimiento.

La proyección de un futuro optimista aparece también en [2.9] “Podría hacerlo en 2017 si se alcanzasen las previsiones de crecimiento que nos asignan los organismos internacionales”. La condicionalidad de la frase refuerza la dependencia del país respecto a las previsiones de organismos externos, como si el cumplimiento de estas expectativas bastara para garantizar el éxito. Se trata de un dispositivo retórico que vincula la confianza en el futuro al mantenimiento de las políticas actuales.

Finalmente, el texto recurre a un vocabulario emocional e hiperbólico para exaltar los resultados de las reformas, con expresiones como “cambio radical”, “recuperación con fuerza” y “superación completa”. Este tipo de lenguaje contribuye a consolidar el discurso de heroísmo económico, en el que el gobierno actual es retratado como responsable de sacar al país de la crisis y conducirlo a un nuevo ciclo de prosperidad. La esperanza y el optimismo son movilizados no como consecuencia de un debate democrático sobre políticas públicas, sino como recompensa inevitable de una trayectoria técnica correcta.

En resumen, el editorial analiza la transición de un modelo de gestión un poco más progresista a otro de corte neoliberal bajo el pretexto de la racionalidad y la responsabilidad técnica. Así, naturaliza y legitima el modelo neoliberal como única salida viable para la crisis económica y excluye del debate público cualquier alternativa que no esté subordinada a la lógica del mercado.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Antítesis moralizante	“ocultado por el Gobierno anterior”	Contrapone gobiernos en términos morales	Divide en “correcto” e “incorrecto”
Naturalización de la austeridad	“esfuerzos y restricciones que necesariamente...”	Presenta la austeridad como inevitable	Oculto la dimensión política
Metáfora minimizadora	“El bache de crecimiento”	Minimiza la crisis como temporal	Despolitiza y suaviza el problema
Reducción cuantitativa	“creciendo el PIB por habitante”	Relaciona PIB con bienestar social	Ignora que los números no revelan problemas sociales
Causalidad simplificada	“El bache (...) fue consecuencia de los esfuerzos...”	Construye causa-efecto directa y única	Justifica austeridad como necesaria
Apelación a autoridad abstracta	“las autoridades internacionales y los mercados...”	Legitima demandas externas	Subordina gobiernos nacionales a intereses financieros
Enumeración	“Tasas del -0,5% en 2008; -4,5% en 2009;”	Da apariencia científica	Selecciona datos que favorecen la narrativa
Coordinación causal	“déficit público... y esfuerzo adicional...”	Conecta hechos para mostrar inevitabilidad	Simplifica y legitima el relato neoliberal
Organización temporal	“desde 2008... en 2014 cambia de signo...”	Refuerza contraste pasado negativo/presente positivo	Favorece idea de progreso lineal

Lenguaje emocional	“cambio radical”, “recuperación con fuerza”	Exalta resultados y legitima gobierno	Construye discurso heroico de actores de orientación neoliberal

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[7.1] Pero no se pierda de vista que, como los hechos demuestran hasta la saciedad, el paro sólo puede reducirse de forma estable y sostenida aumentando la producción y no mediante políticas de creación artificial de empleo, casi siempre en el sector público. [7.2] Sólo una política económica que haga crecer sostenidamente la producción mejorará establemente el empleo y reducirá los niveles de pobreza. [7.3] Eso es lo que ha logrado la política económica del Gobierno actual y eso fue lo que fracasó rotundamente con el Ejecutivo anterior. [7.4] No repitamos los errores.

Proposiciones relevantes

1. La reducción sostenible del desempleo solo ocurre con el crecimiento de la producción y no mediante políticas de creación artificial de empleo en el sector público.
2. Una política económica que promueva el crecimiento sostenido de la producción mejorará el empleo y reducirá la pobreza, algo que el actual gobierno ha logrado, a diferencia del anterior.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El actual gobierno ha adoptado una política económica eficaz que ha llevado a un crecimiento sostenido de la producción, mejorando el empleo y reduciendo la pobreza.
2. El gobierno anterior fracasó en este sentido. De esta manera sus políticas económicas no deben repetirse.

Estrategias discursivas utilizadas

Comenzamos el análisis por la frase [7.1] “(...) el paro sólo puede reducirse de forma estable y sostenida aumentando la producción”. La frase no solo presenta una política económica específica (el crecimiento de la producción) como la única vía posible para combatir el desempleo, sino que también utiliza términos con fuerte carga argumentativa como “sólo” y “de

forma estable y sostenida”, que confieren al enunciado una apariencia de objetividad, estabilidad e inevitabilidad.

El uso del adverbio “sólo” en diversas partes del texto como en [7.1] “El paro sólo puede reducirse... aumentando la producción...” y [7.2] “Sólo una política económica que haga crecer sostenidamente la producción mejorará...” actúa como delimitador semántico de la verdad, excluyendo otras alternativas y sugiriendo que cualquier solución fuera de este marco sería irracional o ineficaz. Esta construcción también establece una estructura lógica del tipo “si X, entonces Y” reforzando una relación sintáctica de causalidad automática e inevitable. Se trata de un recurso frecuentemente movilizado por el discurso neoliberal, que busca vaciar el debate político al presentar sus propuestas como verdades universales y autoevidentes.

Esta estructura puede identificarse también en [7.2] “Sólo una política económica que haga crecer sostenidamente la producción mejorará establemente el empleo y reducirá los niveles de pobreza”. Esta frase también establece una relación causal simplificadora entre el crecimiento de la producción y la mejora del empleo y la reducción de la pobreza, sin considerar factores estructurales, sociales y distributivos, como el acceso a derechos sociales, políticas redistributivas y la calidad de los empleos generados.

Estas construcciones revelan la presencia de una falacia de falsa dicotomía, en la cual solo se presentan dos opciones: o se aumenta la producción (vía mercado), o se recurre a políticas de “creación artificial de empleo”, supuestamente ineficaces y distorsionadas. Esta polarización puede observarse también en el uso de términos como “creación artificial de empleo, casi siempre en el sector público”. La elección del adjetivo “artificial” no es neutral: lleva consigo una connotación negativa que deslegitima la actuación estatal, sugiriendo que el sector público es un espacio de intervenciones forzadas, ineficaces o ilusorias, en oposición a un mercado presentado como “natural”, productivo y autónomo. El complemento [7.1] “(...) casi siempre en el sector público” refuerza esta idea, aunque con cierto tono atenuante, manteniendo la crítica implícita a la actuación estatal en la economía.

Esta oposición entre mercado y Estado, entre políticas “naturales” y “artificiales”, revela una metáfora estructurante presente en el discurso: la idea de que la economía posee un “curso natural” que debe seguirse, y que cualquier intervención pública representaría una distorsión o enfermedad. Aunque el texto no utiliza explícitamente metáforas médicas (como “cuerpo

enfermo” o “cura dolorosa”), es posible identificar una lógica subyacente que reserva al mercado el papel de entidad viva, orgánica, capaz de autorregularse y producir resultados “reales”, mientras que el Estado sería el agente de interferencia antinatural.

Además, el editorial refuerza su posición ideológica mediante una retórica binaria que opone el “éxito” del gobierno actual (Partido Popular) al “fracaso rotundo” del gobierno anterior (Partido Socialista). Esta dicotomía maniquea está explícita en [7.3] “Eso es lo que ha logrado la política económica del Gobierno actual y eso fue lo que fracasó rotundamente con el Ejecutivo anterior”.

La estructura paralela de la frase (“eso es lo que ha logrado...” / “eso fue lo que fracasó...”) crea un efecto retórico fuerte, funcionando como una antítesis moral entre competencia e ineptitud, racionalidad y desperdicio, acierto y error. La elección de los verbos “lograr” y “fracasar rotundamente” refuerza este contraste moralizante, atribuyendo valor positivo a una política neoliberal y descalificando alternativas intervencionistas, transformando diferencias políticas legítimas en juicios de mérito y eficacia.

Esta oposición simplificadora culmina en un llamado directo al lector, mediante el uso del imperativo en la frase [7.4] “No repitamos los errores”. Se trata de una orden disfrazada de consejo, que convoca al lector a adherirse a la perspectiva del texto, creando un vínculo de cohesión a través de la primera persona del plural (“nosotros”). La construcción interpela al lector como sujeto de la acción (“nosotros”), movilizándolo su memoria afectiva e histórica para reforzar la idea de que cualquier retorno a políticas anteriores representaría un retroceso. Aquí, el discurso asume una función pedagógica y doctrinaria, orientando la conducta política del ciudadano y promoviendo la adhesión tácita al modelo neoliberal como si fuera fruto de un consenso racional e histórico.

Otro recurso retórico importante es la apelación a la autoridad de los “hechos”, como se observa en el fragmento [7.1] “(...) como los hechos demuestran hasta la saciedad”. La expresión es típica de la falacia de evidencia autoevidente: se apela a la autoridad de los “hechos” para justificar una tesis, pero no se presentan datos concretos, fuentes o estudios que sustenten la argumentación. La expresión “hasta la saciedad” funciona además como un silenciamiento de disensos, sugiriendo que cualquier intento de cuestionar la idea ya habría sido refutado “exhaustivamente” por la realidad, lo que, en la práctica, no ocurre. Así, las decisiones

ideológicas se revisten con una apariencia de verdad científica e incuestionable, dificultando el debate público y crítico.

Todo este conjunto de estrategias contribuye a crear una lógica interna rigurosa, casi inquebrantable, en el texto. El encadenamiento entre “como los hechos demuestran...”, “sólo puede reducirse...”, “eso es lo que ha logrado...” funciona como una vía discursiva que conduce al lector a una conclusión ya preparada, sin espacio para matices, objeciones o caminos alternativos. Al hacer esto, borra la legitimidad de alternativas económicas, deslegitima el sector público, crea un contraste moralizante entre gobiernos y orienta la conducta política del ciudadano común. Se trata, por tanto, de un discurso ideológico que se presenta como neutro, pero que opera activamente para reforzar una visión del mundo específica, alineada con los principios de la lógica neoliberal que sigue El Mundo.

Cuadro síntesis – Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Adverbios totalizantes	“sólo”, “de forma estable y sostenida”	Refuerzan la idea de unicidad, estabilidad e inevitabilidad	Naturalización de la política neoliberal como única vía racional
Falsa dicotomía	“creación artificial de empleo (...) casi siempre en el sector público”	Presenta solo dos opciones, una positiva (mercado) y otra negativa (Estado)	Oposición ideológica entre intervención estatal y “orden natural” del mercado
Lenguaje descalificador	“creación artificial de empleo”, “fracasó rotundamente”	Desacreditar ideas o actores políticos mediante términos peyorativos	Estigmatización de políticas públicas y actores progresistas
Estructura causal simplificadora	“Sólo una política económica que haga crecer... mejorará... reducirá...”	Construcción de relaciones causa-efecto absolutas y lineales	Invisibilización de factores estructurales, sociales y redistributivos
Metáfora estructurante implícita	Economía como curso “natural”, intervención como “distorsión”	Presenta el mercado como organismo vivo, autorregulado, eficiente	Legitima el libre mercado y patologiza la acción del Estado
Antítesis moralizante	“eso es lo que ha logrado (...) eso fue lo que fracasó rotundamente”	Contrapone simbólicamente dos gobiernos en términos morales (éxito vs. Fracaso)	Transformación de diferencias políticas en juicios de mérito

Apelación directa al lector (imperativo)	“No repitamos los errores”	Convoca al lector mediante una falsa inclusividad (“nosotros”)	Persuade al lector para adoptar la perspectiva del editorial como si fuera una decisión colectiva y racional
Falacia de evidencia autoevidente	“como los hechos demuestran hasta la saciedad”	Atribuye veracidad absoluta sin pruebas ni fuentes concretas	Silencia el disenso y reviste de cientificidad decisiones ideológicas
Cierre discursivo	“como los hechos demuestran”, “sólo puede reducirse”, “eso es lo que ha logrado”	Crea una lógica discursiva autorreferente y conclusiva	Reduce la posibilidad de contradicción o debate, naturalizando la visión neoliberal del mundo

Fuente: elaboración propia

5.2.3. Análisis de nivel 2 del editorial “Podemos debe explicar los pagos millonarios del régimen chavista”

El editorial:

El Mundo, 18 de junio de 2016

Podemos debe explicar los pagos millonarios del régimen chavista

[1]

[1.1] La regeneración democrática, la ética política y la máxima transparencia son algunos de los banderines de enganche con los que Podemos irrumpió en escena en 2014. [1.2] En tan poco tiempo la formación ha logrado, no cabe duda, agitar la política española y está a punto de convertirse en la segunda fuerza parlamentaria, según las encuestas. [1.3] Sin embargo, sus dirigentes parecen haberse olvidado con igual rapidez de promesas como la del rendimiento de cuentas a la ciudadanía o su compromiso de transparencia total.

[2]

[2.1] Así se explica que ayer se limitaran a echar balones fuera para despachar un asunto tan grave como la apertura de una comisión de investigación en la Asamblea de Venezuela para auditar el destino de más de siete millones de euros que el Gobierno de Chávez destinó entre 2003 y 2011 a la fundación CEPS, vinculada a Podemos. [2.2] Los parlamentarios venezolanos creen que hay muchos indicios de que esos fondos pagaron a personas y actividades que auspiciaron el nacimiento de Podemos. [2.3] De ser así, no estaríamos probablemente ante un hecho que pueda considerarse ilegal, puesto que el partido todavía no existía como tal. [2.4] Pero sí se trataría de un enorme escándalo, falto de toda ética, que demostraría de nuevo los estrechos lazos de la formación de Iglesias con el chavismo, y que ayudaría a comprender cómo se financiaron las estructuras embrionarias de las que surgió la plataforma que aspiraba a "asaltar los cielos" y hoy confía en llegar a La Moncloa.

[3]

[3.1] EL MUNDO ha accedido a los documentos de la Comisión de la Contraloría de la Asamblea venezolana. Y provocan perplejidad las partidas millonarias que Caracas -con autorización directa de Chávez- destinó a investigadores de CEPS vinculados a Podemos, entre ellos Pablo Iglesias, Juan Carlos Monedero o Jorge Verstrynge, por cuestiones tan etéreas como labores de asesoría, apoyo técnico o formación. [3.2] Emolumentos a todas luces desorbitados y fuera de mercado. [3.3] Y con una intencionalidad partidista clara, puesto que el dinero también servía para "reforzar las afinidades políticas hacia el Gobierno bolivariano", algo que incluía, por ejemplo, entrevistas y participaciones en televisiones chavistas de los mencionados. [3.4] De ahí que la Asamblea venezolana -hoy con mayoría opositora- hable de presunta malversación del régimen bolivariano, puesto que pagó sumas astronómicas a muchos

actuales dirigentes de Podemos por el mero hecho de que eran afines ideológicamente y podían ofrecer en España una imagen favorable del chavismo, sin que los servicios prestados a cambio tuvieran importancia real. [3.5] Como dice el presidente de la comisión de investigación hoy en nuestras páginas, "las ideas de Podemos son las más caras del planeta".

[4]

[4.1] De la Fundación Centro de Estudios Políticos y Sociales (CEPS), un laboratorio de ideología anticapitalista, ha surgido la mayoría de los cuadros dirigentes de Podemos. [4.2] Muchos de ellos son profesores de Políticas y otras disciplinas que durante años -como se va sabiendo- percibieron mucho dinero por asesorar a distintos gobiernos de Venezuela, Cuba o Bolivia. [4.3] Hasta ahora, el caso más escandaloso era el contrato de unos 425.000 euros que percibió Monedero por un informe sobre cómo acuñar una moneda común regional del que nadie oyó hablar jamás. [4.4] Al margen de su bochornoso intento de sortear los impuestos en España, nunca quedó claro qué había detrás del contrato. [4.5] La factura mostraba, incomprensiblemente, un único pago, de golpe, de 2013, a la empresa del propio Monedero, por unos trabajos que supuestamente se habían extendido entre 2010 y 2014.

[5]

[5.1] Las sombras de sospecha sobre la posible financiación de Venezuela a Podemos no han dejado de crecer. [5.2] Parlamentarios de este país denunciaron que Maduro siguió pagando a la fundación CEPS al menos hasta el año pasado. [5.3] Lo investigado ahora corresponde a un periodo en el que la formación no existía. [5.4] Y, además, hasta 2015 la financiación ilegal de los partidos no constituía delito. [5.5] Por ello el Supremo siempre ha tumbado las querellas presentadas por este tema contra Podemos, ya que no es competente para entrar en el fondo del asunto. [5.6] Y a eso se agarran Iglesias y los suyos. [5.7] Pero, más allá del terreno de los tribunales, éste es un asunto que huele muy mal en el plano político. [5.8] Podemos está obligado a dar todas las explicaciones. [5.9] Y debe aclarar el destino de los más de siete millones de euros en tela de juicio. [5.10] Mientras no lo haga, no podrá ni dar lecciones de transparencia ni quitarse el estigma de ser una formación ligada a un régimen tan vergonzoso como el chavista.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- Podemos, el partido que ha hecho de la regeneración democrática, la ética política y la transparencia sus principales banderas, está obligado a explicar con claridad cuál fue el destino de los siete millones de euros que, supuestamente, la fundación CEPS (vinculada al partido) recibió del régimen chavista entre 2003 y 2011.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. Los documentos a los que ha tenido acceso El Mundo causan asombro por las cifras millonarias (fuera de los valores de mercado) que Chávez envió a investigadores vinculados a Podemos por servicios con una clara intencionalidad partidista.

2. Si se confirma el pago de sumas astronómicas a dirigentes de Podemos por parte del régimen bolivariano, estaríamos ante un escándalo de gran magnitud que demostraría los estrechos lazos del partido con el chavismo. Mientras no esclarezca el caso, Podemos no puede dar lecciones de ética ni de transparencia.

Ahora vamos a análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[2.1] Así se explica que ayer se limitaran a echar balones fuera para despachar un asunto tan grave como la apertura de una comisión de investigación en la Asamblea de Venezuela para auditar el destino de más de siete millones de euros que el Gobierno de Chávez destinó entre 2003 y 2011 a la fundación CEPS, vinculada a Podemos. [2.2] Los parlamentarios venezolanos creen que hay muchos indicios de que esos fondos pagaron a personas y actividades que auspiciaron el nacimiento de Podemos. [2.3] De ser así, no estaríamos probablemente ante un hecho que pueda considerarse ilegal, puesto que el partido todavía no existía como tal. [2.4] Pero sí se trataría de un enorme escándalo, falto de toda ética, que demostraría de nuevo los estrechos lazos de la formación de Iglesias con el chavismo, y que ayudaría a comprender cómo se financiaron las estructuras embrionarias de las que surgió la plataforma que aspiraba a "asaltar los cielos" y hoy confía en llegar a La Moncloa.

Proposiciones relevantes

1. Podemos evitó dar explicaciones sobre la apertura de una comisión de investigación para auditar el destino de los siete millones de euros destinados a la fundación CEPS por el gobierno de Chávez.
2. Aunque no sería ilegal, la situación se considera un escándalo ético que revela los estrechos vínculos entre Podemos y el chavismo, y ayuda a entender cómo se financiaron las estructuras iniciales de la plataforma política.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La reticencia de Podemos en hablar sobre el destino del dinero dado por Chávez a CEPS es un indicio que las sospechas de los parlamentarios venezolanos son reales.
2. La financiación de Podemos por Hugo Chávez desvela las semejanzas que hay entre la trayectoria de Podemos y del chavismo.

Estrategias discursivas utilizadas

El editorial revela un esfuerzo discursivo sistemático por deslegitimar la trayectoria política del partido Podemos, operando mediante una argumentación intensamente moralizante e ideológicamente orientada. Se trata de una práctica textual anclada en estrategias discursivas propias del conservadurismo neoliberal, en la que el debate político se desplaza del plano programático y racional hacia el terreno de la ética subjetiva y de la condena simbólica. El texto, lejos de informar objetivamente al lector, moviliza una serie de recursos lingüísticos y retóricos con el fin de inducir emocionalmente al rechazo de una fuerza política situada a la izquierda, asociándola con valores negativos ya consolidados en el imaginario político-mediático occidental.

Uno de los principales ejes semánticos del editorial es la insistente asociación entre la fundación CEPS (en la que participaron dirigentes que posteriormente formarían parte de Podemos) y la supuesta recepción de financiación por parte del gobierno venezolano durante los años del chavismo. Aunque el propio texto reconoce, en un momento dado, que no hay ilegalidad configurada, ya que el partido “todavía no existía” en el período analizado, el discurso se sostiene en un juicio ético-moral que antecede a cualquier comprobación fáctica. Expresiones como “enorme escándalo” y “falta de toda ética” son utilizadas para calificar negativamente los hechos descritos, al margen de la ausencia de pruebas concretas. Se trata de un juicio anticipado que no busca demostrar culpabilidad, sino sugerirla mediante un lenguaje fuertemente connotativo y emocional.

En este sentido, el editorial recurre a la falacia de la insinuación y a la anticipación conclusiva como estrategias argumentativas centrales. Al afirmar, por ejemplo, que [2.2] “(...) los parlamentarios creen que hay muchos indicios de que estos fondos pagaron...”, sin aportar datos objetivos, el texto induce a la construcción de una percepción de culpabilidad basada en suposiciones y no en evidencias. Aún más revelador es el uso de la expresión [2.4] “(...) que demostraría de nuevo los estrechos lazos con el chavismo”, que parte de un supuesto implícito de reincidencia, como si la relación ya hubiese sido previamente probada y, por tanto, bastara con reafirmarla.

Este tipo de estructura sintáctica permite al texto modular una apariencia de cautela discursiva (“probablemente no se trata de un hecho ilegal”), al mismo tiempo que prepara el terreno para

una condena moral enfática en el párrafo siguiente (“un escándalo enorme, falta de ética”). De este modo, se utiliza una pseudoneutralidad como estrategia argumentativa para conferir credibilidad a un discurso claramente tendencioso.

La construcción de una presunción de culpabilidad por asociación es otro elemento central. El editorial moviliza una lógica clásica del campo conservador: aproxima a Podemos a la figura de Hugo Chávez y al chavismo (estigmas altamente negativos en el contexto occidental) para descalificarlo políticamente. Aun sin pruebas de ilegalidad ni vínculos directos con prácticas ilícitas, el simple hecho de que dirigentes del partido hayan mantenido vínculos académicos o profesionales con la Venezuela chavista se convierte en un factor de contaminación ideológica.

La estrategia funciona mediante un razonamiento asociativo, en el que la parte (el vínculo individual de algunos miembros con la fundación CEPS) pasa a representar el todo (el partido como proyecto político), construyendo así una forma de culpabilidad simbólica retroactiva. Se trata de un tipo de argumento falaz típico de la lógica del escándalo mediático, que busca producir indignación moral y oscurecer el debate racional sobre propuestas y programas.

El uso de metáforas y figuras retóricas contribuye a reforzar esta estrategia de deslegitimación.

La expresión “echar balones fuera”, por ejemplo, es una metáfora futbolística que sugiere evasión deliberada, falta de seriedad o infantilismo político. Al utilizar esta imagen, el texto atribuye al partido una conducta deshonesta y estratégicamente engañosa, insinuando que sus representantes evitan rendir cuentas y rehúyen los temas relevantes. La metáfora conlleva un juicio implícito y actúa como forma de silenciamiento preventivo, al bloquear cualquier intento de defensa o contextualización por parte del acusado.

Del mismo modo, la cita de la frase “asaltar los cielos” (lema histórico de Podemos) es irónicamente descontextualizada y articulada con la ambición de llegar a La Moncloa, la sede del gobierno español. La elección de esta construcción no es neutral: la metáfora “asaltar los cielos” se reaprovecha como figura de ridiculización, transformando el proyecto político del partido en una fantasía mesiánica, revolucionaria y, por tanto, peligrosa. Esta operación discursiva contribuye a la construcción de Podemos como una amenaza simbólica al orden democrático e institucional vigente.

Además, el texto emplea mecanismos sintácticos específicos para producir efectos ideológicos sutiles. El uso de la voz pasiva y de construcciones impersonales, como en el fragmento “se limitaron a echar balones fuera”, permite ocultar los sujetos de la acción y dar un tono de generalización y objetividad aparente. Este tipo de estructura gramatical diluye la responsabilidad del enunciador, al tiempo que mantiene el foco de la crítica sobre el partido, sin mencionarlo directamente.

El efecto es el de una condena difusa, que se disfraza de relato fáctico. Asimismo, el uso de oraciones condicionales, como [2.3] “(...) de ser así, probablemente no estaríamos ante un hecho ilegal”, es otro ejemplo de cómo el texto construye un discurso de aparente moderación, que prepara al lector para aceptar, inmediatamente después, una conclusión moral fuertemente condenatoria.

Otro recurso fundamental es la polarización discursiva y la construcción de una oposición moral binaria. Podemos es presentado como ejemplo de desviación ética, inmadurez política y radicalismo, mientras que el campo adversario (implícito, pero claramente identificado con la ortodoxia liberal-democrática) es asociado a la ética pública, la racionalidad y la legitimidad institucional. Esta polarización se manifiesta en el uso de expresiones como “enorme escándalo, falta de toda ética” o en la insistencia sobre los “estrechos lazos” con un régimen descrito como autoritario.

El chavismo, en este caso, funciona como significante negativo hegemónico: no es necesario explicar por qué su asociación es indeseable, basta con evocarlo para activar una red de sentidos negativos que ya circulan en el imaginario político europeo. Esta estrategia, típica del anticomunismo mediático, reduce la pluralidad del campo político al binarismo moral entre “buenos demócratas” y “populistas autoritarios”.

La ausencia completa de contrapuntos o contextualizaciones históricas también debe destacarse. El editorial no discute las actividades de la fundación CEPS de manera informativa, ni evalúa las propuestas concretas de Podemos. Toda su atención está concentrada en la explotación de vínculos simbólicos y en el refuerzo de sospechas morales. Esta elección editorial revela una posición ideológica clara: al omitir información relevante y silenciar la diversidad de interpretaciones posibles, el texto se aleja del periodismo que informa y adopta una función de combate ideológico.

En síntesis, el editorial moviliza un repertorio complejo de estrategias discursivas para descalificar a Podemos y consolidar la hegemonía de un discurso neoliberal conservador. Al moralizar el debate político, evita discutir programas alternativos de organización económica y social, y refuerza los pilares de la ortodoxia capitalista.

Aunque no defienda explícitamente políticas neoliberales, el texto actúa como su sostén ideológico, al promover una forma de exclusión simbólica de cualquier proyecto político que se sitúe fuera de los márgenes del liberalismo democrático hegemónico. Es un ejemplo claro de cómo el discurso periodístico, bajo la apariencia de neutralidad, puede funcionar como instrumento de mantenimiento de un determinado régimen de verdad y de poder.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Deslegitimación moral	“Falto de toda ética”	Sustituir argumentos por un juicio moral	Estigmatización del adversario político
Insinuación / presunción	“Crean que hay muchos indicios...”	Inducir sospechas sin presentar pruebas	Producción simbólica de culpabilidad
Culpa por asociación	Vínculo con CEPS / Chávez	Construcción de una contaminación ideológica	Descalificación por asociación política
Metáforas descalificadoras	“Echar balones fuera”	Ridiculizar el discurso del oponente	Refuerzo del desprecio simbólico
Pseudoneutralidad sintáctica	“Se limitaron a...”	Ocultar la autoría del juicio mediante estructuras pasivas	Disfrazar la postura ideológica del medio
Polarización binaria	Democracia vs. chavismo	Reducción simplificadora del campo político	Mantenimiento de la hegemonía liberal

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante

[3.1] El Mundo ha accedido a los documentos de la Comisión de la Contraloría de la Asamblea venezolana. Y provocan perplejidad las partidas millonarias que Caracas -con autorización directa de Chávez- destinó a investigadores de CEPS vinculados a Podemos, entre ellos Pablo Iglesias, Juan Carlos Monedero o Jorge Verstrynge, por cuestiones tan etéreas como labores de asesoría, apoyo técnico o formación. [3.2] Emolumentos a todas luces desorbitados y fuera de mercado. [3.3] Y con una intencionalidad partidista clara, puesto que el dinero también servía para "reforzar las afinidades políticas hacia el Gobierno bolivariano", algo que incluía, por ejemplo, entrevistas y participaciones en televisiones chavistas de los mencionados. [3.4] De ahí que la Asamblea venezolana -hoy con mayoría opositora- hable de presunta malversación del régimen bolivariano, puesto que pagó sumas astronómicas a muchos actuales dirigentes de Podemos por el mero hecho de que eran afines ideológicamente y podían ofrecer en España una imagen favorable del chavismo, sin que los servicios prestados a cambio tuvieran importancia real. [3.5] Como dice el presidente de la comisión de investigación hoy en nuestras páginas, "las ideas de Podemos son las más caras del planeta".

Proposiciones relevantes

1. El partido Podemos recibió sumas millonarias del Gobierno chavista por servicios supuestamente prestados, cuya utilidad real es cuestionada y considerados ideológicamente motivados.
2. Los pagos efectuados por Caracas a dirigentes de Podemos es un caso de presunta malversación, lo que refuerza la sospecha de corrupción vinculada a su afinidad con el régimen bolivariano.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La izquierda, cuando está en el poder (como el chavismo), utiliza los recursos públicos de forma corrupta y clientelista para expandir su influencia ideológica fuera del país.
2. El trabajo intelectual vinculado a la izquierda no tiene valor concreto ni legitimidad, siendo solo una fachada para transacciones ideológicas.

Estrategias discursivas utilizadas

De la misma manera que el fragmento anterior, este también moviliza un conjunto de estrategias discursivas para construir una representación profundamente negativa del partido Podemos. Se trata de un discurso que, aunque presenta la apariencia de objetividad, está fuertemente anclado

en una lógica cuya finalidad es deslegitimar a la izquierda vinculada al chavismo mediante la asociación directa entre ideología, corrupción e ilegitimidad política.

Desde las primeras líneas, el texto adopta un léxico de fuerte carga valorativa negativa, evocando sentimientos de escándalo e indignación. Expresiones como “provocan perplejidad” se utilizan para construir una reacción emocional presumiblemente compartida con el lector, sugiriendo que los hechos narrados son tan absurdos que solo pueden generar sorpresa y reprobación moral. Esta estrategia presupone un pacto de verosimilitud con el público, que sería naturalmente adverso al comportamiento descrito.

Además, el editorial recurre a hipérboles financieras como “partidas millonarias”, “emolumentos desorbitados” y “sumas astronómicas”, que amplifican el tono de escándalo y denunciismo. El uso de la palabra “astronómicas”, en particular, es estratégico: se trata de una metáfora que evoca algo colosal, increíble, fuera de cualquier estándar racional, asociando los pagos con la idea de malgasto, enriquecimiento ilícito y abuso de poder. Estas metáforas, cargadas de juicios implícitos, activan en el lector un juicio moral severo contra los involucrados.

La idea de culpa se introduce mediante la expresión “presunta malversación”, que, aunque contiene el término “presunta” para mantener una apariencia de neutralidad jurídica, crea una ambigüedad funcional. Tal ambigüedad funciona como insinuación: no hay afirmación categórica de culpabilidad, pero el simple uso de la palabra “malversación” ya coloca a los implicados bajo sospecha. El efecto discursivo es claro: sostener el discurso de que la izquierda, especialmente cuando está vinculada al chavismo, casi siempre está implicada en prácticas corruptas.

En el plano sintáctico, el texto utiliza oraciones introducidas por conectores como “puesto que” y “por el mero hecho de que” para establecer una lógica determinista entre ideología de izquierda y corrupción. Un ejemplo claro de ello es la frase [3.4] “(...) puesto que pagó sumas astronómicas a muchos actuales dirigentes de Podemos por el mero hecho de que eran afines ideológicamente”. Esta construcción crea una relación directa entre la afinidad ideológica y la recepción de dinero, borrando posibles variables como competencia técnica, contratos legales o contexto institucional. Se trata de un recurso de simplificación explicativa típico de la retórica antipopulista, en la que el “otro político” actúa no por mérito, sino por favoritismo ideológico.

La intensificación del ataque ocurre cuando se atribuye a los miembros de Podemos el papel de propagandistas del chavismo, como en la frase [3.4] “(...) podían ofrecer en España una imagen favorable del chavismo”. Aquí, el texto va más allá de la acusación de mala gestión o uso indebido de fondos: sugiere que los dirigentes actuaban como vectores de influencia bolivariana, vendidos a un proyecto extranjero considerado antagónico a los valores occidentales. Esta construcción argumentativa configura una típica falacia *ad hominem*, en la que se descalifica a los sujetos con base en su identidad ideológica, transformando la simpatía por el chavismo en evidencia de deshonestidad e ilegitimidad política.

La presencia del chavismo en el texto funciona como un marcador simbólico de amenaza. En un contexto mediático occidental donde el adjetivo “chavista” suele asociarse con autoritarismo, populismo e ineficiencia, su simple mención basta para evocar reacciones negativas automáticas. De este modo, el editorial no necesita desarrollar argumentos elaborados sobre la actuación política de Podemos: basta con sugerir vínculos ideológicos con el chavismo para deslegitimarlo por completo.

Otro punto crucial es el esfuerzo retórico por desvalorizar el trabajo intelectual vinculado a la izquierda. La expresión [3.1] “(...) cuestiones tan etéreas como labores de asesoría, apoyo técnico o formación” revela este movimiento. Al calificar tales actividades como “etéreas”, el texto cuestiona su concreción, utilidad y legitimidad, insinuando que son vagas, intangibles e innecesarias. La metáfora refuerza una visión que opone el saber técnico de la derecha al supuesto “discurso vacío” de la izquierda.

También en esa línea, el editorial utiliza una falsa equivalencia al afirmar que [3.4] “(...) podían ofrecer en España una imagen favorable del chavismo, sin que los servicios prestados a cambio tuvieran importancia real”. No hay en el texto ningún criterio técnico o evidencia empírica que fundamente tal juicio. La afirmación se sustenta únicamente en la desconfianza ideológica, funcionando como una falacia de simplificación. Mientras que en el discurso neoliberal se valoran la consultoría, la formación y la experticia, aquí esas mismas actividades pierden su legitimidad solo por estar asociadas a actores de izquierda.

La metáfora [3.5] “(...) las ideas más caras del planeta” refuerza ese efecto. Se trata de una ironía de doble sentido que actúa para devaluar las ideas asociadas a Podemos, retratándolas simultáneamente como costosas (en términos financieros) e ineficaces (en términos políticos).

El texto también recurre a una estrategia discursiva clásica de autoridad para sustentar su punto de vista, utilizando una cita de un opositor político como si se tratara de una verdad incuestionable. En la frase [3.5] “Como dice el presidente de la comisión de investigación (...)”, el autor se apropia del discurso de un agente externo (en este caso, un político de la oposición venezolana) sin tener en cuenta que se trata de una comisión políticamente sesgada. Esta omisión refuerza la apariencia de objetividad, al tiempo que introduce un enunciado ideológico: “las ideas de Podemos son las más caras del planeta”. Así, la responsabilidad del juicio se desplaza hacia un “otro” blindando al editorial contra acusaciones de parcialidad.

Desde el punto de vista discursivo, se nota también el uso calculado de estructuras pasivas con agente explícito u oculto. La frase [3.1] “(...) con autorización directa de Chávez” busca atribuir responsabilidad directa al líder bolivariano, lo que intensifica la construcción del enemigo ideológico. Por otro lado, en [3.4] “(...) se habla de presunta malversación”, la impersonalidad de la forma pasiva contribuye a crear un aura de imparcialidad, reforzando la idea de que la denuncia es compartida por “todos”, diluyendo la autoría del juicio y aumentando su poder de persuasión.

Finalmente, el uso de paralelismos contribuye a estructurar oposiciones morales implícitas. La frase [3.3] “Y con una intencionalidad partidista clara...” contrapone implícitamente el uso legítimo de recursos públicos (que no aparece en el texto) al uso ilegítimo, asociado a la izquierda y al chavismo.

En suma, la estructura narrativa refuerza la idea de que la izquierda, especialmente aquella vinculada al chavismo, es esencialmente corrupta, ineficaz y deshonesto. Al suprimir otras interpretaciones posibles, el texto actúa no como mera exposición de hechos, sino como instrumento de combate político, alineado con los valores del neoliberalismo, para el cual el uso de recursos públicos por parte de la izquierda es siempre ilegítimo y costoso.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Léxico valorativo negativo	“Provocan perplejidad”, “emolumentos desorbitados”, “sumas astronómicas”	Evocar emociones negativas compartidas con el lector	Generar rechazo moral hacia los actores políticos mencionados
Hipérbole financiera	“Partidas millonarias”, “las ideas más caras del planeta”	Amplificar el escándalo y el malgasto	Refuerzo de la imagen de desperdicio asociado a la izquierda
Metáforas descalificadoras	“Ideas etéreas”, “las ideas más caras del planeta”	Ridiculizar y desvalorizar el trabajo intelectual del adversario	Reforzar la percepción de ineficacia y ambigüedad en la izquierda
Presunción de culpabilidad	“Presunta malversación”	Introducir sospecha manteniendo apariencia de objetividad jurídica	Crear una atmósfera de corrupción sin pruebas concluyentes
Culpa por asociación	“Afinidad ideológica con el chavismo”	Vincular ideología con delitos	Deslegitimar por proximidad ideológica
Determinismo causal	“Puesto que pagó sumas astronómicas [...] por el mero hecho de que eran afines ideológicamente”	Construir una lógica automática entre ideología y corrupción	Presentar la izquierda como estructuralmente corrupta
Falacia <i>ad hominem</i>	“Podían ofrecer en España una imagen favorable del chavismo”	Descalificar por identidad ideológica	Convertir simpatía ideológica en prueba de ilegitimidad
Desprestigio de saber técnico	“Cuestiones tan etéreas como labores de asesoría, apoyo técnico o formación”	Disminuir la legitimidad del trabajo intelectual del adversario político	Oponer el saber técnico al “discurso vacío” de la izquierda
Autoridad externa no neutral	“Como dice el presidente de la comisión de investigación [...]”	Atribuir la crítica a una fuente supuestamente imparcial	Blindar el discurso del medio frente a acusaciones de parcialidad
Polarización binaria	Democracia liberal vs. chavismo (implícito en todo el texto)	Reducir la complejidad del debate político	Naturalizar la hegemonía neoliberal como única opción legítima

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[5.1] Las sombras de sospecha sobre la posible financiación de Venezuela a Podemos no han dejado de crecer. [5.2] Parlamentarios de este país denunciaron que Maduro siguió pagando a la fundación

CEPS al menos hasta el año pasado. [5.3] Lo investigado ahora corresponde a un periodo en el que la formación no existía. [5.4] Y, además, hasta 2015 la financiación ilegal de los partidos no constituía delito. [5.5] Por ello el Supremo siempre ha tumbado las querellas presentadas por este tema contra Podemos, ya que no es competente para entrar en el fondo del asunto. [5.6] Y a eso se agarran Iglesias y los suyos. [5.7] Pero, más allá del terreno de los tribunales, éste es un asunto que huele muy mal en el plano político. [5.8] Podemos está obligado a dar todas las explicaciones. [5.9] Y debe aclarar el destino de los más de siete millones de euros en tela de juicio. [5.10] Mientras no lo haga, no podrá ni dar lecciones de transparencia ni quitarse el estigma de ser una formación ligada a un régimen tan vergonzoso como el chavista.

Proposiciones relevantes

1. Las sospechas de financiación de Venezuela a Podemos han crecido constantemente, ya que se denunció que Maduro continuó pagando a la fundación CEPS hasta el año pasado.
2. Podemos está obligado a dar explicaciones y aclarar el destino de los más de siete millones de euros, por lo contrario, no podrá demostrar transparencia ni deshacerse del estigma de estar asociado a un régimen vergonzoso como el chavista.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La vinculación de Podemos con el gobierno chavista, aunque sea indirecta o legalmente cuestionada, compromete su legitimidad política y moral.
2. Podemos no está cumpliendo con su obligación de transparencia, lo que refuerza la imagen de que el partido es corrupto y opaco.

Estrategias discursivas utilizadas

Al igual que el anterior, este fragmento también fundamenta su discurso en la sospecha, la condena moral y la deslegitimación simbólica para construir una representación negativa de Podemos. El texto apuesta por un tono acusatorio, utilizando expresiones altamente cargadas de valor negativo como “sombras de sospecha”, “huele muy mal” y “estigma vergonzoso”.

Estas expresiones funcionan como metáforas depreciativas y criminalizantes, que no solo sugieren la existencia de prácticas oscuras por parte de Podemos, sino que también activan una respuesta emocional en el lector. La imagen de la “sombra”, por ejemplo, está asociada a lo

oculto, lo sospechoso y lo potencialmente peligroso. La frase [5.1] “Las sombras de sospecha sobre la posible financiación (...) no han dejado de crecer” insinúa que, incluso sin nuevas pruebas, la sospecha se intensifica con el tiempo, creando un clima de inquietud continua. La progresión de esta metáfora refuerza la idea de que hay algo profundamente erróneo, aunque no esté formalmente demostrado.

En términos narrativos, el texto articula una progresión lógica de acusación creciente. Se parte de la exposición de indicios y sospechas iniciales (como el supuesto financiamiento venezolano anterior a la fundación oficial de Podemos), se pasa por el reconocimiento de las limitaciones legales de la acusación (como la inexistencia de delito en la época de los hechos), hasta llegar a una condena política y moral definitiva.

El uso del pretérito imperfecto y de expresiones temporales como “ahora”, “seguía pagando” y “hasta el año pasado” refuerza la impresión de continuidad y actualidad de los vínculos entre Podemos y el régimen chavista. Así, aunque la investigación remita a hechos pasados, el texto manipula el tiempo verbal para sugerir una relevancia presente, activando en el lector un sentido de urgencia y gravedad.

El uso predominante de la voz activa, con sujetos claramente definidos, permite al editorial atribuir responsabilidades de manera directa y enfática. Frases como [5.2] “Parlamentarios de este país denunciaron que Maduro siguió pagando...” o [5.6] “Y a eso se agarran Iglesias y los suyos” ejemplifican esta estrategia. Los sujetos gramaticales son nombrados explícitamente (como “Parlamentarios” o “Iglesias y los suyos”), lo que da al discurso una apariencia de claridad, objetividad y autoridad. Sin embargo, estas construcciones también funcionan como mecanismos de imputación, asociando figuras específicas a la sospecha y la desconfianza, incluso sin pruebas formales.

Además, el editorial recurre al uso selectivo de la legalidad y las decisiones judiciales para construir su argumentación. Reconoce, por ejemplo, que el Supremo Tribunal ya ha archivado todas las denuncias contra Podemos ([5.5] “(...) el Supremo siempre ha tumbado las querellas presentadas por este tema contra Podemos...”), pero inmediatamente descalifica esta decisión con la expresión [5.6] “Y a eso se agarran Iglesias y los suyos”. Aquí, la defensa jurídica es presentada como un acto cínico y oportunista. Aunque el Supremo haya archivado las denuncias, el texto sugiere que la posibilidad de un error jurídico no borra la supuesta falta moral

de Podemos. La expresión idiomática “se agarran” carga un tono peyorativo que sugiere un apego desesperado a un argumento frágil, desvalorizando la legitimidad de la decisión judicial. También intenta ridiculizar la postura de Pablo Iglesias y sus aliados usando un tono de desprecio que refuerza la idea de que Podemos está más preocupado por protegerse que por esclarecer las acusaciones de forma legítima. Esta técnica consiste en una falacia *ad hominem* disfrazada: en lugar de atacar el argumento jurídico, se ataca el carácter y la intención de los sujetos involucrados.

La estrategia se complementa con el uso de oraciones que, aunque admiten elementos que podrían absolver a Podemos, pronto los neutralizan con juicios morales. Por ejemplo, al afirmar que [5.3] “Lo investigado ahora corresponde a un periodo en el que la formación no existía” y que [5.4] “(...) hasta 2015 la financiación ilegal de los partidos no constituía delito”, el texto admite que, desde el punto de vista jurídico, no hay base para condena. Sin embargo, este reconocimiento es seguido por un giro moralizante, que se sostiene en la noción de que la legalidad no equivale a inocencia. Esta distinción es central en la construcción ideológica del editorial: se desplaza el debate del plano jurídico al campo ético, donde no es necesario presentar pruebas concretas, sino solo reforzar percepciones, sensaciones y juicios subjetivos.

Dentro de esta lógica, el editorial establece una dicotomía entre transparencia y opacidad, utilizando valores morales absolutos para reforzar su crítica. La exigencia de que [5.8] “Podemos está obligado a dar todas las explicaciones” y que [5.9] “(...) debe aclarar el destino de los más de siete millones de euros” impone un estándar moral inalcanzable, que asocia el silencio o la cautela política a la culpa. El uso del término “obligado” confiere un tono imperativo a la demanda de aclaraciones, como si se tratara de una deuda moral con el público. Tal estrategia es típica de la retórica moralizante neoliberal, que atribuye valor simbólico absoluto a la transparencia, especialmente cuando se dirige a actores políticos de izquierda.

La culminación de esta construcción argumentativa está en la asociación de Podemos con el chavismo, aquí también tratado como una metáfora totalizante de la corrupción y la ilegitimidad. La frase [5.10] “(...) el estigma de ser una formación ligada a un régimen tan vergonzoso como el chavista” sintetiza esta estrategia. El uso de la palabra “estigma” evoca la idea de una marca permanente, una mancha moral que no puede borrarse.

El chavismo es reducido, sin ningún matiz analítico, a un “régimen vergonzoso”, funcionando como una designación asociativa en la que todo el proyecto político bolivariano es asociado a la vergüenza, la deshonestidad y el autoritarismo. Esta operación retórica impide que Podemos sea evaluado por sus propios méritos y políticas; en cambio, es juzgado como reflejo de un “otro” negativo y externo, construido como antítesis absoluta de los valores democráticos y neoliberales.

En última instancia, el editorial actúa como un discurso ideológico de exclusión, en el que el lenguaje sirve para imponer una frontera simbólica entre lo aceptable y lo inaceptable, entre la política legítima y la política “vergonzosa”. La condena de Podemos no se produce mediante pruebas, sino mediante la manipulación semántica, la sugerencia moral y la movilización de símbolos culturales como el “chavismo”. La crítica a la falta de explicaciones se convierte, así, en un mecanismo discursivo para sostener la hegemonía de valores neoliberales, que son presentados como incuestionables, mientras que toda alternativa política es descrita como amenaza al orden democrático.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Metáforas criminalizantes	“Sombras de sospecha”, “huele muy mal”, “estigma vergonzoso”	Asociar simbólicamente el adversario con prácticas delictivas	Activar emociones negativas y reforzar la ilegitimidad moral
Temporalidad manipulada	“Seguía pagando”, “hasta el año pasado”, “ahora”	Prolongar artificialmente la vigencia de las acusaciones	Atribuir actualidad a hechos pasados para mantener la alarma pública
Deslegitimación de decisiones judiciales	“El Supremo ha tumbado las querellas”, seguido de “Y a eso se agarran...”	Desacreditar decisiones judiciales que absuelven al “otro” político	Presentar la defensa legal como moralmente sospechosa
Concesión neutralizada	“Lo investigado ahora corresponde a un periodo en el que la formación no existía...”	Admitir hechos jurídicos para luego anular su relevancia	Reforzar el juicio moral por encima del legal
Exigencia moral	“Podemos está obligado a dar todas las explicaciones”	Establecer un deber ético inalcanzable	Asociar silencio o defensa jurídica con culpabilidad
Asociación ideológica	“El estigma de ser una formación ligada a un	Vincular a Podemos con el chavismo como sinónimo de corrupción	Deslegitimar por contaminación simbólica

	régimen tan vergonzoso como el chavista”		con un “otro” desprestigiado
Polarización moral	Transparencia vs. opacidad, democracia vs. chavismo (implícito)	Oponer valores absolutos para juzgar actores políticos	Reforzar la hegemonía ideológica neoliberal como única opción legítima

Fuente: elaboración propia

5.2.4. Análisis de nivel 2 del editorial “Rajoy sorprende, el centro-derecha logra romper el empate”

El editorial:

El Mundo, 27 de junio de 2016

Rajoy sorprende, el centro-derecha logra romper el empate

[1]

[1.1] Mariano Rajoy es el gran vencedor de las elecciones de ayer. [1.2] Contra lo que predecían los analistas y apuntaban todas las encuestas, el PP logró 137 escaños, 14 más de los que tenía, mientras que todos sus rivales sufrían un importante castigo electoral.

[2]

[2.1] Los españoles han decidido dar otra oportunidad a Rajoy, que, aunque todavía está lejos de obtener una mayoría suficiente para gobernar, es el único líder que sale reforzado de estas elecciones.

[3]

[3.1] Resulta evidente que el PP ha logrado atraer el llamado voto útil, por el cual cientos de miles de españoles han optado por introducir en la urna la papeleta del partido de Génova. [3.2] Y ello como reacción al avance que daban las encuestas a Podemos, que sin duda ha servido para aglutinar el voto del centro-derecha en el PP a costa de Ciudadanos.

[4]

[4.1] La suma de los escaños de PP y Ciudadanos asciende a 169 escaños, muy cerca de la mayoría. [4.2] Ello supera por un apreciable margen a los 156 diputados que logran PSOE y Podemos, cuyo acuerdo es muy problemático. [4.3] Una de las novedades de los resultados de ayer es precisamente la ruptura del virtual empate que existía desde la convocatoria del 20 de diciembre en favor del centro de derecha.

[5]

[5.1] Pedro Sánchez apenas logra salvar los muebles con unos resultados que le permiten obtener 14 escaños de ventaja sobre la coalición entre Podemos e IU. [5.2] Las encuestas han fallado estrepitosamente, probablemente porque un sector del electorado decidió movilizarse a última hora para salvar de la debacle al partido de Ferraz.

[6]

[6.1] Pero no puede estar satisfecho porque sus 85 diputados, cinco menos de los que obtuvo hace seis meses, son los peores de la historia del PSOE. [6.2] Ha seguido retrocediendo y su liderazgo será hoy mismo puesto en cuestión por algunos barones porque Sánchez carece de opción alguna de encabezar el nuevo Gobierno.

[7]

[7.1] La única buena noticia para él son los pésimos resultados del PSOE en Andalucía, superado por el PP, lo que debilita extraordinariamente las pretensiones de Susana Díaz de dar el salto a Madrid. [7.2] Aun así, a Sánchez le esperan unas semanas muy complicadas porque tiene que convocar el Congreso de su partido, en el que tiene pocas posibilidades de seguir dirigiendo la organización.

[8]

[8.1] Albert Rivera es otro de los derrotados de la jornada porque Ciudadanos baja de 40 a 32 escaños, muy perjudicado por el castigo que introduce la ley D'Hondt a los partidos que quedan en cuarto lugar.

[9]

[9.1] Es posible también que la baja participación registrada ayer, muy inferior de la que se produjo en el 20-D, haya perjudicado a la formación naranja, que probablemente tiene unos votantes menos movilizados que los del PP.

[10]

[10.1] Albert Rivera ha hecho una buena campaña, ha estado muy bien en sus intervenciones y ha lanzado un mensaje convincente sobre la necesidad de regeneración del sistema. [10.2] Pero no ha sido suficiente porque es obvio que una parte de su electorado ha optado por apoyar en las urnas a Mariano Rajoy, tal vez porque veían en él un dique de contención frente a la marea de Podemos.

[11]

[11.1] Si Sánchez y Rivera tienen buenas razones para sentirse decepcionados, el gran perdedor de estos comicios ha sido Pablo Iglesias. [11.2] La coalición Podemos e IU ha obtenido solamente 71 escaños, que es exactamente la cifra de la que partían. [11.3] Ello supone que muchos de los votantes de IU decidieron ayer quedarse en casa o votar al PSOE.

[12]

[12.1] Es pronto todavía para profundizar en las causas del fracaso de Podemos, pero es posible que la arrogancia de Pablo Iglesias y sus divisiones internas hayan pasado factura a su opción. [12.2] Iglesias ha tenido además un comportamiento personal que no le diferencia nada de la vieja guardia política, mostrando una incapacidad enfermiza para la autocrítica e incapaz de dar explicaciones sobre la financiación de su partido por el chavismo.

[13]

[13.1] Igualmente, la expansión del populismo en el continente, el crecimiento de la xenofobia y el temor a una desintegración de la Unión Europea a causa del Brexit han podido mover parte de sus apoyos a opciones más moderadas. [13.2] Da la sensación de que Podemos ha tocado techo y, de ahora en adelante, tendrá que hacer oposición con un PSOE que todavía le saca varios cuerpos.

[14]

[14.1] Estas elecciones no han supuesto un cambio radical de escenario, pero sí han aportado matices que permiten confiar en que no habrá una nueva convocatoria y que los partidos serán capaces de llegar a acuerdos para formar un Ejecutivo estable o, al menos, dejar gobernar a la lista más votado.

ACUERDOS PARA GOBERNAR

[15]

[15.1] Es cierto que sólo hay dos partidos cuya alianza puede configurar una mayoría absoluta en el Congreso. Son el PP y el PSOE, que suman más de 220 escaños. [15.2] Pero es dudoso de que Sánchez se preste a formar una coalición de Gobierno con el PP. [15.3] Veremos lo que sucede en los próximos días, pero no es descartable que el PSOE se abstuviese en una última votación de investidura para dejar gobernar a Mariano Rajoy. [15.4] Lo que resultaría muy problemático para Sánchez es apostar por unas nuevas elecciones, que nadie entendería ni dentro ni fuera de su partido.

[16]

[16.1] Pero los resultados de anoche ofrecen otra posibilidad: un pacto del PP con Ciudadanos, con el hipotético apoyo externo o la abstención de alguna otra formación. [16.2] Esta alianza no sumaría una mayoría absoluta, pero estaría muy cerca.

[17]

[17.1] La diferencia con la anterior situación es que Rivera carece ahora de fuerza para vetar a Rajoy como presidente, aunque Ciudadanos sí podría poner el PP unas severas condiciones para dejarle gobernar, muy especialmente en materia de regeneración.

[18]

[18.1] En definitiva, los resultados de estos comicios no despejan el escenario de ingobernabilidad que muchos temían, pero sí permiten vislumbrar un camino si PSOE y Ciudadanos no se empeñan en hacer imposible un Gobierno presidido por el Partido Popular.

[19]

[19.1] Desde estas líneas apelamos a su sentido de la responsabilidad porque España no pueda continuar sin un Ejecutivo con el respaldo suficiente para acometer las grandes reformas que necesita este país, aplazadas desde hace mucho tiempo.

[20]

[20.1] Lo que podemos pedir a los líderes en esta hora es sentido de la responsabilidad. [20.2] Y confiamos que van a tener la generosidad suficiente para pactar un Gobierno estable, que, según han determinado las urnas, debería estar presidido por Mariano Rajoy. [20.3] Las urnas han emitido su veredicto y ello debería ser asumido por todas las fuerzas políticas. [20.4] Esta es la regla de oro de la democracia y, por ello, Rajoy debe ser quien gobierne.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- Teniendo en cuenta que Mariano Rajoy fue el gran vencedor de los comicios de ayer, apelamos al sentido de responsabilidad de los demás partidos para que escuchen el veredicto de las urnas, sigan la regla de oro de la democracia y permitan que gobierne Rajoy.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. Pablo Iglesias ha sido el gran perdedor, sin ganar más escaños que en el 20-D. El avance del populismo y el Brexit han hecho que los españoles opten por la moderación.
2. El PP ha captado el voto útil y parte del electorado ha apoyado a Rajoy como freno a Podemos.

Ahora vamos a análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante

[10.1] Albert Rivera ha hecho una buena campaña, ha estado muy bien en sus intervenciones y ha lanzado un mensaje convincente sobre la necesidad de regeneración del sistema. [10.2] Pero no ha sido suficiente porque es obvio que una parte de su electorado ha optado por apoyar en las urnas a Mariano Rajoy, tal vez porque veían en él un dique de contención frente a la marea de Podemos.

[12.1] Es pronto todavía para profundizar en las causas del fracaso de Podemos, pero es posible que la arrogancia de Pablo Iglesias y sus divisiones internas hayan pasado factura a su opción. [12.2] Iglesias ha tenido además un comportamiento personal que no le diferencia nada de la vieja guardia política, mostrando una incapacidad enfermiza para la autocrítica e incapaz de dar explicaciones sobre la financiación de su partido por el chavismo.

[13.1] Igualmente, la expansión del populismo en el continente, el crecimiento de la xenofobia y el temor a una desintegración de la Unión Europea a causa del Brexit han podido mover parte de sus apoyos a opciones más moderadas. [13.2] Da la sensación de que Podemos ha tocado techo y, de ahora en adelante, tendrá que hacer oposición con un PSOE que todavía le saca varios cuerpos.

Proposiciones relevantes

1. Es pronto para analizar completamente las causas del fracaso de Podemos.
2. El comportamiento personal de Pablo Iglesias y su incapacidad para dar explicaciones sobre la financiación del partido por el chavismo pueden haber contribuido a ese fracaso.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El fracaso de Podemos es un hecho.
2. Pablo Iglesias y su partido recibieron financiamiento del chavismo.

Estrategias discursivas utilizadas

Desde el inicio del texto, se observa una construcción discursiva ambigua, que simula imparcialidad mientras insinúa juicios severos. La frase [12.1] “Es pronto todavía para profundizar en las causas del fracaso de Podemos” crea la apariencia de cautela analítica, sugiriendo que aún no se pueden emitir conclusiones definitivas. No obstante, esta afirmación es inmediatamente contradicha por lo que sigue: el texto comienza a especular, de forma claramente valorativa, sobre posibles causas del bajo rendimiento electoral de Podemos, como “la arrogancia de Pablo Iglesias” y sus “divisiones internas”. Esta estrategia, conocida como falacia de anticipación, es recurrente en editoriales ideológicamente posicionados: transmite al

lector la sensación de equilibrio argumentativo, al tiempo que introduce, de forma insinuante, una condena sin base fáctica explícita.

El uso del modo subjuntivo en expresiones como [12.1] “(...) es posible que la arrogancia de Pablo Iglesias y sus divisiones internas hayan pasado factura” funciona como estrategia de insinuación. En lugar de afirmar categóricamente, el texto sugiere posibilidades negativas con fuerte carga semántica, como arrogancia, fracaso o pérdida de apoyo. Esta forma verbal permite al editorial insinuar la culpabilidad del líder político sin asumir directamente esa acusación, lo cual es típico de textos que buscan parecer equilibrados mientras emiten juicios ideológicos. El resultado de este recurso es la construcción de un argumento que se presenta como hipótesis, pero que se recibe como veredicto.

Otro aspecto central en la retórica del texto es la dicotomización implícita entre figuras políticas. En los segmentos [10.1] y [10.2], por ejemplo, Albert Rivera (líder del partido Ciudadanos) es retratado de forma altamente positiva, con expresiones como [10.1] “(...) ha hecho una buena campaña” y [10.1] “(...) mensaje convincente sobre la necesidad de regeneración del sistema”. Estos calificativos contribuyen a construir la imagen de un actor político racional, moderado y comprometido con el orden democrático. Por contraste implícito, Podemos aparece como lo opuesto: desorganizado, arrogante, ineficaz. Esta oposición entre el “moderado responsable” y el “radical inexperto” es una estrategia de contraste valorativo, ampliamente utilizada en discursos que pretenden naturalizar ciertas posiciones políticas (en este caso, las alineadas con el neoliberalismo) como sensatas, centristas y deseables.

El recurso a la metáfora ideológica es otro elemento fundamental de la construcción discursiva. En el fragmento [10.2], por ejemplo, Rajoy es descrito como un “dique de contención frente a la marea de Podemos”. La imagen de la “marea” sugiere una fuerza irracional, descontrolada y destructiva, mientras que el “dique” evoca estabilidad, protección y contención del caos. Esta metáfora activa un marco emocional de amenaza, incitando el miedo al colapso institucional, y refuerza la idea de que figuras conservadoras son necesarias para garantizar el orden frente a la irrupción de movimientos transformadores.

La crítica a Iglesias se intensifica con el uso de expresiones cargadas de juicio moral, como “arrogancia” y [12.2] “(...) incapacidad enfermiza para la autocrítica”. Esta última, en particular, es una metáfora patologizante que atribuye al líder un desvío casi clínico, transformando un

rasgo de personalidad en algo patológico. Al patologizar el comportamiento de Iglesias, el texto lo excluye del campo de la racionalidad política y lo presenta como un sujeto disfuncional, lo que busca debilitar su imagen ante el lector e invalidar su participación en el debate político. Este tipo de ataque constituye un argumento *ad hominem*, una estrategia falaz que abandona la crítica de ideas para centrarse en rasgos personales peyorativos.

Además, el texto moviliza una acusación por asociación ideológica, al insinuar una vinculación entre Podemos y el régimen chavista. La frase que afirma que Iglesias es [12.2] “(...) incapaz de dar explicaciones sobre la financiación de su partido por el chavismo” es más una insinuación falaz. Este tipo de construcción se acerca a la llamada “falacia de la pregunta compleja”, pues parte del supuesto de que hay algo que explicar, induciendo al lector a suponer la existencia de un vínculo ilegítimo con un régimen autoritario. Esta asociación es eficaz dentro del imaginario neoliberal europeo y latinoamericano, donde el chavismo es ampliamente construido como sinónimo de populismo, autoritarismo y corrupción.

La expresión [12.1] “haya pasado factura” también cumple un papel discursivo relevante, ya que naturaliza el supuesto fracaso de Podemos como una consecuencia inevitable de los errores personales de su líder. Se trata de una cláusula conclusiva desmovilizadora, que cierra el debate al presentar la derrota como lógica y previsible, sin espacio para reconsideraciones o análisis alternativos. Esta conclusión funciona como un acto ilocutivo de cierre, sugiriendo que la trayectoria del partido ha llegado a su límite, lo que desincentiva el apoyo o el compromiso de votantes y simpatizantes.

Esta desmovilización se refuerza en el fragmento [13.2], con la afirmación de que “Podemos ha tocado techo”. La metáfora del “techo” transmite la idea de que el partido ha alcanzado su máximo potencial y está, a partir de ahí, condenado a la estancación o al declive. Esta estrategia discursiva anticipa el fracaso y resta legitimidad a cualquier posibilidad de crecimiento futuro, actuando como un instrumento retórico de neutralización del disenso político.

Además, el editorial recurre a una generalización alarmista, al insertar a Podemos en el mismo campo semántico de amenazas como la “xenofobia” y la “desintegración de la UE”, como se observa en [13.1]: “la expansión del populismo... el crecimiento de la xenofobia...”. Esta aproximación constituye una típica estrategia que atribuye a un actor político características extremas o infundadas para facilitar su rechazo. Al agrupar al partido español con fenómenos

considerados peligrosos, el texto amplifica su efecto persuasivo y refuerza la legitimación de “opciones más moderadas”, es decir, aquellas alineadas con el neoliberalismo.

Otro elemento retórico relevante es la comparación entre Iglesias y la “vieja guardia política”, reforzada por la afirmación de que su comportamiento “no le diferencia nada” de ese grupo tradicionalmente asociado a la corrupción y al clientelismo. Esta metáfora sirve para debilitar la imagen de renovación y ruptura defendida por Podemos, sugiriendo que, en la práctica, su propuesta no es más que una repetición de lo anterior

En términos gramaticales y sintácticos, la construcción del texto también revela su orientación ideológica. El uso de oraciones principales con predicados valorativos, como en “Albert Rivera ha hecho una buena campaña” o “la arrogancia de Pablo Iglesias haya pasado factura”, presenta opiniones como si fueran hechos objetivos. Esta técnica es particularmente eficaz para influir en el lector sin parecer tendenciosa. Además, el uso de oraciones causales y consecutivas (“no ha sido suficiente porque...”, “han pasado factura...”, “han podido mover parte de sus apoyos...”) sugiere una relación de causa y efecto entre características personales y resultados electorales, eliminando la complejidad de las dinámicas políticas y estructurales.

El uso de construcciones impersonales o vagamente atribuidas, como “es obvio que...”, “da la sensación de que...”, o “es pronto todavía...”, contribuye a crear la ilusión de que las valoraciones expresadas son consensuales o neutras, cuando en realidad están fuertemente ideologizadas. Esta estrategia busca diluir la autoría del juicio, como si las conclusiones presentadas fueran fruto de una percepción colectiva o de una verdad autoevidente.

Por último, el uso de coordinaciones contrastivas con ‘pero’, ‘aunque’, ‘sin embargo’, como en “ha hecho una buena campaña... pero no ha sido suficiente...”, sirve para relativizar afirmaciones aparentemente elogiosas e introducir juicios negativos con más fuerza argumentativa, disfrazada bajo el manto de la imparcialidad.

En síntesis, el editorial analizado opera como un instrumento de mantenimiento de la hegemonía neoliberal, no solo por el contenido de las opiniones expresadas, sino también por las formas lingüísticas y retóricas utilizadas para enunciarlas. Se trata, por tanto, de un discurso orientado no a la pluralidad ni al debate democrático, sino a la reproducción simbólica del orden vigente, mediante la descalificación sistemática de las propuestas alternativas.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Simulación de imparcialidad	“Es pronto todavía para profundizar en las causas del fracaso de Podemos”	Introduce una apariencia de cautela analítica que es desmentida inmediatamente por juicios valorativos	Legitima una crítica encubierta, presentando como neutral un discurso claramente posicionando
Falacia de anticipación	Comienza afirmando que no es momento para emitir juicios, pero luego enumera críticas sin base explícita	Presenta la crítica como posibilidad, no como afirmación, reforzando la condena sin evidencia directa	Oculto la ideología detrás de una fachada de análisis
Uso estratégico del modo subjuntivo	“Es posible que la arrogancia de Pablo Iglesias y sus divisiones internas hayan pasado factura”	Insinúa culpa sin afirmarla categóricamente	Evita asumir responsabilidad por la acusación, pero guía al lector hacia una conclusión negativa
Polarización valorativa	Rivera es “moderado y racional”; Podemos es “arrogante y dividido”	Crea un contraste entre el “político sensato” y el “radical desorganizado”	Naturaliza el centrismo neoliberal como legítimo y deseable
Metáfora ideológica	Rajoy es un “dique de contención frente a la marea de Podemos”	Sugiere orden frente al caos, estabilidad frente a la irracionalidad	Refuerza la necesidad de líderes conservadores para preservar el sistema
Metáfora patologizante	“Incapacidad enfermiza para la autocrítica”	Presenta un rasgo personal como un problema clínico, descalificándolo	Expulsa a Iglesias del campo de la racionalidad política
Asociación falaz	“Incapaz de dar explicaciones sobre la financiación... por el chavismo”	Sugiere vínculos con un régimen autoritario sin pruebas claras	Recurre a estigmas ideológicos compartidos en el imaginario neoliberal
Comparación deslegitimadora	Iglesias “no le diferencia nada” de la vieja guardia corrupta	Asocia a Podemos con prácticas tradicionales que pretendía superar	Desacredita su imagen de renovación política

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante

[18.1] En definitiva, los resultados de estos comicios no despejan el escenario de ingobernabilidad que muchos temían, pero sí permiten vislumbrar un camino si PSOE y Ciudadanos no se empeñan en hacer imposible un Gobierno presidido por el Partido Popular.

[19.1] Desde estas líneas apelamos a su sentido de la responsabilidad porque España no pueda continuar sin un Ejecutivo con el respaldo suficiente para acometer las grandes reformas que necesita este país, aplazadas desde hace mucho tiempo.

[20.1] Lo que podemos pedir a los líderes en esta hora es sentido de la responsabilidad. [20.2] Y confiamos que van a tener la generosidad suficiente para pactar un Gobierno estable, que, según han determinado las urnas, debería estar presidido por Mariano Rajoy. [20.3] Las urnas han emitido su veredicto y ello debería ser asumido por todas las fuerzas políticas. [20.4] Esta es la regla de oro de la democracia y, por ello, Rajoy debe ser quien gobierne.

Proposiciones relevantes

1. España no puede continuar sin un Ejecutivo con el respaldo suficiente para acometer las grandes reformas que necesita este país, aplazadas desde hace mucho tiempo.
2. El resultado de las elecciones ha dejado clara la voluntad popular, y todas las formaciones políticas deben acatarlo. Este principio constituye la base fundamental del sistema democrático, por lo que Rajoy es quien debería asumir el liderazgo del Gobierno.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El Partido Popular es la elección lógica para encabezar el nuevo gobierno.
2. Si no votan por Rajoy, PSOE y Ciudadanos van a probar que no respetan la democracia.

Estrategias discursivas utilizadas

El autor utiliza una combinación de estrategias para argumentar a favor de la formación de un gobierno presidido por Mariano Rajoy. La intención es convencer a los lectores (ahí incluidos los políticos que van a leer el editorial) de que es necesario actuar para evitar la ingobernabilidad.

El autor empieza haciendo la construcción de un escenario de crisis política, lo que crea un tono de urgencia y enfatiza la necesidad de un Gobierno estable. El discurso da por sentado que el Partido Popular debería liderar el Gobierno. Se establece un contraste de opuestos entre la posibilidad de un Gobierno presidido por el Partido Popular y la idea de hacerlo “imposible”.

Este contraste destaca la importancia de evitar la ingobernabilidad para impedir un supuesto “caos” en el país y sugiere que la única posibilidad de “vislumbrar un camino” está en pactar por un gobierno liderado por el PP. Esta antítesis crea tensión y apela al miedo al desconocido como estrategia de persuasión.

El autor(a) sigue con esta estrategia al pedir que los líderes actúen de manera “responsable” para formar un gobierno estable. Aunque no es una metáfora en sí misma, la idea de “sentido de responsabilidad” se usa para sugerir que las acciones y decisiones sugeridas se perciben como sensatas y basadas en el deber hacia el país. Esto pone un peso moral y una carga de negligencia en cualquier decisión que sea diferente de la que es sugerida en el texto.

Mientras invoca la responsabilidad de los partidos de acordar por la gobernabilidad, el texto también se pone más blando y habla en [20.2] “(...) generosidad suficiente para pactar”. La metáfora de la “generosidad” se utiliza para “seducir” los líderes políticos y el público a colaborar y hacer los acuerdos que el periódico juzga como necesarios. Aquí, la colaboración se presenta como un acto de generosidad y no colaborar como un acto de “inflexibilidad”.

Por fin, el fragmento utiliza la estrategia argumentativa de autoridad: menciona que [20.3] “Las urnas han emitido su veredicto” y se refiere a [20.3] “la regla de oro de la democracia” para respaldar la idea de que Mariano Rajoy debería gobernar. De manera falaz, el autor confunde al lector cuando oculta que en una democracia parlamentaria no son simplemente los votos en las urnas los que eligen el partido que gobierna. Por lo contrario de las democracias presidencialistas, en el parlamentarismo, si una candidatura no consigue mayoría absoluta en el Congreso (como es el caso del PP en las elecciones que estamos analizando) este partido necesita establecer alianzas hasta que la Cámara Baja avale por mayoría a un candidato presidencial. O sea, en España, no gobierna el partido que más votos consigue en las urnas, sino el conjunto de fuerzas que permita montar la mayoría suficiente para conseguir la investidura.

En conclusión, el editorial no solo defiende la necesidad de evitar la ingobernabilidad, sino que lo hace promoviendo implícitamente una solución única: la continuidad del Partido Popular bajo el liderazgo de Mariano Rajoy. A través de un discurso marcado por el uso de metáforas moralizantes, oposiciones dicotómicas y apelaciones a la autoridad, el autor construye una narrativa que naturaliza la idea de que cualquier otra alternativa es irresponsable o incluso peligrosa. Al ocultar las dinámicas reales de un sistema parlamentario y reducir la negociación

política a un dilema moral, el texto desinforma, limita el debate democrático y actúa como agente de reproducción de un consenso conservador, que busca preservar o *status quo* político bajo el disfraz de responsabilidad institucional.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Escenario de crisis	“crisis política”, “evitar la ingobernabilidad”, “vislumbrar un camino”	Crear urgencia y necesidad de orden.	Justifica pactos en torno al PP como única salida.
Antítesis	“Gobierno presidido por el PP” vs. “hacerlo imposible”	Contraponer orden y caos.	Descalifica alternativas al liderazgo del PP.
Apelación moral	“actuar con responsabilidad”, “sentido de responsabilidad”	Cargar de deber ético la opción sugerida.	Tilda otras opciones de negligentes o irresponsables.
Metáfora moralizante	“Generosidad suficiente para pactar”	Endulzar la idea de pacto con el PP.	Presenta la colaboración con el PP como virtud; lo contrario, como egoísmo.
Falacia de autoridad	“Las urnas han emitido su veredicto”, “la regla de oro de la democracia”	Invocar legitimidad democrática aparente.	Oculto cómo funciona el sistema parlamentario; favorece una visión simplista.
Discurso dicotómico	Cualquier otra alternativa es irresponsable o incluso peligrosa.	Limitar el abanico de opciones legítimas.	Naturaliza la continuidad del PP como única opción válida.
Reproducción del <i>status quo</i>	Preservar el <i>status quo</i> político bajo el disfraz de responsabilidad institucional	Presentar el orden actual como racional y necesario.	Legitima el poder conservador y neoliberal como expresión de responsabilidad institucional.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[5.1] Pedro Sánchez apenas logra salvar los muebles con unos resultados que le permiten obtener 14 escaños de ventaja sobre la coalición entre Podemos e IU. [5.2] Las encuestas han fallado estrepitosamente, probablemente porque un sector del electorado decidió movilizarse a última hora para salvar de la debacle al partido de Ferraz. [6.1] Pero no puede estar satisfecho porque sus 85 diputados, cinco menos de los que obtuvo hace seis meses, son los peores de la historia del PSOE. [6.2] Ha seguido retrocediendo y su liderazgo será hoy mismo puesto en cuestión por algunos barones porque Sánchez carece de opción alguna de encabezar el nuevo Gobierno.

Proposiciones relevantes

1. Pese haber conseguido 14 escaños de ventaja sobre Podemos e IU, el desempeño del PSOE fue insatisfactorio.
2. Pedro Sánchez no tiene condiciones políticas para liderar un nuevo Gobierno.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El PSOE está camino a una debacle.
2. El PSOE no tiene condiciones políticas para ser el partido que encabezará un nuevo gobierno.

Estrategias discursivas utilizadas

El texto se apoya en metáforas peyorativas, juicios morales, falacias y omisiones para convencer al lector de que el desempeño electoral de Pedro Sánchez y del PSOE no solo es insuficiente, sino también sintomático de una crisis estructural que invalidaría cualquier pretensión de gobernar.

La metáfora “salvar los muebles”, por ejemplo, sugiere que Pedro Sánchez apenas evitó una catástrofe electoral total, ridiculizando cualquier mérito en su victoria parcial. El editorial refuerza esta idea al presentar los 85 diputados obtenidos como [6.1] “(...) los peores de la historia del PSOE”, un juicio hiperbólico que ignora el contexto político más amplio y reduce el debate a una contabilidad electoral simplificada.

Otro recurso relevante es la construcción de una causalidad emocional y despolitizada, al sugerir que la votación al PSOE se debe solamente a una reacción tardía del electorado para evitar la “debacle”, un término cargado de dramatismo. Esta explicación evita cualquier análisis programático e ignora el contenido de las propuestas partidarias, presentando el voto como un acto de impulso emocional y no de deliberación racional.

La invocación de la historia como criterio normativo en [6.1] “(...) los peores de la historia del PSOE” funciona como un recurso ideológico que naturaliza la idea de fracaso, como si se tratara de una verdad objetiva e incuestionable. Esta estrategia se refuerza con la afirmación de que el

[6.2] “(...) liderazgo será hoy mismo puesto en cuestión por algunos barones”, una predicción presentada como un hecho consumado, que anula la posibilidad de resistencia o debate interno en el partido. Se presentan cifras y comparaciones para respaldar esta valoración negativa y se evidencia que incluso los miembros destacados del partido (“los barones”) no confían en Sánchez. Esta desconfianza se presenta como una verdad incuestionable y se utiliza la “autoridad” de esos líderes para respaldar la afirmación de que el líder del PSOE no tiene condiciones políticas de encabezar un nuevo Gobierno.

Al afirmar que Sánchez [6.2] “(...) carece de opción alguna de encabezar el nuevo Gobierno”, el editorial elimina cualquier posibilidad de negociación política, coalición o reformulación de estrategias, elementos esenciales del funcionamiento de las democracias parlamentarias. En su lugar, impone la lógica de la victoria absoluta como único criterio de legitimidad, despreciando la pluralidad y el pacto como formas legítimas de gobernabilidad.

Finalmente, al no ofrecer contrapuntos ni presentar la perspectiva del propio Sánchez o de sus aliados, el editorial silencia voces alternativas y construye un discurso homogéneo y moralizante, en el que la única vía aceptable sería la de un liderazgo fuerte, previsible y ajeno a disputas. El efecto ideológico de este enfoque es claro: consolidar en el sentido común la idea de que solo determinadas formas de hacer política son legítimas — aquellas que obedecen a la lógica del mercado, de la eficacia y de la autoridad incuestionable.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Evaluación hiperbólica	“los peores de la historia del PSOE”	Exagerar el fracaso del adversario	Amplifica la noción de colapso
Modalización asertiva	“será hoy mismo puesto en cuestión por algunos barones”	Construir previsiones como hechos consumados.	Inhibe el debate interno al presentarlo como inútil o tardío.
Apelación a la autoridad interna	“los barones (...) no confían en Sánchez”	Validar la crítica mediante figuras de poder dentro del partido.	Refuerza la ilegitimidad del liderazgo ante la propia estructura partidaria.
Normativa del liderazgo legítimo	“la única vía aceptable sería la de un liderazgo fuerte, previsible y ajeno a disputas”	Establecer un modelo deseado de autoridad política.	Promueve un ideal tecnocrático, eficiente y despolitizado de gobernabilidad.

Fuente: elaboración propia

5.2.5. Análisis de nivel 2 del editorial “Draghi se muestra más optimista que los mercados”

El editorial:

El Mundo, 05 de diciembre de 2015

Draghi se muestra más optimista que los mercados

[1]

[1.1] Mario Draghi decepcionó a los inversores el pasado jueves porque desde el propio BCE se habían generado demasiadas expectativas de que estaba dispuesto a seguir haciendo lo que fuera necesario para estimular el crecimiento de la UE y, por tanto, elevar la inflación. [1.2] Desde luego, las medidas tomadas en la última reunión fueron en esta línea: recortó 10 puntos básicos el tipo de depósito - ahora cobrará a los bancos un 0,3% por guardar su dinero - y extendió hasta marzo de 2017 el programa de compra de bonos, además de anunciar que empezará a comprar deuda regional y municipal. [1.3] En total, una inyección adicional de 360.000 millones de euros. [1.4] Pero, los mercados esperaban más y, por eso las Bolsas sufrieron fuertes caídas el jueves y ayer cerraron casi planas.

[2]

[2.1] Sin embargo, aunque la reacción a corto plazo no fue la deseada, muchos analistas han visto un signo positivo en esta decisión del BCE. [2.2] Consideran que ahora no hacía falta ir más allá en la inyección de nuevos estímulos a la economía, precisamente porque el modelo de relajación monetaria ('QE') implantado es efectivo. [2.3] En otras palabras, la política monetaria laxa del BCE ha terminado con las tensiones en los mercados del pasado verano, está abaratando los créditos que los bancos conceden a las empresas e impulsando la inversión, y, además, está conteniendo la caída de los precios. [2.4] De hecho, el BCE mejoró una décima el crecimiento de la eurozona para este año, hasta el 1,5%. [2.5] A esto se une que la Reserva Federal de EEUU empezará a subir los tipos de interés, lo que estaba empujando a la baja la cotización del euro en las semanas previas a la reunión del jueves.

[3]

[3.1] Si, aunque con lentitud, la economía se empieza a encarrilar, ¿para qué sobreestimar el crecimiento? [3.2] "El 'QE' se está traduciendo en una mejora de las condiciones económicas de la Eurozona", dijo Draghi y afirmó que las nuevas decisiones "se han tomado porque las medidas que ya se han puesto en práctica han funcionado, no porque no lo hayan hecho". [3.3] En esta ocasión, Draghi se mostró más optimista que los inversores y a éstos les pilló de improviso. Pero hay que alegrarse de que el BCE diga que, a pesar de todo, la recuperación sigue su marcha.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- Las últimas medidas tomadas por el BCE han decepcionado a los inversores, que esperaban una acción más efectiva del banco (específicamente, el aumento de la inflación) para estimular el crecimiento de la Unión Europea.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema central:

1. La decisión del BCE de no aplicar más estímulos, aunque no cumpliera con las altas expectativas del mercado, refleja la confianza de Draghi en que las medidas ya tomadas están funcionando y están impulsando la economía de la Eurozona, lo que augura una mejora continua.
2. Aunque la reacción inmediata de los mercados fue negativa, el optimismo de Draghi, que destaca la efectividad del programa de relajación monetaria, sugiere que la recuperación económica está en marcha, lo cual es una señal positiva para la estabilidad a largo plazo.

Ahora vamos a análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[1.1] Mario Draghi decepcionó a los inversores el pasado jueves porque desde el propio BCE se habían generado demasiadas expectativas de que estaba dispuesto a seguir haciendo lo que fuera necesario para estimular el crecimiento de la UE y, por tanto, elevar la inflación. [1.2] Desde luego, las medidas tomadas en la última reunión fueron en esta línea: recortó 10 puntos básicos el tipo de depósito - ahora cobrará a los bancos un 0,3% por guardar su dinero - y extendió hasta marzo de 2017 el programa de compra de bonos, además de anunciar que empezará a comprar deuda regional y municipal. [1.3] En total, una inyección adicional de 360.000 millones de euros. [1.4] Pero, los mercados esperaban más y, por eso las Bolsas sufrieron fuertes caídas el jueves y ayer cerraron casi planas.

Proposiciones relevantes

1. Mario Draghi generó frustración en los inversores al no cumplir las altas expectativas creadas por el propio BCE respecto a nuevas medidas de estímulo económico.
2. Aunque el BCE adoptó medidas expansivas significativas, como la ampliación del programa de compra de bonos y la bajada del tipo de depósito, los mercados reaccionaron negativamente por considerarlas insuficientes.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El BCE tiene responsabilidad en la volatilidad de los mercados financieros.
2. Las políticas monetarias adoptadas por el BCE son insuficientes para enfrentar los problemas estructurales de la economía de la UE.

Estrategias discursivas

El editorial como un todo revela una fuerte adhesión a la racionalidad neoliberal, estructurada mediante estrategias discursivas que buscan naturalizar la centralidad de los mercados financieros como criterio legítimo para la acción pública. El texto construye una narrativa donde la economía se reduce a una cuestión de eficiencia técnica, guiada por imperativos monetaristas, mientras que los sujetos sociales no financieros son sistemáticamente borrados. En este sentido, el lenguaje del editorial contribuye a consolidar la hegemonía de una visión economicista de la política europea, privilegiando los intereses de los inversores y atribuyéndoles el papel de árbitros morales de las decisiones gubernamentales.

La primera estrategia observable es la centralización de los “mercados” como sujetos legitimadores de la acción política. En [1.1] “Mario Draghi decepcionó a los inversores”, los inversores aparecen como autoridad normativa cuya aprobación o desaprobación determina el valor de las medidas tomadas por el Banco Central Europeo (BCE). Esta construcción discursiva reifica los mercados, transformando un conjunto heterogéneo de intereses privados (esencialmente vinculados al capital financiero) en una entidad objetiva y aparentemente autónoma, cuya reacción se impone como criterio final de evaluación. La ausencia de cuestionamiento sobre quiénes son esos inversores, qué intereses representan o cómo se forman sus expectativas contribuye a naturalizar su autoridad, como si fuera universal e imparcial.

Esta reificación se complementa con una metáfora de naturaleza afectiva y humanizadora. El uso del verbo “decepcionar” implica una relación emocional entre el BCE y los inversores, sugiriendo que los mercados son capaces de sentir frustración y disgusto, igual que una persona. Esta metáfora personifica los mercados y los posiciona como sujetos sensibles, lo que genera empatía y desvía el foco de las consecuencias sociales de las políticas económicas. Al tratar los mercados como entidades dotadas de expectativas emocionales, el texto legitima moralmente su centralidad, reforzando la idea de que las políticas públicas deben orientarse a “satisfacerlos”, como si esto fuera un objetivo noble en sí mismo.

Otro recurso discursivo relevante es la construcción de una causalidad simplificada, observable en [1.4] “(...) los mercados esperaban más y, por eso las Bolsas sufrieron fuertes caídas”. La frase refuerza la relación lineal y directa entre la decepción de los mercados y el comportamiento de las bolsas. Esta construcción discursiva no es inocente: legitima la subordinación de la política

democrática a los intereses de una minoría. Cuando la prensa repite acríticamente que “los mercados esperaban X”, normaliza la idea de que la economía debe girar en torno a estos actores, no en torno a las necesidades de la mayoría.

Vale señalar también que la afirmación de que [1.1] “Mario Draghi decepcionó a los inversores...” que esperaban el aumento de la inflación para supuestamente [1.1] “(...) estimular el crecimiento de la UE” revela, a primera vista, una aparente contradicción: ¿por qué los mercados financieros, tradicionalmente adversos a la inflación, estarían ansiosos por su aumento? Sin embargo, esta aparente contradicción desvela las profundas incoherencias y los mecanismos ideológicos del proyecto neoliberal, que transforma la política económica en un juego de expectativas financieras, apartado de las necesidades sociales.

En el paradigma neoliberal, la inflación deseada por los mercados no es aquella que resulta en aumentos generalizados de salarios o en inversiones productivas, sino la que beneficia específicamente a los detentores de capital financiero. Cuando el BCE inyecta liquidez al sistema o mantiene tasas de interés bajas, el objetivo no es estimular la economía para beneficiar a la población, sino inflar el valor de acciones, bonos e inmuebles de los más ricos. La decepción de los inversores, por tanto, no es por la “falta de crecimiento”, sino por la insuficiencia de políticas que garanticen ganancias fáciles mediante la apreciación de sus activos financieros.

Esta selectividad expone el verdadero carácter de clase de la política monetaria: la inflación que beneficia a los trabajadores (mediante aumentos de los sueldos) es tratada como amenaza, mientras que la que enriquece a los inversores (vía valorización de acciones e inmuebles) es incentivada. La frase que afirma que a expectativa del mercado era que el BCE debería continuar haciendo [1.1] “lo que fuera necesario” para estimular la economía, representa bien esta cuestión. En el régimen neoliberal, los bancos centrales son convocados a compensar, mediante políticas monetarias expansivas, los estragos causados por la austeridad fiscal. Mientras los gobiernos son forzados a recortar el gasto social (bajo el dogma del equilibrio presupuestario), el BCE es presionado para sostener la economía con inyecciones de liquidez, un mecanismo que, sin reformas estructurales, solo alimenta la expansión del capital financiero.

Los datos confirman este análisis: tras 2008, el BCE inyectó 2,8 billones de euros a través de políticas monetarias³², pero la inversión pública en la UE cayó un 0,4% anual (Eurostat)³³. Mientras tanto, la bolsa estadounidense se disparó un 400% entre 2009 y 2023³⁴, demostrando quiénes fueron los verdaderos beneficiados.

Todo el fragmento se construye en torno a la relación entre el BCE y los mercados, sin ninguna mención a cuestiones como derechos sociales o desigualdad. Este silenciamiento es coherente con la racionalidad neoliberal, que considera las externalidades sociales de las políticas económicas como costos colaterales inevitables ante la necesidad de garantizar la “confianza de los inversores”. Una lógica que también sostiene la idea de que, si los mercados no son satisfechos, nada más puede caminar bien.

En síntesis, el fragmento presenta la racionalidad neoliberal como paradigma único de gobernanza económica y construye un discurso que orienta al lector a aceptar que el valor de las políticas públicas reside exclusivamente en su capacidad de complacer a los inversores.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Personificación metafórica de los mercados	“los mercados esperaban más”, “decepcionó a los inversores”	Atribuir emociones humanas a los mercados financieros.	Naturaliza la idea de que los mercados “sienten” y, por tanto, deben ser “atendidos”.
Silenciamiento de actores sociales	Ausencia de referencias a trabajadores, sindicatos, etc.	Excluir del discurso las voces afectadas por las políticas del BCE.	Invisibiliza las consecuencias sociales y refuerza la despolitización de la economía.
Lógica financiera como criterio de gobierno	“confianza de los inversores”, “los mercados esperaban...”	Convertir intereses de clase en expectativas legítimas y universales.	Transforma los intereses del capital financiero en parámetro central de evaluación política.
Uso de lenguaje técnico y pasiva	Uso de impersonales y tecnicismos: “inyección de liquidez”, “políticas monetarias”	Borrar a los agentes responsables de las decisiones y procesos económicos.	Apariencia de objetividad técnica para ocultar la toma de decisiones políticas.

³² Fuente: Informes oficiales del Banco Central Europeo (BCE), en particular: Balance del BCE (2022): <https://www.ecb.europa.eu> y Análisis del Instituto de Finanzas Internacionales (IIF): <https://www.iif.com>

³³ Eurostat (agencia estadística de la UE): Datos de “Gasto gubernamental por función” (COFOG): <https://ec.europa.eu/eurostat> y Informe “Estadísticas de Finanzas Públicas” (2023)

³⁴ Fuente: Informe Anual 2023 de S&P Global, disponible en: <https://www.spglobal.com/spdji/en/documents/annual-reports/annual-report-2023.pdf>

Contradicciones ideológicas no tematizadas	Mercados deseando inflación	Presentar una excepción como normalidad sin contextualizar el lector	Ocultar el carácter selectivo de la política monetaria, que favorece al capital y no al trabajo.
Desplazamiento discursivo desde la política fiscal hacia la monetaria	“el BCE debería continuar haciendo lo que fuera necesario”	Descentrar el papel de los gobiernos democráticos y recentrar la acción pública en el BCE.	Minimiza la política redistributiva y refuerza la hegemonía de los bancos centrales.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[2.1] Sin embargo, aunque la reacción a corto plazo no fue la deseada, muchos analistas han visto un signo positivo en esta decisión del BCE. [2.2] Consideran que ahora no hacía falta ir más allá en la inyección de nuevos estímulos a la economía, precisamente porque el modelo de relajación monetaria ('QE') implantado es efectivo. [2.3] En otras palabras, la política monetaria laxa del BCE ha terminado con las tensiones en los mercados del pasado verano, está abaratando los créditos que los bancos conceden a las empresas e impulsando la inversión, y, además, está conteniendo la caída de los precios. [2.4] De hecho, el BCE mejoró una décima el crecimiento de la eurozona para este año, hasta el 1,5%. [2.5] A esto se une que la Reserva Federal de EEUU empezará a subir los tipos de interés, lo que estaba empujando a la baja la cotización del euro en las semanas previas a la reunión del jueves.

Proposiciones relevantes

1. La decisión del BCE de no ampliar los estímulos fue bien recibida por muchos analistas, quienes interpretaron esto como una señal de que el actual programa de relajación monetaria ya está produciendo efectos positivos.
2. Los indicadores económicos recientes, como la ligera mejora en la previsión de crecimiento de la eurozona y la expectativa de subida de tipos de interés en EE. UU., refuerzan la percepción de estabilidad y eficacia de la política monetaria del BCE.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La eficacia del programa de relajación monetaria del BCE se utiliza para justificar la ausencia de nuevos estímulos.
2. La legitimidad de las decisiones del BCE depende, en parte, de la reacción de los analistas y del comportamiento de los mercados internacionales.

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento ejemplifica un discurso fuertemente marcado por supuestos ideológicos neoliberales, especialmente en la forma en que representa y justifica la política monetaria laxa³⁵ llevada a cabo por el Banco Central Europeo (BCE). Comenzando por la afirmación de que [2.2] “(...) el modelo de relajación monetaria (“QE”) implantado es efectivo” se presenta como un hecho indiscutible la eficacia del Quantitative Easing (“QE”) como si se tratara de un dato objetivo, universalmente aceptado. Esta construcción, que no deja espacio a la controversia ni a las alternativas, ignora el debate crítico sobre dicha política, a menudo acusada de beneficiar al capital financiero en detrimento de la economía productiva.

La frase [2.3] “En otras palabras, la política monetaria laxa del BCE ha terminado con las tensiones en los mercados del pasado verano, está abaratando los créditos que los bancos conceden a las empresas e impulsando la inversión, y, además, está conteniendo la caída de los precios” es presentada por el diario como una noticia positiva. Sin embargo, un análisis crítico revela importantes contradicciones desde el punto de vista económico y social.

En primer lugar, el texto se enfoca en la estabilización de los mercados financieros como si ello fuera, automáticamente, un beneficio para el conjunto de la sociedad. Sin embargo, la política laxa suele beneficiar principalmente a los grandes inversores, entidades financieras y especuladores, dejando de lado a trabajadores y consumidores comunes.

³⁵ La política monetaria laxa (o expansiva) se refiere a un conjunto de medidas implementadas para estimular la economía de la zona del euro mediante el aumento de la liquidez (oferta de dinero) y la reducción del coste del crédito. Estas políticas se intensificaron especialmente tras crisis económicas como la de 2008, con el objetivo de evitar recesiones profundas. Principales instrumentos:

1. Tipos de interés negativos o bajos para fomentar préstamos a empresas y hogares.
2. Expansión cuantitativa (*Quantitative Easing*, QE): la compra masiva de bonos públicos y privados para inyectar dinero en el sistema con el objetivo de reducir los tipos de interés a largo plazo y aumentar la liquidez en los mercados.
3. Programas especiales de financiación a bancos para que concedieran más créditos a empresas.
4. Flexibilización de normas: aceptación de deuda de países periféricos como garantía en operaciones crediticias.

Este modelo de política recibió inúmeras críticas por sus efectos secundarios:

1. Inflación de activos financieros: el QE infló burbujas en bolsas de valores y en el sector inmobiliario, beneficiando a inversores, pero no a la economía real.
2. Aumento de la desigualdad: quienes tenían acciones o propiedades se enriquecieron; los trabajadores dependientes de salarios no se beneficiaron directamente (Oxfam, 2023).
3. Dependencia de liquidez artificial: muchas empresas “zombis” (no rentables) sobrevivieron gracias al crédito barato, distorsionando la competitividad.
4. Límites de la política monetaria: sin reformas fiscales o inversión pública (en infraestructuras, por ejemplo), el dinero barato no se tradujo en crecimiento sostenible.

En segundo lugar, la afirmación de que los créditos son más baratos y están impulsando la inversión contiene una falacia de causalidad simplificada. El acceso a crédito más barato no garantiza que las empresas inviertan en producción, innovación o creación de empleo. Muchas veces, estos recursos se destinan a fines financieros como recompra de acciones, fusiones o especulación, lo cual desvincula los beneficios del crédito barato de la economía real.

Además, cuando una política es usada para “contener la caída de los precios” casi siempre es algo negativo para los consumidores. Si bien una deflación severa puede ser perjudicial para la economía, mantener los precios elevados en un contexto de estancamiento salarial significa que el poder adquisitivo de la población no mejora, afectando especialmente a los sectores más vulnerables.

El hecho de que el diario trate esta política como algo inherentemente positivo responde a una lógica de mercado profundamente arraigada en los discursos mediáticos hegemónicos. Al presentar únicamente los efectos positivos esperados (como la “confianza de los mercados” o el “abaratamiento del crédito”), el texto naturaliza la idea de que la estabilidad de los mercados siempre equivale al bienestar colectivo, lo que es ideológicamente engañoso.

Esta naturalización se ve reforzada por una estructura argumentativa que recurre a la autoridad y al tecnicismo. La expresión [2.1] “(...) muchos analistas han visto un signo positivo en esta decisión del BCE” invoca una figura de autoridad difusa e impersonal (muchos analistas”) sin nombrarlos, lo que sugiere un consenso técnico. Paralelamente, el uso de términos como “política monetaria laxa”, “relajación monetaria” y “tipos de interés” contribuye a tecnificar el discurso y alejarlo de la comprensión del público no especializado. Esto implica una exclusión simbólica del ciudadano común del debate económico, consolidando la idea de que solo especialistas y tecnócratas tienen legitimidad para decidir el rumbo de la economía.

La ideología neoliberal también se manifiesta a través de la personificación de los “mercados”, que aparecen como entidades dotadas de emociones y sensibilidad: [2.3] (...) ha terminado con las tensiones en los mercados”. De la misma manera que en el fragmento analizado anteriormente, la metáfora de las “tensiones” transmite la idea de que los mercados son organismos que sufren y se alivian, lo que humaniza al capital y desplaza el enfoque analítico de las políticas públicas hacia el estado de ánimo del sistema financiero. Con ello, el texto refuerza

la idea de que la función de la política económica es tranquilizar a los mercados, y no mejorar las condiciones de vida de la población.

La macroeconomía aparece reducida a la actuación del BCE y al control de los tipos de interés, como si la gestión económica fuese exclusivamente una cuestión de calibración técnica de instrumentos monetarios. Esta despolitización del debate económico es típica de la racionalidad neoliberal, que prefiere disfrazar las decisiones de clase bajo la apariencia de neutralidad técnica.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Decisiones económicas como hechos indiscutibles	“el modelo de relajación monetaria (‘QE’) implantado es efectivo”	Presentar una política económica como exitosa sin abrir espacio al disenso.	Legitima la idea de que no hay alternativas viables al modelo neoliberal.
Falacia de causalidad simplificada	“está abaratando los créditos... e impulsando la inversión”	Vincular de forma directa y lineal una causa económica con un efecto deseado.	Legitima medidas que benefician al capital financiero, aunque sus efectos reales sean ambiguos o regresivos.
Eufemización de efectos negativos	“contener la caída de los precios”	Suavizar las consecuencias de políticas que mantienen precios altos pese a salarios estancados.	Oculto el impacto negativo sobre el poder adquisitivo de las clases trabajadoras.
Personificación de los mercados	“ha terminado con las tensiones en los mercados”	Atribuir estados emocionales a entes abstractos como si fueran humanos.	Humaniza el capital financiero y lo convierte en el centro de las decisiones políticas.
Construcción de consenso tecnocrático	“muchos analistas han visto un signo positivo”	Apelar a una autoridad sin nombre para dotar de legitimidad técnica la política económica.	Despolitiza el discurso, excluyendo a la ciudadanía del debate económico.
Tecnificación del lenguaje	“relajación monetaria (QE)”, “política monetaria laxa”, “tipos de interés”	Utilizar terminología técnica para presentar decisiones políticas como neutras.	Refuerza la idea de que solo expertos pueden entender o decidir sobre economía.
Desplazamiento de la función de la política económica	“tranquilizar a los mercados”	Reorientar la política pública hacia las necesidades del sistema financiero.	Relega el bienestar social a un plano secundario, subordinándolo a la estabilidad financiera.

Selección interesada	“abaratamiento del crédito”, “impulsando la inversión”, “confianza de los mercados”	Enfatizar beneficios potenciales sin considerar impactos adversos.	Construye una imagen deseable del neoliberalismo y oculta sus costes sociales.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[3.1] Si, aunque con lentitud, la economía se empieza a encarrilar, ¿para qué sobreestimar el crecimiento? [3.2] "El 'QE' se está traduciendo en una mejora de las condiciones económicas de la Eurozona", dijo Draghi y afirmó que las nuevas decisiones "se han tomado porque las medidas que ya se han puesto en práctica han funcionado, no porque no lo hayan hecho". [3.3] En esta ocasión, Draghi se mostró más optimista que los inversores y a éstos les pilló de improviso. Pero hay que alegrarse de que el BCE diga que, a pesar de todo, la recuperación sigue su marcha.

Proposiciones relevantes

1. El BCE justifica la ausencia de nuevos estímulos basándose en la eficacia de las medidas ya implementadas, destacando que el programa de relajación monetaria (QE) está promoviendo la recuperación económica de la zona euro.
2. A pesar de la sorpresa negativa de los inversores, el BCE mantiene un discurso optimista al afirmar que la recuperación económica sigue en marcha.

Implicaciones y/o presuposiciones

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La recuperación económica que menciona el BCE es lenta y posiblemente insuficiente para resolver los problemas estructurales de la Eurozona.
2. La postura optimista de Draghi podría estar orientada a mantener la confianza del mercado y evitar una reacción negativa más fuerte por parte de los inversores.

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento legitima el QE al afirmar que esta política monetaria [3.2] “(...) se está traduciendo en una mejora de las condiciones económicas de la Eurozona. El texto no ofrece datos críticos, estudios o contrapuntos, que evidencia su veracidad. Es decir, el texto da por sentado que el

QE es eficaz, silenciando así críticas conocidas, como que esta política tiende a beneficiar principalmente al sector financiero en detrimento de los trabajadores y ciudadanos comunes.

Esta naturalización se refuerza con la falacia de autoridad presente en el texto, que sustenta la legitimidad del QE únicamente en las declaraciones de Mario Draghi, entonces presidente del BCE, quien “dijo” y “afirmó” que las medidas “han funcionado” y que [3.2] “(...) se han tomado porque las medidas que ya se han puesto en práctica han funcionado”. Esta presentación no admite contestación ni debate, tratando la opinión de Draghi como prueba incontrovertible de la eficacia de las medidas. Esta estrategia legitima las acciones del BCE como racionales y acertadas, mientras tecnifica el discurso con términos especializados como “QE” y “condiciones económicas”, creando una barrera que dificulta la comprensión y participación crítica del público general. Esta tecnificación actúa como filtro, alejando a la población del debate sobre políticas que afectan directamente sus vidas.

Otro recurso discursivo importante es la pregunta retórica [3.1] “Si, aunque con lentitud, la economía se empieza a encarrilar, ¿para qué sobreestimar el crecimiento?”. Esta pregunta crea una falsa dicotomía que limita las opciones del debate: o se acepta una recuperación lenta (entendida como natural e inevitable) o se arriesga un “exceso” de estímulos económicos. Con esto, el texto descalifica cualquier política más activa, como mayores inversiones públicas, aumentos salariales o estímulos fiscales dirigidos al consumo popular. La pregunta funciona, como mecanismo para impedir la contestación de las medidas vigentes, normalizando el crecimiento económico lento y frenando el debate sobre alternativas que podrían beneficiar más directamente a la ciudadanía.

La metáfora del verbo “encarrilar ([3.1]), que sugiere que la economía está “volviendo a los rieles”, refuerza la idea de que existe un único camino correcto y técnico para la economía, el promovido por el BCE, mientras cualquier otra trayectoria se presentaría como desvío o error. Esta figura lingüística reifica la economía, transformándola en un sistema ajeno a decisiones políticas y disputas sociales.

Además, el texto evidencia el silenciamiento de los sujetos sociales. Las expresiones utilizadas, como “condiciones económicas” y “recuperación” [3.2, 3.3], son abstracciones que omiten toda mención a quiénes se benefician de esta “mejora” o quiénes resultan perjudicados. No hay referencia a trabajadores, desempleados, pequeñas empresas o servicios públicos, lo que

contribuye a una deshumanización del proceso económico. Esta ausencia de sujetos sociales es una estrategia típica del discurso neoliberal, que presenta la economía como esfera técnica, neutral, exenta de conflictos o intereses de clase, ocultando los impactos y las desigualdades generadas por las políticas monetarias adoptadas.

Además, el uso de frases largas y compuestas, con conectores causales como “porque” en [3.2] (...) se han tomado porque las medidas que ya se han puesto en práctica han funcionado”, establece una relación lógica e inevitable entre acción y resultado, dificultando la contestación al presentar el QE como respuesta racional y obligatoria ante las condiciones económicas.

Así, el editorial sostiene un discurso neoliberal estructurado en tres pilares fundamentales: 1) La confianza acrítica en los bancos centrales como agentes técnicos, neutrales y casi infalibles; 2) La naturalización y legitimación de políticas monetarias que favorecen prioritariamente al sector financiero, mientras ocultan sus consecuencias para la sociedad en general; 3) El silenciamiento de los conflictos sociales, las desigualdades y las alternativas económicas que podrían debatirse. Estas estrategias discursivas conjuntamente construyen un discurso que consolida una visión restringida y tecnocrática de la economía, ajena a necesidades y demandas sociales.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Afirmación sin evidencia	“(…) se está traduciendo en una mejora de las condiciones económicas de la Eurozona”	Presentar la eficacia del QE como un hecho objetivo y no debatible.	Legitima la política monetaria sin ofrecer datos y mitiga impactos
Metáfora de encarrilamiento	“La economía se empieza a encarrilar”	Reforzar que hay un camino correcto que debe seguir la economía.	E el rumbo impuesto por el BCE es legítimo
Tecnificación del discurso	Uso de términos como “QE”, “condiciones económicas”, frases largas con conectores como “porque”	Complejizar el lenguaje y dificultar el acceso del público general.	Aleja a la ciudadanía del debate, reservando la discusión económica a élites técnicas.
Silenciamiento de sujetos sociales	Ausencia de referencias a trabajadores, desempleados, pequeñas empresas, etc.	Eliminar los actores sociales del discurso.	Refuerza visión de la economía como esfera técnica, no sujeta a intereses de clase o disputas democráticas.

Fuente: elaboración propia

5.3. Mapa ideológico neoliberal de El Mundo

En este apartado, nos hemos propuesto refinar el perfil ideológico-político de El Mundo respecto al neoliberalismo, mediante un análisis que busca revelar los contenidos explícitos e implícitos presentes en la muestra de editoriales de este periódico. Este trabajo incluyó, además de la lectura y extracción de las proposiciones principales de los 63 editoriales que conforman la muestra de primer nivel, un estudio detallado de los cinco editoriales que integran la muestra de segundo nivel, en los que explicitamos y extraemos sus implicaciones, presupuestos y estrategias discursivas. A partir de las proposiciones consideradas significativas en relación con los principales principios del pensamiento neoliberal (liberalización del mercado, austeridad fiscal, flexibilización laboral, privatización y el papel del Estado) elaboramos el mapa que se presenta a continuación.

Además, hemos incorporado en este mapa el modo en que el periódico construye discursivamente la imagen de los distintos actores mencionados en sus editoriales, analizando cómo son representados, qué roles se les asignan y qué valoraciones se les atribuyen en el contexto de los acontecimientos políticos abordados.

Liberalización del mercado

En los editoriales que abordan temas comerciales y financieros, El Mundo siempre aboga por políticas que estimulan la desregulación del mercado, utilizando, en general, el argumento de que estas medidas impulsan la competitividad económica y facilitan la integración de España en la economía global. Casi siempre, el periódico emplea un discurso que devalúa el papel regulador del Estado y sugiere que el mercado, por sí mismo, es capaz de garantizar la eficiencia y la estabilidad económica. La desregulación, entonces, se presenta como una conducta esencial en la búsqueda del crecimiento y desarrollo, y la intervención del Estado como un obstáculo al progreso (Ed. 10/12/2015).

El patrón discursivo sostiene que el mercado financiero es “naturalmente” ajustable y capaz de autorregularse, por lo que la ausencia de control estatal es la manera más “racional” para que los países enfrenten las crisis y se recuperen de problemas económicos. Esto está alineado con la creencia neoliberal de que la libre competencia genera equilibrio y crecimiento sostenible.

En el contexto posterior a la crisis financiera y a la crisis de la deuda europea, El Mundo asocia la liberalización de los mercados con una estrategia fundamental para la recuperación económica. Las medidas de flexibilización y desregulación se presentan como soluciones esenciales para superar el estancamiento y retomar el crecimiento, ya que reducen costos y burocracia, eliminando obstáculos para las empresas y facilitando la innovación y el dinamismo económico. El diario valora el papel de los bancos centrales, como el Banco Central Europeo (BCE) y la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed), en promover políticas que favorecen la liberalización. De esta forma, la liberalización se vincula a la idea de que la recuperación depende de dejar que el mercado funcione libremente, con estímulos monetarios temporales, pero sin intervenciones prolongadas.

En el editorial “La Fed pone fin a la crisis con la ascensión de tipos” (17/12/2015), El Mundo conmemora el aumento de las tasas de interés como una señal de recuperación económica, reforzando el discurso de que las fuerzas del mercado, cuando completamente libres, tienen plena capacidad para proveer crecimiento y estabilidad.

- Los estímulos no podían prolongarse en el tiempo de forma ilimitada. La Fed, que ha utilizado estos planes con éxito desde el estallido de la crisis, llevaba ya más de dos años tratando de revertir su política monetaria laxa para volver a la normalidad (Ed. 17/12/2015).

El discurso sobre el regreso a la “normalidad” después de años de estímulos monetarios refleja una perspectiva neoliberal que considera las políticas expansivas, como las tasas de interés cercanas a cero y la inyección de liquidez, como soluciones temporales y excepcionales, no permanentes. Desde esta óptica, mantener estos estímulos por tiempo indefinido iría en contra de la idea de que la intervención del Estado — en este caso, a través de la política monetaria — debe ser limitada, permitiendo que el mercado funcione con autonomía (Ed. 17/12/2015).

Líderes como Mario Draghi, expresidente del BCE, y organismos como la Fed aparecen en estos textos como referentes de conocimiento y experiencia en el manejo de la economía. El periódico los presenta como figuras clave de la “racionalidad” y la “expertise”, otorgándoles un papel central en la estabilidad del sistema financiero. (Ed. 17/12/2015). El optimismo sobre la recuperación económica, entonces, se apoya en la confianza en estas instituciones y en su capacidad para encaminar nuevamente el crecimiento (Ed. 05.12.2015). Así, la liberalización de los mercados se concibe como una condición sine qua non para el crecimiento económico y la estabilidad a largo plazo.

Austeridad fiscal

En conformación con la ideología neoliberal, El Mundo se posiciona notoriamente a favor de políticas austeras, especialmente en lo que respecta al recorte del gasto social. Para el periódico, la austeridad es una medida fundamental para garantizar la estabilidad financiera, la competitividad económica y la credibilidad internacional del país. Por eso, El Mundo sostiene que la reducción y la reformulación del gasto público son medidas no solo necesarias, sino esenciales para una economía más eficiente y un gobierno más responsable.

En el editorial “Una campaña desaprovechada, un voto necesario como nunca” (24/06/2016) por ejemplo, El Mundo critica las políticas de aumento del salario mínimo y ampliación de beneficios sociales, como las implementadas durante el gobierno de Zapatero. El periódico argumenta que estas medidas, aunque bondadosas, llevaron al descontrol del déficit público y al aumento de la deuda.

- La última ocasión fue el intento de los últimos Gobiernos de Zapatero cuando en el inicio de la crisis subió desmesuradamente el salario mínimo, extendió beneficios sociales como el cheque-bebé o emprendió un nefasto Plan-E, medidas que lo único que consiguieron fue descontrolar el déficit público y, posteriormente, incrementar la deuda para sufragar el desfase (Ed. 24/06/2016).

En los editoriales que tratan de crisis económica, El Mundo argumenta que la austeridad es crucial para equilibrar las cuentas, mejorar la confianza del mercado y asegurar la recuperación del país. Justifica las caídas en el crecimiento económico como resultado inevitable de las restricciones fiscales necesarias para corregir el déficit y sanar las cuentas públicas. El periódico prioriza el equilibrio fiscal incluso ante impactos sociales negativos (Ed. 25/06/2016). Por ejemplo, respalda medidas como el aumento de la edad de jubilación y la vinculación de las pensiones a las contribuciones individuales, interpretándolas como necesarias para garantizar la sustentabilidad del sistema (Ed. 10/12/2015).

Desde esta perspectiva, el diario también propone una reducción del gasto estatal mediante el desmantelamiento de entidades y fundaciones públicas cuyas funciones puedan ser absorbidas por la propia Administración sin generar mayores costos. Estas medidas, son justificadas como necesarias para reducir el déficit, aunque tengan impactos negativos, como la flexibilización de contratos o la reducción de puestos de trabajo (Ed. 10/12/2015). Las políticas de expansión del gasto público son casi siempre presentadas como “perjudiciales” y “desastrosas” y el periódico argumenta que estas medidas ya han demostrado tener consecuencias negativas en el pasado

(Ed. 24/06/2016). El Mundo suele denominar las estrategias económicas direccionadas a la ampliación de los beneficios sociales como “populistas”, así como los partidos que las defienden (Ed. 12/06/2016; Ed. 24/06/2016; Ed. 06/12/2015).

En el ámbito educativo, El Mundo apoya iniciativas como la racionalización de la oferta universitaria y la reducción de costes en instituciones públicas, como la Universidad Complutense de Madrid. Estas propuestas reflejan una visión neoliberal que prioriza la eficiencia y la contención de gastos, argumentando que las instituciones públicas deben ser gestionadas de manera eficiente y orientada hacia las demandas del mercado laboral (Ed. 16/06/2016).

En resumen, El Mundo tiende a normalizar la austeridad como una herramienta de gobernanza responsable, priorizando siempre el equilibrio fiscal y mitigando sus impactos sociales (Ed. 04/06/2016). Este discurso está en consonancia con el pensamiento neoliberal, que aboga por un Estado mínimo, en el cual los gastos sociales son casi siempre considerados políticas ineficientes y arriesgadas (Ed. 24/06/2016).

Privatización

Aunque los textos analizados no defienden abiertamente la privatización de empresas estatales, algunos editoriales transmiten una serie de ideas que, de forma implícita, favorecen la lógica del privado sobre la del público. En esta lógica, el sector privado aparece como el verdadero protagonista del desarrollo, mientras que el público se relega a un papel secundario, encargado solo de facilitar las condiciones para que el mercado funcione.

El Mundo construye un discurso en la que el modelo de funcionamiento del ámbito privado es más capaz de promover innovación, racionalización y eficiencia, mientras que la del público es inherentemente ineficaz y burocrática. Por ejemplo, en la afirmación: “Según la investigación de El Mundo Data, el 70% de todos los ministros desde 1977 carecía de experiencia en el sector privado. Y, desde 2004, el 16% no había vivido de otra cosa que de la política” (Ed. 06/12/2015), el periódico sugiere que la falta de experiencia en empresas privadas es un problema para la gestión pública, un argumento común en la perspectiva neoliberal, que valora la presencia de gestores con visión empresarial en el gobierno.

Otros textos cuestionan la gestión pública, ya sea en la administración de justicia (Ed. 12/12/2015) o en el modelo de financiación autonómica (Ed. 24/06/2016), insinuando que la solución a los problemas del país pasa por adoptar estrategias más cercanas a la racionalidad mercantil.

El apoyo al sector privado también puede inferirse a través de diversas declaraciones que tratan sobre la necesidad de regeneración económica, eficiencia administrativa y el papel del Estado en la gestión de los recursos públicos. En editoriales como “Modernizar por fin la Universidad” (16/06/2016), El Mundo sugiere un posicionamiento favorable a la promoción de la eficiencia y competitividad mediante una gestión universitaria con orientación más mercadológica. Otros textos defienden la idea de que el desarrollo económico, impulsado por el sector privado, es la mejor forma de mejorar el bienestar social:

- Solo una política económica que haga crecer sostenidamente la producción mejorará establemente el empleo y reducirá los niveles de pobreza (Ed. 25/06/2016).
- El paro sólo puede reducirse de forma estable y sostenida aumentando la producción y no mediante políticas de creación artificial de empleo, casi siempre en el sector público (Ed. 25/06/2016).

El rechazo explícito a políticas públicas para estimular el empleo presente en el último fragmento refuerza una visión que desconsidera el papel del Estado como agente económico activo y se enfoca en el crecimiento del sector privado como solución sostenible. De esta forma, el periódico contribuye a la difusión de una ideología que ve el sector privado como el principal motor del desarrollo, mientras que el Estado debe limitarse a funciones esenciales, como seguridad y justicia. La lógica de mercado, entonces, es presentada como un camino para modernizar y “racionalizar” la economía.

Flexibilización laboral

Aunque El Mundo no defiende explícitamente la flexibilización laboral en los textos analizados, algunos elementos implícitos demuestran una inclinación favorable, especialmente cuando se habla de reformas estructurales, eficiencia económica y la necesidad de adaptación al mercado. Esta postura está alineada con los principios neoliberales que frecuentemente asocian la flexibilización laboral con un modelo económico moderno y dinámico (Ed. 10/12/2015).

El Mundo defiende la reducción de las contribuciones sociales (cotizaciones) como una medida para disminuir los costes laborales de las empresas y, supuestamente, facilitar la contratación de trabajadores (Ed. 10/12/2015). En otro texto, el periódico respalda la liberalización de los horarios comerciales y la simplificación de la creación de empresas, medidas directamente vinculadas a una menor regulación, contratos más flexibles y horarios adaptados a las necesidades de los empresarios (Ed. 04/06/2016).

Otro ejemplo es la defensa de reformas en el sistema de pensiones que, aunque no pueda clasificarse directamente como una medida de flexibilización laboral, puede entenderse como tal de forma indirecta, ya que exigiría que los trabajadores permanezcan más tiempo en el mercado laboral y se adapten a condiciones más estrictas para acceder a los beneficios (Ed. 10/12/2015).

El énfasis en la necesidad de mejorar la productividad y reducir las barreras al dinamismo empresarial también muestra que el periódico prioriza la adaptación a las demandas del mercado y la competitividad. En un fragmento, el periódico destaca:

- Para reducirlo (el desempleo) es imprescindible mejorar la productividad y considera imprescindible 'reducir las barreras al dinamismo empresarial' (Ed. 04/06/2016).

El periódico presenta una visión del mercado laboral flexible como parte de un modelo económico moderno y competitivo, en el que la capacidad de las empresas para adaptarse rápidamente a los cambios del mercado es priorizada. Aunque no defienda explícitamente la flexibilización laboral, las medidas propuestas y el énfasis en la reducción de costes laborales, la liberalización del mercado y la adaptación a las demandas económicas sugieren una inclinación favorable a esta idea.

Reducción de impuestos

Sobre el tema “reducción de impuestos”, especialmente aquellos aplicados a las empresas, El Mundo pocas veces lo abordó de manera directa, pero, de forma implícita, en algunas ocasiones. En general, el diario defiende que reformas fiscales que buscan estimular el crecimiento económico a través de la reducción de la carga tributaria sobre las empresas y los individuos, fomentan la inversión, la creación de empleo y el desarrollo (Ed. 10/12/2015).

Esta propuesta refleja una visión que busca estimular el crecimiento económico a través de menos intervención estatal y más libertad para el sector privado. El periódico defiende que la reducción de impuestos no solo beneficia a las empresas, sino que también genera más actividad económica y, por tanto, más ingresos para el Estado, lo que beneficiaría toda la economía (Ed 04/06/2016; Ed. 05/12/2015).

Los principios del diario se alinean con la idea de que la iniciativa privada es la principal impulsora del crecimiento y el progreso económico y por eso medidas de reducción de la carga tributaria pueden contribuir a un ambiente más favorable para la inversión privada y la innovación.

Función del Estado

En los editoriales analizados, el general El Mundo defiende una función estatal limitada, con un enfoque en garantizar la seguridad y el orden público. Este enfoque refleja la visión de que el Estado debe ejercer una función mínima, asegurando principalmente la protección de los derechos de propiedad, mientras que la economía y la sociedad operan de forma autónoma y descentralizada. El discurso implícito en la mayoría de los textos es que el Estado debe actuar como un facilitador del crecimiento económico, garantizando la gobernabilidad y la confianza que el mercado necesita.

En el editorial “Una agresión que evidencia la cultura del cainismo” (17/12/2015), El Mundo se inscribe dentro de un discurso punitivista y de orden, en el que el Estado no es concebido como mediador o garante de derechos, sino como una autoridad coercitiva cuyo papel central es el mantenimiento del orden y la disciplina social. El texto establece una correlación entre la agresión sufrida por Rajoy y las protestas sociales de los últimos años, en un discurso que denuncia la “cultura de la violencia” en España, vinculándola a la extrema izquierda y a los movimientos antisistema. Este discurso refuerza una dicotomía entre un Estado legítimo y sectores “radicales” que amenazan el orden democrático.

El texto refuerza la necesidad de respuestas disciplinarias severas, respaldando una política de “tolerancia cero”. Además, al lamentar la falta de sanciones más duras para el agresor que es menor de edad (ya que eso le permitirá “eludir el delito de atentado contra la autoridad”) y

señalar una crisis moral y educativa, el editorial insinúa que las leyes actuales no son lo suficientemente duras y sugiere implícitamente que deberían endurecerse.

En el editorial “Un atentado que exige claridad y la unidad de todos los partidos” (13/12/2015), el periódico enfatiza el papel del Estado en la lucha contra el terrorismo yihadista. La caracterización del atentado en Kabul como un ataque contra los “valores democráticos” permite enmarcar la acción del Estado español en el exterior dentro de una lógica de civilización contra la barbarie, en la que España participa en una lucha global por la estabilidad y la democracia.

Afganistán es descrito como un “Estado fallido” incapaz de contener la violencia de los talibanes, lo que justifica la presencia española como una acción necesaria para contener el terrorismo. El sacrificio de soldados, diplomáticos y policías es destacado como parte de una misión de “ayuda” a un país castigado por la pobreza y la violencia. Sin embargo, el periódico no cuestiona críticamente el papel de España en la intervención internacional liderada por la OTAN ni las consecuencias geopolíticas de esta presencia.

Este discurso configura una imagen del Estado español como una entidad cuya función esencial es garantizar la seguridad y la unidad nacional, reforzando las dicotomías entre el Estado democrático y fuerzas internas y externas que lo amenazan. La mención explícita a Podemos como una de las pocas formaciones que no se adhirió al pacto sugiere que esto puede interpretarse como una actitud irresponsable o incluso sospechosa.

En los editoriales “Mas debe ser juzgado porque violó la ley en la consulta del 9-N” (29/06/2016) y “La hipocresía del independentismo con la corrupción” (30/06/2016), El Mundo se posiciona en contra del independentismo catalán, defendiendo la aplicación rigurosa de la ley y la preservación de la unidad nacional, sugiriendo que cualquier movimiento separatista (que el periódico califica como ilegal y anticonstitucional) debe ser reprimido con máxima firmeza por el Estado.

La actuación de Artur Más y sus aliados políticos es representada como un atentado contra el orden jurídico, mientras que el Tribunal Constitucional y el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) aparecen como instituciones legitimadas para corregir este desvío. El editorial reitera que “nadie puede situarse por encima de la ley, y mucho menos si se trata de un dirigente

de primer nivel”, reforzando la idea de que el Estado tiene el deber de castigar cualquier violación legal, independientemente del contexto político.

En síntesis, El Mundo construye discursivamente una visión del Estado como el guardián de la legalidad democrática, cuya función primordial es cohibir cualquier amenaza al ordenamiento jurídico vigente. El discurso del periódico aboga por el fortalecimiento de las funciones punitivas y de control del Estado y la reducción de regulaciones excesivas, vistas como un obstáculo para la eficiencia económica y el crecimiento.

Representación de los actores en conflicto

El Mundo utiliza el cuadrado ideológico para construir un discurso que legitima y apoya a los partidos y movimientos de derecha, presentándolos como la única alternativa viable y responsable para el gobierno, mientras deslegitima a los partidos y movimientos de izquierda, retratándolos como una amenaza para la estabilidad y el progreso del país.

En los editoriales analizados, el periódico enfatiza siempre los aspectos positivos de los actores de derecha y de centro, retratando al PP y a Ciudadanos como partidos responsables, estables y comprometidos con el bienestar nacional. En varias ocasiones, el periódico elogia la postura de Mariano Rajoy y Albert Rivera como líderes que buscan la gobernabilidad y la unidad nacional, destacando su disposición para negociar y garantizar la estabilidad económica, mientras ignora o justifica fallos y escándalos que involucran a estos líderes y sus partidos, como los casos de corrupción en el PP.

Por otro lado, la izquierda (casi siempre representada por Unidos Podemos) es descrita de manera sistemática como populista, radical e irresponsable, sin ningún rasgo positivo. El Mundo emplea distintos recursos discursivos para asociar a Podemos y a sus líderes con el radicalismo y la falta de experiencia. Utiliza términos peyorativos (populismo, aventura, nefasta, incertidumbre) para construir la idea de que la presencia de Podemos en la política es una amenaza para la estabilidad institucional y económica de España (Ed.24/06/2016; Ed. 13/06/2016).

Una de las estrategias más recurrentes de deslegitimación de las fuerzas políticas de izquierda en El Mundo es su asociación con un radicalismo incompatible con la gobernabilidad democrática.

El Mundo utiliza el término “izquierda radical” para sugerir que Podemos es extremista y no está comprometido con el bienestar general del país. El partido también es frecuentemente retratado como un partido corrupto, oportunista e ideológico (Ed. 16/06/2016; 24/06/2016; Ed. 27/06/2016). El periódico también asocia a la izquierda con movimientos violentos y antidemocráticos, reforzando la idea de que son el centro de un proceso de radicalización política (Ed. 17/12/2015; Ed. 11/12/2015).

En el contexto de las políticas económicas, El Mundo afirma que Podemos no tiene experiencia para lidiar con cuestiones financieras y que sus propuestas representan un riesgo para la economía. El Mundo utiliza términos como “perniciosas” y “nefastas” para describir propuestas económicas de carácter más progresista, sugiriendo que estas fuerzas políticas son una amenaza a la estabilidad del país (Ed. 24/06/2016; Ed. 24/06/2016; Ed. 24/06/2016; Ed. 22/12/2015).

La defensa de las políticas del gobierno del PP y las críticas al gobierno anterior del PSOE, reflejan la idea de que las reformas orientadas al mercado son superiores a las políticas de expansión del gasto social propuestas por la izquierda (Ed. 25/06/2016; Ed. 24/06/2016).

El periódico contrasta con frecuencia a Podemos con otros partidos, presentando a estos últimos como más racionales y comprometidos con el bienestar nacional. En particular, El Mundo elogia la postura de Ciudadanos, describiéndola como “responsable”, mientras sugiere que Podemos no está dispuesto a negociar en favor de la estabilidad del país:

- La reacción de Albert Rivera ha sido distinta en el sentido de que ha dejado claro que Ciudadanos ejercerá una oposición responsable y que está dispuesto a facilitar la investidura y llegar a acuerdos con el PP en los grandes asuntos de Estado (Ed. 22/12/2015).

Este trato desigual de los actores políticos no solo refuerza un marco ideológico neoliberal en materia económica, sino que también contribuye a moldear la opinión pública a favor de un modelo político en el que las opciones de izquierda son sistemáticamente descalificadas. A través de estos mecanismos discursivos, El Mundo construye activamente una visión de la realidad política en la que la derecha es la única garantía de estabilidad y progreso, contribuyendo a la deslegitimación de las alternativas progresistas en el escenario político español.

CAPÍTULO 6

6. ANÁLISIS DE LOS EDITORIALES DE EL PAÍS

El análisis de los editoriales seleccionados de El País se llevará a cabo con el propósito de reconstruir su matriz ideológica en relación con el neoliberalismo, utilizando como base el discurso de sus textos editoriales. De la misma manera que se hizo en el capítulo anterior, el estudio se desarrollará en dos niveles. En el primer nivel se identificarán las macroproposiciones que organizan el discurso, lo que permitirá delinear un mapa inicial que muestre su orientación ideológica general.

El segundo nivel del análisis se centrará en un examen más detallado de las estrategias discursivas empleadas, con énfasis en las elecciones léxicas, las estructuras sintácticas y los recursos retóricos que revelan cómo se expresan las ideas neoliberales. A través de esta etapa se buscará no solo identificar los marcos discursivos que sustentan la línea editorial del periódico, sino también ofrecer una comprensión más profunda de cómo el diario representó el neoliberalismo en el contexto de las elecciones generales españolas de 2015 y 2016.

6.1. Análisis de primer nivel

Tras el examen de los 64 editoriales que componen el corpus de El País, se expone a continuación el primer perfil ideológico identificado. Dada la considerable amplitud del material analizado, repetimos el mismo procedimiento aplicado en el capítulo anterior e incorporamos al Anexo la tabla completa con el análisis de las macroproposiciones y proposiciones evaluativas identificadas en cada uno de los textos.

También aquí, a modo de ejemplo, vamos a mantener en el cuerpo del texto una tabla con el análisis de solo tres editoriales. Esta elección tiene como objetivo ilustrar la metodología empleada y ofrecer una muestra representativa del tipo de análisis realizado, sin comprometer la claridad y la concisión del desarrollo del texto principal.

Editoriales El País - Elecciones 2015

Fecha	Título	Subtítulo	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global
04/12/2015	Aprender otro idioma	Los datos del CIS no dejan más opción que un pacto entre minorías	La ampliación del número de partidos con representación en el Parlamento obliga a los ciudadanos españoles a aprender y tratar como normal la cultura del pacto en la política, cosa que ya pasa en muchos otros países europeos.	1. Los datos del CIS muestran que el partido más votado en el 20-D no tendrá opción para gobernar sino con un pacto entre minorías. Pese a que los ciudadanos de España no están acostumbrados a la cultura del pacto, eso es normal y pasa mucho en casi toda Europa. 2. La falta de atención adecuada a los problemas urgentes del país durante la precampaña, en contraste con la trivialización del debate político, pone de manifiesto la imperiosa necesidad de que los partidos se comprometan a abordar los desafíos económicos, sociales y políticos, incentivando un aprendizaje colectivo hacia una cultura del pacto que fomente la estabilidad y la gobernabilidad.
05/12/2015	Hora de la verdad en Venezuela	Maduro debe tener presente que nadie va a cerrar los ojos si se altera el resultado de las elecciones legislativas	No debemos cerrar los ojos ante un posible intento del presidente Nicolás Maduro de alterar los resultados de las elecciones legislativas en Venezuela. Teniendo en cuenta las amenazas del gobierno ante la posibilidad de una derrota del oficialismo, el parlamento europeo se ha equivocado al decidir no enviar una comisión para vigilar los comicios y garantizar el cumplimiento de los resultados.	1. De acuerdo con las encuestas, los venezolanos están dispuestos y ansiosos por votar en la oposición, capaz de devolver el país a la normalidad institucional, la seguridad jurídica, las prácticas democráticas y la libertad de expresión que le ha robado el chavismo. 2. La comunidad internacional debe estar atenta y dispuesta a ayudar a Venezuela a salir de la opresión del gobierno Maduro. Cerrar los ojos delante de las amenazas de maduro sobre una posible derrota en las legislativas es un error que no debemos cometer.

06/12/2015	Falta la expansión fiscal	La intervención monetaria del BCE está al borde del agotamiento; hay que estimular la demanda	La política monetaria del Banco Central Europeo (BCE) enfrenta un agotamiento y, aunque se intensifican los estímulos, es necesaria una expansión fiscal para estimular la demanda y propiciar un crecimiento sostenible en la eurozona, dado que la inversión y el empleo dependen de expectativas positivas en el mercado.	1. La reciente intensificación de los estímulos monetarios por parte del BCE, aunque necesaria, resulta insuficiente para resolver los problemas de crecimiento y deflación, subrayando la urgencia de implementar políticas fiscales que impulsen la demanda y la inversión. 2. Sin un aumento en la expansión fiscal, las acciones del BCE se convierten en un ejercicio estéril, ya que la creación de empleo y el crecimiento sostenible requieren decisiones de inversión que dependen de un contexto económico que incentive la demanda.

Fuente: elaboración propia

6.1.1. Perfil ideológico de El País construido a partir del análisis de primer nivel

La reconstrucción del perfil ideológico de El País a partir del análisis de primer nivel de sus editoriales permite identificar un conjunto de estrategias discursivas que sitúan al periódico dentro de una orientación que se posiciona en un liberalismo moderado. En su discurso, el periódico acepta los principales principios del modelo neoliberal, pero con algunos ajustes y regulaciones para evitar excesos y garantizar cierta estabilidad social. Aunque El País se sitúa como un medio de referencia en el espectro de la socialdemocracia moderada en España, el tratamiento que da a temas políticos y económicos sugiere una adhesión implícita a los principios del neoliberalismo, mismo que con una postura pragmática y comedida (Ed. 14/06/2016, Ed. 21/12/2015, Ed. 22/06/2016).

El País no desprecia la necesidad de reformas estructurales (ajustes en el mercado laboral y control del déficit público, por ejemplo) y respalda que la liberalización económica puede impulsar el crecimiento (Ed. 21/12/2015, Ed. 11/12/2015). Sin embargo, critica la aplicación rígida de los postulados neoliberales, vez u otra advirtiendo sobre los riesgos para el mantenimiento del bienestar y el debilitamiento de la capacidad regulatoria del Estado (Ed. 06/12/2015, Ed. 17/06/2016). Algunas veces también señala que las políticas de austeridad

adoptadas en los últimos años en Europa no han traído los resultados esperados en términos de recuperación económica (Ed. 22/12/2016, Ed. 17/12/2016) y que, en ciertos momentos, es necesario estimular la demanda para evitar garantizar el crecimiento con alguna justicia social (Ed. 17/12/2015, Ed. 10/12/2015).

De esta forma, se puede afirmar que El País defiende un modelo económico híbrido, en el que los principios del mercado son aprobados, pero en algunos momentos deben venir respaldados por mecanismos de regulación. Entonces, ocasionalmente el periódico sostiene que la ortodoxia fiscal y monetaria no debe aplicarse de forma intransigente y que la política económica debe buscar un equilibrio entre sustentabilidad macroeconómica y protección social (Ed. 10/12/2015, Ed. 17/06/2016). Así, aunque reconoce la importancia del sector privado y de la competitividad, también cree que el Estado tiene su papel en la corrección de desigualdades y en la promoción del crecimiento (Ed. 22/06/2016).

El diálogo como herramienta esencial para la gobernabilidad es otro trazo evidente en su discurso. Los acuerdos entre partidos para garantizar la continuidad de las instituciones y evitar crisis prolongadas es un tema defendido fervientemente por El País (Ed. 22/12/2015, Ed. 21/12/2015, Ed. 15/06/2016, Ed. 27/06/2016). Este discurso aparece, principalmente, en los editoriales que tratan de los impasses políticos en España tras las elecciones de 2015 y 2016. En casi todos textos, El País insta a los partidos a negociar y formar gobierno lo más rápido posible (Ed. 27/06/2016, Ed. 28/06/2016, Ed. 29/06/2016).

Esta valorización de la estabilidad política está directamente relacionada con la defensa de un modelo de gobernanza basado en la previsibilidad. El periódico siempre sugiere que sociedades políticamente fragmentadas y sujetas a constantes altibajos son menos capaces de atraer inversiones y promover reformas estructurales (Ed. 17/06/2016, Ed. 23/06/2016).

Es de manera similar que el periódico suele representar el independentismo catalán. En general El País asocia el independentismo a un populismo de carácter identitario, alegando que sus líderes explotan sentimientos nacionalistas para desviar la atención de la ausencia de propuestas concretas para problemas sociales y económicos (Ed. 22/12/2015, Ed. 23/12/2015). El periódico también enfatiza la necesidad de diálogo dentro de los marcos legales establecidos, pero rechaza cualquier negociación que implique concesiones significativas a la causa separatista,

reforzando la necesidad del gobierno central actuar como guardián de la estabilidad institucional (Ed. 22/12/2015, Ed. 23/12/2015, Ed. 27/12/2015).

Aunque esta postura, en sí misma, no sea necesariamente neoliberal, es coherente con la defensa de un orden institucional en el que las demandas sociales y políticas deben subordinarse a la estabilidad del Estado. Esta perspectiva refuerza la idea de que el cambio político solo es legítimo si ocurre dentro de los límites establecidos por el *status quo*.

De esta manera, el rechazo al aislacionismo como estrategia política y económica es un aspecto recurrente en el discurso de El País. El periódico critica enérgicamente cualquier movimiento de alejamiento de las redes de cooperación, ya sea en el contexto europeo o global (Ed. 02/07/2016, Ed. 23/06/2016). Esta postura se expresa también en editoriales que abordan el Brexit, en los que las intenciones separatistas son retratadas como un error estratégico que puede comprometer la estabilidad política y económica de Europa (Ed. 17/06/2016, Ed. 23/06/2016).

Este repudio al aislacionismo se percibe aún en una crítica al discurso extremista, que El País asocia tanto a la derecha como a la izquierda (Ed. 08/12/2015, Ed. 15/12/2015, Ed. 26/06/2016, Ed. 05/12/2015). El periódico condena los discursos que considera polarizadores (que cuestionan el sistema y las instituciones), argumentando que tales estrategias producen inestabilidad y parálisis política (Ed. 03/07/2016). Un posicionamiento que refuerza un encuadre en el que las fuerzas políticas que desafían el orden establecido son vistas como una amenaza, ya sea desde la izquierda o la derecha del centro moderado (Ed. 21/12/2015/ Ed. 05/12/2015, Ed. 08/12/2015, Ed. 11/12/2015).

El País insiste en la necesidad de alcanzar acuerdos políticos que garanticen la estabilidad institucional, pero con un sesgo evidente a favor de la moderación ideológica. Mientras partidos como el PSOE y Ciudadanos son presentados como actores racionales que buscan la continuidad del modelo económico “que funciona”, fuerzas situadas más a la izquierda son descritas como elementos de disrupción que ponen en riesgo la estabilidad (Ed. 24/12/2015, Ed. 27/12/2015).

En este sentido, el periódico traza una frontera clara entre opciones políticas aceptables e inaceptables, de acuerdo con su alineación con los principios del mercado. Así, el discurso de la estabilidad sirve como un mecanismo que legitima determinadas fuerzas políticas consideradas

moderadas y deslegitima a partidos que adoptan posturas de ruptura con el *status quo* (Ed. 20/12/2015, Ed. 12/12/2015, Ed. 11/12/2015)

La palabra "populismo" es ampliamente utilizada para descalificar a los actores políticos que están dentro de los espectros que el periódico clasifica como "extremos". Tanto partidos de izquierda, como Podemos, como liderazgos de extrema derecha, como la francesa Marine Le Pen, son enmarcados dentro de la misma categoría discursiva, que los caracteriza como amenazas a la democracia y a la racionalidad política (Ed. 08/12/2015, Ed 15/12/2015).

En el caso de la izquierda, la crítica del periódico se centra en la idea de que partidos como Podemos ofrecen soluciones simplistas a problemas complejos y apuestan por la polarización como estrategia de movilización (Ed. 19/06/2016). Los editoriales suelen destacar supuestas contradicciones de estos movimientos, sugiriendo que sus propuestas son inviables y capaces de desestabilizar la economía y la gobernabilidad (Ed. 27/12/2015). En el caso de la extrema derecha, El País destaca principalmente el peligro del autoritarismo y de la xenofobia (Ed. 08/12/2015). De acuerdo con el periódico, estos actores justifican políticas regresivas y de exclusión, rompen con el consenso democrático y debilitan las instituciones (Ed. 03/07/2016, Ed. 08/12/2015).

Esta postura de defensa de la moderación ideológica también queda evidente en la defensa del equilibrio económico como principio innegociable de la política gubernamental. Este énfasis coincide con las premisas económicas fundamentales del neoliberalismo. En editoriales sobre la crisis de gobernabilidad en España, por ejemplo, el periódico no solo critica la demora en la formación de un gobierno, sino que también enfatiza que cualquier nueva administración debe comprometerse con el control del déficit fiscal (Ed. 10/12/2015).

La combinación de estos elementos confirma que El País actúa como un agente de naturalización del discurso neoliberal dentro del espacio mediático. Al encuadrar este tipo de política como un fin en sí mismo y las propuestas alternativas como problemáticas o inviables, el periódico contribuye a consolidar una visión en la que las opciones económicas se reducen a la continuidad del modelo hegemónico.

Aunque no haga esta defensa de forma explícita, El País implícitamente presenta el neoliberalismo como el único camino racional, excluyendo del debate todo que pueda desafiar

el orden económico establecido. A través de elecciones léxicas cuidadosas, estructuras argumentativas específicas y una selección temática estratégica (que enfatiza ciertos temas mientras omite otros), el periódico construye una narrativa que, incluso bajo una aparente neutralidad y moderación, reproduce un claro sesgo ideológico. Este análisis evidencia que, a pesar de presentarse como un observador imparcial de los hechos, el periódico actúa como un actor político que influye y contribuye a moldear el sentido común económico y político en España.

6.2. Análisis de segundo nivel

En esta sección, nos enfocaremos en profundizar el perfil ideológico-político de El País en relación al neoliberalismo, a través de un análisis detallado de un conjunto de 5 editoriales seleccionados. El objetivo es descubrir los contenidos implícitos en los textos, identificar los temas clave y extraer las implicaciones y supuestos que subyacen en su discurso.

Aunque ya hemos delineado una matriz neoliberal en el perfil inicial del periódico, el análisis de segundo nivel nos permitirá precisar cómo se expresa esta postura en los editoriales. Como ya hemos explicado, esta fase nos permitirá construir un mapa ideológico más minucioso que demuestre la manera en que el periódico se posiciona con relación a los cinco principios clave del neoliberalismo: liberalización del mercado, austeridad fiscal, flexibilización laboral, privatización y función del Estado.

Los editoriales seleccionados para esta etapa fueron: “Silencios de campaña” (20/06/2016), “Realismo argentino” (21/12/2015), “El día después” (10/12/2015), “Una reforma crucial” (18/06/2016) y “Todo por la patria” (11/06/2016). La selección de estos textos responde a la necesidad de centrar el análisis en aquellos discursos que crean y perpetúan representaciones específicas sobre el modelo económico neoliberal y sus repercusiones políticas y sociales.

6.2.1. Análisis de nivel 2 del editorial “Silencios de campaña”

El editorial:

El País, 20 de junio de 2016

Silencios de campaña

Sin noticias sobre las reformas de pensiones, administración y empleo

[1]

[1.1] Después de una legislatura de cuatro años, más seis meses añadidos de parálisis, la economía española ha salido de la recesión, pero sigue necesitada de reformas estructurales más profundas y urgentes que los parcheos aplicados por el Gobierno del PP. [1.2] Lo que Mariano Rajoy presentó como una gran reforma financiera fue en realidad un rescate bancario, impuesto por la troika; las decisiones de ajuste presupuestario, mal diseñadas y peor concebidas, no han alcanzado el objetivo comprometido de déficit, pero han disparado el endeudamiento público; la llamada (por el Gobierno) reforma fiscal ha sido apenas una rebaja del IRPF, perniciosa para la recaudación e insuficiente para acelerar el crecimiento; y la supuesta reforma de las pensiones fue un emplasto para salir del paso y poder pagar las prestaciones hasta 2021. [1.3] Más allá, el futuro es incierto.

[2]

[2.1] Solo ha funcionado, y a medias, la reforma laboral. [2.2] Discutible en términos de salida equilibrada de la crisis, al menos ha conseguido su objetivo: reducir las rentas y facilitar el despido con el fin de salvar el mayor número posible de empresas. [2.3] A cambio, ha precarizado el mercado laboral y han aumentado, como saben los empresarios, la litigiosidad en los conflictos sindicales. [2.4] Ha salvado el presente, a costa de comprometer el futuro del mercado de trabajo. [2.5] La productividad real de las empresas, que mide las expectativas de futuro de la economía, se ha alejado de la media europea. [2.6] El Gobierno próximo tendrá que debutar con un ajuste que comprometerá un poco más los parámetros básicos del bienestar.

[3]

[3.1] Sin embargo, en esta campaña electoral brillan por su ausencia los diagnósticos de los problemas económicos y el compromiso con reformas que no son solo necesarias, sino urgentes. [3.2] Por ejemplo, se ha pasado de puntillas sobre el problema de las pensiones, cuando es obvio que el sistema actual necesita una revisión a fondo, debatida y pactada, que tiene que empezar con la financiación presupuestaria de una parte de las prestaciones.

[4]

[4.1] Tampoco se menciona el cambio que necesita el precario sistema fiscal; todo se pierde en el debate ciego sobre si hay que subir o bajar impuestos. [4.2] Y se guarda silencio sobre otra de las reformas aconsejables para mantener la dinámica de la democracia, que es la que atañe a la Administración. [4.3] Mientras durante toda la legislatura se ha pontificado —casi siempre a distancia, y sin información— sobre el papel de las Diputaciones o la eliminación de Ayuntamientos, en plena campaña nada se dice de ello ni se conocen los compromisos de los partidos al respecto.

[5]

[5.1] Los ciudadanos, agobiados por la contradicción entre el optimismo macroeconómico y la cruda realidad microeconómica (sus empleos, sus salarios y sus gastos), carecen de la mínima orientación sobre problemas que les afectan directa y dolorosamente. [5.2] Les gustaría saber si existen políticas viables de empleo; si hay algún plan para convertir las oficinas de empleo, hoy zonas de espera y registro, en centros de colocación; por qué la electricidad en España está entre las más caras de Europa; por qué se recortan los servicios de sanidad o quién tiene el propósito de modificar las leyes sobre préstamos hipotecarios para aplicarlas según cánones europeos. [5.3] Pero de todo esto, y de mucho más, nada se dice.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- La campaña electoral sigue sin que el PP aclare cuáles son sus compromisos con relación a las reformas económicas necesarias y urgentes al país.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. Falta acción al gobierno actual que sigue aplicando soluciones ineficaces y temporales a los problemas económicos que afectan a todo país.
2. Otros partidos también mantienen silencio sobre lo que proponen para solucionar problemas importantes que afectan directamente a los ciudadanos.

A continuación, empezamos el análisis de nivel 2 de los fragmentos más relevantes del texto.

Fragmento relevante
[1.1] Después de una legislatura de cuatro años, más seis meses añadidos de parálisis, la economía española ha salido de la recesión, pero sigue necesitada de reformas estructurales más profundas y urgentes que los parcheos aplicados por el Gobierno del PP. [1.2] Lo que Mariano Rajoy presentó como una gran reforma financiera fue en realidad un rescate bancario, impuesto por la troika; las decisiones de ajuste presupuestario, mal diseñadas y peor concebidas, no han alcanzado el objetivo comprometido de déficit, pero han disparado el endeudamiento público; la llamada (por el Gobierno) reforma fiscal ha sido apenas una rebaja del IRPF, pernicioso para la recaudación e insuficiente para acelerar el crecimiento; y la supuesta reforma de las pensiones fue un emplasto para salir del paso y poder pagar las prestaciones hasta 2021. [1.3] Más allá, el futuro es incierto.

Proposiciones relevantes

1. La economía española ha salido de la recesión, pero aún necesita reformas estructurales más profundas y urgentes que las aplicadas por el Gobierno del PP.
2. Las medidas económicas del Gobierno del PP, como la reforma financiera, los ajustes presupuestarios y la reforma fiscal, han sido ineficaces o insuficientes para resolver los problemas estructurales del país.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El Gobierno del PP no llevó a cabo reformas estructurales efectivas, sino que aplicó medidas superficiales que no resolvieron los problemas económicos de fondo.
2. El Gobierno del PP actuó más como un ejecutor de las imposiciones de la troika que como un gestor autónomo de la economía española, sacrificando la soberanía económica del país en favor de medidas que no resolvieron los problemas estructurales.

Estrategias discursivas utilizadas

Este editorial ofrece un ejemplo revelador de cómo el lenguaje periodístico, incluso cuando es crítico, puede funcionar como un instrumento de reafirmación ideológica, sobre todo en lo que respecta al modelo neoliberal de gestión económica. A primera vista, el texto parece desarrollar una argumentación contundente contra el gobierno del Partido Popular (PP), liderado por Mariano Rajoy, presentando sus políticas como ineficaces, mal concebidas y técnicamente fallidas. Sin embargo, una lectura más atenta revela una crítica que no rompe con los fundamentos neoliberales, sino que más bien los refuerza de manera sutil mediante recursos discursivos cuidadosamente estructurados. El discurso no niega las reformas; más bien, las reclama como urgentes y necesarias. Se trata, por tanto, de un ejemplo sofisticado de ambigüedad discursiva: se condena la forma, pero se preserva el contenido.

Uno de los elementos más llamativos de la argumentación es el uso recurrente de metáforas tecnocráticas y patologizantes. El editorial afirma que Rajoy estuvo en [1.1] “parálisis” durante cuatro años y medio, creando una analogía entre el jefe de Gobierno y un cuerpo físico inmóvil, incapaz de tomar decisiones o de reaccionar ante las necesidades del país. La metáfora de la parálisis no es solo una crítica al ritmo lento de las reformas; está cargada de implicaciones ideológicas, ya que asocia la eficacia política con la movilidad, el dinamismo, la capacidad de acción inmediata, valores que, en el contexto neoliberal, son sinónimos de “modernización”, “eficiencia” y “flexibilización”. El gobierno que no actúa con rapidez, o que duda ante reformas (quizás impopulares), es, por tanto, representado como un cuerpo enfermo o disfuncional. Esta metáfora refuerza el argumento central del editorial: el problema del gobierno no es el rumbo de las reformas, sino su tibieza y lentitud en la aplicación.

Otros recursos metafóricos siguen el mismo patrón. La expresión [1.1] “parcheos”, utilizada para calificar las acciones del gobierno, remite a la idea de soluciones provisionales, improvisadas, que solo encubren los verdaderos problemas sin resolverlos de manera estructural. La reforma de las pensiones, por su parte, se describe como un [1.2] “(...) emplasto para salir del paso”, es decir, un paliativo, un curativo momentáneo que posterga la crisis en lugar de afrontarla. Una vez más, la metáfora médica sirve para descalificar la acción gubernamental no por su contenido ideológico, sino por su supuesta ineficacia técnica.

Lo mismo ocurre con la reforma financiera, descrita irónicamente como [1.2] “una gran reforma” que, en realidad, habría sido tan solo [1.2] “(...) un rescate bancario impuesto por la troika”. Al utilizar la expresión “rescate”, el editorial redefine semánticamente lo que podría interpretarse como una intervención legítima en la economía, transformándola en un acto de sumisión a intereses externos (la troika³⁶) y de favorecimiento a instituciones bancarias, en detrimento del conjunto de la sociedad.

Otra vez: aunque estos recursos sirven para criticar al gobierno del PP, es fundamental notar que no cuestionan el modelo vigente. El texto reafirma, con insistencia, que la economía española [1.1] “(...) sigue necesitada de reformas estructurales más profundas y urgentes que los parcheos aplicados por el Gobierno del PP”. Es decir, incluso después de años de crisis y de ajustes severos, el editorial insiste en la necesidad de más reformas, más austeridad, más recortes (ahora llevados a cabo “de la manera correcta”). Lo que se critica, entonces, es la ejecución de esas políticas, y no su fundamento. Esta distinción es ideológicamente crucial, pues permite al editorial sostener un discurso de apariencia técnica y pragmática, mientras respalda los supuestos centrales del neoliberalismo: flexibilización del mercado laboral, reducción del Estado, contención fiscal y prioridad de los intereses financieros.

Este disfraz de juicio ideológico bajo la apariencia de un análisis técnico se hace particularmente evidente, por ejemplo, en el momento en que se afirma que [1.2] “(...) la llamada (por el Gobierno) reforma fiscal ha sido apenas una rebaja del IRPF, perniciosa para la recaudación e insuficiente para acelerar el crecimiento”. La crítica adquiere una apariencia neutral y técnica, aunque resulta plenamente compatible con el ideario neoliberal. El País constata que la reforma fiscal aplicada por el PP fue “apenas” una rebaja, lo que sugiere que el periódico no solo está a favor de dicha reforma, sino que considera necesaria una aún más ambiciosa, dado que la implementada por el PP no fue “suficiente para acelerar el crecimiento”.

Se trata, en definitiva, de un discurso doble: se condena la medida no por atentar contra principios de justicia social, sino por no cumplir adecuadamente con los objetivos esperados

³⁶ La Troika fue el nombre informal dado al grupo de tres instituciones (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional) que durante la crisis europea de deuda (2010-2015) diseñó y supervisó los polémicos programas de rescate financiero para países como Grecia, Portugal, Irlanda y Chipre. Este mecanismo concedía préstamos de emergencia a cambio de durísimas condiciones de austeridad: recortes drásticos en pensiones, sanidad y educación, reformas laborales que debilitaban los derechos de los trabajadores, y privatizaciones masivas.

dentro del marco ortodoxo. De este modo, el editorial preserva intacto el horizonte de referencia de la economía de mercado, presentando sus fallos no como errores de concepción, sino como simples deficiencias técnicas.

Además, el texto recurre a un conjunto articulado de estrategias argumentativas que refuerzan ese discurso ambiguo y funcional a la ideología neoliberal. La apelación a la autoridad invertida, por ejemplo, se manifiesta al sugerir que las acciones del gobierno fueron “mal concebidas y mal diseñadas”. Esto mina la credibilidad técnica del Ejecutivo sin cuestionar la dirección de las reformas. El contraste entre expectativa y realidad, otra estrategia presente, aparece cuando se afirma que la “gran reforma financiera prometida” [1.2] “(...) fue en realidad un rescate bancario, impuesto por la troika”. Esta técnica acentúa la sensación de decepción, lo que, en lugar de generar una crítica al modelo impuesto por la troika, sirve para reforzar la idea de que el problema fue la sumisión acrítica del gobierno español, que no supo negociar ni adaptar adecuadamente las directrices externas.

Las expresiones descalificadoras (“mal concebidas”, “pobres concepciones”, “perniciosa”) intensifican ese proceso de deslegitimación sin, sin embargo, señalar alternativas sustantivas. La acumulación enumerativa de críticas a distintos frentes de actuación del gobierno (reformas fiscales, financieras y de pensiones) refuerza una sensación de fracaso generalizado. Aun así, todas las críticas permanecen circunscritas al plano técnico, nunca al plano político o ideológico.

Lo mismo puede decirse de la construcción de la incertidumbre como motor discursivo. Cuando el editorial concluye afirmando que [1.2] “El futuro es incierto”, no propone caminos alternativos claros, sino que simplemente sugiere que la continuidad del actual gobierno sería arriesgada. Esto abre espacio para la construcción de un “voto útil” moderado, que preserve la lógica de las reformas, pero prometa mejorarlas técnicamente. Esto protege la lógica macroeconómica de base y refuerza la idea de que “otros lo harían mejor”.

En suma, el editorial representa con claridad el tipo de discurso promovido por los periódicos liberales moderados: crítica severa a la mala ejecución de las políticas neoliberales, sin romper jamás con sus supuestos fundamentales. El lenguaje utilizado es cuidadosamente técnico, con metáforas clínicas y funcionales, que desplazan el debate político al plano de la eficacia y de la racionalidad gerencial, transformando sus fallos en problemas de implementación y no de concepción. Se trata, por tanto, de un discurso de fachada crítica, cuya función ideológica es

reforzar la disciplina económica y perpetuar la hegemonía de un modelo que se presenta no como opción política, sino como imperativo técnico.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Metáfora deslegitimadora	“emplasto para salir del paso”; “parcheos”	Construir una imagen de improvisación, superficialidad	Refuerza la necesidad de “verdaderas” reformas neoliberales bien ejecutadas.
Autoridad invertida	“mal concebidas y mal diseñadas”	Desacreditar las políticas desde el plano de la racionalidad técnica, cuestionando su calidad de diseño más que sus objetivos.	Refuerza el marco neoliberal al situar el debate en términos de eficiencia técnica.
Oposición valorativa	“la gran reforma financiera (...) fue en realidad un rescate bancario impuesto por la troika”	Crear un contraste irónico entre la promesa de reforma y el resultado, para generar decepción sin romper con la narrativa dominante.	Legitima el modelo, culpando al gobierno por una implementación sumisa o ineficaz
Acumulación crítica	Críticas a la reforma fiscal, pensiones, sistema financiero	Reforzar una narrativa de fracaso generalizado mediante la repetición organizada de críticas sobre distintas políticas del gobierno.	Prepara el terreno para que “otros actores” gestionen mejor las mismas recetas neoliberales.
Construcción de incertidumbre	“El futuro es incierto”	Instalar la duda como mecanismo persuasivo para justificar un cambio de gestión, sin cuestionar el marco macroeconómico.	Justifica un “voto útil” que prometa más eficacia sin romper con el modelo

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[2.1] Solo ha funcionado, y a medias, la reforma laboral. [2.2] Discutible en términos de salida equilibrada de la crisis, al menos ha conseguido su objetivo: reducir las rentas y facilitar el despido con el fin de salvar el mayor número posible de empresas. [2.3] A cambio, ha precarizado el mercado laboral y han aumentado, como saben los empresarios, la litigiosidad en los conflictos sindicales. [2.4] Ha salvado el presente, a costa de comprometer el futuro del mercado de trabajo. [2.5] La productividad real de las empresas, que mide las expectativas de futuro de la economía, se ha alejado de la media europea. [2.6] El Gobierno próximo tendrá que debutar con un ajuste que comprometerá un poco más los parámetros básicos del bienestar.

Proposiciones relevantes

1. La reforma laboral hecha por el PP a pesar de ser necesaria, ha tenido un éxito parcial.
2. Los impactos negativos a largo plazo que ha causado la reforma obligan al próximo gobierno a hacer nuevos ajustes fiscales.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Al centrarse en crear una buena imagen de la economía en el presente, el gobierno del PP no consideró otras medidas más equilibradas para afrontar la crisis.
2. Hace falta al gobierno actual una visión estratégica y sostenible para el futuro de la economía en general.

Estrategias discursivas utilizadas

El editorial analizado revela de manera ejemplar la complejidad y ambigüedad del posicionamiento ideológico del diario El País, cuya línea editorial, aunque comprometida con los valores del liberalismo moderado, frecuentemente transita por zonas de ambivalencia discursiva. La hipótesis central de esta tesis, que identifica el predominio de una ideología neoliberal en los cuatro periódicos analizados, pero con matices específicos en el caso de El País, encuentra en este texto un sólido respaldo. El editorial combina la defensa implícita de reformas neoliberales con críticas controladas a sus efectos sociales, estructurando un discurso que, aunque aparenta moderación y equilibrio, legitima los pilares centrales de la racionalidad neoliberal.

En el inicio, el fragmento afirma que [2.1] “Solo ha funcionado, y a medias, la reforma laboral”, utilizando una estrategia de modulación mitigada que suaviza la crítica al mismo tiempo que refuerza la validez de la reforma como la única que ha generado algún resultado. El uso del adjetivo “solo” sugiere escasez, pero la concesión “ha funcionado” opera como un aval técnico. Esta formulación introduce la crítica de manera controlada, legitimando la reforma como funcional, aunque imperfecta, y permitiendo así su defensa dentro del marco de una crisis.

La naturalización de la precarización laboral como un precio aceptable para salvar empresas aparece poco después. La frase [2.2] “(...) al menos ha conseguido su objetivo: reducir las rentas

y facilitar el despido con el fin de salvar el mayor número posible de empresas” expresa una lógica utilitarista, típica de la racionalidad neoliberal. Al calificar la reforma como “discutible”, el periódico introduce una ambigüedad calculada: reconoce controversias, pero no cuestiona la estrategia. El costo social (salarios más bajos y facilidad de despido) se presenta como un mal necesario, una decisión racional ante una supuesta urgencia económica. Esta formulación despolitiza el debate, tratando medidas que afectan directamente el bienestar de la población como decisiones técnicas inevitables.

La crítica a la precarización del mercado laboral se realiza mediante la estructura concesiva “a cambio”, reconociendo que la reforma [2.3] “(...) ha precarizado el mercado laboral” y que “han aumentado (...) la litigiosidad en los conflictos sindicales”. Sin embargo, la crítica aparece solo como un efecto colateral previsible, sin cuestionar su legitimidad. La expresión “como saben los empresarios” ancla el argumento en un supuesto saber tácito compartido entre agentes económicos.

Otro aspecto fundamental es la oposición temporal entre presente y futuro: [2.4] “Ha salvado el presente, a costa de comprometer el futuro del mercado de trabajo”. La construcción valorativa presenta el presente como “salvado” (verbo cargado de sentido moral) y el futuro como riesgo técnico (“comprometer”, verbo que suaviza la gravedad del daño). Esta moralización transforma una opción político-económica en un dilema inevitable: el sacrificio presente se justificaría en nombre de una supuesta estabilidad momentánea. Así, la crítica a la reforma se limita a un diagnóstico pragmático, desplazando la responsabilidad del ámbito ideológico al de la necesidad.

El texto también ancla su argumento en la comparación con la “media europea” para afirmar que [2.5] “La productividad real de las empresas (...) se ha alejado” de ella. Europa se moviliza aquí como ideal regulador, funcionando como una autoridad normativa externa e incuestionable. La productividad empresarial se convierte en sinnimo de la eficiencia económica nacional, y la aproximación a la media europea aparece como una meta racional, naturalizando la lógica de la competitividad y subordinando el debate sobre derechos y bienestar a exigencias de desempeño económico.

Finalmente, la declaración de que [2.6] “El Gobierno próximo tendrá que debutar con un ajuste que comprometerá un poco más los parámetros básicos del bienestar” ilustra la estrategia de

futurización desresponsabilizante. La expresión “tendrá que” elimina cualquier margen de elección política, transformando el ajuste en un imperativo técnico. La atenuación (“un poco más”) suaviza la gravedad del sacrificio, insinuando que los derechos sociales ya han sido comprometidos y seguirán siéndolo, de manera gradual e inevitable. Se trata de una maniobra discursiva neoliberal típica: presentar la austeridad como imposición de las circunstancias, ocultando sus raíces políticas e ideológicas.

En conclusión, este editorial de El País evidencia un discurso doble y sofisticado. Por un lado, manifiesta preocupaciones sociales, critica la precarización laboral y el impacto en el bienestar; por otro, valida, justifica y naturaliza las mismas reformas que producen esos efectos. Así, se confirma la hipótesis de que El País, aunque más matizado y ambiguo en su retórica, comparte el mismo horizonte ideológico neoliberal que los demás periódicos analizados.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Modulación mitigada	“Solo ha funcionado, y a medias, la reforma laboral”	Suavizar la crítica para mantener una valoración positiva implícita.	Legitima reformas neoliberales como “lo menos malo”.
Naturalización del costo social	“(…) al menos ha conseguido su objetivo: reducir las rentas y facilitar el despido con el fin de salvar (…) empresas”	Justificar efectos sociales negativos como precio necesario para alcanzar un supuesto bien común.	Refuerza la aceptación de la precariedad laboral como condición estructural.
Crítica concesiva sin impugnación	“(…) ha precarizado el mercado laboral”; “han aumentado (…) la litigiosidad”	Introducir críticas a través de estructuras concesivas que relativizan el problema. Evita cuestionar la legitimidad de fondo de la reforma.	Simula una posición crítica mientras mantiene intacto el marco neoliberal
Anclaje en saberes compartidos	“como saben los empresarios”	Apelar a una supuesta experiencia empírica para reforzar la autoridad del enunciado.	Refuerza la centralidad del punto de vista empresarial como referente legítimo del discurso económico.
Oposición temporal	“Ha salvado el presente, a costa de comprometer el futuro del mercado de trabajo”	Legitima el presente sacrificio en nombre de una amenaza futura.	Naturaliza el “mal menor” y desplaza el debate hacia el campo de la gestión racional, legitimando pérdidas sociales como parte del progreso.

Referencia a la autoridad (Europa)	“La productividad (...) se ha alejado de la media europea”	Introducir un parámetro externo como guía normativa.	Subordina el bienestar nacional a estándares de competitividad
Futurización	“El Gobierno próximo tendrá que debutar con un ajuste que comprometerá un poco más (...)”	Utiliza el tiempo verbal y la modalización (“tendrá que”) para eliminar la agencia política.	Presenta el ajuste como fatalidad técnica. Borra el carácter ideológico del recorte social.
Atenuación del daño	“comprometerá un poco más los parámetros básicos del bienestar”	Minimiza los efectos reales sobre derechos sociales con lenguaje técnico y gradativo.	Reduce la percepción del daño estructural. Mantiene el discurso de austeridad dentro de un marco “aceptable”.
Ambivalencia estratégica	Todo el editorial oscila entre crítica y validación	Generar una imagen de moderación y equilibrio discursivo.	Permite a El País mantener un ethos progresista mientras reproduce el núcleo duro del neoliberalismo.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[5.1] Los ciudadanos, agobiados por la contradicción entre el optimismo macroeconómico y la cruda realidad microeconómica (sus empleos, sus salarios y sus gastos), carecen de la mínima orientación sobre problemas que les afectan directa y dolorosamente. [5.2] Les gustaría saber si existen políticas viables de empleo; si hay algún plan para convertir las oficinas de empleo, hoy zonas de espera y registro, en centros de colocación; por qué la electricidad en España está entre las más caras de Europa; por qué se recortan los servicios de sanidad o quién tiene el propósito de modificar las leyes sobre préstamos hipotecarios para aplicarlas según cánones europeos. [5.3] Pero de todo esto, y de mucho más, nada se dice.

Proposiciones relevantes

1. La economía española necesita de reformas estructurales profundas y urgentes.
2. La ciudadanía desea más claridad sobre el compromiso del gobierno con temas que les afecta la vida diaria.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Las políticas económicas del PP se centran únicamente en indicadores macroeconómicos.

2. Las reformas estructurales implementadas hasta ahora por el PP han sido insuficientes para solucionar los problemas económicos del país.

Estrategias discursivas utilizadas

Una vez más, constatamos que este fragmento -al igual que el anterior- ejemplifica con claridad el discurso ambiguo y estratégicamente moderado característico de la prensa liberal de centroizquierda, tal como se manifiesta en el caso de El País. Mediante un conjunto de estrategias discursivas, el texto articula una crítica a la situación económica y social de España, pero evita cualquier confrontación directa con los pilares ideológicos del modelo neoliberal. La crítica que presenta está cuidadosamente calibrada: denuncia síntomas, no causas; exige medidas, pero no propone rupturas; da voz al sufrimiento popular, pero mediado por una mirada técnica e institucionalizada.

En la primera línea ([5.1]), el autor recurre a una oposición semántica entre el “optimismo macroeconómico” y la “cruda realidad microeconómica”, lo que construye una tensión que parece denunciar una desconexión real entre el discurso oficial y la experiencia cotidiana de los ciudadanos. Sin embargo, en lugar de cuestionar la estructura económica que produce esta disparidad, el texto sugiere que el modelo funciona a nivel macro pero falla en su traducción práctica. Esta operación discursiva convierte un problema estructural (inherente al funcionamiento desigual del capitalismo neoliberal) en una cuestión de gestión o comunicación, lo que es típico del discurso tecnocrático.

Además, el uso reiterado de la figura de los “ciudadanos” como sujetos afectados (pero nunca como agentes) refuerza una estrategia de empatía controlada. La colectividad mencionada aparece confusa, desorientada y necesitada de información, no como dotada de conciencia crítica o capacidad de movilización. El periódico se posiciona entonces como intérprete legítimo de esta frustración difusa, elevando su propio *ethos* de mediador social y guardián de la racionalidad democrática. Pero este gesto retórico (de aparente solidaridad) sirve más para reafirmar el orden que para transformarlo.

La segunda parte del fragmento ([5.2]) presenta una serie de cuestionamientos que, a primera vista, configuran un inventario legítimo de demandas sociales: empleo, coste de la electricidad, servicios de salud, legislación hipotecaria. Esta enumeración es una estrategia discursiva eficaz

para construir la imagen de un periódico atento a los problemas del pueblo. Sin embargo, el contenido de las preguntas es revelador: siempre se trata de demandas de transparencia, eficiencia y convergencia con estándares europeos (nunca de transformación estructural). La elección del término “políticas viables de empleo” es particularmente significativa, pues activa el vocabulario típico de la racionalidad neoliberal, basado en la viabilidad técnica y la responsabilidad fiscal, en lugar de considerar alternativas sustantivas.

La conclusión del párrafo [5.3] “Pero de todo esto, y de mucho más, nada se dice”, funciona como una denuncia que, paradójicamente, también oculta. El periódico se queja de la ausencia de debate, pero no propone ninguno. Señala el silencio de los gobernantes, pero permanece igualmente silencioso sobre las causas estructurales de los problemas mencionados. Este tipo de crítica performativa, que simula indignación sin amenazar las bases del sistema, es una marca recurrente del discurso liberal moderado: moviliza el descontento para reforzar la legitimidad de su propia mediación, no para fomentar alternativas radicales.

Al considerar el contexto histórico y editorial de El País, se percibe que esta ambivalencia discursiva se inscribe en una línea editorial que combina apoyo a las reformas de mercado con defensa selectiva de derechos sociales. El diario frecuentemente adopta una postura crítica frente a gobiernos conservadores, pero sin romper con la lógica de la austeridad, la competitividad y la integración europea bajo moldes neoliberales. Así, sostiene un discurso que parece progresista en sus gestos, pero conservador en sus estructuras de fondo.

En suma, este editorial también construye un discurso ambiguo, donde la crítica está cuidadosamente contenida y orientada hacia cuestiones de gobernanza, no de ideología. Las estrategias discursivas adoptadas contribuyen a consolidar la imagen de un periódico moderadamente crítico, que se presenta como defensor del interés público, pero cuya crítica no traspasa los límites del reformismo liberal. Se trata de una voz doble: capaz de denunciar el sufrimiento social, pero solo como herramienta para renovar la confianza en la racionalidad técnica y en el consenso neoliberal.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Oposición semántica	“el optimismo macroeconómico y la cruda realidad microeconómica”	Construir una tensión entre discurso oficial y la experiencia ciudadana	Simula una crítica al modelo económico sin cuestionar su estructura; mantiene la lógica neoliberal como fondo aceptado.
Tecnocratización del problema	“el modelo funciona a nivel macro pero falla en su traducción práctica”	Reencuadrar un problema estructural como un fallo de gestión	Oculta las raíces sistémicas de la desigualdad, reforzando la racionalidad neoliberal como inevitable y corregible.
Empatía institucionalizada	Reiteración del término “ciudadanos” como afectados pasivos	Mostrar solidaridad con el sufrimiento social desde una voz mediadora	Reafirma el papel del periódico como intérprete autorizado, sin cuestionar el sistema que produce el malestar.
Enumeración de demandas	“empleo, coste de la electricidad, servicios de salud, legislación hipotecaria”	Presentar un inventario de preocupaciones sociales legitimadas	Reduce las demandas sociales a problemas técnicos; omite el cuestionamiento del sistema socioeconómico que los genera.
Vocabulario tecnocrático	“políticas viables de empleo”	Movilizar un lenguaje de responsabilidad fiscal y eficiencia	Refuerza los marcos discursivos del neoliberalismo, desplazando el debate del plano político al plano técnico.
Crítica performativa	“Pero de todo esto, y de mucho más, nada se dice”	Denunciar la falta de respuestas sin proponer alternativas	Simula una denuncia sin consecuencias; canaliza la indignación sin permitir rupturas con el <i>status quo</i> neoliberal.
Desplazamiento del conflicto	“crítica... orientada hacia cuestiones de gobernanza, no de ideología”	Reorientar el malestar social hacia problemas de gestión, no de sistema	Legitima el orden neoliberal desde una retórica reformista; mantiene el consenso mientras aparenta disenso.

Fuente: elaboración propia

6.2.2. Análisis de nivel 2 del editorial “Realismo argentino”

El editorial:

El País, 21 de diciembre de 2015

Realismo argentino

Macri da un giro necesario a la política económica y mediática

[1]

[1.1] Mauricio Macri ha iniciado su mandato tomando decisiones difíciles, pero necesarias, para que Argentina retorne a la normalidad económica e institucional. [1.2] La eliminación del control en la compra de dólares —conocido como el cepo cambiario— es indispensable para terminar con un intervencionismo económico basado en la negación sistemática de la realidad independientemente de sus consecuencias. [1.3] El nuevo presidente argentino ha asumido el riesgo de que aumente la ya altísima inflación con el consiguiente perjuicio a los ciudadanos, pero la alternativa era la prolongación del estancamiento de la inversión, la economía y la creación de empleo como ha sucedido en los últimos cuatro años. [1.4] En la elección entre realismo y popularidad, Macri ha optado por lo primero. Una diferencia notable respecto a su predecesora.

[2]

[2.1] En paralelo, el Gobierno ha anunciado la derogación de la polémica ley de regulación de medios audiovisuales, uno de los pilares legislativos del kirchnerismo. [2.2] El texto es la plasmación legislativa de la concepción que la presidenta Cristina Fernández tenía sobre el papel de los medios de comunicación en la sociedad: básicamente veía como enemigos a aquellos grupos que no apoyaran su gestión. [2.3] La conocida como ley de medios es un arma formidable de presión en manos de cualquier Gobierno pero poco acorde con una democracia moderna, y es un paso muy positivo renunciar a poder utilizarla.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- El recién electo presidente de Argentina, Mauricio Macri, ha empezado muy bien su mandato decidiendo terminar con el nefasto intervencionismo económico e institucional que marcó el gobierno de su predecesora.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. De manera loable, el nuevo presidente argentino prefirió asumir el riesgo de ser impopular tomando decisiones difíciles (que pueden perjudicar a los ciudadanos), pero necesarias para corregir los rumbos económicos e institucionales de Argentina
2. Argentina fue llevada al fracaso por la política populista e intervencionista de Cristina Kirchner.

Ahora vamos al análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante

[1.1] Mauricio Macri ha iniciado su mandato tomando decisiones difíciles, pero necesarias, para que Argentina retorne a la normalidad económica e institucional. [1.2] La eliminación del control en la compra de dólares —conocido como el cepo cambiario— es indispensable para terminar con un intervencionismo económico basado en la negación sistemática de la realidad independientemente de sus consecuencias. [1.3] El nuevo presidente argentino ha asumido el riesgo de que aumente la ya altísima inflación con el consiguiente perjuicio a los ciudadanos, pero la alternativa era la prolongación del estancamiento de la inversión, la economía y la creación de empleo como ha sucedido en los últimos cuatro años. [1.4] En la elección entre realismo y popularidad, Macri ha optado por lo primero. Una diferencia notable respecto a su predecesora.

Proposiciones relevantes

1. Mauricio Macri ha tomado decisiones difíciles pero necesarias para que Argentina se recupere política y económicamente
2. Marcando una diferencia notable con su predecesora en la presidencia, Macri ha elegido el realismo sobre la popularidad

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Durante el gobierno de Cristina K, Argentina no ha vivido en una normalidad económica e institucional
2. Las medidas neoliberales de Macri son el único camino para alcanzar la normalidad perdida.

Estrategias discursivas utilizadas

Aunque revestido de un tono moderado y tecnocrático, este editorial actúa como legitimador eficaz de las reformas promercado implementadas por el presidente argentino Mauricio Macri. Es posible identificar una serie de estrategias que refuerzan la racionalidad neoliberal.

La primera es la validación de la austeridad mediante el eufemismo [1.1] “decisiones difíciles, pero necesarias”. Esta formulación no solo oculta los costos sociales de las medidas adoptadas, sino que las presenta como técnicamente indispensables. Esta tecnocratización de la política sirve para naturalizar decisiones impopulares, presentándolas como fruto de la racionalidad económica y no como opciones ideológicas. La dicotomía “difícil/necesario” introduce además

un juicio moral: el buen gobernante es aquel que tiene el coraje de imponer sacrificios en nombre del bien común, incluso a costa de la impopularidad.

La segunda estrategia es la construcción de una oposición binaria entre intervencionismo y normalidad económica e institucional ([1.1] y [1.2]). La “normalidad” no se define en términos concretos, pero funciona como un significante vacío cargado de positividad, una meta asumida como deseable, racional e inevitable. El discurso neoliberal se proyecta aquí como sinónimo de orden y verdad, mientras que el intervencionismo es caracterizado como una “negación sistemática de la realidad”. La palabra “intervencionismo” funciona como una etiqueta ideológica peyorativa, que exige de argumentaciones más complejas sobre los méritos o limitaciones de la acción estatal. A través de este movimiento, el editorial descalifica el modelo anterior de política económica (kirchnerismo), no solo como ineficaz, sino como irracional e ilusorio, reforzando la idea de que el giro neoliberal representa un retorno al orden y al sentido común.

La tercera estrategia es la naturalización del riesgo inflacionario como un “mal menor” ([1.3]). La frase que admite que puede haber un aumento de la ya elevada inflación [1.3] “(...) con el consiguiente perjuicio para los ciudadanos” es inmediatamente contrarrestada por una adversativa (“pero”) que presenta la alternativa (el estancamiento económico prolongado) como aún peor. Con ello, el sufrimiento popular se encuadra como una consecuencia técnica, no como una responsabilidad política. Se trata de un claro ejemplo de la lógica sacrificial del neoliberalismo, que convierte el dolor social en condición necesaria para alcanzar una supuesta “cura económica”. Este tipo de discurso despolitiza el sufrimiento, borrando a los sujetos afectados y el carácter disputable de las medidas.

A continuación, la frase [1.4] “En la elección entre realismo y popularidad, Macri ha optado por lo primero” funciona como una oposición valorativa que contrapone responsabilidad técnica a demagogia política. Esta división discursiva (realismo frente a popularidad) es uno de los pilares del discurso neoliberal, utilizado frecuentemente para deslegitimar políticas sociales o redistributivas como “populistas”, mientras se exalta a las decisiones promercado como “realistas” y “sensatas”. La frase final [1.4] “(...) una diferencia notable respecto a su predecesora” refuerza este antagonismo, sugiriendo que Macri es un líder técnico, guiado por la racionalidad, mientras que su antecesora (Cristina Kirchner) una dirigente ideológica, guiada por ilusiones o intereses electorales.

Cabe destacar también que el uso de términos cargados ideológicamente, como “cepo cambiario” en lugar de “control de cambios”. La palabra “cepo” evoca imágenes de represión y encierro, asociando el control estatal a una limitación violenta de la libertad económica. Esta elección léxica refuerza la idea de que el intervencionismo estatal es antinatural, contrario a la libertad y al funcionamiento saludable de los mercados.

En suma, aunque el editorial adopta un tono moderado y tecnocrático (típico de un diario liberal de centro), actúa como un reproductor eficaz de la ideología neoliberal. El sufrimiento social es resignificado como un sacrificio exigido por la racionalidad económica, y cualquier oposición a esta lógica es representada como ilusión o irracionalidad. Se trata, por tanto, de un discurso ambiguo solo en la superficie, pero neoliberal en su contenido estructural.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Eufemismo tecnocrático	“decisiones difíciles, pero necesarias”	Naturalizar políticas impopulares como soluciones técnicas inevitables	Despolitiza la austeridad; presenta medidas neoliberales como racionales
Oposición binaria	“negación sistemática de la realidad” vs. “normalidad económica e institucional”	Construir un antagonismo entre intervencionismo (irracional) y neoliberalismo (racional y ordenado)	Presenta el neoliberalismo como verdad incuestionable y retorno al sentido común.
Naturalización del sacrificio social	“(…) con el consiguiente perjuicio para los ciudadanos, pero (...)”	Justificar el daño social como un mal menor frente a una alternativa peor	Borra la responsabilidad política por el sufrimiento; convierte el dolor social en un costo necesario para alcanzar el “equilibrio”.
Oposición valorativa	“En la elección entre realismo y popularidad, Macri ha optado por lo primero”	Contraponer decisiones técnicas responsables a políticas populares deslegitimadas como demagógicas	Descalifica políticas redistributivas como ilusorias o electoralistas.
Contraste ideológico	“una diferencia notable respecto a su predecesora”	Reforzar una ruptura valorativa entre gobiernos mediante comparación implícita	Construye una narrativa de progreso neoliberal frente a un pasado ideológico negativo

Léxico valorativo	“cepo cambiario”	Asociar el control estatal con represión o violencia simbólica	Presenta la regulación del mercado como una forma de encierro o falta de libertad.
Tono tecnocrático moderado	Tono general del editorial	Presentarse como objetivo y racional, sin implicación ideológica explícita	Legitima el neoliberalismo como gestión técnica, no como proyecto político.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[2.1] En paralelo, el Gobierno ha anunciado la derogación de la polémica ley de regulación de medios audiovisuales, uno de los pilares legislativos del kirchnerismo. [2.2] El texto es la plasmación legislativa de la concepción que la presidenta Cristina Fernández tenía sobre el papel de los medios de comunicación en la sociedad: básicamente veía como enemigos a aquellos grupos que no apoyaran su gestión. [2.3] La conocida como ley de medios es un arma formidable de presión en manos de cualquier Gobierno pero poco acorde con una democracia moderna, y es un paso muy positivo renunciar a poder utilizarla.

Proposiciones relevantes

1. En una actitud loable, el Gobierno de Macri ha anunciado la derogación de la ley de regulación de medios audiovisuales.
2. La ley de medios es un pilar del kirchnerismo, por eso se considera positivo renunciar a su utilización.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El gobierno de Macri no es autoritario y antidemocrático como el de su predecesora.
2. La ley de medios es una herramienta de presión y censura.

Estrategias discursivas utilizadas

En los capítulos teóricos de esta tesis ya hemos analizado cómo la confusión entre regulación económica, democratización de los medios y censura es frecuentemente promovida por los grandes medios comerciales con intereses específicos. Cuando se sienten amenazadas por medidas orientadas a frenar la concentración de la propiedad mediática y a fomentar una mayor diversidad, estas corporaciones tienden a distorsionar los conceptos, presentando cualquier

intento de regulación como una forma de censura. Por ello, para comprender mejor el fragmento citado más arriba, conviene recordar brevemente dos conceptos clave:

Regulación económica de los medios: Consiste en el conjunto de leyes y normas establecidas por el Estado para organizar el funcionamiento del mercado de la comunicación. Su objetivo es garantizar la competencia leal, evitar monopolios, proteger el derecho ciudadano a la información y promover un entorno mediático plural. Esto incluye, entre otros aspectos, regulaciones sobre propiedad cruzada, publicidad engañosa y prácticas anticompetitivas.

Democratización de los medios: Se refiere al proceso mediante el cual se busca asegurar que los medios de comunicación reflejen la diversidad social, promoviendo la libertad de expresión y el pluralismo de voces. Esto puede incluir el fomento de medios comunitarios, políticas de incentivo a la diversidad informativa y restricciones a la concentración excesiva de la propiedad mediática.

El fragmento en cuestión emplea diversas estrategias argumentativas para convencer al lector de que la llamada “ley de medios” equivale a un intento de censura y control estatal. En primer lugar, se la califica como “polémica”, una etiqueta que sugiere controversia y rechazo social amplio. Este recurso semántico busca predisponer negativamente al lector desde el inicio, deslegitimando la medida sin necesidad de argumentación sustantiva. Se trata de una estrategia típica de naturalización del punto de vista neoliberal, que desconfía por principio de toda forma de intervención estatal en el mercado, incluidos los sistemas de comunicación.

La expresión [2.1] “(...) pilares legislativos del kirchnerismo” reduce la ley a un proyecto ideológico cerrado, asociado al poder de un grupo político específico. Esto permite que el texto, al criticar la ley, deslegitime el proyecto político del kirchnerismo en su conjunto, sugiriendo que es incompatible con los valores democráticos.

En la línea [2.2], el texto afirma que Cristina Fernández “veía como enemigos a aquellos grupos que no apoyaran su gestión”. Esta formulación crea una dicotomía “gobierno autoritario” vs. “prensa libre”, en la que el primero es representado como intolerante a la crítica y el segundo como víctima de persecución. Esta oposición es funcional a la lógica neoliberal, que encuadra la “libertad de prensa” como sinónimo de libertad de mercado, invisibilizando el poder

concentrado de los grandes grupos mediáticos y atribuyendo el autoritarismo únicamente al Estado regulador.

La metáfora [2.3] “arma formidable de presión” es particularmente fuerte. Al describir la ley como un arma, el editorial refuerza la imagen de un gobierno que oprime, que actúa con violencia simbólica contra la libertad de expresión. Queda implícito que el objetivo principal de la ley es controlar y manipular la información, en lugar de garantizar la diversidad y la libertad de expresión. Esta estrategia de hipérbole semántica sostiene la crítica a la regulación de los medios como un instrumento esencialmente autoritario.

La frase [2.3] “poco acorde con una democracia moderna” impone un juicio normativo sobre lo que debe o no debe ser una democracia. Este fragmento insinúa que cualquier intento de regular los medios es incompatible con la modernidad democrática, lo que constituye una construcción discursiva típica de las doctrinas neoliberales, que asocian la democracia exclusivamente con el libre mercado y la ausencia de control estatal.

El uso del término “paso muy positivo” proporciona un cierre valorativo claro, naturalizando como “progreso” la renuncia a los mecanismos de regulación estatal y posicionando al gobierno actual (de derecha) como alineado con una “democracia moderna”, que en la lógica neoliberal se impone sobre la “democracia social”.

En síntesis, este fragmento muestra cómo la guerra contra la regulación económica de los medios de comunicación se asocia al neoliberalismo en la medida en que el discurso neoliberal se utiliza de diferentes estrategias para legitimar la desregulación de los mercados de medios y desacreditar las críticas a la concentración y la falta de diversidad en la información, argumentando que estas preocupaciones son exageradas y basadas en una postura autoritaria y antidemocrática.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Etiqueta semántica descalificadora	“polémica ley de medios”	Deslegitimar la propuesta antes de analizarla; generar predisposición negativa	Reforzar la idea de que la regulación de las empresas mediáticas es sospechosa, innecesaria o autoritaria

Redefinición de conceptos clave	Confusión entre regulación, democratización y censura	Borrar las diferencias entre mecanismos democráticos y coercitivos	Asociar toda regulación estatal con censura, desacreditando políticas de control democrático
Invisibilización de los intereses corporativos	Medios comerciales con intereses específicos (implícito en la crítica)	Naturalizar el punto de vista de las grandes corporaciones como si fuera neutral	Encubrir que el rechazo a la regulación responde a intereses económicos y no a principios democráticos
Eufemismo ideológico	Preocupación por la libertad de expresión (implícito en la crítica)	Utilizar un valor universal para encubrir una posición de defensa de privilegios	Impedir el debate sobre pluralismo mediático al presentar cualquier crítica como amenaza a la libertad
Omisión de sujetos populares	Ausencia de referencias a sectores excluidos del sistema mediático	Silenciar a los actores sociales que se beneficiarían de la democratización	Reproducir un marco que favorece a los grupos dominantes y marginaliza demandas por equidad comunicacional

Fuente: elaboración propia

6.2.3. Análisis de nivel 2 del editorial “El día después”

El editorial:

El País, 10 de diciembre de 2015

El día después

Los partidos deben explicar qué van a hacer para cumplir con Bruselas

[1]

[1.1] La incertidumbre que existe acerca de las posibles alianzas para formar Gobierno tiene un foco principal de inquietud en la definición de las prioridades de política económica a pocos días de las elecciones generales.

[2]

[2.1] En el escrutinio de los programas electorales de los principales partidos apenas se identifican decisiones concretas, más allá de las que ya han enunciado de forma genérica algunos de ellos: reforma o contrarreforma del mercado de trabajo y variaciones en los tipos impositivos de las principales figuras tributarias, fundamentalmente. [2.2] Pero no se pueden deducir prioridades temporales, es decir, una clara distinción entre lo urgente y lo importante. [2.3] En especial en lo que se refiere a las finanzas públicas.

[3]

[3.1] Y a tenor de la actitud de Bruselas, la prioridad de quien forme Gobierno no puede ser otra que dar explicaciones a la Comisión Europea sobre las decisiones para reducir la desviación respecto al objetivo de déficit público comprometido. [3.2] Es altamente probable que el desequilibrio presupuestario quede al término de este año en el entorno de ese 4,7% del PIB anticipado por la Comisión, frente al 4,2% previsto por el Gobierno; y que el del próximo año sea del 3,6%, frente al 2,8% incluido en los Presupuestos enviados por el Ejecutivo.

[4]

[4.1] En consecuencia, los que formen Gobierno, o quienes lo apoyen, habrán de decidir ya qué hacer frente a esas exigencias. [4.2] En mucha mayor medida si tras los resultados de las elecciones del 20 de

diciembre se revisan en profundidad los Presupuestos formulados por el Gobierno el pasado verano.

[4.2] También esto debería quedar claro en lo que resta de campaña.

[5]

[5.1] Las previsiones de Bruselas son razonables. [5.2] Por mucha que sea la inercia con la que el crecimiento de la economía entre en 2016 — en la que confía el ministro de Economía —, es difícil que sea lo suficientemente intenso para que la recaudación tributaria crezca a ritmos tan elevados como para reducir el déficit en la magnitud planteada por el Gobierno. [5.3] Y si los factores que ahora están propulsando nuestra economía — precio del petróleo y tipos de interés históricamente reducidos, tipo de cambio del euro depreciado, salarios bajos — se debilitan, las probabilidades de menor crecimiento económico son claras.

[6]

[6.1] Por eso es de rigor prescindir del voluntarismo y empezar a elaborar argumentos válidos para que la Comisión entienda las dificultades que hay para iniciar el año con nuevos y severos ajustes, que deteriorarían aún más las condiciones de vida de buena parte de la población. [6.2] En mayor medida, si el incumplimiento del objetivo de déficit va acompañado de reducciones de impuestos como las que defienden algunos partidos.

[7]

[7.1] Junto a esto, también es necesario conocer cuál es la actitud de las formaciones políticas frente a las reclamaciones de Bruselas de una reforma laboral adicional y de la advertencia sobre las vulnerabilidades de un sistema bancario que debe convivir con un elevado endeudamiento privado.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- En los programas de gobierno de los partidos hace falta una clara explicación sobre los que pretenden hacer en lo que se refiere a las finanzas públicas, cuál son las acciones en concreto para cumplir con Bruselas.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. Los que pretenden ocupar a La Moncloa, deben dejar claro en sus programas electorales lo van a hacer para reducir la desviación respecto al objetivo de déficit público comprometido y, de esa manera cumplir con las exigencias de Bruselas.
2. Es urgente que los candidatos empiecen a elaborar argumentos válidos para que Bruselas entienda las consecuencias para las condiciones de vida de buena parte de la población española, caso el año sea iniciado con nuevos y severos ajustes.

Ahora vamos al análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante

[1.1] La incertidumbre que existe acerca de las posibles alianzas para formar Gobierno tiene un foco principal de inquietud en la definición de las prioridades de política económica a pocos días de las elecciones generales.

[2.1] En el escrutinio de los programas electorales de los principales partidos apenas se identifican decisiones concretas, más allá de las que ya han enunciado de forma genérica algunos de ellos: reforma o contrarreforma del mercado de trabajo y variaciones en los tipos impositivos de las principales figuras tributarias, fundamentalmente.[2.2] Pero no se pueden deducir prioridades temporales, es decir, una clara distinción entre lo urgente y lo importante.[2.3] En especial en lo que se refiere a las finanzas públicas.

Proposiciones relevantes

1. La falta de definiciones claras en materia económica por parte de los principales partidos genera incertidumbre sobre el rumbo que tomará la política económica tras las elecciones generales.
2. Los programas electorales carecen de una jerarquización temporal de las medidas económicas, especialmente en lo relativo a las finanzas públicas, lo que dificulta prever la orientación inmediata del futuro Gobierno.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La ausencia de propuestas económicas concretas genera inestabilidad y desconfianza en los mercados y en las instituciones.
2. La política económica debe obedecer a una lógica de urgencia técnica, por encima de las disputas ideológicas.

Estrategias discursivas utilizadas

Como es característico del posicionamiento de El País, ya evidenciado en los editoriales previamente analizados, también en este texto se percibe una postura que combina una racionalidad tecnocrática con ciertas inflexiones socialdemócratas, intentando conciliar los límites de las políticas fiscales con una preocupación social moderada. Esta ambivalencia se manifiesta en la aparente inquietud del diario por los efectos sociales de la austeridad, así como en el escepticismo que expresa ante el optimismo de los mercados.

Sin embargo, a pesar del tono moderado, el editorial contribuye a naturalizar ciertos supuestos económicos hegemónicos. La propia afirmación de que el próximo gobierno debe [3.1] “(...) dar explicaciones a la Comisión Europea” y establecer sus prioridades en función del cumplimiento de los objetivos de déficit revela una aceptación implícita de la lógica de la disciplina fiscal como un principio incuestionable. Aunque reconoce que será difícil para España alcanzar las metas impuestas por Bruselas debido a su situación económica actual, El País en ningún momento cuestiona la racionalidad neoliberal de fondo, limitándose a debatir su implementación o viabilidad política.

Si analizamos este fragmento en particular, vemos, por ejemplo, que cuando se menciona la [2.1] “(...) reforma o contrarreforma del mercado de trabajo y variaciones en los tipos impositivos”, el editorial no provee ningún contexto ni evaluación. Todo lo contrario, ya que el simple hecho de que se consideren las únicas medidas “enunciadas” en los programas electorales de los candidatos refuerza la idea de que estos son los ejes legítimos del debate económico.

Se percibe que, en lugar de cuestionar la propia estructura del modelo, el periódico se enfoca en gestionar sus repercusiones negativas. Este posicionamiento crea una especie de contradicción discursiva: pese a que El País admita que la rigidez fiscal tiene efectos negativos, los interpreta como un costo necesario para asegurar el modelo económico y la competitividad del país.

Desde el principio, el texto sitúa la política económica como el “foco principal de inquietud” ante la incertidumbre electoral. El objetivo es crear un discurso que desplaza el debate político hacia cuestiones técnico-económicas, minimizando el componente ideológico de las decisiones políticas. Es decir, el editorial transforma acciones en sustantivos abstractos, presentando las “prioridades de política económica” como entidades fijas, casi naturales, y no como construcciones políticas y disputables.

Como ya mencionamos, este tipo de estrategia tiene como objetivo ocultar el papel de las fuerzas ideológicas bajo un léxico de aparente neutralidad técnica, impidiendo la reflexión sobre quién define lo que es importante para la ciudadanía y con base en qué intereses se define. Mientras el equilibrio presupuestario es presentado como una meta a ser alcanzada, la ideología neoliberal es enmascarada como una técnica económica inevitable.

El uso de términos vagos y aparentemente técnicos, como “incertidumbre”, “prioridades”, “decisiones concretas” y “finanzas públicas”, refuerza la idea de que el editorial no está emitiendo una opinión, sino simplemente describiendo hechos incuestionables. El efecto ideológico de esto es significativo: el texto establece un patrón de normalidad que margina cualquier propuesta alternativa.

La flexibilización del mercado laboral y la modificación de la carga tributaria se presentan como ejes naturales del debate, mientras que otras posibilidades ni siquiera son mencionadas. Al legitimar solo ciertos temas y silenciar otros, se construye un discurso de autoridad que moldea el sentido común y contribuye a mantener la hegemonía ideológica del neoliberalismo en el espacio mediático.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Modalización de necesidad	“dar explicaciones a la Comisión Europea”	Presentar como obligatorio un acto político	Naturalizar la subordinación del gobierno nacional a los dictámenes de la UE.
Sustantivación abstracta	“prioridades de política económica”	Despolitizar decisiones políticas al convertirlas en entidades técnicas	Borra el carácter ideológico de las políticas, presentándolas como necesidades objetivas.
Léxico técnico-neutro	“incertidumbre”, “prioridades”, “decisiones concretas”, “finanzas públicas”	Revestir de neutralidad técnica un discurso ideológico	Oculto los conflictos sociales y la disputa de intereses, consolidando la hegemonía del pensamiento económico ortodoxo.
Normalización temática	“estas son las únicas medidas enunciadas en los programas”	Establecer los temas legítimos del debate público	Legitima el neoliberalismo al presentar sus medidas como las únicas opciones discutibles.
Contradicción discursiva	Será difícil alcanzar las metas... pero el gobierno debe cumplir con los objetivos	Minimizar las tensiones del modelo, justificando sus costos	Presenta los efectos negativos de la austeridad como inevitables y necesarios.
Ambivalencia social-liberal	Expresa escepticismo ante el optimismo de los mercados	Simular una posición crítica moderada	Suaviza la dureza del discurso neoliberal, presentándolo como compatible con una sensibilidad social limitada.
Desplazamiento del conflicto político	“el foco principal de inquietud” es la política económica	Redefinir el campo político como técnico-económico	Reduce el espacio del disenso democrático al centrarse en parámetros económicos.

Omisión de propuestas redistributivas	(ausencia de mención a otras medidas alternativas como impuestos progresivos)	Silenciar alternativas para delimitar el marco discursivo	Impide el surgimiento de visiones fiscales redistributivas.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[3.1] Y a tenor de la actitud de Bruselas, la prioridad de quien forme Gobierno no puede ser otra que dar explicaciones a la Comisión Europea sobre las decisiones para reducir la desviación respecto al objetivo de déficit público comprometido. [3.2] Es altamente probable que el desequilibrio presupuestario quede al término de este año en el entorno de ese 4,7% del PIB anticipado por la Comisión, frente al 4,2% previsto por el Gobierno; y que el del próximo año sea del 3,6%, frente al 2,8% incluido en los Presupuestos enviados por el Ejecutivo. [4.1] En consecuencia, los que formen Gobierno, o quienes lo apoyen, habrán de decidir ya qué hacer frente a esas exigencias. [4.2] En mucha mayor medida si tras los resultados de las elecciones del 20 de diciembre se revisan en profundidad los Presupuestos formulados por el Gobierno el pasado verano. [4.2] También esto debería quedar claro en lo que resta de campaña

Proposiciones relevantes

1. Es necesario que quienes formen gobierno den explicaciones claras sobre cómo planean cumplir con los objetivos de déficit público establecidos por Bruselas.
2. Las decisiones sobre los presupuestos deben ser revisadas y ajustadas para alinearse con las expectativas de la Comisión Europea en cuanto a la reducción del déficit.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El margen de autonomía del futuro Gobierno en materia fiscal está subordinado a las directrices impuestas por Bruselas.
2. La legitimidad de las políticas económicas no proviene del debate democrático interno, sino del cumplimiento de objetivos técnicos impuestos desde fuera.

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento revela, de manera sofisticada y velada, la adhesión de El País a la lógica neoliberal, particularmente en lo que respecta a la sumisión a la disciplina fiscal y a las directrices económicas de la Comisión Europea. Esta adhesión no se presenta de forma explícita, sino que

se sostiene mediante un conjunto articulado de estrategias discursivas que buscan naturalizar opciones políticas como imperativos técnicos, diluir la responsabilidad de los actores involucrados y reducir el campo del debate democrático.

La naturalización de la lógica de la disciplina fiscal emerge como uno de los ejes centrales del argumento. La frase [3.1], “(...) la prioridad no puede ser otra que dar explicaciones a la Comisión Europea”, ejemplifica con claridad una estrategia típica de despolitización del discurso neoliberal: el uso de la expresión “no puede ser otra” como si fuera una constatación objetiva y neutral. Se trata, en realidad, de un desplazamiento ideológico que transforma una opción (acatar las reglas de Bruselas) en una obligación inexorable.

El carácter impersonal de esta construcción elimina cualquier posibilidad de alternativa política legítima, externalizando la decisión y atribuyéndola a una instancia supranacional cuya autoridad no se cuestiona, sino que se acepta como natural. El efecto resultante es la conversión de una postura particular e ideológica en una necesidad técnica. El déficit público se representa como “desvío” o “anomalía”, y el cumplimiento de las metas fiscales se trata como retorno al camino correcto, reforzando la metáfora implícita de que existe una ruta adecuada (la de la austeridad) y que cualquier desviación constituye un error por corregir.

El empleo de lenguaje numérico en los fragmentos [3.2] y [4.1], como en “el desequilibrio presupuestario quede... en el entorno de ese 4,7% del PIB” también funciona como operador de cientificidad y objetividad. La referencia a porcentajes y proyecciones estadísticas confiere al texto la impresión de que las decisiones económicas responden a leyes naturales y no a intereses o disputas políticas.

La construcción sintáctica del texto desempeña igualmente un papel crucial en la legitimación del discurso neoliberal. La impersonalidad y el borrado de los agentes son recurrentes: expresiones como “el desequilibrio quede...”, “se revisen los Presupuestos” y “debería quedar claro” emplean voz pasiva y formas medias con el pronombre “se” para difuminar la responsabilidad política. ¿Quién decide? ¿Quién impone las exigencias? ¿Quién revisará los presupuestos? Estas preguntas quedan eliminadas de la superficie textual, reforzando la noción de que los procesos económicos son automáticos y apolíticos.

Aunque el tono del editorial parezca moderado, se detecta una clara estrategia de doble discurso: por un lado, el periódico se presenta como defensor de la claridad y el debate público, como cuando afirma que [4.2] “(...) debería quedar claro en lo que resta de campaña”; por otro, este llamado a la transparencia se limita a los modos de cumplimiento de las reglas fiscales, sin cuestionar la legitimidad o pertinencia de dichas normas. En otras palabras, el marco neoliberal permanece incuestionado, ya que lo debatido no es el qué, sino el cómo. Nos hallamos ante un discurso que simula apertura democrática, pero que funciona dentro de un marco ideológico rígido, reafirmando los pilares de la ortodoxia fiscal como horizonte único de gobernabilidad.

Este cierre discursivo se intensifica con el silenciamiento de alternativas económicas. En ningún momento el editorial menciona la posibilidad de revisar los objetivos de déficit. Las únicas cuestiones planteadas son las estrategias para cumplir con las exigencias externas, presentadas como datos de la realidad y no como construcciones políticas sujetas a controversia. Este silenciamiento selectivo revela la función ideológica del editorial: no informar o debatir, sino consolidar una determinada visión del mundo.

La articulación sintáctica contribuye decisivamente a reforzar este marco. El uso de oraciones causales (“a tenor de la actitud de Bruselas”) construye una secuencia lógica que presenta la sumisión fiscal como consecuencia natural de la política europea, mientras que la coordinación aditiva (“en mucha mayor medida si...”) acumula exigencias y refuerza la sensación de urgencia.

Estamos, pues, ante un discurso profundamente ideológico, que opera para sostener la primacía de la racionalidad fiscal, la autoridad de Bruselas y la tecnocracia económica. La apariencia de moderación no anula el contenido profundamente normativo y excluyente de este discurso, que restringe el campo de las posibilidades democráticas y consolida la hegemonía de un único modelo económico.

Cuadro síntesis - Estrategias *discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Metáfora normativa	“déficit como desvío o anomalía”, “retorno al camino correcto”	Construir una metáfora de desviación y corrección	Legitima la austeridad como norma y presenta cualquier alternativa como error o desviación inaceptable.

Legitimación técnica	“el desequilibrio presupuestario quede... en el entorno de ese 4,7% del PIB”	Revestir de objetividad matemática una decisión política	Otorga autoridad técnica a decisiones ideológicas, simulando inevitabilidad.
Apariencia de pluralismo	“debería quedar claro en lo que resta de campaña”	Sugerir transparencia sin cuestionar los fundamentos del sistema	Legitima el marco neoliberal al fingir debate, mientras restringe el contenido.
Silenciamiento de alternativas	ausencia de propuestas para revisar las metas de déficit	Omitir opciones políticas distintas	Cierra el campo democrático y consolida la hegemonía neoliberal.
Relación causa-efecto	“a tenor de la actitud de Bruselas”	Representar las decisiones como consecuencias inevitables	Oculta la agencia humana y política, presentando la sumisión fiscal como resultado lógico y no como opción deliberada.
Enumeración reforzante	“en mucha mayor medida si...”	Intensificar la sensación de urgencia y acumulación de exigencias	Aumenta la presión sobre el cumplimiento fiscal, reforzando la urgencia de obediencia.
Despolitización del conflicto	“las decisiones económicas responden a leyes naturales y no a intereses”	Desvincular la economía de la lucha política	Consolida una visión tecnocrática del mundo social, excluyendo el conflicto ideológico del campo de la economía.
Ambigüedad estratégica	Tono general del editorial que aparenta equilibrio y racionalidad	Suavizar el discurso ideológico para aumentar su aceptación	Presenta el neoliberalismo como sensato y apolítico, facilitando su aceptación y dificultando la crítica por parte del lector medio.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[5.1] Las previsiones de Bruselas son razonables. [5.2] Por mucha que sea la inercia con la que el crecimiento de la economía entre en 2016 —en la que confía el ministro de Economía—, es difícil que sea lo suficientemente intenso para que la recaudación tributaria crezca a ritmos tan elevados como para reducir el déficit en la magnitud planteada por el Gobierno. [5.3] Y si los factores que ahora están propulsando nuestra economía —precio del petróleo y tipos de interés históricamente reducidos, tipo de cambio del euro depreciado, salarios bajos — se debilitan, las probabilidades de menor crecimiento económico son claras. [6.1] Por eso es de rigor prescindir del voluntarismo y empezar a elaborar argumentos válidos para que la Comisión entienda las dificultades que hay para iniciar el año con nuevos y severos ajustes, que deteriorarían aún más las condiciones de vida de buena parte de la población. [6.2] En mayor medida, si el incumplimiento del objetivo de déficit va acompañado de reducciones de impuestos como las que defienden algunos partidos.

Proposiciones relevantes

1. El nuevo Gobierno debe elaborar argumentos sólidos para explicar a la Comisión Europea las dificultades de aplicar nuevos ajustes fiscales sin empeorar las condiciones de vida de la población.
2. El cumplimiento del objetivo de déficit es improbable si se debilitan los factores externos que impulsan el crecimiento económico, especialmente si además se aplican recortes fiscales.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La continuidad del crecimiento económico español depende de factores externos sobre los que el Gobierno no tiene control directo.
2. El cumplimiento estricto de los ajustes exigidos por Bruselas tendrá efectos sociales negativos especialmente para las capas más vulnerables de la población.

Estrategias discursivas utilizadas

El análisis de este fragmento revela la persistencia de una matriz discursiva neoliberal, aunque revestida de un tono moderado. Uno de los principales mecanismos utilizados es la simplificación sintáctica de las proposiciones, como se observa en la afirmación [5.1] “Las previsiones de Bruselas son razonables”. Se trata de una declaración aparentemente objetiva, pero que en realidad realiza un acto de legitimación sin cualquier fundamentación empírica o justificación lógica.

El adjetivo “razonables” se introduce como evidencia universal, lo que produce la supresión de la dimensión ideológica de la política económica europea. Al presentar las directrices de la Comisión Europea como fruto de una racionalidad neutra y superior, el periódico oculta que dichas previsiones son, de hecho, productos de elecciones políticas basadas en presupuestos neoliberales.

Esta estrategia de despolitización se prolonga en la línea [5.2], donde se afirma que “(...) por mucha que sea la inercia... es difícil que sea lo suficientemente intenso para que la recaudación tributaria crezca...”. Aquí, el lenguaje técnico atribuye el déficit público y la falta de dinamismo

en la economía a una recaudación insuficiente, y no a decisiones concretas del gobierno sobre política fiscal, como recortes impositivos para sectores privilegiados o la negativa a implementar mecanismos redistributivos. La estructura (“es difícil que...”) refuerza la idea de que existen barreras técnicas insuperables al crecimiento de los ingresos, como si el problema no pudiera abordarse mediante decisiones soberanas del Estado, sino solo aceptarse como un dato externo.

Sin embargo, el punto más crítico es la naturalización de los [5.3] “salarios bajos” como variable de competitividad. Al no ofrecer ninguna problematización sobre las implicaciones sociales de esta estrategia, el periódico legitima implícitamente uno de los pilares más controvertidos del neoliberalismo: la compresión salarial como instrumento de eficiencia económica. La ausencia de juicio crítico ante esta evidencia revela un silencio ideológico significativo, que delimita los límites del discurso aceptable dentro del editorial. La competitividad se presenta así no como un proyecto político que privilegia ciertos intereses, sino como una necesidad estructural incuestionable.

Además, el uso de tiempos verbales en presente de indicativo, como en [5.3] “(...) las probabilidades de menor crecimiento económico son claras”, refuerza la idea de facticidad e inevitabilidad. Esta elección temporal confiere autoridad al enunciador y produce un efecto de certeza ante escenarios que, por definición, son inciertos y sujetos a múltiples variables. Este uso reiterado del presente contribuye a consolidar el discurso del periódico como una voz técnica y lúcida ante el caos, oscureciendo su posición ideológica bajo un manto de racionalidad objetiva.

En el plano argumentativo, el fragmento [6.1] “Es de rigor prescindir del voluntarismo y empezar a elaborar argumentos válidos para que la Comisión entienda las dificultades...” expresa una clara jerarquización entre agentes: la Comisión Europea se posiciona como la autoridad superior que debe ser convencida, mientras el gobierno nacional se retrata como un ejecutor que necesita adaptarse a las exigencias externas.

La oposición entre “rigor” y “voluntarismo” articula una dicotomía entre realismo e idealismo, donde las alternativas a la austeridad se clasifican como inviables, cuando no irresponsables. Esta construcción retórica no solo refuerza la subordinación política y económica del Estado español a las directrices de Bruselas, sino que también descalifica cualquier proyecto de política alternativa que busque ampliar los espacios de decisión soberana. En lugar de romper con los

fundamentos de la austeridad, el texto solo sugiere una calibración de su aplicación, lo que reafirma su alineamiento estructural con la ortodoxia neoliberal.

Esta ambigüedad se hace aún más evidente cuando el editorial reconoce también que [6.1] “(...) los ajustes deteriorarían aún más las condiciones de vida...”. Esta admisión parece sugerir una crítica social, pero sirve, en la práctica, como dispositivo de modulación discursiva. Se trata de una estrategia típica de discursos tecnocráticos con pretensiones de moderación: mostrar sensibilidad sin comprometer la estructura del argumento. El reconocimiento de los efectos negativos de los ajustes funciona como atenuante retórico, destinado a equilibrar el discurso con rasgos de humanidad, pero sin renunciar al núcleo ideológico: el mantenimiento de la disciplina fiscal como camino único e inevitable.

En resumen, el editorial analiza la coyuntura económica española desde un encuadre neoliberal disimulado bajo un lenguaje tecnocrático. La subordinación discursiva a instituciones europeas y la ausencia de alternativas viables en el debate sobre el futuro económico del país configuran un discurso de fuerte sesgo ideológico, aunque bajo apariencia de imparcialidad. Tal estrategia discursiva busca construir un consenso silencioso en torno a la inevitabilidad de las políticas de austeridad, vaciando el espacio del disenso democrático.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Naturalización neoliberal	“Las previsiones de Bruselas son razonables” [5.1]	Presentar una opción política como evidencia objetiva y neutral	Legitima sin cuestionamiento las políticas de la Comisión Europea; suprime su dimensión ideológica
Legitimación de la compresión salarial	“Salarios bajos” como variable de competitividad	Normalizar la precarización laboral sin problematización	Consolida la visión neoliberal de eficiencia económica; silencia el debate sobre justicia social
Presentificación del discurso	“Las probabilidades de menor crecimiento económico son claras” [5.3]	Utilizar el presente indicativo para conferir objetividad y certeza	Reforzar la inevitabilidad del escenario descrito; encubrir la incertidumbre bajo apariencia de verdad técnica
Jerarquización entre agentes	“Es de rigor prescindir del voluntarismo y empezar a elaborar argumentos válidos	Subordinar el gobierno nacional a las exigencias externas	Refuerza la posición de autoridad de la Comisión

	para que la Comisión entienda...”		Europea y deslegitima alternativas soberanas
Dicotomía realismo x idealismo	Oposición entre “rigor” y “voluntarismo”	Descalificar propuestas alternativas mediante oposiciones valorativas	Legitima la austeridad como única opción sensata; excluye el debate sobre otras posibilidades.
Modulación discursiva	“(…) los ajustes deteriorarían aún más las condiciones de vida...” [6.1]	Atenuar los efectos negativos de la austeridad sin cuestionarla	Añade apariencia de sensibilidad social sin modificar el núcleo neoliberal.
Simulación de imparcialidad	Uso constante de lenguaje tecnocrático y términos neutros	Disfrazar posiciones ideológicas bajo una retórica de moderación	Oculta el alineamiento neoliberal; construye consenso silencioso y reduce el disenso democrático

Fuente: elaboración propia

6.2.4. Análisis de nivel 2 del editorial “Una reforma crucial”

El editorial:

El País, 18 de junio de 2016

Una reforma crucial

España necesita un cambio urgente y profundo de su estructura fiscal

[1]

[1.1] El debate económico a cuatro (PP, PSOE, Podemos y Ciudadanos) emitido por la web de EL PAÍS puso de manifiesto algunas carencias en los discursos económicos de los cuatro partidos con más votos y confirmó que rehúyen entrar en los asuntos más comprometidos. [1.2] Se movieron casi exclusivamente en el terreno de las generalidades y los programas. [1.3] No se percibió inquietud por la supervivencia del sistema de pensiones ni por el ajuste presupuestario que será necesario aplicar para corregir el incumplimiento del déficit. [1.4] Y, sin embargo, la primera y acuciante obligación del nuevo gobierno será acudir a Bruselas para negociar un nuevo calendario de estabilidad presupuestaria, así como para aplazar la fecha de cumplimiento del déficit en función de las expectativas de recuperación económica.

[2]

[2.1] El debate plasmó además una separación casi simétrica entre quienes son partidarios de bajar impuestos (PP y Ciudadanos) y quienes plantean subidas fiscales con mayor o menor claridad (PSOE y Podemos). [2.2.] Pero es evidente que la economía necesita, con la misma urgencia que un nuevo plan de estabilidad, una reforma fiscal profunda que no se plantee en términos de subir o bajar impuestos. [2.3] Las promesas de reducir impuestos son legítimas, pero también engañosas y arriesgadas. [2.4] Bajar impuestos no deja de ser una proposición imprecisa; reducir la tarifa del IRPF no es bajar impuestos, sino limitar la progresividad fiscal, porque obliga a subir impuestos indirectos y tasas. [2.5] Es imposible, y eso debería quedar claro para los votantes, bajar la carga fiscal y, al mismo tiempo, reducir el déficit y mantener una financiación holgada de la protección social. [2.6] Una continua rebaja tributaria desactiva la capacidad de respuesta del Estado en educación, sanidad, gasto social y seguridad, como se ha demostrado en los años de recesión.

[3]

[3.1] La reforma tiene que ser integral, es decir, afectar a todas las figuras impositivas, aunque no en la misma medida. [3.2.] No debería reducirse de nuevo la imposición en el IRPF; pero quienes proponen subidas para las rentas más altas deberían tener en cuenta que la economía necesita aumentar el ahorro. [3.3] El grueso del cambio fiscal debería afectar al impuesto de sociedades: reduciendo el tipo del impuesto y eliminando la mayor parte de las deducciones y desgravaciones que soporta, probablemente inútiles para sus propósitos y demasiado gravosas para Hacienda. [3.4] El IVA requiere una reestructuración de tipos que permita un aumento paulatino de la recaudación efectiva hasta el equivalente a una tasa media del 18%.

[4]

[4.1] Recortar el fraude es otra fuente potencial de ingresos. [4.2.] Pero para conseguir resultados eficaces es obligado no sólo elaborar planes de investigación de rentas ocultas, sino también modificaciones legales para evitar que las rentas afloradas se escapen a través de complicados procesos judiciales y cambios en la estructura de funcionamiento de la Agencia Tributaria.

[5]

[5.1] El debate económico a cuatro no aclaró si los partidos intervinientes están dispuestos a iniciar una reforma tributaria integral; de hecho, incluso los que consideran subidas impositivas lo hacen desde una perspectiva parcial y limitada. [5.2] Si lo hacen así, será otra oportunidad perdida.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- España necesita una reforma fiscal integral y urgente que aborde las diferentes figuras impositivas, en lugar de limitarse a discusiones superficiales sobre la reducción o aumento de impuestos, para asegurar la sostenibilidad del sistema de pensiones y la estabilidad presupuestaria.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. La falta de propuestas concretas por parte de los principales partidos en el debate económico revela una evasión de los temas cruciales relacionados con la estructura fiscal y la sostenibilidad económica del país, lo que podría conducir a una oportunidad perdida para implementar cambios necesarios.
2. Una reforma fiscal integral es fundamental para equilibrar la carga tributaria, aumentar la recaudación y garantizar una financiación adecuada de los servicios públicos esenciales, y es imperativo que los partidos políticos se comprometan a abordar esta necesidad de manera seria y profunda

Ahora vamos al análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[1.1] El debate económico a cuatro (PP, PSOE, Podemos y Ciudadanos) emitido por la web de EL PAÍS puso de manifiesto algunas carencias en los discursos económicos de los cuatro partidos con más votos y confirmó que rehúyen entrar en los asuntos más comprometidos. [1.2] Se movieron casi exclusivamente en el terreno de las generalidades y los programas. [1.3] No se percibió inquietud por la supervivencia del sistema de pensiones ni por el ajuste presupuestario que será necesario aplicar para corregir el incumplimiento del déficit. [1.4] Y, sin embargo, la primera y acuciante obligación del nuevo gobierno será acudir a Bruselas para negociar un nuevo calendario de estabilidad presupuestaria, así como para aplazar la fecha de cumplimiento del déficit en función de las expectativas de recuperación económica.

Proposiciones relevantes

1. Los principales partidos políticos evitaron abordar en profundidad los temas económicos más sensibles durante el debate, limitándose a generalidades y propuestas programáticas.
2. El nuevo gobierno deberá priorizar la negociación con Bruselas para redefinir el calendario de ajuste del déficit, dada su relevancia para la estabilidad presupuestaria.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Los partidos políticos no tienen el valor de enfrentar los costos políticos de discutir medidas económicas impopulares.
2. Existe una imposición externa (Bruselas) que condiciona las políticas económicas nacionales, y el próximo gobierno tendrá poca margen de maniobra.

Estrategias discursivas utilizadas

Al igual que en otros editoriales de El País, el tono moderado y aparentemente técnico es también la característica principal de este texto. Diversas estrategias semánticas y sintácticas funcionan como marcadores ideológicos sutiles de adhesión implícita a la racionalidad neoliberal. El texto construye un discurso que posiciona el cumplimiento del déficit y la estabilidad fiscal como supuestos indiscutibles.

Esto se hace evidente, por ejemplo, en la línea [1.3] “No se percibió inquietud por (...) el ajuste presupuestario que será necesario aplicar”, en la que la expresión “será necesario aplicar” presenta el ajuste fiscal como algo inevitable, técnicamente exigido, desprovisto de alternativa. Así, el editorial elimina la posibilidad de un debate democrático sobre otras opciones económicas, convirtiendo la austeridad en un dato de la realidad, en lugar de una elección política que podría (y debería) ser cuestionada.

Esta despolitización se intensifica en la línea [1.4], cuando se afirma que “(...) la primera y acuciante obligación del nuevo Gobierno será acudir a Bruselas para negociar un nuevo calendario de estabilidad presupuestaria”. La elección léxica aquí es reveladora: “primera”, “acuciante” y “obligación” conforman un conjunto semántico que jerarquiza las prioridades políticas y presenta el cumplimiento de las metas fiscales como un deber urgente e ineludible. Esta construcción moraliza el compromiso con las instituciones europeas, convirtiendo la deuda pública en una cuestión ética. Bruselas aparece como figura normativa suprema, un centro de autoridad legítima que define los parámetros de gobernabilidad. Al situar este órgano supranacional como destino inmediato y obligatorio del nuevo gobierno, el editorial refuerza la centralidad de la política fiscal y descalifica, de forma anticipada, cualquier alternativa soberanista o de orientación redistributiva.

Además, la organización sintáctica de las oraciones refuerza estas jerarquías de sentido. De nuevo, en la frase [1.4] “Y, sin embargo, la primera y acuciante obligación del nuevo gobierno será acudir a Bruselas...”, la conjunción adversativa “Y, sin embargo” introduce una oposición enfática, contraponiendo la supuesta omisión de los partidos a la “realidad” del ajuste. La estructura funciona, por tanto, como un mecanismo de refuerzo argumentativo, situando el déficit y la autoridad de la Unión Europea como verdades incuestionables frente a la superficialidad de la política electoral.

La estrategia de equiparación semántica también está presente en la frase [1.3] “No se percibió inquietud por la supervivencia del sistema de pensiones ni por el ajuste presupuestario”. Con “ni... ni” el editorial establece una equivalencia formal entre dos elementos de naturaleza radicalmente distinta: un derecho social fundamental y una medida de austeridad fiscal. Esta simetría gramatical oculta las diferencias cualitativas entre los temas y contribuye a naturalizar el ajuste como preocupación legítima y equivalente, o incluso superior, a las demandas sociales. Al crear este paralelismo sintáctico, el editorial realiza un reordenamiento ideológico del mundo

social, disolviendo la oposición entre derechos y restricciones presupuestarias, y reforzando así la lógica neoliberal de subordinación de lo social a lo fiscal.

El uso sistemático de estructuras impersonales y voz pasiva (“se movieron casi exclusivamente...”, “no se percibió inquietud...”) diluye la responsabilidad política de los actores y refuerza el tono observacional del texto, como si el periódico simplemente registrara hechos inevitables. Se trata, en realidad, de una forma de camuflaje ideológico, en la que el enunciador oculta su posición bajo la apariencia de neutralidad descriptiva.

En el ámbito de la crítica a los partidos políticos, el editorial emplea estrategias de descalificación por generalización. La frase [1.2] “(...) se movieron casi exclusivamente en el terreno de las generalidades y los programas” descarta sumariamente el contenido de las propuestas partidarias, tachándolas de vagas e irrelevantes, sin examinar ni discutir sus méritos. Esta maniobra permite rechazar discursos que podrían desafiar la ortodoxia fiscal, especialmente los de naturaleza heterodoxa, sin la carga de tener que entrar en el mérito argumentativo. Así, el editorial deslegitima las alternativas sin tener que refutarlas directamente, preservando su apariencia técnica y “objetiva”.

Esta crítica a los partidos, sin embargo, está marcada por una ambigüedad fundamental. El periódico parece, a primera vista, adoptar una postura exigente y responsable, reclamando a los partidos que discutan los “temas difíciles”. Pero esos “temas difíciles” se definen exclusivamente según los criterios de la racionalidad neoliberal (déficit, estabilidad presupuestaria, metas europeas) como si no existieran otras urgencias sociales. El resultado es un discurso doblemente estratégico: critica a los partidos por omisión, mientras refuerza que la única discusión legítima sería aquella que acepta, desde el principio, el ajuste como premisa.

En conclusión, el editorial construye una narrativa en la que la racionalidad fiscal se convierte en sinónimo de seriedad política. Mediante distintas estrategias silencia el disenso y reafirma un orden discursivo en el que la gobernabilidad depende de la adhesión a las metas de déficit y a la deferencia tecnocrática hacia la Unión Europea. Se trata de una forma de hegemonía ideológica particularmente eficaz, pues se presenta bajo la máscara de la moderación, del sentido común y de la responsabilidad, dificultando la identificación de sus compromisos neoliberales. Así, el editorial de El País contribuye al sostenimiento de una racionalidad neoliberal *soft*, que prescinde

de declaraciones explícitas porque se ha convertido, en el imaginario político-mediático, en el único horizonte posible.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Naturalización de la austeridad	“el ajuste presupuestario que será necesario aplicar”	Presentar el ajuste fiscal como inevitable y sin alternativa	Eliminar el debate democrático sobre otras posibilidades económicas
Jerarquización léxica	“la primera y acuciante obligación del nuevo Gobierno será acudir a Bruselas”	Marcar ciertas decisiones como urgentes y obligatorias	Convertir el cumplimiento fiscal en una exigencia ética ineludible
Apelo a la autoridad	“acudir a Bruselas para negociar un nuevo calendario de estabilidad presupuestaria”	Construir a Bruselas como fuente legítima de normas	Deslegitimar alternativas soberanistas o redistributivas
Conjunción para refuerzo argumental	“Y, sin embargo, la primera y acuciante obligación...”	Contraponer la omisión política a la supuesta realidad objetiva del déficit	Reforzar la idea de que la política debe subordinarse a los imperativos fiscales
Equiparación	“ni por la supervivencia del sistema de pensiones ni por el ajuste presupuestario”	Colocar en el mismo plano derechos sociales y medidas de austeridad	Naturalizar el ajuste como preocupación legítima, incluso superior a los derechos sociales
Descalificación por generalización	“se movieron casi exclusivamente en el terreno de las generalidades y los programas”	Deslegitimar propuestas políticas sin entrar en su contenido	Impedir que discursos alternativos a la ortodoxia fiscal sean considerados válidos
Moralización de la economía	Uso de términos como “obligación”, “acuciante”, “será necesario”	Convertir opciones políticas en mandatos éticos	Asociar el cumplimiento del déficit con responsabilidad moral y política

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[2.1] El debate plasmó además una separación casi simétrica entre quienes son partidarios de bajar impuestos (PP y Ciudadanos) y quienes plantean subidas fiscales con mayor o menor claridad (PSOE y Podemos). [2.2.] Pero es evidente que la economía necesita, con la misma urgencia que un nuevo plan de estabilidad, una reforma fiscal profunda que no se plantee en términos de subir o bajar impuestos. [2.3] Las promesas de reducir impuestos son legítimas, pero también engañosas y arriesgadas. [2.4] Bajar impuestos no deja de ser una proposición imprecisa; reducir la tarifa del IRPF

no es bajar impuestos, sino limitar la progresividad fiscal, porque obliga a subir impuestos indirectos y tasas. [2.5] Es imposible, y eso debería quedar claro para los votantes, bajar la carga fiscal y, al mismo tiempo, reducir el déficit y mantener una financiación holgada de la protección social. [2.6] Una continua rebaja tributaria desactiva la capacidad de respuesta del Estado en educación, sanidad, gasto social y seguridad, como se ha demostrado en los años de recesión.

Proposiciones relevantes

1. La polarización entre partidos que defienden la reducción o el aumento de impuestos es insuficiente para enfrentar los desafíos fiscales del país, que requieren una reforma tributaria profunda y estructural.
2. Las promesas de reducción de impuestos son engañosas, ya que comprometen la capacidad del Estado para financiar servicios públicos esenciales y mantener el equilibrio fiscal.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La sostenibilidad del Estado de bienestar depende directamente de un sistema tributario robusto y progresivo.
2. La retórica electoral simplifica en exceso el debate fiscal, enmascarando las verdaderas consecuencias de las propuestas tributarias.

Estrategias discursivas utilizadas

Este fragmento seleccionado, insertado en un contexto de debate electoral sobre política fiscal, resulta particularmente revelador de cómo el lenguaje puede ser empleado para despolitizar temas centrales de la vida pública, desplazándolos del campo de la disputa ideológica al de la tecnocracia y la inevitabilidad económica.

Desde el inicio, se observa la utilización de una estrategia de falsa equivalencia discursiva, como se aprecia en la línea [2.1]: “El debate plasmó además una separación casi simétrica entre quienes son partidarios de bajar impuestos (...) y quienes plantean subidas fiscales...”. Al presentar ambas posturas (a favor de la reducción o del aumento de impuestos) como casi simétricas, el editorial construye una apariencia de neutralidad y pluralismo. Sin embargo, esta simetría se disuelve rápidamente en favor de una posición que rechaza ambas opciones por considerarlas ideológicas

o simplistas, en nombre de una “solución técnica” más racional y, supuestamente, desideologizada. Esta estrategia revela un movimiento típico del liberalismo moderado: alejarse de los “extremos” para, en realidad, consolidar los consensos del centro neoliberal.

La línea [2.2] profundiza ese movimiento al afirmar que “la economía necesita (...) una reforma fiscal profunda que no se plantee en términos de subir o bajar impuestos”. La elección del verbo “necesita” atribuye a la economía una condición casi orgánica, como si se tratara de un cuerpo vivo que sufre y requiere cuidados urgentes, lo que construye una metáfora implícita de organicidad naturalizada. Esta forma de personificación de la economía vacía el debate político y convierte el ámbito fiscal en una cuestión de emergencia médica o de técnica quirúrgica. Además, el uso de la expresión “es evidente” representa una estrategia de naturalización semántica, que pretende presentar como verdad indiscutible la necesidad de una reforma fiscal, excluyendo toda posible impugnación política legítima. El enunciado utiliza también el pronombre “se” en “que no se plantee”, una voz pasiva que borra al agente de la acción y refuerza la idea de que los ajustes económicos “deben hacerse”, como si se tratara de exigencias de un sistema autónomo, y no de decisiones políticas.

Esa despolitización del debate continúa en la línea [2.3], con la construcción adversativa: “Las promesas de reducir impuestos son legítimas, pero también engañosas y arriesgadas.” La presencia del conector “pero” permite una coordinación adversativa con función moderadora, típica de la retórica liberal centrista. Al calificar las promesas de reducción tributaria como “legítimas”, el editorial simula imparcialidad, pero enseguida atenúa esa legitimación al describirlas como “engañosas y arriesgadas”, desplazando el foco del mérito político de la propuesta hacia sus riesgos técnicos. Esta ambigüedad permite al diario preservar su *ethos* de equilibrio, al tiempo que rechaza, de manera implícita, cualquier ruptura con el modelo fiscal vigente.

La línea [2.4] profundiza el discurso con una argumentación de apariencia lógica y objetiva: “Reducir la tarifa del IRPF no es bajar impuestos, sino limitar la progresividad fiscal, porque obliga a subir impuestos indirectos y tasas.” La frase presenta una estructura con conjunción adversativa (“sino”), reforzando la sustitución de un enunciado por otro, y utiliza una oración subordinada causal (“porque obliga...”) con función explicativa. Esta construcción no solo confiere un tono técnico y pedagógico a la argumentación, sino que también presenta una relación de causalidad racional entre las medidas propuestas y sus efectos regresivos. El lenguaje

busca así eliminar la retórica política e introducir una lógica de causa y efecto que refuerza la autoridad del editorial como “educador fiscal”.

La estrategia de construcción de un dilema inevitable se reitera en la línea [2.5]: “Es imposible (...) bajar la carga fiscal y, al mismo tiempo, reducir el déficit y mantener una financiación holgada de la protección social.” La coordinación aditiva entre los tres objetivos imposibles (“bajar”, “reducir”, “mantener”) crea una sensación de acumulación incompatible, reforzada por el uso del modalizador “es imposible”, que actúa como marcador de imposibilidad lógica. Se trata de una estructura condicional implícita (si X, entonces no Y), que sostiene la idea de que es técnicamente inviable atender simultáneamente a esas demandas. Esta construcción tiene un efecto ideológico importante: convierte un debate político sobre prioridades en un veredicto técnico sobre restricciones. Así, el editorial refuerza uno de los pilares de la racionalidad neoliberal: la lógica de la escasez y de la elección forzada, según la cual no hay alternativa (*“there is no alternative”*).

La conclusión de esta línea argumentativa aparece en la oración final ([2.6]): “Una continua rebaja tributaria desactiva la capacidad de respuesta del Estado (...) como se ha demostrado en los años de recesión.” La crítica aquí parece alinearse con una defensa del Estado, pero lo hace desde una lógica funcionalista. El término “desactiva” se refiere a un problema de rendimiento, y no a un perjuicio ético o social. La expresión “como se ha demostrado” también refuerza la idea de evidencia empírica e inevitabilidad histórica, como si las opciones de política fiscal ya hubieran sido puestas a prueba y descartadas. El lenguaje, una vez más, evita categorías morales o políticas, optando por términos operativos y pragmáticos, lo que contribuye al *ethos* de imparcialidad racional.

A todo esto, se suma la construcción de un *ethos* de autoridad también por parte del editorialista, que se posiciona como alguien que “aclara” a los lectores: “eso debería quedar claro para los votantes”. Este gesto de “enseñar” al elector evidencia uno de los rasgos más característicos del discurso periodístico tecnocrático: la idea de que el ciudadano común no posee los instrumentos para comprender la economía, debiendo, por lo tanto, confiar en los expertos (representados, en este caso, por el diario). Así, el editorial construye una posición de superioridad epistémica, con pretensiones pedagógicas, pero que acaba reforzando la distancia entre el discurso técnico y el debate democrático.

En síntesis, la apariencia de ponderación oculta un sesgo ideológico claro, que no solo orienta el debate público, sino que también restringe sus fronteras, desactivando la imaginación política en nombre de la eficiencia y la responsabilidad. Se trata, por tanto, de un discurso de poder disfrazado de sentido común.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Falsa equivalencia	“una separación casi simétrica entre quienes son partidarios de bajar impuestos (...) y quienes plantean subidas fiscales”	Presentar neutralidad entre posiciones opuestas	Simula pluralismo, pero refuerza un centro neoliberal desideologizado
Naturalización tecnocrática	“la economía necesita (...) una reforma fiscal profunda que no se plantee en términos de subir o bajar impuestos”	Transformar una decisión política en una necesidad técnica	Despolitiza el debate, legitima una única solución como inevitable
Metáfora organicista	“la economía necesita”	Personificar la economía como un organismo que sufre	Refuerza la idea de urgencia técnica, invisibiliza actores políticos
Voz pasiva	“que no se plantee”	Borrar el agente de la acción	Oculta la responsabilidad política, refuerza la percepción de inevitabilidad
Legitimación ambigua	“Las promesas de reducir impuestos son legítimas, pero también engañosas y arriesgadas”	Simular imparcialidad mediante estructura adversativa	Descalifica propuestas sin confrontación abierta, preservando un <i>ethos</i> centrista
Lógica de causa-efecto	“Reducir la tarifa del IRPF no es bajar impuestos, sino limitar la progresividad fiscal, porque obliga a subir impuestos indirectos y tasas”	Argumentar con tono pedagógico y técnico	Reemplaza el debate político por una explicación técnica incuestionable
Modalizador de imposibilidad	“Es imposible (...) bajar la carga fiscal y, al mismo tiempo, reducir el déficit y mantener una financiación holgada de la protección social”	Construir un dilema técnico ineludible	Refuerza la lógica neoliberal de escasez y ausencia de alternativas

Evidencia empírica como cierre	“como se ha demostrado en los años de recesión”	Apelar a la experiencia pasada como prueba definitiva	Clausura el debate político, legitimando decisiones previas como únicas posibles
<i>Ethos</i> de autoridad	“eso debería quedar claro para los votantes”	Adoptar un rol didáctico sobre la ciudadanía	Refuerza la jerarquía entre expertos y ciudadanos, limitando el debate democrático
Simulación de sentido común	“una continua rebaja tributaria desactiva la capacidad de respuesta del Estado”	Enunciar desde una lógica funcionalista y no ideológica	Legitima el discurso neoliberal como racionalidad neutral y eficiente

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[3.1] La reforma tiene que ser integral, es decir, afectar a todas las figuras impositivas, aunque no en la misma medida. [3.2.] No debería reducirse de nuevo la imposición en el IRPF; pero quienes proponen subidas para las rentas más altas deberían tener en cuenta que la economía necesita aumentar el ahorro. [3.3] El grueso del cambio fiscal debería afectar al impuesto de sociedades: reduciendo el tipo del impuesto y eliminando la mayor parte de las deducciones y desgravaciones que soporta, probablemente inútiles para sus propósitos y demasiado gravosas para Hacienda. [3.4] El IVA requiere una reestructuración de tipos que permita un aumento paulatino de la recaudación efectiva hasta el equivalente a una tasa media del 18%. [4.1] Recortar el fraude es otra fuente potencial de ingresos. [4.2.] Pero para conseguir resultados eficaces es obligado no sólo elaborar planes de investigación de rentas ocultas, sino también modificaciones legales para evitar que las rentas afloradas se escapen a través de complicados procesos judiciales y cambios en la estructura de funcionamiento de la Agencia Tributaria.

Proposiciones relevantes

1. La reforma tributaria debe ser amplia y equilibrada, afectando todos los impuestos con énfasis en la simplificación del impuesto de sociedades y en el aumento progresivo de la recaudación a través del IVA.
2. La lucha eficaz contra el fraude fiscal requiere no solo investigaciones, sino también reformas legales y estructurales en la Agencia Tributaria.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Es mejor que no se aumenten los impuestos a las altas rentas.

2. Las empresas españolas están sometidas a un sistema tributario injusto e ineficiente.

Estrategias discursivas utilizadas

Al igual que en otros fragmentos, aquí El País presenta un tono moderado que puede percibirse por el cuidado en reconocer los límites de la austeridad y evitar afirmaciones dogmáticas, pero sin dejar de operar dentro de una matriz discursiva neoliberal.

La principal estrategia de modulación del discurso es el uso de formas verbales que expresan obligación o necesidad como “tiene que”, “debería” y “es obligado”, que también funcionan como operadores de autoridad. La expresión [3.1] “La reforma tiene que ser integral”, por ejemplo, introduce la idea de un imperativo categórico: no hay espacio para discusión ni alternativas. Por su parte, [3.3] “(...) debería afectar al impuesto de sociedades” simula apertura al debate, pero conduce sutilmente la interpretación hacia una única dirección deseable.

La naturalización de la reforma como inevitable y totalizante es otra pieza central del engranaje discursivo. La frase [3.1] “La reforma tiene que ser integral” no solo impone una necesidad técnica, sino que también descalifica cualquier enfoque parcial o progresivo. El adjetivo “integral” amplifica la sensación de urgencia y alcance. Esto consolida un discurso que suprime el disenso y vacía el debate democrático, presentando el ajuste fiscal como la única salida posible.

Además, el editorial hace uso frecuente de estructuras concesivas que aparentan equilibrio, pero que en la práctica invalidan cualquier alternativa redistributiva. La línea [3.2.] “No debería reducirse de nuevo la imposición en el IRPF; pero quienes proponen subidas para las rentas más altas deberían tener en cuenta que la economía necesita aumentar el ahorro” es ejemplar en este sentido: el autor intenta conciliar dos visiones sobre los impuestos que, en el fondo, resultan ideológicamente contradictorias.

En la primera parte, el editorial se opone a reducir el IRPF, mostrando una postura progresista, que prioriza la recaudación estatal y la redistribución de riqueza. Ya en la segunda, advierte sobre el “riesgo” de subir impuestos a las rentas altas, sugiriendo que esto reduciría el ahorro y afectaría el crecimiento económico. Un argumento neoliberal típico, que considera el ahorro y la inversión de los más ricos como motores del crecimiento.

Reformar el IVA aparece como el único medio eficaz de recaudación, ignorando que otras medidas (como gravar grandes fortunas o beneficios extraordinarios) podrían alcanzar los mismos fines con menor regresividad social. Al optar por esta estructura, el texto oculta su intencionalidad ideológica bajo la apariencia de necesidad técnica. Se trata de una ambivalencia típica del liberalismo moderado: simula pluralismo y ponderación, pero reafirma, en última instancia, los fundamentos de la ortodoxia económica.

También es importante destacar el borrado de los sujetos sociales directamente afectados por las medidas. El texto opera mediante omisiones que evitan señalar quiénes serán realmente impactados, promoviendo así un discurso despolitizado. La política tributaria se presenta como una cuestión estructural, casi administrativa, y no como un campo de disputa de intereses. Esta neutralización del conflicto favorece la naturalización de políticas regresivas y refuerza la hegemonía discursiva de un modelo de Estado mínimo.

La racionalización de la reducción de la carga tributaria sobre el capital es tratada de manera técnica, con un vocabulario especializado (“deducciones”, “gravosas para Hacienda”) que construye un barniz científico sobre decisiones profundamente políticas. Al proponer que el impuesto de sociedades sea reformado mediante la reducción de tipos y la eliminación de deducciones, el texto evita cualquier discusión sobre justicia fiscal o redistribución de la riqueza. La crítica a las deducciones como “probablemente inútiles” se basa en criterios de eficiencia fiscal y no en preocupaciones por la equidad, evidenciando la orientación neoliberal del argumento.

Incluso cuando el editorial aparenta hacer concesiones al campo progresista, como al rechazar la reducción del IRPF, rápidamente descalifica las propuestas redistributivas mediante una estructura ambigua y moralmente despolitizada. La idea de que “la economía necesita aumentar el ahorro” desplaza el centro del debate de la justicia fiscal hacia la eficiencia del sistema. Se personifica la economía como un organismo autónomo, dotado de necesidades propias, y se exime de responsabilidad a los sujetos políticos reales (como los ricos que se beneficiarían de no aumentar los tributos). Esta maniobra refuerza los dogmas neoliberales de estímulo al capital y rechazo a la imposición sobre las élites.

La reestructuración del IVA se presenta como una medida prudente, con un impacto “paulatino”. Esta atenuación semántica suaviza el hecho de que el impuesto es regresivo por

naturaleza y afecta de manera desproporcionada a los más pobres. En lugar de problematizar esta desigualdad, el editorial opta por destacar la lógica recaudatoria, naturalizando la carga fiscal sobre el consumo como una estrategia de responsabilidad y equilibrio. La modulación discursiva, en este caso, sirve para legitimar políticas regresivas basadas en criterios de racionalidad técnica.

Finalmente, la discusión sobre la lucha contra el fraude fiscal, que podría abrir espacio para una crítica más amplia a las injusticias del sistema, se trata con un enfoque estrictamente administrativo. Se habla de “modificaciones legales” y de mejoras en la [4.2.] “(...) estructura de funcionamiento de la Agencia Tributaria”, pero no se problematiza la complacencia estructural con los grandes defraudadores ni se denuncian los mecanismos de evasión utilizados por las élites. Al desplazar el debate hacia el ámbito de la gestión, el periódico evita señalar culpables y neutraliza el potencial subversivo de un discurso verdaderamente crítico.

En síntesis, el editorial analizado construye un discurso cuidadosamente moderado que, mediante distintas estrategias, sostiene la racionalidad neoliberal como horizonte único e inevitable. Desde el punto de vista ideológico, el texto reproduce pilares centrales del pensamiento neoliberal, como la defensa de la desgravación del capital productivo, el incentivo al ahorro de los más ricos, la racionalización de los impuestos indirectos y el compromiso con la disciplina fiscal. Así, bajo la apariencia de ponderación y pragmatismo, El País refuerza un modelo de gestión económica centrado en la austeridad, el alivio tributario al capital y la expansión de impuestos regresivos, condensando, bajo el velo de la moderación liberal, el núcleo duro de la racionalidad neoliberal.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Modalización de necesidad	“la reforma tiene que ser integral”	Presentar decisiones políticas como imperativos técnicos	Elimina el disenso, refuerza la inevitabilidad del ajuste fiscal
Modalización valorativa	“debería afectar al impuesto de sociedades”	Simular apertura al debate mientras se dirige la interpretación	Refuerza el consenso en torno a soluciones promercado
Naturalización tecnocrática	“es obligado no solo elaborar planes...”	Externalizar las decisiones como exigencias de la realidad	Oculto la dimensión política, impone la racionalidad neoliberal

Estructura concesiva	“No debería reducirse... pero quienes proponen subidas...”	Introducir una aparente ponderación seguida de descalificación	Reafirma la ortodoxia económica disfrazada de equilibrio
Sintaxis final y consecutiva	“reestructuración de tipos que permita un aumento paulatino...”	Generar causalidad lógica entre reformas neoliberales y resultados	Transforma decisiones ideológicas en consecuencias inevitables
Omisión de sujetos	Ausencia de menciones a trabajadores o clases populares	Evitar señalar quiénes serán afectados por las medidas	Despolitiza el debate, naturaliza el impacto regresivo
Léxico técnico	“deducciones”, “gravosas para Hacienda”	Dotar de legitimidad científica a decisiones políticas	Disfraza el sesgo ideológico como neutralidad profesional
Atenuación semántica	“aumento paulatino del IVA”	Minimizar el impacto social de medidas impopulares	Legitima políticas regresivas bajo el signo de la prudencia
Personificación de la economía	“la economía necesita aumentar el ahorro”	Atribuir necesidades a la economía como si fuera un sujeto autónomo	Desvía el foco de los actores reales, protege a las élites económicas
Eufemización del ajuste	“reestructuración de tipos”	Suavizar el lenguaje del recorte o aumento tributario	Normaliza la carga fiscal sin cuestionar su distribución

Fuente: elaboración propia

6.2.5. Análisis de nivel 2 del editorial “Todo por la patria”

El editorial:

El País, 11 de junio de 2016

Todo por la Patria

Ni un día sin guiños populistas que apelan a emociones y esquivan debates

[1]

[1.1] Singular campaña la que arrancó ayer, poblada de apelaciones a la patria, una noción de reminiscencias preconstitucionales y estrechamente asociada al más rancio nacionalismo. [1.2] Tan súbito interés por un concepto tan caduco tiene una explicación clara: el partido Podemos necesita encontrar una manera de recuperar la transversalidad perdida por la coalición con Izquierda Unida. [1.3] Esta alianza, cuyo sentido táctico es innegable en términos de rédito electoral, tiene sin embargo la contrapartida negativa de situar a una fuerza como Podemos, que aspira a representar a una mayoría de españoles, a posiciones extremistas muy alejadas del votante mediano, mayoritariamente centrista.

[2]

[2.1] Esta reivindicación de la patria no es sino otro ardid de una estrategia populista que reclama aquellos significantes vacíos de contenido (patria, pueblo, gente, etcétera) que pueden contribuir a amalgamar detrás de sus siglas a aquellos que no se identifican con categorías políticas tradicionales.

[3]

[3.1] Apelar a la emoción es legítimo en una campaña electoral: los ciudadanos no solo se movilizan para votar por razones relacionadas con el puro interés personal, sino también por la identificación personal con un líder, partido político o proyecto de país. [3.2] Pero una cosa es apelar a los sentimientos y otra, bien distinta, utilizar emociones primarias para evitar someterse a una discusión, imprescindible en una campaña, sobre las medidas concretas y planes de gobierno de una formación política.

[4]

[4.1] En una democracia avanzada como la española, que además es — por diseño constitucional — un Estado social y de derecho, solo hay ciudadanos. [4.2] Ellos son los titulares de la soberanía y de los derechos. [4.3] En una democracia, todo ciudadano tiene que poder sentirse orgulloso de pertenecer a una comunidad política que respeta sus derechos y libertades y que organiza un marco de convivencia justo y respetuoso con su identidad, cualquiera que sea esta. [4.4.] De ahí que tenga sentido hablar de patriotismo constitucional más que de patria o de patriotismo.

[5]

[5.1] Este retorcimiento de los conceptos, ya visto en el intento de capturar la marca socialdemócrata, o en la pretensión de reclamar la soberanía frente a Europa y a la vez declararse europeísta, se traslada ahora a otra combinación imposible: el patriotismo plurinacional. [5.2] La idea de patria promovida por Podemos, con su apelación a un sentimiento de identificación primordial con la nación, casa mal con la idea de la plurinacionalidad y el derecho a la autodeterminación de todas las partes constituyentes de ese Estado que Podemos defiende como elemento central de su programa y de sus alianzas territoriales. [5.3] Una contradicción fundamental sobre la que desconocemos qué piensan los diferentes componentes de Podemos y que seguramente convendría aclarar para disipar la impresión de que todo vale con tal de llegar al poder.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- Los dirigentes de Podemos utilizan el concepto de "patria" como una herramienta populista para ampliar su base electoral, pero esta estrategia contradice su defensa del plurinacionalismo y del derecho a la autodeterminación, lo que genera dudas sobre la coherencia de su proyecto político.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. La utilización del concepto de “patria” por parte de Podemos, en un intento de apelar a sentimientos nacionalistas, refleja una estrategia populista que busca movilizar a votantes sin ofrecer un debate claro sobre sus propuestas políticas concretas, lo que cuestiona la seriedad de su candidatura.

2. La contradicción entre la reivindicación de una “patria” unificada y la defensa del plurinacionalismo revela una falta de coherencia en la narrativa de Podemos, sugiriendo que su búsqueda de poder puede llevar a la dilución de principios políticos fundamentales.

Ahora vamos al objetivo de este apartado que es efectuar el análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[1.1] Singular campaña la que arrancó ayer, poblada de apelaciones a la patria, una noción de reminiscencias preconstitucionales y estrechamente asociada al más rancio nacionalismo. [1.2] Tan súbito interés por un concepto tan caduco tiene una explicación clara: el partido Podemos necesita encontrar una manera de recuperar la transversalidad perdida por la coalición con Izquierda Unida. [2.1] Esta reivindicación de la patria no es sino otro ardid de una estrategia populista que reclama aquellos significantes vacíos de contenido (patria, pueblo, gente, etcétera) que pueden contribuir a amalgamar detrás de sus siglas a aquellos que no se identifican con categorías políticas tradicionales.

Proposiciones relevantes

1. La campaña de Podemos apela a conceptos preconstitucionales para recuperar apoyo.
2. El partido utiliza conceptos vacíos para atraer a quienes no se identifican con categorías políticas tradicionales.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La campaña de Podemos utiliza estrategias populistas para ganar votos y recuperar apoyo.
2. Podemos acude a conceptos relacionados con el autoritarismo preconstitucional para hacer su juego de poder.

Estrategias discursivas utilizadas

El análisis del texto revela que el diario articula una crítica implícita a la identidad política de Podemos mediante la asociación peyorativa, la despolitización del debate y la simulación de

imparcialidad, operando dentro del marco ideológico del liberalismo moderado con sesgo neoliberal.

Desde la apertura del editorial, la elección léxica del adjetivo “singular” en [1.1] “Singular campaña la que arrancó ayer, poblada de apelaciones a la patria...” introduce un juicio velado: el término, aparentemente neutro, conlleva un sentido de extrañeza o desviación, insinuando que hay algo fuera de lo común en el uso de la “patria” como elemento de movilización. Esta palabra es inmediatamente redefinida como [1.1]“(...) noción de reminiscencias preconstitucionales y estrechamente asociada al más rancio nacionalismo”, lo que establece una cadena semántica negativa que descalifica el uso de la noción de patria por parte de Podemos al vincularla con un pasado autoritario y antidemocrático. Se trata de una estrategia de asociación peyorativa cuyo objetivo es vaciar de valor político a significantes³⁷ populares, alineándolos con discursos obsoletos y potencialmente peligrosos.

En la oración: [1.2] “Tan súbito interés por un concepto tan caduco tiene una explicación clara”, la estructura discursiva (aparentemente factual y objetiva) enmascara un juicio valorativo: al calificar el concepto de “patria” como “tan caduco” y presentar esa valoración como si fuera una constatación neutral (“tiene una explicación clara”), el editorial construye una apariencia de racionalidad mientras descalifica el contenido político de forma disimulada.

La deslegitimación continúa mediante una negación categórica en la frase: [2.1]“Esta reivindicación de la patria no es sino otro ardid de una estrategia populista”. Aquí, la estructura “no es sino” refuerza la idea de que esa acción no es más que un ardid, un truco retórico. La política, en este modelo discursivo, deja de ser un espacio de disputa legítima de significados y pasa a ser un juego de manipulación de símbolos, conducido por actores cuya credibilidad se pone en entredicho.

³⁷ En el contexto de la frase “significantes populares” hace referencia a palabras o expresiones simbólicas que poseen un alto poder de movilización política y social entre amplios sectores de la población. Estos significantes suelen ser utilizados por movimientos sociales o partidos que intentan construir una representación política del “pueblo” como sujeto colectivo. Desde la perspectiva de la teoría del discurso (como en el caso de Ernesto Laclau), un significante es una unidad lingüística que no posee un significado fijo, sino que puede ser articulada con distintos contenidos según la disputa ideológica en curso. Cuando se habla de significantes vacíos, se alude a términos que condensan demandas diversas y permiten la conformación de una identidad colectiva amplia, aunque necesariamente ambigua. Por ejemplo, la palabra “pueblo” puede significar “nación”, “clase trabajadora”, “todos los ciudadanos” o “los sectores excluidos”, dependiendo del contexto discursivo.

Este juicio implícito se vuelve aún más evidente en la enumeración [2.1] “(...) significantes vacíos de contenido (patria, pueblo, gente, etcétera)”, que condensa una operación de saturación y desprecio. Al reunir términos fundamentales de la tradición democrático-participativa bajo la acusación genérica de estar “vacíos de contenido”, el editorial desautoriza su uso político legítimo, asociándolos con la irracionalidad o la falta de sustancia. El uso del “etcétera” al final de la enumeración refuerza el tono de desdén, sugiriendo que cualquier otro término asociado a ese léxico sería igualmente descartable. Esta es una forma velada pero eficaz de rechazar los instrumentos discursivos con los que los movimientos populares buscan construir hegemonía.

Paralelamente, el texto opera con estructuras que delimitan anticipadamente el sentido de los términos utilizados por Podemos. Cuando afirma que la campaña está [1.1] “(...) poblada de apelaciones a la patria, una noción de reminiscencias preconstitucionales...”, el diario introduce una reinterpretación autoritaria del término “patria”, impidiendo su resignificación en términos progresistas. Al definir unilateralmente el campo semántico de la palabra, el editorial bloquea cualquier intento de construir una identidad nacional popular dentro de los marcos democráticos, restringiendo el debate a la gramática técnica del liberalismo institucional.

Además, en el fragmento [2.1] “(...) que pueden contribuir a amalgamar detrás de sus siglas a aquellos que no se identifican con categorías políticas tradicionales”, la noción de “categorías políticas tradicionales” se erige como marcador implícito de legitimidad, frente al cual se mide (y se condena) cualquier forma de innovación política proveniente del campo popular.

El efecto conjunto de estas estrategias es la construcción de una imagen profundamente negativa de Podemos: un partido supuestamente oportunista, incoherente y manipulador, que instrumentaliza símbolos nacionales con fines electorales y que se aleja de los parámetros considerados legítimos por el diario. Es decir, los valores del racionalismo liberal, de la institucionalidad tecnocrática y del lenguaje político moderado. El editorial no necesita declarar abiertamente su adhesión al neoliberalismo para defender sus supuestos centrales; al atacar los “excesos populistas”, se posiciona como guardián del centro político, presentándose como una voz equilibrada y racional, al tiempo que imposibilita cualquier alternativa discursiva que desafíe los límites de este consenso.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Adjetivación evaluativa	“Singular campaña la que arrancó ayer...”	Introducir una valoración negativa bajo apariencia descriptiva	Generar sospecha o extrañeza hacia la campaña de Podemos
Redefinición peyorativa	“patria, una noción de reminiscencias preconstitucionales”; “el más rancio nacionalismo”	Reasignar un significado negativo a un significante popular	Desacreditar símbolos nacional-populares mediante su vinculación con lo autoritario
Juicio disfrazado de objetividad	“Tan súbito interés por un concepto tan caduco tiene una explicación clara”	Ocultar una valoración bajo la forma de constatación factual	Reforzar prejuicios ideológicos sin asumir abiertamente una posición
Negación deslegitimadora	“no es sino otro ardid...”	Presentar la acción política como pura manipulación	Quitar legitimidad a las propuestas políticas del adversario
Enumeración despectiva	“significantes vacíos de contenido (patria, pueblo, gente, etcétera)”	Agrupar términos clave del discurso popular bajo una sintaxis irónica o de saturación	Desvalorizar el léxico de la democracia participativa
Uso del “etcétera” para el desprecio	“patria, pueblo, gente, etcétera”	Reforzar el tono de burla o desprecio hacia el discurso del adversario político	Ridiculizar cualquier otra formulación discursiva similar a las mencionadas
Carga semántica negativa	“patria, una noción de reminiscencias preconstitucionales”	Encerrar el sentido del término con una definición ideológica negativa	Bloquear resignificaciones progresistas de significantes disputados
Despolitización del conflicto	“estrategia populista”; “significantes vacíos”	Reducir disputas políticas a tácticas retóricas vacías o manipulaciones	Impedir que el lector considere legítima la construcción política desde el campo popular

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[5.1] Este retorcimiento de los conceptos, ya visto en el intento de capturar la marca socialdemócrata, o en la pretensión de reclamar la soberanía frente a Europa y a la vez declararse europeísta, se traslada ahora a otra combinación imposible: el patriotismo plurinacional. [5.2] La idea de patria promovida por Podemos, con su apelación a un sentimiento de identificación primordial con la nación, casa mal con la idea de la plurinacionalidad y el derecho a la autodeterminación de todas las partes constituyentes de ese Estado que Podemos defiende como

elemento central de su programa y de sus alianzas territoriales. [5.3] Una contradicción fundamental sobre la que desconocemos qué piensan los diferentes componentes de Podemos y que seguramente convendría aclarar para disipar la impresión de que todo vale con tal de llegar al poder.

Proposiciones relevantes

1. Podemos es contradictorio mientras defiende a la vez los conceptos de patria y plurinacionalidad.
2. La falta de coherencia en las posturas políticas de Podemos sugiere que el partido está dispuesto a hacer cualquier cosa para alcanzar el poder.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Podemos es un partido sin coherencia y claridad en sus acciones
2. El discurso y las acciones de Podemos son típicas de la gente deshonesto y oportunista.

Estrategias discursivas utilizadas

También en este fragmento el autor recurre a una densa red de estrategias para deslegitimar al partido Podemos, enmarcándolo como incoherente, manipulador y moralmente sospechoso. Luego al principio, la expresión [5.1] “retorcimiento de los conceptos”, funciona como una acusación implícita de distorsión intencionada del lenguaje político. El término “retorcimiento” no solo sugiere manipulación, sino que también conlleva un juicio negativo disfrazado de análisis conceptual. Al afirmar que Podemos distorsiona nociones como “socialdemocracia”, “soberanía” o “patria”, el editorial busca fijar un significado tradicional y excluyente de estos conceptos, impidiendo su apropiación por fuerzas políticas alternativas. Esta estrategia constituye una clara forma de naturalización semántica: establece límites rígidos a la polisemia discursiva y reivindica una supuesta autoridad conceptual sobre el vocabulario político.

La formulación [5.2] “La idea de patria promovida por Podemos... casa mal con la idea de la plurinacionalidad” revela una fijación de significados en torno a un esencialismo nacionalista: “patria” solo puede entenderse como unidad indivisible, y “plurinacionalidad” como amenaza desestabilizadora. Se trata de una estrategia discursiva conservadora, que rechaza la posibilidad de un vocabulario político alternativo a la ortodoxia liberal-estatal.

Se trata de una técnica recurrente en el discurso liberal moderado: convertir opinión en dato lingüístico, ocultando la posición del enunciador bajo la forma de objetividad discursiva. La idea de que Podemos intenta “capturar” la socialdemocracia o “reclamar soberanía” al mismo tiempo que se declara europeísta es presentada como una “contradicción insuperable”, aunque dicho juicio sea, en sí, altamente cuestionable. La estructura “y a la vez” refuerza esta construcción de incoherencia, sugiriendo una incompatibilidad lógica entre soberanía y europeísmo, cuando en realidad tal relación es objeto de legítimo debate político.

A partir de ahí, el editorial profundiza la crítica con la construcción de la incompatibilidad “combinación imposible”, al referirse a la propuesta de “patriotismo plurinacional”. Esta expresión funciona como una sentencia de inviabilidad: impone una lectura binaria y excluyente entre unidad nacional y pluralidad identitaria, rechazando cualquier intento de articular identidad nacional compartida con autodeterminación de los pueblos.

Además, el texto adopta una táctica sutil de saturación de la duda. Al afirmar que [5.3] (...) desconocemos qué piensan los diferentes componentes de Podemos”, el editorial crea una falsa universalidad, sugiriendo que “todos” desconocen, y no solo el autor del texto. Esta construcción contribuye al borrado del punto de vista del periódico, simulando neutralidad mientras se insinúa que el partido actúa con opacidad y oportunismo.

La estructura siguiente, [5.3] “(...) convendría aclarar para disipar la impresión de que todo vale con tal de llegar al poder”, añade una expresión (“convendría aclarar”) que suaviza la crítica directa, manteniendo la apariencia de ponderación racional. La locución “todo vale” es particularmente reveladora: insinúa una práctica política deshonesta, sin acusación explícita.

Desde el punto de vista argumentativo, el texto se ancla en la semántica de la contradicción moral. Al enumerar los actos de Podemos como intentos de “capturar la marca socialdemócrata”, “reclamar soberanía” y “declararse europeísta”, se construye una narrativa de incoherencia estratégica que mina la credibilidad del partido. Palabras como “capturar” y “pretensión” están marcadas por connotaciones negativas que insinúan cálculo político y falta de autenticidad. Esta acusación de cinismo se sintetiza en la frase “[5.3] todo vale con tal de llegar al poder”, que encapsula la figura del político amoral dispuesto a cualquier cosa para ganar. Por contraste implícito, el editorial se alinea con una ética política racional e institucionalista,

que se presenta como técnica, coherente y legítima, rasgos típicos de la autopercepción neoliberal.

En suma, la crítica a Podemos no se construye solo mediante argumentos explícitos, sino por una serie de insinuaciones cuidadosamente organizadas, que buscan descalificar al partido como fuerza legítima dentro del campo político. Al hacerlo, el texto no solo desacredita la posibilidad de alternativas ideológicas al liberalismo institucional dominante, sino que también reafirma los pilares de un discurso hegemónico que identifica gobernabilidad con centralización, democracia con estabilidad y coherencia política con sumisión al orden europeo vigente.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Objetivación sintáctica	“Este retorcimiento de los conceptos, ya visto en el intento de capturar la marca socialdemócrata...”	Convertir un juicio ideológico en una afirmación presentada como objetiva	Oculta el punto de vista del autor y presenta la crítica como una constatación neutral
Contraposición ideológica	“combinación imposible” entre “patriotismo” y “plurinacionalidad”	Imponer una lectura binaria sobre conceptos identitarios	Rechaza alternativas al nacionalismo estatal unitario
Enunciación impersonal	“desconocemos qué piensan los diferentes componentes de Podemos”	Diluir la responsabilidad del enunciador bajo un sujeto indeterminado	Simula una preocupación colectiva y objetiva
Atenuación valorativa	“convendría aclarar para disipar la impresión de que todo vale...”	Suavizar la crítica mediante una fórmula modal indirecta	Encubre una acusación grave (cinismo político) con una aparente sugerencia ponderada
Juicio implícito	“todo vale con tal de llegar al poder”	Denunciar una supuesta falta de escrúpulos sin afirmarlo explícitamente	Crea una imagen negativa sin comprometer la pretendida neutralidad
Autoridad conceptual	Reivindicación del significado “correcto” de “socialdemocracia”, “soberanía” y “patria”	Establecer un monopolio sobre el sentido legítimo del lenguaje político	Invalida otras formas de entender dichos conceptos
Oposición semántica indirecta	Contraste entre Podemos y una ética “racional e institucionalista”	Posicionar al periódico como representante de una política legítima, técnica y coherente	Presenta al adversario como irracional y desestabilizador

Fuente: elaboración propia

6.3. Mapa ideológico neoliberal de El País

A continuación, procederemos a sistematizar los elementos centrales de la matriz neoliberal de El País, ya evidenciada en el perfil ideológico-político del periódico (construido a partir del análisis de nivel 1), incorporando las proposiciones derivadas de los temas, implicaciones y supuestos analizados en el nivel 2 de profundidad.

Este mapa también contempla la forma en que el periódico configura discursivamente a los diferentes actores aludidos en sus editoriales, examinando las representaciones construidas, los papeles que se les adjudican y las valoraciones que se les otorgan dentro del marco de los acontecimientos políticos tratados.

Liberalización del mercado

Aunque El País no adopta un discurso neoliberal extremo, incorpora algunos elementos discursivos que defienden la liberalización del mercado. A través del énfasis en la presentación del mercado como un mecanismo regulador central, el periódico refuerza ciertos principios clave del neoliberalismo.

La defensa de estos principios se percibe especialmente en los editoriales que abordan problemas económicos de países en desarrollo gobernados por la izquierda, como es el caso de Argentina y Venezuela. El periódico critica a los líderes políticos de estos países y generalmente presenta el intervencionismo estatal como obstáculo para el crecimiento de sus naciones.

En el editorial “Realismo argentino”, por ejemplo, El País defiende el enfoque más “realista” (es decir, alineado con el mercado) del presidente de derecha Mauricio Macri, criticando las políticas intervencionistas de su predecesora, Cristina Kirchner. A través de una selección léxica específica y una estructura argumentativa que opone intervencionismo y mercado libre, el texto construye un discurso que legitima las reformas económicas neoliberales del nuevo gobierno de Macri y deslegitima el modelo kirchnerista (Ed. 21/12/2015; Ed. 11/12/2015).

También en el editorial “Flaco favor a Argentina” se establece un marco discursivo en el que Kirchner es presentada como una figura beligerante, opuesta a los principios democráticos y al

progreso. La referencia al “boicot”, el “acto de hostilidad” y el “caprichoso desprecio” refuerza una imagen negativa de la ex presidenta y, por extensión, de su modelo económico.

En contraste, Macri es descrito como un líder que encarna el cambio, la racionalidad y la posibilidad de unidad nacional: “va a tener que desplegar una extraordinaria inteligencia y habilidad políticas para pilotar el nuevo rumbo de Argentina”. Esta estructura binaria presenta al kirchnerismo como un obstáculo y al liberalismo de Macri como una solución. El editorial plantea la necesidad de la apertura económica como un hecho indiscutible y un camino natural para la recuperación económica.

- Los males de la economía necesitan remedios urgentes y exigirán paciencia y consenso en los objetivos. El primero de todos levantar el cepo (control) cambiario para ajustar el valor real del peso; después, controlar la inflación, ya por encima del 28%; enseguida, atraer la inversión extranjera que permita aumentar las actualmente escuálidas reservas de divisas, y finalmente acabar con los excesos del proteccionismo kirchnerista. (Ed. 11/12/2015)

Como podemos ver, el fragmento enumera una serie de medidas que corresponden a la agenda neoliberal, como la eliminación de controles cambiarios, el combate a la inflación como prioridad y la atracción de inversiones extranjeras. La expresión “remedios urgentes” crea un sentido de emergencia, deslegitimando cualquier alternativa económica.

El País también se muestra totalmente contrario a la regulación estatal cuando aborda el sistema mediático argentino. El periódico adopta una posición favorable a la desregulación del sector, presentando la “ley de medios” como un mecanismo de presión gubernamental, sin reconocer posibles justificaciones democráticas para su existencia, como la promoción del pluralismo mediático y la limitación del monopolio de la información (Ed. 21/12/2015).

Sin embargo, cuando se trata de la economía española, El País utiliza un tono más moderado y, en ocasiones, incluso defiende la adopción de políticas económicas más heterodoxas. Aun así, suele ser crítico con las políticas que considera excesivamente intervencionistas y, casi siempre, enfatiza la necesidad de mejorar la competitividad y garantizar la estabilidad fiscal (Ed. 14/06/2016; Ed. 17/06/2016). Esta ambigüedad revela una postura pragmática: el diario reconoce ciertas fallas del modelo neoliberal, pero no pone en cuestión su lógica estructural ni propone alternativas sistémicas.

El periódico critica la excesiva dependencia de políticas monetarias como solución para el crecimiento y sugiere que la economía debe depender más de sus propios mecanismos de ajuste que de intervenciones de bancos centrales. Un ejemplo es el editorial “Supervisión fiable” (14/06/2016) donde, aunque no se posiciona explícitamente en contra de la intervención estatal, indica una visión escéptica respecto a la eficacia de la regulación centralizada. Nuevamente, se observa una crítica puntual sin ruptura con los fundamentos del modelo.

- Para el BCE el control del sistema bancario se centra en establecer normas legales regulatorias con la idea de que los corsés legales impuestos mantendrán el estado actual de salud del capital bancario (Ed. 14/06/2016).
- La regulación, por sí misma, no es garantía de que no habrá una recaída en la crisis (Ed. 14/06/2016).

Del mismo modo, el editorial “La perplejidad de Yellen” (17/06/2016) cuestiona los límites de la política monetaria como única herramienta de estímulo económico y plantea que la solución al estancamiento global pasa por políticas que incentiven la demanda. Al señalar los efectos limitados de dichas medidas y afirmar que no deben prolongarse indefinidamente, el texto refuerza la idea de que la economía debe recurrir más a sus propios mecanismos de ajuste que a la acción de los bancos centrales. Aquí también, la crítica se limita a los excesos coyunturales, sin comprometer los principios neoliberales de fondo.

Mostrando su perfil moderado, El País, en algunas ocasiones, se distancia de la ortodoxia neoliberal y apoya políticas intervencionistas orientadas a garantizar la estabilidad económica de la zona euro. En el editorial “Poderes para Draghi” (22/06/2016), el periódico elogia la decisión del Tribunal Constitucional alemán y respalda la política monetaria del BCE, criticando la rigidez del Bundesbank y del gobierno alemán. El editorial celebra el aumento de la autonomía del BCE para aplicar medidas “heterodoxas”, reforzando así la defensa de políticas de estímulo.

- Lo más importante es que el BCE dispone ahora de un margen de actuación más amplio para tomar decisiones monetarias heterodoxas más atrevidas incluso que sus medidas excepcionales presentes. (Ed. 22/06/2016)

Sin embargo, hay un límite: el texto reconoce que estas políticas son excepcionales y no deben ser permanentes. Esto muestra una posición pragmática, que acepta la intervención monetaria, pero no como regla general. Este matiz evita un alineamiento directo con políticas de gasto descontrolado, manteniendo un equilibrio entre intervención y prudencia económica (Ed. 22/06/2016). Así, el diario puede posicionarse como crítico de ciertos efectos del

neoliberalismo (como la desigualdad o la rigidez fiscal) sin dejar de validar sus estructuras fundamentales.

En resumen, El País adopta una postura pragmática y moderada en relación con la liberalización de los mercados. En sus editoriales, reconoce la importancia de la estabilidad fiscal, el control del déficit público y la necesidad de reformas estructurales. Sin embargo, también expresa preocupación por los impactos sociales de estas medidas, advirtiendo sobre los riesgos de la precarización del empleo, la reducción de servicios públicos y el aumento de las desigualdades (Ed. 10/12/2015). Aunque critica la excesiva rigidez de la regulación estatal, el periódico no defiende una retirada total del Estado de la economía, sino una gestión eficiente que garantice el crecimiento económico sin comprometer el bienestar social. En definitiva, El País mantiene una defensa matizada del orden neoliberal: admite sus tensiones y consecuencias, pero sin cuestionar los pilares que lo sostienen.

Austeridad fiscal

Aunque El País adopta una postura predominantemente favorable a la austeridad, su argumentación presenta ciertas contradicciones. Mientras enmarca la austeridad no solo como una necesidad económica, sino como un factor determinante para la estabilidad política e institucional, en determinados momentos, el diario también reconoce los impactos sociales negativos de estas políticas, como el aumento de la desigualdad y la precarización del trabajo. No obstante, en lugar de cuestionar el modelo en sí, la solución planteada tiende a ser una mejor gestión de los efectos colaterales, sin abandonar los principios austeros. Es decir, el periódico reconoce los efectos negativos de la austeridad, pero no los considera un motivo suficiente para abandonarla.

Estas contradicciones revelan que su defensa de la austeridad no es absoluta, sino condicionada a circunstancias políticas y económicas específicas. El diario suele criticar las políticas expansionistas cuando provienen de la izquierda, pero relativiza los riesgos fiscales cuando se trata de medidas pro-mercado (Ed. 17/12/2015).

Los movimientos de izquierda que se oponen totalmente a la austeridad son frecuentemente enmarcados como populistas o irresponsables (Ed. 21/12/2015, Ed. 12/12/2015). Esta postura refleja una inclinación hacia la ortodoxia económica, al tiempo que margina discursos que

desafían esta visión, presentándolos como amenazas a la estabilidad del país. Esto genera una paradoja discursiva: mientras que la austeridad se muestra como necesaria, sus efectos negativos son tratados como problemas colaterales que deben mitigarse sin comprometer el modelo económico. Es decir, el diario admite perjuicios sociales de la austeridad, pero los justifica como un costo inevitable para garantizar la competitividad del país (Ed. 20/06/2016).

En editoriales como “Silencios de campaña” (20/06/2016), El País reconoce que las políticas de rigor fiscal han profundizado las desigualdades y han precarizado el mercado laboral. No obstante, evita atribuir la responsabilidad central a la austeridad y, en cambio, dirige la crítica a la falta de medidas compensatorias.

A pesar de la defensa del control de gastos, hay momentos en los que el diario admite la necesidad de políticas de estímulo económico, especialmente cuando son impulsadas por gobiernos alineados con el *establishment* político y económico. Esta oscilación en el discurso revela que la posición de El País sobre la austeridad no es rígida, sino adaptable a contextos específicos y a intereses institucionales.

En los editoriales que abordan la crisis económica en la Unión Europea (Ed. 20/06/2016), por ejemplo, el diario critica la rigidez de las reglas fiscales impuestas por Alemania, argumentando que un exceso de austeridad puede sofocar la recuperación económica (Ed. 22/06/2016). Sin embargo, cuando el debate se traslada a otros escenarios (América Latina, por ejemplo), la postura es diferente: el periódico defiende el mantenimiento de la contención de gastos y advierte contra cualquier flexibilización que pueda disgustar a los mercados financieros (Ed. 11/12/2015, Ed. 21/12/2015).

En resumen, aunque El País defiende la austeridad como un imperativo económico y político, su discurso está atravesado por contradicciones significativas que ponen de relieve las limitaciones estructurales del modelo neoliberal que sustenta. El periódico intenta proyectar una imagen de equilibrio entre la defensa de la disciplina fiscal y sensibilidad social, pero termina revelando una postura ambigua y funcional al status quo económico.

Estas tensiones se manifiestan de manera especialmente clara en tres frentes: en primer lugar, en el reconocimiento retórico (pero no problematizador) de los impactos sociales del rigor fiscal, los cuales son tratados como daños colaterales inevitables, sin que se cuestionen las causas

estructurales de dicha precariedad. En segundo lugar, en la crítica selectiva al populismo, que tiende a estigmatizar únicamente a las fuerzas de izquierda, mientras naturaliza las imposiciones tecnocráticas del capital financiero.

Por último, se evidencia una oscilación ideológica al valorar las políticas expansionistas: aunque en ciertos momentos el diario admite la necesidad de medidas heterodoxas, lo hace dentro de un marco de excepcionalidad, reafirmando que la regla debe seguir siendo el ajuste. Así, El País reproduce una narrativa que, bajo la apariencia de moderación, legitima un modelo económico que prioriza la estabilidad macroeconómica a expensas de la cohesión social y del cuestionamiento democrático de sus propios fundamentos.

Flexibilización laboral

El País adopta una postura también ambivalente en relación con la flexibilización laboral. Mientras defiende que las reformas son necesarias para garantizar la competitividad de las empresas, advierte sobre los riesgos sociales y económicos de una desregulación excesiva. En este sentido, sugiere que un mercado laboral más flexible debe complementarse con una protección social eficiente, garantizando que la competitividad no ocurra a costa del deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores.

En el editorial “Silencios de campaña” (20/06/2016), El País respalda la reforma laboral impulsada por el gobierno del PP, argumentando que fue una medida “necesaria” para facilitar el ajuste de las empresas (es decir, abaratar y agilizar los despidos). Sin embargo, el mismo texto reconoce que dicha flexibilización tuvo como contrapartida una profunda precarización del mercado laboral: reducción de salarios, contratos inestables y un aumento en los conflictos judiciales vinculados a los derechos sindicales. Esta doble lectura pone en evidencia una ambigüedad estructural en el discurso del diario: por un lado, se legitima una medida central del ideario neoliberal, mientras por otro se enuncian sus efectos regresivos sin que ello conduzca a una crítica de fondo al modelo que la sustenta.

Más aún, el editorial admite que los supuestos beneficios esperados (como el aumento de la productividad) no se han materializado, lo cual debilita el argumento tecnocrático que justifica la reforma como modernizadora. A pesar de este evidente fracaso en alcanzar sus propios objetivos declarados, El País no plantea la reversión ni una revalorización del papel del Estado

en la garantía de derechos laborales. En lugar de ello, el periódico se limita a señalar que la medida “compromete el futuro” sin responsabilizar directamente el marco ideológico que la inspiró. Así, el diario reafirma su posicionamiento ambivalente: critica los resultados, pero no cuestiona el paradigma; lamenta los efectos, pero preserva las causas. Esta lógica de distanciamiento crítico sin ruptura ideológica permite a El País mantener una imagen de moderación mientras contribuye a la naturalización de reformas que erosionan sistemáticamente las condiciones de vida de los trabajadores. (Ed. 20/06/2016).

Finalmente, El País argumenta que la flexibilización laboral no debe considerarse una solución aislada para los problemas estructurales de la economía española. El periódico defiende la construcción de un modelo de crecimiento más equilibrado, en el que las reformas del mercado laboral vayan acompañadas de políticas fiscales e inversiones públicas que impulsen el consumo y fomenten la generación de empleos estables (Ed. 27/12/2015).

Esta ambivalencia revela una adhesión pragmática al núcleo del pensamiento neoliberal, aunque disfrazada bajo una retórica moderada. El diario parece reconocer los daños sociales provocados por la flexibilización y el ajuste salarial, pero no propone una revisión estructural de estas políticas; por el contrario, busca compatibilizar elementos inconciliables (austeridad con crecimiento, contención salarial con bienestar social). Se trata de un discurso que se presenta como racional y técnico, pero que naturaliza la lógica del mercado como horizonte incuestionable, rechazando alternativas que cuestionen la centralidad de la competitividad empresarial. Al optar por este equilibrio inestable, El País reafirma su papel como mediador ideológico de un modelo que dice criticar, pero que, en el fondo, continúa legitimando.

Privatización

Cuando el tema es la privatización, el discurso de los editoriales de El País revela rasgos de una racionalidad neoliberal que se pueden percibir a través de la valoración del sector privado como motor del crecimiento económico y de la eficiencia en la gestión de recursos. A pesar de no defender abiertamente la privatización en términos estrictos, en sus textos el periódico deja implícito que la intervención estatal en la economía es un tema que debe tratarse con cautela, ya que el mercado es un espacio dinámico y eficiente, capaz de impulsar el desarrollo (Ed. 16/06/2016).

Esta postura se manifiesta de forma ambigua: si bien reconoce, en algunos momentos, la importancia de ciertas políticas públicas, El País insiste reiteradamente en la necesidad de “reformas estructurales” que reduzcan la presencia estatal y liberen el potencial competitivo del sector privado. En este marco, el Estado es frecuentemente retratado como un actor torpe, ineficaz o incluso perjudicial para la innovación y la atracción de inversiones (Ed. 21/12/2015). La solución que se insinúa no es transformar el Estado, sino diluir su protagonismo en favor de la iniciativa privada.

A pesar de ello, el periódico intenta mantener una imagen de moderación al reconocer que el Estado tiene un papel “mínimo” que cumplir: garantizar seguridad jurídica y previsibilidad para los inversores. Esa visión funcionalista de la intervención pública (limitada a la protección de las reglas del juego de mercado) refuerza la hegemonía neoliberal al naturalizar la centralidad de la lógica empresarial. En lugar de problematizar las consecuencias sociales de la privatización, El País actúa como mediador ideológico de una economía política que valora la rentabilidad privada por encima del interés público.

En suma, el discurso de El País sobre la privatización está marcado por una ambivalencia estratégica: por un lado, rechaza el intervencionismo como ineficiente o peligroso; por otro, admite la necesidad de un Estado que no sirva solo al mercado. Se trata de una crítica selectiva, que protege los fundamentos del modelo neoliberal mientras aparenta equilibrio y racionalidad técnica. Al hacerlo, el periódico reafirma su compromiso con un orden económico que considera natural e incuestionable, incluso cuando este produce desigualdades y debilita el pacto social.

Reducción de impuestos

En sus textos, El País insiste en que cualquier reforma tributaria debe realizarse con “responsabilidad”, una noción que, en la práctica, opera como marco legitimador de políticas orientadas a preservar la estabilidad macroeconómica más que a garantizar justicia distributiva. La supuesta preocupación por no comprometer la recaudación suficiente para financiar servicios públicos funciona como una cláusula retórica que permite al periódico mantener un tono equilibrado, mientras avala propuestas que tienden a beneficiar al capital privado y a descomprimir la presión fiscal sobre las rentas más altas.

Aunque El País critica abiertamente las promesas populistas de rebajas fiscales indiscriminadas, sugiere, no obstante, “ajustes” al sistema impositivo que refuerzan el paradigma de eficiencia antes que el de equidad. La revisión del impuesto de sociedades y la ampliación de la base del IVA, por ejemplo, se presentan como medidas racionales y necesarias, pero rara vez se discuten sus implicaciones regresivas o su impacto en los sectores más vulnerables (Ed. 18/06/2016). El periódico, por tanto, se alinea implícitamente con la idea de que el sistema tributario debe servir ante todo para no perturbar el dinamismo económico, es decir, el interés empresarial.

El discurso editorial evita una reflexión estructural sobre el papel redistributivo de la política fiscal. En lugar de problematizar los efectos de décadas de desgravaciones y privilegios fiscales al capital, El País opta por una visión tecnocrática de la reforma, centrada en mejorar la “eficiencia” de la recaudación, combatir la evasión y garantizar la “previsibilidad” del sistema.

La propuesta de reestructurar el IVA para ampliar la recaudación de manera “gradual” también refleja esa tensión entre justicia fiscal y ortodoxia económica. Aunque el argumento se enmarca en la necesidad de sostener el financiamiento del sector público, se pasa por alto que este impuesto afecta desproporcionadamente a los hogares de menor renta. La retórica del equilibrio y la moderación, entonces, opera como coartada ideológica para no alterar los fundamentos de una estructura impositiva regresiva, consolidando un discurso en el que el rol del Estado queda subordinado, una vez más, a la lógica del mercado.

En definitiva, El País construye una posición que oscila entre la crítica a los excesos del neoliberalismo y la aceptación de sus premisas centrales. Bajo una apariencia de responsabilidad fiscal y racionalidad técnica, el diario legitima un modelo tributario funcional al *status quo*, sin cuestionar de forma sustantiva las desigualdades estructurales que este reproduce. Se trata, por tanto, de una ambigüedad calculada, que refuerza la hegemonía neoliberal incluso cuando pretende matizarla.

Función del Estado

En general, El País percibe el papel del Estado en el ámbito político y económico a través de una lente neoliberal, defendiendo la reducción de la intervención estatal en la economía, la desregulación de los mercados y la prioridad de la iniciativa privada. El periódico suele criticar

el intervencionismo estatal, asociándolo con el populismo y el fracaso económico, y defiende políticas de austeridad y control fiscal como esenciales para la estabilidad económica.

Los editoriales analizados sugieren una visión en la que el Estado debe actuar de manera subsidiaria, garantizando las condiciones estructurales para el funcionamiento eficiente del mercado, pero sin intervenir directamente en la economía, salvo cuando dicha intervención sea justificable por razones de estabilidad o competitividad. Esta construcción discursiva refuerza la primacía del mercado y minimiza la relevancia de la acción estatal como un agente activo en la conducción del desarrollo económico (Ed. 27/12/2015).

Se puede observar que, cuando el periódico menciona la actuación estatal, esta tiende a ser descrita como necesaria solo en contextos de crisis o incertidumbre política, como en el caso de la gobernabilidad de España tras las elecciones de 2015, o en la gestión de los impactos económicos del Brexit (Ed. 27/12/2015, Ed. 17/06/2016). El Estado es representado como un mecanismo esencial para restaurar la confianza de los inversores y garantizar la estabilidad macroeconómica, pero no como un motor autónomo de desarrollo. (Ed. 24/06/2016).

Este marco ideológico enfatiza la necesidad de políticas que aseguren un entorno favorable a la iniciativa privada y al libre mercado, al tiempo que deslegitima formas más intervencionistas de gobernanza económica. Así, el papel del Estado se delimita como el de un regulador que no debe sobrecargar en exceso al sector privado, reforzando la concepción neoliberal de que el crecimiento económico debe ser impulsado primordialmente por el mercado. Por lo tanto, se puede concluir que El País retrata al Estado como un ente necesario casi que únicamente para asegurar la estabilidad y la previsibilidad del sistema capitalista, pero no como un agente protagonista de la economía.

Representación de los actores en conflicto

Como ya hemos demostrado, el análisis del discurso de El País revela una visión editorial alineada con valores neoliberales y de centroizquierda moderada, que valora la estabilidad política y económica y desincentiva la adopción de políticas intervencionistas y redistributivas. En general, el periódico construye representaciones positivas de actores y políticas que defienden el libre mercado, la integración europea y la responsabilidad fiscal, mientras que retrata de forma negativa a aquellos que desafían el *status quo*.

En su mayoría, los editoriales legitiman y apoyan al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) (centro izquierda) y deslegitiman a los partidos y gobiernos de izquierda que el periódico clasifica como radicales, como es el caso de Podemos en España y de los gobiernos de Nicolás Maduro en Venezuela y Cristina Kirchner en Argentina. El País también es crítico con el Partido Popular (PP), que representa al centro derecha española. Sin embargo, El País claramente trata a estos actores de manera diferenciada, tendiendo siempre a hacer críticas más contundentes a los partidos situados más a la izquierda y críticas más suaves a los situados más a la derecha, incluso cuando estos últimos cometen errores.

Por ejemplo, en el editorial “Es la credibilidad” (16/12/2015), Rajoy es criticado por su mal desempeño, pero sigue siendo retratado como parte del sistema político legítimo, mientras que Podemos es asociado con el radicalismo y la inestabilidad. En el editorial “Con Rajoy, con la campaña” (17/12/2015), la agresión sufrida por Rajoy es presentada como una amenaza a la democracia, y el periódico destaca la solidaridad de líderes como Sánchez y Rivera. Ya los líderes de izquierda, son casi siempre asociados con palabras negativas como “populismo” “inconsistencia”, “irresponsabilidad” y presentados como una amenaza para la estabilidad y el progreso.

Nicolás Maduro y el chavismo, por ejemplo, son retratados como autoritarios y antidemocráticos. Según El País, ambos son responsables de un modelo político y social “totalmente agotado”, que ha llevado Venezuela a la pobreza material, la inseguridad jurídica y el desprestigio internacional (Ed. 08/12/2015). En contraste, la oposición venezolana es presentada como defensora de la democracia y de la estabilidad institucional, frente al “autoritarismo político” del gobierno de Maduro. En el editorial “Venezuela ha hablado” (08/12/2015), el periódico celebra la victoria de la oposición en las elecciones legislativas, describiéndola como un “drástico cambio de rumbo” tras 17 años de chavismo.

De manera similar, el gobierno de Cristina Kirchner es asociado con el radicalismo, la crisis y la “negación sistemática de la realidad”. En contraste, el derechista Mauricio Macri es presentado como un líder responsable, racional y posible salvador de la economía argentina, ya que, a diferencia de su predecesora, es pragmático y realista en sus decisiones (Ed. 21/12/2015; Ed. 02/07/2016).

En relación con el partido español Podemos, El País también sigue la lógica del cuadrado ideológico de van Dijk (1996) y retrata el partido como radical y contrario a la estabilidad nacional. El partido es acusado de estar más preocupado por sus propias agendas que por el bienestar del país. Pablo Iglesias, en particular, es descrito como un líder inconsistente y oportunista, cuya estrategia política está marcada por contradicciones e inflexibilidad (Ed. 11/06/2016, Ed. 30/06/2016). En contraste con los líderes de partidos más moderados (especialmente el PSOE), que son retratados como responsables y estables, Iglesias es una amenaza a la estabilidad política y la gobernabilidad (Ed. 24/12/2015; Ed. 19/06/2016).

Mientras enfatiza los aspectos negativos, El País minimiza o ignora los aspectos positivos de Podemos, como su lucha contra la desigualdad a través de la defensa de políticas sociales y redistributivas y su crítica al bipartidismo tradicional, que movilizó a sectores de la población tradicionalmente excluidos del debate político. En el editorial “Es la credibilidad” (16/12/2015), por ejemplo, el periódico elogia a Pedro Sánchez por confrontar a Rajoy con acusaciones de corrupción, pero no menciona que Podemos fue uno de los primeros partidos en denunciar la corrupción en el PP y exigir una renovación de la política española.

En general, El País defiende el “centrismo progresista” como posicionamiento político ideal (asociado siempre a partidos como el PSOE y Ciudadanos) (Ed. 26/12/2016). El periódico afirma que el electorado español es mayoritariamente centrista y que Podemos y PP han creado una polarización extrema que está en contra de los intereses de la ciudadanía y del PSOE (Ed. 26/06/2016).

Como presidente del partido de centroizquierda español (PSOE), Pedro Sánchez es casi siempre retratado como un líder preparado, responsable y comprometido con la democracia. El socialista siempre aparece como un político que pone los valores democráticos por encima de las diferencias partidarias, reforzando su imagen de estadista.

En resumen, la construcción discursiva de El País revela un patrón de tratamiento desigual entre los diferentes espectros políticos. Mientras los líderes de izquierda son retratados como populistas, radicales y una amenaza para la gobernabilidad, las figuras de centro y centroizquierda reciben un encuadre positivo, asociados con la responsabilidad y el pragmatismo. De este modo, El País desempeña un papel activo en la construcción de un discurso político que favorece a la centralidad del PSOE como el partido legítimo para gobernar

y desincentiva alternativas que rompan con la lógica político-económica que el periódico considera como correcta.

CAPÍTULO 7

7. ANÁLISIS DE LOS EDITORIALES DE O GLOBO

A continuación, analizaremos los editoriales seleccionados del diario O Globo. Como se mencionó en los capítulos anteriores, el estudio de los editoriales seleccionados de O Globo tendrá como objetivo principal desentrañar su orientación ideológica en torno al neoliberalismo, a partir del análisis del discurso presente en dichos textos. Siguiendo la misma lógica metodológica empleada en los capítulos anteriores, la investigación se estructurará en dos fases complementarias.

En una primera etapa, se procederá a la identificación de las proposiciones globales que configuran la estructura del discurso, lo que permitirá elaborar un panorama preliminar sobre su posicionamiento ideológico predominante.

La segunda fase implicará una exploración más minuciosa de los mecanismos discursivos utilizados por el medio, prestando especial atención a las decisiones léxicas, las construcciones sintácticas y los dispositivos retóricos que facilitan la transmisión de ideas vinculadas al pensamiento neoliberal. Esta etapa buscará no solo detectar los marcos interpretativos que orientan la línea editorial del periódico, sino también ofrecer una lectura crítica sobre la forma en que O Globo representó el neoliberalismo en el contexto de las elecciones generales de Brasil en 2014 y de España en 2015-2016.

7.1. Análisis de primer nivel

Siguiendo la misma metodología aplicada en los demás periódicos examinados, enseguida presentamos la primera matriz ideológica de O Globo, construida a partir del análisis de los 61 editoriales que integran nuestra muestra de primer nivel. Dada la amplitud del corpus, decidimos incluir en los anexos (tanto en el caso de O Globo como en los otros tres diarios estudiados) la tabla completa con el análisis de las macroproposiciones y proposiciones evaluativas identificadas en cada texto.

La incorporación de este material en los Anexos tiene una doble finalidad: por un lado, asegurar el rigor del estudio al brindar al lector acceso a la totalidad de los datos sistematizados; por otro, favorecer la legibilidad del cuerpo principal del trabajo, centrando la atención en la interpretación crítica de los resultados y en la delineación del perfil ideológico del periódico. De este modo, se preservan tanto la transparencia metodológica como la coherencia del análisis.

Como ejemplo ilustrativo, mantendremos en el cuerpo del texto una única tabla con el análisis de tres editoriales seleccionados. Esta decisión busca mostrar con claridad la metodología utilizada y ofrecer una muestra representativa del enfoque analítico adoptado, sin afectar la claridad ni la concisión de la exposición central.

Editoriales O Globo 2014 - primavera vuelta

Fecha	Título	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global
24/09/2014	O vale-tudo na busca ilusória do superávit primário	El uso de medidas fiscales engañosas por parte del gobierno para alcanzar metas económicas formales, como el superávit primario, refleja un intento de ocultar el verdadero desequilibrio financiero del país, lo que socava la credibilidad de las cuentas públicas y evidencia la falta de una estrategia económica sostenible a largo plazo.	1. Para disimular el desequilibrio en las cuentas públicas, el gobierno manipula los números, miente y recurre a operaciones de dudosa legalidad, lo que tiene consecuencias graves para la economía. 2. La austeridad es imprescindible para que el país logre crecer y el gobierno recupere la credibilidad perdida.
24/09/2014	Argentina aprofunda a experiênciã chavista	Por adoptar medidas económicas similares a las de Hugo Chávez en Venezuela, el gobierno argentino está llevando al país al colapso económico.	1. La intervención del Estado en la regulación del mercado y la postura anti-privatizaciones son medidas perjudiciales que están dejando a Argentina al margen del sistema financiero internacional y de los planes de inversión globales. 2. Brasil ya está sufriendo las consecuencias de la crisis en el país vecino, pero permanecerá en silencio porque el gobierno de Dilma simpatiza y apoya las medidas adoptadas por Cristina Kirchner.
28/09/2014	País é campeão na taxaço de serviços e bens de consumo	Brasil enfrenta una carga impositiva elevada, necesaria para garantizar el equilibrio de las cuentas públicas. Sin embargo, la economía aún	1. Hasta ahora, el gobierno de Dilma ha manejado el tema de forma equivocada, centrándose exclusivamente en aumentar los ingresos del Estado en lugar de

		requiere ajustes fiscales que, inevitablemente, deben incluir una reducción del gasto público.	reducir el gasto público, como realmente debería haberse hecho. 2. Para lograr un ajuste efectivo, es imprescindible retomar las medidas implementadas por el expresidente Fernando Henrique Cardoso del PSDB, tales como privatizaciones, concesión de servicios estatales a empresas privadas y renegociación de las deudas provinciales.

Fuente: elaboración propia

7.1.1. Perfil ideológico de O Globo construido a partir del análisis de primer nivel

Los editoriales analizados de O Globo muestran una línea ideológica de orientación liberal y conservadora, destacándose como un gran defensor de políticas económicas menos redistributivas y más promercado. Como eje principal de argumentación, O Globo presenta la defensa de la austeridad fiscal como condición imprescindible para la sostenibilidad de la economía. En diversos editoriales, el periódico critica los déficits fiscales del gobierno, el aumento de la deuda pública y los elevados gastos en subsidios y programas sociales (Ed. 01/11/2014). En ese sentido, el discurso del diario presenta siempre la idea de que la contención del gasto es una exigencia técnica e incuestionable, y no una elección ideológica.

En el campo político, el periódico adopta un discurso que asocia la estabilidad institucional con el progreso económico. Desde una óptica neoliberal eso significa defender el *status quo* y limitar las prácticas políticas que interfieran en la realización de reformas estructurales. O Globo presenta la crisis de representación política no como un problema de calidad democrática, sino como un obstáculo para la “eficiencia” del sistema. Así, la crítica no recae sobre las desigualdades del modelo económico, sino sobre los impedimentos que dificultan su funcionamiento en términos de gobernabilidad e implementación de reformas.

En general, en los editoriales las políticas neoliberales son presentadas con un lenguaje técnico y aparentemente neutral, con el fin de transmitir la idea de que son siempre decisiones racionales, basadas en datos y en la ciencia económica, sin margen para la contestación. Las propuestas contrarias son presentadas como inviables, anacrónicas o utópicas y, por lo tanto, causantes de inestabilidad y desorden.

Se observa un proceso de deslegitimación y marginación de los discursos alternativos, acompañado de una polarización del panorama económico: por un lado, se sitúa el “bien”, encarnado en el libre mercado, la eficiencia y el espíritu emprendedor; por otro, el “mal”, representado por un Estado intervencionista, el proteccionismo y el supuesto exceso de gasto social. Las metáforas desempeñan un papel clave en la consolidación de estos significados: el neoliberalismo se asocia con la “modernización” económica, la “responsabilidad” fiscal y la “disciplina”; mientras que al otro extremo se ubican el Estado “obeso”, una legislación laboral “rígida” y “anticuada”, y la “irresponsabilidad” en la gestión de las cuentas públicas.

En este marco, los actores en disputa son retratados de forma estereotipada: los partidos y movimientos de izquierda aparecen sistemáticamente deslegitimados, en contraste con un discurso que respalda y justifica las posturas de la derecha. En ese contexto, los gobiernos progresistas son con frecuencia calificados de “populistas” y responsabilizados por las crisis políticas y económicas, mientras que los movimientos sociales son retratados como fuentes de inestabilidad y caos. De manera reiterada, O Globo condena el llamado “populismo”, culpándolo del estancamiento económico y de la resistencia a las reformas de corte liberal. Así, la crítica al gobierno de Dilma Rousseff (PT) asume un tono marcadamente moralizante, presentándolo como irresponsable y contrario a los intereses del mercado.

El periódico critica los programas sociales, sugiriendo siempre que la intervención estatal en políticas redistributivas debe ser reducida. El foco de sus discursos está siempre en la responsabilidad individual y en la eficiencia del mercado como solucionador de desigualdades. Entonces, para O Globo el Estado debe limitarse a la creación de condiciones favorables al mercado, y no a la corrección de desigualdades estructurales.

En consonancia con estas ideas, el periódico critica los subsidios estatales a distintos sectores, argumentando que este tipo de intervención distorsiona el funcionamiento del mercado y afecta negativamente a la eficiencia económica (Ed. 15/09/2014). El respaldo a políticas que benefician al empresariado y promueven la libre iniciativa es evidente, de modo que el posicionamiento implícito del diario apunta consistentemente hacia la transferencia del control de los recursos estratégicos al sector privado.

El diario también demuestra un fuerte apoyo a la desgravación fiscal (reducción de impuestos) como estrategia para promover la competitividad (Ed. 20/09/2014). Según el diario, la carga

tributaria en Brasil es alta porque la gestión pública es ineficiente y corrupta. El debate fiscal, entonces, se reduce casi siempre a una disputa moral entre un Estado derrochador y un sector privado productivo y responsable. El discurso de la competitividad también se sostiene en la idea de que los países menos regulacionistas son más “modernos” y desarrollados.

O Globo se posiciona abiertamente a favor de la flexibilización de las leyes laborales, bajo el argumento de que muchos de los derechos vigentes constituyen una carga excesiva para los empleadores y un obstáculo tanto para la generación de empleo como para la competitividad económica (Ed. 18/10/2014, Ed. 17/10/2014). Según el diario, solo un mercado laboral más flexible y con menos regulación puede garantizar una auténtica libertad empresarial.

Esa misma lógica se refleja en las críticas dirigidas a los movimientos sindicales, frecuentemente presentados como instrumentos con fines electoralistas o como fuerzas de resistencia conservadoras que se oponen a la modernización del mercado laboral (Ed. 30/10/2014, Ed. 17/10/2014, Ed. 22/10/2014). La representación negativa de las reivindicaciones sindicales favorece la naturalización de su debilitamiento como condición necesaria para el progreso económico y político.

Los textos tienden a simplificar la complejidad de los desafíos políticos y económicos, atribuyendo los problemas únicamente a las características socialistas de determinadas políticas públicas. La falta de pluralidad de perspectivas limita una comprensión más completa de los problemas tratados y refuerza una visión unidimensional del discurso. En resumen, O Globo adopta una postura político-económica liberal-conservadora, promoviendo políticas de mercado, valorando la iniciativa privada y apoyando reformas que limiten la intervención del Estado en la economía.

7.2. Análisis de segundo nivel

En esta sección, nuestro objetivo es delimitar con mayor precisión la orientación político-ideológica del diario O Globo en relación con el pensamiento neoliberal, a partir de un examen detallado de una muestra de 05 editoriales. Mediante este análisis, buscaremos desentrañar los significados implícitos en los textos, identificando sus ejes temáticos fundamentales y revelando las presuposiciones ideológicas que sustentan su discurso.

Aunque el perfil preliminar del diario ya ha mostrado indicios de una orientación editorial afín al ideario neoliberal, esta segunda fase del análisis permitirá observar con más exactitud cómo dicha postura se manifiesta discursivamente.

Los resultados de este análisis serán utilizados para elaborar un mapa ideológico más preciso, que evidencie la forma en que el periódico se posiciona frente a los cinco pilares del neoliberalismo que hemos decidido abordar: liberalización del mercado, austeridad fiscal, privatización, flexibilización laboral y función del Estado.

Los editoriales seleccionados para el análisis de segundo nivel fueron: “Vale todo en la búsqueda ilusoria del superávit primario” (24/09/2014); “Recortar beneficios sociales es una dura tarea para Hollande” (17/10/2014); “La economía se detuvo por los errores del gobierno” (12/10/2014); “Argentina profundiza la experiencia chavista” (24/09/2014) y “Se construye una verdadera ‘herencia maldita’” (02/11/2014). La elección de estas piezas responde a la necesidad de focalizar el análisis en aquellos discursos que construyen y reproducen determinadas representaciones sobre el modelo económico neoliberal y sus implicaciones políticas y sociales.

Con el objetivo de uniformizar el uso del idioma a lo largo de esta tesis, se optó por traducir al español todos los editoriales redactados originalmente en portugués. Esta decisión busca garantizar la cohesión lingüística del texto principal y facilitar la lectura y el análisis discursivo en una sola lengua. No obstante, los textos originales fueron preservados e incluidos en su totalidad en el anexo, con el fin de mantener la transparencia metodológica y permitir eventuales consultas comparativas.

7.2.1. Análisis de nivel 2 del editorial “Vale todo en la búsqueda ilusoria del superávit primario”

El editorial:

O Globo, 24 de septiembre de 2014

Vale todo en la búsqueda ilusoria del superávit primario

[1]

[1.1] La nueva maniobra del gobierno para intentar alcanzar formalmente la meta del superávit primario —el retiro de 3.500 millones de reales del Fondo Soberano— no es solo una operación más para, una

vez más, compensar las crecientes dificultades fiscales de la gestión Dilma, y justo en las proximidades de la primera vuelta electoral. [1.2] El uso de este fondo, creado en 2008 para ser destinado a inversiones y aplicaciones financieras, no es más que otra pieza dentro de una obra cuyo conjunto no tiene nada de positivo.

[2]

[2.1] Desde Nueva York, donde participaba en la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas, la candidata-presidenta Dilma Rousseff utilizó adjetivos fuertes para calificar las críticas a la operación — "rarísimo", "estremecedor". [2.2] Según Dilma, con razón, el fondo tiene una función anticíclica: se ahorra en los buenos momentos de la economía y se debe utilizar en los malos, como ahora. [2.3] En Brasilia, su ministro de Hacienda, Guido Mantega, se expresó en la misma línea y calificó de "legítimo" que el gobierno recurriera al fondo.

[3]

[3.1] La cuestión es otra. Retirar dinero de esta libreta de ahorro de la Unión no pasa de ser otra acción —además, inocua — para aparentar un equilibrio fiscal inexistente en la realidad. [3.2] Junto con operaciones típicas de contabilidad creativa, el uso del Fondo Soberano es una acción ilusoria más del Planalto para encubrir algo que cualquier analista mínimamente informado ya sabe: las cuentas públicas están fuertemente desequilibradas. [3.3] Esto se debe a que la persistente política del gobierno de mantener el gasto primario creciendo a una velocidad superior a la recaudación de impuestos fue sorprendida —previsiblemente— por la desaceleración de la economía, con la consiguiente caída en la recaudación. [3.4] Sin mencionar el efecto de las desgravaciones fiscales.

[4]

[4.1] A pesar de todo, el Ministerio de Hacienda mantiene el cuento de hadas de un superávit primario, este año, del 1,9% del PIB. [4.2] En cambio, las previsiones del sector privado, donde no hay presiones político-electorales, varían entre el 1% y el 0. Es decir, la deuda pública seguirá en aumento.

[5]

[5.1] Para maquillar las estadísticas y alcanzar formalmente el ahorro prometido de 99.000 millones de reales, equivalente al 1,9% del PIB, los números son sometidos a una intensa "chapa y pintura" en los talleres de Brasilia. [5.2] Aún más si se considera la pérdida de 10.500 millones de reales en la proyección de ingresos tributarios en el cuarto bimestre, en comparación con los dos meses anteriores. [5.3] Se han activado varias técnicas creativas para evitar recortes efectivos. [5.4] Una de ellas es el "pedaleo" de gastos: posponer pagos para cerrar cuentas menos desequilibradas. [5.5] El Banco do Brasil y la Caixa, por ejemplo, han estado pagando puntualmente beneficios y liberando créditos subsidiados sin recibir la debida contrapartida del Tesoro. [5.6] Ya están reclamando.

[6]

[6.1] Además, se recurre intensamente a ingresos no recurrentes, que solo sirven para mejorar las cuentas en un momento determinado: dividendos de empresas estatales (a veces, dinero del Tesoro que se entrega como si fuera para capitalizar la empresa y vuelve como ingreso), el Refis (renegociación de deudas tributarias), entre otros. [6.2] La credibilidad de la presentación de las cuentas públicas nunca ha estado tan baja.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- El uso de medidas fiscales engañosas por parte del gobierno para alcanzar metas económicas formales, como el superávit primario, refleja un intento de ocultar el

verdadero desequilibrio financiero del país, lo que socava la credibilidad de las cuentas públicas y evidencia la falta de una estrategia económica sostenible a largo plazo.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. Para disimular el desequilibrio en las cuentas públicas, el gobierno manipula los números, miente y recurre a operaciones de dudosa legalidad, lo que tiene consecuencias graves para la economía.
2. La austeridad es imprescindible para que el país logre crecer y el gobierno recupere la credibilidad perdida.

Como ya hemos dicho, el macro tema y las proposiciones evaluativas arriba son las que figuran en el cuadro de análisis del primer nivel de los editoriales de O Globo (disponible en el anexo de esta tesis). Son resultado de una primera lectura global del texto y recordarlas aquí nos sirve para comprobar que son adecuadas como demostración de la macroestructura semántica del editorial, o sea, constatar la corrección de los resultados del análisis del nivel 1. De toda manera, vamos al objetivo de este apartado que es efectuar el análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[1.1] La nueva maniobra del gobierno, con el fin de intentar formalmente alcanzar la meta del superávit primario, el retiro de 3.500 millones de reales del Fondo Soberano, no es apenas una operación destinada, una vez más, a compensar las crecientes dificultades fiscales de la gestión de Dilma, y ello en las proximidades de la primera vuelta electoral.[1.2] La utilización de dicho fondo, creado en 2008 para ser utilizado en inversiones y aplicaciones financieras, no es más que otra pieza en una obra cuyo conjunto no tiene nada de positivo. [2.1] Desde Nueva York, donde participó en la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas, la candidata-presidenta Dilma Rousseff utilizó adjetivos fuertes para calificar las críticas a la operación —"rarísimo", "estremecedor". [2.2] En la visión de Dilma, correcta en sí misma, el fondo tiene una función contracíclica: se ahorra en los buenos momentos de la economía y debe ser utilizado en los malos, como ahora. [2.3] En Brasilia, su ministro de Hacienda, Guido Mantega, siguió la misma línea y calificó de "legítimo" que el gobierno recurriera al fondo. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. El retiro de recursos del Fondo Soberano por parte del gobierno, presentado como una medida legítima y contracíclica, en realidad constituye otra maniobra oportunista para disimular el deterioro fiscal en un contexto electoral.
2. Tanto el discurso de Dilma Rousseff como el de su ministro de Hacienda minimiza el problema estructural de las cuentas públicas, encubriendo con justificaciones técnicas una práctica que compromete la credibilidad fiscal.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El gobierno prioriza la preservación de su imagen electoral por encima de la transparencia fiscal.
2. Dilma hace cosas moralmente cuestionables para ganar votos en las elecciones.

Estrategias discursivas utilizadas

El análisis de las estrategias discursivas empleadas en este editorial revela una postura claramente contraria al gobierno de Dilma Rousseff, basada en mecanismos cuidadosamente articulados para reforzar la ideología neoliberal y descalificar la intervención estatal. Desde el inicio del texto, se observa la criminalización simbólica de la acción gubernamental mediante la elección léxica de “maniobra” para describir el uso del Fondo Soberano³⁸. Dicho término, impregnado de connotaciones de astucia, disimulo y desviación de conducta, instaura una atmósfera de desconfianza e insinúa un intento de burlar las reglas fiscales, asociando al Estado con la manipulación y el oportunismo.

Este encuadre se refuerza con expresiones como “nueva maniobra”, “una acción más”, “otra jugada”, que sugieren una repetición sistemática de conductas reprobables. El gobierno es presentado, así, como reincidente en estrategias políticas ilegítimas y fiscalmente irresponsables. El discurso induce al lector a concluir que las acciones gubernamentales no son errores

³⁸ El Fondo Soberano (conocido oficialmente como Fundo Soberano do Brasil - FSGB) fue creado en 2008 durante el gobierno de Luis Inácio Lula da Silva (PT), con el objetivo principal de: a) Estabilizar la economía ante crisis externas (usando reservas para proteger el tipo de cambio o la inversión pública), b) Fomentar proyectos estratégicos en infraestructura, tecnología y desarrollo social y c) Diversificar inversiones con excedentes de recursos (como los de la explotación del petróleo del Pré-Sal). A diferencia de fondos como el de Noruega (que ahorra para futuras generaciones), el brasileño priorizaba el gasto en proyectos internos.

puntuales, sino parte de un patrón estructural de mala gestión. Al mismo tiempo, la adjetivación como [1.2] “(...) obra cuyo conjunto nada tiene de positivo” introduce una metáfora estética depreciativa que transforma la política económica en una producción artística fallida. Un gesto retórico que deslegitima el conjunto de la política fiscal bajo un manto de desaprobación total.

Otra estrategia recurrente es el recurso a la moralidad, que sustituye los argumentos económicos técnicos por juicios éticos. Al emplear términos como “maniobra” y frases de valor moralizante, el editorial no solo descalifica la acción estatal, sino que la inscribe en el campo de lo intrínsecamente deshonesto. De este modo, el discurso deja de ofrecer un análisis crítico fundamentado en datos para sustituir la argumentación económica compleja por un llamamiento ético simple y directo. El lector es inducido a rechazar la acción estatal no sobre la base de datos objetivos, sino por sentirse ante algo inherentemente deshonesto.

Desde el punto de vista retórico, la ironía se moviliza de forma sutil, especialmente en la manera en que el editorial insinúa una manipulación del escenario económico para beneficio político de Dilma. Al enfatizar que la operación ocurre [1.1] “(...) en las proximidades de la primera vuelta electoral”, el autor establece una correlación automática entre las decisiones del gobierno y el oportunismo político. Para ridiculizar sutilmente el posicionamiento de Dilma Rousseff, el editorial también recurre a estrategias retóricas de ironía.

En la frase [2.1] “(...) utilizó adjetivos fuertes para calificar las críticas a la operación — “rarísimo”, “estremecedor””, la forma en que el autor presenta esos adjetivos fuera del contexto original y en tono de relato frío sugiere un posible exceso o desequilibrio emocional de la presidenta. Cuando enfatiza la carga emocional de las palabras elegidas por Dilma, el editorial busca reducir la credibilidad de la mandataria y disminuir la seriedad del discurso oficial sin necesidad de ofrecer una refutación sustantiva basada en datos o análisis técnicos. Así, el texto refuerza la percepción de que el gobierno actúa más con emoción que con racionalidad, contribuyendo a una imagen de descontrol e improvisación.

En el plano sintáctico, el editorial recurre al falso paralelismo para debilitar los argumentos del gobierno. Expresiones como “En la visión de Dilma” y “En Brasilia, su ministro de Hacienda... siguió la misma línea” sugieren una alineación mecánica entre los discursos de las autoridades, que se convierten en versiones de una misma retórica oficial previsible y poco confiable. Al crear un efecto de duplicación retórica, esta estructura induce al lector a ver los argumentos

gubernamentales como una actuación ensayada, reforzando la oposición entre el discurso político y la realidad fiscal. La coordinación y simetría de las frases no solo crean ritmo y fluidez, sino que también operan como estrategia de desvalorización del punto de vista oficialista.

Vale destacar también el uso estratégico de la colocación adjetival posterior al sustantivo, como en “correcta en sí misma” o “adjetivos fuertes”. Al situar el adjetivo después del sustantivo, el editorial transforma valoraciones subjetivas en aparentes constataciones técnicas o analíticas. Esta ambigüedad sintáctica permite al autor emitir juicios con apariencia de neutralidad, evitando una posición ostensiblemente militante. Se trata de una marca del discurso liberal moderado, que busca mantener un *ethos* de racionalidad y equilibrio incluso cuando formula críticas ideológicas contundentes.

Además, el editorial recurre a una oposición binaria entre Estado y mercado: mientras el gobierno es presentado como guiado por motivaciones electoralistas, el “mundo privado” es retratado como realista, responsable y racional. Esta dicotomía refuerza la idea que el mercado es el espacio de la verdad y la competencia, y el Estado, el territorio del imprevisto, la ideología y el error. Este encuadre ideológico reduce las opciones de política económica a un único camino legítimo: la disciplina fiscal y la retracción del papel estatal.

La aparente concesión hecha a la presidenta en [2.2] “En la visión de Dilma, correcta en sí misma...” funciona como un dispositivo discursivo ambiguo. Aunque reconoce formalmente la racionalidad de la función contracíclica del Fondo Soberano, la construcción “correcta en sí misma” disocia teoría y práctica. Así, el editorial concede superficialmente el mérito del argumento, pero lo vacía al sugerir que, en la práctica, la aplicación concreta de la política no es confiable. Esta estrategia de concesión controlada busca mantener el *ethos* de imparcialidad editorial, al tiempo que preserva intacta la crítica neoliberal a la intervención estatal.

Por último, el editorial manipula la autoridad de los enunciados para reforzar su crítica. El énfasis puesto en la retórica emocional de Dilma y en la adhesión mecánica del ministro Mantega (“siguió la misma línea”) tiene como objetivo desvalorizar la imagen institucional del gobierno. Ambos son presentados como representantes de un discurso defensivo y políticamente interesado, sin base técnica sólida. Tal construcción discursiva no solo compromete la credibilidad de las decisiones económicas del gobierno, sino que sugiere que estas están motivadas por intereses partidarios inmediatos, y no por criterios objetivos de política pública.

En síntesis, el editorial articula un conjunto sofisticado de estrategias para construir una crítica ideológica a la política económica del gobierno de Dilma Rousseff. Bajo la apariencia de racionalidad técnica y equilibrio periodístico, el texto reproduce una visión del mundo neoliberal que condena la intervención del Estado, valora al mercado como única instancia racional y eficiente, y deslegitima cualquier intento de propuesta alternativa. Se trata, por tanto, de un discurso que, aunque se presenta como análisis neutral, opera activamente en la producción de sentidos políticos específicos.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Criminalización simbólica	“maniobra”, “una acción más”, “otra jugada”	Descalificar moralmente las acciones con términos negativos.	Asocia al Estado con deshonestidad, improvisación y reincidencia en errores
Metáfora peyorativa	“obra cuyo conjunto nada tiene de positivo”	Ridiculizar y deslegitimar globalmente la política fiscal.	Refuerza la imagen de incompetencia estructural del gobierno
Juicio moral	“maniobra”, “campo de lo intrínsecamente deshonesto”	Sustituir el análisis económico por una condena moral	Posiciona al Estado como inherentemente corrupto y al mercado como moralmente superior
Ironía implícita (distanciamiento)	“rarísimo”, “estremecedor” (citas de Dilma descontextualizadas)	Deslegitimar emocionalmente el discurso de la presidenta	Sugiere irracionalidad o exageración, disminuyendo el ethos de la figura presidencial
Oposición binaria Estado/mercado	“sector privado” vs. gobierno guiado por “motivaciones electoralistas”	Contraponer racionalidad del mercado con irracionalidad del Estado	Legitima el mercado como única fuente de verdad y eficiencia; deslegitima la intervención estatal
Concesión ambigua	“correcta en sí misma”	Reconocer formalmente un argumento para desactivarlo en la práctica	Reforza a crítica neoliberal enquanto aparenta imparcialidade
Desautorización del <i>ethos</i> gubernamental	“su ministro de Hacienda, Guido Mantega, siguió la misma línea”	Presentar al gobierno como políticamente motivado, no técnicamente fundado	Desacredita la política fiscal como subordinada a intereses partidarios
Discurso de inevitabilidad	Disciplina fiscal como camino único e inevitable (implícito)	Naturalizar las políticas de ajuste como la única opción legítima	Elimina el disenso democrático e impide la consideración de alternativas

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante

[3.1] La cuestión es bien distinta. Retirar dinero de esta libreta de ahorros de la Unión no es más que otra acción — además, inocua — para ostentar un equilibrio fiscal inexistente en la realidad. [3.2] Junto con operaciones típicas de contabilidad creativa, el uso del Fondo Soberano constituye otra acción ilusoria del Planalto para encubrir algo que todo analista mínimamente informado sabe: las cuentas públicas están bastante desequilibradas. [3.3] Esto se debe a que la persistente política del gobierno de mantener el gasto primario creciendo a un ritmo superior al de la recaudación de impuestos fue tomada por sorpresa por el enfriamiento (previsible) de la economía, con la consecuente pérdida de ingresos. [3.4] Sin mencionar el efecto de las exenciones tributarias. [4.1] A pesar de todo, el Ministerio de Hacienda mantiene el cuento de hadas de un superávit primario, este año, del 1,9% del PIB. [4.2] En cambio, las previsiones en el sector privado, donde no existen presiones político-electorales, oscilan entre el 1% y el 0%. Es decir, la deuda pública continuará en aumento. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. El gobierno recurre a maniobras contables ilusorias para ocultar el grave desequilibrio de las cuentas públicas.
2. La narrativa oficial de un superávit primario no se sostiene frente a las previsiones privadas, que advierten sobre el aumento inevitable de la deuda pública.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El gobierno utiliza trucos ilícitos para disimular el desequilibrio fiscal causado por sus errores.
2. Hay que reducir los gastos sociales para equilibrar la economía del país.

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento utiliza una serie de estrategias discursivas para reforzar, de manera implícita, los supuestos de la racionalidad neoliberal, sin necesidad de defender directamente políticas de ajuste o recortes sociales. El texto construye una crítica dirigida al gobierno que, aunque se presenta como neutral e informativa, en la práctica orienta al lector a aceptar la idea de que el Estado es un mal gestor y que solo la disciplina fiscal y los principios del mercado pueden garantizar la credibilidad económica del país.

La construcción de este discurso comienza con la descalificación simbólica de las acciones del gobierno. Al describir el uso del Fondo Soberano como [3.1] “(...) otra acción – además, inocua – para ostentar un equilibrio fiscal inexistente en la realidad”, el editorial asocia la política fiscal con un gesto vacío, meramente estético, con la intención de “ostentar” algo que no existe. El uso del verbo “ostentar” es clave: connota apariencia engañosa, vanidad o falsedad. Esta elección léxica no es neutra: se trata de una estrategia semántica que busca desacreditar al gobierno, sugiriendo que hay una intención deliberada de engañar a la población. Así, antes incluso de presentar argumentos técnicos, el editorial ya configura el marco interpretativo del lector, alejándolo de la posibilidad de considerar dichas medidas como legítimas o necesarias.

A continuación, la crítica se intensifica con el uso de metáforas despectivas como “contabilidad creativa”, “acción ilusoria” y la alusión al “cuento de hadas”. Estas expresiones no solo ironizan la estrategia fiscal del gobierno, sino que la infantilizan, como si se tratara de una fábula o de un truco contable irresponsable. La metáfora “contabilidad creativa” es especialmente eficaz desde el punto de vista ideológico, ya que sugiere fraude o manipulación sin necesidad de pruebas, una acusación velada que opera en el plano simbólico. El gobierno no se presenta como un actor legítimo que toma decisiones económicas complejas, sino como alguien que hace trampas, oculta datos y se niega a enfrentar la realidad. Esta construcción, de forma implícita, refuerza la idea de que solo soluciones más “técnicas” (es decir, neoliberales) podrían corregir el problema.

En el fragmento [3.2], la afirmación de que “todo analista mínimamente informado sabe” que las cuentas públicas están desequilibradas es una estrategia de presuposición: se parte de la idea de que esta información es tan evidente que no requiere discusión. Este recurso, además de apelar a la autoridad de los especialistas, sugiere que solo el gobierno sería incapaz de ver lo obvio, insinuando incompetencia o negación ideológica. La ironía contenida en la frase (“mínimamente informado”) refuerza la distancia entre el gobierno y la “verdad técnica”, colocándolo fuera del consenso racional. De esta forma, el editorial construye una alianza simbólica entre el lector y los “analistas”, separando a los informados de los desinformados y posicionando al periódico como mediador de dicha racionalidad técnica.

El argumento se intensifica aún más con la acusación de que [3.3] (...) la persistente política del gobierno de mantener el gasto primario creciendo a una velocidad superior a la de la recaudación” es la causa directa del desequilibrio. Esta afirmación representa una clara naturalización de uno de los pilares del discurso neoliberal: la demonización del gasto público.

La causalidad entre el aumento del gasto y la crisis fiscal se presenta como indiscutible, ignorando completamente otras variables estructurales (como la desaceleración global o el carácter regresivo del sistema tributario). El uso del adjetivo “previsible” para calificar la crisis refuerza aún más la culpabilización del gobierno: si el escenario era previsible, entonces la continuidad de las políticas sociales fue una elección irresponsable.

Además, la breve mención al impacto de las exenciones fiscales (“sin mencionar el efecto de las exenciones tributarias”) aparece como un comentario marginal, sin desarrollo crítico. Esto refuerza la asimetría del discurso: mientras que el gasto social es centralizado como problema, las renuncias fiscales (que a menudo benefician a grandes empresas) son relativizadas o tratadas como secundarias. Esta omisión construye una imagen sesgada de la crisis fiscal, que favorece soluciones restrictivas del gasto y silencia alternativas redistributivas.

El editorial luego articula una oposición binaria falaz al afirmar que [4.2] (...) las previsiones en el mundo privado, donde no existen presiones político-electorales...” son más confiables que las del gobierno. Aquí, el sector privado es elevado a la condición de fuente neutral y objetiva, mientras que el sector público es descalificado por estar contaminado por intereses electorales. Se trata de una falacia de autoridad selectiva, que ignora que los agentes privados también tienen intereses económicos e ideológicos. En el plano discursivo, sin embargo, esta estrategia transmite al lector la idea de que la verdad económica reside en el mercado, no en el Estado.

Desde el punto de vista sintáctico, el texto también recurre a formas pasivas e impersonales (“fue tomada por sorpresa”, “se debe a que...”), lo que borra a los sujetos políticos y presenta los procesos económicos como consecuencias naturales. Este recurso es fundamental para despolitizar las decisiones económicas, consolidando la idea de que son producto de la técnica y no de opciones ideológicas. Este tipo de apagamiento sintáctico permite que el neoliberalismo se presente no como una doctrina, sino como una racionalidad inevitable.

En síntesis, el editorial construye un discurso que, sin defender abiertamente la austeridad ni atacar directamente las políticas sociales, orienta al lector a aceptar que la única gestión económica posible es aquella basada en el control riguroso del gasto, la tecnocracia y la supremacía del mercado. El texto refuerza la hegemonía neoliberal, disfrazando intereses de clase como racionalidad técnica y reduciendo el espacio para alternativas democráticas. Se trata,

por tanto, de un ejemplo claro de cómo el lenguaje puede funcionar como instrumento de reproducción ideológica en el espacio editorial.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Evaluación descalificadora	“...otra acción – además, inocua – para ostentar un equilibrio fiscal inexistente en la realidad”	Desacreditar simbólicamente la acción del gobierno.	Reforzar la percepción de ineficacia estatal y deslegitimar medidas alternativas al recorte.
Metáfora despectivas	“contabilidad creativa”, “acción ilusoria”, “cuento de hadas”	Ridiculizar e infantilizar las decisiones del gobierno.	Deslegitimar al Estado como gestor serio y racional.
Apelación a la autoridad	“todo analista mínimamente informado sabe que...”	Crear alianza simbólica con expertos para validar el discurso.	Reforzar la credibilidad del mercado frente al gobierno.
Naturalización causal	“[...] la persistente política del gobierno de mantener el gasto primario [...] es la causa del desequilibrio”	Presentar el aumento del gasto como causa única y directa de los problemas	Demonizar el gasto público e invisibilizar causas estructurales
Falacia de autoridad	“[...] las previsiones en el mundo privado, donde no existen presiones político-electorales [...]”	Contrastar positivamente lo privado con lo público, atribuyendo objetividad al primero	Reforzar la supremacía del mercado como única fuente de verdad económica
Sintaxis impersonal y pasiva	“fue tomada por sorpresa”, “se debe a que...”	Borrar sujetos políticos, presentando hechos como inevitables.	Despolitizar decisiones económicas, ocultando su carácter ideológico.
Eufemismo ideológico	“racionalidad técnica”, “previsible”	Revestir decisiones políticas de un lenguaje técnico supuestamente neutral	Disfrazar intereses de clase como necesidad técnica, reduciendo el espacio del debate democrático
Adjetivación estratégica	“crisis previsible”	Culpar al gobierno por no haber evitado lo que se describe como evidente.	Refuerza la idea de irresponsabilidad estatal.
Omisión de factores estructurales	“sin mencionar el efecto de las exenciones tributarias”	Minimizar variables que no interesan al marco neoliberal.	Invisibilizar alternativas redistributivas.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante

[5.1] Para embellecer las estadísticas y alcanzar formalmente el ahorro prometido de 99.000 millones de reales, el 1,9% del PIB, los números son sometidos a una intensa chapa y pintura en los talleres de Brasilia. [5.2] Más aún si se considera la pérdida de 10.500 millones de reales en la proyección de ingresos tributarios en el cuarto bimestre, en comparación con los dos meses anteriores. [5.3] Se han activado varias técnicas creativas para evitar recortes efectivos. [5.4] Una de ellas es el “pedaleo” de gastos: la postergación de desembolsos para cerrar cuentas menos desequilibradas. [5.5] El Banco do Brasil y la Caixa, por ejemplo, han estado pagando puntualmente beneficios y liberando créditos subsidiados sin recibir la debida contrapartida del Tesoro. [5.6] Ya se están quejando. [6.1] Además, se recurre intensamente a ingresos que no son permanentes y que solo sirven para mejorar las cuentas en un momento determinado: dividendos de empresas estatales (a veces, dinero del Tesoro que se envía como si fuera para capitalizar la empresa y vuelve como ingreso), programas de refinanciación de deudas tributarias (Refis), etc. [6.2] La credibilidad de la presentación de las cuentas públicas nunca había estado tan baja (traducción propia).

Proposiciones relevantes

1. El gobierno manipula las estadísticas fiscales mediante maniobras contables y técnicas de aplazamiento de gastos, con el objetivo de aparentar el cumplimiento de las metas de ahorro público.
2. El uso intensivo de ingresos extraordinarios y artificios contables degrada la credibilidad de las cuentas públicas y revela la falta de un compromiso genuino con la responsabilidad fiscal.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El gobierno de Dilma Rousseff es ineficiente y deshonesto.
2. La práctica recurrente de maquillar las cuentas públicas evidencia una gestión fiscal insostenible.

Estrategias discursivas utilizadas

El objetivo de las principales estrategias discursivas observadas en este fragmento es la deslegitimación del Estado como gestor económico. Esta operación se realiza mediante construcciones semánticas que presentan al Estado (en este caso representado por el gobierno de Dilma Rousseff) como manipulador de datos, un “tallerista” que moldea cifras para enmascarar la realidad. Fragmentos como [5.1] “Para embellecer estadísticas (...), los números

son sometidos a una intensa chapistería en los talleres de Brasilia” ilustran la forma en que la gestión es presentada como un lugar de improvisación y maquillaje contable. En sintonía con la perspectiva neoliberal, el autor busca construir en el imaginario del lector la percepción de que el Estado es ineficiente, deshonesto y no confiable como agente económico.

Otro recurso fundamental en esta construcción es el uso de metáforas negativas y términos peyorativos para caracterizar las prácticas del gobierno. Expresiones como “embellecer estadísticas”, “intensa chapistería”, “pedaleo de gastos” y “técnicas creativas” crean una representación caricaturesca de la gestión pública que sugiere amateurismo y falta de seriedad. Al banalizar el trabajo técnico estatal y asociar la administración pública con prácticas fraudulentas, estas metáforas actúan como potentes armas retóricas, ya que son esenciales en la construcción de la creencia hegemónica de que el único camino legítimo para el crecimiento económico es la estricta disciplina fiscal.

Como se observa en la formulación [5.3] “Se han puesto en marcha varias técnicas creativas para evitar recortes efectivos”, el texto también utiliza la ironía implícita para reforzar la idea de que la búsqueda del gobierno de una salida alejada de la austeridad es una temeridad. El uso irónico del término “técnicas creativas” insinúa que la creatividad del gobierno, lejos de ser una virtud, es un intento disimulado de evitar el enfrentamiento de problemas estructurales. Así, el texto deslegitima sutil y persuasivamente la acción gubernamental, sin necesidad de presentar un argumento directo o técnico.

A continuación, observamos una estrategia de generalización crítica para ampliar la alarma sobre la supuesta quiebra moral y técnica del Estado. Sin matices, contrapuntos ni pruebas que confirmen declaraciones tajantes como [6.2] “La credibilidad en la presentación de las cuentas públicas nunca ha estado tan baja” y [5.1] “Para embellecer estadísticas (...), los números son sometidos a una intensa chapistería en los talleres de Brasilia”, el autor deja implícito que, siendo la gestión pública incapaz de autorregularse, es imperativo aplicar mecanismos de mercado para garantizar eficiencia y transparencia.

Alineado con la defensa de la ortodoxia fiscal neoliberal (que exige equilibrio estructural duradero, estabilidad y previsibilidad en las cuentas públicas), el periódico también reprueba de manera explícita el uso de instrumentos extraordinarios de política fiscal por parte del gobierno. Al mencionar que [6.1] “Todavía se hace uso intenso de ingresos que no son permanentes (...)

dividendos de estatales (...) programas de regularización fiscal (Refis)...”, el editorial critica cualquier flexibilización destinada a expandir o ajustar el gasto estatal en momentos de necesidad, clasificándola como práctica irresponsable y engañosa.

Además, el texto siembra dudas sobre la eficacia de los bancos públicos como instrumentos de política económica. En el fragmento [5.5] “El Banco do Brasil y la Caixa... han estado pagando puntualmente beneficios y liberando créditos subsidiados sin recibir la debida contrapartida del Tesoro”, se insinúa que estas instituciones estatales están siendo utilizadas de manera inapropiada y perjudicial. La estrategia es dejar implícito que los bancos públicos son vulnerables a la mala gestión política y representan riesgos fiscales, por lo que reducir su protagonismo o incluso privatizarlos sería la solución más acertada desde el punto de vista económico.

La desaprobación hacia la “postergación de gastos”, la “liberación de créditos subsidiados” y el “uso de ingresos extraordinarios” presupone que la economía debe funcionar bajo la lógica mercantil, que según el editorial tiene reglas claras, estables y basadas en la racionalidad contable. Para dar mayor peso a la crítica y aumentar la capacidad persuasiva del texto, el autor afirma que los propios bancos estatales estarían “reclamando”, insinuando que incluso agentes del propio sistema estatal reconocen los problemas de la gestión pública.

Otra estrategia argumentativa importante utilizada es el apelo a la autoridad implícita, como se observa en el enunciado [5.5] “El Banco do Brasil y la Caixa, por ejemplo (...) Ya reclaman.” Al afirmar que los propios bancos estatales estarían “reclamando”, el texto sugiere que incluso los agentes internos del sistema reconocen las fallas de la gestión pública, reforzando la crítica sin necesidad de recurrir a datos objetivos o análisis externos más detallados. Esta estrategia da mayor peso a la crítica al gobierno, aumentando la fuerza persuasiva del discurso.

En resumen, aunque el texto no propone abiertamente que se debe buscar una alternativa al gobierno del PT, la semántica construida crea un campo interpretativo en el que la reducción del papel del Estado, la austeridad fiscal y la prevalencia de los mecanismos de mercado aparecen como las únicas soluciones “racionales” y aceptables.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Deslegitimación del Estado	“Para embellecer estadísticas (...), los números son sometidos a una intensa chapistería en los talleres de Brasília”	Presentar al Estado como manipulador de datos y maquillador de la realidad	Reforzar la idea de que el Estado es ineficiente y no confiable como gestor económico
Metáforas peyorativas	“intensa chapistería”, “pedaleo de gastos”, “técnicas creativas”	Caricaturizar la gestión pública y banalizar sus acciones	Asociar la administración estatal a prácticas fraudulentas y poco serias.
Ironía implícita	“Se han puesto en marcha varias técnicas creativas para evitar recortes efectivos”	Sugerir que la creatividad del gobierno es una forma de evasión y no una virtud	Desacreditar políticas alternativas a la austeridad.
Generalización crítica	“La credibilidad en la presentación de las cuentas públicas nunca ha estado tan baja”	Ampliar la crítica sin matices ni evidencia	Reforzar la percepción de una crisis estructural que justificaría la imposición de mecanismos de mercado
Racionalidad mercantil	“postergación de gastos”, “liberación de créditos subsidiados”, “ingresos extraordinarios”	Contraponer la lógica estatal a la supuesta racionalidad del mercado	Implicar que solo el mercado ofrece reglas claras, previsibles y eficientes
Apelación a la autoridad	“El Banco do Brasil y la Caixa (...) ya reclaman”	Sugerir que incluso agentes estatales reconocen los problemas	Refuerza la crítica al gobierno al presentarla como compartida por voces internas del propio aparato estatal

Fuente: elaboración propia

7.2.2. Análisis de nivel 2 del editorial “Recortar beneficios sociales es una dura tarea para Hollande”

El editorial:

O Globo, 17 de octubre de 2014

Recortar beneficios sociales es una ardua tarea para Hollande

[1]

[1.1] El gobierno francés se esfuerza por inyectar eficiencia en la economía, una tarea hercúlea ante el peso del sector estatal, la rigidez de la legislación laboral —que eleva el costo de producción— y, sobre todo, los fabulosos gastos del sistema de bienestar social, cada vez más difícil de sostener. [1.2] La gravedad de los indicadores de la economía francesa impone al presidente socialista François Hollande

la tarea de recortar el gasto público, incluidos los beneficios sociales, con el objetivo de asegurar un nivel mínimo de consistencia económica que permita una recuperación, con empresas menos sobrecargadas de impuestos y más competitivas.

[2]

[2.1] La necesidad de aumentar la productividad vuelve a poner sobre la mesa la famosa ley de las 35 horas semanales de trabajo, aprobada en el año 2000 como gran conquista del primer ministro socialista Lionel Jospin. [2.2] Además de mejorar la calidad de vida, se proponía reducir el desempleo. [2.3] La premisa era que las empresas contratarían más personal para compensar la disminución de las horas trabajadas. [2.4] Esto no ocurrió, como se preveía: Francia presenta hoy una tasa de desempleo cercana al 10%, frente a la mitad en Alemania y al 6% en el Reino Unido. [2.5] Una encuesta reciente mostró que el 61% de los franceses están a favor de modificar la ley, ya parcialmente flexibilizada por el expresidente Nicolas Sarkozy.

[3]

[3.1] Conviene recordar que Alemania, bajo el gobierno del socialdemócrata Gerhard Schröder, en 2003, adoptó un programa mediante el cual los usuarios del sistema público de salud comenzaron a pagar por algunos servicios; las negociaciones salariales pasaron a ser realizadas entre empleados y empleadores, y los sindicatos perdieron poder. [3.2] Se redujeron los impuestos sobre las ganancias empresariales. [3.3] Así, Alemania se encuentra 11 años por delante de Francia en términos de competitividad.

[4]

[4.1] El dilema del gobierno francés es observar cómo la deuda pública se aproxima peligrosamente al 100% del PIB o atacar un estilo de vida —el Estado de bienestar social— con casi un siglo de existencia, pero sin futuro. [4.2] Pero no hay alternativa. [4.3] París se vio obligada a postergar hasta 2017 —dos años más tarde— la meta de reducir el déficit público al 3% del PIB, como exige la Unión Europea. [4.4] Y a admitir que el indicador se ubicará en el 4,4% este año y en el 4,3% en 2015, después de haber bajado al 4,2% en 2013. [4.5] La proyección de crecimiento para este año se redujo del 1% al 0,4%, y la de 2015, del 1,7% al 1%, tasas desalentadoras.

[5]

[5.1] El objetivo del primer ministro Manuel Valls es reducir el gasto público en 21 mil millones el próximo año y en 50 mil millones hasta 2017. [5.2] El presupuesto de la seguridad social para 2015 será recortado en 700 millones. [5.3] Entre otros, se verán afectados los beneficios familiares, que incluyen las bonificaciones por licencia de maternidad (de hasta tres años) y el incentivo financiero, vigente desde 1930, para que las parejas tengan más hijos.

[6]

[6.1] Se trata de reformas que ya llegan con retraso. [6.2] No se sabe si Hollande, con una popularidad extremadamente baja, tendrá fuerza suficiente para superar la resistencia de los sindicatos y modificar un estilo de vida ya consolidado. [6.3] Antes que él, otros lo intentaron sin éxito.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- En el caso de Francia, el presidente François Hollande necesitará realizar importantes recortes en su ineficaz y pesado Estado de bienestar, que está empujando al país hacia la recesión.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. Alemania es un claro ejemplo de cómo las políticas sociales pueden convertirse en un lastre para la economía. Tras privatizar parte de su sistema de salud, flexibilizar las leyes laborales, reducir los impuestos a las empresas y debilitar el poder de negociación de los sindicatos, el país logró un crecimiento económico sostenido.
2. Modificar el estilo de vida lleno de beneficios de los franceses será un desafío para Hollande, pero resulta una medida urgente y necesaria.

Ahora vamos al objetivo de este apartado que es efectuar el análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[1.1] El gobierno francés se esfuerza por inyectar eficiencia en la economía, una tarea hercúlea frente al peso del sector estatal, la rigidez de la legislación laboral, que eleva el costo de producción y, sobre todo, los fabulosos gastos con el sistema de bienestar social, cada vez más difícil de mantener. [1.2] La gravedad de los números de la economía francesa coloca sobre los hombros del presidente socialista François Hollande la tarea de recortar el gasto público, incluidos los beneficios sociales, para asegurar un nivel mínimo de consistencia económica que permita una recuperación, con empresas menos sobrecargadas de impuestos y más competitivas. [2.1] La necesidad de elevar la productividad vuelve a poner sobre la mesa la famosa ley de las 35 horas semanales de trabajo, aprobada en 2000 como gran conquista del primer ministro socialista Lionel Jospin. [2.2] Además de mejorar la calidad de vida, la medida pretendía reducir el desempleo. [2.3] La premisa era que las empresas contratarían a más trabajadores para compensar la disminución de las horas trabajadas. [2.4] Esto no ocurrió, como se preveía: hoy Francia exhibe una tasa de desempleo del 10%, frente a la mitad en Alemania y al 6% en el Reino Unido. [2.5] Una encuesta reciente mostró que el 61% de los franceses son favorables a la modificación de la ley, flexibilizada en parte por el presidente Nicolas Sarkozy (traducción propia).

Proposiciones relevantes

1. El gobierno francés enfrenta desafíos para inyectar eficiencia en la economía debido al peso del sector estatal, la rigidez de la legislación laboral y el alto gasto en el sistema de bienestar social.
2. El presidente François Hollande necesita recortar el gasto público, incluidas las prestaciones sociales, para garantizar una mínima consistencia económica.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Las políticas económicas socialistas adoptadas en Francia causan la estagnación económica que impide que el país se vuelva competitivo.
2. Una amplia reforma con adopción de medidas neoliberales es necesaria para que el país pueda alcanzar eficiencia económica

Estrategias discursivas utilizadas

En el fragmento se emplean numerosas estrategias para defender el modelo neoliberal busca influir en el lector para que perciba que los problemas económicos del país son consecuencia directa de la presencia excesiva del Estado en la economía, de la rigidez de la legislación laboral y de los “fabulosos” gastos sociales, elementos centrales que el neoliberalismo busca transformar o suprimir.

El texto comienza afirmando que [1.1] “El gobierno francés se esfuerza por inyectar eficiencia en la economía”, construyendo la idea de que la eficiencia es un valor neutro y deseable, sin explicitar para quién resulta beneficiosa. Esta es una estrategia de naturalización de un principio neoliberal: la productividad y competitividad como objetivos incuestionables, aunque impliquen precarización laboral y reducción de servicios públicos.

Aun en la línea [1.1], a continuación, el editorial describe como obstáculos a la eficiencia el “peso del sector estatal”, la “rigidez de la legislación laboral” y los “fabulosos gastos con el sistema de bienestar social”. Esta enumeración tiene un valor argumentativo acumulativo y descalificador. La metáfora “peso” sugiere una carga inerte y contraproducente, mientras que el adjetivo “fabulosos” carga ironía y exageración, transformando derechos sociales en gastos excesivos e insostenibles. Aquí se utiliza la falacia del hombre de paja: se exageran los costos para justificar políticas de austeridad y desmantelamiento del Estado de bienestar. Esta estructura semántica refuerza el binarismo clásico del pensamiento neoliberal: más Estado = menos eficiencia; menos Estado = crecimiento económico.

La línea [1.2] coloca sobre los hombros del presidente socialista François Hollande la tarea de recortar el gasto público, incluidos los beneficios sociales, para asegurar un nivel mínimo de consistencia económica que permita una recuperación...” contribuye a construir una narrativa

de inevitabilidad: recortar gastos no es una elección política, sino una obligación impuesta por circunstancias económicas. Este enfoque coloca la responsabilidad en manos de un líder político de orientación socialista, reforzando la idea de que la adopción de medidas neoliberales sería necesaria incluso dentro de un gobierno de izquierda.

La expresión “tarea” implica sacrificio y seriedad, ocultando el carácter ideológico de la decisión. Este borrado de la agencia política se refuerza con el uso de oraciones que indican finalidad, como [1.2] “(...) para asegurar un nivel mínimo de consistencia económica que permita una recuperación...”. Esta estructura establece una cadena causal entre recortes y crecimiento económico, simplificando relaciones complejas y presentando la medida como técnicamente necesaria.

La segunda parte del texto se centra en criticar la política de las 35 horas de trabajo semanales. Inicialmente presentada como logro del socialismo francés, sin embargo, inmediatamente es deslegitimada con la afirmación que [2.4] “(...) esto no ocurrió, como se preveía”, refiriéndose al objetivo de reducir el desempleo. Esta construcción sintáctica crea una concesión aparente seguida de refutación, recurso típico de la retórica neoliberal para desmontar políticas sociales sin parecer abiertamente ideológica.

El editorial recurre a la falacia de causalidad simplista al sugerir que la legislación laboral protectora es la principal responsable del desempleo, apoyando esta lectura con una comparación internacional sesgada: [2.4] “(...) Francia exhibe una tasa de desempleo del 10%, frente a la mitad en Alemania y el 6% en Reino Unido”. Esta estrategia compara realidades distintas sin contextualización, reforzando la idea de que modelos más flexibles son superiores, mientras ignora factores como la precarización laboral o los costes sociales de esas flexibilizaciones.

La lógica de inevitabilidad se refuerza con la afirmación [1.2] “(...) lo que parece evidente”, estructura que actúa como marcador de cierre argumentativo. Al calificar lo dicho como “evidente”, el autor impide continuar el debate, silenciando posibles objeciones. Este es un recurso común en textos que buscan consolidar consensos artificiales, particularmente útiles para afianzar la hegemonía de un pensamiento único, como ocurre con el neoliberalismo.

Finalmente, el editorial concluye su argumentación con un llamado a la mayoría: [2.5] “Una encuesta reciente mostró que el 61% de los franceses apoya modificar la ley”. Este dato estadístico opera como argumento de autoridad indirecta, dando legitimidad popular a la propuesta de reforma. Sin embargo, es una falacia, pues el apoyo mayoritario no necesariamente valida la justicia o eficacia de la medida. Aquí, la opinión pública se moviliza como última instancia de verdad, desplazando el foco del debate político hacia el sentido común.

En síntesis, el editorial es un ejemplo de discurso neoliberal que simula objetividad, construye una crítica implícita al modelo social francés y conduce al lector a aceptar que el único camino posible es la flexibilización, la eficiencia y la contención del Estado. Se trata de un caso paradigmático de la función ideológica del discurso mediático, donde el lenguaje opera como vector de persuasión e instrumento de reproducción de la hegemonía neoliberal.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Descalificación del Estado de bienestar	“el peso del sector estatal”, “fabulosos gastos con el sistema de bienestar social”	Construir el Estado y los derechos sociales como obstáculos	Refuerza la idea de que el Estado es ineficaz y debe ser reducido
Narrativa de inevitabilidad	“la tarea de recortar el gasto público (...) para asegurar un nivel mínimo de consistencia económica”	Presentar los recortes como técnica necesaria y no como opción política	Despolitiza las decisiones neoliberales, haciéndolas parecer inevitables y racionales.
Refutación implícita	“esto no ocurrió, como se preveía” (sobre reducción del desempleo con las 35 horas)	Invalidar políticas sociales a través de estructura concesiva seguida de negación	Deslegitima logros sociales sin confrontación directa, disfrazando la crítica ideológica de evaluación objetiva.
Cierre argumentativo	“lo que parece evidente”	Bloquear el debate con una afirmación de sentido común	Impone una verdad como indiscutible, consolidando consensos.
Apelo a la mayoría	“una encuesta reciente mostró que el 61% de los franceses apoya modificar la ley”	Apelar al apoyo popular como justificación de la medida	Legitima políticas neoliberales apelando al sentido común.
Comparación sesgada	“Francia (...) 10% de desempleo (...) Alemania (...) 5% (...) Reino Unido (...) 6%”	Apoyar una visión crítica mediante comparación con países de menor protección laboral	Refuerza la superioridad de modelos económicos flexibles sin considerar diferencias estructurales.

Simulación de objetividad	Discurso general del editorial	Ocultar la ideología detrás de una supuesta descripción técnica y neutral	Induce a percepción de que la flexibilización es el único camino racional.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[3.1] Cabe recordar que Alemania, durante el gobierno del socialdemócrata Gerhard Schröder en 2003, adoptó un programa mediante el cual los usuarios del sistema público de salud comenzaron a pagar por parte de algunos servicios; las negociaciones salariales pasaron a realizarse entre empleados y empleadores, y los sindicatos perdieron poder. [3.2] Los impuestos sobre las ganancias de las empresas se redujeron. [3.3] Y así, Alemania está 11 años por delante de Francia en competitividad. (Traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. En el gobierno de Gerhard Schröder, Alemania implementó reformas neoliberales que resultaron en más eficiencia económica.
2. Como resultado de estas medidas, Alemania ha logrado una enorme ventaja competitiva sobre Francia.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El recorte de sus políticas sociales ha convertido Alemania en un país de economía fuerte y competitiva.
2. Reducir los gastos con el estado de bienestar social es la única salida para Francia alcanzar a Alemania en eficiencia y competitividad.

Estrategias discursivas utilizadas

El texto se inicia con un argumento de autoridad al señalar que numerosas políticas neoliberales fueron implementadas durante el gobierno del socialdemócrata Gerhard Schröder. Al hacerlo, el autor sugiere que incluso un gobierno de orientación socialdemócrata recurrió a medidas neoliberales, apelando a la figura política de Schröder para legitimar las acciones adoptadas.

A continuación, el fragmento valora positivamente políticas que exaltan el individualismo y restan importancia a lo colectivo, como el pago por servicios de salud y la negociación salarial directa entre empleadores y empleados, sin la intervención de los sindicatos. La idea central de esta estrategia es promover la responsabilidad individual y la libertad de mercado como condiciones esenciales para alcanzar resultados positivos.

El editorial establece una comparación entre Alemania y Francia para ilustrar los supuestos resultados positivos de dichas reformas. Alemania es presentada como [3.3] “(...) 11 años por delante de Francia en competitividad”, lo que sugiere que las medidas neoliberales implementadas en el país (como la reducción de impuestos y la flexibilización del mercado laboral) son la clave del desarrollo. Esta frase también construye un sentido de causalidad directa: reformas = éxito económico.

Es decir, se presupone que para que Francia alcance un nivel de competitividad similar al de Alemania, las reformas neoliberales no solo son necesarias, sino imprescindibles. En este caso, las reformas son tratadas como medidas simples y objetivas, que no generan impactos sociales ni políticos. Esta simplificación representa un ejemplo de uso selectivo de la evidencia, en el que solo se destacan los casos que respaldan la argumentación del autor. Es decir, el editorialista elige un ejemplo específico de éxito (Alemania) para ilustrar la eficacia de las medidas propuestas y omite cualquier mención a casos en los que estas no hayan tenido buenos resultados.

También en este contexto, la expresión “11 años por delante” funciona como un marcador de superioridad y progreso. Alemania no solo está mejor que Francia, sino que también está adelantada en el tiempo. Una metáfora de modernidad frente al atraso, que se utiliza para sugerir que Francia está desactualizada y rezagada por resistirse a las reformas neoliberales. El objetivo es reforzar la noción de que las políticas neoliberales alemanas son más eficaces que las políticas adoptadas por Francia.

En cuanto a las estrategias sintácticas, el texto recurre a frases cortas y objetivas, lo cual contribuye a transmitir una sensación de claridad y certeza. Esto refuerza la idea de que las reformas son simples e incuestionables. Por ejemplo, al afirmar “los sindicatos perdieron poder”, el texto adopta una construcción impersonal que evita atribuir la responsabilidad a una acción concreta, despolitizando el cambio y presentándolo como algo inevitable y neutral. De

esta forma, se minimiza la controversia en torno a la pérdida de poder sindical y se debilita cualquier crítica a dicha transformación.

Todas estas estrategias son implementadas de forma sutil pero eficaz para convencer al lector de que la adopción de políticas neoliberales es la única solución viable para lograr el progreso económico y reforzar la idea de que la intervención estatal debe reducirse para que el mercado funcione de forma eficiente.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Argumento de autoridad	“Numerosas políticas neoliberales fueron implementadas durante el gobierno del socialdemócrata Gerhard Schröder”	Legitimar el neoliberalismo mostrando que incluso gobiernos progresistas lo adoptaron	Presenta las reformas neoliberales como inevitables y consensuadas, borrando el carácter ideológico de las decisiones.
Enaltecimiento del individualismo	“el pago por servicios de salud” y “negociación salarial directa entre empleadores y empleados”	Exaltar la autonomía individual frente a las estructuras colectivas	La responsabilidad individual por en cima de la acción colectiva o estatal.
Comparación	“11 años por delante de Francia en competitividad”	Mostrar ejemplo neoliberal como mejor y más eficiente.	Establecer un modelo único de progreso económico.
Causalidad simplista	Alemania más competitiva → “reducción de impuestos y flexibilización del mercado laboral”	Asociar de forma directa reformas neoliberales con éxito económico	Justificar reformas como necesarias y efectivas, sin consecuencias sociales negativas.
Presentación de las reformas como neutras	Las reformas son tratadas como medidas simples y objetivas	Ocultar el conflicto y la controversia asociada a las transformaciones económicas	Normaliza las políticas neoliberales como sentido común, sin implicaciones sociales y políticas.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante

[4.1] El dilema del gobierno francés es observar cómo la deuda pública se aproxima peligrosamente al 100% del PIB o atacar un estilo de vida — el Estado de bienestar — con casi un siglo de existencia, pero sin futuro. [4.2] Pero no hay alternativa. [4.3] París se vio obligada a posponer por dos años, hasta 2017, la meta de reducir el déficit público al 3% del PIB establecido por la Unión Europea. [4.4] Y a admitir que el indicador se situará en 4,4% este año y en 4,3% en 2015, después de haber bajado a 4,2% en 2013. [4.5] La previsión de crecimiento para este año cayó del 1% al 0,4%, y la de 2015, del 1,7% al 1%, tasas desalentadoras. [5.1] La meta del primer ministro Manuel Valls es reducir el gasto público en 21 mil millones el próximo año y en 50 mil millones hasta 2017. [5.2] El presupuesto de la seguridad social para 2015 será recortado en 700 millones. [5.3] Entre otros, sufrirán ajustes los beneficios familiares, que incluyen las bonificaciones por licencia de maternidad (de hasta tres años) y el incentivo financiero, de 1930, para que las parejas tengan más hijos. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. Para cumplir con las reglas fiscales de la Unión Europea, Francia debe desmontar aspectos históricos de su Estado de bienestar.
2. El gobierno impondrá un ajuste que afectará principalmente a las políticas sociales.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El Estado de bienestar es insostenible y obsoleto.
2. La austeridad es la única salida legítima a la crisis.

Estrategias discursivas utilizadas

En este extracto se utilizan numerosas técnicas argumentativas y semánticas para transmitir una impresión negativa del Estado de bienestar, enfatizar la importancia de implementar medidas de austeridad y persuadir al lector de que el modelo neoliberal es la única opción viable para resolver los problemas económicos que enfrenta Francia.

Para comenzar, la frase [4.1] “El dilema del gobierno francés es observar cómo la deuda pública se aproxima peligrosamente al 100% del PIB o atacar un estilo de vida (...) sin futuro” presenta una dicotomía artificial: o se abandona el modelo del Estado de bienestar, o la deuda pública alcanza niveles catastróficos. Se trata de una estrategia semántica que busca polarizar el escenario y reducir una situación compleja a solo dos opciones excluyentes: o se aplican ajustes, o el futuro

será económicamente inviable. Además, el autor establece un contraste dramático entre pasado y futuro, oponiendo la estabilidad de un “estilo de vida de casi un siglo” a un porvenir “sin futuro”. Este contraste construye una retórica de urgencia y ruptura histórica, que presenta las reformas neoliberales como el motor del progreso y la innovación.

Asimismo, al afirmar que la deuda pública de Francia podría [4.1] “(...) acercarse peligrosamente al 100% del PIB”, el editorial imprime al discurso una carga emocional y alarmista que busca generar en el lector una sensación de urgencia y crisis. Este sentimiento es constantemente movilizado por el discurso neoliberal para justificar medidas impopulares, como los recortes de beneficios y derechos sociales.

A continuación, la sentencia [4.2] “Pero no hay alternativa” (*there is no alternative*) se puede entender como una referencia al famoso lema de la ex primera ministra británica Margaret Thatcher, símbolo del neoliberalismo anglosajón. Al decir que no hay alternativa, el autor recurre a expresiones modales que neutralizan el disenso y deslegitiman cualquier propuesta contraria. Cuando omite el sujeto de la acción, como en la frase “París se vio obligada a posponer [...]”, el autor también diluye la responsabilidad de quienes toman las decisiones políticas y atenúa los posibles conflictos ideológicos que puedan surgir sobre el tema. Es decir, los recortes en los beneficios sociales no se presentan como una elección ideológica, sino como una acción inevitable en la búsqueda del crecimiento económico.

En la línea [4.3], el diario presenta las metas de déficit establecidas por la Unión Europea como normas incuestionables, casi como reglas morales que están por encima incluso de las decisiones democráticas. Nuevamente, las decisiones económicas de un gobierno son reconfiguradas como si fueran asuntos meramente técnicos o simples cumplimientos de directrices externas. En este sentido, el autor también apela al argumento de autoridad de instituciones supranacionales y de figuras del gobierno nacional (el primer ministro Manuel Valls) para conferir legitimidad a las medidas propuestas. Otra estrategia típica del discurso neoliberal es vincular la salud económica del país a cifras e indicadores, como el PIB. Se impone, por tanto, la primacía del indicador económico sobre cualquier otra dimensión de la vida social, como la igualdad, la justicia o la protección social.

Finalmente, el texto deshumaniza las consecuencias sociales de estos recortes. En las sentencias [5.2] “El presupuesto de la seguridad social para 2015 será recortado en 700 millones” y [5.3]

“(…) sufrirán ajustes las prestaciones familiares (...) el bono por licencia de maternidad (...) y el incentivo financiero”, las elecciones léxicas reflejan un tono impersonal que trata los impactos humanos como simples procedimientos administrativos.

Es posible observar, por lo tanto, cómo la estructura semántica del fragmento refuerza la lógica de la inevitabilidad y cómo la retórica disfraza decisiones ideológicas como si fueran meras exigencias técnicas. Los conflictos de intereses quedan así ocultos detrás de un lenguaje aparentemente neutro y objetivo.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Dicotomía artificial	“El dilema del gobierno francés es observar cómo la deuda pública se aproxima peligrosamente al 100% del PIB o atacar un estilo de vida (...) sin futuro”	Polarizar la situación y reducir las opciones a una elección binaria	Presenta el desmantelamiento del Estado de bienestar como único camino posible.
Contraste temporal	“un estilo de vida de casi un siglo” vs. “un porvenir sin futuro”	Construir una ruptura histórica y generar urgencia	Asocia el pasado (Estado social) a la decadencia y el futuro al neoliberalismo como salida para evitar el colapso.
Alarmismo económico	“acercarse peligrosamente al 100% del PIB”	Crear un clima de crisis y urgencia	Justifica políticas de austeridad como necesarias frente a una amenaza inminente.
Apelo a la inevitabilidad	“Pero no hay alternativa”	Neutralizar el disenso y deslegitimar posturas contrarias	Despolitiza las decisiones económicas, tratándolas como inevitables y naturales.
Construcción impersonal	“París se vio obligada a posponer [...]”	Diluir la responsabilidad de los actores políticos	Oculto los sujetos de las decisiones, encubriendo los conflictos y la intencionalidad.
Apelo a la autoridad	“las metas de déficit establecidas por la Unión Europea”	Apelar a la autoridad de instituciones externas para justificar medidas impopulares	Imponer decisiones económicas bajo el respaldo de organismos técnicos “legítimos”.

Primacía de indicadores económicos	Uso de cifras como “PIB”, “700 millones”, etc.	Vincular la eficiencia del país a números y metas cuantificables	Lógica tecnocrática que privilegia la economía sobre derechos sociales, igualdad o bienestar colectivo.
Lexicalización deshumanizante	“serán recortados”, “sufrirán ajustes”	Presentar los recortes sociales como procedimientos administrativos impersonales	Invisibiliza los impactos humanos y sociales de las medidas.

Fuente: elaboración propia

7.2.3. Análisis de nivel 2 del editorial “La economía se detuvo por los errores del gobierno”

El editorial:

O Globo, 12 de octubre de 2014

La economía se detuvo por los errores del gobierno

[1]

[1.1] Que el mundo pasó por una crisis financiera muy grave y aún sufre sus consecuencias es un hecho indiscutible. [1.2] Pero la crisis ya no justifica el débil desempeño de la economía brasileña en los últimos años. [1.3] Los errores internos de la política económica fueron, sin duda, los que más contribuyeron al estancamiento del país, con una retracción en las inversiones y una seria amenaza inflacionaria.[2]

[2.1] El gobierno apostó por estimular el consumo, creyendo que el ciclo se autoalimentaría y sostendría un fuerte ritmo de crecimiento. [2.2] En esa apuesta, pisó el acelerador del gasto corriente, confiando en la expansión de los ingresos tributarios. Una apuesta perdida.

[3]

[3.1] Cuando el modelo, el llamado "nuevo marco macroeconómico", comenzó a dar señales de agotamiento —ya a mediados de 2012—, el gobierno no revisó la estrategia. [3.2] Al contrario, pisó aún más el acelerador del gasto. [3.3] Para compensar esta política fiscal expansionista, el Banco Central se vio obligado a elevar considerablemente las tasas de interés básicas.

[4]

[4.1] No es casualidad que este ambiente generara un enorme desaliento en el sector empresarial. [4.2] En repetidas ocasiones, el gobierno prometió corregir el rumbo de la política económica y no lo hizo. [4.3] La meta de superávit primario en las finanzas consolidadas del sector público se volvió ficticia. [4.4] Ya cerca del final del ejercicio fiscal, las autoridades mantienen la vana promesa de que se alcanzará el superávit del 1,9% del PIB, ajustado al 1,3%. [4.5] Para cerrar las cuentas de ejercicios anteriores, el gobierno recurrió a operaciones contables creativas, utilizando ingresos extraordinarios para reforzar la caja a última hora. [4.6] Este año, según todo indica, la llamada "contabilidad creativa" volverá a ser utilizada para que algún superávit primario aparezca en las estadísticas oficiales.

[5]

[5.1] La resistencia a cambiar la política fiscal tiene, sin duda, motivaciones político-partidistas. [5.2] El gobierno se cruzó de brazos ante las distorsiones del seguro de desempleo, cuyas cifras contradicen los índices de ocupación medidos por el IBGE o el Ministerio de Trabajo. [5.3] Hizo demagogia con los precios de los combustibles y las tarifas eléctricas, a pesar de que, en el caso de estas últimas, ya había un escenario hidrológico desfavorable que hacía inevitable el uso de todas las centrales térmicas, con mayores costos de generación.

[6]

[6.1] Para inflar los ingresos por dividendos, el gobierno capitalizó sus instituciones financieras mediante la emisión de deuda pública, aumentando la deuda bruta y asumiendo más cargas financieras, lo que exigiría un esfuerzo adicional para acumular superávit primario.

[7]

[7.1] En este sentido, un cambio en el rumbo de la política económica —especialmente la fiscal— podría disipar el actual ambiente negativo en el sector empresarial y permitir la reactivación de las inversiones.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- La crisis económica mundial no justifica las dificultades financieras de Brasil. La verdadera responsabilidad recae en el gobierno y en su equivocada política económica, caracterizada por el gasto excesivo, especialmente en el área social.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. Dilma recurre a la distorsión de los datos oficiales para justificar la falta de un necesario programa de austeridad.
2. Solo un candidato que proponga una nueva política económica será capaz de recuperar la confianza del mercado, estimular la inversión privada y restaurar el crecimiento del país.

Ahora vamos al objetivo de este apartado que es efectuar el análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
Título: La economía se detuvo por los errores del gobierno (traducción propia)

Proposiciones relevantes

La misma frase del título.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Dilma Rousseff hace un mal gobierno.
2. Para que la economía vuelva a crecer es necesario cambiar el gobierno.

Estrategias discursivas utilizadas

El título editorial ejemplifica de forma clara y contundente cómo se utilizan estrategias lingüísticas para moldear la interpretación del lector desde el propio titular, orientando su comprensión a lo largo de todo el texto. Esta frase sintetiza una visión neoliberal de los procesos económicos y políticos, presentando una relación de causa y efecto directa, simplista y cargada ideológicamente: la economía se habría detenido exclusivamente por culpa de los errores del gobierno.

Al utilizar la preposición “por”, el título construye una estructura causal directa, que no admite múltiples causas ni reconoce factores estructurales, coyunturales o internacionales que puedan influir en el escenario económico. Se trata de una falacia de causalidad que aísla al gobierno como único agente responsable, preparando el terreno para legitimar las soluciones de mercado como las únicas viables.

Además, el uso de la voz pasiva reflexiva en “se detuvo” borra completamente a los agentes económicos reales, como grandes empresas, inversores, dinámicas globales y políticas de austeridad anteriores. Al no mencionar explícitamente que el mercado o los inversores “detuvieron” la economía, el título desplaza toda la responsabilidad al gobierno, reforzando la idea de que la economía es una entidad autónoma, casi un organismo vivo, sensible exclusivamente a las acciones estatales. Esta metáfora implícita, que compara la economía con una máquina o un organismo que puede “detenerse” o “avanzar”, construye una imagen simplificada y mecanicista del sistema económico, reforzando el imaginario neoliberal de que el Estado es un cuerpo extraño que puede frenar el funcionamiento natural del mercado.

Otro aspecto importante es la nominalización valorativa presente en la expresión “los errores del gobierno”. Al transformar acciones complejas y decisiones políticas en un sustantivo abstracto cargado negativamente, el editorial direcciona a un juicio totalizante y vago. Esta

estrategia descalifica la actuación estatal de forma generalizada, atribuyendo al gobierno la responsabilidad por el fracaso económico estructural de manera emocional e imprecisa.

La función de este título va más allá de ser una simple apertura textual: actúa como una tesis explícita y anticipada que enmarca toda la lectura posterior. Al afirmar categóricamente la culpa del gobierno, el editorial inhibe el contradiscurso y limita la pluralidad de interpretaciones, pues desde el momento en que el lector es orientado hacia esta comprensión, el papel del texto no será reflexionar críticamente, sino probar lo que ya ha sido afirmado. Esto ejemplifica una estrategia discursiva frecuente para “controlar” la comprensión del lector e influir en su modelo mental sobre el tema, orientándolo a rechazar otras hipótesis posibles.

El título y el editorial (como vamos a ver más adelante) omiten deliberadamente factores alternativos relevantes, como la desigualdad social, las crisis internacionales, los intereses del capital financiero y las políticas neoliberales previas que también impactan la economía. Tampoco se mencionan actores sociales importantes, como empresarios, bancos o movimientos sociales. Esta omisión refuerza el pensamiento único neoliberal, según el cual los “errores” estarían exclusivamente en el exceso de intervención estatal, negando la complejidad del sistema capitalista en su conjunto.

La estrategia de presentar luego en el titular la idea motriz del editorial es una táctica eficiente a la hora de garantizar que, al leer, el lector descarte posibles otras hipótesis sobre lo que quiere decir el editorialista. En este caso, el autor no quiso dejar lugar a duda: si, la culpa es del gobierno. Esta es una estrategia que se utiliza a menudo para “controlar” la comprensión e influir en la formación del modelo mental sobre el tópico en discusión. Paulatinamente, el lector avanza en el texto y a cada párrafo, cada oración rectifica la idea central. Al final del editorial, como vamos a ver en el último párrafo, el autor lanza una última oración que busca el convencimiento del lector a la idea que podría ser inferida desde su titular: es necesario sacar a Dilma del gobierno para “salvar” la economía.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Falacia de causalidad	“La economía se detuvo por los errores del gobierno”	Atribuir responsabilidad a un único actor	Legitima políticas neoliberales al culpar exclusivamente al Estado por problemas económicos complejos.
Estructura causal simplista	Uso de la preposición “por”	Construir una relación directa e inequívoca de causa y efecto	Refuerza la idea de que la intervención estatal es la única causa de la crisis, eliminando variables estructurales e internacionales.
Voz Pasiva reflexiva	“se detuvo”	Borrar a los agentes económicos reales y enfatizar el efecto como algo natural	Atribuye a la economía un comportamiento autónomo y naturalizado, sensible solo a las acciones del gobierno.
Metáfora mecanicista	“la economía (...) se detuvo”	Representar a economía como máquina ou organismo	Naturaliza el funcionamiento del mercado como algo técnico y neutro, incompatible con la acción estatal.
Nominalización valorativa	“los errores del gobierno”	Resumir decisões políticas complexas em um termo abstrato e negativamente carregado	Descalifica el papel del Estado de forma vaga, emocional y generalizante, alejando el análisis crítico.
Título-tesis	“La economía se detuvo por los errores del gobierno”	Funcionar como uma tese explícita que orienta a leitura del editorial como um todo	Moldea la comprensión del lector desde el inicio, inhibiendo el contradiscurso y restringiendo interpretaciones alternativas.
Llamado a la acción	Es necesario sacar a Dilma del gobierno para ‘salvar’ la economía	Convocar al lector a actuar de acuerdo con la opinión del periódico	Vincula la solución económica con el cambio de gobierno.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[1.1] Que el mundo atravesó una crisis financiera muy grave, y que aún sufre sus consecuencias, es un hecho sobre el cual no hay desacuerdo. [1.2] Pero la crisis ya no puede servir como justificación para el débil desempeño de la economía brasileña en los últimos años. [1.3] Los errores internos de política económica fueron, sin duda, los que más contribuyeron a que el país se encuentre estancado, con una caída en las inversiones y una seria amenaza inflacionaria (traducción propia).

Proposiciones relevantes

1. La crisis financiera por la cual ha pasado el mundo no se puede utilizar como justificativa para explicar la situación económica de Brasil.
2. Los errores del gobierno han causado la estagnación financiera del país.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El gobierno brasileño utiliza la crisis para justificar sus errores en el campo económico.
2. Mismo que el mundo haya vivido una crisis hace poco, la culpa de la estagnación de Brasil es del gobierno de Dilma Rousseff.

Estrategias discursivas utilizadas

El objetivo principal de las estrategias discursivas utilizadas en este texto es trasladar la responsabilidad de la crisis económica brasileña exclusivamente al Estado, en particular a las políticas públicas implementadas internamente por el Partido de los Trabajadores (PT).

La primera frase del fragmento [1.1] “Que el mundo atravesó una crisis financiera muy grave, y que aún sufre sus consecuencias, es un hecho sobre el cual no hay desacuerdo” es fundamental para la estrategia de anclaje discursivo. A través de esta construcción (“que el mundo atravesó...”, “que aún sufre...”, “es un hecho sobre el cual no hay desacuerdo”), el editorial construye una base aparentemente neutra y consensual. Esta formulación gramatical (“es un hecho sobre el cual no hay desacuerdo”), sirve para naturalizar el contenido de las proposiciones, tratándolas como verdades absolutas. Se trata, por tanto, de un uso típico de una marcación de certeza intensa, que refuerza el valor de verdad del enunciado y bloquea el contradictorio.

Más que simplemente presentar un dato empírico (la existencia de la crisis financiera global), esta construcción opera ideológicamente de dos maneras. En primer lugar, posiciona al periódico como un observador técnico, imparcial y autorizado, portador de un “saber consensuado”. En segundo lugar, establece una base inicial que parece reconocer la influencia de factores externos, solo para, a continuación, operar un desplazamiento semántico estratégico.

Esto ocurre en la frase inmediatamente siguiente: [1.2] “Pero la crisis ya no puede servir como justificación para el débil desempeño de la economía brasileña en los últimos años”. La conjunción adversativa “pero” funciona como un marcador discursivo de ruptura: aunque reconoce la crisis global, el texto deslegitima de inmediato esta explicación como causa válida de la situación económica brasileña.

Al afirmar que la crisis “ya no puede servir como justificación”, el texto descalifica, sin argumentación técnica, cualquier intento de explicación estructural. Este desplazamiento de la causalidad al ámbito interno tiene importantes implicaciones ideológicas: al minimizar los condicionantes externos (como la dependencia de la economía brasileña del mercado internacional, las dinámicas financieras globales o las políticas monetarias de las grandes potencias), el editorial refuerza la idea de que el bajo rendimiento es resultado exclusivo de fallos nacionales. Esta estrategia está directamente alineada con la lógica neoliberal, que tiende a responsabilizar al Estado por cualquier disfunción económica y a eximir al mercado y a las estructuras globales de toda culpa.

Esa responsabilización estatal se vuelve explícita en la oración siguiente: [1.3] “Los errores internos de política económica fueron, sin duda, los que más contribuyeron a que el país se encuentre estancado, con una caída en las inversiones y una seria amenaza inflacionaria”. Aquí, el uso de la expresión “sin duda” representa una forma de certificación retórica que desincentiva el cuestionamiento. Esta expresión actúa como un marcador de certeza, excluyendo otras interpretaciones posibles y naturalizando la lectura propuesta como única y legítima. De esta forma, la afirmación de que los “errores internos” son la causa principal del “estancamiento” de la economía no aparece como una hipótesis interpretativa, sino como un dato irrefutable. Esta estrategia de hegemonía discursiva (naturalizar una opinión como hecho) es recurrente en editoriales que operan bajo la racionalidad neoliberal.

También es relevante destacar el uso de construcciones metafóricas. La expresión “el país se encuentre estancado” activa una metáfora conceptual que asocia la economía a un sistema en movimiento, que debería fluir naturalmente. La imagen de estancamiento remite a la idea de que algo está “parado” cuando debería estar “andando”, sugiriendo que hubo una interrupción anormal en el funcionamiento esperado de la economía. Esta metáfora no es inocente: refuerza una concepción neoliberal de la economía como algo que tiende al equilibrio y al crecimiento si

no es “interrumpido” por políticas públicas equivocadas. En ese sentido, la intervención estatal aparece como una disfunción, un obstáculo para el curso “natural” de la economía.

La frase también recurre a una estructura sintáctica que organiza el foco temático de manera estratégica. Al comenzar la oración con “Los errores internos de política económica fueron...”, el texto posiciona ese elemento primero, orientando al lector a atribuirle a él la causa principal de la crisis. Es una forma de manipulación del foco informativo, que tiene un efecto persuasivo importante, pues anticipa la evaluación negativa del gobierno como única conclusión posible.

Por último, es necesario subrayar lo que no aparece en el texto: no hay mención alguna a actores sociales relevantes como empresas, bancos, inversores, organismos internacionales o incluso a la herencia de políticas anteriores. También están ausentes factores estructurales como la desigualdad social, la inestabilidad política o la dependencia económica. Esta omisión deliberada de agentes económicos privados y de variables sistémicas es una de las marcas más claras de la ideología neoliberal. El único actor responsabilizado es el Estado. Un Estado abstracto, descontextualizado y siempre asociado al error.

En suma, el fragmento utiliza estrategias que, de forma articulada, construyen un discurso profundamente ideológico bajo una apariencia de neutralidad técnica. El editorial, por tanto, no solo interpreta los hechos, sino que moldea la percepción del lector, ofreciendo un encuadre que prepara el terreno para justificar medidas como la austeridad fiscal, el recorte del gasto público, la desregulación y la contención de la intervención estatal en la economía.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Aserción intensificada	“es un hecho sobre el cual no hay desacuerdo”	Naturalizar una proposición como verdad indiscutible, bloqueando el contradictorio.	Refuerza la imagen del medio como autoridad objetiva, inhibe el debate y predispone al lector a aceptar el marco interpretativo propuesto.
Certificación retórica	“sin duda, los que más contribuyeron...”	Reforzar la validez de la afirmación, excluyendo interpretaciones alternativas.	Legitima la acusación como un hecho comprobado

Nominalización valorativa	“los errores internos de política económica”	Convertir acciones complejas en sustantivos abstractos con carga negativa.	Despersonaliza la gestión estatal y facilita su descalificación generalizada.
Metáfora mecanicista	“el país se encuentre estancado”	Asociar la economía a un sistema natural en movimiento que fue interrumpido.	Refuerza la idea de la economía como algo que debe fluir sin intervención.
Organización del foco temático	“Los errores internos de política económica fueron...”	Colocar el agente causante al inicio de la oración para fijar la interpretación.	Orienta la comprensión en la que el Estado aparece como el único responsable.
Anclaje discursivo	“Que el mundo atravesó una crisis financiera muy grave [...] es un hecho sobre el cual no hay desacuerdo”	Establecer una base de consenso inicial para luego desplazar el foco.	Simula imparcialidad técnica al inicio, para luego reforzar la tesis ideológica.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[3.1] Cuando el modelo, el tal "nuevo marco macroeconómico", comenzó a dar señales de agotamiento, ya a mediados de 2012, el gobierno no revisó la estrategia. [3.2] Al contrario, pisó más fuerte el acelerador del gasto. [3.3] Para compensar esta política fiscal expansiva, el Banco Central se vio obligado a elevar considerablemente las tasas de interés básicas. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. Los gastos demasiados obligaron al Banco Central a aumentar la tasa básica de interés.
2. El “nuevo marco macroeconómico” adoptado por el gobierno no funciona hace años.

Implicaciones y/o presuposiciones.

1. Los gastos públicos del gobierno deberían ser más bajos.
2. El gobierno debería cambiar sus estrategias económicas.

Estrategias discursivas utilizadas

La expresión “el tal nuevo marco macroeconómico” utiliza una marca de ironía sutil que anticipa una evaluación negativa de la política económica gubernamental. En portugués, la palabra “tal” puede tener diferentes usos, pero en la expresión “o tal ‘novo marco macroeconômico’” se utiliza con un tono peyorativo o irónico. Este uso es común cuando se quiere descalificar, minimizar o poner en duda la importancia o validez de algo mencionado (en este caso, la propuesta económica del gobierno).

La palabra “tal”, en este contexto, no equivale directamente al “tal” del español, que suele ser neutro (como en tal persona, tal situación). Es decir, es una manera de expresar escepticismo o ironía sobre el concepto mencionado. En este editorial, el uso de “o tal” ya indica que el autor no se toma en serio o critica implícitamente el “nuevo marco macroeconómico”, sin necesidad de afirmarlo de forma explícita.

En este caso, puede inferirse que el autor buscaba dejar claro al lector que el periódico no reconoce este nuevo marco macroeconómico como legítimo, eficiente o siquiera necesario para la economía brasileña. Es posible presumir incluso que el medio se opuso desde el principio a su implementación, advirtiéndole quizás que sería un error.

Como reveló el análisis de primer nivel del perfil ideológico de O Globo, el diario defiende abiertamente los ideales neoliberales, oponiéndose por tanto a la ampliación del gasto social y a la expansión crediticia para incluir a los más pobres en el mercado de consumo (iniciativas centrales del nuevo marco tratado en este texto). Como se ha visto reiteradamente, el periódico promueve la austeridad como forma de manutención de la estabilidad y de la confianza de los mercados financieros.

La secuencia construye una narrativa causal lineal: agotamiento del modelo → insistencia en el gasto → crisis. En lugar de explorar causas múltiples (crisis internacional, límites estructurales, etc.), el texto reduce la responsabilidad a decisiones voluntaristas del gobierno. Expresiones como “no revisó la estrategia” y “pisó más fuerte el acelerador del gasto” conllevan una carga semántica de irresponsabilidad o terquedad, configurando la imagen de un gobierno imprudente. La metáfora del “acelerador del gasto” resulta central: representa el gasto público como exceso peligroso que debe contenerse.

Al afirmar que [3.3] “Para compensar esta política fiscal expansiva, el Banco Central se vio obligado a elevar considerablemente las tasas de interés básicas”, el editorial presenta la elevación de tasas como respuesta técnica, necesaria e inevitable. El verbo “se vio obligado” sugiere ausencia de alternativas, silenciando el debate sobre otros caminos de política económica. Esta construcción naturaliza una política monetaria ortodoxa sin considerar sus impactos sociales, reforzando la noción de que el “buen gobierno” es aquel que satisface a los mercados.

El discurso contrapone implícitamente un gobierno que gasta “en exceso” con un Banco Central “técnico y sensato”. Una oposición que es utilizada frecuentemente para atribuir al Estado (especialmente a gobiernos intervencionistas) un rol desestabilizador, mientras glorifica instituciones económicas “autónomas” como garantes de racionalidad.

Esta política expansiva (que buscaba ampliar el poder adquisitivo de las familias más pobres) fue sello distintivo de los gobiernos del Partido de los Trabajadores. Ante las elecciones, O Globo se posiciona así contra la continuidad de este modelo económico, lo que implica implícitamente su oposición a la reelección de Dilma Rousseff del PT.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Ironía evaluativa	“el tal nuevo marco macroeconómico”	Descalificar el programa económico del gobierno mediante una expresión irónica.	Ridiculiza la política económica, anticipando su fracaso y debilitando su legitimidad.
Causalidad reducida	“agotamiento del modelo → insistencia en el gasto → crisis”	Construir una secuencia causal simplificada y lineal para explicar la crisis.	Elimina factores externos y estructurales, responsabilizando exclusivamente al Estado.
Metáfora económica	“pisó más fuerte el acelerador del gasto”	Representar el gasto público como un exceso incontrolado mediante una metáfora vehicular.	El gasto debe ser contenido para evitar “accidentes económicos”.
Naturalización de medidas ortodoxas	“el Banco Central se vio obligado a elevar considerablemente las tasas de interés básicas”	Justificar una política monetaria ortodoxa como inevitable y técnicamente correcta.	Elimina la posibilidad de debate político sobre otras alternativas.

Oposición binaria	Gobierno que gasta “en exceso” vs. Banco Central “técnico y sensato”	Crear una dicotomía entre irracionalidad estatal y sensatez institucional.	Legítima la intervención de organismos “autónomos” como garantes del orden económico frente a gobiernos populares.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[4.1] No es casualidad que este ambiente haya generado un enorme desaliento en el sector empresarial. [4.2] En sucesivas ocasiones el gobierno prometió corregir el rumbo de la política económica y no lo hizo. [4.3] La meta de superávit primario en las finanzas consolidadas del sector público se volvió ficticia. [4.4] Ya aproximándose al final del ejercicio fiscal, las autoridades mantienen la vana promesa de alcanzar el superávit del 1,9% del PIB (ajustado al 1,3%). [4.5] Para cerrar las cuentas de ejercicios anteriores, el gobierno realizó numerosas operaciones contables para que ingresos extraordinarios pudieran reforzar la tesorería a última hora. [4.6] Este año, según todo indica, la llamada contabilidad creativa será nuevamente utilizada para que algún superávit primario pueda aparecer en las estadísticas oficiales. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. La situación económica de Brasil está causando desaliento en los empresarios del país.
2. No habrá manera del gobierno cumplir la promesa de superávit en las cuentas públicas sin hacer otra vez una contabilidad creativa.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Hace años que el gobierno adultera los demostrativos contables para presentar una realidad económica que es engañosa.
2. Con la segunda vuelta de las elecciones a la puerta, Dilma Rousseff habrá cosas de dudosa legalidad para que las cuentas públicas aparezcan con superávit en las estadísticas oficiales.

Estrategias discursivas utilizadas

El párrafo [4] del editorial comienza afirmando que los empresarios brasileños están en “enorme desaliento”. Para comprender esta declaración, debemos recordar del párrafo anterior ([3]), que

responsabiliza al “nuevo marco macroeconómico” (implementado por el PT y caracterizado por aumento del gasto público y política fiscal expansiva) por la parálisis del ambiente económico. Así, el “desaliento” empresarial aparece como consecuencia directa de la política económica del gobierno de Dilma Rousseff.

La expresión “no por acaso” ([4.1]) explicita esta relación causal, reforzando la idea de que el desánimo del “sector empresarial” deriva de la mala gestión económica. Al mencionar este grupo como medida de legitimidad, el editorial utiliza al empresariado como termómetro privilegiado de la “racionalidad económica”. Además, la elección de la metáfora “enorme desaliento” es hiperbólica y carga una emoción negativa, dramatizando el escenario y generando en el lector una sensación de crisis inminente.

A continuación, la frase [4.2] “En sucesivas ocasiones el gobierno prometió corregir el rumbo de la política económica y no lo hizo” construye un patrón discursivo de promesa y frustración que implica directamente incompetencia o deshonestidad. La información implícita es que la política económica actual está equivocada y necesita ser “corregida”, lo que se refuerza con la combinación de los verbos “prometió” con “no lo hizo”, fórmula que erosiona la confianza del lector en la capacidad de gestión gubernamental. Se trata de una estrategia de presuposición y juicio valorativo implícito, común en estos tipos de discursos.

La construcción discursiva sigue en la línea [4.3] con la afirmación categórica de que “la meta de superávit ... se volvió ficticia”. Este enunciado no se apoya en datos concretos, solo anticipa una conclusión negativa basada en una evaluación subjetiva. El término “ficticia” funciona como etiqueta deslegitimadora, negando la validez técnica de las metas fiscales mediante un juicio que prescinde de fundamentación. En lugar de demostrar, acusa. Esta estrategia retórica busca inducir en el lector la sensación de fraude o ilusión deliberada por parte del Estado.

El adjetivo “vana”, empleado en la línea [4.4] para calificar la promesa de alcanzar determinado superávit, refuerza aún más esta narrativa de descrédito, atribuyendo falsedad e inutilidad a los compromisos gubernamentales. En [4.5], la expresión “operaciones contables ... a última hora” introduce una metáfora que sugiere urgencia, improvisación y falta de transparencia, elementos que combinados crean la imagen de un gobierno que manipula cifras para simular responsabilidad fiscal. Esta insinuación de “maquillaje” es un paso clave en la construcción de un escenario de descontrol.

Finalmente, en la línea [4.6], el uso de la expresión “la llamada contabilidad creativa será nuevamente accionada” retoma e intensifica esta crítica. La ironía en “llamada” y la referencia a una práctica ya desgastada (“una vez más”) sugieren reincidencia y deshonestidad técnica. La formulación implica que cualquier resultado fiscal positivo será necesariamente fraudulento, revelando un juicio anticipado y sesgado. Esta es una forma de distorsión ideológica descrita en la parte teórica de esta investigación: la construcción de una realidad discursiva sin base empírica sólida, que busca deslegitimar las acciones del adversario político.

A lo largo de todo el fragmento, el editorial utiliza una construcción discursiva que evita exponer soluciones directamente, pero organiza los problemas para sugerir una salida “natural” y favorece la legitimación de alternativas alineadas con la austeridad, el recorte de gastos y reducción del papel del Estado. La ideología neoliberal se manifiesta así de forma disimulada, no mediante declaraciones explícitas, sino en cómo se estructura la crítica, se nombran los problemas y se crean expectativas de corrección.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Causalidad explícita	“no por acaso”	Establecer vínculo causal entre la política económica y el desaliento empresarial.	Responsabiliza al gobierno del PT como el único responsable del mal clima económico
Metáfora hiperbólica	“enorme desaliento”	Dramatizar el estado de ánimo empresarial y generar una imagen de crisis generalizada.	Hace creer que el país está al borde del colapso económico, exacerbando el rechazo a las políticas expansivas.
Juicio de incumplimiento	“el gobierno prometió corregir el rumbo (...) y no lo hizo”	Construir una narrativa de promesas rotas, generando desconfianza.	Deslegitima la autoridad y competencia del gobierno, preparando el terreno para su sustitución por alternativas más alineadas con el mercado.
Evaluación deslegitimadora	“la meta de superávit ... se volvió ficticia”	Descalificar sin evidencia concreta una política fiscal.	Induce sospechas de fraude o maquillaje de datos sin necesidad de probarlo.
Adjetivación despectiva	“vana promesa”	Desacreditar el compromiso del gobierno mediante un adjetivo connotativamente negativo.	Refuerza la narrativa de ineficacia e inutilidad de los intentos gubernamentales.

Ironía acusatoria	“la llamada contabilidad creativa será nuevamente accionada”	Utilizar ironía para descalificar anticipadamente	Crea una expectativa de fraude reiterado, asociando al gobierno con deshonestidad
Presuposición de corrección	“corregir el rumbo”	Implica que la política económica actual es equivocada y que hay un camino “correcto” no seguido.	Refuerza la idea de que solo las políticas ortodoxas son válidas, alineando al lector con la lógica neoliberal sin declarar alternativas explícitas.
Factualização ideológica	“la contabilidad creativa será (...) accionada”	Presentar una acusación como si fuera constatación, sin demostrarla con datos.	Deslegitima las acciones del adversario insinuaciones, distorsionando sin necesidad de argumentación factual.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[5.1] La resistencia a cambiar la política fiscal tiene sin duda motivación político-partidaria. [5.2] El gobierno asistió con los brazos cruzados a las distorsiones del seguro de desempleo, cuyas cifras contradicen los índices de ocupación registrados por el IBGE o el Ministerio de Trabajo. [5.3] Hizo demagogia con los precios de los combustibles y las tarifas de energía eléctrica, pese a que respecto a estas últimas ya existía un escenario hidrológico desfavorable, lo que hacía inevitable la activación de todas las centrales térmicas con costos de generación más elevados. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. El gobierno no tomó las decisiones que debería en el campo económico por motivos políticos.
2. Dilma Rousseff utilizó los precios de combustibles y energía para hacer demagogia y populismo.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Dilma Rousseff hace un gobierno demagogo.
2. La política fiscal adoptada por el gobierno es equivocada y causa los problemas financieros de Brasil.

Estrategias discursivas utilizadas

En el fragmento analizado, se observa un conjunto de estrategias discursivas que revelan el intento del editorialista de convencer al lector mediante juicios subjetivos presentados como verdades incuestionables. Ya en la primera línea, la oración [5.1] “La resistencia a cambiar la política fiscal tiene sin duda motivación político-partidista” contiene una opinión valorativa disfrazada de constatación objetiva. La expresión “sin duda” se emplea para dar un barniz de certeza a una afirmación que, en realidad, no puede comprobarse empíricamente.

Como se discutió en el marco teórico de esta tesis, se trata de una creencia valorativa, pues no existen estudios ni consenso social que corroboren la idea de que gobiernos que no modifican sus políticas fiscales actúan necesariamente por motivaciones político-partidistas. Por tanto, el editorialista mitiga la subjetividad del enunciado con una fórmula de certeza absoluta, enmascarando una opinión como hecho.

Esta misma estrategia de imputación de culpa y deslegitimación gubernamental aparece en la frase [4.1] “No por casualidad este ambiente generó enorme desaliento en el medio empresarial”. Aquí, la expresión “no por casualidad” construye una relación causal directa entre la política económica gubernamental y el descontento empresarial - un grupo frecuentemente movilizado por los discursos neoliberales como indicador de racionalidad y legitimidad -. Además, el uso de la metáfora “enorme desaliento” introduce una carga emocional hiperbólica que dramatiza los efectos de las acciones gubernamentales, apelando a la sensibilidad del lector para reforzar la idea de fracaso.

Otro recurso típico del discurso persuasivo es la asociación entre promesa y fracaso, presente en [4.2] “En sucesivas ocasiones el gobierno prometió corregir el rumbo... y no lo hizo”. Esta construcción estructura un patrón discursivo que sugiere repetición de promesas e incumplimiento reiterado, insinuando incompetencia o incluso mala fe del gobierno. Este tipo de formulación mina progresivamente la confianza del lector en las acciones estatales, contribuyendo al descredito institucional.

Finalmente, la frase [4.3] “La meta de superávit (...) se volvió ficticia” ilustra la estrategia de descalificación técnica mediante lenguaje valorativo. El término “ficticia” funciona como un juicio sin sustento empírico, negando la legitimidad de la meta fiscal sin ofrecer datos o análisis

técnico que justifique tal calificación. Una acusación que se apoya en la fuerza de la palabra para producir indignación en el lector, típica del discurso que busca desautorizar políticas públicas mediante efectos retóricos y no argumentos verificables.

En conjunto, estas estrategias revelan un patrón discursivo alineado con una perspectiva ideológica neoliberal, que recurre a hipérboles, juicios disfrazados de hechos y metáforas acusatorias para deslegitimar el papel del Estado en la economía, sugiriendo la superioridad tácita de la racionalidad de mercado y la lógica empresarial.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Opinión disfrazada de hecho	“tiene sin duda motivación político-partidista”	Presentar una opinión valorativa como si fuera una afirmación objetiva e incuestionable.	Naturaliza una acusación ideológica sin necesidad de pruebas.
Cierre argumentativo	“sin duda”	Mitigar la subjetividad del enunciado, dotándolo de autoridad discursiva.	Refuerza la idea de que el editorialista detenta un saber incuestionable.
Falsa causalidad	“No por casualidad este ambiente generó enorme desaliento en el medio empresarial”	Atribuir causalidad directa entre política pública y efectos negativos	Reforzar el empresariado como termómetro legítimo de la racionalidad económica.
Metáfora hiperbólica	“enorme desaliento”	Introducir dramatismo y emocionalidad	Generar una percepción de caos y urgencia.
Asociación promesa-incumplimiento	“el gobierno prometió corregir el rumbo (...) y no lo hizo”	Sugerir reiteración de errores, incompetencia o deshonestidad.	Desgasta la confianza institucional, insinuando que el Estado actúa de forma responsable.
Léxico deslegitimador	“la meta de superávit (...) se volvió ficticia”	Descalificar sin fundamentos verificables.	Induce desconfianza en las políticas estatales.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[7.1] Es en este sentido que un cambio en el rumbo de la política económica, especialmente la fiscal, podrá despejar el actual clima negativo en el ámbito empresarial, permitiendo la reactivación de las inversiones. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. La política económica del país necesita ser cambiada.
2. Solo un cambio en la política económica podrá mejorar el clima empresarial y las inversiones.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El ambiente empresarial negativo es responsabilidad de la política económica adoptada por el actual gobierno
2. Hay que cambiar ambos para que los empresarios queden optimistas y vuelvan a invertir.

Estrategias discursivas utilizadas

Todo este editorial está estructurado para sustentar una tesis central: el gobierno de Dilma Rousseff es responsable de la crisis económica en Brasil y, por tanto, debe ser reemplazado. Esta intención se explicita desde el título del editorial, que funciona como guía de lectura y organiza la comprensión de los párrafos siguientes en torno a esta idea matriz. El autor construye así su argumento de forma estratégica, conduciendo al lector a aceptar como evidente la necesidad de un cambio político.

El editorial también emplea estrategias de apagamiento de sujetos sociales: al afirmar que las inversiones “se retomarán”, evita nombrar a los agentes beneficiados o perjudicados, ocultando los intereses de clase involucrados. Mediante esta simplificación y naturalización, el editorialista induce al lector a considerar la solución neoliberal no solo como adecuada, sino como la única viable.

El uso de verbos en tercera persona y construcciones impersonales (“podrá despejar”, “haciendo que”) confiere al discurso un tono de imparcialidad técnica, típico de textos que se presentan como neutrales y objetivos. La elección del verbo “despejar” es significativa: una metáfora que transforma la crisis en un “clima pesado” por disipar. Esta imagen emocionalmente accesible sugiere que el cambio político traerá claridad, reforzando la percepción negativa del gobierno actual y positiva de las reformas neoliberales propuestas.

A lo largo de los siete párrafos, se observa una argumentación basada en advertencias y consecuencias, cuya lógica puede sintetizarse en la fórmula: cambio de política económica + cambio de política fiscal = mejora del optimismo empresarial + retorno de inversiones. Esta cadena causal simplificada ignora la complejidad de los fenómenos socioeconómicos, individualizando la responsabilidad de la crisis en el gobierno actual y presentando una solución única. El párrafo final refuerza esta orientación, funcionando como cierre temático y propuesta de “solución”: [7.1] “Es en este sentido que un cambio en el rumbo de la política económica, especialmente la fiscal, podrá despejar el actual ambiente negativo en el medio empresarial, haciendo que se retomen las inversiones.”

Esta orientación se confirma al considerar el contexto: el editorial se publicó dos semanas antes del balotaje de las elecciones presidenciales de 2014 entre Dilma Rousseff (PT, izquierda) y Aécio Neves (PSDB, derecha). Dado el alineamiento histórico de O Globo con políticas económicas ortodoxas, se infiere implícitamente su apoyo a la candidatura de Neves como condición para implementar los “cambios necesarios”. Se trata, pues, de un acto discursivo político con clara función persuasiva, disfrazado de análisis técnico.

Finalmente, al utilizar el “cuadrado ideológico” (autopresentación positiva + representación negativa del otro), el editorial refuerza una imagen negativa del gobierno del PT y legitima (implícitamente) a los actores alineados con el neoliberalismo. Así, el texto confirma la hipótesis de que O Globo, en su práctica editorial, tiende a deslegitimar proyectos que rompen con el *status quo* y a promover discursivamente aquellos que perpetúan las directrices neoliberales.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Construcciones impersonales	“podrá despejar”, “haciendo que”	Simular objetividad mediante estructuras impersonales y tecnocráticas.	Disfraza una intervención ideológica como análisis técnico neutro
Metáfora emocional	“despejar el actual ambiente negativo”	Representar la crisis como algo etéreo y emocional que puede eliminarse con un cambio.	Asocia el cambio político con alivio y claridad.
Argumentación causal simplificada	Cambio de política económica = retorno de inversiones	Reducir fenómenos complejos a relaciones causa-efecto directas.	Individualiza la responsabilidad en el gobierno actual.
Cierre temático propositivo	“[7.1] ... podrá despejar el actual ambiente negativo (...) haciendo que se retomen las inversiones”	Reafirmar la tesis central del editorial al final, proponiendo una “solución”.	Funciona como llamada a la acción electoral, implicando que solo con la derrota del PT se podrá recuperar la confianza empresarial y la economía.

Fuente: elaboración propia

7.2.4. Análisis de nivel 2 del editorial “Argentina profundiza la experiencia chavista”

El editorial:

O Globo, 24 de septiembre de 2014

Argentina profundiza la experiencia chavista

[1]

[1.1] Para desgracia de los argentinos y de Brasil —por el efecto de la crisis del vecino en las exportaciones—, el gobierno de Cristina Kirchner vuelve a “chavizarse”, a medida que la crisis se profundiza y el tiempo avanza hacia las elecciones presidenciales del próximo año.

[2]

[2.1] La política interna argentina tiene meandros difíciles de entender para quienes no están familiarizados con el país, hasta el punto de requerir conceptos psicoanalíticos para evaluar sus crisis —no en vano Buenos Aires es una de las capitales mundiales del psicoanálisis—.

[3]

[3.1] Hace algunos meses, la Casa Rosada parecía haber entendido los perjuicios de mantenerse como paria en los mercados financieros internacionales, desde que a finales de 2001, con el estallido de la grave crisis por el abandono de la política de tipo de cambio fijo, el país entró en default. [3.2] No había alternativa. [3.3] Pero la relación con los acreedores empeoró con la llegada de Néstor Kirchner en 2003. [3.4] Arrogante y sin flexibilidad alguna, el primer gobierno de la dinastía Kirchner impuso un fuerte descuento en la renegociación con los acreedores —en términos claros, una pérdida—.

[4]

[4.1] Hasta que los llamados fondos buitres adquirieron en el mercado bonos argentinos a precios irrisorios, para luego demandar en los tribunales de Nueva York —como establecían los contratos— su reembolso por el valor total. [4.2] Una maniobra típica de estos fondos en todo el mundo.

[5]

[5.1] Esta relación tensa con los acreedores, sumada a una política económica intervencionista y anti-privatizaciones, aisló a Argentina. [5.2] Sin embargo, la Casa Rosada comenzó a entenderse con el Fondo Monetario Internacional sobre la medición real de la inflación —manipulada descaradamente por el gobierno— e incluso se acercó al Club de París, donde se reúnen los Estados acreedores, para regularizar sus deudas.

[6]

[6.1] Pero la victoria judicial de los fondos buitres en Nueva York revirtió esos avances, y Argentina, como en un shock por sentirse rechazada, regresó a la heterodoxia económica, distanciándose una vez más del mundo. [6.2] Volvió al diván.

[7]

[7.1] La reacción del ministro de Economía, Axel Kicillof, un joven profesor universitario marxista, fue sintomática. [7.2] A través de él, el gobierno de Cristina repitió el viejo estilo del enfrentamiento, cuando la sensatez recomendaba lo contrario. [7.3] Así, Argentina se encuentra nuevamente en default, al margen del sistema financiero internacional y de los flujos de inversión globales.

[8]

[8.1] En la política interna, la sombra del chavismo —ya presente desde hace tiempo en el gobierno de Cristina K.— reapareció con la aprobación en el Congreso, controlado por el kirchnerismo, de una nueva ley que permite intervenir el corazón de las empresas privadas. [8.2] El gobierno podrá fijar márgenes de ganancia, multar conductas que considere perjudiciales para el abastecimiento, entre otras medidas.

[8.3] Es una copia al carbón de las políticas aplicadas en Venezuela. [8.4] La crisis económica se agravará y las tensiones políticas aumentarán. [8.5] El gobierno de Dilma, enredado en sus propios problemas económicos —incluyendo el comercio exterior— sufrirá aún más. [8.6] En silencio, por supuesto.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- Por adoptar medidas económicas similares a las de Hugo Chávez en Venezuela, el gobierno argentino está llevando al país al colapso económico.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. La intervención del Estado en la regulación del mercado y la postura anti-privatizaciones son medidas perjudiciales que están dejando a Argentina al margen del sistema financiero internacional y de los planes de inversión globales.

2. Brasil ya está sufriendo las consecuencias de la crisis en el país vecino, pero permanecerá en silencio porque el gobierno de Dilma simpatiza y apoya las medidas adoptadas por Cristina Kirchner.

Ahora vamos al objetivo de este apartado que es efectuar el análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[1.1] Para desgracia de los argentinos y de Brasil — por el efecto de la crisis del vecino en las exportaciones —, el gobierno de Cristina Kirchner vuelve a "chavizarse", a medida que la crisis se profundiza y el tiempo avanza hacia las elecciones presidenciales del próximo año. [2.1] La política interna argentina tiene meandros difíciles de entender para quienes no están familiarizados con el país, hasta el punto de requerir conceptos psicoanalíticos para evaluar sus crisis — no en vano Buenos Aires es una de las capitales mundiales del psicoanálisis —. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. El gobierno de Kirchner volvió a tomar decisiones alineadas con la ideología de izquierda.
2. Los argentinos (y también los brasileños) sufren por las inclinaciones Chavistas de Cristina Kirchner.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La crisis en Argentina es causada por las decisiones socialistas de Cristina Kirchner.
2. Gobernar con inclinación a la izquierda lleva al país al fracaso.

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento busca influir en el lector para que adopte una visión negativa y deslegitimadora del gobierno de Cristina Kirchner. La primera estrategia relevante es el uso de una metáfora política peyorativa en la expresión “vuelve a chavizarse”. Esta construcción no solo asocia al gobierno argentino con el chavismo (figura ya estigmatizada en el campo discursivo neoliberal), sino que además activa un campo semántico cargado de connotaciones negativas: autoritarismo, populismo, intervencionismo estatal, colapso económico e irracionalidad política.

El uso del término “chavizarse”, que convierte un nombre propio en verbo, ya encierra una función estigmatizadora y actúa como una síntesis ideológica: en lugar de analizar las políticas kirchneristas en sus propios términos, el editorial opta por asociarlas a un modelo ya condenado por el público objetivo del diario. Se trata, por tanto, de una estrategia de deslegitimación por asociación, una falacia *ad hominem* indirecta, que prescinde de una exposición racional de argumentos al vincular al oponente con un “otro” ya previamente rechazado.

Esta metáfora funciona también como un marcador ideológico anticipado que orienta toda la lectura posterior del texto. La construcción sintáctica [1.1] “(...) a medida que la crisis se profundiza...” inserta la metáfora en una estructura condicional que establece una relación causal implícita y determinista entre la radicalización política y el agravamiento de la crisis. Esta formulación es significativa: transforma la crisis en un proceso inevitable derivado de la “chavización”, ocultando así otros factores estructurales, internacionales o históricos.

Esta falacia determinista constituye una estrategia discursiva que reduce la complejidad de lo real con fines argumentativos, al atribuir el fracaso económico exclusivamente a una elección “equivocada”. El efecto ideológico de esta estructura es claro: se reafirma la lógica según la cual toda intervención estatal heterodoxa solo puede conducir al fracaso.

Otro aspecto importante es la topicalización afectiva y moralizante observada en la expresión “Para desgracia de los argentinos y de Brasil”. El editorial inicia esta oración desplazando hacia la posición inicial (la de tópico temático) las supuestas consecuencias negativas de las acciones del gobierno argentino, es decir, los “daños colaterales” que recaen sobre terceros inocentes. Esta construcción sintáctica refuerza la carga dramática del discurso y anticipa el posicionamiento valorativo del enunciador, preparando al lector para una lectura guiada por la condena moral. Además, el uso del término “desgracia” porta una fuerte modalización afectiva, expresando un juicio de valor con apariencia de empatía y preocupación, pero que en la práctica legitima la crítica ideológica disfrazada de compasión. El tono coloquial refuerza la impresión de que se trata de una evaluación consensual, casi de sentido común, lo que amplifica su poder persuasivo y dificulta la contestación.

Este movimiento de despolitización de la crisis cobra fuerza en la segunda línea, que afirma que [2.1] “(...) la política interna argentina... requiere conceptos psicoanalíticos para evaluar sus crisis”. Aquí, el editorial recurre a una psicologización de la política, al sugerir que los problemas

argentinos no se explican mediante dinámicas institucionales, económicas o estructurales, sino a través de rasgos subjetivos, casi patológicos, del pueblo o de la cultura política del país. Esta es una estrategia de individualización que desvía la crítica de las asimetrías económicas globales y de la dominación estructural ejercida por el capital financiero.

Todavía más sutil (y eficaz) es el uso de la ironía disfrazada de erudición: al mencionar que Buenos Aires es [2.1] “(...) una de las capitales mundiales del psicoanálisis”, el diario introduce un tono supuestamente culto y sofisticado, que sin embargo funciona como insinuación de irracionalidad e inmadurez política. Al representar la política argentina como un “caso clínico”, el editorial refuerza una posición de superioridad simbólica, según la cual solo una racionalidad moderna y liberal sería capaz de producir estabilidad y progreso. Se trata de una estrategia simbólica de estigmatización, que recurre al humor sutil y al sarcasmo para reforzar la imagen de un país inestable, ingobernable y emocionalmente descontrolado. Lo opuesto a la racionalidad económica defendida por el neoliberalismo.

En conjunto, estas estrategias no solo descalifican al gobierno argentino, sino que también funcionan como mecanismos de reproducción ideológica. O Globo construye un discurso en el que cualquier desvío del modelo neoliberal es representado como irracional, nocivo y amenazante.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Derivación verbal estigmatizante	Uso del verbo “chavizarse”	Convertir un nombre propio en verbo para intensificar el efecto simbólico de rechazo.	Condensa una crítica ideológica en una palabra cargada, promoviendo el rechazo automático.
Falacia <i>ad hominem</i> indirecta	“vuelve a chavizarse”	Asociar al gobierno kirchnerista con el chavismo para deslegitimarlo	Activa prejuicios previos contra el “modelo chavista” para estigmatizar al kirchnerismo
Determinismo causal	“[1.1] a medida que la crisis se profundiza...”	Establecer una relación de causa-efecto entre la “chavización” y la crisis.	Oculta factores complejos y presenta las políticas heterodoxas como causa del deterioro económico

Modalización afectiva	Uso de “desgracia”	Cargar emocionalmente el discurso para intensificar la condena y la percepción de amenaza.	Simula compasión mientras legitima la descalificación ideológica del adversario.
Ironía disfrazada de erudición	“[2.1] una de las capitales mundiales del psicoanálisis”	Introducir humor sutil e ironía con aparente sofisticación para ridiculizar al adversario.	Reproduce una superioridad simbólica del neoliberalismo vs “otro” emocional, arcaico e inmaduro.
Estigmatización simbólica	Representación de la política argentina como “caso clínico”	Reforzar la imagen de irracionalidad e inestabilidad a través de comparaciones clínicas o patológicas.	Qualquier desviación del neoliberalismo es insensatez y caos.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[5.1] Toda esta relación tensa con los acreedores y una política económica intervencionista y anti-privatista aislaron a Argentina [5.2] Sin embargo, la Casa Rosada comenzó a entenderse con el Fondo Monetario sobre la correcta medición de la inflación -manipulada descaradamente por el gobierno- e incluso se acercó al Club de París, donde se reúnen los Estados acreedores, para poner las cuentas al día. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. Las políticas antineoliberales de Cristina Kirchner han transformado Argentina en persona no grata en el mercado financiero mundial.
2. El gobierno argentino manipula los números de la inflación.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Las políticas económicas de izquierda son malas para la economía.
2. Cristina Kirchner miente sobre la inflación en Argentina y por eso necesita encarar el FMI para ajustar las cuentas.

Estrategias discursivas utilizadas

Ya en la apertura del fragmento [5.1] “Toda esta relación tensa con los acreedores y una política económica intervencionista y anti-privatista aislaron a Argentina”, se observa una estructura que establece una relación de causalidad directa entre determinadas acciones del gobierno y sus supuestas consecuencias negativas. En lugar de presentar el aislamiento como un fenómeno multicausal, influenciado por factores históricos, geopolíticos y financieros, el texto individualiza la culpa, construyendo una explicación causal cerrada: el problema radica exclusivamente en la “política económica intervencionista y anti-privatista”.

Esta construcción sintáctica está fuertemente articulada con elecciones léxicas cargadas de valor ideológico. Los adjetivos “intervencionista” y “anti-privatista” son empleados con connotación negativa; funcionan como etiquetas peyorativas que evocan una visión del Estado como agente ineficaz, autoritario o retrógrado. “Intervencionista” sugiere un tipo de acción estatal desordenada y excesiva, mientras que “anti-privatista” se trata como oposición al “progreso” y a la modernidad, naturalizando la idea de que la privatización es un camino lógico y deseable. La ausencia de cualquier calificación positiva de esas opciones políticas refuerza una visión maniquea: las políticas públicas fuera del marco neoliberal son, por definición, perjudiciales y obsoletas.

El efecto argumentativo de esta construcción es el borramiento de otras posibles causas del “aislamiento” de Argentina en el escenario internacional. La relación entre política económica y posición externa del país se presenta como una verdad objetiva, y no como una interpretación, produciendo una falacia de causa falsa. Al naturalizar esta asociación, el editorial invalida cualquier intento de cuestionamiento o de análisis más profundo, enmarcando el fracaso como consecuencia inevitable del alejamiento del recetario neoliberal.

La segunda parte del fragmento “Sin embargo, la Casa Rosada comenzó a entenderse con el Fondo Monetario sobre la correcta medición de la inflación —manipulada descaradamente por el gobierno— e incluso se acercó al Club de París, donde se reúnen los Estados acreedores, para poner las cuentas al día” opera como un giro narrativo, introducido por el conector adversativo “Sin embargo”. Este conector tiene una función argumentativa clara: indicar que hubo un cambio de rumbo, una corrección de trayectoria. La estructura discursiva insinúa que, tras el error del intervencionismo, el gobierno empieza a actuar con racionalidad y responsabilidad al

buscar entendimiento con el FMI y el Club de París. Esta lógica de redención (error estatal seguido de aprendizaje y retorno al camino “correcto”) es típica del discurso neoliberal, que opone consistentemente el “irracionalismo populista” al “realismo fiscal”.

La personificación de la “Casa Rosada”, que “comenzó a entenderse con el Fondo Monetario”, refuerza esta metáfora narrativa. El Estado argentino es retratado como un sujeto racional, capaz de “entenderse” con organismos internacionales, lo que sugiere madurez, responsabilidad y autocritica. Esta construcción otorga al FMI y al Club de París una posición de interlocutores legítimos y técnicos, cuya palabra debe ser escuchada como si fuesen árbitros neutrales del orden económico mundial.

La inserción de la oración subordinada explicativa entre guiones —“manipulada descaradamente por el gobierno”— funciona como un comentario editorial de alto impacto. Al interrumpir la frase principal, este fragmento llama la atención del lector hacia un juicio fuertemente valorativo, presentado en forma de explicación objetiva. El gobierno es acusado, de forma directa y moralizante, de adulterar los datos de inflación de manera “descarada”. Esta calificación confiere un tono escandaloso y refuerza la estrategia de deslegitimación del gobierno anterior, no solo en términos técnicos, sino también éticos. La crítica no se limita a la política económica, sino que se extiende a una supuesta falta de integridad y transparencia por parte de quienes la implementan.

Otro punto central es la tecnocratización del discurso, observable en la expresión “correcta medición de la inflación”. Al emplear este sintagma, el texto presupone que existe una única forma correcta, objetiva y técnica de medir la inflación, precisamente la avalada por el FMI, eliminando del debate la posibilidad de métodos alternativos para evaluar la economía. Esta naturalización de las opciones económicas como si fuesen necesidades técnicas, y no decisiones políticas, es una de las principales marcas del discurso neoliberal, que busca transformar preferencias ideológicas en verdades universales.

La oración final “para poner las cuentas al día” otorga a la acción anterior (acercamiento al Club de París) una finalidad positiva y aparentemente incuestionable. “Poner las cuentas al día” se presenta como un objetivo legítimo y neutro, como si el equilibrio fiscal fuese un bien en sí mismo, independientemente de los medios empleados o de los efectos sociales implicados. Al

emplear esta estructura, el texto contribuye a despolitizar la política de austeridad, tratándola como una exigencia técnica e inevitable, y no como una elección ideológica sujeta a debate.

Finalmente, la oración relativa “donde se reúnen los Estados acreedores”, al calificar al Club de París, contribuye a conferir autoridad y legitimidad a esta institución. Al destacarla como espacio donde se reúnen “Estados”, el editorial insinúa que se trata de una instancia consensual, neutral y respetable, ocultando su papel como agente de imposición de políticas económicas alineadas con los intereses de los países acreedores. De esta manera, el discurso oculta los conflictos de poder y los intereses asimétricos involucrados en la relación entre países deudores e instituciones multilaterales.

En síntesis, el fragmento construye una narrativa que se estructura en torno a la condena del modelo económico estatista y la exaltación de prácticas alineadas con el recetario neoliberal. A través de elecciones léxicas peyorativas, estructuras sintácticas que atribuyen culpa directa, estrategias de tecnocratización y metáforas redentoras, el texto presenta al neoliberalismo no solo como una alternativa viable, sino como la única vía racional y responsable. Con ello, vacía el debate político y naturaliza una visión del mundo centrada en la austeridad fiscal, la desregulación del Estado y la supremacía del sector privado, elementos centrales de la ideología neoliberal.

Fragmento relevante

[8.1] En la política interna, la sombra del chavismo, ya presente desde hace algún tiempo en el gobierno de Cristina K., ha vuelto a aparecer con la aprobación por parte del Congreso -bajo control kirchnerista- de una nueva ley cuyo objetivo es intervenir en el corazón de las empresas privadas. [8.2] Después de todo, el gobierno podrá fijar márgenes de ganancia, sancionar con multas comportamientos que considere perjudiciales para el abastecimiento, y así sucesivamente. [8.3] Es copia al carbón de políticas adoptadas en Venezuela. [8.4] La crisis en la economía se agravará y las tensiones políticas aumentarán. [8.5] El gobierno de Dilma, enredado en problemas económicos incluyendo el comercio exterior, padecerá aún más. [8.6] En silencio, por supuesto. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. Las ideas de Hugo Chávez vuelven a estar presentes en Argentina, que propone interferir en la marcha del mercado.

2. Sus intervenciones en la economía van a agravar la crisis en Argentina y por consecuencia en Brasil.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Después de dominar el Congreso, Cristina K., vuelve a adoptar el modelo económico dictatorial de Hugo Chávez.
2. Las políticas de izquierda que proponen intromisión en el funcionamiento de las empresas van a ser responsables por ampliar la crisis.
3. Los problemas van a afectar también al Brasil, pero como Dilma es igual que Cristina, quedará callada.

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento moviliza una serie de estrategias discursivas con el objetivo de deslegitimar las políticas de regulación económica implementadas por el gobierno de Cristina Kirchner y, por extensión, por Dilma Rousseff. El texto está impregnado de juicios de valor y metáforas negativas, que construyen una narrativa alarmista y emocionalmente cargada, favoreciendo la visión de que cualquier intervención estatal en la economía es necesariamente autoritaria, ineficaz y perjudicial.

Desde el inicio, la metáfora “la sombra del chavismo” se emplea como recurso semántico para asociar el kirchnerismo al chavismo de manera peyorativa. La “sombra” evoca la imagen de algo oscuro, amenazante e invasivo, un espectro ideológico que regresa para contaminar la política argentina. Esta metáfora, cargada de sentido negativo, funciona como dispositivo de descalificación simbólica, estableciendo una idea de autoritarismo y populismo que, según el discurso neoliberal, estaría siempre listo para atacar el “libre mercado”.

A continuación, al describir la nueva legislación aprobada por el Congreso argentino, el texto afirma que el objetivo sería [8.1] “(...) intervenir en el corazón de las empresas privadas”. Esta formulación es una hipérbole emocional que eleva la interferencia estatal a una violación de algo vital y sagrado. El “corazón”, símbolo de la vida y la esencia de un organismo, se utiliza como metáfora para dramatizar el impacto de la medida sobre el sector privado, otorgándole una gravedad que trasciende el análisis racional y técnico.

En continuidad, la afirmación de que la política argentina es una [8.3] “(...) copia al carbón de las políticas adoptadas en Venezuela” corresponde a una falacia de falsa analogía, que ignora las especificidades históricas, políticas y económicas de cada país. Tal comparación sirve únicamente al propósito de simplificar la realidad y descalificar el kirchnerismo, promoviendo la idea de que cualquier forma de regulación estatal equivale a autoritarismo disfrazado. Esto bloquea la posibilidad de un debate más matizado sobre las alternativas de organización económica en América Latina.

El texto recurre además a la falacia de la bola de nieve al predecir que [8.4] “La crisis en la economía se agravará y las tensiones políticas aumentarán”, sin presentar ningún dato empírico o análisis que sustente esta conclusión. Esta estrategia alarmista refuerza el principio neoliberal de que el Estado, al intervenir, provoca desequilibrios económicos e inestabilidad política. El lenguaje categórico y profético transforma una hipótesis en certeza, con el fin de generar miedo y desconfianza en el lector.

Finalmente, la mención al gobierno de Dilma Rousseff funciona como estrategia de proyección y contagio ideológico. Al afirmar que el gobierno brasileño [8.5] “(...) padecerá aún más. En silencio, por supuesto.”, el autor establece una conexión implícita entre las administraciones de Kirchner y Dilma, sugiriendo que ambas comparten los mismos errores y están sujetas a las mismas consecuencias negativas. El tono irónico de la frase final se usa como recurso de descalificación moral, insinuando cobardía, omisión o complicidad por parte de la presidenta brasileña.

En síntesis, el editorial no solo expresa una crítica política, sino que articula un discurso ideológico anclado en presupuestos neoliberales, utilizando metáforas descalificadoras, falacias argumentativas y construcciones emocionales para moldear la percepción del lector. El resultado es una representación distorsionada y simplificada de la realidad político-económica de Argentina y Brasil, que refuerza la visión de que el intervencionismo estatal es siempre sinónimo de autoritarismo y fracaso.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Metáfora descalificadora	“la sombra del chavismo”	Asociar el kirchnerismo con una amenaza oscura e invasiva	Deslegitimar políticas progresistas mediante asociaciones con el autoritarismo.
Hipérbole emocional	“intervenir en el corazón de las empresas privadas”	Dramatizar la acción estatal como una violación grave y esencial	Reforzar la idea de que el Estado ataca la esencia del libre mercado.
Falsa analogía	“copia al carbón de las políticas adoptadas en Venezuela”	Simplificar y homogeneizar distintos modelos políticos latinoamericanos	Desacreditar el kirchnerismo
Falacia de la bola de nieve	“La crisis en la economía se agravará y las tensiones políticas aumentarán”	Prever consecuencias negativas sin evidencia para generar alarma	Inducir miedo y rechazo ante cualquier intervención estatal en la economía.
Proyección ideológica	“padecerá aún más. En silencio, por supuesto”	Extender el juicio negativo a otros gobiernos con políticas similares	Vincular a Dilma con Kirchner para desacreditar proyectos progresistas regionales.
Ironía descalificadora	“En silencio, por supuesto”	Reforzar el desprestigio mediante una crítica implícita y burlona	Sugerir cobardía o hipocresía del gobierno brasileño frente a la crisis.
Construcción emocional negativa	Uso sistemático de metáforas alarmistas y lenguaje categórico	Apelar a la emoción en lugar del análisis racional para convencer al lector	Impulsar un discurso donde el intervencionismo es inherentemente perjudicial.

Fuente: elaboración propia

7.2.5. Análisis de nivel 2 del editorial “Se construye una verdadera 'herencia maldita’”

El editorial:

O Globo, 02 de noviembre de 2014

Se construye una verdadera “herencia maldita”

[1]

[1.1] Al asumir su primer mandato en enero de 2003, Lula encontró la economía en ruta de desestabilización: el dólar por las nubes (rozó los R\$4), inflación de dos dígitos y un clima tenso de inseguridad. [1.2] Esto, a pesar de las sensatas promesas de Lula en su "Carta al Pueblo Brasileño" a mediados del año anterior, donde juró respetar contratos y no implementar las propuestas delirantes que el PT había pregonado por años en tribunas y mítines.

[2]

[2.1] Hábiles en marketing y creativos con eslóganes, los petistas pronto institucionalizaron la idea de la "herencia maldita". [2.2] Según ellos, la debilidad económica no respondía al justificado miedo de los mercados ante un gobierno del PT, sino que era culpa de los gobiernos del PSDB de Fernando Henrique Cardoso. [2.3] En realidad, era una herencia bendita: Lula recibió un país con reformas estratégicas ya implementadas o en marcha - privatizaciones, Ley de Responsabilidad Fiscal, etc.

[3]

[3.1] La ironía es que ahora el tercer mandato consecutivo del PT ha construido una herencia auténticamente maldita, responsabilidad en gran medida del gobierno de la presidenta candidata a la reelección, Dilma Rousseff. [3.2] Otra curiosidad de almanaque es que la propia Dilma podría heredar los desastres económicos que ella misma cometió.

[4]

[4.1] El cuadro justifica la imagen de la "tormenta perfecta", término que el exministro Delfim Netto tomó prestado de la meteorología para describir la conjunción de factores negativos que generan crisis graves. [4.2] Los gráficos que acompañan este sexto y último editorial de la serie "Problemas de Brasil" muestran ingredientes de esta tormenta: inflación persistentemente por encima de la meta (rasgo distintivo del gobierno de Dilma) y actualmente sobre el límite superior; economía sin aliento y gastos públicos primarios (no financieros) en constante ascenso. [4.3] No es exclusividad del PT - los tucanos hicieron lo mismo -, pero de Lula a Dilma estos gastos pasaron del 15.1% al 19% del PIB. [4.4] Cuatro puntos porcentuales del PIB no son poca cosa.

[5]

[5.1] Los datos publicados anteayer sobre el deterioro de las cuentas públicas en agosto forman parte de esta "tormenta perfecta". [5.2] Además de ser el cuarto mes consecutivo de déficit primario (sin incluir intereses) del "sector público consolidado" (Unión, estados, municipios y empresas estatales), fue el peor resultado para un mes de agosto desde 2001, cuando comenzó esta serie estadística.

[6]

[6.1] Nada es casual. [6.2] Al profundizar el modelo intervencionista y heterodoxo del "nuevo marco macroeconómico", el gobierno rigidizó la relación tasas-cambio, fue permisivo con la inflación, desalentó las inversiones privadas - al nublar los horizontes económicos -, no aumentó las públicas, redujo la tasa de ahorro, entró en una peligrosa ruta de desequilibrio fiscal y además estimuló a contadores creativos en la Secretaría del Tesoro para intentar embellecer las estadísticas. [6.3] Gran ingenuidad.

[7]

[7.1] Una consecuencia es que no se alcanzará el superávit primario prometido del 1.9% del PIB. [7.2] Salvo que sea mediante mucha "creatividad". [7.3] Y muchos ingresos extraordinarios. [7.4] Pero incluso la subasta apresurada de la banda 4G para telefonía móvil recaudó menos de lo esperado. [7.5] Siempre queda la posibilidad de algún truco del Tesoro. [7.6] Pero sin efecto real, pues los analistas ya depuran estas maniobras al calcular el superávit primario. [7.7] Por eso prevén un resultado cercano a cero este año, antesala del aumento de la deuda pública. [7.8] Incluso de la deuda "líquida", concepto desacreditado por la contabilidad creativa que excluye cientos de miles de millones inyectados por el Tesoro en bancos públicos.

[8]

[8.1] La candidata Dilma asegura que no hará falta un ajuste fiscal en 2015. [8.2] Pero la presidenta en su segundo mandato (sea Dilma, Marina o Aécio) no tendrá alternativa. [8.3] A menos que acepte que Brasil derrape hacia una mediocridad crónica como la argentina.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- Al adoptar un modelo económico intervencionista y heterodoxo, el PT dejará como legado para el próximo presidente un país en crisis económica.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. El PT miente cuando afirma que Lula heredó un país fracasado del PSDB. La realidad es que el fracaso fue causado por el temor del mercado ante la posibilidad de una victoria del PT en 2002.
2. La “herencia maldita” de la que habla el PT fue creada por Dilma Rousseff, quien no adoptó las medidas recomendadas por los inversionistas internacionales y manipuló las cifras para ocultar su fracaso.

Ahora vamos al objetivo de este apartado que es efectuar el análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[1.1] Al asumir su primer mandato en enero de 2003, Lula encontró la economía en la ruta de la desestabilización: el dólar por las nubes - rozó los R\$4,00 -, inflación de dos dígitos y un clima tenso de inseguridad. [1.2] Esto, a pesar de las sensatas promesas de Lula hechas mediante la Carta al Pueblo Brasileño a mediados del año anterior, donde se comprometió a respetar contratos y no intentar ejecutar aquellas propuestas delirantes que el PT pasó tanto tiempo difundiendo desde tribunas y plataformas políticas. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. Lula llegó al gobierno en 2003 con la economía llena de problemas causados por la inseguridad del mercado ante el resultado de las próximas elecciones.

2. Lula sólo ganó las elecciones porque asumió en una carta la promesa de no instituir las absurdas políticas de izquierda que eran defendidas por el PT.

Implicaciones y/o presuposiciones

3. La desestabilización de la economía brasileña fue causada por el miedo que el mercado sentía por una posible victoria del PT en las elecciones presidenciales.
4. Ni la promesa de Lula de no ejecutar en la economía las absurdas propuestas del Partido de los Trabajadores en su gobierno fue capaz de tranquilizar el mercado y evitar la caída en los marcos económicos.

Estrategias discursivas utilizadas

El editorial ofrece una lectura claramente sesgada de la coyuntura económica brasileña en el período previo a la toma de posesión de Luiz Inácio Lula da Silva en 2003. Aunque comienza reconociendo que la economía se encontraba en una situación delicada, marcada por una inflación elevada, devaluación cambiaria e inseguridad generalizada, el texto propone rápidamente una explicación para ese escenario que conlleva una fuerte carga ideológica.

En lugar de atribuir la crisis a factores estructurales (como la fragilidad de las políticas neoliberales implementadas en los años anteriores o la vulnerabilidad de la economía brasileña ante la especulación financiera global), el editorial construye una narrativa según la cual la inestabilidad habría sido provocada por un “clima tenso de inseguridad” generado, en gran parte, por la creciente posibilidad de victoria de un candidato de izquierda en las presidenciales de 2002 (explicaremos eso con más detalle en la análisis del próximo fragmento).

En ese sentido, el diario insinúa que el mercado habría reaccionado negativamente ante el avance de Lula en las encuestas de intención de voto, alimentando un ambiente de desconfianza que desestabilizó los indicadores económicos. La expresión “en la ruta de la desestabilización”, empleada por el editorial, funciona como una metáfora espacial que sugiere que Brasil ya estaba recorriendo un camino casi inevitable hacia el caos. Sin embargo, la manera en que se describe dicho “camino” sugiere que no estaba determinado por causas objetivas o estructurales, sino por las reacciones subjetivas de los agentes económicos ante el temor de un giro político hacia la izquierda. La metáfora cumple, así, una función ideológica al naturalizar la inestabilidad

económica y al desplazar su origen fuera del sistema financiero. Es decir, no fue el mercado el que desestabilizó al país, sino el miedo a que Lula, con sus “propuestas alucinadas”, llegara al poder.

La dramatización del contexto se refuerza mediante hipérboles y una selección léxica cuidadosamente alarmista. Términos como “el dólar por las nubes” e “inflación de dos dígitos” se emplean para crear una imagen de colapso inminente. Estas expresiones, combinadas con la idea de un “clima tenso de inseguridad”, construyen una atmósfera de crisis que, aunque real, es presentada de forma exagerada y selectiva, con el objetivo de reforzar la idea de que el mercado reaccionó con pánico ante un riesgo político específico: la victoria de un gobierno que pudiera romper con las reglas del juego neoliberal. El efecto ideológico de esta construcción es doble: por un lado, legitima anticipadamente la adopción de medidas de austeridad y de “responsabilidad fiscal”; por otro, transforma el temor subjetivo de los inversores en una suerte de diagnóstico técnico incuestionable.

En este punto, el editorial presenta la “Carta al Pueblo Brasileño” como un punto de inflexión decisivo en la trayectoria de Lula y del PT. El documento, publicado durante la campaña electoral de 2002, es descrito como un gesto de conciliación y compromiso con la estabilidad macroeconómica, el respeto a los contratos y el mantenimiento del orden institucional. El texto del diario califica las promesas hechas por Lula en dicha carta como “sensatas”, en contraste con las “propuestas delirantes que el PT pasó tanto tiempo difundiendo”. Esta polarización valorativa es fundamental para la construcción de una dicotomía ideológica central al discurso neoliberal: de un lado, la sensatez y el realismo de la gobernabilidad responsable; del otro, el delirio ideológico y la imprudencia de propuestas redistributivas o intervencionistas.

La adjetivación de “delirantes”, aplicada retroactivamente a las antiguas posiciones del PT, no solo descalifica semánticamente dichas propuestas, sino que también deslegitima a los sujetos que las defienden, asociándolos a la irracionalidad, la infantilidad y la improvisación. Se trata de una falacia de ridiculización, que sustituye el debate sustantivo por una forma de desprecio simbólico. Además, la referencia a esas propuestas como proclamadas “desde tribunas y conferencias” refuerza la idea de que el PT actuaba en el plano de la retórica vacía y del espectáculo, y no en el campo de la seriedad técnica y de la institucionalidad responsable.

Desde el punto de vista sintáctico, la construcción del editorial también revela elecciones ideológicas marcadas. La estructura concesiva “Esto, a pesar de las sensatas promesas de Lula” sirve para indicar que, incluso con la tentativa de calmar al mercado, la amenaza representada por Lula seguía siendo percibida como real. Esta forma de construcción condicional orienta al lector a interpretar los hechos de manera sesgada: aunque Lula haya hecho promesas alineadas con el mercado, el editorial sugiere que tal gesto no era suficiente para disipar el miedo, pues el riesgo no residía solo en las propuestas, sino en la trayectoria y en la identidad política misma del PT. La concesiva, en este caso, refuerza el *ethos* del diario como un observador lúcido y vigilante, siempre atento a la posibilidad de que las promesas no se cumplieran, o de que ocultaran una agenda radical.

Por último, es preciso destacar el borramiento deliberado de los agentes económicos que efectivamente contribuyeron a la desestabilización del escenario. Al atribuir la crisis a una supuesta “ruta de desestabilización” o a un “clima de inseguridad”, el editorial evita nombrar a los protagonistas del mercado financiero, las agencias de calificación o las instituciones internacionales que, en efecto, alimentaron la especulación y la fuga de capitales en aquel momento. Esta omisión refuerza el efecto ideológico de presentar la crisis como una reacción inevitable y “natural” al riesgo político, cuando en realidad se trata de una forma específica de presión ejercida por intereses económicos bien definidos.

En síntesis, el editorial no solo relata un momento de inestabilidad económica, sino que actúa activamente en la construcción de una narrativa ideológica que transforma el miedo subjetivo del mercado ante Lula en una explicación legítima del caos. A través de estrategias discursivas el texto reafirma la centralidad de la racionalidad neoliberal y deslegitima, por anticipado, cualquier alternativa política que pretenda confrontar ese paradigma. El diario, así, cumple un papel de mediación ideológica que contribuye a consolidar el discurso dominante como verdad incuestionable.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Atribución causal sesgada	“clima tenso de inseguridad” generado por la posible victoria de Lula	Reasignar la causa de la crisis a factores políticos subjetivos	Exculpar el modelo económico neoliberal y culpar a la izquierda por la inestabilidad
Léxico alarmista	“el dólar por las nubes”, “inflación de dos dígitos”	Dramatizar el escenario económico	Justificar la necesidad de austeridad y disciplinar políticamente
Polarización valorativa	“propuestas delirantes” vs. “promesas sensatas”	Oponer irracionalidad política a responsabilidad económica	Legitimar el discurso neoliberal y descalificar propuestas redistributivas
Degradación discursiva	“difundiendo desde tribunas y plataformas políticas”	Menospreciar el discurso del PT como espectáculo	Deslegitimar actores de izquierda como no técnicos ni serios
Estructura concesiva	“Esto, a pesar de las sensatas promesas de Lula”	Sugerir que incluso la promesa de moderación no eliminó la amenaza	Reforzar la desconfianza permanente hacia actores políticos de izquierda
Adjetivación restrictiva	“promesas de Lula hechas mediante la Carta al Pueblo Brasileño”	Filtrar positivamente solo el discurso alineado al mercado	Reforzar que solo lo neoliberal es aceptable; todo lo demás, inaceptable
Disfraz de objetividad	“el mercado reaccionó”, “desconfianza generalizada”	Presentar juicios ideológicos como hechos neutros	Construir el discurso neoliberal como técnico, objetivo e incuestionable

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[2.1] Hábiles en el marketing, creativos en frases y eslóganes, los petistas pronto institucionalizaron la idea de la "herencia maldita". [2.2] La economía no habría flaqueado debido al justificado temor de los mercados ante la posibilidad de un gobierno petista, sino por culpa de los gobiernos del PSDB, de Fernando Henrique Cardoso. [2.3] La herencia, en realidad, era bendita, porque Lula recibiría un país con algunas de las reformas estratégicas ya realizadas o encaminadas -como privatizaciones, ley de responsabilidad fiscal, etc. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. El PT creó la idea de herencia maldita para encubrir la inseguridad que la posibilidad de la elección de Lula causó en el sistema financiero.

2. Las reformas neoliberales (privatizaciones, reducción de los gastos sociales) hechas por Fernando Henrique han puesto el país en el rumbo del crecimiento.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Los petistas mienten al afirmar que los problemas económicos de 2003 fueron una herencia del gobierno del PSDB.
2. El éxito del gobierno de Lula solo fue posible gracias a la continuidad de las reformas neoliberales iniciadas por la administración de Fernando Henrique Cardoso.

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento adopta una postura discursiva fuertemente ideologizada, marcada por una ambigüedad estratégica que opera desde la primera frase examinada: [2.1] “Hábiles en el marketing, creativos en frases y eslóganes, los petistas pronto institucionalizaron la idea de la ‘herencia maldita’.” A primera vista, podría parecer un elogio a la capacidad comunicativa del Partido de los Trabajadores (PT), pero se trata de una forma sutil de descalificación. En el contexto político brasileño, la palabra “marketing” carga una connotación negativa, asociada a la manipulación simbólica, al encubrimiento de la realidad y a la superficialidad retórica. Es decir, el texto sugiere que los petistas no se basan en datos concretos, sino en estrategias de persuasión emocional, carentes de fundamento técnico. La competencia atribuida al PT es, así, una competencia exclusivamente retórica, desprovista de legitimidad analítica o administrativa.

Esta estrategia de deslegitimación se refuerza con el uso del verbo “institucionalizaron”, que implica una acción deliberada, organizada y artificial por parte del PT para convertir la idea de la “herencia maldita” en sentido común. Al mismo tiempo, las comillas que rodean la expresión “herencia maldita” tienen valor metadiscursivo: señalan al lector que se trata de una frase sospechosa, fabricada retóricamente, y que, por tanto, debe recibirse con escepticismo. La operación discursiva aquí es clara: marcar la crítica petista como simbólica, artificial y manipuladora, negándole cualquier pretensión de objetividad. La función ideológica de esta formulación es construir la imagen del PT como un partido que se sostiene en estrategias comunicacionales vacías y que, en consecuencia, no merece crédito al evaluar el legado del gobierno anterior.

Esta línea argumentativa continúa en la segunda línea: [2.2] “La economía no habría flaqueado debido al justificado temor de los mercados ante la posibilidad de un gobierno petista, sino por culpa de los gobiernos del PSDB, de Fernando Henrique Cardoso.” El enunciado se estructura como una oposición binaria: por un lado, la narrativa del PT (deslegitimada por la acusación de ser “marketing”); por otro, una explicación que pretende ser racional, anclada en la reacción de los “mercados”.

Es particularmente relevante el uso del adjetivo “justificado” para calificar el “temor de los mercados”. Se trata de un marcador ideológico central, pues naturaliza y legitima la racionalidad neoliberal, según la cual los mercados poseen un saber objetivo y casi infalible sobre los rumbos económicos. El miedo al PT, así, no sería un prejuicio infundado, sino una reacción racional y previsoras ante un proyecto político que contraría los principios de la estabilidad macroeconómica, la austeridad fiscal y la predictibilidad monetaria. En este sentido, el texto atribuye a los mercados (una entidad abstracta pero dotada de voz en el discurso neoliberal) la autoridad para juzgar gobiernos. Es una operación de desplazamiento del debate político: en lugar de discutir proyectos en términos democráticos, se privilegia la evaluación de los agentes financieros como criterio último de legitimidad.

Además, el uso del condicional compuesto “no habría flaqueado” contribuye a una construcción pasiva y modalizada del discurso, donde la economía aparece como una entidad autónoma cuyas fluctuaciones ocurren al margen de decisiones políticas concretas. La eliminación del sujeto agente (los formuladores de políticas públicas, los inversionistas, el gobierno) refuerza la idea de que la economía responde mecánicamente a reglas naturales, como si existiera un “camino correcto” incuestionable. Se trata de una operación típica del discurso económico despolitizado, que ayuda a consolidar el neoliberalismo como sentido común.

La tercera cita [2.3] “La herencia, en realidad, era bendita, porque Lula recibiría un país con algunas de las reformas estratégicas ya realizadas o encaminadas, como privatizaciones, ley de responsabilidad fiscal, etc.” profundiza esta perspectiva, realizando una inversión semántica explícita. El editorial niega directamente la narrativa petista de la “herencia maldita” y afirma lo contrario: la herencia sería, en realidad, “bendita”. La elección de esta metáfora religiosa no es casual: al hablar de “bendición”, el texto asocia el legado del gobierno de Fernando Henrique Cardoso (FHC) con la virtud moral, la racionalidad técnica y la responsabilidad fiscal, elevando

al ex presidente del PSDB a la posición de reformador virtuoso. Es una canonización simbólica del proyecto neoliberal, en oposición a la demonización del proyecto petista.

La construcción de la frase también es reveladora. En lugar de presentar primero los hechos (las reformas implementadas) para luego calificarlos como positivos, el texto invierte el orden lógico: comienza con la conclusión (“era bendita”) y solo después la justifica. Esta estructura impone al lector, desde el inicio, una lectura valorativa que condiciona su interpretación. Además, el listado de las reformas supuestamente estratégicas (como las privatizaciones y la Ley de Responsabilidad Fiscal) omite deliberadamente sus efectos sociales.

El gobierno de FHC impulsó un amplio programa de privatizaciones, especialmente en energía, telecomunicaciones y minería, y aprobó la Ley de Responsabilidad Fiscal en 2000, que impuso límites al gasto público. Aunque estas medidas se presentan como técnicamente necesarias, también generaron desempleo estructural, mayor concentración de ingresos y precarización de servicios públicos. Según datos del IBGE³⁹ (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística) y el IPEA⁴⁰ (Instituto de Encuesta Económica Aplicada), entre 1995 y 2002, Brasil registró un crecimiento modesto del PIB, altas tasas de desempleo (llegando al 12% en 1999), aumento de la deuda pública y agravamiento de la desigualdad social.

Estos aspectos, sin embargo, son completamente silenciados en el editorial. Este silencio discursivo configura una operación ideológica precisa: borrar los costos sociales de las reformas neoliberales para consolidar su imagen como “reformas estratégicas”. Al hacerlo, el editorial viola el contrato ético con el lector, que supone ofrecer información contextualizada y múltiples perspectivas. El discurso reduce así la complejidad histórica y promueve una narrativa tecnocrática, donde el neoliberalismo no aparece como una ideología entre otras, sino como la única racionalidad posible.

Por otro lado, los gobiernos del PT (2003-2014) implementaron políticas de redistribución de ingresos y valorización del salario mínimo. También según el IBGE, en ese período hubo una caída histórica del desempleo (alrededor del 4.8% en 2014), reducción de la pobreza extrema (del 9.7% en 2003 al 2.5% en 2013) y mejora del coeficiente de Gini (indicador de desigualdad).

³⁹ Fuente: <https://www.ibge.gov.br/>

⁴⁰ Fuente: <https://www.ipea.gov.br/portal/>

Programas de transferencia de renta a las familias más pobres, la expansión del acceso a la educación superior mediante programas de financiamiento estudiantil y el fortalecimiento del Sistema Único de Salud (SUS) mejoraron los indicadores sociales. Estos avances también son ignorados en el editorial, que prefiere anclarse en un discurso descalificador que asocia al PT con la manipulación simbólica y la ineficiencia administrativa.

En síntesis, el texto analizado no solo emplea estrategias retóricas y sintácticas para favorecer una evaluación positiva de los gobiernos del PSDB, sino que actúa activamente en la construcción de una hegemonía discursiva neoliberal. Presenta las reformas del partido como técnicas, neutras e inevitables, mientras descalifica las críticas del PT como producto del marketing político y la retórica vacía. Así, el editorial no se limita a narrar hechos: opera como agente de una pedagogía ideológica que busca naturalizar el neoliberalismo como única vía racional de gobierno y deslegitimar sistemáticamente cualquier alternativa progresista.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Ironía/ambigüedad estratégica	“Hábiles en el marketing, creativos en frases y eslóganes, los petistas pronto institucionalizaron la idea de la ‘herencia maldita’.”	Descalificar de forma sutil la competencia política del PT, disfrazando la crítica como elogio.	Reforzar la idea de que el PT actúa con manipulación simbólica.
Uso de comillas	‘Herencia maldita’	Marcar la expresión como fabricada, artificial y no confiable.	Deslegitimar la narrativa crítica del PT respecto a sus predecesores.
Naturalización del saber del mercado	“el justificado temor de los mercados”	Legitimar la racionalidad neoliberal mediante la autoridad de los mercados.	Presentar el juicio del mercado como objetivo y superior al debate democrático.
Supresión del agente	“La economía no habría flaqueado...”	Suavizar la atribución de responsabilidades, ocultando los actores políticos y económicos concretos.	Promover una visión despolitizada de la economía, como si respondiera a leyes naturales.
Omisión discursiva (silencio estratégico)	Omisión de datos sobre desempleo, pobreza y desigualdad durante gobiernos de FHC	Eliminar información que contradiría la imagen positiva de las reformas neoliberales.	Invisibilizar los efectos sociales negativos del neoliberalismo.

Supresión de logros progresistas	Ignora avances sociales durante los gobiernos del PT: reducción de pobreza, acceso a educación, etc.	Negar reconocimiento a las políticas redistributivas y sociales del PT.	Construir una narrativa parcial que invalida cualquier alternativa progresista al modelo neoliberal.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[3.1] La ironía ahora es que el tercer mandato consecutivo del PT ha construido un legado, este sí, verdaderamente maldito, responsabilidad en gran parte del gobierno de la presidenta candidata a la reelección, Dilma Rousseff. [3.2] Otra curiosidad de almanaque es que la propia Dilma podría heredar los males que ella misma causó a la economía. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. A lo largo de 3 mandatos presidenciales el Partido de los Trabajadores construyó una herencia maldita.
2. Por ironía, la propia Dilma ahora podrá heredar los problemas que causó en la economía.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Los gobiernos del PT fueron desastrosos para la economía de Brasil.
2. Contrariamente a lo que afirman los petistas, fue el PT (y no el PSDB) quien dejó una herencia maldita.

Estrategias discursivas

El objetivo central del fragmento es convencer al lector de que la crisis económica que enfrenta Brasil sería resultado directo de la mala gestión petista. El pasaje utiliza una acusación directa, sin muchos subterfugios argumentativos, estructurando el típico cuadro ideológico en el cual el adversario político (en este caso, el Partido de los Trabajadores (PT)) es retratado como el único culpable, mientras que el grupo al que parece adherirse el autor (el PSDB) ve mitigada o completamente anulada su responsabilidad.

Uno de los principales recursos utilizados es la ironía, presente desde el inicio con la frase: [3.1] “La ironía, ahora, es que el tercer mandato petista consecutivo construyó un legado, este sí, de hecho, maldito...”. Se trata de una reappropriación semántica de la expresión “herencia maldita”, que originalmente fue utilizada por el PT para criticar el legado neoliberal del gobierno de FHC. Al invertir el uso de este término, el editorial propone una lectura opuesta, resignificando el concepto y atribuyendo a la propia gestión petista la verdadera “herencia maldita”. Esta inversión no solo descalifica la crítica que el PT ha hecho a las medidas neoliberales, sino que también refuerza implícitamente la legitimidad de dichas políticas, ampliamente implementadas por el gobierno del PSDB.

Además, el texto opera con una clara personalización y responsabilización moral, especialmente al afirmar que el legado negativo sería [3.1] “(...) de responsabilidad en gran parte del gobierno de la presidenta candidata a la reelección, Dilma Rousseff”. Tal estrategia es típica del discurso neoliberal, que tiende a minimizar factores estructurales y globales, enfatizando en su lugar la falla de individuos o gobiernos que practican un intervencionismo considerado excesivo o populista.

Finalmente, la frase [3.2] “Otra curiosidad de almanaque es que la propia Dilma podrá heredar los maleficios que cometió en la economía” introduce una estructura, en la que la presidenta sería víctima de las consecuencias de sus propios “errores” (errores que ya se asumen como evidentes por el uso de la palabra “maleficios”). El efecto ideológico es el fortalecimiento de un discurso punitivo y economicista, según el cual el mercado reaccionaría automáticamente a las políticas “equivocadas”, reforzando la creencia en una lógica autorreguladora que prescinde de la intervención estatal.

En conjunto, estas estrategias construyen un discurso que no solo descalifica al PT como responsable directo de la crisis económica, sino que también reafirma los fundamentos del pensamiento neoliberal. Una retórica altamente ideológica, disfrazada de análisis objetivo.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Atribución de culpa	“la crisis (...) sería resultado directo de la mala gestión petista”	Construir una narrativa simplificada con culpables claros	Refuerza el antagonismo político, eliminando matices y eximiendo al PSDB de cualquier responsabilidad.
Ironía para deslegitimación	“este sí, de hecho maldito...”	Reapropiar un término crítico para ridiculizar al adversario político	Invalida el discurso anterior del PT y revaloriza el legado neoliberal del PSDB.
Personalización de la culpa	“responsabilidad en gran parte del gobierno de la presidenta candidata a la reelección, Dilma Rousseff”	Atribuir directamente la crisis a una figura individual	Minimiza factores estructurales o externos y promueve una visión moralizante de la política económica.
Lexicalización negativa	“los males que ella misma causó a la economía”	Construir una condena moral implícita a las políticas heterodoxas	Presenta las decisiones del gobierno como errores evidentes, refuerza la narrativa de castigo económico por “malas decisiones”.
Retórica punitiva	Dilma podrá heredar los males que ella misma causó”	Enfatizar una consecuencia automática de la mala gestión	Los que no siguen la política neoliberal suelen ser castigados.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[8.1] La candidata Dilma garantiza que no será necesario un ajuste fiscal en 2015. [8.2] Pero la presidenta en segundo mandato, o Marina o Aécio, no tendrán alternativa. [8.3] A menos que acepten que Brasil se deslice hacia una situación de mediocridad crónica como la de Argentina. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. El próximo gobierno de Brasil, sea quien sea el presidente electo, se verá obligado a realizar un ajuste fiscal en 2015.
2. No aplicar un ajuste fiscal conducirá a Brasil a una situación de estancamiento económico similar a la de Argentina.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Dilma no habla la verdad cuando dice que el país no necesita de un ajuste fiscal
2. El candidato que gane las elecciones tendrá que hacer un ajuste fiscal para salvar el Brasil de una tragedia financiera.

Estrategias discursivas

Todo el editorial presenta una estructura argumentativa claramente alineada con la racionalidad neoliberal, utilizando estrategias semánticas diseñadas para persuadir al lector sobre la supuesta inevitabilidad de un ajuste fiscal. En este fragmento en particular, desde el principio, se establece una tensión discursiva entre la afirmación de la candidata Dilma Rousseff - quien negó la necesidad de dicho ajuste en 2015- y la contraposición categórica de que cualquier presidente electo, ya fuera ella misma, Marina Silva o Aécio Neves, “no tendría alternativa”. Este contraste inicial tiene un importante efecto retórico: construye la idea de que existe un único camino posible para la política económica. Se trata de una formulación típica de la lógica neoliberal encapsulada en la retórica del “There Is No Alternative” (TINA), que naturaliza las decisiones económicas como verdades técnicas en lugar de elecciones políticas.

La forma en que se enmarca el discurso de la candidata también es reveladora. Al referirse a “la candidata Dilma” - y no “la presidenta Dilma”- y afirmar que ella “garantiza” que no será necesario un ajuste fiscal, el editorial activa un mecanismo de descalificación. La palabra “garantiza” remite a una promesa personal, subjetiva y, por tanto, frágil frente a los “hechos objetivos” que supuestamente exigen austeridad. Así, las declaraciones de la candidata se presentan como retórica electoral, desconectada de la responsabilidad técnica, lo que refuerza el estigma neoliberal contra los discursos que cuestionan el dogma del equilibrio fiscal. De esta manera, el editorial debilita la legitimidad de propuestas económicas heterodoxas, presentándolas como inconsecuentes o populistas.

A continuación, el texto recurre a una estrategia semántica basada en el miedo, advirtiendo que sin el ajuste, Brasil podría. [8.3] “(...) deslizarse hacia una situación de mediocridad crónica como la de Argentina”. Argentina se moviliza aquí como ejemplo del fracaso que supuestamente resulta del rechazo al recetario ortodoxo - y el uso de términos como “deslizarse”, “crónica” y “mediocridad” carga una connotación simbólica peyorativa, evocando en el lector imágenes de

decadencia y estancamiento. El efecto ideológico de esta formulación es claro: se crea un binarismo artificial entre la responsabilidad fiscal (vista como racionalidad y progreso) y el intervencionismo estatal (asociado al atraso y al fracaso).

Además, al afirmar que Argentina vive una situación de “mediocridad crónica”, el editorial naturaliza esta condición como un hecho incontestable, omitiendo deliberadamente los avances sociales significativos que el país experimentó en períodos de mayor protagonismo estatal, como la reducción de la pobreza y el aumento del consumo popular. Se trata de una visión reduccionista y sesgada de la realidad argentina, típica de la mirada neoliberal, que estigmatiza enfoques alternativos de desarrollo y promueve la estabilidad económica como valor supremo - incluso cuando implica sacrificios sociales y la precarización de los derechos laborales.

En síntesis, el editorial opera mediante tres estrategias principales: la descalificación de discursos divergentes, la naturalización de una única salida económica y la construcción de escenarios amenazantes para quienes se oponen al ajuste fiscal, conformando así un discurso ideológicamente orientado. Su intención es clara: consolidar en el imaginario del lector la idea de que la austeridad es inevitable, deseable y técnicamente correcta.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Naturalización del ajuste	“No tendrán alternativa”	Presentar el ajuste como inevitable, despolitizando la decisión	Refuerza la lógica neoliberal de que solo hay un camino correcto para la política económica.
Oposición binaria	“Dilma negó la necesidad de ajuste (...) no tendrán alternativa”	Crear una tensión entre la opinión de la candidata y una “verdad objetiva”	Estigmatiza las propuestas heterodoxas al contraponerlas a un discurso técnico supuestamente neutral.
Descalificación nominal	“la candidata Dilma (...) garantiza que no será necesario un ajuste”	Reforzar una imagen de promesa personal y débil frente a la supuesta objetividad técnica	Debilita la legitimidad de discursos alternativos.
Lexicalización peyorativa	“deslizarse hacia una situación de mediocridad crónica como la de Argentina”	Evocar el miedo y asociar el intervencionismo con el estancamiento	Construye un binarismo: ajuste como progreso vs. Estado como atraso.

Escenario amenazante	“deslizarse hacia (...) mediocridad”	Construir un discurso de amenaza inminente	Genera miedo para inducir el consentimiento pasivo hacia medidas de austeridad.
Reduccionismo ideológico	Omisión de avances sociales en Argentina durante gobiernos heterodoxos	Ignorar elementos que contradicen el discurso principal	Legitima una visión sesgada de la realidad que favorece descarta alternativas.
Cierre persuasivo	La austeridad es inevitable, deseable y técnicamente correcta” (síntesis final implícita del editorial)	Consolidar la argumentación alineada con la ideología dominante	Reproduce la hegemonía neoliberal al presentar el ajuste fiscal como inevitable.

Fuente: elaboración propia

7.3. Mapa ideológico neoliberal de O Globo

En esta sección, nos proponemos delinear con mayor precisión la orientación ideológica y política del diario O Globo en relación con el pensamiento neoliberal. A partir de las afirmaciones que consideramos relevantes en cuanto a los pilares fundamentales del neoliberalismo (liberalización del mercado, austeridad fiscal, flexibilización laboral, privatización y el papel del Estado) construimos el mapa ideológico que se presenta más abajo.

Este mapa incluye también la manera en que el diario representa discursivamente los diversos actores referidos en sus editoriales, observando cómo son representados, qué funciones se les otorgan y qué valoraciones se proyectan sobre ellos en relación con los hechos políticos tratados.

Liberalización del mercado

En consonancia con una perspectiva neoliberal, el discurso editorial de O Globo revela una postura de valorización de la desregulación del mercado y un posicionamiento vehemente en contra de la intervención del Estado en la economía. El discurso del diario se construye sobre la premisa de que la apertura económica y la ausencia de barreras a la libre iniciativa son los únicos medios capaces de hacer del país una nación moderna, eficiente y competitiva.

Con frecuencia, O Globo acusa al gobierno de la presidenta Dilma Rousseff (PT) de mantener a Brasil al margen del sistema productivo mundial, al adoptar medidas económicas proteccionistas que, según el periódico, impiden la integración del país en el mercado global. El

diario presenta el escenario económico internacional como un espacio competitivo en el que solo tienen éxito los países que se alinean con las exigencias neoliberales (Ed. 04/10/2014; Ed. 26/10/2014).

Utilizando un léxico de apariencia técnica, O Globo subraya la importancia de la inserción de Brasil en las cadenas productivas globales, mediante expresiones como “reformular la economía” o “ampliar la competitividad”, metáforas que en realidad significan liberalizar los mercados internos, flexibilizar las normas y reducir la presencia del Estado. En este contexto, el diario enfatiza constantemente la importancia del equilibrio fiscal como forma de mantener la credibilidad ante los agentes financieros, lo que revela que O Globo concibe el mercado como el regulador legítimo de la economía (Ed. 21/09/2014; Ed. 24/10/2014; Ed. 02/10/2014).

Frente a la globalización, el periódico argumenta que la apertura comercial total es imperativa para alcanzar el desarrollo. Cualquier resistencia a este proceso es clasificada como intervencionismo obsoleto y populismo (Ed. 24/09/2014). De este modo, se construye la dicotomía: liberalización y lógica de mercado = futuro prometedor; proteccionismo = pasado estancado.

O Globo también emplea un vocabulario técnico-económico con connotaciones positivas para describir medidas neoliberales (“entorno de negocios favorable”, “clima de inversiones”, “estabilidad macroeconómica”) y omite o minimiza las posibles consecuencias negativas de estas políticas. Dentro de esta lógica, el Estado es presentado como una entidad cuya función es, casi exclusivamente, garantizar seguridad política y jurídica para el funcionamiento fluido del mercado. En todos los editoriales que abordan el tema, O Globo sostiene que la intervención estatal distorsiona la distribución de recursos, ya que el Estado no actúa según criterios económicos eficientes, sino por motivaciones políticas e ideológicas.

En síntesis, el diario articula un discurso que oscila entre la defensa implícita y explícita de la liberalización del mercado y la descalificación de modelos alternativos. De esta manera, refuerza y legitima la creencia de que el mercado debe ser el principio ordenador legítimo de la vida económica y política.

Austeridad fiscal

Siguiendo el pensamiento de los economistas más ortodoxos, O Globo defiende que la única forma de garantizar la estabilidad económica es a través de la disciplina fiscal. El periódico construye discursivamente el tema de la austeridad como un imperativo técnico y racional, fuera del cual no existe responsabilidad económica (Ed. 12/10/2014; Ed. 01/11/2014). Lejos de tratar el asunto como una opción política más (que, como tal, debería estar sujeta al debate democrático), el diario presenta el rigor fiscal como un “remedio amargo”, pero necesario. Las metáforas que relacionan la austeridad con la “salud” económica del país son ampliamente utilizadas, del mismo modo que aquellas que vinculan el gasto social y los programas de bienestar con crisis e ineficiencia (Ed. 17/10/2014).

El discurso construido por O Globo asocia constantemente la expansión del gasto público con la pérdida de credibilidad del país ante los mercados; es decir, establece una relación directa entre austeridad y confianza económica. Para ello, los editoriales hacen uso de un discurso tecnocrático en el que la economía es presentada como una ciencia exacta, y no como un campo en el que las disputas ideológicas están siempre presentes. Esta estrategia cumple una función clave en la naturalización de la austeridad como algo neutro, obvio y desprovisto de intereses de clase.

Las elecciones léxicas del periódico constituyen otro indicador importante de su alineamiento con los principios neoliberales. Para valorar positivamente las medidas de contención del gasto, se emplean términos como “responsabilidad”, “credibilidad”, “ajuste necesario” y “realismo”; mientras que expresiones como “populismo fiscal”, “excesos”, “gastos fabulosos” o “gasto electoral” se utilizan para descalificar políticas públicas de carácter redistributivo (Ed. 14/10/2014 y Ed. 23/10/2014). A menudo, los editoriales crean intencionalmente una dicotomía moralizante que sitúa la austeridad en un polo (el de la racionalidad) y el gasto social en otro (el de la irracionalidad), mitigando la complejidad del debate y menospreciando proyectos alternativos de desarrollo.

El periódico formula críticas persistentes a los programas de transferencia de renta, subsidios o inversiones públicas, los cuales O Globo suele descalificar como ineficientes o como fuentes de corrupción. Esta narrativa aparece, por ejemplo, en editoriales que vinculan directamente la

carga tributaria con el mal uso de los recursos públicos, sugiriendo que el problema no es la falta de dinero, sino la incapacidad de gestión del Estado.

Otro recurso discursivo ampliamente utilizado por O Globo es el recurso a la autoridad técnica e internacional. Para legitimar la austeridad como una exigencia global, el periódico menciona frecuentemente normativas de la Unión Europea o decisiones de gobiernos extranjeros que optaron por duros ajustes fiscales. El diario trata la cuestión como un imperativo técnico respaldado por normas supranacionales, argumentando incluso que la falta de austeridad puede hacer que los inversores pierdan la confianza, lo que provocaría una fuga de capitales y una reducción de la inversión extranjera directa (Ed. 12/10/2014).

El peso del sector estatal es presentado como un gran obstáculo al desarrollo bajo gobiernos de izquierda, y el gasto en bienestar colectivo es señalado como la causa de las enfermedades financieras de los países (Ed. 31/10/2014; Ed. 17/10/2014). Para fortalecer esta narrativa, el periódico silencia o minimiza los costos sociales de la austeridad, como el desempleo, la precarización de los servicios públicos y el aumento de la desigualdad. Esta omisión discursiva es una estrategia ideológica fundamental en la construcción de la idea de que la estabilidad macroeconómica es más importante que la justicia social.

En síntesis, el tratamiento que O Globo da al tema revela un compromiso con la racionalidad neoliberal, que se manifiesta a través de estrategias discursivas específicas: la naturalización del discurso técnico, la moralización del debate fiscal, la legitimación mediante autoridades externas y el ocultamiento de los conflictos sociales. Un discurso que, aunque pretende parecer neutro y objetivo, participa activamente en la construcción de la hegemonía de un orden económico elitista y desigual.

Privatización

Como defensor de la reducción de la intervención estatal en la economía, O Globo afirma sistemáticamente en sus editoriales que la libre competencia y la iniciativa privada son los motores del desarrollo económico. Sus editoriales privilegian de forma sistemática soluciones de mercado y sostienen que priorizar lo privado es una estrategia esencial para garantizar la eficiencia económica, la modernización y la despolitización de la administración pública (Ed. 02/10/2014, Ed. 24/10/2014).

La administración pública es casi siempre retratada como una entidad que estorba, ya que, según el periódico, está dominada por intereses personales y es rehén de políticas clientelistas y electoralistas (Ed. 01/10/2014). En cambio, de acuerdo con el diario, el sector privado es ágil, competente y libre de intereses particulares. Una dicotomía falaz que termina por establecer una jerarquía simbólica: privado > público. Al sugerir sistemáticamente que las empresas estatales son ineficientes y “perchas de empleos”, O Globo sostiene que solo la inversión privada es capaz de crear un entorno más favorable para los negocios y mejorar la productividad (Ed. 01/10/2014).

En algunos editoriales, el periódico acusa al gobierno de haber capturado diversos sectores de la administración pública y aprovecha para levantar la bandera de la necesidad de desburocratización y simplificación a través de mecanismos de mercado (Ed. 02/11/2014). Aunque la crítica a prácticas corruptas sea legítima, es importante señalar que, en general, el periódico utiliza estas críticas como instrumento para legitimar la idea de que la solución pasa por la reducción del papel del Estado, omitiendo las distorsiones y corrupciones que también involucran al sector privado.

De esta forma, O Globo emplea un discurso que clasifica a la administración pública como incapaz de competir en el mercado global y promueve la privatización como un método para moralizar y dinamizar sectores controlados por el Estado. En otros argumentos, el periódico sostiene que las políticas anti-privatización son perjudiciales y responsables de situar a los países que las adoptan al margen del sistema financiero internacional y de los planes de inversión global (Ed. 24/09/2014).

El uso de metáforas y vocabulario técnico-empresarial es otra estrategia utilizada para legitimar el discurso pro-privatización: términos como “asociaciones público-privadas”, “atraer capital privado”, “optimizar recursos” y “mejora de los servicios” son empleados con una connotación positiva. Por otro lado, el periódico no menciona los riesgos de la privatización. No expone, por ejemplo, la opinión de expertos que ven en la privatización una medida que puede ampliar la desigualdad social mediante la pérdida de empleos y el incremento en los precios de los servicios públicos.

La omisión también ocurre al abordar los intereses económicos y políticos que subyacen a estas políticas. Al presentar la medida como algo puramente técnico, el periódico borra su carácter

conflictivo y hace pensar al público que se trata de un interés colectivo, y no de sectores específicos con intereses particulares. Por último, el silencio del periódico también se manifiesta en la omisión de experiencias exitosas de gestión pública o de los fracasos de ciertas privatizaciones. Al no considerar ejemplos que podrían contradecir el dogma de la superioridad de lo privado, O Globo refuerza una visión del mundo en la que el mercado es la norma y el Estado, el problema.

Flexibilización laboral

O Globo se alinea con la perspectiva neoliberal que promueve la reducción de los derechos laborales y la restricción del poder de articulación sindical, presentando estas cuestiones como una respuesta inevitable a las transformaciones del mercado global y a la necesidad de competitividad de la economía. El diario suele destacar la importancia de “ajustes” o “reformas” en el mercado laboral para impulsar la competitividad y evitar “presiones” sobre el mercado, dado que, según el periódico, los derechos laborales y los beneficios sociales son “cargas” y “obstáculos” para el desarrollo económico.

En algunos editoriales, O Globo argumenta que la economía brasileña está “estancada” y asocia ese estancamiento a la baja productividad y a los elevados costos empresariales. A través de expresiones como “tarea difícil”, el periódico expresa que, a pesar de tratarse de una medida impopular, flexibilizar el sistema laboral es el único método eficaz para aliviar las finanzas públicas e incentivar más inversiones. El diario critica las reglas de protección laboral utilizando términos como “rigidez excesiva” o “sistema rígido”, posicionando estas legislaciones como incompatibles con el dinamismo que el mercado exige.

- El gobierno francés se esfuerza por inyectar eficiencia en la economía, tarea hercúlea ante el peso del sector estatal y la rigidez de la legislación laboral, que eleva el costo de producción (Ed. 17/10/2014).

El periódico también presenta la indexación salarial (Ed. 21/10/2014) como un peligro para la economía, al vincularla directamente con la amenaza de una inflación descontrolada. Al hablar de “peligro” y “riesgo”, el diario adopta un tono de alerta, proponiendo que la indexación de los salarios puede desestabilizar la economía del país. El periódico sugiere que los salarios deberían ajustarse más a las “condiciones económicas” del mercado, sin mecanismos automáticos de reajuste.

La defensa de la flexibilización laboral se articula con otros elementos centrales del discurso neoliberal, como la defensa de la austeridad fiscal, de las privatizaciones y de la liberalización del mercado. Este discurso tiene como objetivo dar por sentado que el Estado debe retirarse de la mediación de las relaciones laborales y confiar en la capacidad de negociación directa entre empresas y trabajadores, incluso en contextos de desigualdad estructural de poder.

Reducción de los impuestos

O Globo defiende la reducción de la carga tributaria sobre las empresas con el argumento de que los impuestos afectan negativamente la competitividad y contribuyen a la desaceleración económica. Sus editoriales sostienen, en general, que la carga impositiva en Brasil es excesiva, lo que perjudica la productividad y obstaculiza la generación de empleo (Ed. 26/09/2014, Ed. 18/10/2014). Por ello, el diario respalda la simplificación del sistema tributario aplicado a las empresas y la eliminación de “distorsiones” que, según su perspectiva, dificultan la creación de un entorno empresarial más propicio para el desarrollo económico (Ed. 28/09/2014).

El periódico suele enfatizar la importancia de ajustar la política fiscal a las prácticas globales, que en este caso son presentadas como menos intervencionistas y más beneficiosas para el sector empresarial (Ed. 17/10/2014, Ed. 24/10/2014). Según esta lógica, sin dichos ajustes, el país correría el riesgo de quedar “en la periferia del sistema productivo global” (Ed. 18/10/2014).

Los textos revelan una clara preferencia por medidas que favorecen al sector empresarial, ya que no promueven un debate más amplio sobre justicia fiscal o progresividad tributaria. Es decir, el periódico critica la carga tributaria de forma selectiva, centrando su atención únicamente en los impuestos que recaen sobre la producción y el consumo. Cuando menciona la necesidad de una reforma tributaria, el diario no plantea revisar los impuestos sobre grandes fortunas, beneficios o dividendos, lo que demuestra una invisibilización del debate sobre una distribución más equitativa de la carga y una perspectiva que siempre privilegia los intereses del capital.

Otro aspecto a destacar es que la crítica a los impuestos aparece siempre disociada de las responsabilidades sociales del Estado (como salud, educación, pensiones), dando a entender que la eficiencia económica es más importante que la función redistributiva de la tributación.

Finalmente, los editoriales emplean una retórica que clasifica al Estado como un administrador ineficaz de los fondos públicos, sugiriendo que los impuestos altos no generan beneficios

proporcionales para la sociedad (Ed. 01/10/2014; Ed. 01/11/2014). Esto refuerza la idea de que la disminución de la carga fiscal no solo sería un incentivo económico, sino también un método para corregir los errores de una administración improductiva y corrupta.

Función del Estado

A pesar de oponerse a la intervención del Estado en la economía, cuando se trata de la legislación penal y su cumplimiento, O Globo defiende una actuación activa y firme por parte del gobierno (Ed. 22/09/2014). El Estado es construido discursivamente como una instancia que debe limitarse a garantizar el orden, la vigilancia y los intereses del mercado. Esta visión se manifiesta en diferentes estrategias discursivas que buscan transmitir la idea de que la intervención estatal debe restringirse a la regulación del entorno macroeconómico. Cuando el Estado actúa promoviendo políticas de estímulo al crecimiento o protegiendo determinados sectores, O Globo critica estas acciones, calificándolas de “intervencionismo excesivo”.

En los temas relacionados con la seguridad pública, el combate al crimen y el sistema penal, O Globo aboga sistemáticamente por leyes más estrictas y un enfoque punitivo (Ed. 19/10/2014). El diario sostiene que una fuerza policial robusta y un Estado con mano firme son fundamentales para garantizar el orden público y fomentar el desarrollo económico (Ed. 05/10/2014). En este sentido, O Globo defiende que el Estado debe ofrecer un sistema legal sólido que resguarde las libertades individuales y la propiedad privada, asegurando así la estabilidad y la previsibilidad necesarias para la actividad económica.

Por tanto, en sus editoriales O Globo construye la imagen de un Estado que debe ser mínimo en la economía, pero máximo en su rol disciplinador e inductor de eficiencia. Esta premisa está presente no solo en sus enunciados explícitos, sino también en los implícitos y en la ideología que orienta sus elecciones discursivas.

Representación de los actores en conflicto

Siendo un importante representante de la élite económica y política de Brasil, O Globo es un crítico feroz de los gobiernos alineados con la izquierda y, en los 61 editoriales analizados, ha dedicado por lo menos 25 de ellos a descalificar a figuras importantes de la izquierda en América Latina y en el mundo.

En Brasil, O Globo fue uno de los responsables de transformar las expresiones “chavismo” y “kirchnerismo” en adjetivos peyorativos que suenan como insultos, ya que siempre están asociados con autoritarismo, populismo y mala gestión económica (Ed. 24/09/2014, Ed. 27/09/2014, Ed. 30/10/2014). En los textos de nuestra muestra, los gobiernos de izquierda y centroizquierda son casi siempre etiquetados como antidemocráticos y populistas, que, en lugar de promover reformas económicas sostenibles, ejecutan medidas destinadas únicamente a aumentar su popularidad (Ed. 26/09/2014, Ed. 12/12/2014, Ed. 23/10/2014, Ed. 28/10/2014).

En algunos de ellos, incluso, O Globo utiliza distorsiones y falacias respecto a sus políticas y acciones, con el objetivo de desacreditar sus enfoques políticos y económicos. En gran parte de los editoriales analizados, el periódico destaca únicamente las dificultades enfrentadas por los gobiernos de izquierda, atribuyéndoles la exclusiva responsabilidad de los supuestos fracasos políticos y económicos en sus países.

El Partido de los Trabajadores (PT) ha sido objeto de críticas implacables por parte de O Globo desde su fundación en 1980, y a lo largo de los años estas narrativas negativas han contribuido a la construcción, entre la ciudadanía, de un fuerte sentimiento de repulsa hacia el partido, que la propia prensa ha denominado “anti-PTismo”. Además de criticar el modo de gobernar del PT (principalmente por sus programas y gastos sociales), O Globo fue uno de los portavoces de la oposición, a través de la amplia cobertura dada a los escándalos de corrupción que involucraron a miembros del partido, difundiendo en sus editoriales la idea de que el PT es deshonesto y no merece la confianza de la población (Ed. 01/10/2014, Ed. 07/10/2014, Ed. 08/10/2014, Ed. 10/10/2014, Ed. 14/10/2014, Ed. 21/10/2014).

Durante los días previos a las elecciones de 2014, O Globo aprovechó para avivar la memoria del público sobre los casos de corrupción, destacando siempre aquellos que comprometían al partido de la presidenta y candidata Dilma Rousseff (PT), mientras silenciaba los que tenían al PSDB y a su candidato Aécio Neves como protagonistas. Durante el periodo en que se desarrollaron las campañas, tanto en la primera como en la segunda vuelta, O Globo utilizó muchos de sus editoriales para criticar al PT, a Dilma Rousseff y a su equipo, resaltando todas las características que consideraba negativas en relación con el partido y el gobierno de la candidata.

O Globo, por ejemplo, acusa a Dilma de no ser transparente y de mentir sobre los resultados económicos del país (Ed. 20/09/2014, Ed. 24/09/2014, Ed. 16/10/2014), responsabiliza al PT de fomentar la polarización política, distorsionar los objetivos de las campañas electorales y actuar sin ética en la disputa (Ed. 26/10/2014, Ed. 04/10/2014, Ed. 05/10/2014). Afirma que Dilma y su equipo practican un gobierno basado únicamente en la ideología, sin preocuparse por las consecuencias (Ed. 27/09/2014, Ed. 29/10/2014, Ed. 15/10/2014, Ed. 16/10/2014, Ed. 18/10/2014, Ed. 24/10/2014), y, en algunas ocasiones, compara el gobierno de Dilma con una dictadura (Ed. 15/10/2014, Ed. 22/10/2014, Ed. 24/10/2014, Ed. 25/10/2014). Tras confirmarse la victoria de la candidata del PT en la segunda vuelta de las presidenciales, O Globo vincula dicha victoria con la pobreza y la supuesta falta de inteligencia de sus electores (Ed. 28/10/2014, Ed. 29/10/2014).

A pesar de declararse neutral y de no haberse posicionado formalmente sobre sus apoyos políticos en periodos electorales, en los editoriales analizados O Globo claramente aboga por la victoria de Aécio Neves, situando al candidato del PSDB en el polo opuesto al PT dentro del espectro ideológico. Varios editoriales se dedican a sugerir que Aécio es más inteligente, tiene más experiencia y un plan de gobierno superior al de Dilma (Ed. 11/10/2014, Ed. 18/10/2014, Ed. 28/10/2014). El equipo de gobierno del candidato también es presentado como capaz de corregir los errores cometidos por Dilma hasta el momento, ya que, a diferencia del equipo de la petista, el equipo de Aécio tomaría decisiones racionales y no basadas en ideologías (Ed. 27/09/2014, Ed. 29/10/2014).

En conclusión, el análisis de los editoriales de O Globo pone en evidencia un posicionamiento ideológico nítidamente alineado con los valores del neoliberalismo y con los intereses de los sectores económicos dominantes en Brasil. A través de un discurso sistemáticamente crítico hacia los gobiernos de izquierda, tanto nacionales como internacionales, el periódico actúa como un agente de deslegitimación política, utilizando una retórica que asocia dichos gobiernos con el populismo, la ineficiencia y la corrupción.

Este discurso no solo refuerza estereotipos negativos sobre la izquierda, sino que también contribuye activamente a moldear la opinión pública en contra de propuestas políticas que se distancian del ideario neoliberal. De este modo, O Globo no actúa meramente como un medio informativo, sino como un constructor de sentido profundamente comprometido con una visión específica del orden social y económico.

CAPÍTULO 8

8. ANÁLISIS DE LOS EDITORIALES DE FOLHA DE SÃO PAULO

A continuación, procederemos al análisis de los editoriales seleccionados del diario Folha de São Paulo. Tal como se expuso en los capítulos previos, la elaboración del mapa ideológico del periódico frente al neoliberalismo se llevará a cabo mediante un abordaje en dos niveles de profundidad. El primer nivel de análisis permitirá identificar la macroproposición principal y las proposiciones que estructuran la coherencia global de los textos, lo cual servirá como base para la construcción de una matriz ideológica inicial del diario.

El segundo nivel, en cambio, se enfocará en el examen de las implicaturas, supuestos ideológicos y recursos discursivos predominantes en cada editorial. Al completar esta etapa, será posible delinear con mayor precisión la posición ideológica del periódico respecto a los cinco pilares fundamentales del pensamiento neoliberal: liberalización del mercado, austeridad, privatización, flexibilización laboral y función del Estado.

8.1. Análisis de primer nivel

Al igual que en los otros periódicos analizados, presentamos a continuación la primera matriz ideológica de Folha de São Paulo, basada en el análisis de los 58 editoriales que componen nuestra muestra de primer nivel. Como ya hemos señalado en los capítulos anteriores, dado el tamaño del corpus, incluimos en el apéndice la tabla completa con las macroproposiciones y proposiciones evaluativas de cada texto, tanto de Folha como de los demás diarios estudiados.

Esta decisión permite preservar el rigor metodológico y, al mismo tiempo, mantener la claridad del texto principal, centrado en la interpretación crítica de los resultados. Como ejemplo, se incluye en el cuerpo del trabajo una tabla con tres editoriales representativos para ilustrar la metodología aplicada.

Editoriales Folha de São Paulo 2014 - Primera Vuelta

Fecha	Título	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global
21/09/2014	Devagar, quase parando	Los avances sociales alcanzados durante los últimos años del gobierno del PT (según la última Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios) son insuficientes y generan preocupación, ya que el mercado aún no considera que las reglas y la situación económica del país sean estables.	1. Si bien ha habido avances en todos los indicadores sociales (especialmente para los más pobres), no hay motivos para celebrar. Si la presidenta Dilma hubiera implementado los cambios necesarios en la política económica e institucional, tal como recomendaba el mercado, el país podría estar en una situación aún mejor. 2. El próximo gobierno debe priorizar la inversión en producción y estabilidad económica para evitar enfrentarse a las tensiones políticas que inevitablemente surgirán con el empeoramiento de la economía, que ya se encuentra estancada.
23/09/2014	O estado da Argentina	El gobierno de la presidenta Cristina Kirchner está llevando a la economía argentina al colapso mediante leyes que promueven la regulación estatal del mercado.	1.El intervencionismo de Kirchner demuestra la desesperación política de una presidenta incapaz de comprender que las medidas de intervención en el mercado están destruyendo su país. 2. Los enemigos del capital privado suelen tener economías fracasadas, como es el caso de Venezuela, país del que la presidenta argentina es aliada.
30/09/2014	Gestão desabonadora	La gestión del gobierno de Dilma Rousseff se caracteriza por malas prácticas contables y decisiones imprudentes que afectan la economía y desmoralizan las instituciones responsables de la transparencia fiscal.	1. Dilma Rousseff lleva a cabo una gestión financiera temeraria, miente sobre los gastos excesivos y no se preocupa por las consecuencias que esto puede traer para la deuda pública y la confianza del mercado en la estabilidad económica del país. 2. La administración actual, al priorizar soluciones temporales y engañosas, como la reducción de gastos en beneficios sociales, está debilitando las instituciones y comprometiendo el futuro económico del país, generando

			una incertidumbre perjudicial para todos los ciudadanos.

Fuente: elaboración propia

8.1.1. Perfil ideológico de Folha de São Paulo construido a partir del análisis de primer nivel

Folha de São Paulo está ideológicamente alineada con una visión neoliberal, que enfatiza la importancia de la estabilidad fiscal, el control del gasto público y la austeridad como pilares fundamentales para el desarrollo económico. El periódico adopta una postura que combina elementos del liberalismo con un discurso de equilibrio institucional. Sus editoriales valoran recurrentemente la previsibilidad económica, la disciplina presupuestaria, la necesidad de reformas estructurales y la ampliación del papel del sector privado.

El periódico utiliza la responsabilidad fiscal como criterio para evaluar la calidad de las gestiones gubernamentales (Ed. 19/10/2014; Ed. 30/10/2014). Esta defensa se alinea con una visión que privilegia la estabilidad macroeconómica y la confianza de los mercados como única vía para garantizar el crecimiento sostenible. La crítica recurrente al gobierno de Dilma Rousseff se sostiene, sobre todo, en su supuesta imprudencia presupuestaria, con acusaciones de maniobras contables y gastos excesivos que, según el periódico, comprometen la credibilidad de las cuentas públicas (Ed. 02/11/2014; Ed. 30/09/2014; Ed. 09/10/2014). El periódico tiende a minimizar el papel de las desigualdades estructurales y los obstáculos sociales, privilegiando una visión tecnocrática y economicista que prioriza el equilibrio fiscal por encima de otras dimensiones del desarrollo, como la inclusión social y la justicia distributiva (Ed. 07/10/2014).

Las políticas de crédito subsidiado, los controles sobre precios administrados y el intento de regulación de sectores estratégicos son constantemente retratados como factores que distorsionan el funcionamiento del mercado e inhiben las inversiones privadas (Ed. 03/10/2014). Folha ve estas medidas como contraproducentes, defendiendo una postura más liberal, con menos injerencia del Estado (Ed. 26/10/2014).

En el ámbito internacional, Folha adopta una perspectiva alineada con el consenso económico dominante en las grandes economías occidentales (Ed. 11/10/2014; Ed. 21/10/2014). Esto se refleja en la forma en que el periódico evalúa a gobiernos extranjeros, frecuentemente elogiando

reformas liberales y condenando políticas proteccionistas o de ampliación del papel del Estado. Así, el periódico tiende a asociar a los gobiernos progresistas con la ineficiencia administrativa, el populismo económico y la irresponsabilidad fiscal (Ed. 14/10/2014). Las críticas frecuentes a la conducción económica de Argentina y la desconfianza hacia el gobierno venezolano ejemplifican esta postura, en contraste con un enfoque más pragmático al analizar políticas económicas de países europeos que adoptan medidas de austeridad (Ed. 23/09/2014).

Sin embargo, Folha no se alinea automáticamente con todos los partidos de derecha o centro-derecha. Su apoyo u oposición a determinadas figuras políticas parece depender más de su alineamiento con principios económicos y de gobernanza (Ed. 13/10/2014). Esta flexibilidad discursiva puede tener como objetivo permitir que Folha se posicione como un mediador entre diferentes corrientes ideológicas dentro del espectro político liberal (Ed. 12/10/2014; Ed. 14/10/2014).

El periódico mantiene estrategias discursivas que equilibran un discurso crítico hacia el Estado con una defensa de las instituciones democráticas (Ed. 07/10/2014). Así, mientras critica políticas intervencionistas, Folha también se posiciona contra amenazas institucionales, con el objetivo de reforzar su imagen de medio comprometido con la estabilidad democrática (Ed. 08/10/2014). Con este equilibrio estratégico, busca mantener su credibilidad ante diferentes públicos, al mismo tiempo que sostiene una agenda económica liberal.

En el discurso de Folha, la defensa de lo privado sobre lo público es implícita y se inserta dentro de una lógica más amplia de reducción del Estado en la economía. El periódico tiende a adoptar un tono negativo cuando el tema es el Estado como gestor de empresas. Las estrategias argumentativas buscan construir una imagen de la administración pública como algo siempre inclinado a la ineficiencia, la corrupción y la dependencia de las inversiones privadas (Ed. 19/10/2014). Esta representación sirve también para deslegitimar políticas públicas que implican ampliación de gastos o expansión de programas sociales, sugiriendo que tales medidas no solo son ineficaces, sino también amenazas al equilibrio fiscal y al futuro económico del país (Ed. 12/10/2014).

En conclusión, los editoriales analizados revelan un perfil ideológico que se puede enmarcar dentro del liberalismo económico moderado. El énfasis en la austeridad fiscal, la reducción del papel del Estado y la flexibilización de regulaciones económicas demuestra que el periódico

opera dentro de un encuadre que favorece reformas estructurales alineadas con el mercado. Esta postura, aunque no asumida explícitamente como un posicionamiento político-partidario, se materializa en elecciones discursivas que favorecen determinadas visiones del mundo en detrimento de otras.

8.2. Análisis de segundo nivel

En esta parte del estudio, buscamos precisar con mayor claridad la orientación político-ideológica del periódico Folha de São Paulo en relación con el pensamiento neoliberal, a través del análisis minucioso de una selección de cinco editoriales. Este examen nos permitirá explorar los sentidos subyacentes presentes en los textos, identificar sus principales ejes temáticos y poner en evidencia las presuposiciones e implicaciones ideológicas que estructuran su discurso.

Si bien el perfil inicial del diario ya sugería una afinidad con las premisas del neoliberalismo, esta segunda etapa analítica ofrece una oportunidad para observar de manera más detallada cómo dicha orientación se articula en el plano discursivo. Los hallazgos obtenidos serán fundamentales para la elaboración de un mapa ideológico más refinado, que permita visualizar el posicionamiento del diario frente a los cinco ejes centrales del neoliberalismo abordados en este estudio: liberalización del mercado, austeridad fiscal, privatización, flexibilización laboral y función del Estado.

Los editoriales escogidos para este análisis de segundo nivel fueron: “Lejos de la meta” (03/10/2014); “Sufrir en carne propia” (12/10/2014); “La situación de Argentina” (23/09/2014); “Cambio de ritmo global” (21/10/2014) y “Gestión desacreditada” (30/09/2014). Estas piezas fueron seleccionadas con el objetivo de centrar el análisis en los textos que configuran y perpetúan representaciones específicas del modelo económico neoliberal, así como de sus consecuencias políticas y sociales.

Con el propósito de mantener la coherencia idiomática a lo largo de la tesis, se decidió traducir al español todos los editoriales que fueron redactados originalmente en portugués. Esta medida tiene como finalidad asegurar la uniformidad lingüística del cuerpo principal del trabajo, así como facilitar su lectura y el análisis discursivo en una única lengua. No obstante, los textos originales fueron preservados e incluidos en su totalidad en el anexo, con el fin de mantener la transparencia metodológica y permitir eventuales consultas comparativas.

8.2.1. Análisis de nivel 2 del editorial “Lejos de la meta”

El editorial:

Folha de São Paulo, 03 de octubre de 2014

Lejos de la meta

[1]

[1.1] Si aún fueran necesarias más pruebas del descalabro de las cuentas públicas, estas llegaron en agosto, cuando la Unión, los estados, los municipios y las empresas estatales gastaron R\$ 14.500 millones más de lo que recaudaron.

[2]

[2.1] Con este resultado negativo, el saldo acumulado en el año cayó a R\$ 10.200 millones, poco más del 10% de lo que el gobierno (en todas sus esferas) prometió ahorrar para pagar deudas. La mayor parte del fracaso se debe a la administración federal, que hasta ahora solo ha alcanzado el 2% de los R\$ 80.800 millones que estableció como meta.

[3]

[3.1] Aun así, el secretario del Tesoro, Arno Augustin, no reconoció que se verá obligado a revisar el plan. Sus asesores dicen sin rodeos que no se hará nada antes de las elecciones, para no perjudicar la imagen de la presidenta Dilma Rousseff (PT) en la gestión económica.

[4]

[4.1] Retórica aparte, el Tesoro ya no puede disimular el deterioro fiscal y quizá empiece a entender que los trucos contables dañan la credibilidad del país. Parte del déficit de agosto parece deberse a la normalización de transferencias que antes se retenían para inflar el saldo de meses anteriores.

[5]

[5.1] Sin embargo, aunque hubo un fuerte aumento en el pago de seguro de desempleo, abono salarial y beneficios sociales, persisten la subestimación de gastos con precatorios y la opacidad en los subsidios al BNDES, entre otras capas de maquillaje.

[6]

[6.1] Bajo este barniz cosmético yace, innegable, el fin de la época del dinero fácil. Los ingresos se estancaron y podrían caer, pues la economía no crece.

[7]

[7.1] La población parece condenada a nuevos aumentos de impuestos en 2015; sin ellos, será difícil equilibrar las cuentas nacionales. Basta decir que el déficit nominal (que incluye intereses de la deuda) alcanzó el 4% del PIB, el peor nivel desde el auge de la crisis global en 2009.

[8]

[8.1] El escenario es de rápido crecimiento de la deuda pública, ya en torno al 60% del PIB, muy por encima del promedio de países en desarrollo (~40%). Así que es falso afirmar que "el gobierno debe poco". Persistir en este ilusionismo solo causará más daños.

[9]

[9.1] Ciertamente es que la economía brasileña ha mostrado gran resiliencia —sin duda, por mérito de sus empresas y ciudadanos—. Pero no vale la pena arriesgarse.

[10]

[10.1] Al permitir tal degradación fiscal, el gobierno alimenta la inseguridad que se expande por el país. Solo cosecha parálisis en inversiones, crédito y empleo. De persistir, los más vulnerables pronto sufrirán el golpe.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- El gobierno de Dilma Rousseff actúa de manera irresponsable al permitir el crecimiento gradual de la deuda pública, principalmente debido al aumento del gasto social.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. El crecimiento de la deuda contribuye a que el mercado pierda confianza en la economía y paralice sus inversiones.
2. La estabilidad económica observada hasta ahora es mérito de las empresas privadas y de los ciudadanos, y no de la gestión financiera del gobierno, que es deficiente y oculta las pérdidas reales.

Recordamos que el macro tema y las proposiciones evaluativas arriba son las que figuran en el cuadro de análisis del primer nivel de los editoriales de Folha de São Paulo. Ahora vamos a análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[1.1] Si aún fueran necesarias nuevas pruebas para constatar el descalabro de las cuentas públicas, estas llegaron en el mes de agosto, cuando la Unión, los Estados, los municipios y las empresas estatales gastaron R\$ 14,5 mil millones más de lo que recaudaron. [2.1] Con ese resultado negativo, el saldo acumulado en lo que va del año cayó a R\$ 10,2 mil millones, poco más del 10% de lo que el gobierno, considerando todas las esferas, prometió ahorrar con el fin de pagar deudas. La mayor parte de la frustración se debe a la administración federal, que hasta ahora ha alcanzado el 2% de los R\$ 80,8 mil millones que estableció como meta. [3.1] Ni aun así el secretario del Tesoro, Arno Augustin, reconoció que será necesario revisar el plan. Sus asesores afirman sin rodeos que no se hará nada antes de las elecciones, para no perjudicar la imagen de la presidenta Dilma Rousseff (PT) en la gestión de la economía. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. El grave déficit de las cuentas públicas revela el fracaso del gobierno en cumplir la meta de ahorro para el pago de la deuda.
2. La decisión de postergar los ajustes fiscales para proteger la imagen de la presidenta demuestra irresponsabilidad en la gestión económica.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El gobierno prioriza intereses electorales sobre la responsabilidad fiscal, postergando decisiones necesarias para no afectar su imagen.
2. La situación fiscal es insostenible, pero se oculta deliberadamente la gravedad del problema para no enfrentar el desgaste político.

Estrategias discursivas utilizadas

Con el objetivo de naturalizar la austeridad fiscal como una solución meramente técnica y establecerla como parámetro normativo en la evaluación de la política fiscal, el fragmento recurre a estrategias semánticas y sintácticas que instituyen el siguiente presupuesto ideológico: el equilibrio fiscal es un bien en sí mismo, y cualquier desviación respecto a él constituye un “descalabro”. El término funciona como una metáfora que remite a la idea de desorden y caos, sugiriendo no solo ineficiencia administrativa, sino también una irresponsabilidad ética por parte del gobierno. Su función ideológica es personificar las cuentas públicas como un sistema que debería estar en equilibrio, pero que fue intencionalmente desequilibrado por políticas públicas expansivas o intervencionistas.

La introducción de una oración condicional en el enunciado [1.1] “Si aún fueran necesarias nuevas pruebas para constatar el descalabro de las cuentas públicas” presupone como incuestionable el deterioro de las finanzas del Estado. El uso de esta estructura refuerza la idea de evidencia autoevidente; es decir, el desequilibrio fiscal es un hecho consumado, y cualquier nueva prueba simplemente reafirma dicho diagnóstico.

De manera complementaria, la oración concesiva presente en la frase [3.1] “Ni aun así el secretario... reconoció (...)” establece un contraste irónico entre la gravedad de la situación descrita por el texto y la supuesta negativa del gobierno a reconocerla. Esta construcción sugiere que existe una negligencia deliberada en aceptar la realidad económica, descalificando de antemano cualquier posicionamiento contrario como irracional, deshonesto o ideológicamente sesgado.

Para sostener una crítica velada al gobierno de Dilma Rousseff, al mismo tiempo que se presenta como técnicamente objetivo, el editorial emplea una estructura impersonal que oculta al

enunciador como agente discursivo: “[2.1] La mayor parte de la frustración se debe a la administración federal (...)”. El uso de la expresión “se debe” sugiere que el hecho se deriva de una constatación neutra, casi científica, y no de un juicio de valor emitido por el propio autor del texto.

Así, al disfrazar la crítica de mera evaluación técnica, el fragmento ejerce una responsabilización selectiva: Dilma Rousseff y su partido (PT) son los responsables de la “frustración” (el déficit en las cuentas públicas), que a su vez fue provocada por políticas intervencionistas y derrochadoras. La idea que se pretende reforzar es la de la incompetencia de la gestión pública de izquierda y también del Estado como agente económico ineficaz.

En la frase [3.1] “Sus asesores afirman sin rodeos que no se hará nada antes de las elecciones, para no perjudicar la imagen de la presidenta (...)” el texto recurre a la falacia del espantapájaros para caricaturizar al gobierno como un enemigo moral y deshonesto que adultera datos y decisiones con el fin de manipular a la opinión pública. La expresión “sin rodeos” intensifica el efecto crítico al sugerir cinismo y falta de ética. Sin adoptar un tono panfletario, el discurso se disfraza de objetivo y técnico, pero contiene un juicio moral implícito que autoriza la condena ética del actor político en cuestión.

De este modo, el fragmento construye una oposición binaria implícita entre lo que sería una gestión técnica y racional (esperada en el contexto neoliberal) y una gestión politizada y orientada a la autopreservación. Al afirmar que [3.1] “(...) nada se hará antes de las elecciones...”, el autor insinúa que el gobierno de Dilma sacrifica la responsabilidad fiscal, la previsibilidad y la transparencia en favor de intereses electorales. Esta contraposición simplista facilita la adhesión del lector a la perspectiva del periódico, al atribuir cinismo y falta de ética a la actitud del gobierno.

El uso estratégico de cifras exactas, como en “gastaron R\$14,5 mil millones más...” y “alcanzó el 2% de los R\$80,8 mil millones...”, también sirve para conferir al discurso un tono de cientificidad y autoridad. Aunque estén insertos en un contexto opinativo, donde el periódico emite juicios de valor sobre la conducción económica del gobierno, el uso de estos datos funciona como si fueran pruebas definitivas de una mala gestión (a pesar de que el autor no ofrece ninguna contextualización sobre el origen del déficit, los objetivos del gasto o los posibles beneficios sociales de las inversiones realizadas). El recurso a la autoridad numérica refuerza la

idea de que las políticas de austeridad son inevitables, ya que estarían “basadas en datos” y no en decisiones ideológicas.

Además, el texto incurre en una falacia al sugerir, de manera implícita, que solo existen dos opciones posibles: o el gobierno promueve el superávit fiscal, o está sumido en un “descalabro”. Así, el uso de esta estrategia no es neutra: actúa como un mecanismo de autoridad simbólica para sostener el neoliberalismo como algo técnicamente superior.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Metáfora peyorativa	“el equilibrio fiscal es un bien en sí mismo, y cualquier desviación (...) constituye un ‘descalabro’”	Asocia el déficit fiscal con caos y desorden.	Refuerza la percepción de que el desequilibrio fiscal es fruto de irresponsabilidad e incompetencia.
Condicional como estrategia de verdad	“Si aún fueran necesarias nuevas pruebas para constatar el descalabro...”	Presupone que el deterioro ya está comprobado.	Trata la hipótesis de deterioro fiscal como un hecho consumado.
Construcción concesiva irónica	“Ni aun así el secretario... reconoció (...)”	Crear contraste entre la supuesta gravedad de la situación y la negación del gobierno.	Representa al gobierno como cínico y deshonesto por negar la realidad económica.
Impersonalización	“se debe a la administración federal”	Ocultar al enunciador, presentando la crítica como neutral y objetiva.	Confiere legitimidad técnica a una crítica ideológica, sugiriendo verdad científica.
Responsabilización selectiva	“la frustración se debe a la administración federal (...)”	Atribuir responsabilidad exclusivamente al gobierno.	Refuerza la idea de que el PT y la izquierda son económicamente incompetentes.
Oposición binaria implícita	“nada se hará antes de las elecciones” vs. “responsabilidad fiscal”	Contraponer gestión técnica/racional a gestión politizada/electoral.	Simboliza la gestión pública de izquierda como motivada por intereses electorales, no por responsabilidad o eficiencia.
Cientificidad simulada	“gastaron R\$14,5 mil millones más...” y “alcanzó el 2% de los R\$80,8 mil millones...”	Utilizar cifras para conferir autoridad técnica.	Vuelve la crítica política aparentemente objetiva e incuestionable.

Naturalización de la austeridad	“basadas en datos”	Presentar decisiones políticas como si fueran derivadas de hechos técnicos indiscutibles.	Legítima la austeridad como única salida racional.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[4.1] Aparte de la retórica, el Tesoro ya no puede disimular el deterioro de las cuentas y tal vez empiece a darse cuenta de que los trucos contables causan daños a la credibilidad del país. Un trozo del déficit de agosto parece derivarse de la normalización de transferencias que habían sido retenidas con el fin de engordar el saldo de meses anteriores. [5.1] Sin embargo, si bien hubo una fuerte expansión en el pago de seguro de desempleo, subsidio salarial y beneficios sociales, persisten la subestimación de los gastos con precatórios y la falta de claridad respecto a los subsidios al BNDES, entre otras capas de maquillaje. [6.1] Debajo de esta capa cosmética está, indisoluble, el hecho de que la época del dinero fácil ha terminado. Los ingresos se han estancado y podrían caer, ya que la economía no crece. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. La manipulación contable del gobierno perjudica la credibilidad del país y ya no consigue ocultar el agujero en las cuentas públicas.
2. El fin del ciclo de crecimiento económico evidencia la estancación de los ingresos y la necesidad de ajustes fiscales reales.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El gobierno sigue utilizando maniobras contables para maquillar el deterioro fiscal, aunque cada vez resulta más difícil ocultarlo.
2. La crisis de las cuentas públicas se agrava debido al estancamiento económico y al fin del ciclo de ingresos fáciles.

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento utiliza un conjunto de estrategias que, de forma implícita, legitiman una visión neoliberal de la economía: la presentación del Estado como ineficiente y derrochador, la

valorización de la transparencia mercantil y la naturalización de la austeridad como vía para el desarrollo del país.

En la frase [4.1] “Retórica aparte, el Tesoro ya no consigue disimular el deterioro de las cuentas...”, el autor emplea la expresión “retórica aparte” para establecer una aparente disyunción entre apariencia y realidad, descalificando de antemano cualquier explicación del gobierno al atribuirle un carácter de puesta en escena. Al mismo tiempo, el periódico se atribuye a sí mismo la función de revelar lo que estaría encubierto: la “verdad económica”.

El verbo modal “no consigue disimular” sugiere una intención de ocultamiento por parte del gobierno, mientras que deja implícito que la prensa sería portadora de una transparencia de la que el Estado carece. Con este movimiento, el periódico construye una polarización semántica entre el encubrimiento estatal y la lucidez periodística, una estrategia común para deslegitimar la acción pública y reforzar la autoridad discursiva de los medios de comunicación.

Al utilizar el sustantivo “deterioro”, el autor imprime una fuerte carga negativa a la frase, evocando una metáfora que presenta las “cuentas públicas” como algo degradado, débil y corroído. Se trata de una elección léxica recurrente en el discurso económico mediático, que contribuye a naturalizar la idea de que existe una “salud fiscal” ideal, y que, para alcanzarla, pueden ser necesarios sacrificios.

A continuación, en [4.1] “(...) los trucos contables causan daños a la credibilidad del país”, el editorial emplea la expresión peyorativa “trucos contables”, que también actúa como una metáfora para criminalizar medidas fiscales que, en realidad, son complejas. Al representar tales medidas como “trucos”, el texto sugiere mala fe e intenta deslegitimar la racionalidad técnica de las decisiones gubernamentales. El uso de la locución “con vistas a” imprime intencionalidad a las acciones del Estado, insinuando un cálculo estratégico y, por tanto, deshonestidad.

Esto construye un agente estatal asociado a la manipulación, en contraposición a un ideal de transparencia. Para consolidar aún más la imagen del Estado como un agente de simulación, más preocupado por construir una apariencia engañosa que por la realidad fiscal, el autor utiliza la metáfora del “maquillaje”. Esta elección léxica intenta transformar cualquier acción estatal orientada a reorganizar el gasto público en una puesta en escena que oculta la verdad de los hechos.

La estructura del enunciado contrapone la metáfora del maquillaje con la enumeración de gastos sociales ([5.1] expansión del pago del seguro de desempleo, subsidio salarial y beneficios sociales), sugiriendo que, detrás del engaño contable, se encuentra la verdadera causa del descontrol: el gasto social. Una operación semántica que establece una relación directa entre protección social e irresponsabilidad, descontrol e ineficacia.

Luego, el autor afirma que este movimiento “causa daños a la credibilidad del país”, tratando la “credibilidad” (una entidad abstracta) como un valor absoluto. Es decir, deja implícito que por encima de las necesidades sociales y coyunturales debe estar la confianza de los inversores y de los mercados financieros. En una alusión típicamente neoliberal, la imagen del “país” ante los acreedores y las agencias de calificación se convierte en una prioridad moral, que se impone sobre los intereses de la población.

Por su parte, la metáfora “la época del dinero fácil se acabó” insinúa que el gasto público del gobierno en el pasado fue excesivo, frívolo y populista, y que por ello ha llegado el momento de enfrentar las consecuencias. Se trata de una construcción típica del discurso neoliberal: los recortes y la reducción de derechos son presentados como inevitables, resultado de los excesos cometidos anteriormente.

Siguiendo esta misma lógica, la frase [6.1] “(...) debajo de esa capa cosmética está, inconfundible, el hecho...” refuerza una vez más la oposición entre apariencia y esencia. La metáfora de la “capa cosmética” prolonga la crítica al supuesto fingimiento del gobierno, mientras el periódico se sitúa como un agente moral, técnico y neutral, cuya difícil misión es revelar al público todo aquello que el gobierno intenta ocultar.

El editorial articula diversas estrategias para construir una narrativa que legitima la racionalidad neoliberal como una respuesta técnica ineludible frente al caos generado por medidas que se apartan de ese modelo. Utilizando operaciones semánticas que buscan revestirse de neutralidad e información objetiva, el editorial se muestra, en realidad, claramente comprometido con la sustentación de una visión del mundo específica.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Disyunción apariencia/realidad	“Retórica aparte, el Tesoro ya no consigue disimular el deterioro de las cuentas...”	Descalificar de antemano el discurso oficial y presentarse como portador de la verdad.	Legitima la autoridad del medio como intérprete objetivo de la realidad económica.
Modalización negativa + metáfora	“... ya no consigue disimular...”	Atribuir intencionalidad a las acciones del gobierno, sugiriendo manipulación.	Reforzar la idea de un Estado simulador, que oculta la verdad por intereses políticos.
Léxico negativo	“deterioro de las cuentas”	Naturalizar el desequilibrio fiscal como una enfermedad que debe ser tratada.	Justificar la austeridad como medicina necesaria para restaurar la “salud fiscal”.
Metáfora criminalizante	“trucos contables”	Desacreditar técnicas fiscales complejas presentándolas como actos fraudulentos.	Criminaliza la acción estatal, reforzando la necesidad de vigilancia y corrección vía ortodoxia fiscal.
Intencionalidad estratégica	“con vistas a maquillar”	Insinuar cálculo político y engaño deliberado.	Representar al Estado como deshonesto, contrapuesto a un ideal de transparencia neoliberal.
Metáfora estética	“maquillaje”, “capa cosmética”	Asociar las acciones del gobierno con simulación superficial.	Disminuir la legitimidad de cualquier política que contradiga el modelo neoliberal, tratándola como simple encubrimiento.
Oposición semántica	Enumeración de gastos sociales tras “maquillaje”	Establecer causalidad entre políticas sociales y desorden fiscal.	Vincular protección social con ineficiencia y descontrol económico, naturalizando recortes.
Metáfora neoliberal clásica	“la época del dinero fácil se acabó”	Construir un relato de culpa y expiación.	Presentar la austeridad como castigo justo por el supuesto derroche anterior.
Polarización moral implícita	“debajo de esa capa cosmética está, inconfundible, el hecho...”	Oponer apariencia engañosa del Estado a la “esencia” revelada por el medio.	Legitima al periódico como portador de la verdad frente a un gobierno deshonesto, reforzando el rol fiscalizador de la prensa liberal.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante

[8.1] El panorama es de un rápido crecimiento de la deuda pública, ya en torno al 60% del PIB, un nivel muy por encima del promedio de otros países en desarrollo (alrededor del 40%). No procede, por tanto, la evaluación de que el gobierno debe poco. Continuar con ese tipo de ilusionismo provocará daños aún mayores.

[9.1] Es cierto que la economía de Brasil ha demostrado una gran resiliencia — por mérito, sin duda, de sus empresas y de sus ciudadanos. Pero no vale la pena arriesgar.

[10.1] Al permitir semejante degradación en sus cuentas, el gobierno contribuye a aumentar la sensación de inseguridad que se extiende por el país. Solo cosecha con ello la parálisis de las inversiones, del crédito y del empleo. De persistir en esa dirección, no tardará en que la población más vulnerable sienta el golpe. (Traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. El rápido aumento de la deuda pública brasileña y el ilusionismo fiscal del gobierno amenazan con agravar aún más la crisis económica.
2. La degradación de las cuentas públicas genera inseguridad, paraliza las inversiones y podrá afectar duramente a la población más vulnerable.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Al insistir en minimizar el problema de la deuda pública, el gobierno es responsable del deterioro de la estabilidad económica.
2. El ilusionismo intencional del gobierno afecta especialmente a la población más vulnerable.

Estrategias discursivas utilizadas

Una vez más, el autor recurre a una combinación de estrategias semánticas, sintácticas y retóricas para naturalizar, de forma sutil, presupuestos neoliberales. Además de estructurar el argumento central del editorial (la supuesta necesidad urgente de controlar el gasto público), las elecciones léxicas buscan orientar la manera en que el lector debe percibir e interpretar la realidad económica y política del país.

Desde el inicio, el fragmento describe el panorama económico como marcado por un [8.1] “(...) rápido crecimiento de la deuda pública”, subrayando que el nivel de endeudamiento de Brasil

está [8.1] “(...) muy por encima del promedio” de los países en desarrollo, lo que llevaría a “estratos aún mayores” si no se adoptan medidas urgentes.

Resulta evidente que el uso de adjetivos intensificadores y sustantivos con fuerte carga negativa (como “estrato”) busca construir un escenario de caos fiscal que, por sí solo, justificaría la adopción de recortes en el gasto. Esta es una estrategia típica del discurso neoliberal: presentar la austeridad como una respuesta racional e inevitable ante un colapso inminente, ocultando el carácter político e ideológico de estas decisiones.

Para deslegitimar narrativas que defienden un Estado de bienestar robusto, el periódico califica las políticas expansionistas del gobierno como irresponsable y perjudicial para la “salud” del país. En este sentido, el editorial adopta una posición de guardián de la “verdad económica” al afirmar que [8.1] “(...) no procede, por tanto, la evaluación de que el gobierno debe poco”, sin ofrecer datos o argumentaciones detalladas. La elección del término “ilusionismo” para calificar cualquier discurso que se aparte del punto de vista del periódico anticipa su descalificación como engañoso. Aquí también se recurre a una apelación a la autoridad implícita: al afirmar “no procede, por tanto...”, se simula una conclusión lógica indiscutible, sin exponer los fundamentos necesarios que la sustenten. El uso del conector “por tanto” insinúa una deducción racional, cuando en realidad se trata de una afirmación impuesta por la autoridad editorial.

En la frase [9.1] “(...) por mérito, sin duda, de sus empresas y sus ciudadanos”, se elogia la resiliencia de la economía brasileña, pero de forma selectiva: se atribuye ese mérito exclusivamente a la iniciativa privada y a la sociedad civil, reforzando la concepción neoliberal de que el Estado es un obstáculo para el crecimiento, mientras que el dinamismo económico emana únicamente del mercado y de los individuos.

En la afirmación de que el gobierno [10.1] “(...) permite semejante degradación en sus cuentas”, el autor retrata nuevamente al Estado como un ente descuidado y negligente. El texto asocia la metáfora “degradación” con una “sensación de inseguridad”, construyendo así la imagen de un Estado fallido que, a través de decisiones temerarias, genera miedo y sufrimiento en la población.

Este proceso de deslegitimación también se apoya en el uso de metáforas descalificadoras como “ilusionismo”, “degradación” y “sentir el golpe”. Estas expresiones tienen un fuerte impacto emocional y sensorial, activando imágenes de engaño, podredumbre y dolor. La estrategia

discursiva busca provocar rechazo hacia el Estado y empatía hacia las “víctimas” de sus decisiones, lo cual, paradójicamente, se utiliza para justificar políticas de recorte que profundizan el sufrimiento social.

En este contexto, la economía se convierte en un terreno de decisiones morales (entre lo correcto y lo incorrecto), más que en un espacio de disputas políticas legítimas. De forma coloquial, la frase [9.1] “(...) no vale la pena arriesgar” posiciona al periódico como un consejero prudente que recomienda el “sentido común”, es decir, la contención del gasto. Así, el “riesgo” no se presenta como una opción política, sino como una postura irresponsable.

El fragmento también apela al miedo en frases como [10.1] “(...) no tardará en que la población más vulnerable sienta el golpe”. Sin elaborar un argumento racional, el editorial lanza una amenaza emocional y utiliza a los pobres como escudo retórico para justificar el ajuste. Esta inversión de la responsabilidad social (acusando al gasto público de perjudicar justamente a quienes busca proteger) revela una operación ideológica típica del discurso neoliberal: legitimar los recortes como forma de defender a quienes deberían beneficiarse de las políticas públicas.

Esta lógica se complementa con el uso de una falacia de causa falsa, como en el fragmento [10.1] “(...) solo cosecha con eso la parálisis de la inversión, del crédito y del empleo”. Se establece, sin demostración empírica, una relación directa entre el llamado “ilusionismo fiscal” y la desaceleración económica, como si el mercado reaccionara automáticamente y de forma racional ante las decisiones del Estado.

En síntesis, el fragmento moviliza categorías morales, imágenes emocionales y construcciones simplificadoras para naturalizar la austeridad como algo inevitable y presentar el neoliberalismo como sentido común.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Adjetivación intensificadora	“(…) rápido crecimiento de la deuda pública”; “(…) muy por encima del promedio”	Dramatizar el escenario fiscal	Construye una sensación de urgencia que justifica la austeridad como única salida racional.

Léxico negativo	“estragos aún mayores”; “ilusionismo”; “degradación”	Cargar negativamente las acciones del Estado	Asocia el Estado con caos, engaño y decadencia, promoviendo la idea de que su intervención es perjudicial.
Metáfora descalificadora	“ilusionismo”; “degradación”; “sentir el golpe”	Activar emociones negativas (engaño, podredumbre, dolor)	Deslegitima las políticas públicas y genera rechazo hacia el Estado como gestor económico.
Apelación a la autoridad implícita	“no procede, por tanto, la evaluación de que el gobierno debe poco”	Simular una conclusión lógica indiscutible	Refuerza la opinión editorial como si fuera un hecho técnico indiscutible.
Lexico valorativo	“por mérito, sin duda, de sus empresas y sus ciudadanos”	Valorizar al sector privado frente al Estado	Refuerza la idea de que el crecimiento económico es mérito exclusivo del mercado, no de la acción estatal.
Construcción del Estado como amenaza	“(…) permite semejante degradación en sus cuentas”; “(…) genera miedo y sufrimiento”	Asociar al Estado con negligencia y peligro social	Legitima el recorte estatal como necesario para evitar el sufrimiento que, paradójicamente, se atribuye a la acción del propio Estado.
Categorías morales	“no vale la pena arriesgar”; “entre lo correcto y lo incorrecto”	Moralizar decisiones económicas	Presenta la austeridad como una virtud y el gasto público como irresponsabilidad moral.
Falacia de causa falsa	“(…) solo cosecha con eso la parálisis de la inversión, del crédito y del empleo”	Atribuir consecuencias económicas al intervencionismo sin evidencia	Naturaliza la idea de que el mercado castiga automáticamente cualquier desviación del liberalismo económico.
Apelación emocional	“(…) la población más vulnerable sienta el golpe”	Provocar empatía por supuestas víctimas del gasto público	Justifica los recortes como si fueran una defensa de los pobres, invirtiendo la lógica de la protección social.
Eufemismo estratégico	“contención del gasto”; “prudencia fiscal”	Suavizar la forma de referirse a la austeridad	Presenta los recortes como sentido común o responsabilidad, ocultando sus efectos negativos.
Generalización sin evidencia	“(…) lo único que se consigue es más daño económico”	Eliminar matices en el debate económico	Impone una única lectura legítima sobre los problemas fiscales, anulando perspectivas alternativas.
Construcción de binarismos	“resiliencia del mercado” vs. “negligencia estatal”	Oponer dos actores con valores antagónicos	Refuerza una visión dicotómica en la que el mercado es eficiente y el Estado, ineficiente y problemático.

Fuente: elaboración propia

8.2.2. Análisis de nivel 2 del editorial “Sufrir en carne propia”

El editorial:

Folha de São Paulo, 12 de octubre de 2014

Sufrir en carne propia

[1]

[1.1] Los intentos de miembros del gobierno federal por disimular los malos resultados de la política económica han resultado más que infructuosos. [1.2] Ahora son contraproducentes e incluso alarmantes, pues revelan una actitud entre el desapego a la realidad y la obstinación en el error.

[2]

[2.1] La demostración más reciente de este comportamiento ocurrió en la entrevista donde el secretario de Política Económica, Márcio Holland, comentaba los datos de precios de septiembre.

[3]

[3.1] Frente a que la inflación nuevamente superó el techo de la meta, este alto funcionario del Ministerio de Hacienda señaló que algunos alimentos habían aumentado más que otros. [3.2] La observación era trivial, pero resultó insólita su recomendación de que los brasileños optaran por sustitutos más baratos.

[4]

[4.1] La sugerencia —entre cómica y bochornosa— surgió del torpe intento de camuflar los efectos de la carestía con un fenómeno económico conocido: los consumidores sustituyen productos temporalmente más caros por alternativas (como carne de res por pollo).

[5]

[5.1] En una nota donde intentó matizar su declaración, el secretario Holland afirmó que solo se refería a este "efecto sustitución".

[6]

[6.1] Cuando ocurre este cambio hacia productos más económicos, incluso podría sobreestimarse la inflación "real", pues el artículo más caro temporalmente sale de la canasta de consumo habitual. [6.2] Dado el problema inflacionario brasileño, la observación es un tecnicismo irrelevante.

[7]

[7.1] El IPCA —índice que guía el régimen de metas— fluctúa alrededor del 6% desde 2010; en términos anualizados, alcanzó 6.75% en septiembre. [7.2] Es el mismo nivel de los "núcleos de inflación", métricas que excluyen precios volátiles o sujetos a choques.

[8]

[8.1] El alza de precios es generalizada: el 61% de los subítems de la canasta del IBGE registraron aumentos mensuales ("índice de difusión"). [8.2] Los economistas consultados por el Banco Central proyectan una inflación del 6.3% para este año. [8.3] Es decir, la carestía es persistente y extendida.

[9]

[9.1] Maquillar este problema solo genera mayor descredito hacia la administración pública. [9.2] Reduce la confianza de consumidores y empresarios.

[10]

[10.1] No enfrentarlo con decisión lleva a los agentes económicos a anticipar nuevas —y quizá mayores— alzas de precios, haciendo la inflación más resistente. [10.2] Así, aumentar el costo de controlarla. [10.3] El remedio se vuelve más amargo, por más que se doré la píldora.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- Los intentos del gobierno por maquillar los malos indicadores económicos, especialmente en lo que respecta a la alta inflación, son inútiles y alarmantes.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. Al intentar ocultar la realidad y no demostrar que está trabajando para combatir el problema, el gobierno deja al mercado, a la población y a los inversores más inseguros sobre el futuro del país.
2. No importa cuánto intente ocultarlo, el hecho es que las medidas para corregir la inflación son impopulares, pero necesarias.

Recordamos que el macro tema y las proposiciones evaluativas arriba son las que figuran en el cuadro de análisis del primer nivel de los editoriales de Folha de São Paulo. Ahora vamos al análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[1.1] Los intentos de integrantes del gobierno federal de disimular los malos resultados de la política económica se han vuelto más que infructuosos. [1.2] Ahora son contraproducentes o incluso alarmantes, pues sugieren una actitud situada entre el desentendimiento de la realidad y la obstinación en el error. [2.1] La demostración más reciente de este comportamiento fue dada en la entrevista en la que el secretario de Política Económica, Márcio Holland, comentaba los datos sobre los precios de septiembre. [3.1] Ante el hecho de que la inflación nuevamente superó el techo de la meta, este alto funcionario del Ministerio de Hacienda observó que el precio de algunos alimentos aumentó más que el de otros. [3.2] La información es habitual, pero su recomendación de que los brasileños comenzaran a adquirir sustitutos más baratos se desvió de lo convencional. [4.1] La sugerencia, entre cómica y embarazosa, resultó del torpe intento de disimular los efectos de la carestía con un hecho económico conocido: los consumidores intercambian productos temporalmente más caros por similares (carne de vaca por pollo, por ejemplo). (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. Las intentonas del gobierno federal de ocultar los malos resultados de la política económica se han vuelto contraproducentes, revelando una actitud que oscila entre el desinterés por la realidad y la obstinación en el error.

2. La reciente recomendación del secretario de Política Económica de cambiar productos caros por opciones más baratas refleja una tentativa fallida de minimizar los efectos de la inflación, desconsiderando la gravedad de la situación económica.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El gobierno es negligente y no tiene compromiso con la realidad económica del país.
2. La crisis es grave y las medidas correctivas necesarias son impopulares y difíciles.

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento construye una narrativa basada en una lógica dicotómica de “gobierno incompetente” versus “realidad objetiva”. La macroestructura discursiva se organiza en torno a la denuncia de la “evasión de la realidad” y de la “insistencia en el error”, lo que configura una narrativa de la inevitabilidad del fracaso gubernamental. Lejos de problematizar la política económica en términos estructurales, el texto se limita a presentar la conducta del gobierno como irracional, casi patológica.

El texto revela una estrategia activa de descalificación semántica mediante una selección léxica cargada de juicios de valor:

- “disfrazar” → sugiere manipulación, falsedad
- “alarmantes”, “alienación”, “obstinación” → connotan peligro e irracionalidad
- “cómica y vergonzosa” → deslegitima el discurso oficial a través del ridículo

En el pasaje [1.1] “Los intentos de integrantes del gobierno federal de disfrazar los malos resultados de la política económica...”, el editorial acusa a los portavoces del gobierno de “disfrazar” la realidad en lugar de enfrentarla, con la clara intención de minar su credibilidad. Más allá de la posibilidad de error o limitación técnica, el uso del verbo “disfrazar” implica intencionalidad negativa, ocultamiento y mala fe. La declaración del secretario es presentada como un intento deliberado de engañar a la población.

A continuación, en [4.1] “La sugerencia, entre cómica y vergonzosa...”, la recomendación del secretario es ridiculizada y calificada como “cómica y vergonzosa”, activando en el lector un

sentimiento de desprecio y vergüenza que refuerza el efecto de escarnio. Se trata de un discurso que inhibe en el lector cualquier posibilidad de considerar razonablemente la propuesta presentada. Esta es una estrategia de vaciamiento del contenido técnico mediante la risa, que utiliza la ironía o el sarcasmo como instrumento ideológico para deslegitimar alternativas al modelo defendido por el editorial.

En la misma línea, el texto recurre a una falacia *ad hominem* velada, cuando, a través de la frase [1.2] “Ahora resultan contraproducentes o incluso alarmantes, pues sugieren una actitud situada entre la alienación de la realidad y la obstinación en el error”, descalifica moralmente al autor de la política pública, atribuyéndole ceguera ideológica y desconexión con la realidad, sin recurrir a datos ni argumentos racionales.

En esta misma frase, la elección léxica (“contraproducentes”, “alarmantes”, “alienación de la realidad”, “obstinación en el error”) se utiliza para dramatizar el escenario y enfatizar el carácter desastroso de las acciones gubernamentales. Esta estrategia desplaza la discusión del ámbito de las elecciones económicas y de las disputas legítimas a la esfera del carácter, generando un juicio moralizante. El discurso económico, de esta forma, deja de ser una cuestión técnica o política para convertirse en una cuestión de cordura o sensatez. Una naturalización ideológica de la política económica como “buena conducta”.

Otra estrategia de descalificación aparece en la frase [3.1] “(...) ese alto funcionario del Ministerio de Hacienda observó que...”. Al destacar el cargo del secretario, el texto refuerza el contraste entre la “autoridad técnica” de su función y el supuesto “absurdo” de sus declaraciones, generando en el lector un sentimiento de decepción (o incluso de escándalo), que una vez más desacredita la competencia del gobierno en su conjunto.

En los pasajes [3.2] “La información es común, pero fue inusual su recomendación de que los brasileños comenzaran a adquirir sustitutos más baratos” y “4.1] “(...) disimulando los efectos de la carestía con un hecho económico conocido...”, aunque el autor reconoce que el comportamiento de sustituir productos más caros por otros más económicos es “un hecho económico conocido”, dicha racionalidad es descontextualizada y convertida en motivo de burla. Sin embargo, este gesto también revela un supuesto ideológico neoliberal, aunque de forma irónica: la creencia de que la responsabilidad de adaptarse a las fluctuaciones de precios recae en el individuo y no en el Estado.

En este sentido, se produce una ambigüedad: al mismo tiempo que se ridiculiza al secretario por sugerir la sustitución de productos, se refuerza (indirectamente) la lógica del mercado como espacio donde el consumidor debe actuar racionalmente, en lugar de esperar la intervención estatal. El Estado aparece así desplazado de su función reguladora, y el individuo-consumidor es reafirmado como agente racional. Es lo que denominamos una “naturalización de la racionalidad económica individual” como eje organizador de la vida social, uno de los pilares de la ideología neoliberal.

Mediante la estrategia de causalidad simplificada en el pasaje “[3.1] Ante el hecho de que la inflación nuevamente superó el techo de la meta...”, el autor presenta el aumento o descenso de la inflación como resultado exclusivo de la acción del gobierno. Esta omisión de variables estructurales y la reducción de la complejidad del fenómeno inflacionario generan la ilusión de que la economía es un sistema completamente controlable mediante decisiones puntuales. Una estrategia que cumple una función ideológica: despolitizar el debate y reforzar la idea de que no hay lugar para alternativas.

Toda esta construcción discursiva refuerza modelos mentales dominantes, que son interiorizados por los lectores como representaciones verosímiles del mundo. Al repetir constantemente la narrativa de la incompetencia estatal y de la racionalidad del mercado, el editorial contribuye a consolidar una visión neoliberal del mundo. Estos recursos activan lo que van Dijk (2009) denomina “esquemas de polarización ideológica”, en los cuales el grupo “ellos” (el gobierno) es representado negativamente, mientras que el grupo “nosotros” (periódico, mercado, opinión pública) es situado implícitamente como racional, sensato y realista.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Descalificación semántica	“disfrazar”, “alarmantes”, “alienación”, “obstinación”, “cómica y vergonzosa”	Asociar el discurso del gobierno con falsedad, irracionalidad o ridículo	Deslegitimar moral y emocionalmente las decisiones gubernamentales, imposibilitando su análisis técnico o político
Ironía / ridiculización	“La sugerencia, entre cómica y vergonzosa...”	Vaciar de contenido racional de una propuesta mediante el sarcasmo	Inducir desprecio y desdén hacia propuestas alternativas, inhibiendo su consideración pública

Falacia <i>ad hominem</i>	“...entre la alienación de la realidad y la obstinación en el error”	Desacreditar al emisor mediante juicios morales en lugar de argumentos técnicos	Reforzar la imagen del gobierno como incompetente y desconectado de la realidad
Dramatización léxica	“contraproducentes”, “alarmantes”, “alienación”, “obstinación”	Enfatizar el carácter negativo de las políticas públicas	Desplazar el debate hacia juicios morales, presentando la política económica como un asunto de “cordura”.
Apelación a la autoridad para escarnio	“...ese alto funcionario del Ministerio de Hacienda observó que...”	Generar contradicción entre el cargo técnico y el contenido “absurdo” de la declaración	Provocar decepción o escándalo que refuerce la narrativa de incompetencia estatal
Causalidad simplificada	“Ante el hecho de que la inflación nuevamente superó el techo de la meta...”	Atribuir fenómenos económicos complejos exclusivamente a decisiones del gobierno	Eliminar variables estructurales para imponer una visión reducida y controlable de la economía
Lógica dicotómica	“evasión de la realidad”, “insistencia en el error”, “(ellos) irracionales vs. (nosotros) sensatos”	Oponer moral y cognitivamente al gobierno frente a la opinión pública o mercado	Reforzar esquemas binarios de “ellos” vs. “nosotros”, naturalizando la racionalidad del mercado y la irracionalidad del Estado
Invisibilización de alternativas	Omisión de propuestas o contextos estructurales	Impedir la problematización política de las decisiones económicas	Presentar el neoliberalismo como única opción racional y “de sentido común”

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[6.1] Cuando existe ese intercambio por productos más baratos, puede ocurrir incluso una medición sobreestimada de la inflación "real", pues el bien de precio más alto deja, por un tiempo, de formar parte de la cesta de consumo habitual. [6.2] Dado el problema inflacionario brasileño, la observación es un pormenor técnico. [7.1] El IPCA, índice de precios que orienta el régimen de metas, fluctúa en torno al 6% desde 2010; en términos anuales, alcanzó el 6,75% en septiembre. [7.2] Se trata del mismo nivel de los "núcleos de inflación", medidas que desconsideran precios discrepantes o sujetos a choques. [8.1] El aumento de los valores es generalizado, si se mide por la proporción de productos que se encarecen mes a mes. [8.2] Ese "índice de difusión" volvió a subir, alcanzando el 61% de los sub ítems de la cesta de consumo evaluada por el IBGE. [8.3] El promedio de los economistas consultados por el Banco Central proyecta una inflación del 6,3% para este año. [8.4] Es decir, la carestía es persistente y generalizada. (Traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. La inflación brasileña se mantiene elevada, con el IPCA y los núcleos de inflación presentando fluctuaciones persistentes, lo que indica una carestía generalizada y duradera.
2. El cambio de productos por opciones más baratas puede enmascarar temporalmente la inflación real, pero no altera el aumento generalizado de los precios, que sigue afectando ampliamente el consumo.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El gobierno minimiza la gravedad sobre la inflación y no toma medidas efectivas para resolverlas.
2. Aunque reconoce el aumento de los precios, la respuesta del gobierno sigue siendo insuficiente

Estrategias discursivas utilizadas

En el fragmento se observan recursos discursivos que operan mediante el uso de metáforas, generalizaciones y otras estructuras semánticas. Para empezar, se puede destacar la forma en que el uso frecuente de jerga y términos técnicos, como “núcleos de inflación”, “índice de difusión”, “meta inflacionaria” y “canasta de consumo habitual”, crea una barrera entre el texto y el público no especializado, atribuyendo al editorial una imagen de especialización y confiabilidad. El uso del tecnicismo también despolitiza el debate y dificulta el cuestionamiento popular, otorgando al *status quo* neoliberal la exclusividad interpretativa.

En ese mismo contexto, el periódico recurre a la autoridad técnica de instituciones y especialistas que son presentados como fuentes imparciales y dotadas de racionalidad científica, como se evidencia en los fragmentos [8.3] “El promedio de los economistas consultados por el Banco Central proyecta una inflación del 6,3% para este año” o [7.1] “El IPCA... guía el régimen de metas”. Además de no cuestionar quiénes son estos economistas, el texto ignora intencionadamente el hecho de que el mercado financiero y el Banco Central operan dentro de una misma lógica ideológica (liberal/neoliberal). El debate político es borrado en nombre del saber “especializado”.

Al utilizar esta estrategia, el diario también construye una polarización implícita, que no se da mediante ataques directos, sino por la organización sutil de los datos y de las inferencias. Al presentar la visión de los “especialistas” o del propio periódico como racional y fundamentada, mientras omite o minimiza otras lecturas posibles, el autor establece una oposición silenciosa entre quienes “ven los hechos con claridad” y quienes “distorsionan o niegan la realidad”.

El uso del término “carestía” en lugar de “inflación” en el fragmento [8.4] “La carestía es persistente y generalizada” no constituye una sustitución léxica neutra. Se trata de una metáfora cargada de valor emocional e histórico, que evoca escasez, sufrimiento y caos social, especialmente en contextos latinoamericanos, y en este caso en particular, en Brasil. Además, se crea una atmósfera de caos y crisis prolongada cuando el texto afirma que la carestía es “persistente y generalizada”. Se trata de una construcción semántica típica de los medios de comunicación para preparar y justificar la adopción de medidas drásticas, que suelen implicar la reducción del bienestar y la restricción de derechos sociales.

Asimismo, el uso de una estructura argumentativa de causa y consecuencia en ese mismo fragmento ([8.4] “Es decir, la carestía es persistente y generalizada”) funciona como una deducción a partir de los datos anteriores, sugiriendo que no existe otra interpretación posible. De forma similar, en [6.1] “Cuando existe ese intercambio... puede ocurrir... una medición sobrestimada de la inflación”, el encadenamiento causa-consecuencia construye una argumentación que aparenta objetividad y se apoya en una supuesta autoridad técnica y racional. Aun en esta misma frase, el autor extrae una afirmación absoluta y emocional omitiendo otras variables externas que podrían explicar la situación. Esta omisión reduce la complejidad del fenómeno inflacionario y desplaza la discusión al campo moral, favoreciendo la responsabilización directa y exclusiva del gobierno.

El efecto ideológico de este conjunto de estrategias es amplio: además de desmovilizar alternativas progresistas (como la tolerancia a una inflación moderada en favor del mantenimiento de políticas sociales), también restringe el campo del debate público, transformando decisiones políticas en imperativos técnicos. De este modo, el discurso del editorial funciona no solo como una forma de análisis económico, sino como un instrumento de reproducción y legitimación del orden neoliberal, presentándolo como natural y técnicamente correcto.

En resumen, se trata de una de las diversas formas de formulación discursiva que buscan crear un sentido de gravedad generalizada, que finalmente legitima la adopción de soluciones conservadoras, refuerza la creencia en la racionalidad del mercado y niega cualquier posibilidad de oposición.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Tecnificación del discurso	“núcleos de inflación”, “índice de difusión”, “canasta de consumo habitual”	Elevar el nivel de especialización del texto para construir autoridad técnica y credibilidad	Despolitiza el debate, dificulta el cuestionamiento popular y refuerza el monopolio interpretativo del discurso neoliberal
Apelación a la autoridad técnica	“El promedio de los economistas consultados por el Banco Central proyecta una inflación del 6,3%...”	Respaldar los argumentos del editorial con la voz de supuestos expertos imparciales	Naturaliza la perspectiva del mercado financiero como objetiva, borrando su carácter ideológico
Polarización implícita	Organización del texto que opone “quienes ven los hechos con claridad” y “quienes distorsionan la realidad”	Crear una dicotomía sin confrontación directa, atribuyendo racionalidad a un grupo e irracionalidad a otro	Refuerza la superioridad del punto de vista neoliberal sin necesidad de argumentación directa
Metáfora emocional	“La carestía es persistente y generalizada”	Evocar imágenes de caos y sufrimiento para dramatizar la situación económica	Justifica medidas restrictivas y legitima discursos conservadores de urgencia
Causa-efecto simplificado	“Es decir, la carestía es persistente y generalizada” / “puede ocurrir ... una medición sobrestimada de la inflación”	Simular objetividad técnica al presentar consecuencias como inevitables	Omite causas estructurales y naturaliza la responsabilidad directa del gobierno
Naturalización del neoliberalismo como sentido común	Presentación de decisiones políticas como “imperativos técnicos”	Disfrazar opciones ideológicas como soluciones científicas	Legitima el orden neoliberal como único posible, inevitable y correcto

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante

[9.1] Enmascarar tal problema produce apenas más descrédito en la administración del país. [9.2] Reduce la confianza de consumidores y empresarios.
[10.1] No enfrentarlo de manera adecuada y decisiva induce a los agentes económicos a esperar otras, y quizás mayores, rondas de aumentos de precios, con lo que la inflación se vuelve más resistente.
[10.2] Así, aumenta el costo de reducirla. [10.3] El remedio se vuelve más amargo, no importa cuánto se endulce la píldora. (Traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. Ocultar el problema inflacionario genera descrédito en la administración y disminuye la confianza de consumidores y empresarios.
2. No enfrentarlo de manera adecuada vuelve la inflación más resistente y eleva el costo de su control.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Al no enfrentar adecuadamente el problema, el gobierno transmite una imagen de incapacidad y aumenta la incertidumbre entre consumidores e inversores.
2. Aunque intente minimizar la situación, queda claro que las medidas para controlar la inflación serán inevitables y dolorosas.

Estrategias discursivas utilizadas

Una vez más, para reforzar la centralidad del mercado y deslegitimar el papel del Estado, el texto recurre a construcciones discursivas que buscan conferir neutralidad y objetividad al discurso ideológico. En el fragmento [9.1] “Enmascarar tal problema produce apenas más descrédito en la administración del país” el autor realiza una operación discursiva que podemos denominar deslegitimación simbólica. El uso de la metáfora “mascarar” insinúa deshonestidad e implica una ocultación intencional. En el discurso neoliberal típico, el Estado es presentado como una entidad que actúa de mala fe y, por tanto, carece de credibilidad.

La frase [9.2] “Reduce la confianza de consumidores y empresarios” legitima la narrativa neoliberal según la cual todas las decisiones económicas del gobierno deben tomarse con el objetivo de no afectar la confianza del mercado. Se trata de recortar la realidad para favorecer

los intereses de un grupo específico (en este caso, el sector privado), sustentando la idea de que el “clima de negocios” debe orientar la política económica. “Consumidores y empresarios” son agentes distintos que se transforman en sujetos abstractos, para ofrecer una apariencia de unidad y cohesión. Además, son naturalizados como jueces legítimos, como si sus percepciones fueran siempre correctas e imparciales.

El fragmento [10.1] “No enfrentarlo de forma adecuada y decisiva induce a los agentes económicos a esperar otras, y quizás mayores, rondas de alzas de precios, con lo cual la inflación se vuelve más resistente” refuerza aún más ese encuadre. Una vez más, las expectativas del mercado son presentadas como soberanas y casi naturales, reforzando la idea de que cualquier vacilación estatal en la aplicación de políticas ortodoxas puede ser desastrosa. La secuencia continúa con [10.2] “Así, aumenta el costo de reducirla” donde se introduce la metáfora económica del “costo”. Se trata de una forma de mitigar y suavizar los impactos sociales del ajuste propuesto (como desempleo, recortes sociales, recesión) mediante un lenguaje tecnocrático.

Finalmente, en [10.3] “El remedio se vuelve más amargo, no importa cuánto se endulce la píldora” el uso de la metáfora médica actúa como una estrategia retórica de resignación moral. Como siempre, el recorte del gasto social es representado como una medida desagradable pero necesaria, y cualquier oposición a esta idea queda deslegitimada como irresponsable o infantil. Con esto, el autor solidifica la máxima neoliberal del *There Is No Alternative*, naturalizando el sacrificio social en nombre de un futuro prometedor (que, cabe señalar, casi nunca se materializa para las clases populares). El uso de expresiones como “más descrédito”, “rondas de alzas de precios”, “costo”, “remedio amargo” crea un clima de amenaza que persuade al elector no por medio de la razón, sino por la intimidación simbólica.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Deslegitimación simbólica del Estado	“Enmascarar tal problema produce apenas más descrédito en la administración del país”	Asociar el accionar estatal con deshonestidad mediante ocultamiento intencional	Refuerza la desconfianza en el Estado y legitima su desplazamiento en favor del mercado
Sujetos abstractos como jueces legítimos	“Reduce la confianza de consumidores y empresarios”	Presentar al mercado como unidad racional e imparcial, dando	Naturaliza la subordinación de las decisiones públicas a las

		autoridad a sus percepciones	expectativas del sector privado
Mercado como referencia normativa	“No enfrentarlo ... induce a los agentes económicos a esperar ... rondas de alzas de precios”	Elevar las expectativas del mercado a un <i>status</i> de ley natural e incuestionable	Transforma políticas neoliberales en imperativos técnicos, limitando alternativas
Eufemización del sufrimiento social	“Así, aumenta el costo de reducirla”	Disfrazar los impactos sociales del ajuste con terminología económica neutra	Invisibiliza o suaviza o sufrimiento causado pelas políticas de austeridade
Metáfora como resignación moral	“El remedio se vuelve más amargo, no importa cuánto se endulce la píldora”	Justificar el sacrificio social como necesario e inevitable	Refuerza la noción de que no hay alternativa (“ <i>There Is No Alternative</i> ”), deslegitimando la crítica
Clima discursivo de amenaza	Uso reiterado de expresiones como “más descrédito”, “rondas de alzas de precios”, “costo”, “remedio amargo”	Crear una atmósfera de urgencia que apela al miedo en lugar de la deliberación racional	Intimida simbólicamente al lector, reforzando la necesidad de disciplina económica ortodoxa

Fuente: elaboración propia

8.2.3. Análisis de nivel 2 del editorial “La situación de Argentina”

El editorial:

Folha de São Paulo, 23 de septiembre de 2014

La situación de Argentina

[1]

[1.1] Insistiendo en el intervencionismo económico que ha hundido la economía de Argentina, congresistas aliados de la presidenta Cristina Kirchner aprobaron, la semana pasada, una nueva legislación que aumenta el control del Estado sobre el sector privado. [1.2] Según el proyecto que reforma la antigua Ley de Abastecimiento, el gobierno podrá fijar márgenes de ganancia de las compañías, confiscar productos si considera que sus precios son abusivos e incluso determinar el volumen a fabricar.

[2]

[2.1] Con el fin de planificar sus acciones, el Estado argentino tendrá acceso casi irrestricto a documentos internos de las empresas privadas.

[3]

[3.1] La presidenta, que debe sancionar la ley en los próximos días, argumenta que tales instrumentos son necesarios para impedir la especulación y, con ello, combatir la inflación. [3.2] Según los poco confiables indicadores oficiales, el aumento acumulado de precios de enero a agosto alcanzó el 18,2%; consultorías independientes estiman casi el doble.

[4]

[4.1] Aunque la iniciativa sugiere desesperación política de una gestión desgastada, nadie duda de que Cristina cree estar haciendo lo mejor para su país. [4.2] El error de diagnóstico, sin embargo, es grave:

la economía argentina está en ruinas debido a las excesivas intervenciones estatales, y no a pesar de ellas. [4.3] La nueva medida equivale a administrar azúcar a un diabético.

[5]

[5.1] Bajo el kirchnerismo, el país sufre nacionalizaciones arbitrarias, congelamiento de precios, control cambiario y desmedida regulación del comercio exterior.

[6]

[6.1] El resultado es la caída de productividad y de inversión. [6.2] El año pasado, la inversión extranjera directa en Argentina cayó un 25%, según la CEPAL, entidad regional de la ONU. [6.3] A pesar de seguir siendo la segunda mayor economía de América del Sur, quedó en quinto lugar en atracción de capital internacional.

[7]

[7.1] Si el pasado reciente de Argentina no fuera suficiente, sobran ejemplos en la región de que se trata de una estrategia fracasada. [7.2] Ni siquiera es necesario evocar el Brasil de los años 1980; guardadas las diferencias, basta con observar los daños provocados por la hipertrofia del Estado en la Venezuela chavista, aliada del régimen Kirchner.

[8]

[8.1] Enemigo del capital privado, el país gobernado por Nicolás Maduro enfrenta una de las inflaciones más altas del mundo (63,4% acumulado en 12 meses) y necesita racionar la venta de productos básicos, como leche y carne.

[9]

[9.1] En caso de que implemente de hecho más controles sobre el sector privado, el gobierno argentino solo aumentará los problemas que promete combatir.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- El gobierno de la presidenta Cristina Kirchner está llevando a la economía argentina al colapso mediante leyes que promueven la regulación estatal del mercado.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. El intervencionismo de Kirchner demuestra la desesperación política de una presidenta incapaz de comprender que las medidas de intervención en el mercado están destruyendo su país.
2. Los enemigos del capital privado suelen tener economías fracasadas, como es el caso de Venezuela, país del que la presidenta argentina es aliada.

Recordamos que el macro tema y las proposiciones evaluativas arriba son las que figuran en el cuadro de análisis del primer nivel de los editoriales de Folha de São Paulo. Ahora vamos a análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[1.1]Insistiendo en el intervencionismo económico que ha hundido la economía de Argentina, legisladores aliados de la presidenta Cristina Kirchner aprobaron la semana pasada una nueva ley que aumenta el control del Estado sobre el sector privado. [1.2] Según el proyecto que reforma la antigua Ley de Abastecimiento, el gobierno podrá fijar márgenes de ganancia para las empresas, confiscar productos si considera que sus precios son abusivos e incluso determinar el volumen de producción. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. La economía argentina va mal por el intenso control del Estado.
2. La nueva legislación tiene la intención de ampliar el poder del Estado sobre la economía.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El intervencionismo económico es el responsable del hundimiento de la economía argentina.
2. El sector privado debe funcionar sin controles externos.

Estrategias discursivas utilizadas

El discurso del fragmento adopta una postura claramente alineada con la racionalidad neoliberal, promoviendo la idea de que solo el libre mercado garantiza eficiencia y prosperidad, mientras que cualquier intento de regulación estatal es visto como autoritario, irracional o ineficaz.

Uno de los principales mecanismos utilizados es la atribución directa de responsabilidad al Estado por la crisis económica argentina. La frase [1.1] “Insistiendo en el intervencionismo económico que ha hundido la economía de Argentina” ejemplifica esta estrategia al asociar de manera causal e inequívoca la intervención estatal con la supuesta decadencia económica del

país. La metáfora “hundido” posee una fuerte carga peyorativa y dramatiza los efectos de la política económica, mientras que el término “intervencionismo” ya carga consigo un sesgo ideológico negativo, frecuentemente utilizado en discursos neoliberales para descalificar cualquier forma de regulación. Con esto, se construye un discurso que ignora otras posibles causas de la crisis argentina y refuerza la visión de que el Estado es un obstáculo para la prosperidad económica.

Además, el texto recurre a la deslegitimación de la decisión política al referirse a [1.1] “(...) los legisladores aliados de la presidenta Cristina Kirchner”. En lugar de mencionar al Congreso de forma neutra, el editorial enfatiza la relación de subordinación política, sugiriendo que las medidas aprobadas no fueron fruto de un debate democrático, sino de un alineamiento vertical con el poder presidencial. El uso del nombre completo de la presidenta intensifica la personalización negativa de la acción, asociándola con una figura política frecuentemente criticada por adoptar prácticas económicas intervencionistas. Esta elección léxica refuerza el estereotipo del gobernante populista, en oposición a la figura ideal del gestor técnico y racional valorado por el discurso neoliberal.

Otro recurso retórico importante es la construcción de una amenaza a la libertad económica. El fragmento [1.2] “(...) el gobierno podrá fijar márgenes de ganancia para las empresas, confiscar productos si considera que sus precios son abusivos” ejemplifica esta estrategia. La enumeración de las medidas dramatiza la actuación estatal y utiliza términos como “confiscar”, que evoca imágenes de regímenes autoritarios, además de introducir la idea de arbitrariedad mediante la expresión “si considera”. Así, la regulación se presenta como punitiva, subjetiva e impredecible, una amenaza a la estabilidad que supuestamente asegura el mercado. Este tipo de formulación fortalece el discurso neoliberal de que la intervención estatal compromete la libertad empresarial y debe evitarse a toda costa.

Adicionalmente, el discurso simplifica la legislación aprobada, tratándola como un mecanismo homogéneo de control del sector privado, sin considerar posibles matices o beneficios. Esta simplificación funciona como una estrategia de desinformación que moldea la opinión del lector, impidiendo una comprensión completa y crítica de la situación. El texto no ofrece espacio para perspectivas divergentes, ni explora en profundidad las implicaciones concretas de las medidas adoptadas.

En resumen, el discurso analizado no solo rechaza la intervención estatal en la economía, sino que lo hace mediante un conjunto articulado de estrategias semánticas e ideológicas que moldean la interpretación del lector. Al asociar la regulación estatal con la crisis económica, la arbitrariedad y el autoritarismo, el texto promueve una representación negativa del papel del Estado y legitima al mercado como único agente capaz de garantizar orden y prosperidad.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Atribución causal negativa	“Insistiendo en el intervencionismo económico que ha hundido la economía de Argentina”	Asocia la intervención estatal con el fracaso económico de forma directa y categórica	Deslegitima el papel del Estado como agente económico, reforzando la idea de que solo el mercado garantiza prosperidad
Metáfora peyorativa	“ha hundido la economía”	Recorre a una imagen fuerte de colapso o naufragio para intensificar la crítica	Refuerza la percepción de que la intervención estatal es destructiva e irracional
Deslegitimación de actores políticos	“los legisladores aliados de la presidenta Cristina Kirchner”	Presenta a los legisladores como subordinados al poder ejecutivo, minimizando su autonomía	Desacredita la legitimidad democrática de las decisiones legislativas
Personalización negativa	“la presidenta Cristina Kirchner”	Uso del apellido Kirchner para acentuar una imagen negativa ya asociada en el imaginario neoliberal	Refuerza el estereotipo del gobernante populista autoritario y anti-mercado
Construcción de amenaza	“el gobierno podrá fijar márgenes de ganancia [...] confiscar productos si considera [...]”	Enumera medidas estatales con términos que evocan arbitrariedad y control excesivo	Presenta la regulación como punitiva, subjetiva y autoritaria, justificando su rechazo
Verbos negativos	“confiscar”, “fijar”	Generan imágenes de imposición forzada y autoritarismo económico	Alimenta el temor a la intervención estatal como intrusión ilegítima en el ámbito privado
Simplificación reductiva	Ausencia de matices en la descripción de la ley	Trata la legislación como un mecanismo de control uniforme, sin explorar objetivos o beneficios	Impide una comprensión crítica de la medida.
Supresión de voces disidentes	El texto no ofrece perspectivas divergentes	Monopoliza el marco interpretativo con base en la lógica del mercado	Refuerza el pensamiento único neoliberal y desactiva o invalida la crítica social

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante

[4.1] Aunque la iniciativa sugiere desesperación política de un gobierno desgastado, nadie duda que Cristina crea estar haciendo lo mejor para su país. [4.2] Sin embargo, el error de diagnóstico es grave: la economía argentina está en ruinas debido a las excesivas intervenciones estatales, y no a pesar de ellas. [4.3] La nueva medida equivale a administrar azúcar a un diabético. [5.1] Bajo el kirchnerismo, el país sufre nacionalizaciones arbitrarias, fijación de precios, control cambiario y una desmedida regulación del comercio exterior. [6.1] El resultado es la caída de la productividad y de la inversión. [6.2] El año pasado, la inversión extranjera directa en Argentina disminuyó un 25%, según la CEPAL, organismo regional de la ONU. [6.3] A pesar de seguir siendo la segunda economía más grande de Sudamérica, ocupó el quinto lugar en atracción de capital internacional. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. Las nacionalizaciones, fijación de precios, control cambiario y regulación del comercio exterior son medidas que contribuyeron al deterioro de la economía del país.
2. Las excesivas intervenciones del gobierno en la economía han causado la caída de la productividad y de las inversiones.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La interferencia del Estado es responsable por el hundimiento de la economía.
2. El crecimiento de la productividad y de las inversiones dependen del alejamiento del Estado del sector económico.

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento ejemplifica de manera clara cómo el discurso periodístico puede operar como vehículo de difusión ideológica. Desde el primer enunciado ([4.1]), el texto construye un discurso que combina la descalificación emocional del gobierno con una apariencia de imparcialidad: al afirmar que [4.1] “Aunque la iniciativa sugiere desesperación política de un gobierno desgastado, nadie duda de que Cristina cree que está haciendo lo mejor para su país”, el editorialista reconoce las buenas intenciones de la mandataria, pero inmediatamente las vacía de contenido al psicologizar la decisión política. La elección del término “desesperación” y la calificación de “gobierno desgastado” funcionan como marcadores que despojan de toda racionalidad técnica a la acción estatal, atribuyéndole un origen emocional, desequilibrado y,

por tanto, ilegítimo. Esta estrategia es típica de la retórica neoliberal, que frecuentemente opone la “emoción” de las decisiones públicas a la “racionalidad” del mercado.

Esta lógica se intensifica en el enunciado siguiente, donde se afirma categóricamente que [4.2] “(...) la economía argentina está en ruinas debido a las excesivas intervenciones estatales, y no a pesar de ellas”. Aquí, el editorialista recurre a la falacia de causa única, ignorando la complejidad de los factores económicos y responsabilizando exclusivamente al Estado por los problemas del país. El uso del término “en ruinas” dramatiza el escenario, mientras que “excesivas” conlleva un juicio implícito. Así, el enunciado construye un enfoque simplificado que asocia directamente el fracaso económico con el intervencionismo, naturalizando la idea de que la única salida posible sería el repliegue del Estado y la adopción de prácticas de mercado.

La fuerza persuasiva del texto se acentúa aún más con la metáfora médica utilizada en [4.3] “La nueva medida equivale a administrar azúcar a un diabético”. Esta imagen, simple pero impactante, transforma una política económica en una acción dañina e irracional, provocando una reacción casi instintiva de rechazo. Al movilizar el campo semántico de la salud, el discurso compara al Estado con un agente que envenena un organismo ya enfermo, reforzando la concepción neoliberal de que la intervención estatal, lejos de ser solución, agrava los problemas existentes.

Posteriormente, la estrategia discursiva recurre a una acumulación de términos negativos para reforzar la imagen de un Estado opresor [5.1]: “(...) nacionalizaciones arbitrarias, fijación de precios, control cambiario y una desmedida regulación del comercio exterior”. La enumeración va acompañada de adjetivaciones peyorativas como “arbitrarias” y “desmedida”, que no solo describen, sino que juzgan las acciones estatales. El uso de la metáfora “sufre” contribuye a construir una relación de víctima entre el país y su propio gobierno. Esto refuerza el binarismo central del ideario neoliberal: Estado equivale a opresión, mientras el mercado representa libertad y eficiencia.

Finalmente, las últimas líneas ([6.1] a [6.3]) establecen una asociación directa entre la política estatal y el declive económico. La frase “El resultado es la caída de la productividad y de la inversión” introduce una supuesta consecuencia directa de las intervenciones. A continuación, el uso de datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la

mención a la caída del 25% en la IED (Inversión Extranjera Directa) sirven como argumento de autoridad, otorgando una imagen técnica a la crítica ideológica. La apariencia de objetividad creada por la referencia estadística enmascara el juicio valorativo subyacente, al mismo tiempo que refuerza la premisa neoliberal de que la inversión extranjera (símbolo del éxito económico) solo prospera en contextos de mínima intervención.

En síntesis, las elecciones léxico-semánticas de este fragmento fueron cuidadosamente construidas para convencer al lector de que el intervencionismo kirchnerista es irracional, perjudicial y contraproducente.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Descalificación emocional	“Aunque la iniciativa sugiere desesperación política de un gobierno desgastado...”	Atribuye a la política estatal un origen emocional e irracional	Deslegitima las decisiones gubernamentales, oponiéndolas a la supuesta racionalidad técnica del mercado
Psicologización del liderazgo político	“(…) nadie duda de que Cristina cree que está haciendo lo mejor para su país”	Reduce la acción política a una creencia personal, no racional	Vacía de contenido técnico la acción del Estado, reforzando la imagen de improvisación emocional
Falacia de causa única	“la economía argentina está en ruinas debido a las excesivas intervenciones estatales”	Atribuye todos los males económicos a un único factor: la intervención estatal	Refuerza la idea neoliberal de que el Estado es siempre el culpable de los fracasos económicos
Metáfora catastrófica	“en ruinas”	Intensifica el deterioro económico atribuido al intervencionismo	Justifica la necesidad de retirada del Estado y retorno al libre mercado
Metáfora médica	“La nueva medida equivale a administrar azúcar a un diabético”	Transforma la política económica en un acto dañino e irracional	Refuerza la imagen de que el Estado enferma, en lugar de curar, la economía
Enumeración negativa	“nacionalizaciones arbitrarias, fijación de precios, control cambiario y una desmedida regulación...”	Acumula medidas con carga peyorativa para construir un retrato negativo del Estado	Presenta el Estado como autoritario, intervencionista y opresor.
Adjetivación peyorativa	“arbitrarias”, “desmedida”	Carga valorativamente las acciones estatales de forma negativa	Impide la neutralidad interpretativa, guiando la lectura contra el intervencionismo

Metáfora de sufrimiento	“sufre las consecuencias”	Posiciona al país como víctima de su propio gobierno	Refuerza el discurso neoliberal de que el Estado daña la nación
Consecuencia lógica/apariencia técnica	“El resultado es la caída de la productividad y de la inversión”	Establece una conexión causal entre intervención estatal y retroceso económico	Naturaliza la idea de que solo con menos Estado se logra crecimiento económico
Argumentos de autoridad	“Según la CEPAL, la inversión extranjera cayó un 25%”	Recorre a datos externos para dotar de objetividad a una crítica ideológica	Revestimiento técnico para legitimar el discurso neoliberal y presentar la intervención estatal como causa de fuga de capitales

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[7.1] Si el pasado reciente de Argentina no fuera suficiente, sobran ejemplos en la región de que se trata de una estrategia fracasada. [7.2] Ni siquiera es necesario evocar el Brasil de los años 80; salvando las diferencias, bástenos recordar los estragos provocados por la hipertrofia del Estado en la Venezuela chavista, aliada del régimen kirchnerista. [8.1] Enemigo del capital privado, el país gobernado por Nicolás Maduro enfrenta una de las inflaciones más altas del mundo (63,4% en el acumulado de 12 meses) y debe racionar la venta de productos básicos, como leche y carne. [9.1] Si implementa de hecho más controles sobre el sector privado, el gobierno argentino no hará más que agravar los problemas que promete combatir. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. El pasado argentino y el presente de Venezuela son pruebas del fracaso del proteccionismo económico.
2. Si aumenta el control sobre el capital privado el gobierno argentino va a empeorar la situación económica del país.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Libertad total para el capital privado es el camino para el desarrollo económico.
2. Si no adopta medidas neoliberales el gobierno argentino no podrá sacar el país de la crisis.

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento utiliza diversas estrategias semánticas para convencer al lector de que cualquier modelo económico distinto del neoliberal está condenado al fracaso. La crítica a las políticas de Cristina Kirchner se articula mediante comparaciones históricas y regionales que buscan construir una narrativa de causa-efecto entre el intervencionismo estatal y la crisis económica, deslegitimando alternativas a este modelo.

Desde el inicio, el texto invoca el “pasado reciente de Argentina” como ejemplo de una “estrategia fracasada”, pero sin especificar qué eventos concretos demostrarían esta tesis. Se trata de una falacia de generalización apresurada, reforzada por la expresión “sobran ejemplos”, que funciona como una autoridad implícita: el lector es llevado a aceptar la conclusión como evidente, aunque no se presenten pruebas concretas. Este movimiento discursivo elimina la complejidad de los contextos económicos y políticos, sugiriendo que el fracaso es inherente a cualquier alternativa al neoliberalismo. Esta idea se alinea con el principio ideológico conocido como TINA (*There Is No Alternative*), frecuentemente utilizado para bloquear el debate sobre otros modelos económicos.

Otro recurso retórico potente aparece en la metáfora de la “hipertrofia del Estado” al describir la Venezuela chavista. Se trata de una metáfora médica que asocia al Estado intervencionista con una anomalía patológica, un órgano que creció de forma excesiva y descontrolada, causando “estrágos”. Esta metáfora deslegitima el papel del Estado como agente económico y refuerza la noción de que su expansión no solo es ineficaz, sino peligrosa. El término “estrágos”, a su vez, activa el campo semántico de la destrucción y el desastre, amplificando el efecto alarmista.

Además, la frase que asocia a Venezuela con Argentina (al afirmar que el gobierno chavista es “aliado del régimen kirchnerista”) utiliza la estrategia de culpa por asociación. La palabra “aliado” actúa como un marcador ideológico que transfiere a Argentina los estigmas negativos ampliamente difundidos sobre Venezuela, como autoritarismo, irracionalidad económica y catástrofe social. Esta asociación simbólica permite descalificar preventivamente cualquier propuesta kirchnerista, insertándola en el mismo campo del “populismo desastroso”.

Cuando el texto afirma que Venezuela es “enemiga del capital privado”, utiliza una personificación moralizante donde el Estado intervencionista aparece como un villano que impide el funcionamiento de la economía. Mientras que el “capital privado” se presenta como una entidad naturalmente beneficiosa, cuya represión explicaría los males económicos. Esta estrategia reduce la complejidad de las relaciones económicas a una oposición binaria entre “bien” (mercado) y “mal” (Estado), despolitizando el debate y glorificando implícitamente al mercado como solución neutra y técnica.

El uso de datos numéricos (como la mención a la inflación del 63.4% en Venezuela y el racionamiento de productos básicos) introduce un discurso técnico con sesgo interpretativo. Aunque las estadísticas parezcan objetivas, se presentan fuera de contexto, sin referencia a factores estructurales como sanciones económicas o dependencia de exportaciones. La inserción de números refuerza el *ethos* de racionalidad y objetividad del texto, ocultando las decisiones ideológicas que organizan el discurso.

En la línea [9.1]” (...) el gobierno argentino no hará más que agravar los problemas que promete combatir” se formula una profecía autocumplida. Al afirmar categóricamente que cualquier intervención estatal resultará en un agravamiento de la crisis, el texto elimina la posibilidad de éxito de estas medidas incluso antes de su aplicación. La construcción “no hará más que...” niega espacio para ambigüedades o interpretaciones alternativas. Así, el discurso se cierra sobre sí mismo y refuerza una lógica del desastre anunciado, según la cual solo el mercado (y nunca el Estado) es capaz de ofrecer soluciones viables.

En resumen, todas estas estrategias funcionan conjuntamente para presentar al intervencionismo como irracional, peligroso y moralmente inferior, mientras naturalizan e idealizan al mercado como solución única e indiscutible.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Falacia de generalización apresurada	“El pasado reciente de Argentina demuestra que se trata de una estrategia fracasada”	Presentar una conclusión como evidente sin justificarla con datos específicos.	Naturaliza la idea de que cualquier alternativa al neoliberalismo está condenada al fracaso.
Autoridad implícita	“Sobran ejemplos”	Convencer al lector mediante la apelación a un conocimiento supuesto, pero no verificado.	Refuerza la percepción de obviedad del fracaso estatal, desestimulando el pensamiento crítico o el cuestionamiento.
Metáfora médica	“La hipertrofia del Estado (...) ha causado estragos”	Asociar el intervencionismo estatal a una enfermedad, una anomalía.	Deslegitima el papel del Estado como actor económico, reforzando la idea de que su crecimiento es patológico y destructivo.
Semántica del desastre	“Ha causado estragos”	Incrementar el dramatismo del discurso mediante términos asociados a la destrucción.	Reforza a urgência de uma mudança no modelo econômico, associando o intervencionismo ao caos.
Culpa por asociación	“Aliado del régimen kirchnerista” (en referencia a Venezuela)	Transferir características negativas de un actor político a otro mediante la asociación simbólica.	Estigmatiza el kirchnerismo al vincularlo con el chavismo, consolidando una visión maniquea entre “buenos mercados” y “malos Estados”.
Personificación moralizante	“Venezuela es enemiga del capital privado”	Presentar al Estado como agente moral negativo y al capital privado como víctima.	Reduz la complejidad del debate a una dicotomía moral entre “Estado malo” y “mercado bueno”.
Profecía autocumplida	el gobierno argentino no hará más que agravar los problemas que promete combatir”	Invalidar cualquier posibilidad de éxito de la política estatal antes de su implementación.	Refuerza la tesis de que toda intervención estatal es inútil o perjudicial.
Negación de alternativas (TINA)	Presente a lo largo del texto	Presentar el modelo neoliberal como la única opción racional y viable.	Bloquea el debate político y deslegitima cualquier propuesta alternativa, reafirmando el principio “There Is No Alternative”.
Lexicalización ideológica	Uso de términos como “fracasada”, “estragos”, “enemiga”, “aliado del régimen”	Cargar de juicio de valor los términos empleados para describir actores o políticas.	Sustenta un marco evaluativo negativo sobre el intervencionismo.

Fuente: elaboración propia

8.2.4. Análisis de nivel 2 del editorial “Cambio de ritmo global”

El editorial:

Folha de São Paulo, 21 de octubre de 2014

Cambio de ritmo global

[1]

[1.1] El mercado financiero mundial volvió a entrar en un período de turbulencia. [1.2] Tras meses de relativa calma, las Bolsas de Valores registraron caídas abruptas en pocos días, sobre todo en los países más desarrollados.

[2]

[2.1] Mientras tanto, las tasas de interés a largo plazo alcanzaron el mínimo histórico en Europa, movimiento asociado a la expectativa de estancamiento. [2.2] Por su parte, los precios de las materias primas, en particular el petróleo, entraron en caída libre, lo que desencadenó temores de falta de demanda global.

[3]

[3.1] Es un cambio considerable respecto al panorama vigente hace menos de dos meses, cuando los inversores eran casi unánimes en la evaluación de que la coyuntura económica mejoraría hasta el punto de que los intereses de EE.UU. subirían en el primer semestre de 2015.

[4]

[4.1] Las otras regiones, por su parte, parecían al menos capaces de lidiar con el mayor costo del dinero estadounidense.

[5]

[5.1] Ahora, el miedo es a una recaída mundial en la recesión, o a un período de letargo prolongado.

[5.2] Uno de los detonantes para el mal humor vino de Europa, que ha sufrido revisiones en la expectativa de crecimiento. [5.3] El FMI redujo de 1,1% a 0,8% su previsión sobre el avance del PIB de la zona euro.

[6]

[6.1] Parece poco, sin duda, para disparar tal cambio de perspectiva —sobre todo porque los países europeos han caminado a paso lento desde hace algún tiempo.

[7]

[7.1] Lo que ocurre es que, en las últimas semanas, surgió un factor complicador: el riesgo de que el continente entre en un período de deflación. [7.2] Esto sería dañino para las economías con grandes deudas —cuando los precios bajan, el valor de las obligaciones sube en relación con otros bienes y servicios, dificultando el pago.

[8]

[8.1] La inflación acumulada en 12 meses hasta septiembre fue del 0,3%, y existe el temor de que el Banco Central Europeo no reaccione adecuadamente. [8.2] No hay unanimidad en el banco, por ejemplo, respecto a un programa de inyección de dinero en el mercado, como ha hecho su homólogo estadounidense.

[9]

[9.1] Además reaparecen fisuras entre las autoridades europeas en la gestión de los Presupuestos nacionales. [9.2] Mientras Alemania y otros países que ya ajustaron sus cinturones demandan austeridad, Francia e Italia quieren más tiempo.

[10]

[10.1] Es justamente esa falta de claridad respecto a los próximos pasos de los líderes de Europa lo que más preocupa a los mercados.

[11]

[11.1] Sin una reacción que restablezca algún dinamismo en Europa, el riesgo es que la nueva mediocridad — término usado por el FMI para designar el ritmo de crecimiento global — se fije como algo estructural.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- La desaceleración del crecimiento global intensificará la inestabilidad financiera en los próximos meses.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. El pesimismo del mercado está impulsado principalmente por problemas en la zona del euro, donde muchos países se niegan a adoptar las medidas de austeridad necesarias para el crecimiento económico.
2. Si Europa no realiza los ajustes necesarios, existe el riesgo de que el mundo entero caiga en recesión económica o en un período de estancamiento estructural.

Recordamos que el macro tema y las proposiciones evaluativas arriba son las que figuran en el cuadro de análisis del primer nivel de los editoriales de Folha de São Paulo. Ahora vamos a análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[5.1] Ahora, el temor es de una recaída mundial en recesión, o en un período de letargo prolongado. [5.2] Uno de los detonantes del mal humor provino de Europa, que ha sufrido revisiones a la baja en sus expectativas de crecimiento. [5.3] El FMI redujo del 1,1% al 0,8% su previsión sobre el avance del PIB de la zona euro. [7.1] El problema es que en las últimas semanas ha surgido un factor complicador: el riesgo de que el continente entre en un período de deflación. [7.2] Esto sería perjudicial para las economías con grandes deudas —cuando los precios caen, el valor de las obligaciones aumenta en relación a otros bienes y servicios, dificultando el pago. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. El mercado financiero teme una recesión mundial o un período prolongado de letargo debido a las revisiones negativas de las expectativas de crecimiento en Europa.

2. El riesgo adicional es la aparición de deflación, que sería perjudicial para las economías con grandes deudas.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La recesión mundial y/o el letargo prolongado son eventos negativos e indeseados.
2. La estabilidad de precios es crucial para la salud financiera de los países, por eso el Banco Central Europeo tiene obligación de actuar para hacer frente a los problemas económicos.

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento presenta el desempeño de los mercados y el crecimiento económico como prioridades absolutas. Desde la primera frase [5.1] “Ahora, el temor es de una recaída mundial en recesión”, ya se usa una metáfora médica que trata la economía como un organismo enfermo susceptible a “recaídas”. Esta elección léxica patologiza cualquier desaceleración del crecimiento económico, naturalizando la idea de que el crecimiento continuo de los indicadores financieros es el único estado “saludable” posible para una economía. Tal construcción semántica desvía el foco de temas como justicia distributiva, sostenibilidad ambiental o bienestar social, priorizando (en consonancia con la lógica neoliberal) el aumento constante del PIB como objetivo central.

Además, el autor recurre a la personificación emocional de agentes económicos en el pasaje [5.2] “Uno de los detonantes del mal humor provino de Europa...”. La expresión “mal humor” confiere al mercado una personalidad inestable y volátil, cuya “irritación” debe ser evitada. Esta figura retórica induce al lector a aceptar que las políticas económicas deben pensarse para tranquilizar al mercado (un ente casi mitológico, incontrolable, pero que dicta el rumbo de las decisiones políticas). Se trata de una estrategia que consolida la idea de subordinación de la política económica a las emociones y expectativas del capital financiero, uno de los pilares de la racionalidad neoliberal.

Otra estrategia importante es el uso de una autoridad técnica como legitimador ideológico, evidente en la frase [5.3] “El FMI redujo del 1,1% al 0,8% su previsión...”. La cita del FMI (Fondo Monetario Internacional) funciona como argumento de autoridad, otorgando credibilidad científica al diagnóstico. Sin embargo, esta presentación oculta el papel político de

la institución, frecuentemente vinculada a la promoción de reformas como privatizaciones, desregulaciones y recortes en políticas sociales. La aparente neutralidad técnica del FMI sirve así para enmascarar una orientación ideológica específica como si fuera pura racionalidad económica.

El discurso también recurre a la lógica de la catástrofe y la inevitabilidad, como se observa en: [7.1] (...) ha surgido un factor complicador: el riesgo de que el continente entre en un período de deflación.” La deflación es representada como una amenaza emergente, algo que “surge” casi naturalmente, fuera del control humano, contribuyendo a un clima de urgencia. Esta dramatización justifica implícitamente acciones rápidas orientadas a la estabilización de los mercados, como la inyección de recursos públicos al sistema financiero (práctica defendida por los propios neoliberales en momentos de crisis, pese a su discurso contrario a la intervención estatal).

La argumentación también incurre en una falacia de simplificación causal al afirmar, en [7.2] “Esto sería perjudicial para las economías con grandes deudas...”, que la deflación es negativa principalmente porque aumenta el peso relativo de las deudas. Aunque este argumento tiene base técnica, se presenta de forma aislada, sin considerar posibles efectos positivos de la deflación como el aumento del poder adquisitivo de los salarios o la reducción de precios al consumidor. Así, el texto refuerza la centralidad de los acreedores y del sector financiero en el debate económico, subordinando el bienestar poblacional al equilibrio contable y a los intereses del capital.

En síntesis, mediante metáforas, apelaciones a la autoridad técnica, personificaciones y omisiones estratégicas, el texto construye un discurso que naturaliza la prioridad del crecimiento económico, dramatiza los riesgos a la estabilidad de los mercados y margina perspectivas alternativas. Estas estrategias discursivas contribuyen a reforzar, de manera implícita, los pilares ideológicos del neoliberalismo.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Metáfora médica	“Ahora, el temor es de una recaída mundial en recesión”	Patologizar la desaceleración económica como una enfermedad	Naturaliza la idea de que solo el crecimiento constante es un estado económico saludable
Personificación emocional	“Uno de los detonantes del mal humor provino de Europa...”	Atribuir emociones humanas al mercado para justificar su centralidad en las decisiones políticas	Legitima la subordinación de las políticas públicas a las expectativas del capital financiero
Autoridad técnica	“ El FMI redujo del 1,1% al 0,8% su previsión...”	Apoyar el argumento en una institución con prestigio técnico para ganar credibilidad	Oculto el carácter ideológico del FMI y presenta sus diagnósticos como verdades neutrales y objetivas
Dramatización del riesgo	“ha surgido un factor complicador: el riesgo de que el continente entre en deflación”	Crear un clima de urgencia mediante la presentación de amenazas incontrolables	Justifica intervenciones orientadas a estabilizar mercados sin cuestionar los fundamentos del sistema
Falacia de simplificación causal	“Esto sería perjudicial para las economías con grandes deudas...”	Reducir la complejidad del fenómeno económico a un solo efecto negativo	Refuerza la prioridad de los acreedores y del equilibrio financiero sobre otros intereses sociales
Omisión estratégica	Ausencia de mención a causas estructurales o efectos sociales positivos	Silenciar perspectivas alternativas o complementarias	Margina debates sobre redistribución, justicia social y modelos no centrados en el capital financiero
Naturalización del crecimiento como fin	Presente en todo el texto	Tratar el crecimiento del PIB como objetivo indiscutible	Legitima la lógica neoliberal que equipara crecimiento económico con bienestar, excluyendo otras métricas

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[8.1] La inflación a 12 meses hasta septiembre se situó en 0,3%, y existe el temor de que el Banco Central Europeo no responda adecuadamente. [8.2] No hay unanimidad en el banco, por ejemplo, para un programa de inyección de dinero en el mercado, como ha venido haciendo su homólogo estadounidense. [9.1] Además, han reaparecido fisuras entre las autoridades europeas en la gestión de los presupuestos nacionales. [9.2] Mientras Alemania y otros países que ya ajustaron sus cinturones exigen austeridad, Francia e Italia piden más tiempo. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. Existe el temor de que el Banco Central Europeo no reaccione adecuadamente ante la baja inflación, debido a la falta de consenso interno sobre la inyección de dinero en el mercado.
2. Las divisiones entre las autoridades europeas reflejan posturas contrapuestas: mientras Alemania y otros países exigen austeridad, Francia e Italia solicitan más tiempo para aplicar ajustes.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La política del Banco Central Europeo debería alinearse con la del FED para evitar la deflación y estabilizar la economía.
2. Los países que rechazan la austeridad son menos responsables frente a los que ya aplicaron ajustes.

Estrategias discursivas utilizadas

Diversas estrategias son movilizadas en este fragmento para construir un discurso alineado con los presupuestos neoliberales, disfrazando elecciones ideológicas como si fueran decisiones técnicas inevitables. Una de las principales estrategias es la construcción de contrastes que establecen dicotomías morales, como en [9.2] “Mientras Alemania y otros que ya ajustaron sus cinturones exigen austeridad, Francia e Italia piden más tiempo”. La conjunción “mientras” introduce una oración con valor de contraste, que opone dos bloques de países: los virtuosos, que ya hicieron “sacrificios”, y los indecisos o irresponsables, que postergan decisiones. La metáfora “ajustar los cinturones” conlleva además un fuerte llamado disciplinario y moralizador, evocando autocontrol y responsabilidad y simplificando la complejidad del debate sobre la austeridad.

Otro recurso recurrente es la impersonalidad, como en la frase [9.2] “(...) hay temor de que el Banco Central Europeo no reaccione adecuadamente”. Se trata de una estrategia que oculta el sujeto de enunciación, borrando quién teme. Esto genera el efecto de consenso y neutralidad, como si el temor fuera un sentimiento universal y no una evaluación ideológica. La propia expresión “reaccionar adecuadamente” remite a una metáfora médica, personificando al Banco

Central Europeo como un organismo que debe mantener la “salud” del sistema económico, lo que naturaliza la idea de que la inflación o deflación son “enfermedades” que exigen tratamiento técnico, reforzando la autoridad de expertos e instituciones financieras.

El texto también recurre a la comparación con el modelo estadounidense para legitimar cierta política económica, como en el fragmento [8.2] “No hay unanimidad en el banco, por ejemplo, para un programa de inyección de dinero en el mercado, como ha hecho su homólogo americano”. Aquí, el llamado a la autoridad de la FED funciona como argumento de prestigio, sugiriendo que el Banco Central Europeo debería seguir su ejemplo. La falta de “unanimidad” se presenta como obstáculo a una acción considerada “correcta”, ocultando el carácter político y controvertido de estas decisiones.

La construcción discursiva recurre además a una falacia de simplificación causal, al sugerir que la estabilidad económica depende exclusivamente de la actuación de los bancos centrales y la adopción de políticas de austeridad. Esta reducción ignora variables estructurales (como políticas de empleo, desigualdad social y redistribución de ingresos), promoviendo una visión estrecha de la economía centrada en la racionalidad técnica y la estabilidad de los mercados. El mercado, en este encuadre, es personificado y tratado como sujeto sensible (“hay temor de que...”), cuya ansiedad debe ser controlada por instituciones técnicas, lo que refuerza su posición como protagonista de decisiones políticas y económicas.

Al conjugar metáforas médicas y disciplinarias, impersonalidad, apelación a la autoridad y contrastes morales, el texto construye un efecto ideológico donde la estabilidad monetaria es tratada como objetivo natural, la austeridad como moralmente superior, y el papel del Estado se reduce a “calmar los mercados”. Esta combinación lingüística sustenta el discurso neoliberal, despolitizando las elecciones económicas y legitimando soluciones que favorecen intereses del capital financiero.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Contraste moral	“Mientras Alemania y otros que ya ajustaron sus cinturones exigen austeridad, Francia e Italia piden más tiempo”	Oponer países “virtuosos” a “indecisos”, usando metáforas de sacrificio para reforzar valoraciones morales	Legitima la austeridad como conducta responsable y descalifica alternativas como irresponsables

Metáfora disciplinaria	“ajustaron sus cinturones”	Evocar autocontrol, sacrificio y responsabilidad	Refuerza el deber moral de aceptar recortes y ajustes como si fueran actos de virtud cívica
Ocultamiento del sujeto	“hay temor de que el Banco Central Europeo no reaccione adecuadamente”	Borrar el emisor de la valoración para simular consenso y objetividad	Disfraza opiniones ideológicas como percepciones universales o neutrales
Metáfora médica	“reaccione adecuadamente” (respecto al BCE)	Representar instituciones como organismos que deben mantener la “salud” del sistema económico	Naturaliza la intervención técnica como tratamiento inevitable a desequilibrios.
Apelación a la autoridad	“como ha hecho su homólogo americano” (referencia a la FED)	Usar el prestigio del modelo estadounidense para legitimar ciertas políticas	Presenta decisiones políticas como estándares técnicos exitosos que deben ser replicados
Falacia de simplificación causal	“... la estabilidad económica depende exclusivamente de la actuación de los bancos centrales ...”	Reducir la complejidad de la economía a decisiones técnicas de instituciones financieras	Invisibiliza factores estructurales como la desigualdad o el empleo, priorizando la lógica del mercado
Personificación del mercado	“...hay temor de que ...” (implicando que el mercado siente miedo)	Atribuir emociones humanas al mercado para justificar políticas orientadas a tranquilizarlo	Reafirma el papel central del mercado como actor dominante que condiciona las decisiones políticas
Despolitización del discurso económico	“... disfrazando elecciones ideológicas como si fueran decisiones técnicas inevitables”	Presentar decisiones políticas como necesidad técnica, borrando su dimensión ideológica	Legitima la hegemonía neoliberal como si fuera la única opción racional y neutral

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[10.1] Precisamente esta falta de claridad sobre los próximos pasos de los líderes europeos es lo que más preocupa a los mercados. [11.1] Sin una reacción que restaure cierto dinamismo en Europa, el riesgo es que esta nueva mediocridad — término utilizado por el FMI para describir el ritmo de crecimiento global — se consolide como algo estructural.

Proposiciones relevantes

1. La incertidumbre sobre las decisiones futuras de los líderes europeos genera preocupación en los mercados financieros.
2. Sin medidas eficaces, Europa corre el riesgo de quedar atrapada en un crecimiento débil y duradero.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. Los líderes políticos deben actuar en función de las expectativas del mercado, como si este fuera el principal criterio de evaluación de sus decisiones.
2. La “mediocridad” del crecimiento debe evitarse y el bajo dinamismo económico es un fallo técnico.

Estrategias discursivas utilizadas

El texto personifica a los “mercados” como sujetos sensibles y preocupados, transformándolos en un parámetro legítimo de la política económica. Al atribuirles la capacidad de “preocuparse”, desplaza el foco desde las consecuencias sociales de las decisiones económicas hacia los estados de ánimo del mercado financiero, naturalizando su centralidad y legitimidad como criterio universal de éxito. Paralelamente, el verdadero sujeto político (los “líderes europeos”), aparece presentado de manera genérica e impersonal, mientras que la “falta de claridad” sobre sus decisiones se trata como un problema técnico, eliminando las legítimas disputas ideológicas y políticas. Este ocultamiento refuerza la idea de que la economía debe gestionarse con previsibilidad, unidad y neutralidad técnica, valores fundamentales del discurso tecnocrático neoliberal.

Desde el punto de vista semántico, el uso de expresiones como “preocupación del mercado” y “riesgo” enfatiza la necesidad urgente de una acción que “restaure cierto dinamismo” en la economía europea, sugiriendo implícitamente que dicha acción corresponde a políticas neoliberales. La elección del término “mediocridad”, extraído de la terminología del FMI para describir el ritmo actual de crecimiento global, proyecta un escenario negativo y alarmante, reforzando la idea de que esta condición podría volverse estructural sin una intervención

inmediata. Este marco contribuye a legitimar la noción de que solo las políticas alineadas con el neoliberalismo pueden evitar el estancamiento económico.

En el plano sintáctico, el texto recurre a construcciones impersonales y a la voz pasiva, como en [10.1] “(...) es lo que más preocupa a los mercados”, donde se omite el agente de la preocupación, eximiendo de responsabilidad al enunciador y naturalizando la ansiedad del mercado como un hecho universal. La referencia a la autoridad del FMI para legitimar el término “mediocridad” intensifica esta naturalización ideológica, presentando la visión neoliberal como neutral y técnico.

En definitiva, el texto construye un discurso en el que la estabilidad del mercado financiero se erige como objetivo supremo, la política económica debe conducirse de manera técnica, previsible y exenta de disputas ideológicas, y el bajo crecimiento se reduce a un problema técnico antes que político. La autoridad de instituciones multilaterales como el FMI se utiliza para reforzar esta visión, legitimando la supremacía del mercado y la centralidad de las soluciones técnicas alineadas con los intereses del capital. Estas estrategias discursivas revelan una adhesión implícita a la ideología neoliberal, al desplazar el enfoque desde los impactos sociales y políticos hacia la eficiencia y estabilidad técnica de la economía, presentadas como fenómenos naturales e inevitables.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Personificación del mercado	“lo que más preocupa a los mercados”	Atribuir emociones humanas al mercado, transformándolo en sujeto legítimo de la política económica	Refuerza la centralidad del mercado como criterio incuestionable para orientar las decisiones políticas
Impersonalidad	“... los líderes europeos ... presentados de manera genérica e impersonal”	Suprimir o diluir agentes políticos para borrar los conflictos y disputas ideológicas	Naturaliza decisiones políticas como neutras, técnicas y necesarias
Metáfora de urgencia / riesgo	“preocupación del mercado”, “riesgo”, “restaurar cierto dinamismo”	Crear un clima de urgencia para justificar intervenciones rápidas	Legitima medidas neoliberales como respuestas técnicas inevitables frente a amenazas inminentes

Léxico alarmista	“mediocridad” (según el FMI)	Generar un diagnóstico negativo del presente para promover necesidad de cambio inmediato	Proyecta una imagen de estancamiento que solo puede ser revertida con políticas alineadas al neoliberalismo
Apelación a la autoridad	Uso de la terminología del FMI	Usar organismos multilaterales como fuente legítima e incuestionable de diagnóstico económico	Reforza la visión del FMI como árbitro neutral y técnico, legitimando su enfoque ideológico
Voz pasiva	“(…) es lo que más preocupa a los mercados”	Ocultar el enunciador para atribuir objetividad a juicios valorativos	Despolitiza el discurso económico, presentando interpretaciones ideológicas como hechos neutros
Despolitización del conflicto	“la falta de claridad ... se trata como un problema técnico”	Eliminar el carácter político de las decisiones económicas	Refuerza la idea de que la política económica debe gestionarse por expertos, sin disputa pública
Tecnocratización del discurso	“gestión con previsibilidad, unidad y neutralidad técnica”	Presentar la economía como un dominio exclusivo de especialistas	Legitima la exclusión del debate democrático sobre políticas económicas
Naturalización del neoliberalismo	“...la estabilidad del mercado financiero se erige como objetivo supremo ...”	Representar valores neoliberales como verdades universales y naturales	Oculto que se trata de una opción ideológica, favoreciendo su hegemonía como única vía racional y posible

Fuente: elaboración propia

8.2.5. Análisis de nivel 2 del editorial “Gestión desacreditada”

El editorial:

O Globo, 30 de septiembre de 2014

Gestión desacreditada

[1]

[1.1] Han sido recurrentes los ejemplos de mala gestión en el gobierno de Dilma Rousseff (PT), pródigo en trucos contables para cerrar las cuentas públicas y excesivamente irrealista en las previsiones que hace para elaborar el Presupuesto.

[2]

[2.1] Tómense los ingresos. [2.2] Con el enfriamiento de la actividad económica, la recaudación se estancó, quedando lejos, en 2014, del crecimiento sobreestimado por el Planalto. [2.3] En 2015, todo parece indicar que el escenario mediocre se repetirá, pero el gobierno, al armar sus planillas, una vez más supone un aumento.

[3]

[3.1] Al ignorar principios de prudencia que deberían guiar sus cálculos, la administración actual no se limita a inspirar descrédito, con sus consecuencias deletéreas para el costo de la deuda pública. [3.2] La

actitud temeraria también estimula a la propia maquinaria a inventar maniobras contables con el fin de disimular la insuficiencia de recursos.

[4]

[4.1] En el episodio más reciente, la gestión Dilma recortó casi a la mitad (de R\$ 18,9 mil millones a R\$ 10,1 mil millones) la programación de gastos para 2015 con el bono salarial del PIS/Pasep —beneficio pagado a cerca de 20 millones de trabajadores con contrato formal que recibieron, en promedio, hasta dos salarios mínimos mensuales el año anterior.

[5]

[5.1] Iniciativas de esta naturaleza aún resultan sorprendentes, pues ni engañan a los observadores de la economía ni libran al país de sufrir los efectos reales y negativos de esta gestión imprudente.

[6]

[6.1] El gobierno de la presidenta Dilma Rousseff, sin embargo, recurre sin cesar a fraccionamientos de deudas tributarias, con la intención de compensar, con ingresos atípicos e inciertos, los agujeros dejados por la falta de entradas regulares.

[7]

[7.1] Crea gastos que no son discutidos en el Presupuesto, como las inyecciones de dinero al BNDES, financiadas por aumento de la deuda pública. [7.2] Estos préstamos al banco estatal, por cierto, fueron renegociados con plazos y tasas aún más subsidiados — se trata, por lo tanto, de maquillaje de las dificultades presentes a costa del futuro.

[8]

[8.1] Se recurrió incluso a la práctica sumamente peligrosa de atrasar transferencias a la Caixa Econômica Federal de fondos destinados al pago de beneficios sociales.

[8.2] Así, el banco federal paga, con recursos propios, los compromisos del Tesoro y espera recibir la transferencia debida.

[9]

[9.1] En suma, esta administración desmoraliza las instituciones desarrolladas penosa y lentamente con el objetivo republicano de hacer transparentes las cuentas públicas y ponerlas bajo control, sujetas al escrutinio público.

[10]

[10.1] Como si no fuera ya suficiente por sí mismo, esto contribuye a la deterioración objetiva de la economía y al aumento de la incertidumbre sobre el futuro del país.

Las macroproposiciones semánticas del editorial

De acuerdo con el análisis que hemos hecho en el nivel 1, este editorial se puede resumir en la macroproposición general (macrotema) a seguir:

- La gestión del gobierno de Dilma Rousseff se caracteriza por malas prácticas contables y decisiones imprudentes que afectan la economía y desmoralizan las instituciones responsables de la transparencia fiscal.

Para completar, podemos retirar del texto las siguientes proposiciones que dan coherencia global al editorial y reflejan el posicionamiento del periódico sobre el tema:

1. Dilma Rousseff lleva a cabo una gestión financiera temeraria, miente sobre los gastos excesivos y no se preocupa por las consecuencias que esto puede traer para la deuda pública y la confianza del mercado en la estabilidad económica del país.
2. La administración actual, al priorizar soluciones temporales y engañosas, como la reducción de gastos en beneficios sociales, está debilitando las instituciones y comprometiendo el futuro económico del país, generando una incertidumbre perjudicial para todos los ciudadanos.

Recordamos que el macro tema y las proposiciones evaluativas arriba son las que figuran en el cuadro de análisis del primer nivel de los editoriales de Folha de São Paulo. Ahora vamos a análisis de nivel 2 de los fragmentos relevantes del texto.

Fragmento relevante
[1.1] Han sido recurrentes los ejemplos de mala gestión en el gobierno de Dilma Rousseff (PT), pródigo en trucos contables para cuadrar las cuentas públicas e irrealista en exceso en las previsiones que realiza para elaborar el Presupuesto. [3.1] Al ignorar los principios de prudencia que deberían guiar sus cálculos, la actual administración no se limita a inspirar descrédito, con sus consecuencias deletéreas para el costo de la deuda pública. [3.2] Esta actitud temeraria también estimula a la propia maquinaria estatal a inventar maniobras contables con el fin de disfrazar la insuficiencia de recursos. (traducción propia)

Proposiciones relevantes

1. Dilma hace una gestión marcada por los trucos contables, predicciones poco realistas en el presupuesto y falta de transparencia.
2. Las actitudes imprudentes del gobierno tienen consecuencias negativas para todo el sector económico del país.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. El gobierno de Dilma Rousseff ha hecho una gestión desastrosa.
2. El gobierno tiene una actitud temeraria que inspira desconfianza

Estrategias discursivas utilizadas

El fragmento revela una postura marcadamente crítica hacia el gobierno de Dilma Rousseff (PT), articulando una serie de estrategias discursivas destinadas a deslegitimar su gestión y reforzar una perspectiva ideológica alineada con la racionalidad neoliberal. Desde el inicio, el texto adopta un tono negativo, cargado de expresiones peyorativas como “mala gestión”, “pródigo en trucos contables” y “excesivamente irreal”, que funcionan como marcadores evaluativos con fuerte carga emocional. Estos términos no solo clasifican negativamente las acciones gubernamentales, sino que construyen una imagen de irresponsabilidad y deshonestidad deliberada. El autor también recurre a metáforas moralizantes que asocian la administración con el fraude y la falta de austeridad.

La crítica se ancla en la construcción de un marco de riesgo fiscal, donde la frase “al ignorar los principios de prudencia” asume valor normativo, presentando estos “principios” como verdades técnicas. La acusación, mientras tanto, no se respalda con evidencia ya que el editorialista no ofrece una definición clara sobre lo que son los “principios de prudencia” que defiende en el texto. Esta estrategia se refuerza mediante la asociación entre la “mala gestión” y [3.1] “(...) las consecuencias deletéreas para el costo de la deuda pública”, lo que contribuye a un alarmismo técnico que dramatiza los efectos de cualquier desviación de las normas fiscales ortodoxas.

Otra estrategia recurrente es la personificación de la administración pública, como se observa en la expresión [3.2] “Esta actitud temeraria también estimula a la propia maquinaria estatal”. Al animar al Estado como un organismo susceptible de corrupción interna, el texto sugiere que las decisiones gubernamentales contaminan toda la estructura estatal, transformándola en un cómplice activo de prácticas fraudulentas. Esta metáfora no solo descalifica al gobierno, sino que sustenta el argumento neoliberal según el cual el Estado debe ser reducido o estrictamente vigilado por ser intrínsecamente ineficiente o corruptible.

Desde el punto de vista sintáctico, el editorial utiliza adjetivaciones valorativas colocadas estratégicamente junto a sustantivos aparentemente neutros, como “actitud temeraria”, “consecuencias deletéreas” y “pródigo en trucos contables”. Esta estructura (sustantivo + adjetivo) anticipa el juicio del lector y funciona como estrategia de valoración sintáctica, permitiendo que la ideología del autor se inscriba en la propia forma de la oración. La crítica

se intensifica además mediante construcciones enfáticas con negación restrictiva, como “no se limita a inspirar descrédito...”, que prepara al lector para una amplificación de los efectos negativos, acumulando argumentos y dramatizando las consecuencias de las decisiones políticas tomadas.

Finalmente, el texto silencia posibles alternativas y omite el contexto más amplio que podría relativizar las críticas presentadas. No se mencionan factores externos como la crisis económica internacional ni se reconocen iniciativas de transparencia del propio gobierno. La ausencia de estos elementos contribuye a construir una crítica que parece técnica y consensuada, pero que en realidad se sustenta en juicios de valor ideológicamente orientados. Así, el editorial persuade emocionalmente más que analiza racionalmente, configurándose como un ejemplo típico de discurso de oposición moldeado por la lógica del neoliberalismo fiscal.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Marcadores peyorativos	“mala gestión”, “pródigo en trucos contables”, “excesivamente irreal”	Clasificar negativamente con carga emocional, predisponiendo la opinión del lector	Construye una imagen de irresponsabilidad y deshonestidad deliberada.
Metáforas moralizantes	“esta actitud temeraria”, “estimula a la propia maquinaria estatal”	Personificar al Estado y atribuirle corrupción y fraude como características intrínsecas	Refuerza el argumento neoliberal de que el Estado es ineficiente y corruptible.
Construcción de marco normativo	“al ignorar los principios de prudencia”	Presentar normas fiscales ortodoxas como verdades técnicas incuestionables	Naturaliza el discurso neoliberal que prioriza la austeridad fiscal y la prudencia.
Alarmismo técnico	“consecuencias deletéreas para el costo de la deuda pública”	Dramatizar los efectos negativos de desviaciones fiscales	Justifica la austeridad y el control estricto del gasto público como imprescindibles para evitar el colapso económico
Adjetivación	“actitud temeraria”, “consecuencias deletéreas”, “pródigo en trucos contables”	Insertar juicio ideológico directamente en la estructura de la oración	Inscribe la crítica neoliberal en la forma misma del texto, influenciando al lector a aceptar el punto de vista autoral

Negaciones restrictivas	“no se limita a inspirar descrédito...”	Amplificar y dramatizar los efectos negativos para intensificar la crítica	Potencia la percepción de gravedad de la mala gestión, consolidando una visión negativa y sin matices
Omisión de contexto y alternativas	Ausencia de referencias a crisis internacional o medidas de transparencia	Silenciar elementos que relativicen la crítica, evitando cuestionamientos	Construye un discurso técnico y consensuado que oculta juicios ideológicos.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[6.1] El gobierno de la presidenta Dilma Rousseff, sin embargo, recurre sin cesar a plazos para el pago de deudas tributarias, con la intención de compensar, mediante ingresos atípicos e inciertos, los huecos dejados por la falta de entradas regulares. [7.1] Crea gastos que no son discutidos en el Presupuesto, como las inyecciones de dinero en el BNDES, financiadas por un aumento de la deuda pública. [7.2] Dichos préstamos al banco estatal, por cierto, fueron renegociados con plazos y tasas de interés aún más subsidiadas — se trata, por lo tanto, de un maquillaje de las dificultades presentes a costa del futuro.

Proposiciones relevantes

1. El gobierno recurre reiteradamente a parcelar deudas tributarias y a cubrir los faltantes con ingresos atípicos e inciertos.
2. Financia gastos fuera del Presupuesto presentando así un maquillaje contable que traslada el problema al futuro.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La gestión económica del gobierno es irresponsable e improvisada.
2. El Estado actúa de manera opaca e indebida.

Estrategias discursivas utilizadas

El texto no se limita a informar al lector sobre las acciones del gobierno, sino que claramente busca convencerlo de la ineficiencia e irresponsabilidad del Estado como gestor económico. Para ello, moviliza una serie de estrategias que refuerzan una perspectiva neoliberal, marcada

por la desconfianza hacia la intervención estatal y la valorización de la disciplina fiscal. Uno de los recursos más evidentes es el uso de metáforas moralizantes, como en la línea donde se afirma que las medidas gubernamentales constituyen un [7.2] “(...) maquillaje de las dificultades presentes a costa del futuro”.

Esta metáfora conlleva una fuerte carga negativa: la idea de “maquillaje” sugiere disfraz, falsedad y manipulación de la realidad, implicando que el gobierno estaría simplemente encubriendo problemas estructurales en lugar de enfrentarlos de manera responsable. Al conectar esta supuesta disimulación con un costo proyectado hacia el futuro, el texto construye una acusación de imprudencia que atraviesa el tiempo.

Además, el editorial organiza su crítica mediante la construcción de una estrategia que asocia las acciones gubernamentales con riesgo y reincidencia negativa. La frase [6.1] “El gobierno de la presidenta Dilma Rousseff, sin embargo, recurre sin cesar a plazos para el pago de deudas tributarias” es emblemática en este sentido: el adverbio “sin embargo” actúa como conector adversativo que anticipa reprobación, mientras la locución “sin cesar” enfatiza una práctica reiterada y obstinada, sugiriendo desconsideración frente a advertencias previas.

Otra estrategia recurrente es la personificación negativa del Estado, como se observa en la frase [7.1] “Crea gastos que no son discutidos en el Presupuesto”. El sujeto de la oración es implícito, pero claramente asociado al gobierno, y su omisión tiene el efecto de hacer la crítica más amplia e impersonal. Un gesto que transforma una supuesta irregularidad puntual en característica estructural de la administración pública.

La oración “(...) que no son discutidos en el Presupuesto” refuerza la idea de que dichos gastos ocurren al margen de la institucionalidad, sin transparencia ni debate democrático, sugiriendo una acción furtiva y arbitraria, incompatible con los principios de responsabilidad fiscal defendidos por el discurso neoliberal.

La crítica a la política crediticia también se construye sobre falacias retóricas y omisiones contextuales. En el pasaje [7.2] “Dichos préstamos al banco estatal, por cierto, fueron renegociados con plazos y tasas de interés aún más subsidiadas”, no se presenta ningún dato específico ni mención al contexto de crisis que podría justificar tal medida, como por ejemplo la necesidad de políticas de estabilización para estimular la economía. La ausencia de

contextualización lleva a generalizar indebidamente que toda política de crédito subsidiado es perjudicial, lo que constituye una falacia por omisión.

A continuación, el texto vincula oraciones con aparente naturalidad argumentativa sin explicar la relación entre las ideas: [7.2] “(...) se trata, por tanto, de un maquillaje de las dificultades actuales a costa del futuro”. El autor simplemente las afirma en secuencia, sugiriendo que una conduce naturalmente a la otra, sin necesidad de prueba. El uso del adverbio “por tanto” introduce una relación causa-efecto con apariencia de inevitabilidad lógica.

La ausencia de modalizadores discursivos (como “quizás”, “posiblemente” o “parece”) refuerza este efecto, pues elimina matices e impone una lectura categórica de los hechos. Esta construcción es típica del discurso de autoridad y tiene como objetivo cerrar el campo interpretativo, orientando al lector a adoptar la perspectiva crítica sugerida sin margen para disentir. De esta forma, el editorial sostiene su propósito persuasivo mediante una combinación sofisticada de estrategias que simulan objetividad para construir un juicio condenatorio sobre el papel del Estado en la economía.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Metáfora moralizante	“(…) maquillaje de las dificultades presentes a costa del futuro”	Asociar la gestión gubernamental con falsedad y manipulación.	Refuerza la imagen de un gobierno irresponsable que disimula problemas estructurales y compromete el futuro económico
Marcadores evaluativos	“El gobierno de la presidenta Dilma Rousseff, sin embargo, recurre sin cesar a plazos...”	Señalar reiteración obstinada y reproachable, anticipando desaprobación con conectores y adverbios	Presenta al gobierno como persistente en prácticas negativas, consolidando una imagen de irresponsabilidad y falta de prudencia
Personificación negativa del Estado	“Crea gastos que no son discutidos en el Presupuesto”	Generalizar una irregularidad puntual a toda la administración pública, dando al Estado carácter impropio y opaco	Deslegitima la administración pública, sugiriendo falta de transparencia y autonomía indebida.
Falacia por omisión	“Dichos préstamos al banco estatal... renegociados con tasas subsidiadas” (sin datos ni contexto)	Omite información relevante para desacreditar la política crediticia, simplificando el problema sin matices	Deslegitima la intervención estatal en la economía, presentándola como perjudicial y poco justificada

Conectores de causalidad categórica	“(…)por tanto, se trata de un maquillaje de las dificultades actuales a costa del futuro”	Establece relación causa-efecto como una verdad absoluta sin evidencia, usando adverbios que imponen inevitabilidad lógica	Cierra el campo interpretativo, impone una lectura crítica sin posibilidad de discusión o matices.

Fuente: elaboración propia

Fragmento relevante
[9.1] En definitiva, esta administración desmoraliza las instituciones desarrolladas penosa y lentamente con el objetivo republicano de transparentar las cuentas públicas y someterlas a control, sujetas al escrutinio público. [10.1] Como si esto no fuera ya suficientemente grave, contribuye además al deterioro objetivo de la economía y al aumento de la incertidumbre respecto al futuro del país.

Proposiciones relevantes

1. Las acciones de la administración están contribuyendo al deterioro objetivo de la economía y al aumento de la incertidumbre sobre el futuro del país.
2. El gobierno hace trucos contables y maneja las cuentas públicas sin transparencia.

Implicaciones y/o presuposiciones

1. La transparencia en el gobierno de Dilma es solo un pretexto para debilitar las instituciones.
2. La gestión actual agrava la desconfianza y la inestabilidad del país.

Estrategias discursivas utilizadas

El texto adopta un tono crítico hacia el gobierno al sugerir que la administración actual estaría desmoralizando instituciones que, según el propio enunciado, fueron desarrolladas “penosamente y lentamente” con el objetivo de garantizar la transparencia en las cuentas públicas. Esta construcción activa una metáfora de decadencia institucional, contrastando un pasado de virtudes republicanas con un presente marcado por deterioro y devaluación. El uso

del verbo “desmoraliza” introduce un juicio ético negativo, caracterizando al Estado como agente corrosivo de la moral y los valores públicos.

Además, el fragmento recurre a una falacia de legitimación moral al presentar el “objetivo republicano” de control y escrutinio de las cuentas como justificación suficiente para medidas que, en la práctica, minarían las propias instituciones. El control fiscal y la transparencia son movilizados como valores incuestionables, lo que naturaliza la eficiencia fiscal como virtud suprema. El problema, sin embargo, es que el texto omite el hecho de que fue precisamente el gobierno de Dilma Rousseff el que implementó medidas relevantes en este ámbito, como la Ley de Acceso a la Información⁴¹, silenciando así cualquier alternativa de interpretación o reconocimiento de méritos de esta gestión.

El autor emplea estrategias hiperbólicas y generalizaciones excesivas para reforzar la gravedad de las acusaciones, como si existiera una serie continua e innegable de daños. Expresiones como [10.1] “(...) contribuye además al deterioro objetivo de la economía y al aumento de la incertidumbre respecto al futuro del país” conjugan dos recursos retóricos: la creación de un ambiente de catástrofe y el uso de términos técnicos aparentemente objetivos (“deterioro objetivo”), lo que confiere una apariencia de cientificidad al juicio de valor. Esta elección léxica remite a la llamada falacia de la objetividad técnica, muy utilizada en discursos neoliberales para presentar posicionamientos políticos como verdades objetivas.

En la estructura sintáctica, se observa el uso de nominalizaciones como “deterioro” y “aumento de la incertidumbre”, que borran a los responsables de dichos procesos. Esto neutraliza el conflicto político, transformando disputas ideológicas en fenómenos automáticos, lo que favorece la naturalización de diagnósticos y soluciones vinculadas al mercado y a la previsibilidad fiscal. La ausencia de proposiciones alternativas refuerza aún más este efecto: no hay en el texto mención alguna a otras formas de gestión, de modo que el lector es llevado a concluir que solo el modelo neoliberal (implícito como trasfondo) podría salvar la situación.

⁴¹ Disponible en https://www2.camara.leg.br/transparencia/aceso-a-informacao/copy_of_perguntas-frequentes/lei-de-aceso-a-informacao#:~:text=7,-Quais%20as%20restri%C3%A7%C3%B5es%20de%20acesso%20%C3%A0%20informa%C3%A7%C3%A3o%20previstas%20na%20lei,n%C2%BA%2012.527%2F11%20e%20art.

Finalmente, la expresión [10.1] “(...) como si esto no fuera ya suficientemente grave” constituye un recurso argumentativo que anticipa y descalifica posibles objeciones. Apela a una presuposición de consenso entre el autor y el lector, como si los hechos narrados fueran tan evidentes que no admitieran debate. Esta estrategia fortalece el punto de vista del autor, evitando el contradictorio y consolidando la crítica como indiscutible que es característica central de textos opinativos con sesgo ideológico.

En síntesis, el texto utiliza una combinación de estrategias para construir una crítica a la administración que, bajo el disfraz de objetividad y rigor técnico, reproduce los fundamentos del pensamiento neoliberal: hostilidad hacia el Estado, culto a la previsibilidad fiscal, deslegitimación de la intervención pública y ausencia de alternativas al modelo de mercado.

Cuadro síntesis - Estrategias discursivas

Categoría	Ejemplo textual	Función discursiva	Efecto ideológico
Metáfora de decadencia institucional	“la administración actual estaría desmoralizando instituciones que... fueron desarrolladas ‘penosamente y lentamente’”	Contrastar un pasado virtuoso con un presente corrupto.	Presenta al Estado como corrosivo y responsable del deterioro institucional.
Falacia de legitimación moral	“el ‘objetivo republicano’ de control y escrutinio... como justificación suficiente para medidas que minarían instituciones”	Naturalizar la eficiencia fiscal como valor incuestionable y justificar críticas sin reconocer méritos.	Silencia logros del gobierno Dilma y omite interpretaciones alternativas.
Generalización excesiva	“contribuye además al deterioro objetivo de la economía y al aumento de la incertidumbre respecto al futuro”	Crear un clima de catástrofe con vocabulario técnico que aparenta objetividad.	Convierte juicios de valor en verdades incuestionables.
Nominalizaciones	“deterioro”, “aumento de la incertidumbre”	Eliminar agentes responsables y neutralizar conflictos políticos.	Naturaliza diagnósticos y soluciones neoliberales, desplazando la responsabilidad política.
Silenciamiento de alternativas	Ausencia de mención a otras formas de gestión	Restringir el campo interpretativo, evitando presentar modelos distintos o críticas	Refuerza la idea de que solo el modelo neoliberal es viable.

Presuposición de consenso y anticipación del contradictorio	“como si esto no fuera ya suficientemente grave”	Apelar a una opinión compartida y descartar posibles objeciones, consolidando el discurso como indiscutible.	Fortalece la posición del autor, impidiendo la crítica o debate.

Fuente: elaboración propia

8.3. Mapa ideológico neoliberal de Folha de São Paulo

En este apartado, nuestro objetivo es definir con mayor claridad la postura política e ideológica del periódico Folha de São Paulo respecto al neoliberalismo. Basándonos en las declaraciones consideradas clave relacionadas con los principios esenciales del neoliberalismo (liberalización del mercados austeridad fiscal, flexibilización laboral, privatización y función del Estado), elaboramos el mapa ideológico que se muestra a continuación.

Este mapa incluye también un análisis de cómo el periódico construye discursivamente la imagen de los distintos actores mencionados en sus editoriales, atendiendo a las representaciones que se les atribuyen, los roles que se les asignan y los juicios de valor que se les confieren en el marco de los acontecimientos políticos abordados.

Liberalización del mercado

En lo que se refiere a la liberalización de los mercados y a la intervención estatal en la economía, en los editoriales publicados por Folha de São Paulo, se puede observar un posicionamiento ideológico que, aunque reclame neutralidad, presenta una visión predominantemente alineada con los principios neoliberales. La mayor parte de los textos defiende la liberalización como un imperativo económico, mientras que la intervención estatal es retratada como un factor de inestabilidad. En general, Folha construye su discurso retratando la intervención estatal como un obstáculo al crecimiento, que para ser alcanzado depende de la autonomía del mercado (Ed. 23/09/2014).

Aunque el periódico mantiene una postura de supuesta vigilancia crítica sobre los candidatos y gobiernos, su análisis de las políticas económicas y fiscales demuestra una orientación que privilegia los actores que buscan soluciones basadas en la lógica de mercado y en la minimización del papel del Estado en el ámbito económico. En el editorial “Promessas e juros” (30/10/2014),

por ejemplo, Folha destaca la necesidad de que el gobierno de Dilma Rousseff (PT) envíe al mercado “una señal concreta de que el intervencionismo disminuirá”.

La formulación discursiva sugiere que la regulación de los precios (de los combustibles) sería un obstáculo, mientras que su “normalización” implicaría una corrección positiva para el sector financiero. El periódico critica los mecanismos de regulación (en este caso específico, el control de precios y subsidios), argumentando que generan distorsiones y que su sustitución es algo inevitable cuando se buscan mejores índices económicos (Ed. 09/10/2014).

Hay un énfasis en la necesidad de reformas que hagan la economía más competitiva y menos dependiente del Estado. El discurso sugiere que la solución para el crecimiento económico pasa por la modernización estatal y la reducción de la intervención en el funcionamiento natural del mercado. Al evaluar las propuestas de los candidatos a la presidencia, por ejemplo, Folha demuestra preferencia por medidas de desregulación como estrategia prioritaria para recuperar la confianza de los inversores. Las numerosas y frecuentes críticas a las políticas expansionistas de los gobiernos de izquierda refuerzan el discurso de que el mercado debe asumir un papel preponderante en la dinámica económica, mientras que el Estado debe actuar como regulador mínimo (Ed. 23/09/2014).

El periódico rara vez problematiza los impactos sociales y regionales que la liberalización puede provocar como la desindustrialización, el desempleo estructural y la vulnerabilidad de sectores menos competitivos. El periódico suele naturalizar los efectos negativos a corto plazo como “costos necesarios” o “ajustes inevitables”, atribuyendo responsabilidades genéricas a la mala gestión pública, sin cuestionar la lógica del propio modelo liberal.

Además, el periódico tiende a silenciar o minimizar formas alternativas de organización económica, como la protección de mercados estratégicos, el fortalecimiento de la industria nacional o el papel activo de bancos públicos en el fomento al desarrollo, presentándolas como desviaciones ineficaces o populistas. Esta postura revela un sesgo ideológico que favorece al capital financiero y al empresariado, en detrimento de políticas más orientadas a la soberanía económica y la justicia distributiva.

Folha reconoce que parte de las dificultades económicas de Brasil se deben al entorno externo, pero resalta que la inseguridad regulatoria y las “interferencias indebidas del gobierno” son obstáculos que perjudican el desarrollo del país (Ed. 26/10/2014; Ed. 28/10/2014).

En el editorial “Devassa na Petrobras” (28/10/2014), el periódico critica la administración de Petrobras y el “uso político” de la estatal, reforzando la idea de que la intervención corrompe la eficiencia de las empresas. La lógica implícita en esta argumentación refuerza que el crecimiento económico debe ser impulsado por mecanismos de mercado, mientras que la acción del Estado debe restringirse a garantizar la estabilidad macroeconómica.

- Hasta el año pasado, Petrobras era objeto de una discusión centrada en gran parte en los muchos problemas económicos y financieros de la empresa, causados por interferencias equivocadas o indebidas del gobierno federal, como la política industrial, el control de precios y cambios en las leyes y programas de exploración del petróleo. La estatal se convirtió, así, en casi un mero instrumento del gobierno. (Ed. 28/10/2014, traducción propia)

En síntesis, los editoriales analizados revelan una postura crítica en relación con políticas estatales que amplían la presencia del gobierno en la economía, ya sea mediante subsidios o regulación de sectores estratégicos. Cuando el Estado interviene, Folha frecuentemente asocia esta acción a distorsiones de mercado, ineficiencia administrativa y riesgos fiscales, argumentando que esto compromete la confianza de los inversores y la previsibilidad económica. Puede afirmarse, entonces, que Folha concibe la liberalización de los mercados como un proceso deseable, necesario e incluso inevitable para el crecimiento económico y la modernización del país.

Austeridad fiscal

Folha defiende la austeridad como única forma de garantizar la estabilidad macroeconómica. El rigor fiscal es representado de manera normativa y pragmática, siendo asociado a la responsabilidad, la credibilidad y la previsibilidad.

El periódico enfatiza la importancia del control de las cuentas públicas y de la reducción del endeudamiento gubernamental como condición esencial para la recuperación del crecimiento económico. También argumenta que la expansión descontrolada del gasto público compromete el mantenimiento de una política monetaria estable. La austeridad es, así, presentada como una necesidad técnica e inevitable, y no como una elección ideológica, reforzando la idea de que las

medidas de ajuste fiscal deben adoptarse independientemente de sus consecuencias políticas y sociales (Ed. 21/09/2014; Ed. 30/10/2014).

En este contexto, hay una crítica recurrente al gobierno del Partido de los Trabajadores (PT) por su política expansionista. El periódico destaca constantemente una supuesta preocupación por el aumento del gasto público, el deterioro de las cuentas fiscales y los riesgos de una inflación persistente (Ed. 30/09/2014, Ed. 04/10/2014, Ed. 05/10/2014). Folha sugiere que la conducción de la política económica por parte del gobierno de Dilma Rousseff ha contribuido a un escenario de inestabilidad y exige correcciones urgentes.

El periódico defiende medidas como la elevación de los tipos de interés para controlar la inflación y el aumento del superávit primario para garantizar el equilibrio de las cuentas estatales. En el editorial “Dinero y prudencia” (21/09/2014), Folha argumenta que Brasil necesita “ajustar las cuentas públicas y reforzar la debilitada credibilidad de la política económica”, alineándose con la lógica de que la austeridad fiscal es un prerrequisito para el crecimiento sostenible. Es decir, la construcción discursiva del periódico establece un paralelo entre la ausencia de ajustes y los desequilibrios económicos.

En el editorial “Sufrir en carne propia” (12/10/2014), el periódico critica los intentos del gobierno de minimizar los impactos de la inflación, sugiriendo que la insistencia en negar la necesidad de ajustes compromete la credibilidad del país. El periódico tiende a descalificar alternativas al recetario ortodoxo, como políticas fiscales anticíclicas o aumentos de inversión pública en momentos de crisis. Cuando estas medidas son adoptadas por gobiernos intervencionistas, Folha frecuentemente las describe como “maquillaje contable”, “maniobras” o “artificios”, sugiriendo mala fe o incompetencia administrativa (Ed. 12/10/2014).

Otro aspecto relevante es la asociación entre la austeridad y la confianza de los inversores. El discurso de Folha legitima la necesidad de recortes del gasto y control de la deuda como estrategias para restaurar la previsibilidad económica. La “confianza del empresariado” es tomada como un elemento central para la estabilidad del país. El periódico deja explícito que la supuesta incapacidad del gobierno para demostrar compromiso con la reducción de gastos resulta en un aumento de la percepción de riesgo por parte de los mercados. La austeridad aparece entonces como un factor determinante para la previsibilidad necesaria para la inversión (Ed. 03/10/2014; Ed. 21/09/2014; Ed. 02/11/2014).

Sin embargo, algunas ambigüedades surgen cuando Folha discute los efectos sociales de la austeridad. Al abordar el debate entre los candidatos a las elecciones de 2014, por ejemplo, el periódico critica la falta de propuestas concretas para abordar las consecuencias de las medidas de ajuste, sugiriendo que el debate público está frecuentemente oscurecido por disputas electorales y ataques personales (Ed. 06/10/2014). Esto indica un reconocimiento de que la austeridad, cuando se aplica de forma indiscriminada, puede profundizar desigualdades y comprometer sectores esenciales como la educación y la sanidad.

Al mismo tiempo, la insistencia en un enfoque técnico y pragmático del problema tiende a minimizar la dimensión política de las decisiones económicas, reforzando un discurso que naturaliza la austeridad como solución necesaria. La crítica al “populismo fiscal” o al “gasto irresponsable” suele acompañarse de elogios a medidas impopulares cuando estas se consideran compatibles con el “equilibrio de largo plazo” (Ed. 02/11/2014; Ed. 19/10/2014).

De esta manera, el análisis de los editoriales revela que, en general, Folha de São Paulo adopta una perspectiva que naturaliza la austeridad como un imperativo económico y refuerza una visión ortodoxa de la política económica, minimizando los debates sobre alternativas al ajuste fiscal y sobre sus impactos sociales. Es decir, el periódico se alinea con el discurso neoliberal promoviendo una concepción de Estado limitado, regulado por métricas contables, donde el equilibrio fiscal es tratado no como medio, sino como fin en sí mismo.

Privatización

Aunque Folha no defiende explícitamente la privatización en sus editoriales, su discurso sobre la eficiencia del sector privado y la ineficiencia del Estado refuerza la idea de la superioridad de lo privado sobre lo público. Este discurso se construye de manera sutil, utilizando argumentos sobre corrupción, burocracia e ineficiencia para debilitar la legitimidad del sector público, sin una problematización equivalente de los riesgos y fallas del sector privado.

Esta asimetría en la representación de lo público y lo privado es un rasgo característico de discursos alineados con el pensamiento neoliberal, en los que el mercado es visto como un mecanismo autorregulador y beneficioso, mientras que el Estado es tratado como un obstáculo para el progreso económico.

Para sostener esta perspectiva, el periódico utiliza inúmeras estrategias discursivas como el uso de metáforas como “océano de mediocridad”, “parálisis”, “deterioro”, “inflación”, “lugar de discusiones estériles”, que asocian el sector público con la burocracia, la ineficiencia y la corrupción, mientras que enaltecen la racionalidad, eficiencia y competitividad del mercado (Ed. 03/10/2014; Ed. 04/10/2014; Ed. 02/10/2014).

En “Repartición universitaria” (02/10/2014), por ejemplo, Folha critica la estructura de las universidades públicas brasileñas, señalando la presencia de un modelo rígido y estancado. El texto afirma que la administración estatal de las universidades está marcada por el corporativismo y la inercia, impidiendo la adecuación de la educación superior a un formato más eficiente e innovador. En este discurso está implícita la idea de que modelos de gestión más cercanos a la lógica privada serían más efectivos para modernizar la universidad.

En resumen, la construcción discursiva de Folha refuerza la tesis de que los países exitosos son aquellos que minimizan el papel del Estado y amplían las prerrogativas del sector privado. El periódico utiliza países como Argentina y Venezuela como malos ejemplos, sugiriendo que los problemas económicos de estas naciones son resultado de la intervención estatal excesiva. De acuerdo con el periódico, el proteccionismo de estos países compromete el crecimiento económico, mientras que los modelos más orientados al mercado traen desarrollo y prosperidad (Ed. 23/09/2014).

Flexibilización laboral

Dentro de los 58 editoriales que forman parte de nuestro corpus, en ninguno de ellos Folha de São Paulo aborda de manera explícita el tema de la “flexibilización laboral”. Sin embargo, a partir del análisis del discurso del periódico en cuestiones relacionadas (gestión económica, política fiscal, intervención estatal, etc.), es posible concluir que algunas tendencias discursivas apuntan a un alineamiento con principios neoliberales también en este ámbito.

Como ya hemos visto, en los editoriales analizados, se observa un énfasis recurrente en la necesidad de austeridad fiscal, en la crítica a la intervención estatal excesiva y en la valorización de la previsibilidad económica como un factor central para el crecimiento del país. Esta lógica se manifiesta, por ejemplo, en la manera en que el periódico cuestiona las medidas expansionistas que incrementan el gasto público y el tamaño del Estado.

La única referencia más cercana al tema se encuentra en el editorial “Repartição universitária” (02/10/2014):

- La crisis financiera por la que atraviesa la principal institución brasileña de educación superior es la fracción visible de un iceberg cuya parte sumergida —irresponsabilidad administrativa y corporativismo sindical— ha ocupado casi todo el espacio del pensamiento crítico e innovador. Pero aún hay vida en este océano de mediocridad y omisión. (Ed. 02/10/2014, traducción propia)

La referencia al “corporativismo sindical” como uno de los factores responsables de la crisis sugiere una visión crítica de Folha de São Paulo con respecto al sindicalismo. El término “corporativismo”, en este caso, tiene una connotación negativa, asociando los sindicatos con prácticas proteccionistas que estarían más enfocadas en sus propios intereses que en el bien común. Además, al presentarlos como parte del “iceberg” que sofoca el pensamiento crítico e innovador, el periódico refuerza la idea de que el sindicalismo representa un obstáculo para el progreso y la modernización institucional.

Si aplicamos esta perspectiva al debate sobre la flexibilización laboral, podemos inferir que Folha de São Paulo, al menos de manera implícita, tendería a percibir la rigidez de las leyes laborales y la influencia sindical como trabas para la competitividad económica y la eficiencia del mercado de trabajo. Dentro de esta lógica, la flexibilización de las relaciones laborales podría ser vista como una necesidad para mitigar los efectos negativos de un sistema excesivamente regulado e influenciado por intereses sindicales.

Al mismo tiempo, la ausencia de una defensa explícita de esta flexibilización en los editoriales analizados puede indicar que Folha prefiere adoptar una postura cautelosa sobre el tema, evitando un discurso abiertamente confrontativo contra los derechos laborales, pero manteniendo un discurso que favorece reformas que reduzcan la influencia sindical y aumenten la libertad de las empresas en la gestión de la mano de obra. Esta posición está alineada con el abordaje crítico del periódico hacia el intervencionismo estatal y el proteccionismo económico, temas recurrentes en sus editoriales.

Reducción de impuestos

El enfoque del periódico sobre la cuestión tributaria no sigue una defensa irrestricta de la reducción de impuestos, como un discurso neoliberal más ortodoxo podría sugerir. En cambio,

el periódico adopta un posicionamiento pragmático, en el que la cuestión de la carga tributaria se evalúa a partir de su impacto sobre el equilibrio fiscal, el sector productivo y la dinámica económica. Folha critica el aumento de impuestos cuando lo considera perjudicial para el crecimiento económico, pero también reconoce, en algunos momentos, la necesidad de recaudación para garantizar el equilibrio de las cuentas públicas.

De esta forma, el discurso del periódico sobre la tributación se estructura en torno a tres ejes principales: (1) la necesidad de ajuste fiscal y control del déficit público, (2) la preocupación por el impacto de la carga tributaria sobre la competitividad y el sector productivo, y (3) la crítica al uso político de la tributación por parte del gobierno.

A diferencia de un discurso estrictamente neoliberal, que defendería una reducción drástica de impuestos independientemente del contexto, en varios momentos Folha reconoce que la recaudación tributaria desempeña un papel importante para la estabilidad económica. El editorial “Tributo a postos” (20/10/2014) ejemplifica este enfoque al discutir la posibilidad de restablecer la Cide (Contribución para la Intervención en el Dominio Económico) sobre los combustibles. El periódico argumenta que, ante una supuesta fragilidad fiscal del gobierno, el aumento de este tributo podría generar ingresos adicionales sin un impacto inflacionario inmediato (Ed. 20/10/2014).

Este posicionamiento demuestra que Folha no rechaza completamente la tributación como instrumento de política económica. Sin embargo, el periódico argumenta que la falta de control de las cuentas públicas puede llevar a un escenario en el que el aumento de impuestos se vuelve inevitable, lo que sería indeseable para la economía (Ed. 03/10/2014).

Además, en el editorial “Espacio, casi parando” (21/09/2014), Folha critica el hecho de que no hubo compromiso del gobierno para realizar “reformas que hicieran la tributación más racional y socialmente más justa”. Un posicionamiento que demuestra que no hay un rechazo absoluto a la tributación, pero que su aplicación debe venir acompañada de una evaluación rigurosa sobre su impacto en la salud económica del país.

Otro aspecto fundamental del discurso de Folha es la preocupación por los supuestos efectos de la carga tributaria sobre el sector productivo. En varios editoriales, el periódico sugiere que

los impuestos elevados pueden desincentivar las inversiones, reducir la competitividad de las empresas brasileñas y dificultar el crecimiento económico.

- El país sufre con una de las cargas tributarias más altas entre las economías emergentes, lo que compromete su capacidad de crecimiento sostenible. (Ed. 04/10/2014, traducción propia)

En numerosas ocasiones el periódico sugiere que, en algunos casos, el gobierno adopta medidas tributarias no con base en criterios económicos, sino para obtener ventajas políticas o evitar desgastes con la opinión pública (Ed. 30/10/2014; Ed. 21/09/2014). En “Tributo a postos” (20/10/2014), por ejemplo, Folha afirma que Dilma Rousseff mantuvo los precios de los combustibles artificialmente bajos, a costa del endeudamiento de Petrobras. Según el periódico, esta política fue motivada por intereses políticos (para evitar un impacto inflacionario negativo antes de las elecciones) y que un reajuste de la Cide podría haber sido una solución más transparente y eficiente para equilibrar el mercado de combustibles.

En síntesis, el discurso de Folha de São Paulo sobre la cuestión tributaria revela un posicionamiento que no puede clasificarse como una defensa irrestricta de la reducción de impuestos, sino como una visión que considera la carga tributaria dentro de un contexto más amplio de equilibrio fiscal y competitividad económica. El periódico a veces defiende la necesidad de recaudación para garantizar la estabilidad de las cuentas públicas, mientras sugiere que una carga tributaria elevada tiene efectos dañinos sobre el sector productivo.

Función del Estado

Folha de São Paulo tiene un posicionamiento complejo cuando se trata del papel del Estado en la sociedad. Por un lado, el periódico defiende que el Estado debe tener un papel activo en el mantenimiento de la seguridad pública, en la implementación de políticas económicas que garanticen el crecimiento y en la regulación de sectores esenciales para el funcionamiento de la economía.

Por otro lado, critica la intervención excesiva del Estado en áreas que, en la visión del periódico, podrían ser más eficientes si estuvieran bajo la gestión del sector privado o si el gobierno no tuviera una participación central. Esta crítica a la intervención excesiva generalmente se refiere a cuestiones como la gestión de empresas estatales, la regulación del mercado, el gasto público y las políticas de subsidios. Esta visión combina la defensa del orden social y político garantizado

por el Estado, con la que afirma que la intervención gubernamental puede generar ineficiencias, corrupción y restricciones a la libertad económica (Ed. 09/10/2014).

Por lo tanto, el discurso de Folha revela un posicionamiento híbrido, entre la necesidad de un Estado fuerte en términos de orden y seguridad, y la crítica a un Estado que, según el periódico, se vuelve pesado e ineficiente si ocurre una intervención excesiva. En el editorial “El laberinto de México” (25/10/2014), la crítica al gobierno mexicano por su incapacidad para lidiar con la corrupción y la inseguridad pública refuerza la idea de que el Estado debe actuar contra el crimen de manera más eficiente, evidenciando una perspectiva que defiende acciones estatales cuando estas están destinadas al mantenimiento del orden y de la seguridad. Lo mismo ocurre en el editorial “Logros y Robos” (29/10/2014) donde el periódico exige una acción efectiva del gobierno de São Paulo en el combate a los robos en la provincia.

- ¿Acaso el gobierno de Alckmin solo pretende admitir una aceleración si el indicador supera el 37,2% de febrero? (Ed. 29/10/2014, traducción propia)
- La caída en el número de robos de vehículos, por su parte, tal vez resulte de la nueva legislación sobre desguaces y venta de piezas usadas. Prueba de que el poder público tiene, de hecho, herramientas y recursos para combatir el crimen especializado. (Ed. 29/10/2014, traducción propia)

Ya en el editorial “Plazos de tolerancia” (31/10/2014), se observa una ambivalencia entre defender al Estado como garante del orden y criticar su intervención excesiva. El periódico señala que la falta de criterios objetivos en la legislación actual resulta en arbitrariedad por parte de las autoridades, lo que permite excesos en la aplicación de la ley. Un discurso que, aunque crítico con el Estado, no aboga por su retirada total de la regulación, sino por su modernización y eficiencia. Este posicionamiento es característico de un neoliberalismo reformista, que busca racionalizar el Estado, reduciendo su margen de actuación, pero sin necesariamente eliminarlo de las esferas de regulación social.

En el campo político, los editoriales revelan una comprensión del Estado como una instancia que debe actuar de manera neutral y técnica. Esta visión es particularmente visible en las críticas a la intervención del Tribunal Superior Electoral en el contenido de las propagandas electorales (“Tentaciones judiciales”, 22/10/2014), donde el periódico argumenta que regulaciones más rígidas sobre la propaganda política podrían restringir la libertad de expresión de los candidatos. Así, aunque el periódico no se presente explícitamente como defensor de la existencia del Estado bajo los moldes neoliberales, la selección de temas, los encuadres y las evaluaciones

realizadas en los editoriales sugieren una concepción en la que el Estado debe actuar de manera mínima, garantizando orden, estabilidad y seguridad jurídica para el capital.

Representación de los actores en conflicto

Folha de São Paulo construye representaciones diferenciadas para actores y partidos políticos de izquierda, derecha y centro, estructurando un discurso que se articula con intereses económicos específicos. Cuando se trata de actores y partidos políticos vinculados a proyectos que defienden una mayor intervención estatal en la economía y la expansión de políticas de bienestar social, el periódico adopta una postura rígida y más crítica. El uso frecuente de expresiones como “intervenciones desastrosas”, “conducción equivocada” y “populismo económico” refuerza la percepción de que la izquierda está intrínsecamente vinculada a prácticas clientelistas y a un modelo de desarrollo económico incompatible con la eficiencia administrativa (Ed. 09/10/2014; Ed. 23/09/2014; Ed. 14/10/2014; Ed. 19/10/2014; Ed. 27/10/2014).

En lo que respecta al tratamiento conferido a Dilma Rousseff y al PT, en casi todos los editoriales que analizan la gestión petista, Folha lo hace bajo un sesgo negativo, asociando siempre al gobierno con la ineficiencia, la corrupción y el populismo. El periódico recurre frecuentemente a metáforas que deslegitiman al partido, vinculando su actuación con un modelo de gestión obsoleto y sin transparencia (Ed. 21/10/2014; Ed. 24/10/2014; Ed. 30/09/2014).

En este sentido, algunos temas como la corrupción son movilizados de forma selectiva. En el caso del escándalo de Petrobras, por ejemplo, el periódico siempre enfoca la responsabilidad del PT en la gestión de la estatal y acusa al partido de haber institucionalizado prácticas corruptas allí. Sin embargo, la participación de los partidos de derecha y centro en este escándalo es mitigada, así como en otros casos de corrupción que involucran a esos partidos y no reciben el mismo grado de atención e indignación por parte del periódico. Esta asimetría sugiere un encuadre estratégico que asocia el desvío de recursos públicos y el retraso a la izquierda (Ed. 28/10/2014).

En cambio, el candidato de derecha Aécio Neves y su partido (PSDB), alineados con una visión más neoliberal de la economía, son presentados de manera más favorable. El candidato es retratado como una mejor alternativa al gobierno petista, ya que, según el periódico, es competitivo y capaz de movilizar apoyos estratégicos. Incluso cuando sus posibilidades en las

encuestas son inciertas, el discurso del periódico refuerza la idea de que su victoria representaría un “nuevo ánimo” para el país, ya que traería mayor estabilidad económica (Ed. 19/10/2014).

Lo que observamos es que la crítica a los actores de derecha, cuando está presente, tiende a ser puntual y calculada, sin comprometer la estructura discursiva que legitima su proyecto económico. Es decir, son suavizadas mediante construcciones que enfatizan los desafíos sistémicos en lugar de fallas individuales. Son críticas que se presentan como observaciones técnicas, sin que ello implique una condena estructural de sus propuestas económicas (Ed. 11/10/2014).

La excepción es cuando el periódico trata la gestión del gobernador de São Paulo, Geraldo Alckmin, también del PSDB (Ed. 05/10/2014, Ed. 09/10/2014, Ed. 13/10/2014, Ed. 31/10/2014, Ed. 29/10/2014). En este caso, Folha suele ser severa en sus críticas, sin embargo, este posicionamiento puede explicarse por algunos motivos. En primer lugar, durante las elecciones de 2014, Aécio Neves era el candidato presidencial del PSDB y la principal apuesta de la oposición contra Dilma Rousseff (PT). Siendo un feroz crítico del PT y del gobierno petista, Folha tendía a tratar a Aécio de manera más favorable, con el objetivo de fortalecer su candidatura. Incluso cuando le dirigía críticas ocasionales, su posición estratégica como principal opositor a Dilma hacía que la cobertura hacia él fuera más cautelosa.

En segundo lugar, al ser ya gobernador de São Paulo, Alckmin tenía un dominio político consolidado en el estado, lo que permitía a Folha ser más crítica en relación con su administración sin grandes riesgos de debilitar al PSDB a nivel nacional. Esto le daba al periódico la libertad de ser más duro con Alckmin para mantener su posición de independencia y fiscalización de la política local.

Por último, pero no menos importante, las críticas a Alckmin también pueden haber sido una estrategia de Folha para reforzar su imagen de imparcialidad y evitar acusaciones de alineamiento automático con el PSDB. Como el periódico ya era frecuentemente acusado de favorecer al partido, ser más duro con Alckmin podía servir como un contrapunto para equilibrar su cobertura y mantener su credibilidad periodística. Este doble estándar discursivo señala que la crítica al PSDB no busca desestabilizar su proyecto político, sino preservar la credibilidad del periódico como un medio “equilibrado” y supuestamente neutral.

En cuanto a los partidos de centro, estos son tratados de forma pragmática por Folha, recibiendo mención principalmente en función de sus alianzas estratégicas. El PMDB, por ejemplo, aparece en los editoriales más como un agente de transacción política que como un actor con identidad propia (Ed. 07/10/2014, Ed. 11/10/2014, Ed. 28/10/2014, Ed. 01/11/2014). Este encuadre refuerza la idea de que los partidos centristas operan como intermediarios en el juego político, adaptándose según las circunstancias.

En conclusión, observamos que el periódico evita ataques directos a partidos que, aunque no estén directamente alineados con el proyecto neoliberal, desempeñan un papel esencial en la gobernabilidad y la estabilidad política. Esta orientación no se da de manera explícita o declarada, sino que permea la selección de temas, el tono de las críticas y el encuadre de los diferentes actores políticos, consolidando un patrón discursivo que refuerza la hegemonía del pensamiento económico neoliberal en el debate público. Todo hecho con una “neutralidad” calculada que actúa para influir en la opinión de los lectores sin comprometer la orientación ideológica del periódico.

PARTE III

CONCLUSIVA

CAPÍTULO 9

9. RESUMO DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Este capítulo tiene como objetivo presentar, en primer lugar, una síntesis del cumplimiento de los objetivos establecidos en esta tesis, identificando con la mayor concreción posible los momentos del análisis en los que dichos objetivos fueron alcanzados. En segundo lugar, se expondrán las conclusiones, así como la verificación de las hipótesis formuladas al inicio de la investigación. El capítulo se cerrará con una reflexión sobre los desarrollos teóricos y empíricos surgidos del análisis de los cuatro casos que conformaron el corpus, así como sobre las implicaciones políticas y sociales que se desprenden de esta investigación.

9.1. Los objetivos

9.1.1. Objetivo 1

El primer objetivo establecido en esta investigación fue la elaboración del perfil ideológico-político sobre el neoliberalismo en los cuatro periódicos analizados. Los subcapítulos 5.3., 6.3., 7.3. y 8.3. corresponden, respectivamente, a los perfiles de El Mundo, El País, O Globo y Folha de São Paulo. Estos perfiles se construyeron antes de la formulación de las conclusiones, ya que el propósito era analizar, de forma profunda e individualizada, el posicionamiento de cada periódico frente a cinco de los principales pilares del neoliberalismo definidos en la sección metodológica de esta tesis: liberalización de los mercados, austeridad fiscal, privatizaciones, flexibilización de las relaciones laborales, reducción de impuestos y función del Estado.

De este modo, el lector puede remitirse a los capítulos mencionados para consultar los perfiles ideológicos completos de cada periódico. Sin embargo, con el objetivo de facilitar la comprensión para quienes, eventualmente, tengan acceso únicamente al capítulo conclusivo, presentamos a continuación un resumen sintético de estas matrices ideológicas, destacando el posicionamiento adoptado por cada medio en relación con el eje temático central de este análisis: el neoliberalismo.

El Mundo

El análisis de los editoriales de El Mundo revela una orientación ideológica claramente alineada con los principios neoliberales. El Mundo presenta medidas como la disciplina fiscal, el recorte del gasto público y las reformas estructurales como las únicas vías posibles para el crecimiento económico y la “salud” de las economías nacionales. Su discurso editorial adopta, por tanto, una retórica que vincula el Estado de bienestar con un modelo obsoleto, ineficiente e insostenible, un verdadero obstáculo para la modernización económica.

Esta postura se hace evidente en la forma en que el periódico representa las medidas de ajuste como naturales e inevitables. La idea de que “no hay alternativa” al neoliberalismo constituye una presuposición constante en sus textos, que, al tiempo que exalta las propuestas liberalizadoras, silencia otras posibilidades económicas y políticas. La crítica permanente a la intervención estatal refuerza el ideal de un Estado mínimo, centrado únicamente en promover la estabilidad macroeconómica y en estimular al sector privado. Su discurso posiciona, así, las medidas neoliberales como exigencias técnicas, y no como elecciones ideológicas.

El País

El periódico El País adopta en su línea editorial una posición ambigua ante el neoliberalismo, oscilando entre una defensa moderada de la ortodoxia fiscal y una ideología socialdemócrata que busca conciliar estabilidad macroeconómica con protección social. Esta tensión es visible en el tratamiento que el diario da a temas como el ajuste fiscal, las reformas estructurales y el papel del Estado. Aunque critica políticas de austeridad excesiva y defiende una “Europa más solidaria”, su discurso generalmente avala los postulados centrales del neoliberalismo.

El periódico busca preservar una imagen de sensibilidad social, condenando excesos y destacando la importancia de la cohesión y la inclusión. Sin embargo, este posicionamiento no se traduce en una crítica efectiva a las estructuras que generan desigualdad, quedándose más en el nivel discursivo. Cuando existe conflicto entre justicia social y estabilidad macroeconómica, la prioridad de El País es casi siempre la segunda. Esto revela que el alineamiento pragmático con el neoliberalismo es matizado por un lenguaje de moderación y consenso. Es decir, El País actúa como un actor político e ideológico que busca conciliar los valores del neoliberalismo con una estética discursiva de centroizquierda.

O Globo

El diario O Globo demuestra una adhesión explícita a los principios del neoliberalismo, adoptando una postura de vigilante ideológico que está siempre listo para exigir del gobierno un compromiso más firme con la disciplina fiscal, la liberalización de los mercados y la atracción de inversiones privadas. El periódico destaca siempre la importancia de un entorno regulatorio flexible y favorable al capital, con menos burocracia y mayor seguridad jurídica para los inversores privados.

El discurso editorial naturaliza los supuestos del mercado como solución a los problemas estructurales del Estado, al tiempo que minimiza los impactos de estas políticas sobre la población más vulnerable, enfatizando únicamente los beneficios a largo plazo en términos de eficiencia y competitividad. Con un discurso contundente y polarizador, O Globo critica al gobierno del Partido de los Trabajadores (PT) utilizando una concepción tecnocrática de la gestión económica, en la cual no hay espacio para alternativas al modelo hegemónico. El diario se presenta como portavoz de la ortodoxia fiscal, atribuyendo al neoliberalismo una apariencia de neutralidad técnica e inevitabilidad.

Folha de São Paulo

Aunque suele presentar un discurso algo más moderado que el de O Globo, Folha de São Paulo defiende estructuralmente los pilares del neoliberalismo. Al proponer límites claros a la actuación del Estado en la economía, el periódico emplea predominantemente una retórica técnica y de aparente mesura para legitimar la responsabilidad fiscal, la austeridad presupuestaria y la desregulación de los mercados como fundamentos innegociables de una buena gobernanza económica.

Reafirmando constantemente la necesidad de reformas estructurales con sesgo liberalizador, sus editoriales posicionan a los “agentes financieros” como sujetos centrales de la racionalidad económica, asignando al Estado un papel secundario, centrado prioritariamente en la defensa del orden y de la propiedad privada.

Folha critica la implementación de políticas redistributivas y de expansión del gasto público, enfatizando en cambio la necesidad de tomar “decisiones difíciles” que implican austeridad y

recortes a derechos sociales. Si bien en su línea editorial conserva cierto espacio para el debate contradictorio, este pluralismo queda circunscrito a un marco que privilegia visiones económicas liberales, operando dentro de los límites discursivos del paradigma neoliberal dominante.

9.1.2. Objetivo 2

El segundo objetivo de esta investigación era analizar los procesos de legitimación o deslegitimación de los actores involucrados en los debates sobre el neoliberalismo, en los 4 periódicos aquí estudiados. En términos generales, buscamos comprender cómo los medios seleccionados construyen discursivamente a los sujetos sociales y políticos que apoyan o cuestionan los principios neoliberales.

El análisis prestó especial atención a los mecanismos discursivos utilizados por estos medios al atribuir credibilidad, autoridad o descrédito a determinados sujetos y voces, ya sea mediante el uso de estereotipos, la amplificación de su importancia o la minimización de su papel en los hechos narrados. Como indicamos en el apartado metodológico, el análisis se apoyó en la noción del Cuadrado Ideológico para mapear las oposiciones estructurales entre el “nosotros” y el “ellos”, es decir, entre actores promovidos como responsables de soluciones eficaces y aquellos responsabilizados por crisis, retrasos o ineficiencias.

Siguiendo la misma orientación del apartado anterior, para consultar el análisis completo de la representación que estos periódicos hacen de los actores involucrados en los conflictos abordados en los editoriales, el lector puede remitirse a los subcapítulos 5.3, 6.3, 7.3 y 8.3. También aquí, para facilitar la comprensión a quienes eventualmente tengan acceso únicamente al capítulo conclusivo, presentaremos un resumen sintético de estos resultados. Así, las conclusiones relativas a este segundo objetivo son las siguientes:

El Mundo

El Mundo emplea un encuadre ideológico que legitima y apoya a los partidos de derecha y centroderecha, presentándolos como la única alternativa viable y responsable para gobernar, mientras descalifica sistemáticamente a la izquierda, que es retratada como una amenaza para la estabilidad y el progreso del país. El diario suele destacar los aspectos positivos de partidos como el PP y Ciudadanos, describiéndolos como estables y comprometidos con el bienestar

nacional. En esta construcción, eventuales fallos o escándalos que involucran a estos grupos son minimizados o justificados.

En contraste, la izquierda (principalmente representada por Unidos Podemos) es retratada de manera sistemáticamente negativa, asociada exclusivamente al populismo y la radicalidad sin matices. El periódico emplea un lenguaje peyorativo, con términos como “aventura”, “nefasto” o “populismo”, para vincular a estos partidos con la inexperiencia y el riesgo, insinuando que su ascenso amenazaría la estabilidad institucional y económica de España. Esta caracterización no se limita a la crítica política, sino que busca estigmatizar mediante fórmulas como “izquierda radical”, se sugiere que sus propuestas son intrínsecamente incompatibles con la gobernabilidad democrática e incluso con el interés nacional.

A través de estos mecanismos discursivos, el periódico naturaliza a la derecha como garantía de estabilidad mientras deslegitima a la izquierda como opción inviable, contribuyendo activamente a la hegemonía de un proyecto político-económico neoliberal y conservador.

El País

El País presenta una línea editorial alineada con valores neoliberales y de centroizquierda moderada. El diario tiende a construir representaciones positivas de partidos y proyectos que defienden el libre mercado, la integración europea y la responsabilidad fiscal. En contraste, critica con dureza a partidos y gobiernos ubicados más a la izquierda del espectro político, los cuales son retratados como radicales, populistas y amenazas para la gobernabilidad.

En este sentido, El País suele legitimar al Partido Socialista Obrero Español (PSOE), atribuyéndole cualidades como responsabilidad y compromiso democrático, al mismo tiempo que deslegitima a partidos que considera de izquierda radical, como Podemos, acusándolos de oportunismo, incoherencia e inestabilidad. Aunque también critica a partidos de derecha y centroderecha, estas críticas tienden a ser más suaves en comparación con las dirigidas a Podemos. La actuación de gobiernos latinoamericanos de izquierda también es retratada de forma negativa, asociándolos con el autoritarismo, el colapso económico y el desprestigio internacional.

En el caso de Podemos, el periódico aplica una lógica discursiva que enfatiza defectos y silencia virtudes, ignorando, por ejemplo, su defensa de políticas sociales y su papel en la renovación del debate político. En el discurso de El País, el centrismo (tanto de izquierda como de derecha) aparece como el camino ideal para el país, mientras que los extremos del espectro político son responsabilizados por la polarización y la crisis de gobernabilidad.

En síntesis, El País construye un discurso que favorece la centralidad del PSOE como el partido legítimo para gobernar, al mismo tiempo que margina las alternativas de izquierda que desafían el orden político-económico vigente, reforzando una visión moderada, liberal e institucional del funcionamiento democrático.

O Globo

O Globo adopta una postura persistentemente crítica hacia los gobiernos y actores de izquierda. Muchos de sus editoriales se dedicaron a desacreditar a figuras y experiencias de izquierda en América Latina y en el mundo, asociándolas con autoritarismo, populismo y mala gestión económica. En general la izquierda es retratada como antidemocrática, guiada por intereses partidistas y desinteresada por reformas sostenibles. En ocasiones, se utilizan distorsiones y falacias para reforzar esta visión, atribuyendo a estos gobiernos la total responsabilidad de las crisis políticas y económicas.

En el contexto brasileño, el Partido de los Trabajadores (PT) (partido de izquierda más influyente del país) ha sido objeto de críticas constantes desde su origen. O Globo ha promovido un discurso que asocia a este partido con ineficiencia, clientelismo y corrupción, contribuyendo a la formación de un fuerte rechazo popular hacia él en Brasil. Durante la campaña electoral de 2014, el periódico intensificó su ofensiva, destacando los escándalos que comprometían al PT, mientras silenciaba aquellos que involucraban a sus adversarios, a quienes retrató como más preparados, racionales y competentes.

Aunque se declara neutral, el posicionamiento ideológico de O Globo es claro: apoya políticas alineadas con el liberalismo económico y rechaza cualquier alternativa. Sus editoriales no solo informan, sino que actúan como herramientas de intervención política, moldeando el imaginario social en favor de los intereses de las élites y del modelo neoliberal en Brasil.

Folha de São Paulo

Folha de São Paulo construye representaciones distintas para los actores políticos de izquierda, centro y derecha, estructurando su discurso en consonancia con intereses políticos y económicos. Cuando se refiere a proyectos que promueven una mayor intervención del Estado y políticas de bienestar social, adopta un tono más crítico, asociándolos con ineficiencia, corrupción y clientelismo. Emplea términos negativos que refuerzan una imagen desfavorable de la izquierda, y casi siempre la presenta como incompatible con la buena gestión pública.

Por el contrario, los actores alineados con propuestas económicas de orientación neoliberal reciben un tratamiento más favorable. Incluso en contextos de incertidumbre, el periódico destaca su competitividad y su supuesta capacidad para garantizar estabilidad económica. Las críticas dirigidas a estos sectores son puntuales, técnicas y sin cuestionamiento profundo de sus fundamentos ideológicos.

En casos de corrupción, Folha adopta un enfoque selectivo: cuando los escándalos afectan a partidos de izquierda, estos son intensamente responsabilizados, mientras que las implicaciones de partidos de centro y derecha son minimizadas. Este tratamiento asimétrico sugiere un encuadre estratégico que asocia los desvíos éticos a un único espectro político. En algunas situaciones, el diario adopta un tono más severo con actores específicos vinculados a la derecha, especialmente cuando esto no representa un riesgo para el equilibrio nacional del partido. Estas críticas parecen cumplir una función estratégica para reforzar la imagen de imparcialidad del diario y preservar su credibilidad como fiscalizador del poder político.

9.1.3. Objetivo 3

El tercer objetivo de esta investigación consistió en examinar la coherencia y solidez interna de los argumentos presentados por estos periódicos al desarrollar sus razonamientos en torno al neoliberalismo. Este examen fue realizado a lo largo del análisis de segundo nivel de profundidad en los subcapítulos de las secciones dedicadas a cada periódico (5.2., 6.2., 7.2. y 8.2.).

En estas secciones, buscamos identificar y describir los argumentos centrales movilizados por los periódicos para sustentar sus interpretaciones de los acontecimientos, justificar determinadas posiciones políticas y reforzar principios asociados al pensamiento neoliberal. Nos dedicamos,

en particular, a identificar momentos en que los editoriales recurrían a distorsiones históricas y de contexto, empleaban afirmaciones infundadas o desarrollaban razonamientos falaces para justificar o rechazar determinados temas y actores involucrados en los conflictos en cuestión.

Como detallaremos mejor en las conclusiones más adelante, identificamos diversas infracciones a las reglas fundamentales de la argumentación lógica. Estrategias que, en muchos casos, tenían como objetivo legitimar intereses políticos y económicos específicos o deslegitimar posiciones críticas a la agenda neoliberal. Este tercer objetivo, por lo tanto, nos permitió comprender con mayor profundidad cómo los discursos periodísticos articulan racionalidad, ideología y poder, sirviendo como instrumentos de hegemonía simbólica en el campo político y económico.

9.1.4. Objetivo 4

El cuarto objetivo propuesto fue analizar la lógica argumentativa y las estrategias discursivas empleadas por cada periódico. Este análisis fue realizado tanto en el nivel 1 de profundidad (que incluye los 246 editoriales que conforman nuestro corpus general) como de forma más detallada en el nivel 2. Concluidas estas etapas, se pudo comprobar que, con el propósito de legitimar el modelo neoliberal, los diarios seleccionan y jerarquizan sus argumentos de acuerdo con su posicionamiento ideológico, recurriendo a diversas estrategias semánticas, sintácticas y retóricas, como la generalización, la omisión de datos relevantes, el uso de metáforas deslegitimadoras y la construcción dicotómica entre “nosotros” y “ellos”.

Los resultados pueden consultarse en los subcapítulos 5.2, 6.2, 7.2 y 8.2, donde se examinan en detalle los mecanismos discursivos empleados por El Mundo, El País, O Globo y Folha de São Paulo. En estos apartados, el lector encontrará un panorama completo sobre cómo cada medio construye y articula sus discursos en torno al neoliberalismo.

9.1.5. Objetivo 5

El quinto y último objetivo de esta investigación consiste en realizar un análisis comparativo entre los discursos editoriales de los cuatro periódicos, con el fin de evaluar en qué medida sus posicionamientos convergen o divergen dentro del espectro ideológico neoliberal. La intención fue identificar similitudes discursivas, esquemas de legitimación o deslegitimación de actores y

de políticas públicas asociadas al neoliberalismo y hasta qué punto estos posicionamientos ideológicos son compartidos o individualizados por cada diario.

La comparación entre periódicos que comparten o no una orientación neoliberal, a menudo se realiza de forma genérica, basándose únicamente en su línea editorial (derecha, centroderecha, apoyo a las reformas, defensa del mercado). Esta tesis buscó ir más allá, comparando los modos específicos de articulación del discurso neoliberal en diferentes contextos nacionales (Brasil y España) y en distintos medios de comunicación (O Globo, Folha de São Paulo, El País, El Mundo). Esto permitió una comparación estructural y argumentativa que reveló convergencias y divergencias en la retórica neoliberal de cada país y de cada periódico.

Antes, es necesario recordar que los editoriales analizados en este estudio no representan ni agotan completamente la manera en que cada periódico discurre sobre el neoliberalismo. Se trata de una muestra significativa, pero que, por motivos obvios, no logra abarcar todos los posicionamientos posibles ni cubrir completamente la complejidad de cada línea editorial. Aun así, fue posible identificar tendencias y patrones relevantes, especialmente si consideramos el conjunto de los análisis realizados.

Al construir lo que denominamos “mapa neoliberal” de cada periódico (subcapítulos 5.3., 6.3., 7.3. y 8.3.), examinamos detalladamente un conjunto de elementos discursivos que se mostraron recurrentes y significativos para la comprensión de los posicionamientos adoptados. En muchos casos, se observó el uso de estrategias discursivas similares para legitimar reformas económicas alineadas con la racionalidad neoliberal, aunque con distintos grados de intensidad y énfasis. Es decir, a pesar de las innumerables convergencias, como era de esperarse, los diarios no trataron todos los temas de la misma manera: algunos demostraron mayor interés en ciertas agendas, mientras que otros omitieron o minimizaron temas específicos.

Además de las prioridades editoriales, estas variaciones reflejan la profunda influencia que el contexto político y económico del país ejerce sobre la producción discursiva de esos diarios. Esto confirma que, aunque comparten una postura ideológica similar respecto al neoliberalismo, cada uno estructura su discurso de forma particular, adaptándolo a las circunstancias políticas, económicas y sociales de su entorno, así como a sus propios intereses.

Antes de proceder a la comparación individual entre los cuatro periódicos, también es pertinente destacar un dato estructural relevante: el hecho de que los periódicos estén insertos en contextos político-económicos nacionales específicos (O Globo y Folha de São Paulo en Brasil; El Mundo y El País en España) permitió identificar tendencias discursivas comunes dentro de cada par nacional. En otras palabras, aunque los discursos no son homogéneos, se observa una relativa convergencia en la manera en que los dos periódicos brasileños, por un lado, y los dos españoles, por otro, representan el neoliberalismo. De este modo, fue posible notar que los periódicos brasileños tienden a adoptar ciertos marcos discursivos comunes que distinguen su abordaje del que es adoptado por los medios españoles.

Así, optamos por organizar esta comparación destacando, en primer lugar, las similitudes y diferencias en la representación del neoliberalismo dentro de cada contexto nacional, mostrando los elementos que aproximan los discursos neoliberales de los medios brasileños, por un lado, y los de los españoles, por otro. Hecha esta primera comparación, a continuación, se presentará una síntesis de las intersecciones y divergencias observadas entre los cuatro periódicos, con base en sus posicionamientos específicos frente a los principales temas de la agenda neoliberal identificados en nuestro análisis.

Utilizando el Análisis Crítico del Discurso, fue posible establecer un criterio de comparación estructurado, que organiza las comparaciones en torno a categorías analíticas claras y consistentes. Al identificar patrones discursivos transnacionales, esta investigación demuestra que, pese a las variaciones, existe una gramática neoliberal compartida que atraviesa fronteras mediáticas. Este hallazgo resulta fundamental para comprender el papel de los medios de comunicación en la globalización del neoliberalismo.

Cuadro síntesis - Comparación del discurso neoliberal Brasil y España

Tema	Similitudes	Diferencias
Representación general del neoliberalismo	Los periódicos de ambos países asocian el neoliberalismo con eficiencia, responsabilidad y desarrollo.	En Brasil, se presenta como un proyecto para “modernizar” un país emergente; en España, como una necesidad para cumplir con las exigencias europeas y evitar crisis de deuda.

Políticas de austeridad	Todos defienden la austeridad como solución a las crisis económicas y equilibrio de las cuentas públicas. Es una medida vista como necesaria para restaurar la confianza del mercado y atraer inversiones.	Los medios brasileños presentan la austeridad como una decisión interna para “modernizar” y “sanear” la economía; en España como una imposición externa vinculada con los estándares de la UE.
Privatizaciones	En ambos países, se promueve la idea de que el sector privado es más eficiente y dinamizador que el Estado, el cual es criticado por su burocracia y corrupción. El sector privado suele retratarse como el motor de la innovación y crecimiento económico.	En Brasil, las privatizaciones se presentan como solución general a los problemas económicos; en España, aunque hay apoyo a la privatización, también se retrata una resistencia más visible por parte de la población, especialmente en salud y educación.
Derechos laborales	Se argumenta que flexibilizar leyes laborales mejora la competitividad y genera empleos, adaptando el trabajo a las exigencias del mercado global.	En Brasil, el énfasis está en la modernización y competitividad, con menos énfasis en la precarización de las condiciones laborales; en España, hay mayor atención a los efectos sociales negativos, como la precarización.
Crisis económicas	Las crisis se presentan como justificación para implementar políticas neoliberales como recortes, flexibilización y privatizaciones. El argumento es que estas medidas son necesarias para “salvar” la economía.	En Brasil, se responsabiliza directamente al gobierno (Dilma Rousseff (PT) personalizando la crisis; en España, el foco está en causas estructurales y externas vinculadas al contexto europeo y global.
Tratamiento de los actores en conflicto	Ambos contextos tienden a criticar actores que proponen o adoptan propuestas contrarias al neoliberalismo.	En ambos contextos se observa la marginalización de propuestas alternativas al neoliberalismo, pero en Brasil, el discurso es más contundente, directo y polarizador; en España (especialmente en El País), se observa mayor moderación y sofisticación argumentativa en el rechazo a actores no alineados con el modelo.

Intervención del Estado	En ambos contextos se critica la intervención estatal como un obstáculo al desarrollo económico. El Estado se ve como ineficiente y burocrático, mientras que el mercado se percibe como dinámico y capaz de asignar recursos de manera más eficiente.	En Brasil, la intervención se vincula al clientelismo y al populismo, especialmente de gobiernos de izquierda; en España, la crítica es más institucional, centrada en la supuesta rigidez del Estado frente a las demandas del mercado europeo.

Fuente: Elaboración propia

Cuadro síntesis - Comparación discurso de los periódicos respecto al neoliberalismo

Tema	El Mundo	El País	O Globo	Folha de São Paulo
Representación general del modelo neoliberal	Presenta el neoliberalismo como camino racional y necesario para el desarrollo y la estabilidad económica.	Discurso más moderado, pero legitima el modelo como solución para la estabilidad fiscal y la adaptación a la UE.	Defiende el neoliberalismo como instrumento de modernización y lucha contra la ineficiencia del Estado.	Adopta un discurso técnico y pragmático, destacando la eficiencia y la importancia del ajuste de las cuentas públicas.
Similitudes	Todos asocian el neoliberalismo con eficiencia, responsabilidad y estabilidad.			
Diferencias	El Mundo y O Globo defienden abiertamente el neoliberalismo; Folha lo presenta como necesidad técnica y El País lo legitima con matices políticos y alguna sensibilidad social.			
Políticas de austeridad	Apoya como exigencia de responsabilidad fiscal y confianza de los mercados.	Presenta como imposición necesaria proveniente de la UE, con cierta ambivalencia.	Justifica como única solución viable para evitar el colapso fiscal.	Apoya como medida técnica e inevitable ante la crisis.
Similitudes	Todos legitiman la austeridad como medida necesaria para restaurar la confianza del mercado y atraer inversiones.			
Diferencias	El Mundo y O Globo defienden la austeridad como una elección racional y necesaria; El País y Folha la legitiman, pero con mayor ambivalencia y justificaciones contextuales.			

Privatizaciones y sector privado	Valora ampliamente el sector privado y defiende las privatizaciones como lógica económica.	Apoya con cautela, defendiendo que la decisión sobre las privatizaciones debe ser cuidadosa y transparente.	Endosa fuertemente el sector privado y las privatizaciones como solución contra la ineficiencia y la corrupción.	Apoya con tono técnico y supuestamente neutro, priorizando el discurso de la eficiencia.
Similitudes	Todos refuerzan la idea de que el sector privado es más eficiente que el Estado.			
Diferencias	El Mundo y O Globo valoran de forma más enfática al sector privado y las privatizaciones como solución; Folha adopta un tono más cauteloso y El País apoya, pero destaca también las resistencias sociales.			
Derechos laborales	Defiende la flexibilización como necesaria para la competitividad.	Apoya, pero deja más espacio al debate sobre la precarización.	Minimiza los impactos sociales y enfatiza solamente los beneficios económicos.	Trata el tema como modernización y como necesidad de adaptación al mercado global.
Similitudes	Todos legitiman la flexibilización como necesaria para dinamizar el mercado laboral.			
Diferencias	O Globo y El Mundo adoptan un discurso marcadamente neoliberal, apoyando ampliamente la flexibilización laboral; Folha mantiene una postura ambigua, pero favorable al mercado; El País apoya, pero destaca los riesgos sociales y defiende la necesidad de salvaguardas.			
Crisis económicas	Trata las crisis como resultado de mala gestión y como una señal de la necesidad de reformas estructurales.	Destaca causas externas y europeas, con menor énfasis en la culpa nacional.	Personaliza la crisis responsabilizando directamente al gobierno y la instrumentaliza como una oportunidad para justificar la implementación de ajustes fiscales.	Señala causas estructurales, pero también atribuye responsabilidad al gobierno.
Similitudes	Las crisis son justificativas para reformas neoliberales en todos los diarios.			
Diferencias	El Mundo, O Globo y Folha atribuyen las crisis a mala gestión estatal y al populismo económico; El País las interpreta como fenómenos multifactoriales que requieren reformas cautelosas.			

Tratamiento de actores políticos no alineados al neoliberalismo	Discurso crítico con énfasis en la incompetencia y el populismo.	Rechaza las alternativas con argumentos más elaborados y sofisticados.	Adopta un tono agresivo, deslegitimando políticamente a los opositores.	Usa lenguaje técnico para criticar propuestas alternativas, con sesgo normativo.
Similitudes	Todos marginan a los actores contrarios al neoliberalismo.			
Diferencias	El País es más sutil y sofisticado, es decir, los critica, sin embargo, con mayor sutileza; O Globo y El Mundo adoptan un tono duro, polarizador y directo; Folha los critica con un tono un poco más técnico.			

Fuente: Elaboración propia

9.2. Conclusiones y consideraciones finales

Concluido el análisis de los 246 editoriales en el primer nivel de profundidad y de los 20 editoriales en el segundo nivel, podemos afirmar que las hipótesis iniciales de esta investigación fueron confirmadas, como demuestran las siguientes evidencias:

- El neoliberalismo es representado como un consenso en el discurso editorial de los 4 periódicos.
- La racionalidad económica neoliberal estructura el posicionamiento editorial de los 4 diarios estudiados (aunque con algunos matices, en el caso del periódico El País).
- Los 4 diarios actúan a través de un marco ideológico que excluye y deslegitima alternativas políticas y económicas.
- Los periódicos actúan como actores políticos y productores de ideología mediante mecanismos lingüísticos y argumentativos.
- El neoliberalismo es adaptado discursivamente a cada realidad política e institucional, sin perder su lógica estructural común.

Validadas las hipótesis, fue posible llegar a algunas conclusiones principales:

Conclusión 1. El discurso de los editoriales sigue el modelo del cuadrado ideológico

En primer lugar, es importante observar que los cuatro periódicos analizados se definen como instituciones periodísticas imparciales, independientes, comprometidas con el interés público y

con los derechos de los ciudadanos. Esta representación se manifiesta en sus editoriales desde sus exigencias para que los políticos sean más transparentes en los procesos electorales, como en textos que defienden principios universales como la democracia, la responsabilidad gubernamental y el bien común. Todos ellos se posicionan como voces que están por encima de disputas partidistas e intereses corporativos, adoptando una postura de supuesta neutralidad ante los conflictos políticos.

Con todo, al analizar más detenidamente sus editoriales, se evidencia que cada medio adopta una orientación ideológica propia, tanto en su interpretación de los eventos como en la elección de los actores que apoya o critica. Es decir, los periódicos emplean estrategias para legitimar a sus aliados y deslegitimar a sus opositores. Para lograrlo, crean oposiciones binarias, como la idea de que sus aliados representan la modernidad y la responsabilidad, mientras que sus adversarios encarnan el atraso, el populismo o la irracionalidad económica. Los cuatro movilizan, por tanto, en mayor o menor medida, los principios del llamado cuadrado ideológico.

En definitiva, los periódicos no son meros observadores, sino actores que toman partido en los conflictos políticos. A través de su discurso, construyen un “nosotros” — identificado con los actores afines al modelo económico neoliberal (aunque con ciertas matizaciones en el caso de El País) — frente a un “ellos” representado por aquellos sectores críticos o menos alineados con dicho modelo. Los detalles sobre el funcionamiento de estas estrategias pueden encontrarse tanto en los análisis de segundo nivel (subcapítulos 5.2, 6.2, 7.2 y 8.2) como, de forma más concisa, en el apartado “Objetivo 2” que presentamos en este capítulo conclusivo.

Conclusión 2: Los argumentos de los editoriales a menudo se basan en falacias y/o contradicciones.

En todos los editoriales examinados en el segundo nivel de profundidad, trabajamos con el fin de identificar los significados que quedan implícitos en el discurso. Para ello, analizamos cuidadosamente los argumentos empleados por los editorialistas y constatamos que existían diversos casos en los que los razonamientos presentaban incoherencias o rupturas en la lógica interna.

En algunos editoriales, por ejemplo, existieron generalizaciones infundadas, que ocurre cuando el autor aplica juicios amplios y negativos a grupos enteros basándose en pocos casos o

estereotipos, como en el editorial “Argentina profundiza la experiencia chavista”. Otros textos presentaron inferencias falsas, al mostrar, por ejemplo, decisiones políticas como si fueran una necesidad lógica, cuando en realidad eran solo una entre varias opciones, como en los editoriales “Se construye una verdadera “herencia maldita”” y “Cambio del ritmo global”.

Algunos recurrieron a juicios de intención, al acusar a determinados actores de tener motivaciones políticas ocultas o intenciones maliciosas sin ninguna base objetiva, como se observó en el editorial “Podemos debe explicar los pagos millonarios del régimen chavista”. Existen también textos con cadenas argumentativas especulativas, es decir, secuencias de suposiciones sin prueba, que culminan en afirmaciones categóricas sin fundamento, como en “La economía se detuvo por los errores del gobierno” y “El estado de Argentina”. Aún hay argumentaciones gratuitas y tautologías vacías. Todas ellas pueden ser verificadas de manera detallada en los análisis de segundo nivel, en los subcapítulos 5.2., 6.2., 7.2. y 8.2. de esta tesis.

Cabe señalar que, aunque no ocurre en todos los editoriales, este fenómeno se repite con frecuencia. Más allá de comprometer la coherencia del texto, este tipo de discurso vulnera, en un plano más amplio, el compromiso que los propios medios asumen con sus lectores (a través de sus libros de estilo y códigos de conducta) de ofrecer una información veraz, completa y bien fundamentada. Estos discursos se sostienen en razonamientos poco sólidos, donde se forzan relaciones de causa y efecto sin base real, y se afirman conclusiones categóricas que no resisten una evaluación crítica mínimamente exigente. Esta constatación nos lleva a la tercera y última conclusión:

Conclusión 3 - Con frecuencia, los diarios violan el “contrato” asumido con el lector

Confirmamos a lo largo de esta investigación que los cuatro periódicos analizados — El País, El Mundo, O Globo y Folha de São Paulo — a menudo no ofrecen informaciones correctas, analíticas y completas sobre el neoliberalismo y sus múltiples implicaciones. En lugar de explorar críticamente los fundamentos históricos, políticos y sociales que sostienen este modelo, los editoriales tienden a naturalizarlo, tratando sus premisas como consensuadas, neutras o inevitables.

Esta naturalización se da mediante discursos que, aunque no siempre constituyen falsedad objetiva en términos estrictos, revelan un sesgo ideológico, construido a partir de omisiones,

exageraciones o simplificaciones. Pues, como ya hemos visto, el discurso neoliberal no necesita mentir abiertamente para inducir una interpretación conveniente de la realidad; basta con seleccionar los hechos, moldearlos retóricamente, distorsionarlos y presentarlos como verdades universales. Entre las estrategias más recurrentes observadas en los editoriales se encuentran:

- La ausencia de discusiones o menciones al papel de instituciones internacionales (FMI, Banco Mundial, OCDE) que influyen en políticas nacionales y limitan la soberanía popular.
- La falta de un debate crítico sobre los impactos sociales de las medidas neoliberales.
- El silenciamiento sistemático y/o deslegitimación de propuestas alternativas.

Al hacerlo, los periódicos refuerzan la idea de que “no hay alternativa”, una de las tesis centrales del discurso neoliberal. Lo curioso es que las ambigüedades discursivas y las desviaciones en la construcción lógica de los argumentos tienden a ocurrir de forma selectiva: rara vez afectan negativamente a los actores y temas que comparten la orientación ideológica predominante en cada periódico. Por eso es posible afirmar que estas estrategias no son neutras: cumplen una función ideológica clave al influir en la percepción del lector y restringir el horizonte del debate público. La ausencia de una problematización más compleja impide que el público comprenda los impactos estructurales del neoliberalismo sobre la actuación del Estado, la distribución de ingresos y los derechos sociales como un todo.

Así, el análisis reveló una ruptura con los principios de integridad informativa que los propios periódicos, en sus manuales y libros de estilo, afirman seguir. Al difundir discursos parciales y fragmentados, se alejan del compromiso de garantizar la veracidad de la información transmitida y el deber de comunicar con claridad y precisión.

Aunque reconocemos que los textos examinados pertenecen, en teoría, al género de opinión — siendo también conscientes de que, como se ha demostrado en el tercer capítulo, la opinión atraviesa todo el contenido periodístico —, esto no exime a los medios de comunicación de la responsabilidad de mantener una postura intelectual rigurosa y ética. Publicar un texto de opinión no los libera, por tanto, del deber de:

- Explorar y discutir, siempre que sea posible, las relaciones históricas, económicas y políticas de los temas abordados.

- Incorporar múltiples puntos de vista para garantizar una representación justa y equilibrada de los distintos actores involucrados.
- Adoptar prácticas periodísticas que aseguren la consistencia argumentativa, la diversidad interpretativa y amplíen el horizonte del debate público.

Es decir, ejercer el derecho a la opinión no exime a los periódicos del deber de contribuir a la construcción de una esfera pública crítica, informada y plural.

Consideraciones finales

Que los periódicos asuman una determinada posición editorial y contribuyan activamente al debate sobre los rumbos económicos de las sociedades donde están insertados es parte legítima del ejercicio democrático. Como actores políticos que son, aunque no electos, su participación en la construcción de la realidad es esperable y, por qué no decirlo, necesaria. Sin embargo, cuando la prensa difunde discursos sesgados que presentan ideologías particulares como verdades universales o consensos técnicos, incumple su papel en el juego democrático y pasa a actuar como agente de reproducción ideológica.

El problema no está en defender un determinado modelo económico, sino en presentarlo como única alternativa posible, silenciando voces disidentes, omitiendo datos relevantes o descalificando otras perspectivas legítimas. Esta postura no solo compromete la pluralidad del debate público, ya que forma ciudadanos dentro de un horizonte estrecho de posibilidades políticas, sino que además socava la credibilidad de la prensa como espacio legítimo de confrontación democrática.

Con todo eso, limitarse a señalar que los editoriales de la prensa reproducen valores neoliberales sería redundante. La singularidad de esta tesis reside en intentar demostrar, mediante el Análisis Crítico del Discurso, cómo dicho contenido se construye lingüísticamente, qué valores y presupuestos lo sustentan, y qué efectos sociales produce. Así, esta investigación pretende no solo revelar que la prensa suele actuar como mediadora ideológica de los intereses económicos dominantes, sino también denunciar las implicaciones éticas y democráticas de dicho posicionamiento. La principal de ellas es la naturalización de la desigualdad y de la injusticia social. Al defender, por ejemplo, recortes en el gasto social, flexibilización de las leyes laborales

y privatizaciones, los editoriales tratan la desigualdad como un daño colateral aceptable, un factor necesario para el crecimiento económico.

Reformas que penalizan a los trabajadores se presentan bajo la etiqueta positiva de “modernización”, mientras que el sufrimiento de los más vulnerables rara vez recibe atención. Es decir, la defensa acrítica que estos periódicos hacen del neoliberalismo termina por alimentar escenarios de inestabilidad social que los propios editoriales luego denuncian, sin reconocer su cuota de responsabilidad. En este sentido, el discurso editorial neoliberal no puede ser visto únicamente como una simple opción ideológica, sino como un mecanismo de hegemonía que, además de despolitizar el debate público, naturaliza la desigualdad social y dificulta la implementación de alternativas.

Aun así, los resultados de esta investigación no deben interpretarse como motivo de desaliento, sino como oportunidad para comprender mejor las relaciones de poder que atraviesan el discurso mediático. Pues, al evidenciar cómo el lenguaje puede servir a la producción y reproducción de estructuras dominantes, este estudio contribuye a abrir espacio al cuestionamiento crítico de esas mismas estructuras, ampliando las posibilidades de resistencia y transformación. Es decir, al exponer las estructuras discursivas que sostienen la hegemonía neoliberal, esta investigación también abre horizontes hacia la comprensión de que el discurso no es solo mecanismo de control, sino también un potencial campo de resistencia.

Nuestra propuesta, por tanto, no es dejar de leer los periódicos, sino desarrollar una mirada más crítica y reflexiva hacia ellos. El verdadero desafío radica en leerlos con mayor atención, exigiendo que su discurso se construya desde la pluralidad y no desde formas de dominación encubiertas como consenso. Por eso, destacamos la necesidad de trabajar en la creación de espacios comunicativos más abiertos a la diversidad de ideas y capaces de generar impacto transformador. Solo a través de esta práctica constante podremos construir una sociedad futura más consciente, crítica y comprometida con los valores de justicia y equidad.

Limitaciones

Como es propio de toda investigación académica, este estudio parte de elecciones metodológicas que, aunque necesarias, implican ciertas limitaciones previstas desde el inicio. La opción por analizar solo cuatro periódicos de dos países (Brasil y España) corresponde a un recorte

geográfico deliberado, que permitió una observación más profunda, aunque no cubra toda la diversidad de contextos culturales y mediáticos. Aun así, la perspectiva comparativa (aunque restringida) ayudó a identificar similitudes relevantes entre contextos, mostrando cómo ciertas lógicas de representación se repiten y consolidan. Por lo tanto, los hallazgos aquí presentados deben ser interpretados como una contribución puntual, pero significativa, al debate más amplio sobre la función ideológica de los medios en contextos democráticos.

Igualmente, el enfoque exclusivo en textos editoriales atiende al interés por examinar un género que es particularmente revelador de posiciones ideológicas. No obstante, acreditamos que otros formatos (reportajes, columnas) podrán enriquecer aún más la comprensión del discurso neoliberal en los medios.

La delimitación temporal centrada en un momento electoral y de crisis política respondió a la intención de capturar un período especialmente significativo desde el punto de vista argumentativo, en el cual los posicionamientos ideológicos de los medios tienden a manifestarse con mayor claridad e intensidad. Si bien esta elección permitió una observación profunda de las estrategias discursivas en un contexto de gran relevancia política, futuras investigaciones que adopten una perspectiva de largo plazo, abarcando más de un momento histórico, podrían complementar este enfoque y ampliar la comprensión sobre la evolución, continuidad o reconfiguración del discurso neoliberal en la prensa.

A pesar de ser conscientes de sus limitaciones, esperamos que esta investigación pueda ofrecer contribuciones relevantes al debate sobre el papel de los medios en la reproducción de discursos económicos hegemónicos. Al explorar las representaciones del neoliberalismo, aspiramos poder proporcionar aportes a diversos ámbitos del conocimiento, favoreciendo una mejor comprensión sobre la interrelación existente entre medios, política, economía y sociedad.

PARTE IV

BIBLIOGRAFÍA

CAPÍTULO 10

10. BIBLIOGRAFÍA

Con el objetivo de facilitar la consulta, optamos por clasificar las referencias bibliográficas en tres categorías distintas. La primera incluye los títulos mencionados en el Capítulo 1, dedicado al debate sobre el Neoliberalismo. La segunda corresponde a las obras utilizadas en el Capítulo 2, centrado en los estudios del Discurso y el Análisis Crítico del Discurso. La tercera sección reúne las fuentes citadas en el Capítulo 3, que aborda el papel de los periódicos en contextos electorales. Por último, las referencias mencionadas en el Capítulo 4, donde se presentan las hipótesis y la metodología adoptada en la investigación.

10.1. Bibliografía del capítulo 1

Aguiló Bonet, A. J. (2012). Democracia y hegemonía en la época del neoliberalismo globalizado: Reflexiones críticas. *Astrolabio: Revista Internacional de Filosofía*, 13, 17–26.

Almirón, N. (2006). *Poder financiero y poder mediático: banca y grupos de comunicación. Los casos del SCH y PRISA (1976-2004)*. Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de <http://www.tdx.cat/TDX-1220106-102823>

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1948, 10 de diciembre). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. París. Recuperado de <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>

Barros, A. T. (2000). *A mídia entre o público e o privado: uma leitura a partir do pensamento de Gilberto Freyre*. Congresso Brasileiro de Ciência da Comunicação. *Anais eletrônicos*, 23. Manaus: Intercom. Recuperado de <http://www.portcom.intercom.org.br/pdfs/671e5d9ed4e27877d53ac6af8a698fef.pdf>

Batista, P. N. (1994). *O Consenso de Washington: A visão neoliberal dos problemas latino-americanos* (2ª ed.). São Paulo: Pedex.

Bauman, Z. (1999). *Globalização: as consequências humanas*. Rio de Janeiro: Zahar.

Bourdieu, P. (2001). *Contrafuegos 2: por un movimiento social europeo*. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, P. (2005). The political field, the social science field, and the journalistic field. In R.

Benson & E. Neveu (Eds.), *Bourdieu and the journalistic field* (pp. 29-47). Cambridge: Polity.

Brasil. (1988). *Constituição Federal de 1988*. Recuperado de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm

Bustamante, E. (1982). *Los amos de la información en España*. Madrid: Akal.

Bustamante, E. (2003). *Comunicación y cultura en la era digital*. Barcelona: Gedisa.

Bustamante, E. (2003). *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación*. Barcelona: Gedisa.

Bustamante, E., & Zallo, R. (1988). *Las industrias culturales en España*. Madrid: Akal.

Capparelli, S. (1986). *Comunicação de massa: sem massa*. São Paulo: Summus Editorial Ltda.

Capparelli, S., & Lima, V. (2004). *Comunicação e televisão: desafios da pós-globalização*. São Paulo: Hacker.

Carvalho, J. M. (2001, 6 de maio). As metamorfoses do coronel. *Jornal do Brasil*, p. 4. Recuperado de http://ivnl.provisorio.ws/wp-content/uploads/2017/03/jose_murilo_jornal_do_brasil_2001.pdf

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2000). *Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión*. OEA. Adoptada en el 108º período ordinario de sesiones celebrado del 2 al 20 octubre del 2000. Recuperado de <https://www.refworld.org/es/docid/5aec98074.html>

Curado, M. (2011). Uma avaliação da economia brasileira no Governo Lula. *Economia & Tecnologia*, 7(Volume Especial).

Crozier, M., Huntington, S., & Watanuki, J. (1975). *The Crisis of Democracy: Report on the Governability of Democracies to the Trilateral Commission*. New York: New York University Press.

Fairclough, N. (1989). *Language and power*. Londres: Longman.

Fairclough, N. (1995). *Critical Discourse Analysis: The critical study of language*. Londres: Longman.

Fairclough, N. (2000). Representaciones del cambio en el discurso neoliberal. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 16, 13-35. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/CRLA0000120013A>

Fairclough, N. (2002). Language in new capitalism. *Discourse & Society*, 13(2), 163-166. <https://doi.org/10.1177/0957926502013002404>

Fairclough, N., & Wodak, R. (2000). Análisis crítico del discurso. In T. Van Dijk (Ed.), *El discurso como interacción social* (pp. 367-404). Barcelona: Gedisa.

Ferreira, A. (1997). *Direito à informação, direito à comunicação: direitos fundamentais na Constituição brasileira*. São Paulo: Celso Bastos Editor: Instituto Brasileiro de Direito Constitucional.

Fiol, A. (2001, junio). Propiedad y acceso a los medios de comunicación en el mundo. *Chasqui*, 74, 21-27. Recuperado de <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/1396/1425>

Fiss, O. M. (2005). *A ironia da liberdade de expressão: Estado, regulação e diversidade na esfera pública*. Rio de Janeiro: Renovar.

Flores Olea, V., & Mariña Flores, A. (1999). *Crítica de la globalidad: Dominación y liberación en nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Forster, R. (2009, 8 de setembro). Neoliberalismo, meios de comunicação e democracia. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-131394-2009-09-08.html>

Fuentes Quintana, E. (2005). *De los Pactos de la Moncloa a la entrada en la Comunidad Económica Europea (1977-1986)*. 75 Años de Política Económica Española, 826.

Furió Blasco, E., & Alonso Pérez, M. (2015). Desempleo y reforma laboral en España durante la Gran Recesión. *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, 14. <https://doi.org/10.4000/ccec.5721>

Gonzalbo, F. E. (2015). Los años setenta: Breve historia del neoliberalismo. *Nexos*. Recuperado de <https://www.nexos.com.mx/?p=24790>

Gonzalbo, F. E. (2016). *Historia mínima del neoliberalismo*. Madrid: Turner Publicaciones S. L.

González Sarro, I. (2022). El programa de privatizaciones en España durante las décadas de los años ochenta y noventa del siglo XX y la recomposición del poder económico. *Historia Actual Online*, 58(2), 59–76. <https://doi.org/10.36132/hao.v2i58.2191>

Guimarães, J., & Amorim, A. (2013). *A corrupção da opinião pública: ensaios republicanos em defesa da liberdade de expressão*. São Paulo: Boitempo.

Hall, S. (2010). A redescoberta da “ideologia”: o retorno do recalcado nos estudos de mídia. In I. Sacramento & A. Goulart (Eds.), *Mikhail Bakhtin: linguagem, cultura e mídia*. São Carlos: Pedro & João Editores.

- Hall, S., Critcher, C., Jefferson, T., Clarke, J., & Roberts, B. (1999). A produção social das notícias: o 'mugging' nos media. In N. Traquina (Ed.), *Jornalismo: Questões, Teorias e 'Estórias'* (2ª ed., pp. xx-xx). Lisboa: Veja.
- Hallin, D. C., & Mancini, P. (2004). *Comparing media systems: Three models of media and politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2008). El neoliberalismo como destrucción creativa. *Apuntes del CENES*, 27(45), xx-xx. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4795/479548752002>
- Hayek, F. A. (2008). *Camino de servidumbre: Textos y documentos*. Madrid: Unión Editorial.
- Ianoni, M. (2009). Políticas públicas e Estado: o Plano Real. *Lua Nova*, 78, 143-183. <https://www.scielo.br/j/ln/a/zJXFW8TvZp35jQiQD7psypt/?format=pdf&lang=pt>
- Leal, V. N. (1997). *Coronelismo, enxada e voto: O município e o regime representativo no Brasil*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Lima, V. A. (2009). *Liberdade de expressão x liberdade de imprensa*. São Paulo: Publisher.
- Lima, V. A. (2011). *Regulação das comunicações: História, poder e direitos*. São Paulo: Paulus.
- Lima, V. A. (2013). O debate interditado. *Observatório da Imprensa* (756). Recuperado de http://observatoriodaimprensa.com.br/armazem-literario/o_debate_interditado/
- Lima, V. A., & Aguiar Lopes, C. (2011). Coronelismo Eletrônico de Novo Tipo. In V. A. Lima, *Regulação das comunicações: História, poder e direitos*. São Paulo: Paulus.
- Machado, J. E. (2002). *Liberdade de expressão: Dimensões constitucionais da esfera pública no sistema social*. Coimbra: Editora Coimbra.
- Maciel, D. (2011). O governo Collor e o neoliberalismo no Brasil (1990-1992). *Revista UFG*, 13. Recuperado de file:///C:/Users/Andreia.Rocha/Downloads/admin,+11_artigos_o_governo.pdf
- Marín Arce, J. M. (2001). El primer gobierno del partido popular, 1996-2000. In J. M. Marín Arce, C. Molinero Ruiz, & P. Ysás Solanes (Eds.), *Historia política 1939-2000* (pp. 451-475). Istmo.
- Masip, P., Ruiz, C., Suau, J., & García Castillejo, Á. (2016). *Media Pluralism Monitor 2016: Monitorizando los riesgos para el pluralismo mediático en EU y más allá*. España: Centre for Media

Pluralism and Media Freedom. Recuperado de https://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/46812/Cover_Spain_Orev.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Mata, J. E. (2016). Sobre Fernando Escalante, *Historia mínima del neoliberalismo*. *Historia Mexicana*, 66(2).

Montalbán, M. V. (1971). *Informe sobre la información*. Madrid: Alianza.

Moraes, D. de. (2004). A lógica da mídia no sistema de poder mundial. *Revista de Economia Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación*, 6(2). Recuperado de www.eptic.com.br

Moraes, D. de. (2005). *Por uma outra comunicação: mídia, mundialização cultural e poder* (3ª ed.). Rio de Janeiro: Record.

Moraes, D. de. (2009). *A batalha da mídia: governos progressistas e políticas de comunicação na América Latina e outros ensaios*. Rio de Janeiro: Pão e Rosas.

Moscovici, S. (1988). Notes toward a description of social representations. *European Journal of Social Psychology*, 18(3), 211-250. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2420180303>

Murciano, M. (1992). *Estructura y dinámica de la comunicación internacional*. Barcelona: Bosch Comunicación.

Oliveira, T. D. (2015). Determinantes da retomada do crescimento no Governo Lula: Interpretação do modelo de crescimento com equidade. *Revista Debate Econômico*, 3(2), 25-51.

Perkins, J. (2005). *Confissões de um assassino econômico*. São Paulo: Cultrix.

Pons, A. (2010). El Estado dinamizador y la atención a los dependientes en España. In C. Mulas (Ed.), *El Estado dinamizador. Nuevos riesgos, nuevas políticas y la reforma del Estado de bienestar en Europa* (pp. xx-xx). Editorial Complutense-fiapp.

Preworsky, A. (1995). *Estado e economia no capitalismo*. Rio de Janeiro: Relumé Dumará.

Ramonet, I. (2011). *La explosión del periodismo*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Reporteros Sin Fronteras. (2019). *Media Ownership Monitor - Brasil (MOM-Brasil)*. Recuperado de <https://brazil.mom-rsf.org/es/>

Ribeiro, L. M. (1998). *A institucionalização do jornalismo no Brasil: 1808-1964* (Tese de doutorado em Ciências Sociais). Universidade Estadual de Campinas, Campinas, SP.

Rougier, L. (1938). *Les mystiques économiques: Comment l'on passe des démocraties libérales aux États totalitaires*. Paris: Librairie de Médecis.

Santos, B. de S. (2005). *El milenio buérfano: Ensayos para una nueva cultura política*. Madrid: Trotta/ILSA.

Schumpeter, J. (1977). *Capitalismo, socialismo e democracia*. Rio de Janeiro: Zahar.

Silva, A. L. R. (2008). *Do otimismo liberal à globalização assimétrica: A política externa do governo Fernando Henrique Cardoso (1995-2002)* [Tese de doutorado, Universidade Federal do Rio Grande do Sul].

Singer, A. (2018). *O lulismo em crise: Um quebra-cabeça do período Dilma (2011-2016)*. Companhia das Letras.

Sodré, M. (2005). O globalismo como neobarbárie. In D. de Moraes (Ed.), *Por uma outra comunicação: mídia, mundialização cultural e poder* (3ª ed.). Rio de Janeiro: Record.

Solchany, J. (2015). *Wilhelm Röpke, l'autre Hayek: Aux origines du néolibéralisme*. Paris: Publications de la Sorbonne.

Sotomayor, E. (2023). Emociones colectivas, indignación y movimientos sociales: El desahucio a raíz de la gran recesión del siglo XXI. *Papeles del CEIC*, 2023(2), Artículo 288, 1-20. <https://doi.org/10.1387/pceic.23789>

Stecher, A. (2014). Fairclough y el lenguaje en el nuevo capitalismo: Análisis de las dimensiones discursivas del mundo del trabajo. *Psicoperspectivas*, 13(3), 19-29. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol13-Issue3-fulltext-526>

Valdivia, P. (2016). Narrando la crisis financiera de 2008 y sus repercusiones. 452ªF. *Revista De Teoría De La Literatura Y Literatura Comparada*, (15), 18–36. Recuperado a partir de <https://revistes.ub.edu/index.php/452f/article/view/16322>

Vicente, M. M. (2009). *História e comunicação na nova ordem internacional*. São Paulo: Cultura Acadêmica. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11449/109315>

Zurita González, J., Martínez Pérez, J. F., & Rodríguez Montoya, F. (2009). La crisis financiera y económica del 2008. Origen y consecuencias en los Estados Unidos y México. *El Cotidiano*, (157), 17-27.

10.2. Bibliografía del capítulo 2

Bajtín, M. (1992). *Marxismo e filosofia da linguagem*. São Paulo: Hucitec.

Bourdieu, P. (2003). *O poder simbólico* (6ª ed., F. Tomaz, Trad.). Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

- Castells, M. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red. Los medios y la política. *Telos*, (74).
- Charaudeau, P. (2006). *Discurso das mídias*. São Paulo: Contexto.
- Chilton, R. W. (2005). *A new agenda in (critical) discourse analysis: Theory, methodology and interdisciplinarity*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Fairclough, N. (1995). *Media discourse*. London: Edward Arnold.
- Fairclough, N. (2008). El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: Las universidades. *Discurso y sociedad*, 2, 170-185.
- Fiorin, J. L. (2003). *Linguagem e ideologia* (7ª ed.). São Paulo: Ática.
- Foucault, M. (1980). *Power/knowledge*. Brighton: Harvester.
- Hall, S. (1997). El trabajo de la representación. En S. Hall, *Representation: Cultural representations and signifying practices* (pp. 13-74). London: Sage Publications.
- Hall, S. (2010). A redescoberta da “ideologia”: O retorno do recalcado nos estudos de mídia. En A. P. Igor Sacramento, *Mikhail Bakhtin: Linguagem, cultura e mídia*. São Carlos: Pedro & João Editores.
- Ianni, O. (2000). O príncipe eletrônico. En L. Dowbor, O. Ianni, P. A. Edgar, & H. Silva, *Desafios da comunicação* (pp. 64-69). Petrópolis: Vozes.
- Júnior, A. E. (2003). *Decidindo o que é notícia – Os bastidores do telejornalismo*. Porto Alegre: EdIPUCRS.
- Leeuwen, T. v. (2008). *Introducing social semiotics*. London & New York: Routledge.
- Moraes, D. d. (2004). A lógica da mídia no sistema de poder mundial. *Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación*, 6(2).
- Moraes, D. d. (2013). Sistema democrático y poder. En I. R. Dênis de Moraes, *Medios, poder y contrapoder: De la concentración monopólica a la democratización de la información* (pp. 19-45). Buenos Aires: Biblos.
- Resende, V. M., & Ramalho, V. C. V. S. (2004). Análise de discurso crítica, do modelo tridimensional à articulação entre práticas: Implicações teórico-metodológicas. *Linguagem em (Dis)curso*, 5(1), 185–207. <https://doi.org/10.1590/1982-4017-05-01-08>

Royo, L. M. (2006). El análisis crítico del discurso. Fronteras y exclusión social en el discurso racista. En L. I. Rueda, *Análisis del discurso: Manual para las ciencias sociales* (pp. 157-201). UOC.

Stuart Hall, C. C. (1999). A produção social das notícias: O 'mugging' nos media. En N. Traquina, *Jornalismo: Questões, teorias e 'estórias'* (2ª ed.). Lisboa: Veja.

Thompson, J. B. (1993). *Ideología y cultura moderna: Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Van Dijk, T. A. (1994a). *Discurso, poder y cognición social*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/51768279/Van-Dijk-Teun-Discurso-Poder-Y-Cognicion-Social>

Van Dijk, T. A. (1994b). *Prensa, racismo y poder* (M. A. Cañedo, Trad.). México: Universidad Iberoamericana.

Van Dijk, T. A. (1996). *Opiniones e ideología en la prensa*. [Sem dados editoriais].

Van Dijk, T. A. (1999a). *Ideología: Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. A. (1999b). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, (186), 23–36.

Van Dijk, T. A. (1999c). La multidisciplinarietà del análisis crítico del discurso: Un alegato a favor de la diversidad. En R. W. Meyer (Ed.), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. A. (2000). El discurso como interacción en la sociedad. En T. A. Van Dijk, *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II: Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 29, 9–36.

Van Dijk, T. A. (2009). *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.

Valls, H. C. (1999). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.

Wodak, N. F. (2000). Análisis crítico del discurso. En T. A. Van Dijk (Ed.), *El discurso como interacción social: Estudios sobre el discurso II – Una introducción multidisciplinaria* (pp. xx–xx). Barcelona: Gedisa.

Wodak, R. (2003a). El enfoque histórico del discurso. En R. W. Meyer (Ed.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. xx–xx). Barcelona: Gedisa.

10.3. Bibliografía del capítulo 3

- Acanda, J. L. (2002). *Sociedad Civil y Hegemonía*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. Cátedra de Estudios Antonio Gramsci.
- ALSINA, M. R. (1989). *La construcción de la noticia*. Paidós.
- Borges, R. F. (1998). La objetividad periodística, un mito persistente. *Revista Latina de Comunicación Social*, 2. <http://www.ull.es/publicaciones/latina/z8/>
- Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Gustavo Gili.
- Castells, M. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red. Los medios y la política. *Telos*, 74.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza editorial.
- Cirino, R. (1971). *Don't blame the people. How the news media use bias, distortion, and censorship to manipulate public opinion*. Diversity Press.
- D'Adamo, O. J., García Beaudoux, V., & Freidenberg, F. (1999). Medios de comunicación y política. Un estudio del efecto de priming. *Entrecaminos*, 4, 133-150.
- Ducrot, V. E. (2011). Objetividad y subjetividad como mito del periodismo hegemónico. *Talleres de comunicación popular*, 35-46.
- Efron, E. (1971). *The news Twisters*. Nash Pub.
- Entman, R. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58.
- Entman, R. (2004). *Projections of power, framing news, public opinion, and U.S. foreign policy*. University of Chicago Press.
- Entman, R. (2007). Framing bias, media in the distribution of power. *Journal of Communication*, 57(1), 163-173.
- Farias, P., & Roses, S. (2008). Entender la credibilidad. En P. Farias, *Informe anual de la profesión periodística 2008* (págs. 113-131). Asociación de la Prensa de Madrid.
- García, F. G. (2011). La objetividad periodística: entre el mito y la utopía. Obtenido de Mesa de trabajo: <https://mesadetrabajo.blogia.com/>

Gomis, L. (1987). *El medio media*. Mitre.

Hall, S. (2010). A redescoberta da “ideologia”: o retorno do recalcado nos estudos de mídia. En I. Sacramento, & A. Goulart (Eds.), *Mikhail Bakhtin: linguagem, cultura e mídia* (pp. 141-163). Pedro & João Editores.

Hjarvard, S. (2008). The mediatization of society. A theory of the media as agents of social and cultural change. *Nordicom Review*, 29(2), 105-134.
https://www.nordicom.gu.se/sites/default/files/kapitel-pdf/269_hjarvard.pdf

Herman, E. S., & Chomsky, N. (2008). *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. Pantheon Books.

Iyengar, S., & Kinder, D. (1987). *News that matters*. University of Chicago Press.

Kahneman, D., Slovic, P., & Tversky, A. (1982). *Judgment under uncertainty: heuristics and biases*. Cambridge University Press.

Lang, G., & Lang, K. (1981). Watergate and Exploration of Agenda Setting Building Process. En M. McCombs, & D. Protesse (Eds.), *Agenda Setting: readings on media, public opinion, and policymaking* (pp. 33-45). Lawrence Erlbaum Associates.

McQuail, D. (2010). *McQuail's mass communication theory* (6th ed.). SAGE Publications.

Mazzoleni, G., & Schulz, W. (1999). Mediatization of Politics: A Challenge for Democracy? *Political Communication*, 16, 247-261. <https://doi.org/10.1080/105846099198613>

Muñoz Torres, J. R. (2012). Todavía sobre la objetividad periodística: hacia la superación de un paradigma fracturado. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18(2), 833-854.
https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2012.v18.n2.41049

Norris, P., & Sanders, D. (1998). Does Balance Matter? Experiments in TV News. *American Political Science Association*. Boston.

Reese, S. D., Gandy, O., & Grant, A. (2001). *Framing Public Life: Perspectives on Media and Our Understanding of the Social World*. Lawrence Erlbaum Associates.

Reig, R. (2009). Bases teóricas y documentales para el estudio de la estructura de la información y el análisis estructural de los mensajes. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 15, 385-407.

Rodríguez Borges, R. F. (1998). La objetividad periodística, un mito persistente. *Revista Latina de Comunicación Social*, 2. <http://www.ull.es/publicaciones/latina/z8/>

- San Martín, R. (2008). Contra la objetividad: El mito de la neutralidad periodística y las alternativas para repensarlo. *Perspectivas de la Comunicación*, 1(1), 73-80.
- Scheufele, D. A. (1999). Framing as a theory of media effects. *Journal of Communication*, 49, 103-122.
- Simon, H. A. (1979). *Models of Thought*. Yale University Press.
- Swanson, D. L. (1995). El campo de la comunicación política: la democracia centrada en los medios. En M. Alonso, A. Rospir, & J. Rospir (Eds.), *Comunicación Política* (pp. 45-60). Universitas.
- Tankard, J. W. (2001). The empirical approach to the study of media framing. En S. D. Reese, O. Gandy, & A. Grant (Eds.), *Framing Public Life: Perspectives on Media and Our Understanding of the Social World* (pp. 95-106). Lawrence Erlbaum Associates.
- Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia: Estudios sobre la construcción de la realidad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Van Dijk, T. A. (2003). *Ideología y discurso: Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Ariel.
- Verdú, Y. C. (2009). *Sesgo y encuadre en las noticias de televisión: Mecanismos de manipulación periodística a propósito del urbanismo y del agua en los informativos de Canal 9* (Tesis doctoral). Servei de Publicacions, Universitat de València.

10.4. Bibliografía del capítulo 4

- Arrueta, C. (2013). La línea editorial como estrategia de demarcación de zonas periodísticas. El caso de un diario conservador de Jujuy (Argentina). *Revista Brasileira de História da Mídia*, 2(2). Recuperado el 05 de diciembre de 2019, de <https://ojs.ufpi.br/index.php/rbhm/article/view/4120/2437>
- Bekalu, M. A. (2010). La presuposición en el discurso noticioso. *Discurso & Sociedad*, 4(2), 364-395. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/150963/1/Discurso%26Sociedad_2010_4_2_07.pdf
- Blanco Valdés, R. L. (2017). El año que vivimos peligrosamente: Del bipartidismo imperfecto a la perfecta ingobernabilidad. *Revista Española de Derecho Constitucional*, 109, 63-96. <https://doi.org/10.18042/cepc/redc.109.03>
- Cardoso, E. A. dos S. (2021). *Mídia e confiança nas instituições democráticas: uma análise do Brasil de 2014 a 2018* [Tese de doutorado, Universidade Federal do Rio Grande do Sul]. Repositório

Institucional da UFRGS. <https://www.lume.ufrgs.br/>

Calsamiglia, H., & Túson, A. (2001). *Las cosas del decir. Manual del análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.

Charaudeau, P. (2009). La argumentación persuasiva: El ejemplo del discurso político. In M. Shiro, P. Bentivoglio, F. D. de Erlich, & A. Bolívar (Eds.), *Haciendo discurso: Homenaje a Adriana Bolívar* (pp. 277–304). Universidad Central de Venezuela. https://www.patrick-charaudeau.com/IMG/pdf/2009_d_Argum-_y_persuasio_Hom_Bolivar_.pdf

España. (1978). *Constitución Española de 1978*. Boletín Oficial del Estado. <https://www.boe.es/legislacion/documentos/ConstitucionCASTELLANO.pdf>

Giró, X. (1999). *Anàlisi crítica del discurs sobre nacionalisme i identitat als editorials de la premsa publicada a Catalunya des de la transició fins al govern del PP (1977-1996)* (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona.

Hermida, J. F., & Lira, J. S. (2018). Estado e neoliberalismo no Brasil (1995-2018). *Cadernos de Pesquisa: Pensamento Educacional*, 13(35), 38-63. http://www.utp.br/cadernos_de_pesquisa/

Instituto Nacional de Estadística. (s.f.). *Informe anual 2007*. Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado. <https://ine.es/dyngs/IOE/listadoProg.htm?opcion=todas&idProg=992007>

Instituto Nacional de Estadística. (2013, febrero). *Informe anual 2012*. Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado. https://www.ine.es/ine/planine/informe_anual_2012.pdf

Lima, V. A. (2006). *Mídia: crise política e poder no Brasil*. São Paulo: Perseu Abramo.

Maingueneau, Dominique. *Análisis de los textos de comunicación*. Hachette, 1996.

McCombs, M. (1996). Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo. En J. Bryant & D. Zillmann (Eds.), *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías* (pp. 13-34). Barcelona: Paidós.

Montoya, P. G.-A. (2002). *El mundo del siglo XXI (1989-1994): Unidad Editorial, S.A.: lanzamiento y desarrollo de una empresa informativa* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/1812/>

Pecheux, M. (1988). *Semântica e discurso: uma crítica à afirmação do óbvio*. Campinas: Editora da UNICAMP.

Robles, C. V. (2005, diciembre). El papel de los medios de comunicación en las democracias. *Andamios*, 2(3). Recuperado el 04 de diciembre de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632005000200001

Sperber, D., & Wilson, D. (1986). *Relevance: Communication and cognition*. Oxford: Blackwell.

Taboada, W. B. (2018). *Elementos de lógica argumentativa para la escritura académica* (U. A. Metropolitana, Ed.). Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.

Terán, M. M. (2011). Análisis y didáctica del léxico perteneciente al lenguaje político. *Actas del VIII Encuentro práctico de ELE del Instituto Cervantes de Nápoles* (pp. 230-247). Nápoles: Centro Virtual Cervantes. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/napoles_2011/23_villagra.pdf

Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós Comunicación.

Van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.

Van Dijk, T. A. (2002). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. *Revista Atenea Digital*, 18-24. Recuperado de file:///C:/Users/andre/Downloads/22-22-1-PB.pdf

Van Dijk, T. A. (2003a). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En R. Wodak & M. Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 143-177). Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. A. (2003b). *Ideología y discurso*. Madrid: Ariel Lingüística.

Van Dijk, T. A. (abril-junio de 2005). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI Editores.

Van Dijk, T. A. (2008). Semántica del discurso e ideología. *Discurso & Sociedad*, 2(1), 201-261.

Vargas, F. G. (2009). CPDOC | FGV. Recuperado de Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil: <http://www.fgv.br/cpd/doc/acervo/dicionarios/verbete-tematico/folha-de-sao-paulo>

Taboada, W. B. (2018). *Elementos de lógica argumentativa para la escritura académica* (U. A. Metropolitana, Ed.). Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.

ANEXOS

Análisis de nivel 1 - Las macroproposiciones y proposiciones evaluativas

Con el objetivo de ofrecer transparencia metodológica y facilitar la comprensión detallada del procedimiento analítico adoptado, se presenta en este apartado las tablas completas con el análisis de las macroproposiciones y proposiciones evaluativas extraídas de los editoriales que componen la muestra de primer nivel.

Estas tablas recogen, de manera sistemática, los resultados del análisis de los textos editoriales de los cuatro periódicos seleccionados (El Mundo, El País, O Globo y Folha de São Paulo), los cuales han servido como base empírica para la construcción de las matrices ideológicas de primer nivel desarrolladas en el cuerpo central de esta investigación.

La inclusión de esta información en el anexo responde a la necesidad de no sobrecargar la argumentación principal, al tiempo que permite al lector interesado acceder al detalle del análisis discursivo realizado. La presentación de las tablas sigue el orden en que se desarrolló el análisis en el cuerpo de la tesis.

Editoriales El Mundo - Elecciones 2015

Fecha	Título	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global
04/12/2015	Podemos debe exigirse tanto como exige a los demás	Podemos es hipócrita cuando exige el fin de la corrupción para los demás, pero incluye en su lista electoral a una jueza investigada por la fiscalía por un presunto trato de favor en un caso que ella misma instruí.	1. Todos los partidos deben actuar con corrección, pero aún más Podemos, que hace de la limpieza en la vida pública su bandera política. Si no lo hace, es una hipocresía. 2. La excusa de la jueza, al afirmar que no ha cometido ningún delito penal, demuestra que los integrantes de Podemos no son más que otros actores dentro de la vieja manera de hacer política.

05/12/2015	Los españoles han recuperado la ilusión por la política	Además de demostrar que el PSOE y el PP ya no logran representar a una gran parte de los españoles, la aparición y el crecimiento de nuevas formaciones, junto con el aumento del número de ciudadanos que quieren votar, revelan que los españoles han recuperado la ilusión por la política.	1. El crecimiento de los nuevos partidos es importante para la democracia, pero también hay que destacar que la mitad de los españoles aún prefiere votar por lo seguro (PP y PSOE), y otra parte significativa aprueba la buena gestión de Mariano Rajoy. 2. Es fundamental que los candidatos presenten a los ciudadanos sus propuestas para los grandes desafíos políticos y económicos que España aún enfrenta, como la necesidad urgente de reducir el gasto público, un tema que la mayoría evita para no perder votos.
05/12/2015	Draghi se muestra más optimista que los mercados	Las últimas medidas tomadas por el BCE han decepcionado a los inversores, que esperaban una acción más efectiva del banco (específicamente, el aumento de la inflación) para estimular el crecimiento de la Unión Europea.	1. La decisión del BCE de no aplicar más estímulos, aunque no cumpliera con las altas expectativas del mercado, refleja la confianza de Draghi en que las medidas ya tomadas están funcionando y están impulsando la economía de la Eurozona, lo que augura una mejora continua. 2. Aunque la reacción inmediata de los mercados fue negativa, el optimismo de Draghi, que destaca la efectividad del programa de relajación monetaria, sugiere que la recuperación económica está en marcha, lo cual es una señal positiva para la estabilidad a largo plazo.
06/12/2015	Votos de cambio en Venezuela entre amenazas del chavismo	Una posible victoria de la oposición en las elecciones de Venezuela hoy está amenazada por el régimen violento y dictatorial de Nicolás Maduro, que gobierna el país desde 1999, cuando ganó Hugo Chávez. El régimen persigue y arresta a opositores, impone el fracaso económico a la población y podría manipular el resultado electoral para mantenerse en el poder.	1. Con una política autoritaria y un modelo económico populista, Maduro sumió a la sociedad venezolana en el caos. Ahora, su derrota a manos de la oposición supondría la victoria de la democracia y el regreso de la esperanza de una mejora para la población. 2. Maduro sigue controlando los medios de comunicación y utilizando dinero público para influir en el voto, por lo que expertos internacionales temen un golpe de Estado en Venezuela y están atentos a

			posibles irregularidades en el proceso electoral.
06/12/2015	La endogamia en los partidos frustra la regeneración	La regeneración de la política se ve frenada por la proliferación de los “políticos profesionales”. El hecho de que la mayoría de los ministros, por ejemplo, sean funcionarios públicos que han hecho carrera en la política contribuye a consolidar en España problemas como la corrupción, el nepotismo y las puertas giratorias.	1. Los partidos deberían estar más abiertos a la incorporación de profesionales del sector privado en la vida pública, ya que esto podría mejorar la eficiencia de la administración e impedir que tanta gente haga de la política un medio de vida. 2. El reducido número de políticos que han trabajado en empresas privadas es uno de los factores que dificultan la implementación de reformas profundas y necesarias en la administración pública.
07/12/2015	La reforma constitucional exige consenso	Es democrático y beneficioso el deseo de una reforma constitucional que impulsa la mayoría de los partidos españoles, pero antes de avanzar con cualquier proyecto de cambio es necesario crear un consenso sobre los marcos que definirán una posible nueva Carta Magna.	1. Debatir un posible proceso de cambio constitucional durante las campañas electorales no es una buena idea, ya que los intereses partidistas acabarían imponiéndose sobre las reformas verdaderamente necesarias para la sociedad española." 2. Es absurdo y peligroso iniciar un proceso sin saber a dónde nos llevará, ya que cada candidato tiene una opinión distinta sobre los cambios necesarios. Antes de ello, debe alcanzarse un pacto colectivo entre los partidos.
07/12/2015	La ultraderecha, imparable en una Francia temerosa	Es grave y preocupante la cantidad de votos que ha conseguido la ultraderecha francesa en los comicios de ayer. Se pueden interpretar como un reflejo del miedo vivido por la población tras los últimos ataques terroristas y del impacto de la crisis económica en la sociedad.	1. El gobierno socialista francés y los partidos de izquierda en Europa deben asumir su mala gestión y reconocer que sus errores han generado una crisis social, contribuyendo al fortalecimiento del discurso de odio del Frente Nacional." 2. El crecimiento de la ultraderecha francesa exige una respuesta urgente de toda Europa, especialmente de quienes se oponen a las medidas populistas defendidas por Le Pen.

08/12/2015	Un contundente varapalo de los venezolanos al régimen chavista	La aplastante victoria de la oposición en las elecciones legislativas de Venezuela ha funcionado como un voto de censura de los venezolanos al régimen chavista. Tras 17 años de un gobierno autoritario y populista, este es el inicio de un cambio hacia el fin de la corrupción y del caos económico que arrasa a la población.	1. La victoria contundente de la oposición venezolana en las elecciones legislativas representa un voto de censura al régimen chavista, marcando el inicio de un cambio político en el país, que enfrenta una grave crisis económica y social. 2. Pese a la contundente victoria de la oposición, existe el temor de que Maduro no acepte la derrota ni reconozca su total incapacidad para sacar al país de la ruina que él mismo ha provocado, recurriendo a manipulaciones jurídicas para eludir la voluntad de la nueva mayoría política.
08/12/2015	Las acertadas sugerencias del profesor Marina	El sistema educativo español no está en consonancia con el nivel de desarrollo económico del país, por lo que es bienvenida la propuesta de reforma de José Antonio Marina, que tiene como objetivo principal recuperar la cultura del esfuerzo y la excelencia, relegadas por el nefasto igualitarismo introducido por la reforma socialista de la enseñanza en los años 80.	1. José Antonio Marina propone reformas estructurales para mejorar la enseñanza, como un nuevo modelo de acceso a la docencia basado en pruebas y prácticas, similar al modelo MIR de los médicos, y evaluaciones periódicas de los profesores para ajustar sus salarios a su desempeño. Su enfoque busca atraer a los mejores profesionales al sistema educativo y recuperar la cultura del esfuerzo y la excelencia. 2. La reforma educativa planteada por Marina se basa en aumentar la autonomía de los centros educativos y promover la formación continua de los docentes. Estas propuestas tienen como objetivo dignificar el rol del profesor y mejorar el sistema educativo, que debe alinearse con el desarrollo económico del país.
09/12/2015	Ahora la oposición venezolana debe mantenerse unida	La oposición venezolana debe mantenerse unida para frenar posibles intentos del gobierno chavista de no reconocer la victoria de una mayoría de partidos opositores en el Congreso. Los diputados deben estar preparados incluso para derrotar a Maduro en las próximas elecciones o antes, si	1. La unidad de la oposición venezolana es crucial para consolidar el cambio en el país, ya que cualquier división interna podría facilitar que el chavismo recupere el control político. 2. La oposición debe priorizar el diálogo y el consenso sobre los intereses partidistas para lograr reformas económicas y sociales

		se logra su destitución por presión popular.	que atiendan tanto las demandas de justicia social como la necesidad de competitividad y crecimiento en Venezuela.
09/12/2015	La reforma electoral pasa por equilibrar la representación	El actual sistema electoral no garantiza una representación equilibrada y favorece el poder de la cúpula de los partidos. Por eso, defendemos la modificación del sistema para que los ciudadanos puedan elegir directamente a 250 diputados (de un total de 400) en distritos uninominales a una vuelta, como en el modelo británico.	1. La reforma electoral en España es crucial debido a la desproporción en la representación entre las provincias rurales y urbanas, que distorsiona el voto. La actual legislación favorece a los partidos más votados en circunscripciones pequeñas, lo que perjudica a partidos minoritarios y genera desigualdad en la representación parlamentaria. 2. La propuesta de reforma electoral aboga por un sistema mixto, con un número significativo de diputados elegidos directamente por los ciudadanos en distritos uninominales y otros distribuidos según el principio de proporcionalidad. Este enfoque busca hacer más cercana la representación política y ofrecer a los votantes más influencia sobre sus representantes, favoreciendo una mayor transparencia y uidad.
10/12/2015	Erradicar ya el uso del cargo público para fines lucrativos	El escándalo destapado por este periódico, que reveló que un diputado y un embajador recibían comisiones para conseguir contratos para empresas españolas en India, confirma la urgencia de una profunda reforma del sistema político español que prohíba definitivamente el uso del cargo público para fines lucrativos.	1. Es inaceptable que los cargos públicos sean utilizados para el beneficio personal de los políticos, ya que esto socava la confianza pública y la integridad del sistema político. 2. La necesidad de una reforma profunda en las leyes sobre incompatibilidades y conflictos de intereses es urgente, pues permitir que los políticos reciban comisiones por su actividad pública es un acto inmoral y dañino para el sistema democrático.
10/12/2015	Una contribución de El Mundo al debate electoral/ 40 propuestas para la regeneración democrática	La contribución de El Mundo al debate electoral a través de sus "40 Propuestas para la regeneración democrática" subraya la necesidad de reformas concretas y viables	1. Las "40 Propuestas para la regeneración democrática" de El Mundo buscan fortalecer las instituciones y combatir la corrupción en España, ofreciendo medidas concretas y

		para fortalecer las instituciones, luchar contra la corrupción y fomentar un debate político más sustantivo, mientras critica la falta de enfoque en estos temas durante la campaña electoral.	viabiles que podrían mejorar la vida pública y la transparencia política si se implementan con voluntad política. 2. La falta de un debate sustantivo en la campaña electoral sobre temas clave como la reforma de la justicia y la lucha contra la corrupción refleja una deficiencia en los programas de los candidatos, lo que limita la posibilidad de avanzar en la regeneración política y el fortalecimiento de la democracia en España.
11/12/2015	Iglesias puede ser víctima de sus aliados	Por aliarse con radicales independentistas como estrategia para conseguir votos, Podemos se muestra incoherente y contrario al pensamiento de la mayoría de los españoles, quienes, respetuosos de la ley, defienden la unidad de la nación como principio fundamental de la soberanía nacional.	1. La postura de Podemos es incoherente con el pensamiento histórico de la izquierda, ya que contradice los ideales de igualdad y solidaridad, además de olvidar su lucha contra la corrupción al incluir en sus candidaturas a personas condenadas por sentencia firme o bajo sospecha. 2. Si no rectifica su postura, Podemos podría ser víctima de las malas alianzas que ha forjado, ya que un programa coherente es fundamental para que un partido pueda consolidarse a largo plazo.
12/12/2015	La reforma del poder judicial, una prioridad política	Una reforma del sistema judicial español es esencial para acabar con la politización de la justicia, ampliar su independencia y regenerar la democracia. Por ello, debería ser una prioridad política de todos los partidos en la próxima legislatura.	1. Tras tres décadas de escándalos y sospechas, garantizar la autonomía del CGPJ — especialmente mediante cambios en el sistema de elección de los jueces — es fundamental para blindar estos cargos ante posibles presiones gubernamentales. 2. Por motivos electorales, la reforma de la justicia ha quedado fuera de las propuestas de la mayoría de los candidatos, evidenciando su temor a incomodar al poder y alterar el <i>status quo</i>.

12/12/2015	España tiene que impulsar el cambio en Venezuela	Por los lazos históricos y económicos que unen a España y Venezuela, nuestro país tiene la obligación de actuar de manera incisiva para poner fin al régimen autoritario de Nicolás Maduro e impulsar el cambio en el país latinoamericano, en este nuevo periodo que comienza tras la contundente victoria de la oposición en las legislativas.	1. España debe implicarse activamente en el cambio político en Venezuela, apoyando la transición hacia una democracia real y defendiendo los derechos humanos, como la libertad de los presos políticos, en un contexto de emergente crisis en el país. 2. El compromiso de España con la situación de Venezuela está respaldado por los lazos históricos y económicos que existen entre ambos países, lo que justifica un papel proactivo en el proceso de cambio político y en la reconstrucción económica de Venezuela.
13/12/2015	Un atentado que exige claridad y la unidad de todos los partidos	Los españoles exigen que los partidos políticos estén unidos en la lucha contra el terrorismo y, ahora, en esclarecer todos los detalles del último atentado contra la embajada de España en Kabul el pasado viernes, cuando fanáticos del ISIS asesinaron a dos policías españoles.	1. Rajoy actuó correctamente al convocar a los firmantes del Pacto Antiyihadista y apresurarse a informar a los distintos líderes políticos sobre el atentado. Por lo tanto, no tiene sentido acusar al Gobierno de manipulación, desinformación o de intentar sacar rédito político de la situación. 2. Desde hace 14 años, los españoles se sacrifican para ayudar a un pueblo castigado por la pobreza y la violencia, sin haber recibido siempre el apoyo que merecían en una misión de tan alto riesgo. Por ello, gran parte de los contingentes militares occidentales han abandonado el país.
14/12/2015	Unas elecciones en las que todavía no hay nada decidido	A falta de una semana para las elecciones generales del 20-D, las encuestas muestran que todavía es incierto el reparto de escaños entre los partidos que compondrán el Parlamento. Sin embargo, estas elecciones marcarán el fin del bipartidismo y el inicio de una nueva etapa con un Parlamento renovado, donde cuatro partidos tendrán voz y voto.	1. Las cifras confirman que el PP es el partido con mayor intención de voto, pero también indican que, para lograr la mayoría absoluta y gobernar, la formación de Rajoy deberá pactar con Ciudadanos u otra fuerza política. 2. Todavía hay un 41% de españoles indecisos. Serán las elecciones de la incertidumbre.

15/12/2015	La unidad del bipartidismo contiene el peligro de la ultraderecha en Francia	La crisis social que atraviesa Francia y el miedo causado por el último atentado, que dejó 130 muertos en París, han creado el escenario perfecto para la consolidación del discurso antisistema, excluyente y xenófobo de la ultraderecha francesa en las últimas elecciones regionales.	1. La victoria parcial de la ultraderecha es consecuencia del fracaso de las políticas económicas, de inmigración y de seguridad en Francia, y refleja la búsqueda de los electores de una alternativa pragmática ante la inoperancia de los viejos partidos. 2. El apoyo de casi el 30% del electorado francés al Frente Nacional es lo suficientemente significativo como para alertar a Europa, que debe unirse en la defensa de la cohesión social, la cual depende de que los valores de la República francesa sigan vivos y vigentes.
16/12/2015	Un debate que preludia un escenario de ingobernabilidad	El exceso de acusaciones e insultos personales entre Sánchez y Rajoy en el debate de ayer anticipó, de alguna manera, el escenario de ingobernabilidad que se avecina tras el 20-D.	1. Pedro Sánchez atacó a Rajoy, quien logró neutralizar la estrategia del socialista y acabó por hacerle caer en su propia trampa. En este escenario, Rivera e Iglesias salieron beneficiados. 2. Lo más previsible es que, con el fin del bipartidismo y la renovación del Parlamento, la fragmentación del mapa electoral genere inestabilidad política, especialmente debido a la incapacidad de los partidos para negociar una mayoría que permita formar gobierno.
17/12/2015	Una agresión que evidencia la cultura del cainismo	La agresión que un joven de extrema izquierda perpetró ayer contra el presidente Mariano Rajoy muestra un lado oscuro de la sociedad española, donde una minoría aún insiste en expresar su opinión y resolver conflictos políticos mediante la violencia. Muchos movimientos independentistas radicales, grupos de extrema izquierda y colectivos antisistema apoyan e incitan este tipo de acciones.	1. Todavía persiste en amplios sectores de la sociedad española — alentada también por algunos políticos — la cultura de recurrir a la violencia para protestar contra el sistema o resolver problemas imaginarios. La tolerancia ante este tipo de actitudes debe ser cero, y los agresores deben ser castigados con todo el rigor de la ley. 2. Todos los partidos tienen la obligación de condenar este tipo de comportamiento y expulsar de sus filas a cualquiera que lo practique o lo defienda.

17/12/2015	La Fed pone fin a la crisis con la subida de tipos	Después de nueve años, la Reserva Federal decidió subir un 0,25% los tipos de interés en EE.UU., dando por finalizada la mayor crisis económica desde el crack del 29. El mercado está optimista con la subida, pero aún mantiene cautela, pues el escenario económico global no es mejor que hace unos meses.	1. Las inyecciones de liquidez mediante estímulos adoptadas por la FED para combatir la crisis fueron exitosas. Sin embargo, aún se desconoce cómo reaccionará el mercado ante la retirada de la liquidez. En cualquier caso, la subida de tipos fue la decisión más acertada, ya que mantenerlos en cero habría transmitido el mensaje de que la economía estadounidense seguía frágil y enfrentaba amenazas serias. 2. Ahora que el escenario económico internacional vuelve a cambiar, la Eurozona cuenta con el respaldo del BCE para sostener la economía y los mercados.
18/12/2015	¿De qué ha servido esta campaña?	A pocos días del cierre de la campaña del 20-D, se concluye que ha habido mucho espectáculo, muchos ataques personales y casi ninguna discusión de ideas y propuestas. Por ello, cabe preguntarse: ¿es útil este formato de campaña, que cuesta millones y no sirve para que los electores conozcan los programas de los candidatos?	1. Temas cruciales como la viabilidad del sistema de pensiones, la reducción de la deuda, la despolitización de la justicia, la amenaza yihadista en Europa y el desafío catalán apenas fueron tratados por los candidatos. 2. Por lo que hemos visto, es posible que el único cambio en la próxima legislatura sea el fin del bipartidismo. Es probable que las prácticas políticas sigan siendo las mismas de siempre.
20/12/2015	Garantizar la recuperación de la democracia en Venezuela	Es obligación de las organizaciones multilaterales y de los gobiernos democráticos de todo el mundo garantizar que la victoria legislativa de la oposición en Venezuela no sea arrebatada por el régimen chavista. El Ejecutivo electo en los próximos comicios debe asumir su papel y la responsabilidad de España en la lucha contra las acciones autoritarias de Maduro, para restaurar la democracia en el país.	1. El régimen bolivariano no acepta perder el poder legislativo y está recurriendo a todo tipo de artimañas para evitar la destitución de Maduro de la Presidencia de la República. 2. Los partidos de derecha deben mantenerse unidos, pues ya ha quedado claro que el diálogo con el régimen de Maduro es imposible. La victoria no estará consolidada hasta que se inicien las reformas necesarias para dismantelar el chavismo.

21/12/2015	Una victoria insuficiente, un país difícil de gobernar	El fin del bipartidismo quedó confirmado en los comicios de ayer. El PP ha conseguido la mayoría de los votos, pero no los suficientes para gobernar. Un escenario de inestabilidad e incertidumbre se vislumbra en el horizonte.	1. El fin del bipartidismo ha traído consigo serios problemas de gobernabilidad, ya que ningún partido tiene mayoría suficiente y las coaliciones son difíciles debido a profundas diferencias ideológicas. 2. Uno de los peores escenarios sería una posible alianza entre el PSOE, Podemos y otras fuerzas nacionalistas, lo cual sería nefasto para España.
22/12/2015	Un pacto de gobernabilidad para lograr una España estable	La fragmentación electoral y la necesidad de impulsar el crecimiento económico obligan al PP, al PSOE y a Ciudadanos a negociar un pacto de gobernabilidad para evitar la victoria de una coalición nacionalista o una nueva convocatoria electoral, lo que agravaría la sensación de inestabilidad, provocaría alarma en los mercados y sería nefasto para España.	1. Ciudadanos y PSOE comparten con el PP la defensa de la unidad de España y los valores constitucionales, por lo que Rajoy debe buscar un pacto de gobernabilidad que garantice la estabilidad política y económica. 2. La gobernabilidad es clave para enfrentar el independentismo catalán y asegurar el crecimiento económico y el empleo, pues la financiación de 400.000 millones de euros para empresas y sector público será más costosa si hay inestabilidad política.
23/12/2015	Un pacto por encima de los intereses de partido	Dada la fragmentación política en España tras las elecciones y los grandes desafíos que enfrenta el país, un pacto de gobernabilidad entre PP, PSOE y Ciudadanos es la mejor solución para evitar un gobierno débil e inestable, asegurar la estabilidad económica y política, y enfrentar los desafíos internos y externos, como el separatismo catalán. Este pacto requiere que los líderes políticos prioricen los intereses nacionales sobre los partidistas.	1. Lo que los intereses generales, la estabilidad económica y el sentido común exigen al PSOE es que asuma también la necesidad de ese pacto de gobernabilidad. 2. El pacto de gobernabilidad es la mejor opción porque evitaría el vacío de poder y daría una imagen de estabilidad de España ante los mercados.

24/12/2015	Un primer acto fallido de una obra que acaba de comenzar	El anuncio de Pedro Sánchez sobre su intención de votar en contra de la investidura de Mariano Rajoy como presidente ha generado preocupación en toda la sociedad española. Todos esperan que el PP, el PSOE y Ciudadanos lleguen a un acuerdo para evitar un escenario de inestabilidad e incertidumbre política y económica en España.	1. Solo a Podemos le conviene la inestabilidad y la posible repetición de elecciones, mientras que PP, PSOE y Ciudadanos comprenden que esto dañaría gravemente la imagen de España. 2. La sociedad exige que PP, PSOE y Ciudadanos dejen de lado intereses partidistas y negocien un pacto de gobernabilidad para solucionar los grandes problemas del país, siendo la cuestión catalana el más urgente.
24/12/2015	Una apelación serena y firme a la unidad y al consenso	Anoche, en su tradicional discurso de Navidad, el Rey Felipe VI cumplió a la perfección su papel de moderador de la vida pública y defensor de la unidad de España, destacando la importancia de la cohesión ciudadana ante los dos principales retos del país en este momento: la cuestión independentista y la necesidad de diálogo entre los partidos políticos para asegurar la estabilidad.	1. El discurso del Rey Felipe VI subraya la necesidad urgente de mantener la unidad de España y fomentar el consenso político, especialmente ante los desafíos independentistas y la falta de gobernabilidad tras las elecciones, lo que refleja la importancia de la estabilidad nacional. 2: La apelación del Rey a la responsabilidad política y a la regeneración de la vida pública enfatiza la necesidad de una clase dirigente que se ajuste a las demandas de rigor y ética, buscando un progreso político que beneficie al conjunto de la sociedad española.
26/12/2015	Error de Sánchez al intentar gobernar en solitario	La estrategia de Pedro Sánchez de intentar gobernar en solitario, buscando una alianza con Podemos y rechazando un pacto con el PP y Ciudadanos, constituye un grave error que podría debilitar al PSOE y agudizar la polarización política en España, con consecuencias negativas para la estabilidad del país.	1. La estrategia de Pedro Sánchez de intentar gobernar en solitario, sin buscar un pacto con el PP y Ciudadanos, es un error grave que podría acentuar la división política en España y resultar en una posición de debilidad para el PSOE. 2. La insistencia de Sánchez en formar un gobierno con Podemos, a pesar de las diferencias ideológicas y las dificultades que presenta este pacto, parece condenada al fracaso y podría tener consecuencias negativas para la estabilidad política del país.

27/12/2015	Regenerar el Congreso para regenerar la política	Después de una campaña en la que partidos como Podemos y Ciudadanos han hecho de la regeneración política su bandera, la ciudadanía estará especialmente atenta a la conducta de los diputados y senadores que tomarán posesión el próximo enero. Se espera de las nuevas formaciones una profunda revisión del funcionamiento del Congreso y del Senado para erradicar los comportamientos corruptos y antiéticos.	1. Es necesario endurecer las leyes para reducir las laxitudes normativas, fortaleciendo el régimen de incompatibilidades y revisando los beneficios excesivos de senadores y diputados. 2. Los nuevos partidos, por su discurso de regeneración política, deben liderar este proceso de reformas.

Fuente: elaboración propia

Editoriales El Mundo - Elecciones 2016

Fecha	Título	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global
04/06/2016	El Banco de España pone deberes al próximo Gobierno	En los programas de gobierno de los partidos hace falta una clara explicación sobre lo que pretenden hacer en lo que se refiere a las finanzas públicas, cuál son las acciones en concreto para cumplir con Bruselas.	1. Los que pretenden ocupar a La Moncloa, deben dejar claro en sus programas electorales lo van a hacer para para reducir la desviación respecto al objetivo de déficit público comprometido y, de esa manera cumplir con las exigencias de Bruselas. 2. Es urgente que los candidatos empiecen a elaborar argumentos válidos para que Bruselas entienda las consecuencias para las condiciones de vida de buena parte de la población española, caso el año sea iniciado con nuevos y severos ajustes.
11/06/2016	Gobernar un país partido como Perú	Tras una difícil victoria sobre la derechista populista Keiko Fujimori, el candidato liberal Pedro Pablo Kuczynski, electo nuevo presidente del Perú, tiene ahora como principal reto diluir la profunda división política en la que se encuentra el país.	1. Los mercados han respirado aliviados tras la victoria de Pedro Pablo Kuczynski, pues el fantasma del gobierno populista y autoritario de los Fujimori sigue causando temor. Kuczynski, por otro lado, es visto como un liberal pragmático, capaz de brindar garantías y estabilidad al país. 2. Perú no necesita hoy ajustes ni reformas estructurales liberales como Argentina o Chile. La buena situación económica ofrece al nuevo

			gobierno margen para realizar inversiones en infraestructuras, necesarias para la modernización del país.
12/06/2016	La banca, abocada a un nuevo proceso de concentración	Los cada vez más rigurosos requisitos de provisión de capital para incrementar la solvencia y prevenir posibles impagos (que las autoridades reguladoras han impuesto a todos los bancos del mundo) ya han provocado una reducción drástica en el número de cajas y bancos en España.	1. El proceso es inevitable, ya que los bancos no rentables o con rentabilidad insuficiente para atraer capital representan un obstáculo para el desarrollo económico y funcionan como feudos de partidos políticos, sindicatos y organizaciones patronales. Por ello, el próximo gobierno deberá continuar con la limpieza del sistema financiero iniciada por el Ejecutivo de Rajoy. 2. Pese a las reformas aún pendientes, la banca española ya ha demostrado estar entre las más sólidas en los rankings internacionales y cuenta con la fortaleza suficiente para afrontar los desafíos venideros.
13/06/2016	Sobra el postureo, España necesita un Gobierno con estabilidad	Los españoles están cansados del postureo de los aspirantes al gobierno y desean que, después del 27 de junio, los representantes políticos estén dispuestos a construir los pactos que España necesita para afrontar los grandes retos que se imponen al país. La incertidumbre de los últimos meses ya ha hecho caer los mercados y aleja cada vez más a los ciudadanos de la política o los empuja hacia opciones populistas como las que representa Podemos.	1. En un contexto de vientos desfavorables en el mercado internacional y bajo las exigencias de la Unión Europea de recortar el gasto público para cumplir con el objetivo de déficit del Plan de Estabilidad, la mejor solución sería un gobierno de coalición entre el PP, Ciudadanos y el PSOE. 2. Lo único claro es que para España sería fatal una nueva imposibilidad de acuerdo entre los partidos y la celebración de unas terceras elecciones en diciembre, algo inédito en las democracias europeas.
14/06/2016	Rajoy se afianza y Sánchez cede ante Iglesias y Rivera	El debate entre los cuatro candidatos consolidó a Mariano Rajoy como el líder más beneficiado, mientras que Pedro Sánchez perdió protagonismo frente a Pablo Iglesias y Albert Rivera, sin lograr recuperar terreno para el PSOE.	1. Mariano Rajoy logró salir fortalecido del debate gracias a su defensa de los logros económicos de su gobierno y a la falta de un ataque contundente por parte de sus oponentes, salvo en el tema de la corrupción, donde mostró dificultades para responder. 2. Pedro Sánchez no logró revertir la tendencia desfavorable para el PSOE, ya que careció de un golpe de efecto y se vio opacado por Pablo Iglesias y Albert Rivera,

			quienes consolidaron sus posiciones y marcaron el tono del debate.
14/06/2016	El 'Brexit' pone en riesgo la estabilidad del proyecto europeo	La inestabilidad ya ha llegado a los mercados internacionales incluso antes de la celebración del referéndum que decidirá si el Reino Unido permanece o no dentro de la Unión Europea. Si el 'Brexit' se confirma, tanto la UE como el Reino Unido se verán golpeados por una crisis que pondrá en riesgo el periodo de progreso, prosperidad y bienestar proporcionado por la integración política y económica vivida hasta ahora.	1. Existe consenso entre los expertos en que una salida del Reino Unido de la UE traería consecuencias nefastas para el país, como la fuga de capitales, la depreciación de la libra entre un 15 % y un 20 %, la caída del PIB y una drástica paralización de la inversión debido al desplome de la confianza empresarial. 2. Para los demás países de la eurozona, la salida del Reino Unido también sería perjudicial, pues este país representa el 17,6 % del PIB europeo. El mal ejemplo podría, además, alentar movimientos secesionistas en otras naciones, poniendo en riesgo el proyecto europeo.
16/06/2016	La política de pactos siembra la división en el PSOE	La probable necesidad de pactar con otros partidos después del 26-J está generando división dentro del PSOE. Parte del partido ya ha dejado claro que no acepta una alianza con el populismo de Podemos, mientras que otra parte prefiere un acuerdo con la formación morada si esta renuncia al derecho a decidir en Cataluña.	1. La ambigüedad de Pedro Sánchez sobre las alianzas políticas y las luchas internas del PSOE han generado divisiones dentro del partido, debilitando su posición en la campaña electoral. 2. Si se produce una implosión interna en el PSOE, las consecuencias podrían ser graves para el país, ya que eso podría derivar en un gobierno de izquierda radical como alternativa a la actual centroderecha. En el peor de los casos, unas impensables terceras elecciones también afectarían la estabilidad del país.
16/06/2016	Modernizar por fin la Universidad	Ha sido positiva la iniciativa emprendida por el rector de la Universidad Complutense, Carlos Andradás, de simplificar la estructura y reducir los costes de la institución mediante la disminución del número de facultades y departamentos.	1. La reforma estructural de la Universidad Complutense busca mejorar su gobernabilidad y reducir costes mediante la fusión de facultades y departamentos, aunque enfrenta resistencia de parte del profesorado. 2. La modernización de la universidad española requiere no solo una reestructuración administrativa, sino también reformas profundas en la selección y desarrollo del profesorado, la oferta académica y su conexión con el mercado laboral.

17/06/2016	El odio irrumpe en la campaña por el 'Brexit'	El asesinato de una diputada laborista en Yorkshire ha demostrado que el referéndum sobre el 'Brexit' en el Reino Unido ha dejado de ser una cuestión meramente económica para convertirse en una oportunidad para que los extremistas exhalen su odio y busquen chivos expiatorios a quienes culpar de todos sus males.	1. Un análisis del perfil de los partidarios del 'Brexit' muestra que son, en su mayoría, mayores de 60 años, contrarios a la inmigración y personas que se sienten excluidas del mundo moderno: trabajadores no cualificados, beneficiarios de subsidios y pequeños empresarios que consideran excesiva la regulación comunitaria. 2. El auge de las ideas secesionistas es también consecuencia de la mayor crisis económica en décadas, de un sistema político desgastado e incapaz de responder eficazmente a los nuevos desafíos sociales, y del aumento de la inseguridad tras los ataques yihadistas en Europa. El odio xenófobo y político está reemplazando a los argumentos racionales.
17/06/2016	Podemos lleva su demagogia a las multas de tráfico	Es populista y demagógica la propuesta de Unidos Podemos de adecuar el importe de las multas de tráfico al nivel de renta del infractor.	1. Podemos debería centrarse en mejorar las políticas viales de España en lugar de confiscar el dinero de los ciudadanos mediante sanciones de tráfico. 2. El sistema de progresividad fiscal ya cumple una función redistributiva en la sociedad, por lo que ir más allá de eso resulta injusto, populista y demagógico.
18/06/2016	Podemos debe explicar los pagos millonarios del régimen chavista	Podemos, el partido que ha hecho de la regeneración democrática, la ética política y la transparencia sus principales banderas, está obligado a explicar con claridad cuál fue el destino de los siete millones de euros que, supuestamente, la fundación CEPS (vinculada al partido) recibió del régimen chavista entre 2003 y 2011.	1. Los documentos a los que ha tenido acceso <i>El Mundo</i> causan asombro por las cifras millonarias (fuera de los valores de mercado) que Chávez envió a investigadores vinculados a Podemos por servicios con una clara intencionalidad partidista. 2. Si se confirma el pago de sumas astronómicas a dirigentes de Podemos por parte del régimen bolivariano, estaríamos ante un escándalo de gran magnitud que demostraría los estrechos lazos del partido con el chavismo. Mientras no esclarezca el caso, Podemos no puede dar lecciones de ética ni de transparencia.

18/06/2016	Rivera clarifica su discurso y no pactará con Rajoy	Albert Rivera clarifica su postura política al rechazar pactos con Mariano Rajoy y defender propuestas firmes sobre la regeneración democrática y el proceso independentista en Cataluña.	1. Albert Rivera reafirma su postura de no apoyar un Gobierno de Mariano Rajoy y se presenta como una alternativa de cambio político en España. 2. Ciudadanos mantiene un discurso firme en cuestiones clave como la regeneración democrática, el proceso independentista en Cataluña y el derecho a estudiar en español, consolidando su identidad política de cara al 26-J.
19/06/2016	Un escenario de ingobernabilidad, una noche de pactos complejos	Las últimas encuestas para el 26-J prevén que, una vez más, ningún partido logrará la mayoría suficiente para gobernar en solitario. Teniendo en cuenta la imposibilidad de pacto tras el 20-D, todos los pronósticos coinciden en un probable sorpaso.	1. Según las encuestas, el PP volvería a ganar las elecciones con un 30,5 % de los votos, por lo que necesitaría pactar con Ciudadanos, el PSOE o ambos para gobernar de manera estable. El escenario es casi idéntico al del 20-D, cuando la falta de acuerdos condujo a la repetición electoral. 2. La encuesta confirma que Podemos-IU y PSOE lograrían 170 escaños, mientras que PP y Ciudadanos obtendrían 169. La ingobernabilidad vuelve a ser el panorama más probable tras el 26-J.
19/06/2016	No os vayáis, por favor	El próximo jueves, millones de británicos decidirán si su país sigue formando parte de la Unión Europea. Por los siglos de historia que nos unen, podemos afirmar que la UE quedaría mutilada sin la presencia del Reino Unido.	1. La salida de Gran Bretaña de la Unión Europea debilitaría gravemente el proyecto europeo, lo que subraya la necesidad de que el Reino Unido permanezca en la UE. 2. La historia compartida entre Gran Bretaña y Europa, junto con los retos futuros en un mundo globalizado, refuerzan el argumento de que los británicos deben seguir siendo parte de la Unión Europea.
20/06/2016	Poner fin a la guerra en Siria reduciría el flujo de refugiados	La comunidad internacional debe actuar para evitar que miles de ciudadanos sirios se vean obligados a huir de la guerra y malvivir en campos de refugiados en otros países. Es necesario superar las divisiones internas entre los países de la coalición para llevar a cabo una intervención militar contra el régimen de terror impuesto por el ISIS y pacificar el país.	1. La crisis de los refugiados sirios es el resultado directo del conflicto bélico en Siria, que ha forzado a millones de personas a huir de sus hogares, siendo Turquía y el Líbano los principales países de acogida. 2. La solución a la crisis migratoria requiere una intervención militar en Siria para poner fin al régimen de terror del Estado Islámico y pacificar el país, ya que gestionar las consecuencias del conflicto resulta más complejo y costoso que abordar su raíz.

20/06/2016	Andalucía y Cataluña certifican el declive del PSOE	La última encuesta de Sigma Dos sobre el 26-J muestra que el panorama español estará polarizado entre el PP y la coalición Unidos Podemos, que ampliará aún más su presencia en Cataluña y el País Vasco. El ascenso de la formación morada viene acompañado del declive del PSOE, incluso en territorios donde solía contar con una alta fidelidad de voto.	1. El PSOE experimenta un notable declive en su bastión histórico de Andalucía, donde el PP le arrebató la hegemonía electoral, reflejando una tendencia negativa generalizada para los socialistas en diversas regiones. 2. El ascenso de la coalición Unidos Podemos, especialmente en Cataluña y el País Vasco, consolidaría su victoria y ampliaría su espacio político, mientras que el PSOE parece perder apoyo incluso en territorios con alta fidelidad histórica de voto.
21/06/2016	La polarización de la campaña ni es buena ni es deseable	Este periódico no considera ni buena ni saludable la polarización política, ni la teoría de que existen votos útiles e inútiles. La pluralidad es un valor esencial en un sistema parlamentario, así como la necesidad de diálogo y negociación entre los partidos para que España tenga un gobierno estable después del 26-J.	1. La celebración de unas terceras elecciones sería terrible para la credibilidad del sistema electoral español. La mejor opción sería una coalición entre PP, PSOE y Ciudadanos. 2. Los retos para alcanzar la gobernabilidad son enormes tras el fin del bipartidismo. Sin embargo, los líderes de los grandes partidos deben anteponer el futuro de España y no cerrarse a los acuerdos que garanticen estabilidad.
21/06/2016	Un aviso a la vieja política italiana	La ola populista que ha sacudido buena parte de Occidente ha llegado a Italia con el triunfo de los candidatos del Movimiento 5 Estrellas en las elecciones municipales de este domingo. Los resultados son una clara demostración de la insatisfacción de la ciudadanía con los partidos tradicionales.	1. Ninguno de los candidatos del Movimiento 5 Estrellas tiene propuestas concretas para resolver los problemas de Italia, pero su discurso contra todo es suficiente para sus votantes. 2. La izquierda y la centroderecha han sido golpeadas por los populistas en las municipales, lo que persistirá hasta que los partidos tradicionales renueven su mensaje y recuperen representación.
22/06/2016	El aval alemán a las compras del BCE evita otra crisis del euro	La decisión del Tribunal Constitucional alemán de avalar –aunque con reservas– el programa de compra de deuda soberana del Banco Central Europeo hizo que los mercados y los principales despachos de los organismos de la UE respiraran con alivio ayer.	1. Un fallo del Alto Tribunal alemán contra la política del BCE habría abierto un conflicto legal que podría desatar otra crisis en la Eurozona. 2. La ratificación del BCE por el Constitucional alemán fue clave para la Eurozona, ya que ocurrió en un momento crítico: a días del referéndum británico y con el auge de los populismos de izquierda y derecha.

23/06/2016	Una grabación ilegal que revela una conducta inapropiada	La grabación ilegal de varias conversaciones entre el ministro del Interior en funciones, Jorge Fernández Díaz, y el director de la Oficina Antifraude en Cataluña, Daniel de Alfonso, ha estallado en plena campaña electoral, exponiendo tanto el juego suicida y oportunista en los sótanos del Estado como un comportamiento indiscutiblemente inapropiado de Fernández Díaz.	1. Era previsible que los independentistas usaran las filtraciones para reforzar su victimismo, mientras que todos los partidos salvo el PP han denunciado una "guerra sucia". 2. El caso ha servido a la oposición para atacar a Fernández Díaz y alimentar la narrativa del independentismo.
23/06/2016	Europa, en vilo ante el 'Día D' en el Reino Unido	Los europeos esperan ansiosos el resultado del referéndum sobre la permanencia del Reino Unido en la UE, ya que la salida de los británicos tambalearía irremediabilmente el mayor proceso de integración económica y social de la historia.	1. Los ciudadanos europeos confían en que los británicos voten NO, pues salir de la UE sería un error que afectaría a todos. 2. Se han presentado pruebas de que votar SÍ es un equívoco con graves pérdidas económicas, pero algunos votarán así por impulso.
24/06/2016	Una campaña desaprovechada, un voto necesario como nunca	Al final de otra campaña electoral en la que los políticos no han aprovechado el tiempo para presentar sus propuestas a los problemas más urgentes de España, la participación y el voto de los ciudadanos son imprescindibles para elegir un parlamento estable que pueda poner en marcha las reformas necesarias para el país.	1. Hay que frenar a Unidos Podemos, ya que su política de gasto público y populismo podría llevar a España al fracaso. 2. PP, PSOE y Ciudadanos deben asumir su responsabilidad y, si es necesario, ceder para garantizar la gobernabilidad y frenar a Podemos.
24/06/2016	El día después	Los resultados de las elecciones aún son una incógnita, pero desde ya sabemos que la única y mejor salida para España es que los partidos lleguen a los pactos necesarios para formar gobierno y evitar el escándalo de unas terceras elecciones. Sin embargo, es importante subrayar que un gobierno liderado por Podemos sería absolutamente perjudicial para el país.	1. El sistema político español enfrenta una crisis de gobernabilidad, donde la falta de mayoría absoluta exige la formación de coaliciones para evitar nuevas elecciones y asegurar la estabilidad. La clase política, incapaz de adaptarse a la nueva realidad sociológica, es la principal responsable de esta situación. 2. Pablo Iglesias es un oportunista que no respeta la legalidad. Si el PSOE pacta con Podemos, entraría en un terreno inconstitucional y peligroso.

25/06/2016	El precipicio de la Desunión Europea	El sueño de una Unión Europea como un proyecto irreversible se desmoronó ayer después de que, por un 52%, los británicos decidieran en referéndum abandonar la UE. Lo ocurrido traerá consecuencias políticas y económicas trágicas para todos los países de la zona, incluido el Reino Unido.	1. El resultado del referéndum británico ha polarizado más a la sociedad, pues los jóvenes y cualificados votaron por Europa, mientras que los mayores y menos educados votaron SÍ. 2. Los europeos, especialmente los españoles que votarán pronto, deben aprender del Brexit y valorar la estabilidad política.
25/06/2016	La economía española de ayer a hoy	Este periódico ha analizado las cifras más recientes de la economía española y los datos muestran que el gobierno del PP ha hecho bien su trabajo, ya que la situación económica del país es mejor que la de finales de 2011, cuando Rajoy llegó a la Moncloa.	1. A pesar de una recuperación económica visible, el PIB por habitante aún no ha superado los niveles alcanzados en 2007, aunque se espera que esta superación sea posible en el corto plazo si se mantienen las proyecciones de crecimiento. 2. El aumento en las exportaciones y la disminución del desempleo a partir de 2013 evidencian la efectividad de la política económica actual, a pesar de que algunos problemas, como la pobreza, continúan afectando a una parte significativa de la población española.
27/06/2016	Rajoy sorprende, el centro-derecha logra romper el empate	Teniendo en cuenta que Mariano Rajoy fue el gran vencedor de los comicios de ayer, apelamos al sentido de responsabilidad de los demás partidos para que escuchen el veredicto de las urnas, sigan la regla de oro de la democracia y permitan que gobierne Rajoy.	1. Pablo Iglesias ha sido el gran perdedor, sin ganar más escaños que en el 20-D. El avance del populismo y el Brexit han hecho que los españoles opten por la moderación. 2. El PP ha captado el voto útil y parte del electorado ha apoyado a Rajoy como freno a Podemos.
28/06/2016	Rajoy tiene su gran oportunidad de impulsar la regeneración	Tras los resultados de las elecciones, todas las formaciones políticas tienen ahora la responsabilidad de contribuir a la formación de un gobierno estable que impulse las reformas estructurales que España necesita. Siendo el PP la formación más votada, los demás partidos deben permitir que Mariano Rajoy, su líder, gobierne.	1. Rajoy tiene la gran oportunidad de liderar la regeneración política y ética en España, pero el éxito de este proceso dependerá de su capacidad para generar acuerdos con otras formaciones políticas y aplicar las reformas necesarias para restaurar la confianza en las instituciones. 2. A pesar de la victoria electoral del PP, la verdadera prueba de Rajoy será su habilidad para transformar su liderazgo en una renovación interna del partido y en un gobierno que logre aplicar las reformas

			imprescindibles para garantizar la estabilidad y transparencia política en España.
29/06/2016	Más debe ser juzgado porque violó la ley en la consulta del 9-N	Artur Más debe ser juzgado y condenado por haber violado la ley al desobedecer la orden de impedir el simulacro de referéndum independentista celebrado en Cataluña el 9 de noviembre de 2014.	1. Resulta chocante la decisión del juez de eximir al ex presidente de la acusación de malversación de caudales públicos formulada por el fiscal, cuando está claro que el expresidente y sus asesoras utilizaron dinero de la Generalitat para adquirir el material necesario para llevar a cabo el acto. Por eso, debería ir a la cárcel. 2. Es esencial que haya justicia en este caso para que los líderes políticos comprendan las consecuencias de actuar al margen de la ley.
29/06/2016	El fracaso electoral agrieta Podemos	Después de perder más de 1,1 millones de votos con respecto a diciembre y no haber sumado ni un solo escaño, los líderes de la coalición Unidos Podemos evitan cualquier autocrítica y se enzarzan en acusaciones mutuas.	1. El sueño de llegar a la presidencia de La Moncloa se ha desvanecido, y ahora Podemos se enfrenta a la responsabilidad de gestionar la normalidad política institucional, actuando conforme a las reglas democráticas y lejos de las luces de la televisión. Una tarea para la que no parece estar preparado. 2. Iglesias debe asumir los resultados, escuchar al electorado y hacer autocrítica tras lo sucedido.
30/06/2016	Si nadie se mueve, el desenlace será el mismo	El riesgo de unas terceras elecciones es evidente ante la falta de diálogo entre los partidos. Por ello, apelamos al sentido de responsabilidad de Sánchez y Rivera para que se abran al debate, y a Rajoy para que proponga una negociación abierta y generosa con sus adversarios, sin dar por sentado que deben apoyarle solo por haber encabezado la lista más votada. Es lo que España necesita.	1. PSOE y Ciudadanos deben facilitar la gobernabilidad, ya que España está por encima de los intereses partidistas y unas nuevas elecciones dañarían su imagen internacional. 2. Cualquier gobierno estable requiere un acuerdo entre PP, PSOE y Ciudadanos, con una agenda común de reformas económicas.
30/06/2016	La hipocresía del independentismo con la corrupción	La destitución de Daniel de Alfonso como director de la Oficina Antifraude, aprobada ayer por el Parlamento catalán, tuvo dos objetivos políticos claros: debilitar al PP en Cataluña y presentar a los políticos catalanes como	1. La hipocresía del independentismo catalán se manifiesta en su intento de desviar la atención de su propio historial de corrupción, mientras se presenta como víctima de las acciones del Estado, lo cual resulta en un cinismo irresponsable.

		mártires de las cloacas del Estado.	2. A pesar de las graves acusaciones de corrupción que salpican al independentismo catalán, la respuesta de sus líderes, como Carles Puigdemont, de atacar al Estado en lugar de asumir la responsabilidad, muestra un preocupante doble rasero en su lucha por la independencia.
01/07/2016	Rajoy prepara una oferta que Sánchez no debería rechazar	Lo más urgente en este momento es que España cuente con un gobierno con amplio respaldo parlamentario para impulsar las reformas necesarias para el progreso del país. Por responsabilidad, Sánchez debe aceptar la oferta que Rajoy le hará para formar un gobierno de salvación.	1. La oferta de Rajoy para formar un Gobierno de coalición con el PSOE es una oportunidad histórica que los socialistas no deberían rechazar, ya que permitiría emprender las reformas necesarias para la modernización de España y la regeneración democrática. 2. Si el PSOE se niega a aceptar un Gobierno conjunto con el PP, estaría obstaculizando la posibilidad de contar con un Ejecutivo estable que impulse las reformas estructurales necesarias, lo que podría tener consecuencias negativas para el país.

Fuente: elaboración propia

Editoriales El País - Elecciones 2015

Fecha	Título	Subtítulo	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global
04/12/2015	Aprender otro idioma	Los datos del CIS no dejan más opción que un pacto entre minorías	La ampliación del número de partidos con representación en el Parlamento obliga a los ciudadanos españoles a aprender y tratar como normal la cultura del pacto en la política, cosa que ya pasa en muchos otros países europeos.	1. Los datos del CIS muestran que el partido más votado en el 20-D no tendrá opción para gobernar sino con un pacto entre minorías. Pese a que los ciudadanos de España no están acostumbrados a la cultura del pacto, eso es normal y pasa mucho en casi toda Europa. 2. La falta de atención adecuada a los problemas urgentes del país durante la precampaña, en contraste con la trivialización del debate político, pone de manifiesto la imperiosa necesidad de que los partidos se comprometan

				a abordar los desafíos económicos, sociales y políticos, incentivando un aprendizaje colectivo hacia una cultura del pacto que fomente la estabilidad y la gobernabilidad.
05/12/2015	La lucha vacía	La financiación de las pensiones será el gran problema de la legislatura	Hay un gran problema de insostenibilidad en el sistema de pensiones español. Una reforma que incluya la elevación de la edad de jubilación y recorte de gastos es indispensable para enfrentar y resolver el problema. Este será el principal reto de la próxima legislatura.	1. La retirada de 7.750 millones del Fondo de Reserva y la insuficiencia de la reforma de pensiones aprobada por el PP evidencian la necesidad de un nuevo modelo de financiación que garantice los derechos de los ciudadanos y aborde de manera efectiva los problemas estructurales y demográficos que afectan al sistema de pensiones. 2. La falta de un debate público significativo sobre la financiación de las pensiones, que debería incluir propuestas para aumentar la edad de jubilación y explorar nuevas fuentes de ingresos, pone de manifiesto la urgencia de enfrentar esta problemática de manera integral, en lugar de aplicar soluciones temporales que no resuelvan los desafíos a largo plazo.
05/12/2015	Hora de la verdad en Venezuela	Maduro debe tener presente que nadie va a cerrar los ojos si se altera el resultado de las elecciones legislativas	No debemos cerrar los ojos ante un posible intento del presidente Nicolás Maduro de alterar los resultados de las elecciones legislativas en Venezuela. Teniendo en cuenta las amenazas del gobierno ante la posibilidad de una derrota del oficialismo, el parlamento europeo se ha equivocado al decidir no enviar una comisión para vigilar los comicios y garantizar el cumplimiento de los resultados.	1. De acuerdo con las encuestas, los venezolanos están dispuestos y ansiosos por votar en la oposición, capaz de devolver el país a la normalidad institucional, la seguridad jurídica, las prácticas democráticas y la libertad de expresión que le ha robado el chavismo. 2. La comunidad internacional debe estar atenta y dispuesta a ayudar a Venezuela a salir de la opresión del gobierno Maduro. Cerrar los ojos delante de las amenazas de Maduro sobre una posible derrota en las legislativas es

				un error que no debemos cometer.
06/12/2015	Defensa constitucional	Proteger la Constitución equivale hoy a reformarla para garantizar su vigencia	Las propuestas para reformular la constitución son muchas y heterogéneas, pero independientemente del tipo de cambio que cada partido defiende es cierto que reformar la Carta es urgente y absolutamente necesario, incluso para protegerla y garantizar su vigencia. El único partido que parece no comprender eso es el PP.	1. La variedad de propuestas de reforma constitucional que emergen en el contexto político actual subraya la necesidad de adaptar la Constitución a las demandas sociales y políticas contemporáneas, lo que es esencial para garantizar su eficacia y legitimidad. 2. Ningún partido que aspire a la presidencia de España puede huir de la necesidad de una reforma constitucional. Todos los electos deben construir acuerdos que permitan un mínimo de consenso para la reforma constitucional, que a su vez puede ser la base para cambios reclamados por los ciudadanos en el funcionamiento de la vida pública.
06/12/2015	Falta la expansión fiscal	La intervención monetaria del BCE está al borde del agotamiento; hay que estimular la demanda	La política monetaria del Banco Central Europeo (BCE) enfrenta un agotamiento y, aunque se intensifican los estímulos, es necesaria una expansión fiscal para estimular la demanda y propiciar un crecimiento sostenible en la eurozona, dado que la inversión y el empleo dependen de expectativas positivas en el mercado.	1. La reciente intensificación de los estímulos monetarios por parte del BCE, aunque necesaria, resulta insuficiente para resolver los problemas de crecimiento y deflación, subrayando la urgencia de implementar políticas fiscales que impulsen la demanda y la inversión. 2. Sin un aumento en la expansión fiscal, las acciones del BCE se convierten en un ejercicio estéril, ya que la creación de empleo y el crecimiento sostenible requieren decisiones de inversión que dependen de un contexto económico que incentive la demanda.
08/12/2015	Venezuela ha hablado	El diálogo y la liberación de los presos políticos deben marcar la nueva etapa	Tras 17 años de un gobierno autoritario que condenó a Venezuela a la pobreza, la inseguridad y el desprestigio internacional, los venezolanos han votado por un completo	1. La comunidad internacional no debe estar alejada del proceso de normalización democrática en Venezuela, por lo contrario, acompañar esta nueva etapa y contribuir para su éxito. La

			cambio de rumbo. El diálogo y la liberación de los presos políticos deben ser la marca de esta nueva fase.	oposición también debe tener calma para poner fin al periodo de persecución y escasez que ha marcado los 17 años del chavismo 2. Uno de los elementos básicos es la liberación de los presos políticos. La estabilidad institucional también es fundamental para combatir el caos creado por 17 años de un régimen autoritario.
08/12/2015	Francia y el voto del miedo	Solo un 'frente republicano' parará los pies al partido de Marine Le Pen	El ascenso del Frente Nacional en Francia, impulsado por el miedo y la inseguridad, representa una amenaza para los valores democráticos y europeos, lo que exige la creación de un "frente republicano" que contrarreste su influencia y detenga su avance hacia el autoritarismo y la xenofobia.	1. El éxito electoral del Frente Nacional, alimentado por temores sociales y económicos, evidencia un viraje ideológico preocupante en la política francesa que, si no se contrarresta, puede conducir a un entorno político autoritario y xenófobo en Europa. 2. La incapacidad de la derecha tradicional y los socialistas para ofrecer una alternativa sólida frente al discurso de miedo del Frente Nacional subraya la urgencia de una coalición republicana que defienda los principios democráticos y europeos ante el avance de la ultraderecha.
09/12/2015	Sánchez y Rivera	El candidato del PSOE crece, mientras que el de Ciudadanos muestra flaquezas	Los recientes debates electorales han puesto de manifiesto las diferencias en la preparación y habilidades políticas de los candidatos a la presidencia del Gobierno español, destacando el crecimiento de Pedro Sánchez del PSOE frente a las debilidades mostradas por Albert Rivera de Ciudadanos, lo que refleja un cambio significativo en el panorama político.	1. La negativa de Mariano Rajoy a participar en debates serios refleja una falta de compromiso con la rendición de cuentas, lo que socava los principios democráticos y afecta la percepción pública de su liderazgo. 2. Mientras que Pedro Sánchez ha demostrado una mayor capacidad para enfrentar los desafíos políticos y sociales actuales, Albert Rivera ha revelado flaquezas que sugieren que su partido aún no está completamente preparado para gobernar, planteando dudas sobre su liderazgo y la viabilidad de su proyecto político.

10/12/2015	El día después	Los partidos deben explicar qué van a hacer para cumplir con Bruselas	En los programas de gobierno de los partidos hace falta una clara explicación sobre los que pretenden hacer en lo que se refiere a las finanzas públicas, cuál son las acciones en concreto para cumplir con Bruselas.	1. Los que pretenden ocupar a La Moncloa, deben dejar claro en sus programas electorales lo van a hacer para reducir la desviación respecto al objetivo de déficit público comprometido y, de esa manera cumplir con las exigencias de Bruselas. 2. Es urgente que los candidatos empiecen a elaborar argumentos válidos para que Bruselas entienda las consecuencias para las condiciones de vida de buena parte de la población española, caso el año sea iniciado con nuevos y severos ajustes.
11/12/2015	Flaco favor a Argentina	Cristina Kirchner perjudica al país y complica aún más los retos de Macri	En una actitud hostil, inédita en la historia argentina, que demuestra su desprecio por las reglas del juego democrático, Cristina Kirchner declaró guerra a su sucesor Mauricio Macri. La postura de mal perdedora solo perjudica al país y complica aún más los retos que tiene que afrontar Macri para recuperar Argentina.	1. La oposición frontal del kirchnerismo al nuevo Gobierno anticipa un escenario de tensión política innecesaria, lo que dificulta la gobernabilidad y la implementación de reformas urgentes para la recuperación económica del país. 2. Mauricio Macri enfrenta el desafío de restaurar la estabilidad económica mediante medidas como el levantamiento del control cambiario y la atracción de inversión extranjera, lo que requerirá consenso y una gestión política hábil para evitar nuevas crisis.
12/12/2015	Malas maneras de Maduro	El presidente de Venezuela usa las instituciones para obstaculizar las tareas de la nueva Asamblea Nacional	Nicolás Maduro utiliza las instituciones del Estado para obstaculizar el trabajo de la nueva Asamblea Nacional de mayoría opositora, lo que agrava la crisis política en Venezuela y evidencia su resistencia a aceptar el cambio democrático.	1. Después de un rápido postereo de aceptación y reconocimiento de su derrota, Maduro ahora utiliza las instituciones públicas para impedir que la oposición cumpla objetivos como la amnistía de los presos políticos. 2. La estrategia de Maduro de nombrar magistrados afines en el Tribunal Supremo y controlar los medios legislativos es una maniobra antidemocrática para bloquear

				la labor de la oposición y perpetuar su control sobre el Estado.
14/12/2015	Otro sistema político	Un escenario de minorías no es una revolución, pero sí un fuerte cambio	El sistema político español ha pasado de un bipartidismo dominante a un escenario de minorías, lo que obliga a un nuevo modelo de gobernabilidad basado en el consenso y la negociación.	1. La fragmentación del panorama electoral impide que un solo partido imponga su agenda, lo que marca el fin del rodillo mayoritario y exige un cambio en la forma de hacer política. 2. La ciudadanía demanda acuerdos y estabilidad, por lo que la política española debe adaptarse a un sistema más dialogante y menos polarizado.
15/12/2015	Freno al populismo	Sin la segunda vuelta electoral, los ultras serían más poderosos en Francia	La existencia de una segunda vuelta electoral ha impedido una victoria real de la ultraderecha en Francia. Al final los ciudadanos de izquierda y derecha se unieron para frenar el avance populista y han salvado Francia del extremismo.	1. La segunda vuelta electoral ha demostrado ser un mecanismo eficaz para evitar que la ultraderecha acceda al poder, aunque no resuelve las causas subyacentes de su crecimiento. 2. La creciente influencia del Frente Nacional en el debate político evidencia que los partidos tradicionales han asumido parte de su agenda, lo que supone un riesgo para la estabilidad democrática.
15/12/2015	Policía europea de fronteras	El salto adelante propuesto por Bruselas desafía a los países menos colaboradores	Aunque la creación de una policía europea de fronteras como la que propone el Ejecutivo comunitario que preside Jean-Claude Juncker suene como una buena idea al principio, su eficacia para resolver problemas relacionados con la crisis migratoria aún es incierta.	1. El proyecto supone un desafío para los países con actitud menos colaboradora en el abordaje a la grave crisis de refugiados. 2. Teniendo en cuenta lo que se ha hecho hasta ahora, es posible inferir que mientras no se aborden los motivos que causan la huida de la gente de su país, la presión continuará.
16/12/2015	Es la credibilidad	Pedro Sánchez ganó el debate frente a un Mariano Rajoy mal preparado	El debate entre Pedro Sánchez y Mariano Rajoy evidenció la falta de preparación del presidente y afectó su credibilidad, en un contexto donde la regeneración política y la necesidad de pactos	1. La falta de respuestas de Rajoy ante las acusaciones de corrupción y su reacción descontrolada debilitaron su imagen y su credibilidad como líder político. 2. La contundencia de Sánchez en el debate permitió

			marcarán el futuro del sistema.	visibilizar problemas estructurales del bipartidismo, aunque la ausencia de otros candidatos limitó la representatividad del enfrentamiento.
16/12/2015	La OPEP pierde el control	La economía europea no responde al hundimiento del petróleo	Mismo con la baja del precio del petróleo (motivada principalmente por la pérdida del control de la OPEP sobre los precios) la economía europea aún no consigue crecer y debe enfrentar un largo periodo de estancamiento.	1. La OPEP ha perdido su capacidad de influir en los precios del crudo debido a la confluencia de factores estratégicos como la desaceleración china, el estancamiento europeo y la transición hacia energías alternativas. 2. El hundimiento es un síntoma de un nuevo comportamiento del mercado con consecuencias un tanto imprevisibles para la economía global, así como para la Eurozona.
17/12/2015	Con Rajoy, con la campaña	La agresión al presidente rompe la total tranquilidad del periodo electoral	Hay que condenar y no tolerar ningún tipo de violencia para sanar diferencias ideológicas, sean cuales sean. Por eso, somos solidarios a Rajoy y vamos a defender hasta el fin la tranquilidad que siempre ha marcado las elecciones en España.	1. No hay agresión tolerable en la democracia, por eso todos los demócratas están unidos para afrontar cualquier intento de alterar la normalidad electoral y el pacifismo en el debate de ideas. 2. España es un país tranquilo y tolerante, y un acto aislado de violencia no debe interpretarse como una amenaza a la normalidad democrática.
17/12/2015	Cambio de rumbo monetario	La subida de tipos de la Reserva Federal es correcta; que el Banco Central Europeo mantenga la política expansiva, también	La subida de tipos en 25 puntos básicos aplicada por la FED (Reserva Federal) es correcta, así como la manutención de la política monetaria expansiva del Banco Central Europeo.	1. La decisión de la Reserva Federal de Estados Unidos de aumentar los tipos de interés es un paso necesario hacia la normalización de la política monetaria, lo que refleja una confianza creciente en la recuperación económica, pero requiere una vigilancia continua para evitar efectos adversos en la economía global. 2. El Banco Central Europeo debería mantener su política expansiva, ya que esto es crucial para sostener la

				recuperación en la eurozona y contrarrestar los efectos de la subida de tipos por parte de la Fed, asegurando así la estabilidad económica a largo plazo.
19/12/2015	Una campaña más	Pese a la irrupción de nuevas fuerzas, solo se han agudizado viejos defectos	Pese la ampliación de las fuerzas en disputa, en esta campaña los candidatos de todos los partidos solo han presentado más de lo mismo, más de la vieja política.	1. No hubo muestras de una supuesta nueva política, los candidatos no tiraron a fondo las propuestas, así que los temas más importantes para España no fueron discutidos con el cuidado que merecían. 2. La campana fue banalizada por los candidatos, que por diferentes motivos decidieron participar de espectáculos televisivos de entretenimiento. Solo hubo la consolidación del personalismo.
21/12/2015	Urnas y pactos	Tras las elecciones de hoy serán precisas largas y difíciles negociaciones	Las elecciones generales de 2015 en España inauguran una nueva etapa de fragmentación política que exige pactos complejos y una cultura democrática más abierta y constructiva para la formación de gobierno.	1. Las elecciones del 20D inauguran una etapa inédita de fragmentación política en España, que obliga a pactos complejos para la formación de gobierno. 2. La gobernabilidad dependerá de la habilidad negociadora de los partidos y de una cultura política más constructiva por parte de todos los actores.
20/12/2015	La amenaza de Maduro	Crear una alternativa a la Asamblea Nacional es una burda violación de la voluntad expresada por los venezolanos	Al proponer un Parlamento Comuna como alternativa a la Asamblea Nacional Nicolás Maduro está cometiendo una torpe violación de la voluntad expresada por los venezolanos en y amenazando la estabilidad del país.	1. La actitud despótica de Maduro representa una amenaza a la democracia y un retroceso delante de la necesidad de cambio de rumbo político, económico y social de Venezuela. 2. La urgencia de un cambio político y la restauración de la libertad en Venezuela requieren que Maduro libere a los presos políticos y acepte los resultados electorales, en lugar de promover instituciones que solo exacerban la ingobernabilidad.

21/12/2015	Cambio y estabilidad	España necesita ser gobernada tras pasar la página del bipartidismo	Tras superar el bipartidismo los españoles desean ahora que haya negociación y consenso para formar gobierno en un nuevo parlamento (de minorías) de un país acometido por graves problemas políticos, económicos y sociales.	1. El resultado de las urnas refleja el deseo de cambio de los españoles y supone que ahora más que nunca los partidos necesitan dialogar para superar los enfrentamientos y bloqueos inútiles que impidan encontrar las mejores soluciones para el futuro. 2. La falta de mayoría absoluta en el nuevo Parlamento resalta la necesidad de que los partidos se comprometan a colaborar constructivamente, evitando bloqueos que frustren las expectativas de los ciudadanos y perpetúen la inestabilidad política.
21/12/2015	Realismo argentino	Macri da un giro necesario a la política económica y mediática	El recién electo presidente de Argentina, Mauricio Macri, ha empezado muy bien su mandato decidiendo terminar con el nefasto intervencionismo económico e institucional que marcó el gobierno de su predecesora.	1. De manera loable, el nuevo presidente argentino prefirió asumir el riesgo de ser impopular tomando decisiones difíciles (que pueden perjudicar a los ciudadanos), pero necesarias para corregir los rumbos económicos e institucionales de Argentina. 2. Argentina fue llevada al fracaso por la política populista e intervencionista de Cristina Kirchner.
22/12/2015	Negociaciones sin líneas rojas	Nada ni nadie está por encima de la necesidad de soluciones de gobierno	Ningún partido ha salido vencedor del 20-D, por tanto, ningún está en condiciones de hacer exigencias e imponer líneas rojas para formar gobierno. La necesidad de estabilidad en España está por encima de todo y deben ser la base para las negociaciones de ahora por delante.	1. La actitud deseable de los líderes de los partidos no es la que ha tenido Pablo Iglesias cuando dejó claro que no le importa si unas nuevas elecciones son necesarias. Un nuevo tiempo de negociación y pactos por el bien de España es lo que espera ahora la ciudadanía. 2. Equivocarse en la gestión poselectoral equivale a poner en riesgo la estabilidad de España.

23/12/2015	Le toca a Rajoy	El PP debe procurar la investidura sin descargar su responsabilidad en los demás	El PP debe acordarse que pese haber sido la legenda más votada ningún partido ha conseguido una mayoría que le permita erigirse como el victorioso que no necesita negociar. Le toca asumir la responsabilidad de construir y presentar un proyecto político claro para conseguir el apoyo de las otras minorías.	1. Rajoy debe formular un proyecto político claro y coherente, que aborde temas clave como el independentismo catalán y la reforma constitucional, en lugar de hacer propuestas superficiales que no contribuyan a la estabilidad del gobierno. 2. La responsabilidad de la investidura recae en el PP, y Rajoy no puede culpar al PSOE por la falta de apoyo si no se esfuerza por construir alianzas sólidas y evitar la búsqueda de chivos expiatorios en un contexto de gobernabilidad compleja.
23/12/2015	Cinismo en la negociación	Junts pel Sí envía a la CUP un plan detallado para que asegure la continuidad de Artur Mas	La propuesta de Junts pel Sí a la CUP es un ejercicio de cinismo político que busca asegurar la continuidad de Artur Mas con un plan de independencia inviable e ilegal.	1. El documento presentado proclama un “mandato democrático” inexistente y propone un proceso de secesión sin base legal ni garantías de seguridad jurídica. 2. La propuesta combina promesas sociales de dudosa viabilidad con una gestión política que erosiona la institucionalidad de la Generalitat y desvirtúa la negociación con la CUP.
24/12/2015	Paso a paso	Antes de lanzar grandes coaliciones hay que dejar tiempo a la negociación	Ha sido correcta y previsible la actitud de Pedro Sánchez de negarse a facilitar la reelección de Mariano Rajoy. No hay que apresurarse por un pacto, pues es necesario tiempo para las negociaciones y respecto al calendario marcado.	3. Lo normal es respetar el calendario y las previsiones institucionales decidiendo primero sobre la Mesa del Congreso y la presidencia de la Cámara. 4. La única certeza en este escenario de incertidumbres y negociaciones es que Podemos no es un aliado factible mientras defienda la celebración de un referéndum en Cataluña.

24/12/2015	Los refugiados siguen llegando	Se espera que el flujo de migrantes y desplazados crezca en 2016 sin que haya acuerdo sobre cómo gestionar la crisis	El flujo de refugiados y migrantes sigue siendo alto y se espera que aumente en 2016, mientras Europa sigue sin una estrategia clara para ge	1. La falta de acuerdo en la UE ha impedido la implementación efectiva de un sistema común de asilo, agravando la crisis humanitaria y la inseguridad en las fronteras. 2. La propuesta de Merkel de una alianza voluntaria para gestionar el problema con Turquía es una alternativa pragmática ante la parálisis europea y debe ser respaldada.
24/12/2015	Un Rey (muy) prudente	Felipe VI elude referencias directas a los principales temas de controversia	En su discurso de navidad el rey trató de los principales temas de controversias (principalmente la cuestión del secesionismo catalán) e hizo un nuevo llamamiento al diálogo y al respecto a los principios democráticos de la Monarquía parlamentaria.	1. El discurso del Monarca fue marcado por un tono de prudencia, tratando de los principales temas de preocupación de los españoles, principalmente el independentismo de Cataluña. 2. Al evitar referencias directas a la corrupción y a la crisis de gobernabilidad, el Rey muestra los límites de su papel como moderador y la dificultad de la monarquía para responder a las demandas de regeneración democrática.
27/12/2015	La tarea de los socialistas	La unidad del PSOE es vital para que pueda ocupar un papel central	Los líderes del PSOE deben preservar la unidad interna del partido, evitando dividirse en luchas intestinas, pues así podrá ocupar un papel central en el gobierno que se forme a partir de los próximos meses.	1. El PSOE debe unirse, no anticiparse y dar solamente los pasos necesarios hasta las votaciones de investidura. Solo así podrá garantizar un papel de protagonismo que siempre ha desempeñado en la política española. 2. Las disputas internas y la falta de un proyecto claro pueden debilitar al PSOE y comprometer su relevancia en el sistema político frente a la competencia de nuevas fuerzas.
27/12/2015	Doble incertidumbre	Los condicionantes políticos no propician el clima necesario para la inversión	La inestabilidad política en España no solo frena la inversión, sino que también revela la incapacidad del sistema para ofrecer soluciones económicas sostenibles.	1. La ausencia de un gobierno estable no es solo un obstáculo coyuntural para la inversión, sino una muestra de la fragilidad institucional que impide afrontar desafíos

				como el déficit público y la crisis catalana. 2. La insistencia en un modelo de crecimiento basado en la moderación salarial y estímulos externos evidencia la falta de una estrategia estructural para fortalecer la competitividad y garantizar un desarrollo económico sostenible.

Fuente: elaboración propia

Editoriales El País - Elecciones 2016

Fecha	Título	Subtítulo	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global
11/06/2016	Todo por la patria	Ni un día sin guiños populistas que apelan a emociones y esquivan debates	Los dirigentes de Podemos utilizan el concepto de "patria" como una herramienta populista para ampliar su base electoral, pero esta estrategia contradice su defensa del plurinacionalismo y del derecho a la autodeterminación, lo que genera dudas sobre la coherencia de su proyecto político.	1. La utilización del concepto de "patria" por parte de Podemos, en un intento de apelar a sentimientos nacionalistas, refleja una estrategia populista que busca movilizar a votantes sin ofrecer un debate claro sobre sus propuestas políticas concretas, lo que cuestiona la seriedad de su candidatura. 2. La contradicción entre la reivindicación de una "patria" unificada y la defensa del plurinacionalismo revela una falta de coherencia en la narrativa de Podemos, sugiriendo que su búsqueda de poder puede llevar a la dilución de principios políticos fundamentales.
11/06/2016	Kuczynski vence en Perú	El presidente electo tiene que reducir la inseguridad y la desigualdad	El presidente electo Pedro Pablo Kuczynski debe abordar con urgencia la inseguridad y la desigualdad en Perú, pues estos desafíos son fundamentales para lograr la estabilidad política y el progreso económico en el país.	1. La ajustada victoria de Kuczynski sobre Fujimori refleja la fragmentación política y la creciente polarización en Perú, lo que evidencia la necesidad de que su gobierno priorice la unidad y el diálogo entre diferentes fuerzas políticas para abordar los problemas del país. 2. La urgencia de reducir la inseguridad y mejorar las

				condiciones de vida de las capas más desfavorecidas demuestra que el éxito del gobierno de Kuczynski dependerá de su capacidad para implementar reformas efectivas en educación e infraestructura, garantizando que el progreso económico beneficie a toda la población.
12/06/2016	Trasnochado Ortega	El presidente de Nicaragua debe garantizar unas elecciones presidenciales abiertas y transparentes	El presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, debe garantizar elecciones presidenciales abiertas y transparentes, evitando la represión a la oposición y el control totalitario del proceso electoral, para que sea el pueblo quien elija su futuro en un contexto de cambio democrático en América Latina.	1. La decisión de Ortega de celebrar elecciones sin observadores internacionales y sin candidatos de oposición demuestra un retroceso democrático en Nicaragua, lo que pone en riesgo la transparencia y legitimidad del proceso electoral. 2. La anulación de la candidatura de Luis Callejas por parte de una Corte Suprema controlada por Ortega evidencia un intento sistemático de eliminar la disidencia política, lo que subraya la necesidad de que el presidente facilite un entorno electoral plural y justo para el pueblo nicaragüense.
13/06/2016	Una campaña exigente	Los derechos de los electores merecen atención, no comunicaciones banales	Los candidatos de las principales fuerzas políticas deben participar en debates significativos y presentar propuestas claras, evitando la comunicación banal y los ataques mutuos, para atender adecuadamente los derechos de los electores y responder al pesimismo de la sociedad en el contexto de la campaña electoral.	1. La falta de debates significativos entre los candidatos refleja una desconexión entre los políticos y la sociedad, lo que contribuye al pesimismo generalizado y a la insatisfacción de los electores con la calidad de la comunicación política. 2. La tendencia de los partidos a priorizar la presencia en programas de entretenimiento sobre el debate político sustantivo evidencia una falta de respeto hacia los derechos de los ciudadanos, quienes merecen un proceso electoral basado en propuestas claras y una discusión seria sobre el futuro del país.

14/06/2016	Supervisión fiable	No basta con regular capital y provisiones; es necesario examinar la calidad de los activos	La supervisión bancaria debe centrarse en un análisis detallado de la calidad de los activos, en lugar de depender únicamente de regulaciones generales, para asegurar la estabilidad del sistema financiero y prevenir futuras crisis en Europa.	1. La discusión sobre el Mecanismo Único de Supervisión (MUS) revela que la regulación legal por sí sola no es suficiente para garantizar la estabilidad del sistema bancario, siendo necesario un análisis exhaustivo de los activos para asegurar la solvencia real de las entidades financieras. 2. La tendencia del Banco Central Europeo hacia una supervisión más macroeconómica en lugar de una investigación detallada de los bancos puede conducir a una falsa sensación de seguridad, aumentando el riesgo de que surjan nuevas crisis bancarias.
15/06/2016	Sigue la incertidumbre	El debate no aclara los planes de los partidos para después del 26 de junio	La falta de claridad y profundidad en el debate electoral entre los principales candidatos contribuye a la incertidumbre sobre los planes políticos de los partidos después de las elecciones del 26 de junio.	1. La estructura y el formato del debate no permitieron abordar de manera efectiva los temas cruciales para los votantes, lo que dejó a los ciudadanos sin información suficiente para comprender las propuestas de los partidos y sus planes futuros. 2. La falta de un plan político claro por parte de los candidatos y la ambigüedad en sus propuestas generan dudas sobre la posibilidad de formar un gobierno estable y evitar unas terceras elecciones, lo que agrava la incertidumbre en la política española.
16/06/2016	Una Red neutral	La manera más eficiente de progresar es que todos los agentes cooperen y se adapten a las demandas del mercado	La neutralidad en la Red es fundamental para garantizar un acceso igualitario a la información y los servicios digitales, evitando la creación de una doble velocidad en la calidad del servicio y promoviendo la cooperación entre todos los agentes del mercado.	1. La declaración de un tribunal estadounidense sobre la neutralidad en la Red refuerza el principio de igualdad en el acceso a la banda ancha, al considerar este servicio básico, y destaca la necesidad de evitar la discriminación de contenidos por parte de las operadoras. 2. La creciente creación de infraestructuras por parte de empresas tecnológicas como Google y Facebook está

				cambiando la dinámica de poder en el sector, lo que subraya la necesidad de cooperación entre todos los agentes para fomentar la innovación y adaptarse a las exigencias del mercado.
17/06/2016	Británicos y europeos	Un Brexit sería fatal para la economía y dañaría la dinámica de toda la UE	Un Brexit tendría consecuencias devastadoras para la economía del Reino Unido y perjudicaría gravemente la dinámica y estabilidad de toda la Unión Europea, al provocar tendencias proteccionistas y poner en riesgo la cohesión política del proyecto europeo.	1. Un Brexit no solo perjudicaría gravemente la economía británica, sino que también podría desestabilizar la Unión Europea, creando un efecto contagio que amenazaría la cohesión de otros Estados miembros. 2. Las advertencias unánimes de organismos internacionales y economistas sobre las consecuencias desastrosas de un Brexit evidencian la gravedad de la situación y la necesidad de actuar con responsabilidad ante la posibilidad de un abandono del Reino Unido.
17/06/2016	La perplejidad de Yellen	La debilidad económica global anula el programa de subida de tipos de la Fed	La Reserva Federal ha decidido mantener los tipos de interés en su nivel actual debido a la débil recuperación económica en EE. UU. y las incertidumbres globales, lo que impide la implementación de un programa de subidas de tipos que podría tener graves consecuencias para la economía mundial.	1. La decisión de la Fed de no aumentar los tipos de interés refleja una preocupación justificada por la fragilidad de la recuperación económica en Estados Unidos y el impacto de la incertidumbre económica global, lo que demuestra la interconexión de las economías. 2. La obstinación alemana y la falta de políticas de estímulo efectivas por parte de Bruselas son factores que contribuyen al estancamiento del crecimiento económico, evidenciando que la mera facilidad monetaria no es suficiente para reactivar la economía.
18/06/2016	Una reforma crucial	España necesita un cambio urgente y profundo de su estructura fiscal	España necesita una reforma fiscal integral y urgente que aborde las diferentes figuras impositivas, en lugar de limitarse a discusiones superficiales sobre la reducción o aumento de	1. La falta de propuestas concretas por parte de los principales partidos en el debate económico revela una evasión de los temas cruciales relacionados con la estructura fiscal y la sostenibilidad económica del país, lo que

			impuestos, para asegurar la sostenibilidad del sistema de pensiones y la estabilidad presupuestaria. .	podría conducir a una oportunidad perdida para implementar cambios necesarios. 2. Una reforma fiscal integral es fundamental para equilibrar la carga tributaria, aumentar la recaudación y garantizar una financiación adecuada de los servicios públicos esenciales, y es imperativo que los partidos políticos se comprometan a abordar esta necesidad de manera seria y profunda.
19/06/2016	La obra conjunta de Iglesias y Rajoy (crítica a la polarización)	Con su plan de destruir el centro, ambos nos condenan a la ingobernabilidad	La dicotomía entre los bloques de derechas e izquierdas promovida por líderes como Iglesias y Rajoy es una falacia que amenaza con llevar a España a la ingobernabilidad, ya que la mayoría de los ciudadanos se sitúan en el centro y es necesaria una política transversal que fomente la estabilidad y el cambio sin generar conflictos.	1. La simplificación del panorama político a una lucha entre extremos ideológicos, como la promovida por los líderes de los bloques, es destructiva para el país y no refleja la realidad de la mayoría de los votantes, que buscan opciones más centradas y colaborativas. 2. La polarización actual y la lógica de bloques impiden el establecimiento de coaliciones efectivas y constructivas que podrían abordar los desafíos políticos y sociales de España, perpetuando la crispación y la inestabilidad en lugar de facilitar el diálogo y las reformas necesarias.
20/06/2016	Silencios de campaña	Sin noticias sobre las reformas de pensiones, administración y empleo	La falta de propuestas claras y diagnósticos sobre reformas esenciales en pensiones, empleo y administración durante la campaña electoral revela una desconexión entre los partidos políticos y las preocupaciones reales de los ciudadanos, quienes demandan soluciones efectivas a problemas económicos urgentes.	1. La omisión de debates sobre reformas estructurales necesarias, como las de pensiones y fiscalidad, demuestra la incapacidad de los partidos políticos para abordar de manera responsable los desafíos económicos que afectan directamente a los ciudadanos. 2. La ausencia de compromisos concretos por parte de los candidatos en cuestiones críticas, como la precariedad laboral y la elevada carga fiscal, contribuye a aumentar la incertidumbre y desconfianza entre los votantes, quienes

				enfrentan una realidad económica que no se refleja en el optimismo de las campañas.
21/06/2016	Interior bajo sospecha	Opacidad en un ministerio clave en medio de un recorte de libertades	La opacidad y las prácticas cuestionables dentro del Ministerio del Interior, sumadas a la aprobación de medidas que restringen derechos ciudadanos, evidencian un deterioro del Estado de derecho y el uso partidista de las instituciones.	1. La falta de transparencia y las sospechas de corrupción dentro del Ministerio del Interior ponen en entredicho la imparcialidad de una institución clave en la democracia, al revelarse su posible implicación en la fabricación de dossiers políticos y el encubrimiento de actuaciones ilícitas. 2. La aprobación de la ley de seguridad ciudadana, conocida como "ley mordaza", refuerza un clima de restricción de libertades sin justificación real, demostrando que la prioridad del ministerio ha sido el control político antes que la seguridad efectiva de los ciudadanos.
21/06/2016	Toque de atención a Renzi	El brillo del primer ministro italiano se apaga en luchas domésticas y el desgaste de las reformas	El desgaste político de Matteo Renzi se debe a su estilo de gobierno, la falta de avances en la lucha contra la corrupción y las luchas internas dentro de su partido, lo que ha debilitado su liderazgo y generado descontento entre los votantes.	1. A pesar de su capacidad política y sus intentos de modernizar la política italiana, Renzi ha visto erosionado su apoyo debido a su estilo de liderazgo, considerado decidido por sus seguidores, pero arrogante por sus críticos. 2. Las tensiones dentro del Partido Democrático, donde la vieja guardia nunca aceptó completamente su liderazgo, han añadido obstáculos a su gestión, reduciendo su margen de maniobra en el escenario político italiano.
22/06/2016	Poderes para Draghi	El Constitucional alemán amplía de hecho el margen de decisión monetaria del BCE	La decisión del Tribunal Constitucional alemán refuerza la legitimidad del BCE y amplía su margen de maniobra en política monetaria, aunque con ciertas limitaciones y la necesidad de complementar las medidas con una política fiscal común en Europa.	1. El respaldo del Tribunal Constitucional alemán al plan de compra de deuda del BCE fortalece la posición de Mario Draghi y legitima una política monetaria más flexible en la Eurozona. 2. Aunque la decisión amplía el margen de acción del BCE, la política monetaria no

				convencional debe ser temporal y complementarse con una estrategia fiscal coordinada en Europa.
22/06/2016	Invertir en innovación	España necesita aumentar la inversión en investigación y orientarla a un cambio de modelo productivo	España necesita aumentar la inversión en I+D+i para reducir su atraso en innovación y garantizar un cambio de modelo productivo que fortalezca su economía a largo plazo.	1. La reducción drástica de la inversión en I+D+i durante la crisis ha frenado el desarrollo económico de España, afectando su competitividad y capacidad de innovación. 2. Recuperar y aumentar el nivel de inversión en investigación es esencial para evitar el estancamiento económico y garantizar el progreso de futuras generaciones.
23/06/2016	Desviación de poder	Rajoy no puede quedarse al margen del 'caso Fernández Díaz'	La implicación de Jorge Fernández Díaz en la fabricación de dossiers contra políticos independentistas catalanes pone en cuestión el uso irregular de instituciones públicas y afecta la credibilidad del Gobierno de Rajoy.	1. La estrategia del ministro del Interior de instrumentalizar la policía con fines políticos socava la neutralidad de las instituciones del Estado y la confianza ciudadana en ellas. 2. La negativa de Fernández Díaz y Rajoy a asumir responsabilidades por este escándalo podría perjudicar seriamente la estabilidad y legitimidad del Gobierno.
23/06/2016	Mejor dentro que fuera, 'please'	La UE es uno de los éxitos más relevantes de la historia contemporánea ¿Por qué separarse de él?	La permanencia del Reino Unido en la UE es esencial para su estabilidad y para el fortalecimiento del proyecto europeo en un mundo globalizado.	1. La unidad dentro de la UE permite a Londres desempeñar mejor su papel histórico en el equilibrio del continente, evitando riesgos de desintegración interna y debilitamiento de Europa. 2. En un contexto de globalización desordenada, la UE ofrece un modelo de gobernanza basado en reglas y cohesión social, lo que hace incomprensible la decisión de separarse de ella.
24/06/2016	Tocados, no hundidos	El 'Brexit' exige liderazgo para evitar una recesión y la crisis política de la UE	La salida del Reino Unido de la UE supone un golpe grave para la estabilidad política y económica, pero una gestión adecuada puede convertir la crisis en una oportunidad para	1. La incertidumbre y las turbulencias financieras generadas por el Brexit requieren liderazgo y acciones decididas para evitar una recesión y la desestabilización política en la UE.

			fortalecer el proyecto europeo.	2. La UE debe responder al Brexit con un impulso renovado hacia la integración, planteando reformas concretas que fortalezcan la unión y recuperen la confianza de la ciudadanía.
25/06/2016	España ante el reto europeo	El próximo Gobierno debe implicarse en el diseño de una UE que sintonice mejor con la ciudadanía	España debe asumir un papel activo en el rediseño de la UE para fortalecer su conexión con la ciudadanía y afrontar los desafíos del proyecto europeo.	1. El debate entre representantes de distintos partidos políticos evidenció la importancia de abordar con seriedad los problemas de la UE y definir estrategias para su reforma. 2. España ha estado ausente de los foros europeos debido a la crisis y la falta de protagonismo internacional del Gobierno, pero debe recuperar su influencia en el proceso de integración europea.
26/06/2016	Contra los extremos	Cualquier líder que estorbe para formar Gobierno debe apartarse	La responsabilidad de los líderes políticos es facilitar la formación de gobierno, evitando posturas intransigentes que bloqueen la estabilidad del país.	1. La polarización entre los partidos principales, como el PP y Unidos Podemos, obstaculiza la formación de un gobierno eficaz y aleja a los partidos moderados de las preferencias de la mayoría de los ciudadanos. 2. Es crucial que los líderes políticos prioricen la estabilidad del país por encima de sus intereses personales; cualquier obstáculo en la formación del gobierno debe ser eliminado para garantizar un futuro constructivo para España.
27/06/2016	Peña Nieto reacciona	El presidente mexicano pone en marcha una mesa de negociación con los maestros disidentes	El enfrentamiento en Nochixtlan y la muerte de civiles desafían al gobierno de Peña Nieto a restaurar la confianza pública, mientras que el diálogo con la CNTE busca mitigar la crisis educativa.	1. El gobierno de Peña Nieto debe actuar con transparencia y claridad para recuperar la confianza ciudadana, explicando de manera contundente lo ocurrido en Nochixtlan y asumiendo la responsabilidad por el uso de la fuerza por parte de las autoridades. 2. La apertura de una mesa de negociación con la CNTE es

				un paso positivo hacia la distensión del conflicto, pero depende de la disposición de los maestros disidentes para renunciar a prácticas clientelares y a la agitación callejera, priorizando el bienestar de México.
27/06/2016	Formar Gobierno	Precaria victoria del PP en un escenario desolador. Los electores envían al PSOE a la oposición, donde debe permitir gobernar al que tenga los votos	La precaria victoria del PP en un escenario desolador exige un pacto que garantice un Gobierno estable y evite la repetición de elecciones.	1. La prioridad del nuevo Ejecutivo debe ser la formación de un Gobierno de base amplia, superando intereses partidistas para abordar los problemas urgentes del país. 2. El PSOE, aunque esté en la oposición, debe permitir que gobierne quien cuente con los votos suficientes, facilitando así la gobernabilidad necesaria en este contexto.
28/06/2016	Liderar la oposición	El PSOE debe facilitar la gobernabilidad y reconstruirse para ser alternativa	La crisis del PSOE y su papel en la gobernabilidad exigen una oposición responsable y una reconstrucción estratégica para recuperar su capacidad de liderazgo.	1. El PSOE debe facilitar la formación de un gobierno para evitar una nueva parálisis política, asumiendo su papel como principal partido de la oposición. 2. La reconstrucción del PSOE requiere una estrategia clara que refuerce su identidad como alternativa de gobierno, sin dejarse llevar por disputas internas de liderazgo.
28/06/2016	En los márgenes de Europa	España no puede quedar fuera de las discusiones sobre la reconfiguración de la UE tras el Brexit	La ausencia de España en el debate sobre la reconfiguración de la UE tras el Brexit debilita su posición internacional y exige una respuesta política urgente.	1. La falta de un Gobierno estable y el bajo perfil diplomático de Mariano Rajoy han relegado a España a un papel secundario en un momento clave para el futuro de la Unión Europea. 2. Es fundamental que España recupere su protagonismo en los foros europeos, dado su peso económico e histórico, para defender sus intereses y contribuir a la estabilidad del bloque comunitario.
29/06/2016	La obligación de Rajoy	Las negociaciones deben empezar ya, en términos	La necesidad de que Mariano Rajoy asuma su responsabilidad y lidere con claridad las negociaciones	1. El contexto de incertidumbre económica y política exige que Rajoy actúe con urgencia y presente una

		claros y con otro estilo	para formar un gobierno estable.	estrategia concreta para conseguir los apoyos necesarios en su investidura. 2. El fin de las mayorías absolutas obliga al PP a cambiar su estilo de gobierno, apostando por el diálogo y la transparencia para garantizar la estabilidad del país.
29/06/2016	Los frentes de Erdogan	La difícil situación de seguridad que vive Turquía es uno de los principales asuntos a los que tiene que hacer frente el presidente turco	La difícil situación de seguridad en Turquía, agravada por continuos atentados terroristas, pone en cuestión la estrategia de Erdogan tanto en política interna como en el manejo de sus relaciones internacionales.	1. El pragmatismo de Erdogan en política exterior, al normalizar relaciones con Rusia e Israel, contrasta con su deriva autoritaria en el ámbito interno y su falta de compromiso con los valores democráticos exigidos por la UE. 2. Para asegurar la estabilidad y el respaldo internacional, Turquía debe adoptar una estrategia más consistente que equilibre la lucha contra el terrorismo con el respeto a los derechos humanos y una mayor apertura al diálogo con sus opositores y aliados.
30/06/2016	Podemos retrocede	Los resultados electorales cuestionan el liderazgo de Iglesias	El retroceso electoral de Unidos Podemos pone en cuestión el liderazgo de Pablo Iglesias y la estrategia de confluencia con Izquierda Unida, evidenciando tensiones internas y la dificultad de mantener un discurso ideológicamente amplio sin perder coherencia política.	1. La alianza entre Podemos e Izquierda Unida no logró el efecto esperado, ya que, en lugar de sumar apoyos, provocó una pérdida significativa de votos, especialmente en los territorios donde IU tenía mayor presencia. 2. La estrategia política de Pablo Iglesias, basada en la indefinición ideológica y en una comunicación ambigua, generó desconfianza en el electorado y debilitó la cohesión interna de su partido.
30/06/2016	Responsabilidad política	La destitución de director de la Oficina Antifraude de Cataluña no debe ser la única consecuencia de un escándalo	La implicación del ministro Jorge Fernández Díaz en maniobras para utilizar instituciones públicas con fines partidistas supone un grave atentado contra la democracia y exige responsabilidades políticas	1. La actuación de Daniel de Alfonso, al colaborar en la difusión de información falsa con el objetivo de perjudicar a adversarios políticos, vulnera la imparcialidad exigida a una institución destinada a prevenir la corrupción.

		que afecta gravemente al ministro de Interior	más allá de la destitución del director de la Oficina Antifraude de Cataluña.	2. Jorge Fernández Díaz no puede eludir su responsabilidad política en este escándalo, ya que el uso indebido de instituciones judiciales y policiales con fines partidistas representa una grave amenaza para la calidad democrática.
01/07/2016	Pequeña Inglaterra	Una semana después de la victoria del 'Brexit', Reino Unido vive en la división y la incertidumbre	La falta de planificación y el populismo que impulsaron el Brexit han sumido al Reino Unido en el caos político y económico, reabriendo tensiones territoriales y debilitando su posición internacional.	1. La ausencia de un proyecto sólido por parte de los defensores del Brexit ha generado una crisis de liderazgo y gobernabilidad en el Reino Unido, con dimisiones, disputas internas y un clima de incertidumbre. 2. La diferenciación geográfica del voto en el referéndum ha exacerbado las divisiones territoriales dentro del Reino Unido, especialmente en Escocia e Irlanda del Norte, poniendo en riesgo la unidad del país.
01/07/2016	Ciudadanos busca identidad	Las urnas han otorgado al partido de Albert Rivera el papel de fuerza bisagra	La necesidad de redefinición de identidad del partido Ciudadanos, tras ser reconocido como una fuerza bisagra en el sistema político español, se complica por las tensiones internas y la presión para establecer alianzas estratégicas en un contexto de bloqueo político.	1. La intervención de fundadores de Ciudadanos en favor de levantar el veto a Rajoy revela la falta de cohesión dentro del partido, lo que podría debilitar su posición como fuerza clave en la política nacional. 2. La ambigüedad en su alineación ideológica entre la centroderecha y la centroizquierda pone a Ciudadanos en una situación arriesgada, donde sus decisiones estratégicas podrían afectar su relevancia y capacidad de influir en la formación de gobierno.
02/07/2016	Una Alianza pujante	La Alianza del Pacífico muestra a Europa el camino de la integración y la apertura al mundo	La aceleración del proceso de integración económica en la Alianza del Pacífico, en contraste con la crisis de identidad de la Unión Europea, destaca la necesidad de que Europa refuerce sus estructuras internas y sus lazos	1. La Alianza del Pacífico se presenta como un modelo de integración y apertura al mundo que podría servir de ejemplo para Europa, cuya reticencia a profundizar su integración la está llevando a perder relevancia en el escenario internacional.

			comerciales para mantener su influencia global ante un panorama geopolítico en transformación.	2. La incorporación de Argentina a la Alianza del Pacífico y la posibilidad de acercamiento con Brasil indican un cambio hacia una mayor cooperación en América Latina, lo que subraya la importancia de que Europa no ignore los mensajes de integración que emergen desde esta región.
03/07/2016	Más, mejor Europa	El envite populista exige una respuesta urgente	La creciente amenaza del populismo exige que la Unión Europea responda con una propuesta más y mejor articulada, centrada en el crecimiento económico, el empleo y la cohesión social, para dismantelar la percepción negativa que muchos ciudadanos tienen del proyecto europeo y asegurar su futuro ante las tensiones internas y externas.	1. La falta de un liderazgo claro y decisivo en la Unión Europea, sumada a la parálisis en la implementación de políticas económicas y sociales efectivas, está facilitando el avance del populismo, que se alimenta del descontento social y económico de los ciudadanos. 2. La Unión Europea debe adoptar un enfoque que combine firmeza en la defensa de sus logros y flexibilidad para adaptarse a las demandas de la ciudadanía, garantizando así que el proyecto europeo vuelva a ser un símbolo de progreso social y bienestar.

Fuente: elaboración propia

Editoriales O Globo 2014 - primavera vuelta

Fecha	Título	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global
20/09/2014	A desastrada revisão da PNAD 2013	La revisión de los números de la PNAD ha sido desastrosa y no deja de ser sospechosa, ya que se realizó en un año electoral y los nuevos indicadores han beneficiado a la candidata Dilma Rousseff.	1. Por su historia, el IBGE es una institución con credibilidad, pero resulta una coincidencia excesiva que las correcciones en los números hayan arrojado únicamente resultados mejores que los presentados anteriormente, beneficiando así el desempeño del gobierno de la candidata del PT. 2. La sospecha surge principalmente porque, a lo largo del gobierno de Dilma Rousseff, fue común la manipulación y distorsión de las estadísticas oficiales.

21/09/2014	O preocupante avanço do poder paralelo das milícias	El avance de las milicias en Río de Janeiro, que anteriormente se consideraba un fenómeno localizado, se ha transformado en una grave amenaza para el Estado, al expandir su poder paralelo mediante la violencia, el control económico y la infiltración en las instituciones. Esto requiere un combate tan riguroso como el que se enfrenta al narcotráfico.	1. La expansión de las milicias en Río de Janeiro representa una grave amenaza para el Estado, ya que estos grupos ejercen un poder paralelo basado en la violencia y la intimidación. 2. El combate a las milicias debe ser prioritario y tan intenso como la represión al narcotráfico, exigiendo acciones firmes por parte del poder público, incluida la depuración ética de las fuerzas policiales.
22/09/2014	Fora da realidade	La reducción de la edad de responsabilidad penal de 18 a 16 años en Brasil es una medida urgente y necesaria.	1. La sensación de impunidad es uno de los principales factores que incentivan a los menores de 18 años a cometer delitos. 2. El estatuto que fija la responsabilidad penal a partir de los 18 años está desfasado y no refleja la realidad actual. Para combatir eficazmente la violencia, Brasil necesita reformar esta ley.
23/09/2014	Escândalo na Petrobras não para de crescer	O escândalo de corrupção na Petrobras, envolvendo desvios bilionários, continua a se expandir, colocando em dúvida a responsabilidade do governo e revelando uma rede de práticas ilícitas envolvendo políticos e empresas.	1. El escándalo de Petrobras, con sus desvíos millonarios, sigue creciendo, revelando una red de corrupción compleja y de gran escala, lo que compromete la imagen del gobierno y pone en entredicho la responsabilidad de las autoridades involucradas. 2. La defensa de Dilma Rousseff sobre el descubrimiento de los esquemas de corrupción en Petrobras no borra el hecho de que el escándalo involucró nombramientos políticos y prácticas corruptas en diversos niveles, lo que amplifica la gravedad de la crisis.
23/09/2014	Inflação e ‘pibinho’ ameaçam avanços sociais	La PNAD ha demostrado avances sociales en los últimos años, pero los indicadores comienzan a mostrar que, por sí solas, las inversiones en el ámbito social no son suficientes para asegurar el crecimiento económico.	1. La corrección de los datos de la PNAD 2013, aunque necesaria, alimentó la desconfianza en la imparcialidad del IBGE, especialmente en un año electoral, lo que debilitó la percepción de fiabilidad de las estadísticas oficiales. 2. La manipulación implícita de los resultados de la Pnad, incluso si se debe a un error técnico, refuerza la imagen del gobierno como manipulador de cifras en momentos clave, lo que afecta la transparencia y

			la credibilidad de las instituciones públicas.
24/09/2014	O vale-tudo na busca ilusória do superávit primário	El uso de medidas fiscales engañosas por parte del gobierno para alcanzar metas económicas formales, como el superávit primario, refleja un intento de ocultar el verdadero desequilibrio financiero del país, lo que socava la credibilidad de las cuentas públicas y evidencia la falta de una estrategia económica sostenible a largo plazo.	1. Para disimular el desequilibrio en las cuentas públicas, el gobierno manipula los números, miente y recurre a operaciones de dudosa legalidad, lo que tiene consecuencias graves para la economía. 2. La austeridad es imprescindible para que el país logre crecer y el gobierno recupere la credibilidad perdida.
24/09/2014	Argentina aprofunda a experiênciã chavista	Por adoptar medidas económicas similares a las de Hugo Chávez en Venezuela, el gobierno argentino está llevando al país al colapso económico.	1. La intervención del Estado en la regulación del mercado y la postura anti-privatizaciones son medidas perjudiciales que están dejando a Argentina al margen del sistema financiero internacional y de los planes de inversión globales. 2. Brasil ya está sufriendo las consecuencias de la crisis en el país vecino, pero permanecerá en silencio porque el gobierno de Dilma simpatiza y apoya las medidas adoptadas por Cristina.
25/09/2014	Limites da comissão nacional da verdade	El trabajo de la Comisión Nacional de la Verdad debe ser imparcial. Es necesario reconocer que también hubo crímenes cometidos por los movimientos de izquierda durante la dictadura.	1. Para ser justa, la comisión también debería reconocer los crímenes cometidos por los movimientos de izquierda que actuaron contra el régimen militar. 2. Es absurdo que los familiares de las víctimas exijan que los militares pidan disculpas por sus crímenes; basta con que el Estado reconozca las violaciones a los derechos humanos, sin implicaciones judiciales.
25/09/2014	Potencial da cabotagem é subutilizado	El exceso de regulaciones en el transporte de mercancías por mar y ríos obstaculiza el pleno desarrollo de esta actividad económica.	1. El cabotaje podría ser una alternativa más eficiente y económica al transporte por carretera si se eliminaran los obstáculos burocráticos que obstaculizan su desarrollo. 2. La falta de competencia en algunos puertos reduce la eficiencia del cabotaje, lo que impide que el sector alcance todo su potencial en

			términos de crecimiento y competitividad.
26/09/2014	Custos da diplomacia eleitoreira	La política exterior impulsada por el PT en los últimos 12 años ha sido patética, partidista y populista, y ahora Dilma la utiliza como instrumento de propaganda electoral.	1. La crítica de la presidenta a la intervención militar de EE. UU. En los países musulmanes fue un acto de antiamericanismo con fines electorales, además de una vergonzosa defensa de la violencia perpetrada por los terroristas del Estado Islámico. 2. La participación de la presidenta en la Asamblea General de la ONU resultó desastrosa, causando daños diplomáticos y económicos que han afectado negativamente nuestras relaciones con EE. UU.
27/09/2014	Problemas do brasil/diplomacia e comércio exterior/ Ideologização de política externa isola país e afeta economia	La ideologización de la política exterior del gobierno del PT ha llevado a un aislamiento económico, privilegiando alianzas ideológicas sobre intereses estratégicos, lo que ha perjudicado la competitividad y el comercio exterior del país.	1. La política exterior del gobierno del PT está alineada con intereses ideológicos, lo que ha provocado un aislamiento económico y ha perjudicado la competitividad de la industria brasileña. 2. El próximo presidente necesita reformar la política exterior y alejarla de las ideologías de izquierda.
28/09/2014	País é campeão na taxaço de serviços e bens de consumo	Brasil soporta una carga impositiva muy alta para mantener el equilibrio de las cuentas públicas. Sin embargo, la economía aún necesita ajustes fiscales que, inevitablemente, deben incluir una reducción del gasto público.	1. Hasta ahora, el gobierno de Dilma ha manejado el tema de forma equivocada, centrándose exclusivamente en aumentar los ingresos del Estado en lugar de reducir el gasto público, como realmente debería haberse hecho. 2. Para lograr un ajuste efectivo, es imprescindible retomar las medidas implementadas por el expresidente Fernando Henrique Cardoso del PSDB, tales como privatizaciones, concesión de servicios estatales a empresas privadas y renegociación de las deudas provinciales.
29/09/2014	Gargalos no ensino e má gestão comprometem conquistas	Aunque Brasil ha logrado avances significativos en educación en las últimas décadas, persisten graves problemas, especialmente en la gestión del sector.	1. Gran parte de los logros alcanzados hasta la fecha son el resultado de las políticas adoptadas durante el gobierno de Fernando Henrique en los años 90. El gobierno de Lula cometió un error al priorizar la inversión en la educación universitaria. 2. La mejora de la productividad económica del país depende de una

			mejora en la educación básica, y la solución no radica simplemente en incrementar la inversión.
30/09/2014	sem necessidade de medidas heroicas	La propuesta de reforma política, aunque identifica las distorsiones en el sistema partidario y electoral, expone las limitaciones de un sistema que permite la proliferación de partidos sin representatividad real, sin abordar completamente la necesidad de una mayor legitimidad en la democracia.	1. La excesiva proliferación de partidos políticos, fomentada por una legislación permisiva, ha debilitado la función representativa del sistema partidario en Brasil, alejándolo de su papel esencial de expresar la voluntad ciudadana en la República. 2. Una reforma política moderada, basada en la introducción de cláusulas de desempeño y el fin de las coligaciones en elecciones proporcionales, es presentada como suficiente para corregir las distorsiones del sistema, sin necesidad de medidas radicales.
01/10/2014	A soma da má administração com a corrupção	Brasil todavía enfrenta graves problemas en el sistema de salud pública, en su mayoría provocados por la mala gestión y la corrupción, males recurrentes en las empresas estatales.	1. No necesitamos más inversiones en el sistema público de salud; lo más eficiente sería ampliar las asociaciones con el sector privado, como ya están haciendo algunos gobernadores a nivel local. 2. La gestión pública es inherentemente corporativista e ineficaz. El próximo gobierno debe cambiar el sistema actual por uno basado en metas del mercado.
02/10/2014	Constrói-se uma verdadeira 'herança maldita'	Al apostar por un modelo económico intervencionista y heterodoxo, el PT dejará como legado para el próximo presidente un país sumido en una crisis económica.	1. El PT miente cuando afirma que Lula heredó un país fracasado del PSDB. La realidad es que el fracaso fue causado por el temor del mercado ante la posibilidad de una victoria del PT en 2002. 2. La "herencia maldita" de la que habla el PT fue creada por Dilma Rousseff, quien no adoptó las medidas recomendadas por los inversionistas internacionales y manipuló las cifras para ocultar su fracaso.
03/10/2014	Pressão sobre UPPs se deve ao acerto da política	El avance del programa de UPPs, aunque revela debilitamiento del poder armado de los traficantes, expone las limitaciones de una estrategia basada principalmente en la acción policial, sin consolidar	1. La presión criminal sobre las UPPs confirma el éxito inicial de la política de pacificación, al evidenciar que el poder del crimen organizado se ha debilitado frente al control estatal.

		plenamente la recuperación social de las comunidades.	2. La consolidación de las UPPs exige no solo la presencia policial permanente, sino también una estrategia robusta de ocupación social para garantizar la recuperación duradera de las comunidades.
04/10/2014	Previdência provoca reação de avestruz entre candidatos	El déficit en la seguridad social es hoy mayor de lo que admite el gobierno del PT, lo que hace urgente y necesaria una reforma que reduzca el gasto en pensiones.	1. Los políticos evitan debatir seriamente sobre la reforma de la previdencia social, adoptando una postura evasiva que ignora las consecuencias financieras y demográficas del sistema, lo que solo agrava el déficit creciente. 2. La propuesta de eliminar el factor previsional sin una alternativa viable y sin abordar la reforma necesaria es un enfoque demagógico que pondrá en peligro aún más el equilibrio financiero del sistema.
04/10/2014	TSE pode contribuir para aperfeiçoar campanhas	Las normas que regulan las campañas electorales necesitan ser modificadas para garantizar mayor transparencia y austeridad, en línea con las exigencias democráticas.	1. La excesiva pulverización de partidos en el Congreso y la desconexión entre los partidos y los electores debilitan la democracia representativa, dificultando la construcción de alianzas legítimas y efectivas para la gobernabilidad. 2. La propuesta de reducción de la duración de las campañas y la simplificación de la propaganda electoral son pasos importantes para reducir los costos de las campañas, mejorar la calidad del proceso electoral y permitir una elección más informada por parte de los electores.
05/10/2014	Eleição acirrada depois de campanha sem ética	Las elecciones de 2014, una de las más intensamente disputadas en el período democrático, aún permanecen abiertas en las encuestas, pero ya se destacan por la falta de ética en la campaña del PT.	1. Los ataques de los petistas a Marina Silva quedarán en la historia como un ejemplo de una estrategia electoral de la más baja calaña, diseñada exclusivamente para aprovechar la desinformación de gran parte de la población. 2. Además, Dilma ha evitado responder si continuará con la equivocada política económica que ha aplicado hasta ahora en su gobierno. El tema de la seguridad sigue siendo el más importante y el mayor desafío para el próximo gobernador de la provincia.

05/10/2014	Segurança continua questão central no rio de janeiro	La seguridad pública sigue siendo el tema más importante y el mayor desafío para el próximo gobernador del Estado.	1. A pesar del relativo éxito del programa de pacificación policial y de la recuperación de áreas antes controladas por el crimen organizado, el miedo sigue siendo un sentimiento persistente entre la población. 2. El Estado debe invertir más recursos para garantizar la seguridad física y patrimonial de los ciudadanos.

Fuente: elaboración propia

Editoriales O Globo 2014 - segunda vuelta

Fecha	Título	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global
07/10/2014	Esperanças para a oposição e desafios ao pt	El candidato del PSDB, Aécio Neves, fue el gran vencedor de la primera vuelta electoral. No solo por su propio mérito, sino también gracias a los ataques inmorales que el PT lanzó contra Marina Silva. Aécio llega a la segunda vuelta con grandes posibilidades de derrotar a la populista e incompetente Dilma Rousseff.	1. La candidata del PT ha obtenido más votos en las provincias más pobres y subdesarrolladas, que son las que dependen en mayor medida de las ayudas del gobierno. 2. El gobierno de Dilma es desastroso, por lo que le será difícil justificar cómo puede mejorar el escenario político y económico en un segundo mandato. El candidato del PSDB, por su parte, debe centrarse en capitalizar sus ventajas en las provincias donde la población tiene un mayor nivel educativo e intelectual.
08/10/2014	Aumento no número de partidos prejudica democracia	El gran número de partidos políticos que existen hoy en Brasil es perjudicial para la democracia.	1. La proliferación de partidos con representación en el Congreso dificulta gravemente la gobernabilidad, ya que la fragmentación partidaria complica la formación de alianzas políticas legítimas y eficaces. 2. La falta de ética en el sistema político, ejemplificada por el uso de la compra de apoyo en el Congreso, explica las distorsiones en el proceso legislativo y la erosión de la democracia representativa.

09/10/2014	Quando partido é assunto de famílias	El "familismo" en la política brasileña sigue siendo uno de los principales obstáculos para la democratización interna de los partidos y un desafío para la renovación política en el país.	1. La política brasileña está marcada por una falta de transparencia y por el control de los partidos por grupos políticos familiares, lo que dificulta la ascensión de nuevas figuras y la verdadera participación democrática de los electores. 2. El "familismo" en la política brasileña no es comparable con el de democracias más avanzadas, ya que, en Brasil, los partidos son manejados por líderes que manipulan elecciones y asambleas internas, perpetuando el control político de determinadas familias.
09/10/2014	Política fiscal põe em risco credibilidade do país	La equivocada política fiscal del gobierno de Dilma Rousseff está poniendo en riesgo la credibilidad internacional de Brasil.	1. El exceso de gasto público es el principal problema que está afectando gravemente la estabilidad económica del país. 2. Solo un milagro o el uso de contabilidad creativa podría evitar una crisis aún mayor, aunque sin credibilidad, cualquier intento de solución se ve altamente improbable.
10/10/2014	Confirma-se a 'organização criminosa' na petrobras	El PT es responsable de la creación de la mayor organización criminal que el país haya conocido.	1. La existencia de una "organización criminal" dentro de Petrobras es confirmada por los testimonios de Paulo Roberto Costa y Alberto Youssef, quienes eran dos de los principales responsables de la trama de corrupción, involucrando a partidos como el PT, PMDB y PP. 2. El esquema de corrupción en Petrobras, que incluye contratos de gran escala y propinas millonarias, es más grande que el escándalo del mensalão, y sus implicaciones alcanzan a altos funcionarios del gobierno, incluidos aquellos cercanos al presidente Lula y la propia presidenta Dilma Rousseff.
10/10/2014	Urnas ensinam que banditismo não é caso só de polícia	En Río de Janeiro, los brasileños no reelegieron a candidatos vinculados a las milicias, demostrando que el crimen no solo se combate con la policía, sino también con el voto.	1. Las recientes elecciones en el Estado de Río de Janeiro reflejan un avance positivo, al eliminar del Legislativo a candidatos vinculados al crimen organizado, lo que sugiere un cambio en la actitud de los electores y una resistencia silenciosa a la subyugación de las

			comunidades por parte de las milicias. 2. Las urnas han enseñado que la lucha contra el crimen organizado no debe limitarse únicamente a la acción policial, sino que requiere también intervenciones en otras esferas del poder público, como se evidenció en la mayor aceptación de candidatos comprometidos con la denuncia de las milicias y el fortalecimiento de las iniciativas sociales.
11/10/2014	Um exemplo positivo de negociação política	La candidata derrotada en la primera vuelta ha tomado la decisión correcta al apoyar a Aécio Neves, ya que, a diferencia de los acuerdos partidarios alcanzados por el PT, esta coalición resulta ser coherente.	1. La negociación entre Aécio Neves y Marina Silva, basada en principios éticos y programáticos, representa un ejemplo positivo de negociación política, en contraste con las prácticas de alianzas corruptas del PT. 2. La disposición de Marina Silva a negociar con Aécio Neves subraya la importancia de una negociación política transparente, que se distancia de la falta de ética y del fisiologismo que ha marcado las alianzas del PT desde 2002.
12/10/2014	Economia parou por causa dos equívocos do governo	La crisis económica mundial no justifica las dificultades financieras de Brasil. La verdadera responsabilidad recae en el gobierno y en su equivocada política económica, caracterizada por el gasto excesivo, especialmente en el área social.	1. Dilma recurre a la distorsión de los datos oficiales para justificar la falta de un necesario programa de austeridad. 2. Solo un candidato que proponga una nueva política económica será capaz de recuperar la confianza del mercado, estimular la inversión privada y restaurar el crecimiento del país.
12/10/2014	Morales fará bem à bolívia se corrigir rumo	Evo Morales ha manipulado a los votantes bolivianos para conseguir su tercera elección consecutiva. Aunque el país experimenta crecimiento, sigue atrapado en sus ideas populistas, antidemocráticas y retrógradas en muchos aspectos.	1. Evo Morales hará bien en dedicar su tercer mandato a la redemocratización y al uso prudente de los recursos minerales, impulsando un salto en el desarrollo económico de Bolivia más allá de la dependencia de las exportaciones de materias primas. 2. A pesar de los avances económicos, Morales corre el riesgo de alejarse de la democracia al debilitar las instituciones y tratar de perpetuarse en el poder, lo que podría generar un vacío político

			significativo para el futuro de Bolivia.
13/10/2014	Sem substância	Pedir el castigo de los militares responsables de los crímenes durante la dictadura es un error, pues según la Ley de Amnistía de 1979, todos los crímenes ya fueron perdonados para todas las partes involucradas en los "conflictos".	1. Reabrir una herida que la ley cerró hace tres décadas es, además de ilegal, perjudicial para la estabilidad política del país. 2. La revisión de los crímenes carece de base jurídica y es arbitraria, ya que solo busca castigar a los militares y agentes del Estado, mientras que la izquierda armada también tiene responsabilidad en los hechos.
14/10/2014	É insustentável a tese do 'golpe' eleitoral	Es insostenible la tesis de que los testimonios filtrados de Paulo Roberto Costa y Alberto Youssef en el proceso de la Operación Lava-Jato fueron parte de una conspiración para influir en los resultados electorales y sabotear la campaña de Dilma Rousseff.	1. Es insostenible la tesis del "golpe" electoral planteada por la presidenta, ya que la publicación de los testimonios de los implicados en el escándalo de Petrobras se enmarca dentro de una acción penal pública, sin que haya evidencia de una conspiración para influir en los resultados de las elecciones. 2. Es sorprendente que la primera reacción de la presidenta Dilma haya sido indignarse por la divulgación de los testimonios de Paulo Roberto Costa y Alberto Youssef, sin mostrar una preocupación seria por el grave contenido revelado, lo que debería haber sido el verdadero foco de su atención.
14/10/2014	Ajuste nas finanças públicas será inevitável	El grave desequilibrio en las finanzas públicas brasileñas exige un ajuste fiscal ineludible, pero el gobierno de Dilma Rousseff oculta la gravedad de la situación para no perjudicar sus intereses electorales.	1. La incapacidad del gobierno para corregir el desequilibrio en las finanzas públicas paraliza las inversiones, agrava la inflación y compromete la recuperación económica del país. 2. La ausencia de un debate honesto sobre la necesidad de un ajuste fiscal engaña a los electores, pues sin este ajuste no será posible garantizar la continuidad de los programas sociales.

15/10/2014	Por que pesquisas afetam ações de estatais	El impacto negativo del intervencionismo del gobierno de Dilma en las empresas estatales brasileñas y su repercusión en los mercados financieros, reflejado en la desconfianza del mercado y las fluctuaciones de la Bolsa.	1. La caída de la Bolsa y el aumento del dólar cuando circulan rumores sobre el avance de Dilma en las encuestas reflejan la desconfianza del mercado en el gobierno actual. 2. El uso desastroso del intervencionismo por parte del gobierno de Dilma, al manipular empresas públicas para alcanzar objetivos económicos, ha resultado en un impacto negativo para las principales estatales del país, lo que genera reacciones adversas en los mercados financieros.
16/10/2014	Falta transparência nos subsídios ao crédito	Los economistas de Aécio Neves tienen razón al señalar que el gobierno de Dilma ha creado un "presupuesto paralelo" a través del BNDES, lo que impide una correcta evaluación de los subsidios públicos y compromete la transparencia financiera del país.	1. La falta de transparencia en los subsidios al crédito y el "presupuesto paralelo" entre el Tesoro y el BNDES han desestabilizado la lucha contra la inflación. 2. La falta de evaluación de los beneficios de los subsidios demuestra la ineficacia de esta política, ya que la tasa de inversión sigue siendo baja.
17/10/2014	Economia brasileira na contramão do mundo	Aunque la economía global atraviesa un período de turbulencias, esto no justifica que la presidenta Dilma excuse la mala gestión de la política fiscal del país.	1. El gobierno de Dilma Rousseff utiliza la situación internacional como excusa para la estancada economía brasileña, pero la verdadera causa de los problemas internos es la falta de un modelo macroeconómico equilibrado y la gestión fiscal irresponsable. 2. La inflación en Brasil, que supera la meta oficial, demuestra que los problemas económicos del país no son solo consecuencia de la situación externa, sino de errores internos graves, como el descontrol en el gasto público.
17/10/2014	Cortar benefícios sociais é dura tarefa de Hollande	En el caso de Francia, el presidente François Hollande necesitará realizar importantes recortes en su ineficaz y pesado Estado de bienestar, que está empujando al país hacia la recesión.	1. Alemania es un claro ejemplo de cómo las políticas sociales pueden convertirse en un lastre para la economía. Tras privatizar parte de su sistema de salud, flexibilizar las leyes laborales, reducir los impuestos a las empresas y debilitar el poder de negociación de los sindicatos, el país logró un crecimiento económico sostenido. 2. Modificar el estilo de vida lleno

			de beneficios de los franceses será un desafío para Hollande, pero resulta una medida urgente y necesaria.
18/10/2014	O desvirtuamento da campanha eleitoral	La degradación ética de la campaña electoral de 2014, impulsada por estrategias de difamación y desinformación del PT, desvía el debate público de los problemas económicos reales que afectan al país.	1. La campaña electoral de Dilma Rousseff se caracteriza por el uso de tácticas de difamación y manipulación ideológica anacrónica, lo que contribuye a la degradación del debate político y a la distorsión del proceso democrático. 2. La falta de discusión seria sobre los problemas económicos reales del país revela una estrategia deliberada de ocultamiento de la crisis para beneficiar electoralmente al gobierno del PT.
18/10/2014	Desoneração mostra que reforma é possível	El éxito de la medida de exoneración de la nómina de pagos ha derribado el tabú de que la reducción de impuestos al sector privado perjudica la recaudación estatal.	1. La desoneración de las nóminas de pagos demuestra que una reforma tributaria es posible, incluso en un contexto de resistencia empresarial y temores fiscales. 2. La reforma tributaria es esencial para controlar las desmesuradas presiones sobre el gasto público, pero solo a través de una reforma gradual que minimice los impactos en la recaudación se podrá superar los obstáculos políticos y económicos actuales.
19/10/2014	O novo governo e o desafio de consolidar as upps	El nuevo gobierno electo en Río de Janeiro debe comprometerse a redoblar la inversión en la consolidación de las Unidades de Policía Pacificadora (UPP).	1. Las UPPs tienen muchos más aciertos que equivocaciones (y tales demandas, por cierto, deben ser equacionadas). 2. El poder público tiene la responsabilidad de tomar medidas enérgicas contra las organizaciones criminales que desafían la autoridad policial en Río de Janeiro, y reforzar sus acciones para asegurar la seguridad de la población.
21/10/2014	Amplios desdobramentos do escândalo na Petrobras	La teoría de una conspiración entre la prensa y los responsables de la Operación Lava Jato para desestabilizar la candidatura de la presidenta Dilma, utilizando el escándalo de corrupción en Petrobras, es falsa y no es más que un	1. La admisión de que hubo "desvío de dinero público" en la Petrobras por parte de Dilma Rousseff, aunque pueda verse como una estrategia electoral, representa una aceptación formal e inédita de la magnitud del escándalo.

		artificio del PT para manipular a los votantes.	2. El aumento de la cobertura mediática sobre el tema durante el periodo electoral responde a la magnitud del esquema de corrupción en el que, probablemente, la propia candidata esté involucrada.
21/10/2014	O perigo da volta da indexação salarial	Los errores del gobierno en materia económica están provocando un aumento de la inflación, lo que incrementa el riesgo de que regrese la indexación de los salarios, un mecanismo perjudicial para el mercado.	1. La presión por más indexación se convierte en un riesgo creciente para la economía, dado que, en una coyuntura de inflación elevada, los mecanismos de indexación alimentan aún más el ciclo inflacionario. 2. La única manera de desarmar este proceso peligroso de reindexación es recuperar la credibilidad de la política de metas de inflación, para convencer a los agentes económicos de que el gobierno está verdaderamente comprometido con el control de la inflación.
22/10/2014	Conselho de Itaipu é típico cabide de empregos	Casi todos los gobiernos han utilizado las empresas estatales como refugios para emplear a familiares y amigos, pero el gobierno del PT ha llevado esta práctica a un nivel aún más alto.	1. Dilma ha nombrado a numerosos miembros del PT y de partidos aliados para cargos importantes, muchos de los cuales hoy están encarcelados o bajo investigación en diversos procesos criminales. 2. En términos generales, así se utilizan las empresas públicas: para malgastar el dinero de los ciudadanos y enriquecer a los aliados del gobierno.
22/10/2014	Falta a crise da água na agenda do poder público	La crisis en el suministro de agua en la región sudeste de Brasil es responsabilidad del poder público, pero ni el candidato al gobierno de São Paulo, Geraldo Alckmin, ni la presidenta Dilma Rousseff ha abordado este problema con la gravedad que merece.	1. La candidata Dilma ha evitado hablar sobre la crisis del agua para no tener que explicar el fracaso de la gestión de los recursos hídricos de su gobierno, que ha puesto al país al borde de un colapso energético. 2. El poder público debe debatir y adoptar planes a largo plazo para solucionar este grave problema.
23/10/2014	A falácia de um argumento eleitoreiro	La relación simplista que establece Dilma Rousseff entre el control de la inflación y el aumento del desempleo es una falacia económica que	1. La relación establecida por Dilma Rousseff entre la inflación y el desempleo es una falacia, ya que no existe evidencia en la teoría económica que sustente que una

		pretende justificar la inacción de su gobierno frente a la inflación elevada.	mayor inflación favorezca el crecimiento económico y la creación de empleo de manera sostenida. 2. El ejemplo de países como Chile, Colombia, Perú y México desmiente el argumento de la candidata, ya que estos países, con tasas de inflación más bajas y economías más abiertas, están experimentando un crecimiento económico superior al de Brasil.
23/10/2014	Cotações caem e pressionam petrocracias	La caída del precio del petróleo y el bajo rendimiento de la economía global están afectando gravemente a los países cuya estabilidad depende de los hidrocarburos.	1. La caída en el precio del petróleo ha colocado a países de la petrocracia, como Rusia, Venezuela e Irán, en una situación extremadamente difícil, ya que su poder depende en gran medida de los ingresos generados por los hidrocarburos. 2. La situación de la Venezuela chavista se vuelve cada vez más insostenible, con escasez de divisas, una inflación superior al 60% y desabastecimiento, lo que agrava aún más la crisis política y económica, abriendo la puerta a consecuencias impredecibles.
24/10/2014	Brasil está à margem de sistema produtivo mundial	El gobierno del PT está repitiendo el mismo error que los generales de la dictadura: aplicar medidas económicas proteccionistas que dificultan la integración al mercado global, dejando al país sin competitividad.	1. La adopción de políticas proteccionistas en Brasil, tanto durante la dictadura militar como en los gobiernos del PT, demuestra un error histórico repetido que ha llevado al país a una posición marginal dentro de las cadenas productivas globales, lo que ha resultado en un fracaso económico evidente. 2. La política externa de Brasil, al profundizar su dependencia del Mercosur y evitar acuerdos comerciales bilaterales, ha limitado la capacidad del país para aumentar su productividad y acceder a nuevos mercados, lo que lo coloca en una posición desfavorable frente a economías más integradas a la globalización.

24/10/2014	Reformas decepcionam e cubanos se lançam ao mar	Raúl Castro ha impulsado una significativa apertura en la política económica de Cuba, pero aún no es suficiente para que el mercado perciba ventajas al invertir en la isla, ni para que su pueblo deje de arriesgarse en el mar rumbo a Estados Unidos en busca de una vida mejor.	1. Para que Estados Unidos pueda tomar la decisión de poner fin al embargo económico de 50 años contra Cuba, Raúl Castro debe transformar completamente el régimen actual, abriéndolo más al mercado exterior y haciéndolo más democrático. 2. As reformas econômicas implementadas por Raúl Castro desde 2008 não têm gerado os resultados esperados, e a situação em Cuba piorou, levando muitos cubanos a arriscarem suas vidas no mar em busca de melhores condições de vida nos Estados Unidos.
25/10/2014	Apagão de informações e uso da máquina pública	El PT no solo oculta los resultados de encuestas e informaciones oficiales, sino que también manipula otros datos con el objetivo de engañar a la población y ganar las elecciones.	1. La intervención del PT en las empresas públicas encargadas de los sondeos es aún peor que la que ocurría durante la dictadura. 2. Si la presidenta Dilma es reelegida, quedará comprobado que el PT ha sido el partido que más ha utilizado dinero público y manipulado empresas estatales para promover su propia reelección.
25/10/2014	Sucessor de Mujica deve sair no segundo turno	El resultado de las elecciones en Uruguay solo se definirá en la segunda vuelta, ya que, a pesar de la influencia de Mujica para respaldar a su aliado, algunas decisiones polémicas de su gobierno le dan cierta ventaja al candidato de centroderecha.	1. La reelección de Tabaré Vázquez no está asegurada debido al desgaste de diez años de gobierno de la Frente Amplia, lo que le otorga una ventaja al candidato de centroderecha, Luis Lacalle Pou, en la posibilidad de un segundo turno. 2. Muchos uruguayos critican que, a pesar de los buenos indicadores económicos durante los gobiernos de Mujica y Vázquez, la Frente Amplia no avanzó en áreas clave como la educación, la seguridad y la preservación del medio ambiente, lo que refleja una gestión incompleta.

26/10/2014	O momento é de conciliação	Las elecciones de 2014 quedarán marcadas por la trágica muerte de un candidato y por una campaña del PT carente de ética, mentirosa y deshonesto, dirigida contra sus adversarios.	1. El PT ha recurrido a todas las técnicas modernas de marketing y manipulación para atacar a los demás candidatos, creando un clima tóxico de polarización entre “nosotros” y “ellos”, entre ricos y pobres. 2. Como consecuencia de la estrategia del PT, el próximo presidente heredará un país profundamente dividido. Su mayor desafío será reconciliar a la población, negociar con los partidos y evitar posibles conflictos, lo que afectará negativamente a todos.
26/10/2014	Inevitável ajuste na política econômica	Para que el país pueda mejorar sus indicadores económicos, es urgente e inevitable que el próximo presidente implemente cambios profundos en la política económica.	1. Estos cambios deben incluir, necesariamente, recortes en el gasto público e inversiones en infraestructura con una amplia apertura al sector privado. Además, es crucial aumentar los superávits primarios para que los agentes económicos, tanto nacionales como internacionales, recuperen la confianza en la economía brasileña. 2. Si no se implementan estas medidas, la economía del país corre el riesgo de entrar en un caos.
28/10/2014	A mensagem das urnas	En cuanto a la victoria de Dilma Rousseff, con algo más del 50% de los votos válidos, se puede interpretar que la candidata del PT fue elegida principalmente gracias al apoyo de las regiones más pobres, que dependen de la asistencia financiera del gobierno. Mientras tanto, la parte más rica del país, que sostiene la economía, expresó su insatisfacción con la presidenta en las urnas.	1. Los resultados de las urnas reflejan que los brasileños que trabajan y pagan impuestos no quieren al PT en el gobierno, mientras que aquellos que dependen de sus programas asistencialistas votaron por el partido por razones obvias. 2. Se espera que la presidenta escuche el mensaje de la parte más productiva del país y realice los cambios que el mercado exige en la política económica.
29/10/2014	Não faltam propostas para a política econômica	Si el gobierno de la presidenta reelecta no estuviera cegado por ideologías, ella y su equipo reconocerían que la política económica de su primer mandato ha fracasado y que el país requiere cambios estructurales urgentes para evitar un mayor estancamiento económico.	1. La política económica del primer gobierno de Dilma fracasó, y las propuestas para su corrección son evidentes, pero la ideología impide que se realicen los cambios necesarios para resolver la situación económica. 2. A pesar de la falta de propuestas innovadoras y sofisticadas, las

			sugerencias de ajustes y reformas son claras y racionales, pero se ven bloqueadas por la prevalencia de ideologías, que relegan la racionalidad económica a un segundo plano.
29/10/2014	Brasil precisa normalizar relações com os EUA	El gobierno de Dilma Rousseff debe priorizar la normalización de las relaciones con Estados Unidos y abandonar la política ideológica que ha perjudicado las exportaciones brasileñas, buscando estrategias pragmáticas que fortalezcan la economía del país a través de acuerdos comerciales internacionales y la diversificación de sus mercados.	1. La política externa de Brasil debe ser desideologizada, ya que su enfoque actual, marcado por la cercanía a países como Venezuela y Argentina, ha perjudicado las relaciones comerciales y económicas del país, disminuyendo la proyección de sus exportaciones y la diversificación de mercados. 2. La prioridad del gobierno debe ser normalizar las relaciones con Estados Unidos y estrechar los lazos comerciales con bloques como la Alianza del Pacífico, ya que esto contribuiría al fortalecimiento de la economía brasileña, fomentando el crecimiento a través de exportaciones y cooperación estratégica.
30/10/2014	Congresso reafirma prerrogativa na democracia	El gobierno de Dilma Rousseff intentó centralizar el poder a través de comisiones no electas, lo que socava la democracia representativa al transferir parte del poder del Congreso a entidades vinculadas al gobierno, en un intento de instaurar un modelo de democracia directa al estilo chavista-bolivariano.	1. El decreto 8.243, al transferir poder a comisiones no electas, relativiza el papel del Congreso como espacio de representación política, promoviendo una democracia directa que socava los principios de la democracia representativa. 2. La actitud del gobierno de Dilma Rousseff de intentar fortalecer mecanismos de democracia directa y transferir poder al aparato estatal es una estrategia de “aparelhamento” que amenaza la estabilidad del régimen democrático y busca disminuir la relevancia del Congreso en la toma de decisiones clave para el país.
30/10/2014	Novos movimentos no xadrez iraniano	Estados Unidos actúa correctamente al mantener el embargo económico contra Irán, dado que la afirmación de que su programa nuclear tiene fines pacíficos no resulta convincente. El régimen iraní debe renunciar a sus	1. La presión económica internacional y la caída del precio del petróleo obligan al régimen iraní a mostrarse más dispuesto a negociar su programa nuclear para evitar el colapso económico interno.

		ambiciones militares en favor de la estabilidad global.	2. Aunque Irán y Estados Unidos mantienen diálogos estratégicos ante la amenaza común del Estado Islámico, persiste un escepticismo legítimo sobre la verdadera disposición iraní a limitar sus ambiciones nucleares.
31/10/2014	Juros básicos subiram por falta de alternativa	El aumento de la tasa básica de interés fue la única opción que le quedó al Banco Central de Brasil para intentar mitigar los daños provocados por el pésimo desempeño económico, causado exclusivamente por los errores del gobierno del PT.	1. El Banco Central se vio obligado a subir los tipos de interés debido a la ausencia de una política fiscal responsable por parte del gobierno, lo que evidencia la falta de coordinación entre las áreas económicas. 2. La reelección de Dilma Rousseff sólo será creíble para los mercados si demuestra, mediante acciones concretas y cambios en su equipo económico, un compromiso efectivo con la corrección del rumbo fiscal.
31/10/2014	Europa tenta destravar questão palestina	En un intento por avanzar hacia la resolución del conflicto palestino, Suecia se ha convertido en el tercer país europeo en reconocer oficialmente al Estado palestino. Sin embargo, las perspectivas siguen siendo poco alentadoras, ya que Estados Unidos no ha asumido una postura clara y el conflicto entre Israel y Palestina parece lejos de encontrar una solución.	1. El reconocimiento europeo del Estado palestino surge como una medida de presión ante la intransigencia israelí, pero enfrenta limitaciones reales debido a la falta de un liderazgo efectivo tanto en Israel como en Palestina. 2. La debilidad de la mediación estadounidense y la falta de visión estratégica de los líderes involucrados perpetúan un conflicto que, si se resolviera, podría contribuir a enfrentar amenazas mayores como el extremismo del Estado Islámico.
01/11/2014	A verdade pós-eleitoral nas contas públicas	Los datos económicos negativos que el gobierno ocultó durante toda la campaña electoral ahora confirman lo que ya se sospechaba: el exceso de gasto social ha llevado al país a incurrir en un déficit primario.	1. El descontrol fiscal del gobierno brasileño, ocultado estratégicamente durante el período electoral, refleja una gestión económica irresponsable que deterioró gravemente la salud de las cuentas públicas. 2. Solo una profunda corrección de rumbo económico y la designación de una nueva y competente equipo económico permitirían recuperar la confianza en el futuro económico del país.

02/11/2014	À espera de mais fisiologismo	Dado el menor número de diputados y senadores en su base aliada, el segundo mandato de la presidenta Dilma deberá comenzar con la típica "compra" de apoyos a través de la distribución de cargos y empleos públicos, práctica recurrente en los últimos 12 años del gobierno del PT.	1. La reelección de Dilma Rousseff no augura cambios significativos en las prácticas fisiológicas de gobernabilidad, perpetuando un modelo de alianzas basado en la distribución de cargos a cambio de apoyo político. 2. La debilidad parlamentaria y la necesidad de realizar ajustes económicos urgentes configuran un escenario de alta vulnerabilidad para el segundo mandato de la presidenta.

Fuente: elaboración propia

Editoriales Folha de São Paulo 2014 - Primera Vuelta

Fecha	Título	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global
20/09/2014	Jogo indefinido	La última encuesta demostró que la candidata Marina Silva aún no está fuera de la disputa electoral, a pesar de los ataques (en su mayoría injustos) que ha recibido por parte de los otros dos candidatos.	1. En realidad, la caída de Marina Silva no se debió únicamente a un componente emocional. Los ataques que recibió de sus oponentes fueron decisivos, especialmente entre los electores más pobres, que en general son más influenciables. 2. La consolidación de una tercera vía política en un escenario de polarización como el brasileño aún necesita maduración para poder resistir las mentiras propagadas por los adversarios.
21/09/2014	Devagar, quase parando	Los avances sociales alcanzados durante los últimos años del gobierno del PT (según la última Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios) son insuficientes y generan preocupación, ya que el mercado aún no considera que las reglas y la situación económica del país sean estables.	1. Si bien ha habido avances en todos los indicadores sociales (especialmente para los más pobres), no hay motivos para celebrar. Si la presidenta Dilma hubiera implementado los cambios necesarios en la política económica e institucional, tal como recomendaba el mercado, el país podría estar en una situación aún mejor. 2. El próximo gobierno debe priorizar la inversión en producción y estabilidad económica para evitar enfrentarse a las tensiones políticas que inevitablemente surgirán con el empeoramiento de la economía, que ya se encuentra estancada.

21/09/2014	Dinheiro e prudência	El Banco Central de EE.UU. afirmó que confía en la recuperación de la economía de su país. Sin embargo, debido al lento crecimiento de los últimos años, destacó la importancia de mantener cierta dosis de cautela ante el optimismo.	1. Aunque los datos financieros refuerzan la confianza en la recuperación de la economía estadounidense, el mundo no debe ignorar las dificultades que podrían surgir cuando el Banco Central implemente el necesario aumento de las tasas de interés. 2. Por esta razón, Brasil necesita ajustar sus cuentas públicas y restaurar su credibilidad política y económica, deteriorada por una mala gestión financiera.
23/09/2014	O estado da Argentina	El gobierno de la presidenta Cristina Kirchner está llevando a la economía argentina al colapso mediante leyes que promueven la regulación estatal del mercado.	1. El intervencionismo de Kirchner demuestra la desesperación política de una presidenta incapaz de comprender que las medidas de intervención en el mercado están destruyendo su país. 2. Los enemigos del capital privado suelen tener economías fracasadas, como es el caso de Venezuela, país del que la presidenta argentina es aliada.
25/09/2014	Floresta derrubada	La presidenta Dilma Rousseff (PT) cometió un grave error al decidir no firmar la Declaración de Nueva York sobre los Bosques, justificándose de manera torpe al afirmar que no lo hizo porque no fue invitada a participar en la formulación del documento.	1. La excusa utilizada por el gobierno es absurda y, en realidad, pone de manifiesto que el verdadero motivo por el cual el gobierno no firmó el documento fue su conflicto con otros países que, en teoría, desean interferir en los objetivos y en el trabajo de reducción de la deforestación en la Amazonía. 2. Aunque el documento no contemple algunas particularidades y necesidades en la lucha contra la deforestación en Brasil, el país debería haberlo firmado por la oportunidad de alcanzar mayor proyección y liderazgo mundial en este tema.
28/09/2014	O fator Marina	Los resultados de las elecciones siguen siendo imprevisibles, ya que la candidata que hace unas semanas lideraba las encuestas ahora ha caído en la preferencia de los votantes.	1. Como la candidata Marina Silva dispone de menos tiempo en la propaganda televisiva para defenderse que sus dos adversarios y, además, su programa de gobierno presenta algunas contradicciones, es probable que su intención de voto se reduzca aún más en los próximos días. 2. Ante la posibilidad de que la candidata caiga en las encuestas, el PT intensificará aún más los ataques contra Marina Silva en sus propagandas de campaña, mientras que el otro

			candidato, Aécio Neves, podría ilusionarse con la idea de que será él, y no Marina, quien disputará una posible segunda vuelta contra Dilma Rousseff.
29/09/2014	Primeiro passo	Las Fuerzas Armadas han dado un paso importante hacia la reconciliación social al reconocer que el régimen militar violó los derechos humanos, torturando y asesinando a muchos de sus opositores durante la dictadura en Brasil.	1. Independientemente de la lectura moral e histórica que los expertos hagan de los hechos, para garantizar una convivencia democrática armoniosa es importante que los involucrados en los conflictos reconozcan sus errores: los opositores, por su romántica revolución juvenil, sus tácticas violentas y su desprecio hacia lo que llamaban "democracia burguesa y los militares, por la represión ejercida contra sus opositores. 2. Para que Brasil alcance una comprensión más equilibrada y objetiva de su historia reciente, es esencial que las Fuerzas Armadas se comprometan plenamente con la verdad, permitiendo un debate abierto y transparente sobre los eventos ocurridos durante el régimen militar.
30/09/2014	Gestão desabonadora	La gestión del gobierno de Dilma Rousseff se caracteriza por malas prácticas contables y decisiones imprudentes que afectan la economía y desmoralizan las instituciones responsables de la transparencia fiscal.	1. Dilma Rousseff lleva a cabo una gestión financiera temeraria, miente sobre los gastos excesivos y no se preocupa por las consecuencias que esto puede traer para la deuda pública y la confianza del mercado en la estabilidad económica del país. 2. La administración actual, al priorizar soluciones temporales y engañosas, como la reducción de gastos en beneficios sociales, está debilitando las instituciones y comprometiendo el futuro económico del país, generando una incertidumbre perjudicial para todos los ciudadanos.
01/10/2014	Embolou	Los resultados de la última encuesta han generado en Aécio Neves, del PSDB, la ilusión de superar a Marina Silva como el segundo candidato más votado en la primera vuelta de las elecciones.	1. La leve recuperación de Aécio Neves en las encuestas, sumada al evidente desgaste de Marina Silva, sugiere que la dinámica electoral podría estar cambiando, lo que le permite al tucano albergar esperanzas de llegar al segundo turno. 2. La falta de una estructura partidaria sólida en el PSB, junto con la disminución de la ventaja de Marina sobre Aécio, puede hacer que los electores reconsideren su "voto útil",

			umentando la probabilidad de que Aécio Neves gane más apoyo en los días previos a la elección.
02/10/2014	Atraso programático	La negativa de los principales candidatos a la Presidencia de Brasil a presentar con antelación sus programas de gobierno compromete la transparencia democrática y dificulta una elección informada, representando un retroceso en el debate público y en la rendición de cuentas a los electores.	1. La ausencia de programas de gobierno claros y accesibles impide al elector tomar decisiones informadas y debilita la calidad del debate democrático. 2. Negarse al escrutinio público de las propuestas representa un retroceso democrático incompatible con la modernidad y la transparencia esperadas en una elección presidencial.
02/10/2014	Repartição universitária	La Universidad de São Paulo atraviesa una crisis financiera que podría convertirla en una dependencia pública irrelevante para el país, como tantas otras.	1. La mayoría de los militantes que hacen huelga por mejores condiciones laborales en realidad solo buscan más dinero para sostener una estructura inflada y un número excesivo de funcionarios. 2. La solución a la crisis pasa por el fin de la “irresponsabilidad administrativa” y del “corporativismo sindical”.
03/10/2014	Distante da meta	El gobierno de Dilma Rousseff actúa de manera irresponsable al permitir el crecimiento gradual de la deuda pública, principalmente debido al aumento del gasto social.	1. El crecimiento de la deuda contribuye a que el mercado pierda confianza en la economía y paralice sus inversiones. 2. La estabilidad económica observada hasta ahora es mérito de las empresas privadas y de los ciudadanos, y no de la gestión financiera del gobierno, que es deficiente y oculta las pérdidas reales.
04/10/2014	Difícil quadro global	Según las previsiones de los expertos, la crisis global que afecta al mundo desde 2008 no se superará en 2015 y, en Brasil, aún existe la posibilidad de que se agrave.	1. Ante estas condiciones externas adversas, se vuelve aún más urgente que Brasil corrija sus desequilibrios internos y se prepare para enfrentar los nuevos desafíos económicos. 2. Independientemente de quién resulte vencedor en las elecciones, será imprescindible y urgente reparar los daños económicos ocasionados por el gobierno del PT para que el país pueda superar sus dificultades.

05/10/2014	Tripla encruzilhada	Las elecciones de 2014 pueden considerarse las más inciertas de la historia. Solo hay una certeza: una tercera vía entre el PT y el PSDB aún no está consolidada.	1. Parte de la responsabilidad por la falta de una alternativa viable a Dilma y Aécio recae en la candidata Marina Silva, quien presentó un plan de gobierno débil e incoherente con la "nueva política" que promovía. 2. Como sus propuestas han perdido credibilidad, el electorado vuelve a quedar dividido entre Aécio Neves y Dilma Rousseff.
05/10/2014	Estelionato à vista	Elegir un candidato en la primera vuelta de las elecciones es perjudicial para la democracia, ya que solo en la segunda vuelta es posible un debate más profundo sobre el plan de gobierno, las promesas y la trayectoria de los dos aspirantes al cargo.	1. Un candidato electo en la primera vuelta tiende a evadir el debate sobre sus propuestas. 2. Es lamentable que el candidato al gobierno del estado de São Paulo, Geraldo Alckmin, sea reelegido sin aclarar lo que ha hecho hasta ahora ni lo que pretende hacer para solucionar la crisis hídrica que atraviesa la región.

Fuente: elaboración propia

Editoriales Folha de São Paulo 2014 - Segunda Vuelta

Fecha	Título	Macroproposición general (Macrotema)	Proposiciones evaluativas de coherencia global
06/10/2014	A disputa do algodão	Tras una larga y ardua disputa con EE.UU. sobre los subsidios a la producción de algodón, que causaban pérdidas comerciales a varios países, incluido Brasil, ambos gobiernos han alcanzado un acuerdo satisfactorio.	1. El contencioso entre Brasil y EE. UU. sobre los subsidios a la producción de algodón se resolvió con un acuerdo, en el que EE. UU. aceptó pagar 300 millones de dólares al Instituto Brasileño del Algodón y limitar las garantías de crédito a las exportaciones. 2. La decisión de Brasil de no recurrir a medidas de represalia, como aranceles adicionales, se consideró prudente, y el acuerdo fortaleció la posición del país en el comercio global, otorgándole libertad para invertir en logística e investigación.
06/10/2014	Polarização, de novo	Los resultados de los comicios del último domingo han demostrado que la polarización entre el PT y el PSDB continuará en la segunda vuelta. La mayoría de los electores que están descontentos con el mal desempeño de la petista Dilma Rousseff ha elegido a Aécio	1. Las propuestas de Aécio Neves han sido mejores que las de la candidata Marina Silva, quien intentó presentarse como una tercera vía, pero con sus propuestas débiles no logró convencer a los electores. 2. El desempeño de la presidenta Dilma en los sectores económico y

		Neves y no a Marina Silva como una alternativa concreta y viable para el cambio.	político ha sido muy malo, por lo que Aécio Neves se presenta como la mejor opción para los cambios que el país necesita.
07/10/2014	Educação pelos juros	El programa estatal de financiamiento de cursos de grado para estudiantes de bajos recursos en universidades privadas es beneficioso para el país, pero debe volver a priorizar la inversión en aquellas carreras más necesarias para el desarrollo nacional, una norma que ya existía y que el gobierno modificó por razones populistas.	1. Teniendo en cuenta el ajuste fiscal necesario para el país el próximo año, es urgente que el gobierno vuelva a priorizar la inversión del dinero público en sectores estratégicos para el crecimiento económico. 2. Mantener las tasas de interés de los préstamos iguales para todos es una medida populista y, por lo tanto, equivocada.
07/10/2014	Proliferação nociva	La ampliación del número de partidos con representación en el Congreso Nacional (de 22 a 28) es preocupante y perjudicial para el sistema político del país.	1. La fragmentación del Congreso Nacional, con la elección de representantes de 28 partidos, revela una creciente pulverización de las bancadas, que refleja los intereses personales de los líderes partidarios, más que la representación de las diversas visiones del mundo de la sociedad brasileña. 2. La excesiva multiplicación de partidos en el Congreso dificulta las buenas prácticas políticas, y Brasil necesita de reglas para inhibir la proliferación partidaria, que ha afectado la gobernabilidad y la eficacia del Legislativo.
08/10/2014	CGU em apuros	Contrario a lo que suele afirmar, la presidenta Dilma Rousseff no parece estar enfocada en la reducción de la corrupción en Brasil, ya que el año pasado redujo en un 8,2 % el presupuesto de la Controladoria-Geral da União, la principal institución encargada de combatir el desvío de fondos públicos.	1. La reducción del presupuesto de la CGU es lamentable y revela la escasa importancia que el gobierno otorga al combate a la corrupción. 2. Además de prometer nuevas medidas contra la corrupción, el próximo presidente electo, a diferencia de lo que ocurre ahora, debe enfocarse en fortalecer las que ya existen.
08/10/2014	Nova fase	Tras la primera vuelta de las elecciones, la tercera candidata con más votos, Marina Silva, está negociando su apoyo al candidato del PSDB, Aécio Neves.	1. Es correcto que la candidata apoye a Aécio y no a Dilma, ya que la petista ha hecho una campaña poco ética en su contra. 2. En esta segunda vuelta, Dilma y Aécio deberían enfocarse en discutir proyectos para mejorar el país y no en ataques personales.

09/10/2014	Falta de água é coisa séria	El gobernador de São Paulo, Geraldo Alckmin, ha sido irresponsable en la gestión de la crisis hídrica y ha tomado decisiones puramente electoralistas con el objetivo de asegurar su reelección.	1. La presidenta de Sabesp, Dilma Pena, minimizó la crisis hídrica en São Paulo, afirmando que no existe racionamiento, sino solo "administración de la disponibilidad de agua", a pesar de los frecuentes cortes reportados por la población, lo que evidencia la gravedad del problema. 2. La falta de acción del gobierno de Geraldo Alckmin frente a los avisos técnicos sobre la necesidad de aumentar la capacidad de almacenamiento de agua llevó a una situación crítica, ahora difícil de mitigar, con consecuencias graves para la población, que depende del sistema Cantareira.
09/10/2014	Ritmo lento	Los errores cometidos por el actual gobierno han llevado a Brasil a figurar entre los países con menor crecimiento en los últimos años.	1. Es engañosa y equivocada la excusa del gobierno de que nuestros problemas están relacionados con el mal desempeño de la economía global. 2. No hemos crecido como los países más desarrollados debido a una política económica excesivamente intervencionista y enfocada en el mantenimiento de altos gastos sociales por parte del gobierno del PT.
10/10/2014	Empatados	El candidato Aécio Neves salió de la primera vuelta más fortalecido que su adversaria Dilma Rousseff, pues obtuvo el apoyo de la mayoría de los otros candidatos que participaron en la primera fase de la elección y ya aparece empatado con la presidenta en las encuestas.	1. Aécio cuenta con el apoyo de otros candidatos, pero la presidenta tiene la maquinaria pública trabajando para ella. 2. Las consecuencias de la polarización que vive Brasil en este momento pueden ser tanto positivas como negativas para el país y la democracia; todo dependerá de la postura de los dos candidatos a partir de ahora.
11/10/2014	Fissuras europeias	Las perspectivas económicas para Europa en los próximos meses no son alentadoras. El mercado está preocupado porque, mientras algunos países abordan la situación con seriedad y buscan la austeridad, otros, de manera irresponsable, se niegan a reducir el gasto público y a replantear el Estado de bienestar.	1. La zona euro enfrenta un estancamiento económico, con proyecciones negativas para el futuro, mientras que las principales economías de la región, como Italia, Francia y Alemania, experimentan un bajo crecimiento, aumentando la incertidumbre sobre cómo abordar la crisis económica. 2. La falta de consenso entre los países europeos sobre las políticas económicas, especialmente la postura divergente de Francia y Alemania, amenaza con profundizar la recesión y

			pone en riesgo la estabilidad de la zona euro, generando temores de parálisis política y una nueva crisis económica global.
11/10/2014	Fundo do poço	Dado el historial de corrupción del PT, no sorprenden los nuevos detalles sobre los desvíos ocurridos en Petrobras durante el gobierno de ese partido, revelados esta semana por Alberto Youssef y Paulo Roberto Costa.	1. Las revelaciones fortalecen las acusaciones del PSDB contra el PT sobre el control y uso de las instituciones estatales. Sin embargo, el PSDB tampoco es un ejemplo de ética política. 2. Lo mejor que los dos candidatos a la presidencia podrían hacer es presentar propuestas concretas para ampliar el combate a la corrupción estructural que afecta a todo el sistema público.
12/10/2014	Perde o contraditório	Folha de São Paulo ha decidido no participar en la organización del próximo debate entre los candidatos presidenciales después de que los asesores de Dilma Rousseff exigieran vetar la participación de periodistas como cuestionadores. Esta imposición representa un retroceso democrático que no estamos dispuestos a aceptar.	1. Los debates electorales, fundamentales para la evaluación pública de los candidatos, son manipulados por las campañas para controlar el tiempo y las intervenciones, limitando el espacio para el contradictorio y favoreciendo discursos preestablecidos que evitan el enfrentamiento genuino. 2. La exclusión de los periodistas del debate entre Aécio Neves y Dilma Rousseff, a petición de la presidenta, marca un retroceso en la calidad del debate político, ya que impide a los medios desempeñar su rol de moderadores e interpeladores, restringiendo el acceso de los votantes a un análisis crítico e imparcial.
12/10/2014	Sofrer na própria carne	Los intentos del gobierno por maquillar los malos indicadores económicos, especialmente en lo que respecta a la alta inflación, son inútiles y alarmantes.	1. Al intentar ocultar la realidad y no demostrar que está trabajando para combatir el problema, el gobierno deja al mercado, a la población y a los inversores más inseguros sobre el futuro del país. 2. No importa cuánto intente ocultarlo, el hecho es que las medidas para corregir la inflación son impopulares, pero necesarias.
13/10/2014	Generosidade paulista	Debido a la ola anti-PT que atraviesa la ciudad de São Paulo, el gobernador Geraldo Alckmin fue reelegido en la primera vuelta. Desafortunadamente, para la ciudadanía y para la	1. La reelección de Geraldo Alckmin, a pesar de los graves problemas que enfrenta el gobierno paulista, se consolidó por la fuerza de la ola antipetista en el estado y el apoyo de una Asamblea Legislativa poco inclinada a hacer oposición.

		democracia, iniciará su nuevo mandato con una oposición casi inexistente en el parlamento.	2. La falta de una oposición robusta compromete el funcionamiento adecuado de la democracia, ya que limita la fiscalización del Ejecutivo y debilita el proceso legislativo, lo que resulta en un gobierno sin la debida crítica y control, lo que puede generar un ambiente propenso al autoritarismo.
14/10/2014	Tentações bolivianas	Con una popularidad sustentada en la buena situación económica de Bolivia, Evo Morales ganará su tercera elección. Sin embargo, su postura política lo arriesga a caer en la tentación del poder, manipulando las leyes para perpetuarse en la presidencia, tal como hicieron Hugo Chávez y Fidel Castro.	1. Evo Morales ha logrado un tercer mandato consecutivo en Bolivia, respaldado por una política económica exitosa, programas sociales populares y un ambiente socioeconómico favorable, aunque la dependencia de los ingresos por la exportación de gas genera incertidumbre sobre la sostenibilidad de su modelo. 2. A pesar de su éxito económico, en el ámbito político, Morales sigue un camino similar al de Hugo Chávez y Fidel Castro, con tendencias autoritarias que incluyen la manipulación judicial y la represión de la oposición, lo que abre la puerta a la tentación de perpetuarse en el poder.
14/10/2014	Domínio do teto	La concesión de auxilio para el alquiler de vivienda a jueces y fiscales, incluso cuando trabajan en su ciudad de origen, es inmoral y contradice la responsabilidad ética del poder judicial.	1. O impacto financeiro das decisões do CNJ e do CNMP, que concedem auxílio-moradia a juízes e procuradores, atinge cerca de R\$ 1 bilhão por ano, gerando um aumento artificial nos salários dessas categorias, sem controle adequado sobre a destinação dos recursos. 2. Apesar das tentativas de restrição ao benefício, o auxílio-moradia foi mantido com limites generosos, beneficiando até aqueles que já possuem imóvel na cidade, o que contraria o princípio de moralidade pública esperado de profissionais responsáveis pela aplicação da lei.
15/10/2014	Jogadas descoordenadas	El avance del Estado Islámico justifica la intervención militar liderada por Estados Unidos y sus aliados en Oriente Medio.	1. A situação no Oriente Médio se complica com os avanços do Estado Islâmico, especialmente em Kobani, onde a falta de coordenação entre os EUA, Turquia e os curdos gera um ambiente de incerteza e dificuldade para combater o extremismo de forma eficaz.

			2. A Turquia, sob a liderança de Recep Erdogan, prioriza a deposição de Bashar al-Assad, ao mesmo tempo que teme fortalecer o movimento curdo, considerando-o um inimigo. Essa postura arrisca enfraquecer a luta contra o Estado Islâmico e agravar ainda mais a instabilidade regional.
16/10/2014	Na mesma	El último debate presidencial entre Dilma Rousseff y Aécio Neves fue insuficiente para esclarecer dudas de los votantes, ya que ambos evitaron temas impopulares como la seguridad pública y la reforma tributaria.	1. Los dos candidatos se limitaron a ataques personales y cifras irrelevantes para una discusión sobre el futuro del país. 2. Sin saber expresarse bien, es probable que Dilma no haya conseguido ni un voto más después del debate. Aunque haya tenido un mejor desempeño, Aécio no logró convencer a los electores sobre lo que puede ofrecer.
17/10/2014	O limite da energia	Las políticas de control de precios de la energía implementadas por el gobierno de Dilma Rousseff, sumadas a la sequía, provocarán aumentos en las tarifas eléctricas que serán asumidos por los consumidores.	1. La sequía en Brasil afecta tanto la oferta de agua como la producción de energía, lo que incrementa los costos de generación a través de usinas térmicas más caras y crea un déficit de R\$ 19 mil millones en el sistema eléctrico. 2. El gobierno planea ajustar los precios en el mercado de corto plazo de energía para reducir riesgos para las distribuidoras, pero, debido a la continua dependencia de usinas térmicas, se prevé que las tarifas de electricidad seguirán aumentando en 2015.
17/10/2014	O caso da reeleição	La prohibición de la reelección presidencial es una medida equivocada, pues la posibilidad de reelección fortalece la democracia y beneficia a la ciudadanía.	1. La reelección, aunque tiene ventajas y desventajas, es más democrática que un mandato único, ya que permite a los electores juzgar la gestión del gobernante y fomenta una administración responsable. 2. Cambiar la norma de reelección no trae beneficios y podría perjudicar la democracia brasileña, que aún es joven, pues las modificaciones frecuentes en las reglas electorales aumentan la incertidumbre y no contribuyen al fortalecimiento de la cultura democrática.

18/10/2014	Cortina de fumaça	El formato actual de los debates electorales contribuye a la desinformación, permitiendo que los candidatos eviten discutir sus propuestas y se enfoquen en ataques personales.	1. La propuesta del Tribunal Electoral de prohibir el uso de tecnologías de imagen en las propagandas electorales es una buena medida para obligar a los candidatos a presentar verdaderas propuestas. 2. Lo más grave es que, a una semana de los comicios, Dilma aún no ha presentado a la ciudadanía un plan para superar la crisis económica. No lo ha hecho porque sabe que serán necesarias medidas impopulares.
19/10/2014	Desilusões	Brasil necesita crecimiento económico, control del gasto público y reducción de la inflación, pero ninguno de los candidatos presidenciales presentó un plan concreto para alcanzar estos objetivos.	1. La economía brasileña está en estancamiento, con un crecimiento bajo y un ingreso per cápita que avanza lentamente, lo que impide al país alcanzar las tasas de desarrollo necesarias para enfrentar los desafíos demográficos y sociales futuros. 2. Ninguno de los candidatos presenta soluciones claras para los problemas económicos de Brasil, y ambos evitan tratar temas estructurales importantes, como la Seguridad Social, lo que probablemente resultará en decepciones populares en los próximos años.
20/10/2014	Tributo a postos	El aumento del gasto público del último año obligará al gobierno a incrementar impuestos, siendo la reintroducción del tributo sobre combustibles (Cide) una opción viable.	1. Dado el creciente gasto público y la estancada recaudación, el próximo gobierno se verá tentado a aumentar los impuestos, siendo el aumento de la Cide una opción viable, especialmente con los beneficios que traería para la recaudación y algunos sectores económicos. 2. El regreso de la Cide ayudaría a corregir distorsiones causadas por la gestión anterior, como las pérdidas de Petrobras y el impacto ambiental, y proporcionaría una recaudación extra de 12 mil millones de reales, aunque el aumento de impuestos sigue siendo una medida impopular.

21/10/2014	Mudança de ritmo global	La desaceleración del crecimiento global intensificará la inestabilidad financiera en los próximos meses.	1. El pesimismo del mercado está impulsado principalmente por problemas en la zona del euro, donde muchos países se niegan a adoptar las medidas de austeridad necesarias para el crecimiento económico. 2. Si Europa no realiza los ajustes necesarios, existe el riesgo de que el mundo entero caiga en recesión económica o en un período de estancamiento estructural.
21/10/2014	Retrocesso evidente	Pese a las promesas de transparencia fiscal, los antecedentes de los candidatos presidenciales generan dudas sobre su compromiso con la rendición de cuentas.	1. Tanto Aécio Neves como Dilma Rousseff prometieron transparencia en sus gobiernos, pero sus historiales recientes muestran intentos de ocultar información desfavorable, como el caso del aeropuerto de Aécio y la suspensión de datos sobre la pobreza y la deforestación durante el gobierno de Dilma. 2. La ocultación de datos esenciales, como el aumento de la deforestación y la evolución de la pobreza, compromete la evaluación de las políticas públicas, representando un retroceso para Brasil y una amenaza a la transparencia y a la confianza pública.
22/10/2014	Tentações judiciais	La prohibición de ataques personales en la propaganda electoral, impuesta por el Tribunal Superior Electoral, es una decisión antidemocrática y paternalista.	1. José Antonio Dias Toffoli, presidente del Tribunal Superior Electoral, inicialmente defendía una mínima intervención de la Justicia en las elecciones, pero el TSE terminó adoptando una postura más interventora al modificar la regla de la propaganda electoral, imponiendo restricciones a la libertad de expresión de los candidatos. 2. El cambio en las reglas electorales durante la disputa generó incertidumbre sobre los parámetros aceptados por la Justicia, afectando la libertad de los candidatos y la madurez de la democracia brasileña, que debería ser juzgada por la sociedad y no tutelada por el Estado.
24/10/2014	Contrabando legislativo	Diputados y senadores han distorsionado el uso de las "medidas provisionales" para aprobar proyectos contrarios a los intereses de la ciudadanía.	1. Los legisladores, especialmente los más experimentados, a menudo utilizan medidas provisionales para introducir propuestas que no serían aprobadas por consenso o que irían en contra del interés público, como

			ocurrió con la medida provisional 651, que contenía una cláusula que perdonaba las deudas de los condenados por corrupción. 2. Aunque el diputado Newton Lima asegura que la cláusula será vetada por la presidenta Dilma Rousseff, la práctica de "contrabando legislativo" mediante medidas provisionales sigue siendo un problema en la política brasileña, afectando la transparencia y la integridad del proceso legislativo.
24/10/2014	Debate de crédito	Las privatizaciones realizadas por los gobiernos del PSDB hace dos décadas fueron beneficiosas para Brasil. La reducción del papel de los bancos públicos es necesaria para el crecimiento económico.	1. Hoy, los dos candidatos tienen propuestas diferentes para el futuro de los bancos públicos. La propuesta del PT es equivocada y conduce al fracaso económico. La propuesta del PSDB es confiable y equilibrará las cuentas públicas. 2. El PT miente en su campaña política.
25/10/2014	Diferenças externas	La política exterior del PT, especialmente bajo Dilma Rousseff, está ideológicamente sesgada y marcada por un innecesario antagonismo hacia Estados Unidos.	1. La política exterior brasileña fue pragmática en los gobiernos de FHC y Lula, con divergencias sobre la relación con los EE. UU. y la valorización del "soft power". 2. Dilma Rousseff enfrentó dificultades en el Itamaraty y los candidatos a la presidencia presentaron visiones divergentes sobre la política exterior, destacando la necesidad de ajustes para enfrentar el declive del comercio exterior.
26/10/2014	O mundo ao redor	El crecimiento económico registrado en los 12 años de gobierno del PT fue impulsado principalmente por un escenario global favorable.	1. Ahora que el escenario económico mundial no es tan optimista, Brasil necesita cambiar algunas malas decisiones (como la protección tarifaria), que han causado parálisis y lo han alejado de los beneficios de la integración global de los mercados. 2. En los próximos años, el país podría no tener la misma suerte que antes, por lo que necesita acercarse más a los mercados externos para garantizar su crecimiento económico.
26/10/2014	Recomeço	Concluye una de las elecciones más disputadas de la historia reciente de Brasil, sin que ninguno de los candidatos	1. La disputa presidencial fue marcada por la imprevisibilidad, con fluctuaciones en las preferencias del electorado y una creciente polarización entre Dilma Rousseff (PT) y Aécio

		represente una solución efectiva para los problemas del país. .	Neves (PSDB), especialmente después de la desaparición de la "tercera vía" representada por Marina Silva (PSB). 2. El futuro presidente enfrentará el desafío de reconciliar una sociedad dividida, equilibrando las aspiraciones de cambio con la necesidad de gobernar en un Congreso fragmentado, mientras lidia con dificultades económicas que no pueden resolverse por improvisación.
27/10/2014	Os desafios de Dilma	Tras su ajustada reelección, Dilma Rousseff debe corregir los errores de su primer mandato, especialmente en el área económica.	1. Cabe a la presidenta seguir trabajando para reducir la extrema polarización partidaria y acabar con el sentimiento de confrontación que ha marcado todo el periodo electoral. 2. El propio PT ha adoptado actitudes antidemocráticas y equivocadas que deben corregirse en beneficio de la democracia y del progreso.
28/10/2014	Pouco espaço para errar	La escasa ventaja electoral de Dilma Rousseff obliga a su gobierno a enfrentar una oposición fortalecida en el Congreso, sin margen para errores.	1. La reelección de Dilma Rousseff estuvo marcada por un margen de votos muy estrecho y por la resistencia del PMDB, que ya señaló su falta de lealtad automática, lo que podría generar desafíos para la gobernabilidad en el segundo mandato. 2. La oposición, liderada por el PSDB con una fuerte bancada en el Senado y en los Estados, tendrá un papel relevante, lo que exige de Dilma un gobierno más cauteloso y sin margen para errores en los próximos cuatro años.
28/10/2014	Devassa na Petrobras	El gobierno del PT es responsable del perjuicio financiero y de los casos de corrupción en Petrobras, derivados de decisiones partidistas e ideológicas que afectaron la eficiencia y rentabilidad de la empresa.	1. La Petrobras, antes centrada en problemas económicos, se ha visto desplazada por un gigantesco sistema de corrupción que ha afectado su funcionamiento, convirtiéndola en una herramienta del gobierno federal, con efectos negativos en su eficiencia y rentabilidad. 2. La empresa, crucial para la economía brasileña, ha enfrentado pérdidas por políticas gubernamentales equivocadas y una gestión ineficiente, y ahora está marcada por la corrupción, lo que exige una investigación exhaustiva para restaurar su integridad.

29/10/2014	Esperança da primavera	Túnez se consolida como referente democrático en el mundo árabe tras celebrar su segunda elección libre desde la caída de Ben Ali en 2011.	1. Túnez, tras la Primavera Árabe, se destaca como ejemplo de progreso democrático en el mundo árabe, con elecciones libres y una Constitución progresista que garantiza derechos fundamentales y prohíbe la violencia. 2. A pesar de las dificultades económicas, Túnez tiene el potencial de ser un modelo de transición exitosa, enfrentando desafíos como el bajo crecimiento y el alto desempleo, factores clave para consolidar su democracia.
29/10/2014	Logros e roubos	El gobierno de Geraldo Alckmin (PSDB) ha manejado el aumento de robos en São Paulo con la misma estrategia utilizada en la crisis hídrica: negación, ocultamiento y evasión.	1. A pesar de los logros en la reducción de homicidios y robos de vehículos, el gobierno de Alckmin enfrenta una crisis de seguridad pública, con un aumento sostenido en los robos, sin medidas efectivas para revertir esta situación. 2. La estrategia del gobierno de minimizar la gravedad de los robos mediante estadísticas engañosas solo genera desconfianza y refuerza la sensación de inseguridad entre los ciudadanos de São Paulo.
30/10/2014	Colônias da discórdia	La decisión del primer ministro de Israel de construir nuevos asentamientos en territorio palestino compromete el ya frágil proceso de paz.	1. La expansión de los asentamientos en Jerusalén Oriental, impulsada por el primer ministro Netanyahu, amenaza el proceso de paz con los palestinos y distancian aún más a Israel de sus aliados occidentales. 2. El sistema electoral israelí favorece a los partidos religiosos, lo que contribuye a distorsiones políticas costosas, como la sobre-representación de las colonias, que genera tensiones internas y críticas por el uso de recursos públicos.
30/10/2014	Promessas e juros	Para recuperar la confianza del mercado y equilibrar las cuentas públicas, Dilma Rousseff deberá aplicar medidas de ajuste financiero que negó durante su campaña.	1. El gobierno de Dilma Rousseff enfrenta el desafío de restaurar la confianza económica, lo que incluye la designación de un ministro de Hacienda con un perfil equilibrado, capaz de manejar las reformas necesarias sin ser percibido como un simple ejecutor de la voluntad presidencial. 2. En respuesta a las presiones inflacionarias y el aumento del dólar, el gobierno ha adoptado un ciclo de aumento de tasas de interés, aunque

			esto solo subraya la crisis económica que se ha profundizado durante los últimos años, con un enfoque incierto sobre el futuro de las finanzas públicas.
31/10/2014	Prazos de tolerância	El debate sobre drogas en Brasil es obsoleto, y la reforma legal que distingue entre usuarios y traficantes enfrenta la resistencia del Congreso por su conservadurismo.	1. La Comisión de Constitución y Justicia del Senado dio un paso importante para modernizar el tratamiento de las drogas en Brasil al aprobar un proyecto que establece criterios claros para diferenciar a los traficantes de los usuarios, lo que busca hacer más efectiva la ley 11.343 de 2006. 2. La aprobación de este proyecto tiene como objetivo reducir los abusos por parte de las autoridades, quienes, sin parámetros claros, han aplicado injustamente la ley, afectando especialmente a personas de grupos marginalizados, como los jóvenes negros. Sin embargo, el proyecto aún enfrenta largos plazos de tramitación, lo que genera dudas sobre su efectividad a corto plazo.
31/10/2014	Seca bandeirante	El gobierno de São Paulo fue negligente en la gestión de la crisis hídrica y, tras las elecciones, Geraldo Alckmin ha comenzado a admitir la gravedad del problema.	1. El gobernador de São Paulo, Geraldo Alckmin (PSDB), dejó de minimizar la crisis hídrica y admitió la necesidad de cooperación y diálogo tras la derrota de Aécio Neves en las elecciones. La gestión estatal ahora reconoce un problema que previamente intentó negar, cambiando el tono de sus declaraciones. 2. A pesar de la crítica tardía sobre el manejo de la crisis, la falta de agua afecta a varios sistemas de abastecimiento y se prevé que la situación empeore. Iniciativas como la Alianza por el Agua de São Paulo han surgido, proponiendo medidas inmediatas y a medio plazo, como una campaña constante de concientización sobre el consumo y las pérdidas de agua.
01/11/2014	Reforma para valer	Cualquier reforma electoral debe garantizar estabilidad jurídica y evitar cambios radicales que generen más problemas que soluciones.	1. A proposta de reforma política de Dilma Rousseff foi rejeitada, com sugestões para mudanças pontuais, como eliminar coligações e instituir cláusula de desempenho. 2. Reformas devem ser feitas de forma incremental, evitando mudanças

			radicais que poderiam prejudicar a efetividade das reformas eleitorais.
02/11/2014	As raposas dos alvarás	El esquema de extorsión a comerciantes en São Paulo evidencia la propagación de la corrupción en la administración pública, lo que exige una respuesta firme del poder judicial.	1. La CPI de los Alvarás en São Paulo, que buscaba identificar irregularidades en la emisión de licencias, se convirtió en un instrumento de extorsión, con funcionarios públicos exigiendo sobornos a los comerciantes. 2. A pesar de la importancia de la CPI, se requiere que los responsables de la corrupción sean identificados y castigados, ya que la sociedad está cada vez menos tolerante con la corrupción en el sector público.
02/11/2014	No vermelho	Los resultados fiscales recientes dificultan que Dilma Rousseff convenza a la ciudadanía de la solidez de las cuentas públicas. Para recuperar la confianza del mercado, será inevitable la adopción de medidas de austeridad.	1. El gobierno enfrenta el desafío de controlar las cuentas públicas tras un déficit histórico de R\$ 69 mil millones en septiembre y un déficit primario de R\$ 15 mil millones, lo que hace improbable cumplir con la meta fiscal de 2014. 2. Con la recaudación estancada y un ajuste fiscal recesivo, el gobierno debe adoptar medidas de austeridad, como recortes en el gasto y aumento de impuestos, pero la confianza del sector privado y la generación de empleo están en riesgo.

Fuente: elaboración propia

Textos originales de los editoriales publicados por los periódicos O Globo y Folha de São Paulo utilizados en el análisis de segundo nivel

Editoriales de O Globo

O Globo, 24 de setembro de 2014

O vale-tudo na busca ilusória do superávit primário

[1]

[1.1] A nova manobra do governo a fim de tentar formalmente atingir a meta do superávit primário, o saque de R\$ 3,5 bilhões do Fundo Soberano, não é apenas uma operação para, mais uma vez, compensar as dificuldades fiscais crescentes da gestão Dilma, e nas proximidades do primeiro turno eleitoral. [1.2] A utilização desse fundo, criado em 2008 para ser usado em investimentos e aplicações financeiras, é tão-somente mais uma peça numa obra cujo conjunto nada tem de positivo.

[2]

[2.1] De Nova York, onde foi participar da Cúpula do Clima, nas Nações Unidas, a candidata-

presidente Dilma Rousseff usou adjetivos fortes para qualificar as críticas à operação - "estranhíssimo", "estranhecedor". [2.2] Na visão de Dilma, em si correta, o fundo tem função contracíclica: poupa nos bons momentos da economia e deve ser utilizado nos maus, como agora. [2.3] Em Brasília, o seu ministro da Fazenda, Guido Mantega, foi no mesmo diapasão e tachou de "legítimo" o governo recorrer.

[3]

[3.1] A questão é bem outra. Retirar dinheiro dessa caderneta de poupança da União é apenas mais uma ação - de resto, inócua - para ostentar um equilíbrio fiscal inexistente na realidade. [3.2] Junto com operações típicas de contabilidade criativa, o uso do Fundo Soberano é mais uma ação ilusória do Planalto para encobrir algo que todo analista minimamente informado sabe: as contas públicas estão bastante desequilibradas. [3.3] Isso porque a persistente política do governo de manter os gastos primários subindo a uma velocidade superior à da coleta de impostos foi apanhada no contrapé pelo desaquecimento (previsível) da economia, com a consequente perda de arrecadação. [3.4] Sem falar no efeito das desonerações tributárias.

[4]

[4.1] Apesar de tudo, o Ministério da Fazenda mantém a história da carochinha de um superávit primário, este ano, de 1,9% do PIB. [4.1] Já as previsões no mundo privado, onde não há injunções político-eleitorais, variam de 1% a zero. Ou seja, a dívida pública continuará em alta.

[5]

[5.1] Para embonecar estatísticas e se chegar formalmente à economia prometida de R\$ 99 bilhões, o 1,9% do PIB, os números são submetidos a intensa funilaria nas oficinas de Brasília. [5.2] Ainda mais considerando-se a perda de R\$ 10,5 bilhões na projeção de receitas tributárias no quarto bimestre, em comparação com os dois meses anteriores. [5.3] Várias técnicas criativas têm sido acionadas, para evitar cortes efetivos. [5.4] Uma é a "pedalada" de despesas - postergação de gastos para fechar contas menos desequilibradas. [5.5] O Banco do Brasil e a Caixa, por exemplo, têm pagado em dia benefícios e liberado créditos subsidiados sem receber a devida contrapartida do Tesouro. [5.6] Já reclamam.

[6]

[6.1] Há, ainda, o uso intenso de receitas que não são perenes, servem apenas para melhorar as contas num determinado momento: dividendos de estatais (às vezes, dinheiro do Tesouro que vai como se fosse para capitalizar a empresa e volta como receita), Refis (renegociação de dívidas tributárias) etc. [6.2] A credibilidade da apresentação das contas públicas nunca esteve tão baixa.

O Globo, 17 de outubro de 2014

Cortar benefícios sociais é dura tarefa de Hollande

[1]

1.1] O governo francês se empenha em injetar eficiência na economia, tarefa hercúlea diante do peso do setor estatal, da rigidez da legislação trabalhista, que eleva o custo de produção e, sobretudo, dos fabulosos gastos com o sistema de bem-estar social cada vez mais difícil de manter. [1.2] A gravidade dos números da economia francesa coloca nas costas do presidente socialista François Hollande a tarefa de cortar gastos públicos, incluindo benefícios sociais, para assegurar um patamar mínimo de consistência econômica, a fim de permitir uma retomada, com empresas menos sobrecarregadas de impostos, mais competitivas.

[2]

[2.1] A necessidade de elevar a produtividade recoloca na ordem do dia a famosa lei das 35 horas semanais de trabalho, aprovada em 2000 como grande conquista do premier socialista Lionel Jospin. [2.2] Além de melhorar a qualidade de vida, ela pretendia reduzir o desemprego. [2.3] A premissa era de que as empresas contratariam mais para compensar a diminuição das horas trabalhadas. [2.4] Isto não aconteceu, como previsto: a França exibe hoje desemprego na faixa de 10%, contra metade disso na Alemanha e 6% no Reino Unido. [2.5] Pesquisa recente mostrou que 61% dos franceses são

favoráveis à mudança da lei, flexibilizada, em parte, pelo presidente Nicolas Sarkozy.

[3]

[3.1] Cabe lembrar que a Alemanha, no governo do social-democrata Gerhard Schröder, em 2003, adotou um programa pelo qual os usuários do sistema público de saúde começaram a pagar por parte de alguns serviços; as negociações salariais passaram a ser feitas entre empregados e empregadores e os sindicatos perderam poder. [3.2] Impostos sobre lucros das empresas foram reduzidos. [3.3] E assim, a Alemanha está 11 anos à frente da França em competitividade.

[4]

[4.1] O dilema do governo francês é assistir à dívida pública se aproximar perigosamente dos 100% do PIB ou atacar um estilo de vida - o estado de bem-estar social - de quase um século de existência, porém sem futuro. [4.2] Mas não há alternativa. [4.3] Paris foi obrigada a adiar em dois anos, para 2017, a meta de reduzir o déficit público para os 3% do PIB estabelecidos pela União Europeia. [4.4] E a admitir que o indicador ficará nos 4,4% este ano e 4,3% em 2015, depois de ter baixado a 4,2% em 2013. [4.5] A projeção de crescimento este ano baixou de 1% para 0,4%, e a de 2015, de 1,7% para 1%, taxas desanimadoras.

[5]

[5.1] A meta do premier Manuel Valls é reduzir o gasto público em 21 bilhões no próximo ano e 50 bilhões até 2017. [5.2] O orçamento da seguridade social para 2015 será cortado em 700 milhões.

[5.3] Entre outros, sofrerão ajustes benefícios familiares, que incluem os bônus da licença-maternidade (de até três anos) e o incentivo financeiro, de 1930, para que os casais tenham mais filhos.

[6]

[6.1] São reformas necessárias para ontem. [6.2] Não se sabe se Hollande, com baixíssima popularidade, terá força para superar a resistência dos sindicatos e alterar um estilo de vida consagrado. [6.3] Antes dele, outros tentaram, em vão.

O Globo, 12 de outubro de 2014

Economia parou por causa dos equívocos do governo

[1]

[1.1] Que o mundo passou por uma crise financeira muito grave, e ainda sofre as consequências dela, é um fato sobre o qual ninguém pode discordar. [1.2] Mas a crise não é mais justificativa para o fraco desempenho da economia brasileira nos últimos anos. [1.3] Os equívocos internos de política econômica certamente foram os que mais contribuíram para o país estar estagnado, com retração nos investimentos e séria ameaça na inflação.

[2]

[2.1] O governo apostou no estímulo ao consumo, acreditando que o ciclo se autoalimentaria, sustentando um forte ritmo de crescimento. [2.1] E nessa aposta pisou no acelerador dos gastos correntes, confiando na expansão das receitas tributárias. Aposto perdida.

[3]

[3.1] Quando o modelo, o tal "novo marco macroeconômico", começou a dar sinais de exaustão, já em meados de 2012, o governo não reviu a estratégia. [3.2] Ao contrário, pisou mais fundo no acelerador dos gastos. [3.3] Para compensar essa política fiscal expansionista, o Banco Central foi obrigado a elevar consideravelmente as taxas básicas de juros.

4]

[4.1] Não por acaso esse ambiente gerou enorme desalento no meio empresarial. [4.2] Por sucessivas vezes o governo prometeu corrigir os rumos da política econômica e não o fez. [4.3] A meta de superávit primário nas finanças consolidadas do setor público se tornou fictícia. [4.4] Já se aproximando do fim do exercício as autoridades mantêm a promessa vã de que o superávit de 1,9% do PIB ajustado para 1,3% será alcançado. [4.5] Para fechar as contas de exercícios anteriores o governo fez muitas operações contábeis para que receitas extraordinárias pudessem reforçar o caixa no apagar

das luzes. [4.6] Este ano, ao que tudo indica, a chamada contabilidade criativa será mais uma vez acionada para que algum superávit primário possa aparecer nas estatísticas oficiais.

[5]

[5.1] A resistência a mudar a política fiscal tem sem dúvida motivação político-partidária. [5.2] O governo assistiu de braços cruzados às distorções do seguro-desemprego, cujos números conflitam com os índices de ocupação apurados pelo IBGE ou pelo Ministério do Trabalho. [5.3] Fez demagogia com os preços dos combustíveis e as tarifas de energia elétrica, sendo que em relação a estas já havia um quadro de cenário hidrológico desfavorável, tornando inevitável o acionamento de todas as usinas térmicas com custo de geração mais alto.

[6]

[6.1] Para engordar a receita de dividendos, o governo capitalizou suas instituições financeiras com a emissão de títulos públicos, aumentando a dívida bruta e assumindo mais encargos financeiros, o que tornaria necessário um esforço adicional de acumulação de superávit primário.

[7]

[7.1] É nesse sentido que uma mudança nos rumos da política econômica, especialmente a fiscal, poderá ser capaz de desanuviar o atual ambiente negativo no meio empresarial, fazendo com que os investimentos sejam retomados.

O Globo, 24 de setembro de 2014

Argentina aprofunda a experiência chavista

[1]

[1.1] Para azar dos argentinos e do Brasil - pelo efeito da crise do vizinho nas exportações -, o governo de Cristina Kirchner volta a se chavinizar, à medida que a própria crise se aprofunda e o tempo avança em direção às eleições presidenciais do ano que vem.

[2]

[2.1] A política interna argentina tem meandros difíceis de entender por não iniciados no país, e chega a requerer conceitos psicanalíticos na avaliação das crises - não fora Buenos Aires uma das capitais mundiais da psicanálise.

[3]

[3.1] Há alguns meses, a Casa Rosada parecia ter entendido os malefícios de se manter como pária no mercado financeiro mundial, desde que, no fim de 2001, no estouro da grave crise do rompimento da política do câmbio fixo, o país entrou em Default. [3.2] Não havia alternativa. [3.3] Mas o mau relacionamento com os credores piorou com a posse de Néstor Kirchner, em 2003. [3.4] Arrogante, sem qualquer flexibilidade, o primeiro governo da dinastia Kirchner impôs um grande deságio na renegociação com os credores - em português claro, perda.

[4]

[4.1] Até que os chamados fundos abutres adquiriram no mercado títulos argentinos a preços muito baixos, a fim de depois lutar no foro judicial previsto em contrato, Nova York, para resgatá-los pelo valor integral. [4.2] Manobra típica desses fundos no mundo inteiro.

[5]

[5.1] Toda essa relação tensa com credores e uma política econômica intervencionista e antiprivatista isolaram a Argentina. [5.2] A Casa Rosada, porém, passou a se entender com o Fundo Monetário sobre a correta mensuração da inflação - manipulada descaradamente pelo governo - e até se aproximou do Clube de Paris, em que se reúnem os Estados credores, para colocar contas em dia.

[6]

[6.1] A vitória judicial dos fundos em Nova York fez, porém, reverter todos esses avanços, e a Argentina, como em choque por se sentir rejeitada, voltou a heterodoxias econômicas, a se distanciar mais uma vez do mundo. [6.2] Retornou ao divã.

[7]

[7.1] A reação do ministro da Economia, Axel Kicillof, um jovem professor universitário marxista, foi sintomática. [7.2] Por meio dele, o governo de Cristina repetiu o velho estilo de partir para o

confronto, quando a sensatez aconselhava o oposto. [7.3] E assim a Argentina se encontra mais uma vez em Default, à margem do sistema financeiro internacional e dos planos de investimentos globais. [8]

[8.1] Na política interna, a sombra do chavismo, já presente há algum tempo no governo de Cristina K., voltou a aparecer com a aprovação pelo Congresso, sob controle kirchnerista, de nova lei cujo objetivo é intervir no coração das empresas privadas. [8.2] Afinal, o governo poderá fixar margens de lucro, punir com multas comportamentos que considere maléficos ao abastecimento, e assim por diante. [8.3] É cópia carbono de políticas adotadas na Venezuela. [8.4] A crise na economia se agravará e as tensões políticas aumentarão. [8.5] O governo Dilma, enredado em problemas econômicos, incluindo o comércio exterior, padecerá ainda mais. [8.6] Em silêncio, é claro.

O Globo, 02 de novembro de 2014

Constrói-se uma verdadeira “herança maldita”

[1]

[1.1] Ao assumir no seu primeiro mandato, em janeiro de 2003, Lula encontrou a economia na rota da desestabilização, com o dólar nas alturas - roçou nos R\$4 -, inflação de dois dígitos, clima tenso de insegurança. [1.2] Isso, mesmo com as promessas sensatas de Lula, feitas por meio da Carta ao Povo Brasileiro, em meados do ano anterior, de que respeitaria contratos, não tentaria executar delirantes propostas que o PT passou muito tempo fazendo de palanques e tribunas.

[2]

[2.1] Hábeis no marketing, criativos em frases e slogans, os petistas logo instituíram a ideia da "herança maldita". [2.2] A economia não teria fraquejado devido ao justificado medo dos mercados diante da possibilidade de um governo petista, mas por culpa dos governos do PSDB, de Fernando Henrique Cardoso. [2.3] A herança, na verdade, era bendita, porque Lula receberia um país com algumas das reformas estratégicas já feitas ou encaminhadas - como privatizações, lei de responsabilidade fiscal etc.

[3]

[3.1] A ironia, agora, é que o terceiro mandato petista consecutivo construiu uma herança, esta sim, de fato maldita, de responsabilidade em grande parte do governo da presidente candidata à reeleição, Dilma Rousseff. [3.2] Outra curiosidade de almanaque é que a própria Dilma poderá herdar os malfeitos que cometeu na economia.

[4]

[4.1] O quadro faz jus à imagem da "tempestade perfeita", termo tomado emprestado pelo ex-ministro Delfim Netto da meteorologia, para designar a conjugação de uma série de fatores negativos na conjuntura econômica capaz de gerar crises graves. [4.2] Os gráficos acima, neste sexto e último editorial da série "Problemas do Brasil", trazem alguns ingredientes desta "tempestade": inflação persistentemente acima da meta - característica do governo Dilma - e, no momento, além do limite superior; economia sem fôlego e gastos públicos primários - não financeiros, sem incluir os juros da dívida - em ascensão constante. [4.3] Não é uma faceta apenas do PT - os tucanos praticaram o mesmo, mas, de Lula a Dilma, estas despesas, de 15,1% do PIB, galgaram 19%. [4.4] Quatro pontos percentuais de PIB não são pouca coisa.

[5]

[5.1] Os dados divulgados anteontem com o agravamento da situação das contas públicas em agosto são parte da "tempestade perfeita". [5.2] Além de ser o quarto mês de déficit primário consecutivo - logo, sem incluir os juros - do "setor público consolidado", ou seja, União, estados, municípios e estaduais, o resultado foi o pior para um mês de agosto desde 2001, quando a série estatística começou a ser produzida.

[6]

[6.1] Nada é por acaso. Ao aprofundar o modelo intervencionista, heterodoxo, do "novo marco macroeconômico", o governo engessou a relação juros-câmbio, foi leniente com a inflação, desestimulou os investimentos privados - por enevoar os horizontes -, não elevou os públicos, reduziu

a taxa de poupança, entrou em rota perigosa de desequilíbrio das contas oficiais e ainda estimulou contadores criativos lotados na Secretaria do Tesouro para tentar embonecar as estatísticas. [6.2] Grande ingenuidade.

[7]

[7.1] Um dos desdobramentos de tudo é que não será atingido o superávit primário prometido de 1,9% do PIB. [7.2] A não ser à base de muita criatividade. [7.3] É muita receita extraordinária. [7.4] Mas a realização a toque de caixa do leilão da banda 4G na telefonia celular, por exemplo, rendeu menos que o esperado. [7.5] Há sempre, porém, a possibilidade de alguma mágica executada pelo Tesouro. [7.6] Mas sem resultado prático, pois analistas já depuram essas manobras quando calculam o superávit primário. [7.7] Daí preverem algo próximo do zero este ano, antessala de aumento da dívida pública. [7.8] Mesmo da líquida, conceito desacreditado pelo uso da contabilidade criativa para retirar da dívida neste conceito centenas de bilhões injetados pelo Tesouro em bancos públicos.

[8]

[8.1] A candidata Dilma garante que não será necessário um ajuste fiscal em 2015. [8.2] Mas a presidente em segundo mandato ou Marina ou Aécio não terá alternativa. [8.3] A não ser que aceite o Brasil derrapar para uma situação de crônica mediocridade como a da Argentina.

Editoriais Folha de São Paulo

Folha de São Paulo, 03 de outubro de 2014

Distante da meta

[1]

[1.1] Se ainda fossem necessárias novas provas para atestar o descalabro das contas públicas, elas vieram no mês de agosto, quando União, Estados, municípios e empresas estatais gastaram R\$ 14,5 bilhões a mais do que arrecadaram.

[2]

[2.1] Com esse resultado negativo, o saldo acumulado neste ano caiu para R\$ 10,2 bilhões, pouco mais de 10% do que o governo, considerando todas as esferas, prometeu poupar a fim de pagar dívidas. Deve-se a maior parte da frustração à administração federal, que até aqui atingiu 2% dos R\$ 80,8 bilhões que estabeleceu como meta.

[3]

[3.1] Nem por isso o secretário do Tesouro, Arno Augustin, reconheceu que será obrigado a revisar o plano. Seus assessores dizem sem cerimônia que nada será feito antes das eleições, para não prejudicar a imagem da presidente Dilma Rousseff (PT) na gestão da economia.

[4]

[4.1] Retórica à parte, o Tesouro já não consegue disfarçar a deterioração das contas e talvez comece a perceber que os truques contábeis causam danos à credibilidade do país. Um pedaço do rombo de agosto parece decorrer da normalização de repasses que vinham sendo retidos com vistas a engordar o saldo de meses anteriores.

[5]

[5.1] Contudo, se houve forte expansão no pagamento de seguro desemprego, abono salarial e benefícios sociais, persistem a subestimação das despesas com precatórios e a falta de clareza em relação aos subsídios ao BNDES, entre outras camadas de maquiagem.

[6]

[6.1] Debaixo dessa capa cosmética está, indisfarçável, o fato de que a época do dinheiro fácil acabou. As receitas estagnaram e podem cair, já que a economia não cresce.

[7]

[7.1] A população parece fadada a conhecer novos aumentos de tributos em 2015, sem o que será difícil equilibrar as contas nacionais. Basta dizer que o deficit nominal, que inclui os gastos com juros, atingiu 4% do PIB, o pior patamar desde o auge da crise mundial, em 2009.

[8]

[8.1] O quadro é de rápido crescimento da dívida pública, já em torno de 60% do PIB, nível muito acima da média de outros países em desenvolvimento (em torno de 40%). Não procede, portanto, a avaliação de que o governo deve pouco. Continuar com esse tipo de ilusionismo provocará estragos ainda maiores.

[9]

[9.1] Verdade que a economia do Brasil tem demonstrado grande resiliência --por mérito, sem dúvida, de suas empresas e seus cidadãos. Mas não vale a pena arriscar.

[10]

[10.1] Ao permitir tamanha degradação em suas contas, o governo contribui para aumentar a sensação de insegurança que se espalha pelo país. Só colhe com isso a paralisia dos investimentos, do crédito e do emprego. A persistir nessa direção, não tardará para a população mais carente sentir o baque.

Folha de São Paulo, 12 de outubro de 2014

Sofrer na própria carne

[1]

[1.1] As tentativas de integrantes do governo federal de disfarçar os maus resultados da política econômica tornaram-se mais do que infrutíferas. [1.2] São agora contraproducentes ou mesmo alarmantes, pois sugerem uma atitude situada entre o alheamento da realidade e a obstinação no erro.

[2]

[2.1] A mais recente demonstração desse comportamento foi dada na entrevista em que o secretário de Política Econômica, Márcio Holland, comentava os dados a respeito dos preços de setembro.

[3]

[3.1] Diante do fato de que a inflação de novo superou o teto da meta, esse alto funcionário do Ministério da Fazenda observou que o preço de alguns alimentos aumentou mais que o de outros. [3.2] A informação é corriqueira, mas fugiu ao convencional sua recomendação de que os brasileiros passassem a adquirir substitutos mais em conta.

[4]

[4.1] A sugestão, entre cômica e constrangedora, resultou da desastrada tentativa de dissimular os efeitos da carestia com um fato econômico conhecido: os consumidores trocam produtos temporariamente mais caros por similares (carne de boi por frango, por exemplo).

[5]

[5.1] Em uma nota em que procuraria atenuar as consequências de sua declaração, o secretário Holland afirmou que tratava apenas desse "efeito substituição".

[6]

[6.1] Quando existe essa troca por produtos mais baratos, pode ocorrer inclusive uma medida superestimada da inflação "real", pois o bem de preço mais alto deixa, por um tempo, de fazer parte da cesta de consumo habitual. [6.2] Dado o problema inflacionário brasileiro, a observação é pormenor técnico.

[7]

[7.1] O IPCA, índice de preços que baliza o regime de metas, flutua em torno de 6% desde 2010; em termos anuais, atingiu 6,75% em setembro. [7.2] Trata-se do mesmo nível dos "núcleos de inflação", medidas que desconsideram preços discrepantes ou sujeitos a choques.

[8]

[8.1] A alta dos valores é disseminada, se medida pela proporção de produtos que se tornam mais caros mês a mês. [8.2] Esse "índice de difusão" voltou a subir, para 61% dos subitens da cesta de consumo avaliada pelo IBGE. [8.3] A média dos economistas ouvidos pelo Banco Central projeta inflação de 6,3% para este ano. [8.4] Ou seja, a carestia é persistente e abrangente.

[9]

[9.1] Mascarar tal problema produz apenas mais descrédito na administração do país. [9.2] Reduz a confiança de consumidores e empresários.

[10]

[10.1] Não encará-lo de modo devido e decisivo induz os agentes econômicos a esperar outras, e talvez maiores, rodadas de altas de preços, com o que a inflação se torna mais resistente. [10.2] Assim, aumenta o custo de reduzi-la. [10.3] O remédio se torna mais amargo, não importa o quanto se doure a pílula.

Folha de São Paulo, 23 de setembro de 2014

O estado da Argentina

[1]

[1.1] Insistindo no intervencionismo econômico que tem afundado a economia da Argentina, congressistas aliados da presidente Cristina Kirchner aprovaram, na semana passada, uma nova legislação que aumenta o controle do Estado sobre o setor privado. [1.2] De acordo com o projeto que reforma a antiga Lei de Abastecimento, o governo poderá fixar margens de lucro das companhias, confiscar produtos caso considere seus preços abusivos e até determinar o volume a ser fabricado.

[2]

[2.1] A fim de planejar suas ações, o Estado argentino terá acesso quase irrestrito a documentos internos das empresas privadas.

[3]

[3.1] A presidente, que deve sancionar a lei nos próximos dias, argumenta que tais instrumentos são necessários para coibir a especulação e, com isso, combater a inflação. [3.2] Segundo os poucos confiáveis indicadores oficiais, a alta de preços acumulada de janeiro a agosto atingiu 18,2%; consultorias independentes estimam quase o dobro.

[4]

[4.1] Embora a iniciativa sugira desespero político de uma gestão desgastada, ninguém duvida de que Cristina acredite estar fazendo o melhor para seu país. [4.2] O erro de diagnóstico, contudo, é grave: a economia argentina está em frangalhos por causa das excessivas intervenções estatais, e não a despeito delas. [4.3] A nova medida equivale a ministrar açúcar a um diabético.

[5]

[5.1] Sob o kirchnerismo, o país sofre com nacionalizações arbitrárias, tabelamento de preços, controle cambial e desmedida regulação do comércio exterior.

[6]

[6.1] O resultado é a queda de produtividade e de investimento. [6.2] No ano passado, o investimento estrangeiro direto na Argentina caiu 25%, segundo a Cepal, entidade regional da ONU. [6.3] Apesar de ainda ser a segunda maior economia da América do Sul, ficou em quinto lugar na atração de capital internacional.

[7]

[7.1] Se o passado recente da Argentina não bastar, sobram exemplos na região de que se trata de estratégia fracassada. [7.2] Nem é preciso evocar o Brasil dos anos 1980; guardadas as diferenças, tomem-se os estragos provocados pela hipertrofia do Estado na Venezuela chavista, aliada do regime Kirchner.

[8]

[8.1] Inimigo do capital privado, o país governado por Nicolás Maduro enfrenta uma das inflações mais altas do mundo (63,4% no acumulado de 12 meses) e precisa rationar a venda de produtos básicos, como leite e carne.

[9]

[9.1] Caso implemente de fato mais controles sobre o setor privado, o governo argentino só aumentará os problemas que promete combater.

Folha de São Paulo, 21 de outubro de 2014

Mudança de ritmo global

[1]

[1.1] O mercado financeiro mundial entrou de novo em um período de turbulência. [1.2] Depois de meses de relativa calma, as Bolsas de Valores registraram quedas abruptas em poucos dias, sobretudo nos países mais desenvolvidos.

[2]

[2.1] Enquanto isso, as taxas de juros de longo prazo atingiram o mínimo histórico na Europa, movimento associado à expectativa de estagnação. [2.2] Por sua vez, os preços das matérias-primas, em particular do petróleo, entraram em queda livre, o que desencadeou temores de falta de demanda global.

[3]

[3.1] É uma mudança e tanto em relação ao quadro vigente há menos de dois meses, quando os investidores eram quase unânimes na avaliação de que a conjuntura econômica melhoraria a ponto de os juros dos EUA subirem no primeiro semestre de 2015.

[4]

[4.1] As outras regiões, por sua vez, pareciam ao menos capazes de lidar com o custo mais elevado do dinheiro americano.

[5]

[5.1] Agora, o medo é de recaída mundial na recessão, ou em um período de letargia prolongada. [5.2] Um dos gatilhos para o mau humor veio da Europa, que tem sofrido revisões na expectativa de crescimento. [5.3] O FMI diminuiu de 1,1% para 0,8% sua previsão em relação ao avanço do PIB da zona do euro.

[6]

[6.1] Parece pouco, sem dúvida, para disparar tamanha mudança de perspectiva --até porque os países europeus caminham a passos lentos há algum tempo.

[7]

[7.1] Ocorre que, nas últimas semanas, surgiu um complicador: o risco de que o continente entre em um período de deflação. [7.2] Isso seria danoso para as economias com grandes dívidas --quando os preços caem, o valor das obrigações sobe em relação a outros bens e serviços, dificultando o pagamento.

[8]

[8.1] A inflação em 12 meses até setembro ficou em 0,3%, e há o temor de que o Banco Central Europeu não reaja a contento. [8.2] Não há unanimidade no banco, por exemplo, para um programa de injeção de dinheiro no mercado, como tem feito seu congênere americano.

[9]

[9.1] Reaparecem, além disso, fissuras entre as autoridades europeias na gestão dos Orçamentos nacionais. [9.2] Enquanto a Alemanha e outros que já apertaram seus cintos demandam austeridade, França e Itália querem mais tempo.

[10]

[10.1] É justamente essa falta de clareza quanto aos próximos passos dos líderes da Europa o que mais preocupa os mercados.

[11]

[11.1] Sem uma reação que restaure algum dinamismo na Europa, o risco é que a nova mediocridade -- termo usado pelo FMI para designar o ritmo de crescimento global-- se fixe como algo estrutural.

Folha de São Paulo, 30 de setembro de 2014

Gestão desabonadora

[1]

[1.1] Têm sido recorrentes os exemplos de má gestão no governo Dilma Rousseff (PT), pródigo em truques de contabilidade para fechar as contas públicas e irrealista em excesso nas previsões que faz para elaborar o Orçamento.

[2]

[2.1] Tomem-se as receitas. [2.2] Com o arrefecimento da atividade econômica, a arrecadação estagnou, ficando longe, em 2014, do crescimento superestimado pelo Planalto. [2.3] Em 2015, tudo leva a crer que o cenário pífio se repita, mas o governo, ao montar suas planilhas, mais uma vez supõe um aumento.

[3]

[3.1] Ao ignorar princípios de prudência que deveriam pautar seus cálculos, a atual administração não se limita a inspirar descrédito, com suas consequências deletérias para o custo da dívida pública. [3.2] A atitude temerária também estimula a própria máquina a inventar manobras contábeis com o fim de disfarçar a insuficiência de recursos.

[4]

[4.1] No episódio mais recente, a gestão Dilma cortou quase pela metade (de R\$ 18,9 bilhões para R\$ 10,1 bilhões) a programação de gastos para 2015 com o abono salarial do PIS/Pasep --benefício pago a cerca de 20 milhões de trabalhadores com carteira assinada que receberam, em média, até dois salários mínimos mensais no ano anterior.

[5]

[5.1] Iniciativas dessa natureza ainda têm algo de espantoso, pois nem ludibriam observadores da economia nem livram o país de sofrer os efeitos reais, e negativos, dessa gestão imprudente.

[6]

[6.1] O governo da presidente Dilma Rousseff mesmo assim recorre sem cessar a parcelamentos de dívidas tributárias, com a intenção de compensar, com receitas atípicas e incertas, os rombos deixados pela falta de entradas regulares.

[7]

[7.1] Cria despesas que não são discutidas no Orçamento, como as injeções de dinheiro no BNDES, financiadas por aumento de dívida pública. [7.2] Tais empréstimos ao banco estatal, aliás, foram renegociados com base em prazos e juros ainda mais subsidiados --trata-se, portanto, de maquiagem das dificuldades presentes à custa do futuro.

[8]

[8.1] Recorreu-se até à prática perigosíssima de atrasar repasses à Caixa Econômica Federal de fundos destinados ao pagamento de benefícios sociais. [8.2] Assim, o banco federal paga, com recursos próprios, os compromissos do Tesouro e espera receber o repasse devido.

[9]

[9.1] Em suma, esta administração desmoraliza as instituições envolvidas penosa e lentamente com o objetivo republicano de tornar transparentes as contas públicas e colocá-las sob controle, sujeitas ao escrutínio público.

[10]

[10.1] Como se já não fosse em si bastante, contribui com isso para a deterioração objetiva da economia e para o aumento da incerteza a respeito do futuro do país.